Mª SALUD TOCINO FERNÁNDEZ

La *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* de Alfonso Chacón

Estudio introductorio, edición crítica, traducción anotada e índices

Tesis Doctoral realizada bajo la dirección de los doctores D. José Mª Maestre Maestre y D. Antonio Serrano Cueto

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

2023

A la memoria de mi abuelo Juan,
que tanto se habría alegrado de leer estas páginas.

A mi abuela Pepi y a mis padres, Mª José y Jesús,
por su tiempo, cariño y apoyo constantes.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS ……..…….....……. 3

RESUMEN/*ABSTRACT* ……..…….. 5

ABREVIATURAS DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS ……...…... 6

I. INTRODUCCIÓN …….……...……..... 7

INTRODUZIONE ……..…….…….…….. 10

II. ESTUDIO INTRODUCTORIO ……...……..……..…….…… 13

1. BIOGRAFÍA DE ALFONSO CHACÓN ……..……..…….…… 13

− Cuadro-resumen cronológico ……..……..……..… 35

2. HACIA UNA RECOPILACIÓN DE LA CORRESPONDENCIA EPISTOLAR ……..… 36

2.1. Tabla-resumen epistolar ……..…….……...… 37
2.2. Cartas autógrafas e inéditas …….…….…….…..… 39

3. OBRAS ……..……..……..……..... 42

3.1. Manuscritas ……..……..……..... 43
3.2. Impresas ……..……..……..……..... 59
a) Publicadas en vida ……..……..……..……..... 59
b) Publicadas póstumamente ……..……..……..……..... 63
3.3. Perdidas ……..……..……..... 71
3.4. Como colaborador ……..……..……..……..... 75
3.5. Errores de catalogación ……...……..…….……..... 76

4. CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL ……..……...……..... 78

4.1. Las guerras dacias y la columna de Trajano ……..…...……..…..... 78
4.2. La influencia cultural de la época del Renacimiento ……..……..... 82
a) La historia de Roma a la luz de la historiografía humanística ……..... 83
b) Cristianización, orígenes y faceta como escritor de Trajano ……..... 84
c) Los tratados sobre las antigüedades ……..... 86

5. ESTUDIO DE LA OBRA ……...……..……..……..... 91

5.1. Proceso editorial de la obra ……...……..……..... 91
5.2. Disposición del contenido y temática …….……..... 93
5.3. Estilo y estudio de las fuentes literarias ……..……..... 93
5.4. La técnica de la écfrasis ……..……..……..……..... 95
5.5. La reelaboración de Giovanni Pietro Bellori ……..... 99
La rielaborazione di Giovanni Pietro Bellori ……...…...……..……... 110
5.6. Pervivencia del autor y el tratado ……..…… 120

6. CONSIDERACIONES SOBRE NUESTRA EDICIÓN Y TRADUCCIÓN ……..…... 122

6.1. Ejemplares consultados ……..……..…..…….... 123
6.2. Criterios de edición y problemas textuales ….…….....…..…..... 124
a) Grafías …….……..……..... 125
b) Erratas de imprenta ……..…..……..……..……..... 126
c) Aparatos ……..……..……..……..……..... 127

6.3. NUESTRA TRADUCCIÓN …..…….……..……..... 128

III. CONCLUSIONES ……..……..…..…..…..……..... 130

CONCLUSIONI ……...……..…..……..…..…..……..... 132

IV. APÉNDICE DE IMÁGENES COMPLEMENTARIAS ……...……..……..... 134

V. BIBLIOGRAFÍA …….....….……..……..... 178

VI. EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN ……..……...……..…..……..... 204

VII. IMÁGENES DE LA OBRA ……..……..……..…..……..……..……..... 384

VIII. ÍNDICES ……...……..... 518

AGRADECIMIENTOS

Dejo aquí testimonio de sincero agradecimiento a cuantas personas e instituciones han hecho posible la finalización de esta tesis, que empezó a gestarse gracias a la concesión de un contrato destinado a la Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Universidades, en el Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Cádiz. Desde entonces he formado parte del reconocido Grupo de Investigación Elio Antonio de Nebrija, especializado en la edición crítica, estudio y traducción de textos latinos humanísticos.

La presente tesis doctoral sobre Alfonso Chacón y su obra *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* tuvo su comienzo hace algunos años, gracias a la propuesta que me hizo el primero de mis dos directores D. José Mª Maestre Maestre, quien me facilitó los primeros materiales que él había recopilado muchos años antes para su trabajo "Trajano y los humanistas" (2000). Pero no habría llegado este libro a buen puerto sin la sabia dirección del Dr. Maestre y del Dr. Antonio Serrano Cueto, quienes con el rigor científico que les caracteriza han revisado atentamente cada una de estas páginas. Sean, pues, para ellos, mis primeras palabras de gratitud.

Es de agradecer también a los colegas y compañeros del Departamento de Filología Clásica todas las atenciones que siempre me brindaron, y en especial las sabias observaciones de los profesores Violeta Pérez Custodio, Sandra Ramos Maldonado, Antonio Dávila Pérez y Eduardo del Pino González.

Por otra parte, quisiera mencionar la impagable labor del personal y los bibliotecarios que han atendido a la perfección mis pesadas peticiones en tantas bibliotecas y archivos. Mi agradecimiento a la Biblioteca de la Universidad de Cádiz, la Biblioteca de la Universidad de la Sapienza, la Biblioteca Apostólica Vaticana, el Archivo de Estado de Roma, el Archivo de la Iglesia de Santa Sabina, el Archivo del Colegio de San Isidoro de los Irlandeses, el Archivo de la Universidad Pontificia Gregoriana, la Biblioteca Angélica, la Biblioteca Vallicelliana, la Biblioteca Oliveriana de Pésaro, la Biblioteca Federiciana Comunale de Fano, la Biblioteca Ambrosiana de Milán, la Biblioteca Universitaria de Basilea, la Biblioteca del Instituto de Valencia de Don Juan de Madrid y el Archivo y Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

Y de igual modo, me gustaría dar las gracias a cada una de aquellas amables personas –archivistas, párrocos, frailes, profesores y especialistas– que, ajenas a la Universidad de Cádiz, se han prestado desinteresadamente a ayudarme en mis indagaciones, dedicándome parte de su tiempo: al padre Augustin Laffay, archivista de la basílica de Santa Sabina; al padre Hugh McKenna, archivista del Colegio de San Isidoro; a D. Francisco Azorín Martínez, archivero de la diócesis de Cartagena; a fray D. Antonio Larios Ramos, archivero del Archivo Provincial de los fondos de Andalucía; a D. Juan Quiles Clajer, párroco de la iglesia de El Salvador de Baeza; a D. Domingo Antonio Pérez Fernández, párroco de la iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza; a los frailes dominicos D. Lázaro Sastre Varas, D. Vito Tomás Gómez García y D. Sixto Castro Rodríguez; a D. Jaime Calderón Rovira, doctorando y excelente conocedor de la historia dominicana; a D. Juan Gil Fernández, catedrático de Filología Latina; a la Dra. Alejandra Guzmán Almagro, profesora de la Universidad de Barcelona; a la Dra. Helena Gimeno Pascual, directora del centro CIL II de la Universidad de Alcalá de Henares; a la Dra. Christiane Vorster, del Instituto de Arqueología y Antropología de la Universidad de Bonn; y a la Dra. Manuela Gianandrea, profesora de Historia del Arte de la Universidad de la Sapienza.

No podría olvidarme de una de las etapas sin duda más fructíferas en el desarrollo de esta tesis: las estancias de investigación financiadas por las ayudas de movilidad que, durante seis meses, me han permitido residir en la capital italiana y conocer en persona la ciudad en la que vivió Chacón, así como los libros y manuscritos que leyó y escribió. A cada uno de mis amigos italianos por sus atentas correcciones y la comprensión de mis españolismos, tanto en mis escritos como en mi italiano hablado. A todos los que me acogieron en Roma e hicieron que se convirtiera por un tiempo en mi nueva casa, quede expresada aquí la gratitud de quien se sintió allí la más feliz y mejor atendida del mundo; en especial quisiera mencionar al que me recibió siempre con los brazos abiertos, el Dr. D. Maurizio Campanelli, profesor de la Università della Sapienza, a quien debo la oportunidad de dicha experiencia.

Por último, quiero agradecer a mi familia y mis amigos que, cuando más lo necesitaba, estuvieran ahí dándome ánimos. A mis hermanos, a mis tías y a mi tío y, sobre todo, a mis padres y a mi abuela, que me han brindado el cariño y el apoyo necesario para seguir siempre adelante. Y quede el más entrañable recuerdo para mi abuelo materno, que ya no podrá ver el fruto de tanto esfuerzo.

RESUMEN

La presente tesis doctoral tiene por objeto de estudio la edición crítica y traducción de la obra latina *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* de Alfonso Chacón. A su vez se realiza un estudio introductorio sobre la figura del autor, esto es, su biografía, su correspondencia epistolar y las muchas obras que escribió. Además, se analiza el contexto histórico-cultural en el que se compuso el libro y se hace un estudio en profundidad del mismo. Para finalizar, todo ello se complementa con un apéndice de imágenes y con las imágenes de los grabados de la columna de Trajano que acompañan al propio texto latino.

ABSTRACT

Lo scopo di questa tesi di dottorato è realizzare l'edizione critica e la traduzione dell'opera latina *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* di Alfonso Chacón. Parallelamente viene svolto uno studio introduttivo sulla figura dell'autore, ovvero la sua biografia, il suo carteggio epistolare e le numerose opere da lui scritte. Inoltre, si analizza il contesto storico-culturale in cui il libro è stato scritto e se ne fa uno studio approfondito. Il tutto, infine, è completato da un'appendice di immagini e dalle immagini delle incisioni della colonna traiana che accompagnano il testo latino stesso.

ABSTRACT

The purpose of this doctoral thesis is to produce the critical edition and translation of the Latin work *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* by Alfonso Chacón. At the same time, an introductory study is carried out on the figure of the author, that is, his biography, his epistolary correspondence and the many works that he wrote. In addition, the historical-cultural context in which the book was composed is analyzed and an in-depth study of it is made. Finally, all of this is complemented with an appendix of images and with the images of the engravings of Trajan's column that accompany the Latin text itself.

ABREVIATURAS DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Para una mejor compresión de esta obra, anotamos aquí las abreviaturas que han sido empleadas a lo largo de nuestro Estudio Introductorio:

Ambr. = Biblioteca Ambrosiana (Milán)

Ang. = Biblioteca Angélica (Roma)

Bas. = Biblioteca Universitaria de Basilea (Suiza)

BAV. = Biblioteca Apostólica Vaticana

BEB. = Biblioteca Estatal de Baviera (Alemania)

BEG. = Biblioteca Estatal y Universitaria de Gotinga (Alemania)

BNA. = Biblioteca Nacional de Austria

BNE. = Biblioteca Nacional de España

BNN. = Biblioteca Nacional de Nápoles

Col. Is. = Archivo del Colegio de San Isidoro de los Irlandeses (Roma)

Fed. = Biblioteca Federiciana Comunale de Fano (Italia)

Gan. = Biblioteca de la Universidad de Gante (Bélgica)

Greg. = Archivo de la Universidad Pontificia Gregoriana (Roma)

IVDJ. = Biblioteca del Instituto de Valencia de Don Juan (Madrid)

Oliv. = Biblioteca Oliveriana de Pésaro (Italia)

Prin. = Biblioteca de la Universidad de Princeton (Estados Unidos)

RAH. = Biblioteca de la Real Academia de la Historia

I. INTRODUCCIÓN

Los comienzos en el mundo de la investigación suelen ser siempre largos, difíciles y con algunas lagunas que están aún sin resolver. Así han sido los primeros pasos del presente libro, pues nunca antes se había llevado a cabo una labor igual a la que ahora hemos realizado; de ahí que nos hayamos dado cuenta de que una tesis doctoral como la nuestra era tan necesaria.

El objeto de nuestro estudio es la obra *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta*, o más bien conocida por su título en castellano *Columna de Trajano*, como el propio autor la titulaba en sus cartas. Autoría de Alfonso Chacón, se trata de un libro del siglo XVI escrito en latín y preciosamente ilustrado con imágenes de la columna de Trajano, en las que se narran las guerras que los romanos libraron para la conquista de la Dacia, actual Rumanía.

En el presente trabajo, antes que nada, llevamos a cabo un estudio introductorio en el que damos a conocer la información pertinente para nuestra obra. En primer lugar, reconstruimos la biografía de Alfonso Chacón buceando en un sinfín de documentos que se hallan dispersos, como son, de principio a fin, su partida de bautismo manuscrita o la lápida funeraria póstuma que el padre general de los dominicos colocó en su memoria.

En segundo lugar, nos encaminamos hacia una recopilación de la correspondencia epistolar conservada que intercambió con diversos personajes ilustres, aportando una tabla-resumen de las epístolas de las que nuestro humanista es emisor o destinatario, con las fechas de redacción, el estado de transmisión y la localización; nos detenemos con mayor detalle en aquellas que son autógrafas y que se encuentran aún sin editar.

En tercer lugar, tratamos de catalogar meticulosamente cada una de sus muchas obras: manuscritas, impresas –en vida o póstumas–, perdidas, aquellas en las que colaboró y aquellas que le han sido atribuidas por error en los catálogos bibliotecarios.

En cuarto lugar, hacemos una inmersión en el contexto histórico-cultural para poder entender mejor el contenido de la obra, describiendo, por una parte, la época en la que se desarrollaron las guerras dacias y se alzó la columna de Trajano, monumento

–como veremos– sobre el que gira toda la narración; por otra parte, explicando cuál fue la influencia cultural que afectó a la escritura de la obra desde distintas perspectivas: el interés por la historia de Roma entre los humanistas, diversos aspectos sobre el emperador Trajano que se ven reflejados en el texto y que circularon en el Renacimiento (la cristianización, los orígenes y la faceta de escritor de Trajano) y otros tratados existentes que versan sobre las antigüedades.

En quinto lugar, realizamos un completo estudio de la obra que editamos, en el cual se han analizado cuáles fueron sus ediciones, su contenido y temática, su estilo y sus fuentes literarias, la técnica de la écfrasis empleada, la reelaboración que Giovanni Pietro Bellori hizo en italiano con texto e imágenes renovadas y la pervivencia del autor y del tratado.

En sexto lugar, desarrollamos las consideraciones sobre nuestra edición y traducción. Detallamos las ediciones que hemos consultado, los criterios de edición que hemos seguido respectivamente para las grafías, las erratas de imprenta, los aparatos utilizados y algunas precisiones a tener en cuenta sobre nuestra propia traducción.

Seguidamente exponemos las conclusiones a las que hemos llegado.

Luego, recopilamos en un apéndice cada una de las imágenes que complementan e ilustran aquello que se expone en nuestro trabajo, en algunos casos fotografías tomadas a propósito para este fin.

Registramos, para finalizar, la bibliografía que ha sido consultada: las fuentes primarias, manuscritas e impresas (de Chacón u otros autores) y las fuentes secundarias.

De manera previa al bloque “VI. Edición crítica y Traducción”, confeccionamos un listado donde se muestran las siglas de los ejemplares de las ediciones y las abreviaturas de los autores y obras y que sirven para entender correctamente los aparatos de nuestra edición.

En esta edición crítica y traducción vemos, como suele ser habitual en nuestro ámbito, el texto latino en la página izquierda y la traducción que le corresponde en castellano en la página derecha. En la parte inferior de cada una podemos observar respectivamente los aparatos y las anotaciones que vengan al caso para una mejor comprensión del lector.

Tras la exposición del texto y la traducción de la obra, recogemos las imágenes que, basadas en los grabados de la columna de Trajano, acompañan vistosamente cada uno de los comentarios, permitiéndonos visualizar mejor las escenas que por escrito se narran.

Por último, se recogen los índices que ayudarán a localizar más fácilmente los nombres propios y los topónimos que se han mencionado en la obra.

Con la esperanza de que nuestro trabajo y su disposición haya quedado clara al lector, damos felizmente paso al comienzo de este libro.

I. INTRODUZIONE

Gli inizi nel mondo della ricerca sono solitamente lunghi, difficili e con qualche lacuna ancora irrisolta. Così sono stati i primi passi di questo libro, poiché mai prima d'ora era stato svolto un compito come quello che abbiamo svolto; quindi, ci siamo resi conto che una tesi di dottorato come la nostra era così necessaria.

Oggetto del nostro studio è l'opera *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta*, ovvero conosciuta con il titolo spagnolo *Columna Trajana*, come l'autore stesso la intitolò nelle sue lettere. Scritto da Alfonso Chacón, è un libro del XVI secolo scritto in latino e splendidamente illustrato con immagini della Colonna Traiana, che narra le guerre che i Romani combatterono per conquistare la Dacia, l'attuale Romania.

Nel presente lavoro, prima di tutto, si svolge uno studio introduttivo in cui si presentano le informazioni rilevanti per la nostra opera. In primo luogo, ricostruiamo la biografia di Alfonso Chacón tuffandoci in un'infinità di documenti sparsi, come, dall'inizio alla fine, il suo certificato di battesimo manoscritto o la lapide postuma che il padre generale dei domenicani ha deposto in sua memoria.

In secondo luogo, si va verso una compilazione del carteggio epistolare conservato che egli scambiò con vari personaggi illustri, fornendo una tabella-riassunto delle epistole di cui il nostro umanista è mittente o destinatario, con le date di scrittura, lo stato di trasmissione e la localizzazione; ci soffermiamo più in dettaglio su quelli che sono autografi e che sono ancora inediti.

In terzo luogo, si cerca di catalogare meticolosamente ognuna delle sue numerose opere: manoscritte, stampate –in vita o postume–, perdute, quelle a cui ha collaborato, e quelle che gli sono state attribuite per errore nei cataloghi delle biblioteche.

In quarto luogo, ci immergiamo nel contesto storico-culturale per comprendere meglio il contenuto dell'opera, descrivendo, da un lato, l'epoca in cui si svolsero le guerre daciche e fu eretta la colonna di Traiano, un monumento –si vedrà– su cui ruota l'intera narrazione; dall'altro, spiegando quale fu l'influenza culturale che influì sulla stesura dell'opera da diverse prospettive: l'interesse per la storia di Roma presso gli umanisti, vari aspetti dell'imperatore Traiano che si riflettono nel testo e che circolavano

nel Rinascimento (Cristianizzazione, le origini e il volto dello scrittore di Traiano) e altri trattati esistenti sull'antichità.

In quinto luogo, si effettuerà uno studio completo dell'opera che pubblicata, in cui abbiamo analizzato quali furono le sue edizioni, il suo contenuto e il suo tema, il suo stile e le sue fonti letterarie, la tecnica dell'ekphrasis utilizzata, la rielaborazione che Giovanni Pietro Bellori fece in Italiano con testo e immagini rinnovati e la sopravvivenza dell'autore e del trattato.

In sesto luogo, sviluppiamo le considerazioni sulla nostra edizione e traduzione. Si descrivono in dettaglio le edizioni che abbiamo consultato, i criteri di redazione che abbiamo seguito rispettivamente per l'ortografia, gli errori di stampa, l'attrezzatura utilizzata e alcuni dettagli da tenere in considerazione per la nostra traduzione.

Successivamente si presenteranno le conclusioni cui si è giunti.

Poi si raccogliono in un'appendice ciascuna delle immagini che completano e illustrano quanto esposto nel nostro lavoro, in alcuni casi fotografie scattate appositamente per questo scopo.

Infine si registra la bibliografia consultata: fonti primarie, manoscritte e a stampa (da Chacón o altri autori) e fonti secondarie.

Prima della sezione "VI. Edizione critica e traduzione", si ha fatto un elenco dove sono riportate le sigle delle copie delle edizioni e le sigle degli autori e delle opere e che servono a comprendere correttamente gli accorgimenti della nostra edizione.

In questa edizione critica e traduzione si vede, come di consueto nel nostro campo, il testo latino nella pagina di sinistra e la corrispondente traduzione spagnola nella pagina di destra. Nella parte inferiore di ognuna si può rispettivamente osservare i dispositivi e le annotazioni che vengono al caso per una migliore comprensione del lettore.

Dopo l'esposizione del testo e la traduzione dell'opera, si raccogliono le immagini che, sulla base delle incisioni della colonna traiana, accompagnano magnificamente ciascuno dei commenti, permettendoci di visualizzare meglio le scene narrate nella scrittura.

Infine, vengono raccolti gli indici che aiuteranno a individuare più facilmente i nomi propri e i toponimi che sono stati citati nell'opera.

Nella speranza che il nostro lavoro e la sua disposizione siano diventati chiari al lettore, ci dirigiamo felicemente verso l'inizio di questo libro.

II.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

1. BIOGRAFÍA DE ALFONSO CHACÓN

Como suele suceder con un gran número de autores del Humanismo latino, Alfonso Chacón (**Fig. 1, 2** y **3**)[1] –que latinizaba su nombre como *Al(f)onsus Ciaconius/Ciacconus* y era conocido en italiano por *Alfonso Ciaccone/Ciacconio*–, a pesar de haber destacado por encima de muchos de sus contemporáneos, no ha gozado de todo el reconocimiento que habría merecido; de ahí que sea un personaje totalmente desconocido en Baeza, su ciudad natal, y que buena parte de los datos en torno a su figura y obra se encuentren dispersos entre diferentes archivos, como manuscritos antiguos y cartas que intercambiaba con poderosos e intelectuales de su época.

Maestro en teología, arqueólogo, bibliógrafo, anticuario e incluso conocedor de las ciencias naturales, fue considerado uno de los hombres más sabios de su siglo y recibió innumerables elogios por su empeño e incansable labor. Si bien es cierto que durante un largo periodo de tiempo su figura ha quedado relegada a la oscuridad, han sido los estudiosos de la historia religiosa y eclesiástica, así como los bibliógrafos, contemporáneos y posteriores a él, los primeros en hacerse eco de su inmensa valía.

El humanista español Benito Arias Montano, desde su cargo de bibliotecario en la Real Biblioteca del Escorial en 1577, en una carta conservada con fecha del 19 de diciembre de 1579, lo recomendaba favorablemente al rey con las siguientes palabras:

> […] podría affirmar que no creo hay en toda su orden más ahidalgado y senzillo ánimo que el suyo, ni hombre más afficionado a los studios y que conforme a su edad haya empleado más tiempo y trabajo en ellos, y todo quanto él ha podido haver es muy bien quisto en Roma y en dondequiera que ha sido conocido.[2]

Angelo Rocca lo nombró "hombre eruditísimo" y "devorador de antigüedades" al citar algunas de sus obras:

> Alphonsus Ciacon Hispanus Biacensis, uir profecto eruditissimus, antiquitatum helluo, librum de Sancti Hieronymi Cardinalitia dignitate docte quidem et exacte conscripsit, necnon historiam de anima Traiani a cruciatibus tartareis erepta, et alia,

[1] A lo largo de este estudio todas las imágenes serán debidamente recogidas en "IV. Apéndice de imágenes complementarias", véanse las pp. 135-178.
[2] ARIAS MONTANO, B., Carta dirigida al rey Felipe II. (19/12/1579), *cf.* MACÍAS ROSENDO (2008: 144, 313-315) [IVDJ. Envío 61 "Escorial", Tomo II, 121-122]. Sobre el misno asunto, *cf.* HÄNSEL (2016: 171-175).

> quae nondum edita sunt in lucem, circiter uiginti uolumina. Claret Anno Domini M.D.XCI. [3]

Jacques Auguste de Thou, al mencionar la profesión y el origen andaluz de Chacón y su residencia y enterramiento en Roma, lo llamó "el más conocedor de la antigüedad" y "la gran luz de Hispania":

> […] Alfonsus Ciaconus professione Dominicanus laena in Baetica Hispaniae, qua Oningin apud Liuium et Plinium fuisse putat Ambrosius Morales, natus, rei antiquariae peritissimus, et secundum Petrum Ciaconum Toletanum cognominem potius quam gentilem suum, suae Hispaniae magnum lumen, post edita pleraque ingenii sui monumenta Romae, ubi iampridem domicilium fixerat, ad meliorem uitam migrauit, et ad D[omum] Sabinae honorifice tumulatus est. […][4]

Andrea Bacius escribió sobre él: *insignem theologum et in omni doctrinarum genere peritissimum*[5].

Pasada la época del Renacimiento, Alfonso Chacón cayó en el olvido durante un tiempo. Ya en el siglo XIX se le comenzó a valorar de nuevo, especialmente las labores arqueológicas que desempeñó en el descubrimiento de las catacumbas de Roma, hasta el punto de haber sido considerado el primer arqueólogo del Renacimiento. Así se refería a Chacón el descubridor de las catacumbas de San Calixto, Giovanni Battista De Rossi: *Il primo, che fe' ritrarre le pitture ed altri monumenti delle catacombe romane, fu il celebre Alfonso Ciacconio*[6].

No obstante, su trabajo en el subsuelo de Roma no habría sido posible sin la colaboración de sus discípulos, que le ayudaban sobre todo en la tarea de reproducción de las imágenes. A ellos hizo especialmente alusión el cardenal Federico Borromeo en 1621:

> […] Stimulabat adiuuabatque iuuenes in eo pio negotio Alphonsus Jaconus [sic] curiossissimus sacrae praesertim antiquitatis, cuius ingenii monumenta circumferuntur. Studiosi autem illi iuuenes delineauere atque descripsere

[3] ROCCA (1591: 11). Este último año creemos que puede referirse a la prolífica época en que Chacón publicó varias de sus obras, entre ellas aquella acerca del cardenal San Jerónimo. El 1591 coincide también con su supuesta proclamación como Patriarca de Alejandría. Véanse respectivamente las pp. 75-76 y 31.
[4] DE THOU (1620: 866).
[5] ANTONIO (1783-1788: 18), quien remite a la fuente original: *De Vinis*, VII, pág. 363, que no nos ha sido posible encontrar.
[6] DE ROSSI (1864: 88).

> coemeteria, piasque antea ignotas vias exhibuere chartis, quas terrestres illi nautae, in subterraneo illo tenebrosoque mari duces sequerentur. […][7]

Jean L'Heureux, uno de sus pintores colaboradores, se refirió a su relación con él en los trabajos realizados en las catacumbas: *Et ego ipse qui fui ei coiunctissimus expertus sum*[8]. También L'Heureux dejo reflejado el interés y la relevante labor de Chacón en este texto:

> Alphonsus Ciacconius, Dominicani ordinis religiosus, multis nominibus posteritati commendandus, instruxerat Romae museum, non solum libris cuiuscumque generis, sed et supellectile uaria, tum rerum in natura admirabilium, ut fossilium, concharum, marmorum et affinium, tum scutorum antiquorum, ut stilorum, clauium, nolarum, staterarum, et mille aliorum eiusmodi. Qui uir, si quid erat quod faceret ad sacram antiquitatem, libens inuisebat, et pictoribus adhibitis delineabat; atque inter alia coemeterium illud uia salaria quod Priscillae esse creditur, repertum et recognitum anno MDLXXVIII, dum fossores in uinea cuiusdam, soli interiora penetrant ad effodiendum puluerem arenarium aptum temperandae calci (ut usus fert Romae) perlustrarat, et omnes picturas loci illius expressas in librum redegerat; nec contentus eo, sarcophagorum christianorum etiam imagines et sculpturas, quaecumque poterat inuenire, ut rem uicinam adiecerat.[9]

Antonio Bosio, otro de los discípulos de nuestro autor, apodado por De Rossi el "Colón de las catacumbas", mantuvo una relación de amistad con Chacón. En un texto manuscrito afirmaba haber tomado datos de sus obras: *Habui a doctore Antonio Bosio mihi amicitia coniunctissimo mense februario anni 1596*[10]. El propio Bosio cuenta cómo se enteró del descubrimiento de la primera catacumba, la de Jordanes, gracias al testimonio del baezano:

> […] In questa Vigna facendosi alcune cave di pozzolana, l'anno del Signore 1578, all' 31 di Maggio, s'aperse una bocca di Cimiterio: il che essendosi divulgato per Roma, come cosa nuova, e insolita, concorse gran gente a vederlo, e particularmente huomini di lettere, come più volte mi ha riferito Alfonso Ciaccone dell'ordine di Predicatori, scrittore, e huomo illustre all'età nostra: il quale vi fu particolarmente a vederlo in compagnia di Cardinali, Ambasciatori Regii, e diversi altri personaggi.

[7] MARCORA (1964: 116); RECIO VEGANZONES (2007: 357); GHILARDI (2010: 268).
[8] L'HEUREUX (1856: 3).
[9] *Ibidem* (2-3).
[10] TORMO (1942: 185).

> Non fu da noi veduto, perche all'hora eravamo fanciulli, in età di tre anni, e dapoi fu novinaeo, e guasto; in modo, che quando cominciammo ad attendere a quest`opera; già il tutto era sottosopra, e coperto.
>
> Fu ritrovato questo Cimitero, per quanto mi venne riferito, tanto dal detto Ciaccone, quanto da altri, che hebbero gratia di vederlo, assai guasto, con le sepolture quasi tutte aperte, e li Epitaffi, e Iscrittioni rotte, e conquassate per terra; si cavarono con tutto cio interi questi Titoli sepolcrati havuti dal medesimo Ciaccone.[11]

El historiador y crítico de arte Elías Tormo y Monzó, en su artículo "Charlas académicas: El padre Alfonso Chacón, el indiscutible iniciador de la arqueología de la arte cristiana", volvió a sacar a la luz el valor de nuestro olvidado autor, reconociéndolo también como el primer arqueólogo español: "[…] olvidados vivieron, y olvidados todavía viven, de los méritos del primero en el orden del tiempo, de los arqueólogos de arte españoles."[12]

Remontándonos a los inicios de su vida, esto es, el momento de su nacimiento, la mayor parte de los textos biográficos lo han fechado erróneamente en el año 1542, de ahí que en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* se le haya dedicado, con motivo de su cuarto centenario, el ya citado artículo de Tormo, donde se lee: "El P. Chacón, «Ciaconius» a la latina, tiene en los textos italianos y no italianos, la fecha del año 1542, como la probable de su nacimiento, creyéndola la muy aproximada"[13]. Sin embargo, basándonos en el libro de Diego I. de Góngora, la *Historia del Colegio Mayor de Sto. Tomás de Sevilla* (1890), todo parece indicar que en realidad nacería doce años antes, el 26 de enero de 1530.

Autores como el padre Fita y el Marqués del Saltillo han sostenido esta última fecha como la verdadera: "su mejor biografía es la que dá la verdadera fecha de su nacimiento (26 Enero 1530) y defunción (29 Febrero 1592), y salió á luz en la *Historia del Colegio Mayor de Santo. Tomás de Sevilla*, páginas 107-112, Sevilla, 1890."[14], desmotando así la teoría que durante tantos años había mantenido la tradición europea.

[11] BOSIO (1634: 486). También recogido por RECIO VEGANZONES (2007: 354).
[12] TORMO (1942: 151-152).
[13] *Ibidem* (151).
[14] REDEL Y AGUILAR (1909: 93). La fuente directa de estos autores que afirman la fecha de nacimiento, no no ha sido posible hallarla, son respectivamente el propio REDEL Y AGUILAR y TORMO (1942: 153) quienes nos aportan la información.

En alguna ocasión no se ha especificado su ciudad natal, sino solo su procedencia del antiguo Reino de Granada, al que pertenecía asimismo la provincia de Jaén: "[…] por esas fechas gozaba de gran reputación en Italia un paisano de nombre Alfonso Chacón de Granada (1540–1599) […]"[15].

En efecto sabemos que fue oriundo de Baeza (Jaén) y que provenía de una familia cristiana y de clase social alta. Se ha podido documentar incluso el nombre de sus abuelos:

> En el año 1530, á 26 de Enero, nació en la ciudad de Baeza, Alonso, hijo legítimo de Alonso Quemado y Mari Sánchez Chacón. Fué su abuelo paterno Diego Quemado, y el materno Pedro Sánchez Chacón. La abuela paterna se llamó Ana de Benavides, y la materna se dijo Catalina de Roa; nacieron en Baeza, fueron todos cristianos viejos […][16]

No obstante, hallamos una gran incoherencia respecto a la fecha de su bautismo, pues dista bastante de la de su nacimiento, lo cual resulta cuanto menos extraño en aquella época y en el seno de una familia cristiana. Por tanto, habría que plantearse o bien que naciera en una fecha más cercana a la de su bautismo o bien que este se pospusiera tanto debido a algún motivo de fuerza mayor que desconocemos. De acuerdo con la partida de bautismo conservada en el folio 26r. del libro I de Bautismos de la parroquia de El Salvador de Baeza (**Fig. 4**)[17], fue bautizado por D. Juan de Santillana el 15 de diciembre de 1530:

> Y en XII dias del mes de diziembre del año de MDXXX bautizo Juā de Santillana a Alōso, hijo de Aº Qmado Frn y de su muger Mª Sāchez Chacō, fue su padrino maestre Alonso, la comadre la muger de Juā Rodriguez Qmado. Xpoval Polayno.[18]

Argote de Molina halló el origen del linaje de su familia materna en Navarra y con el paso del tiempo se ha vinculado a ilustres personajes de Baeza, como un canónigo y un

---

[15] GÓMEZ MORENO (1995: 276).

[16] GÓNGORA (1890: 107). También GIMENO PASCUAL (2017) nos da a conocer el nombre de sus padres. Erróneamente se ha emparentado con Pedro Chacón, uno de los trescientos caballeros que repoblaron Baeza tras la reconquista, *cf.* GRASSI FIORENTINO (1980). Para las confusiones de autoría con este personaje, véase "3.5. Errores de catalogación", pp. 77-78.

[17] Agradezco a D. Juan Quiles Clajer, párroco de dicha iglesia, su desinteresada ayuda en la localización de esta partida de bautismo y a los profesores D. Juan Gil Ferández, D. José María Maestre Maestre y D. Antonio Serrano Cueto la atenta revisión de nuestra transcripción.

[18] Entiéndase "Frn" como posible abreviatura de "Fernández" y "Xpoval Polayno" como "Cristóbal Polaino", el funcionario que firma al final el documento. En CABALLERO VENZALÁ (1989: 1) encontramos una transcripción con algunos errores.

caballero Mayorazgo de la ciudad, tío y sobrino, también llamados Alonso Sánchez Chacón:

> Benito Sanchez Chacon fué padre de Alonso Sanchez Chacon, Canónigo de Baeza, y de Gonzalo Chacon, de quien deciende Alonso Sanchez Chacon, caballero mayorazgo de este linaje en aquella Ciudad. Son deudos muy cercanos del Marquéz de los Vélez. Y así parece por escritura que este Gonzalo Chacon fué inviado á llamar por D. Juan Chacon, Adelantado de Múrcia, sobre la encomienda de Caravaca. Es su entierro en la ciudad de Ubeda la Capilla mayor de la Iglesia de San Isidoro. Del cual linaje es fray Alonso Chacon, natural de Baeza, de quien hice memoria en esta historia.
>
> El origen de este linage es en el Reino de Navarra la casa de Tacaon, ilustre y muy conocida en aquel Reyno, como escribe Rades de Andrada en la Historia de las Órdenes […][19]

Llama la atención que en lugar del apellido paterno Quemado, usara siempre los apellidos de su madre, como se puede observar en su propia firma "Fr. Alonso Chacón"[20], Quizá se deba a la obtención de beneficios posteriores o la legislación jurídica de aquella época[21].

El escudo heráldico de Chacón, según Viedma, figuró en el arco de la iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés, bajo el de la familia Vico y sobre el de Alférez, junto a otros muchos escudos de los infanzones que repoblaron Baeza[22]. Lo describió Argote de Molina de la siguiente manera (**Fig. 5**):

> Y sus armas son en escudo á cuartel en el primero y último, en cada uno un lobo negro en campo de plata, y en los otros dos cuarteles, en cada uno, un lirio de oro en campo azul, como se ven en los corredores de las casas del Cabildo de Sevilla y en el Alhóndiga y puertas de Xerez y Macarena de la misma Ciudad[23], que siendo

[19] ARGOTE DE MOLINA (1588: 514). Asimismo, se menciona este linaje en TORAL Y PEÑARANDA (1995: 117).
[20] Véase p. 40, las cartas dirigidas a Felipe II (20/1/1577 y 24/3/1577) [IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 366 y Envío 12. Caja 22, doc. 365], cuya firma se puede apreciar en las correspondientes Fig. 14 y 15.
[21] CABALLERO VENZALÁ (1989: 2).
[22] VIEDMA (1918: 21). Sin embargo, hemos podido constatar que dicho escudo no se halla en la iglesia en la actualidad. Doy las gracias al párroco D. Domingo Antonio Pérez Fernández por la información sobre este asunto.
[23] Hoy en dia el escudo de la familia Chacón no se ha conservado en la capital sevillana, pero sí que se puede apreciar en otros lugares de la geografía española como en la capilla de los Vélez en la Catedral de Murcia, en la iglesia del convento Madre de Dios de Antequera, en el torreón de Arroyomolinos, en los castillos de Vélez Blanco, Vélez Rubio, Alhama, Mula, Ocaña, Santa Cruz de la Zarza o Casarrubios del

> Assistente de ella mandó hacer D. Gonzalo Chacon[24], Señor de las villas de Casarrubios y Arroyo de Molinos, Alcaide de los Alcázares y Zimborio de Ávila, cuya casa hoy conserva la hacienda, nombre y armas de este linaje.[25]

Según Góngora, fue siempre un estudiante muy aventajado y los primeros años de su formación los pasó en su localidad natal:

> […] Alonso Chacón desde sus primeros años manifestó singular viveza, con la cual aprendió brevemente à escribir, leer y contar, y á los doce años sabía la Gramática y Retórica con tanta y mayor perfección que su maestro. Anhelaba estudiar las ciencias, y viendo su aplicación y recogimiento el padre Prior del convento de la Orden de aquella ciudad le dio las *Summulas* del padre Mtro. Fr. Pedro Hispano, y se ofreció a resolverle cualquier duda, y fué cosa maravillosa ver que á los tres meses sabía aquel libro de memoria y pedía otro para adelantarse […][26]

Estudió primero en el colegio que estaba ligado al convento de la orden dominica, construido entre los años 1529 y 1531; luego, en 1544, se matriculó precozmente en la Universidad de Baeza.

Desde muy joven estuvo interesado en la religión, en lo que debió de jugar un papel notable la predicación de San Juan de Ávila (1500–1569), el "apóstol de Andalucía", un importante sacerdote ascético con grandes dotes oratorias que se caracterizó por dar a conocer la palabra de Dios en diferentes pueblos andaluces, entre ellos Baeza, y especialmente en la Sierra de Córdoba. Como narra Francisco Bilches al tratar el convento de la Peñuela, parece que Chacón fue discípulo de él: "Avia aqui un hermitorio que fundo el desengaño de algunas personas, numero de doze, o catorze, que á exemplo de Alonso Sanchez Chacon discipulo del santo Maestro Abila, se avian retirado a la soledad de la Peñuela"[27]. Además, su propio maestro Juan de Ávila fue quien lo animó a estudiar:

Monte, y en diversas iglesias, sepulcros y casas blasonadas, bien solos o en unión de otros linajes por matrimonios o herencias, y posteriormente tanto en Europa como en América.

[24] Gonzalo Chacón (1429-1507) fue servidor del nobiliario Álvaro de Luna y mayordomo de Isabel la Católica y a él se le atribuye la supuesta autoría de la *Crónica de don Álvaro de Luna* (1453). *Cf.* MORALES MUÑIZ (2017).

[25] ARGOTE DE MOLINA (1588: 514).

[26] GÓNGORA (1890: 107).

[27] BILCHES (1653: 200). Además, algún estudioso afirma que Alonso Sánchez Chacón, quizá pariente de nuestro autor, tenía una propiedad en aquella zona. C*f.* AA.VV. (2021).

> Predicaba en aquel tiempo en Baeza el venerable Maestro y padre de muchos Santos, Juan de Ávila, apóstol que fue del Andalucía, y aunque Alonso Chacón no tuvo distracción alguna, cuando lo encontraba le decía: *Déjate de la calle; retírate donde no la veas*.[28]

El 11 de noviembre de 1548 hizo sus votos en el convento de Santo Domingo ante el prior fray Francisco de la Barca para ingresar como predicador en la orden dominica, lo que le permitió seguir cultivándose intelectualmente y dedicar toda su vida al estudio[29]:

> […] saliendo el día 18 de Octubre de 1547 de la Universidad, donde había asistido á la renovación de los estudios, se fue al convento de la Orden, donde frecuentemente asistía, y pidió al padre Prior le vistiese el hábito de Predicadores, y constando no haber tenido disgusto alguno con los estudiantes, se le concedió lo que pedía al principio del siguiente mes, y en el día 11 de Noviembre, que fue Domingo, año de 1548, hizo profesión allí, siendo Prior el padre presentado Fr. Francisco de la Barca, y Provincial de esta provincia el muy reverendo padre Mtro. Fr. Francisco de los Arcos, y Maestro General de la Orden el Rmo. P. Fr. Francisco de Castilión, y Maestro de novicios el P. Fr. Domingo de Heredia, y Superior el padre Fr. Pedro Sambrano.[30]

Justo después estudió Teología en la Universidad de Santa Catalina de Jaén:

> […] Luego que el padre Provincial supo estaba profeso, le envió asignación para que fuese á estudiar Teología al convento de Jaén, donde fue recibido con tanto gozo cuanto era el disgusto de que no hubiese allí ido a tomar el hábito, y estando consumado teólogo, filósofo y humanista, vacó una prebenda en este Colegio, y llegando los edictos á su noticia, vino á la oposición, que con cinco opositores juró y firmó á 10 de Febrero de 1553, y el 22 del mismo mes fue electo decenio y recibido y juró los estatutos[31]. En 28 de Mayo de 1556 fué electo perpetuo; […][32]

---

[28] GÓNGORA (1890: 108).

[29] Con la invasión francesa el convento de Santo Domingo fue destruido y convertido en cuartel: la actual calle Santo Domingo debe su nombre a la antigua ubicación del edificio. El rango académico de la Universidad de Baeza se lo otorgó San Juan de Ávila en 1542. *Cf.* CRUZ CRUZ (2010: 22 y 31; 121-122); CABALLERO VENZALÁ (1989: 2).

[30] GÓNGORA (1890: 108).

[31] Los originales se encontraban en el archivo dominicano del convento de Santa Cruz de Granada, *cf.* RECIO VEGANZONES (1968: 52). Fray D. Antonio Larios Ramos, archivero del Archivo Provincial de los fondos de Andalucía, nos informa que en la actualidad todos los archivos conservados fueron trasladados a Sevilla.

[32] GÓNGORA (1890: 107-108).

Se han conservado algunos de los nombres de los graduados en un registro recuperado por el Ayuntamiento en 1838, así como un documento que contiene la fecha de graduación de Alfonso Chacón. Consta que fue el 6 de diciembre de 1565, lo cual debe de ser un error del copista, ya que en dicha fecha se encontraba ya en Sevilla (AHMJ, leg. nº 338):

> En seis días del mes de Dic[e] de mil y quinientos y sesenta y cinco se graduó el Maestro en artes y Bachiler y Licenciado y Doctor en Teología el Maestro frai Alonso Chacon natural y hijo del Convento de Baeza, previo riguroso examen et aprovatar per tres examinadores eyusdem facultatis, diole el grado nuestro muy Reverendo padre maestro frai Gabriel Santollo Provincial de la Prova y Secretario Martin Espinosa de los Monteros.[33]

Estando en la universidad, el 27 de mayo de 1551 se le propuso junto a otros siete religiosos la fundación de una nueva casa de estudios en Salamanca que, sin embargo, no llegó a realizarse[34]. El 22 de febrero de 1553, consiguió una prebenda y se trasladó al Colegio Santo Tomás de Sevilla[35], en donde profundizaría en sus estudios de la mano de grandes maestros de la orden, entre los que sobresalía el padre Agustín Esbarroya[36], quien escribió la obra *Purificador de conciencia* que luego Chacón comenzaría a traducir al latín. Allí en el colegio ejercería desde 1556 como profesor de Sagrada Escritura (*collegiale perpetuo*)[37] y como Lector de Artes (a partir del 7 de agosto de 1556), además de Teología Moral (22 de julio de 1562), de Sagrada Escritura (17 de enero de 1563) y de Vísperas (20 de diciembre de 1563). Fue elegido rector del colegio en dos ocasiones –31 de octubre de 1562 y 31 de octubre de 1564– y también consejero del colegio (desde el 31 de octubre de 1559, de 1561 y de 1565), además de bibliotecario[38]. He aquí las palabras

[33] SANCHO RODRÍGUEZ (2019: 91).
[34] RECIO VEGANZONES (1968: 52).
[35] Fue considerado Universidad por Carlos I desde 1545 y sufrió un saqueo por los franceses en 1810, a raíz de lo cual tuvo varios usos civiles y militares hasta su derrumbe en 1927. En su ubicación se encuentran en la actualidad el edificio de Correos y Telégrafos y el de la compañía de seguros Aurora. En 1992 los dominicos se instalaron en una nueva sede situada en el antiguo edificio del Monasterio de Santa María la Real en la calle San Vicente –actualmente trasladado a Bormujos–, que es ahora el Colegio de Santo Tomás de Aquino. Hemos intentado localizar los archivos en donde figurarían las funciones que realizó Alfonso Chacón, pero no hemos tenido éxito en la búsqueda puesto que se han perdido con el paso del tiempo. Según RECIO VEGANZONES (1968: 52), el libro de matrículas de este colegio empezaba el 10 de diciembre de 1541 y terminaba el 23 de febrero de 1573 con un tal Tomás Chacón, en el que figuraría también el nombre de nuestro autor; dicho libro existía en el archivo dominicano de Almagro (Ciudad Real), con la signatura Est. 25.19.
[36] Chacón copió un escrito de él que se conserva en BNE. 2008, ff. 362r-363r.
[37] OLIVA (1831: 46).
[38] MATALLANES (1972: 671).

del propio Chacón acerca de su actividad en el Colegio: *bis illud rexi et quadriennium ingenuas disciplinas, quadriennium aliud Sacram Teologiam publice professus sum*[39].

Al año siguiente, en 1565, realizó su magisterio de Lector de Vísperas y un año después, el 24 de julio de 1566, se doctoró como Maestro en Artes. Para lograr dicho título hizo unos comentarios a los veinticinco primeros capítulos del Génesis y a los siete primeros Salmos, de los que solo se han conservado dos folios manuscritos de la primera parte en el Colegio de San Isidoro de los Irlandeses[40].

Mientras residía durante catorce años en la capital hispalense, foco de interés cultural para los intelectuales de la época, tuvo la oportunidad de conocer a figuras relevantes del humanismo español, como Argote de Molina, Benito Arias Montano, Antonio Agustín o el portugués Luis Andrés Resende[41].

Tal vez la relación de amistad más estrecha y la que más contribuyó al estudio de las antigüedades y la arqueología, como vemos entre las cartas que recibió[42], fue la que mantuvo con el humanista cordobés Ambrosio de Morales (**Fig. 6**), quien lo consideró uno de sus discípulos más aventajados en dichos estudios[43]. Algunos investigadores han afirmado que Chacón pudiera haberlo conocido al estudiar Dialéctica en Alcalá de Henares[44], hecho poco probable a la luz del recorrido biográfico y ante la falta de documentos que lo confirmen.

Ambrosio de Morales estuvo en Sevilla en el Colegio de Santo Tomás, tal vez hospedado por mediación del baezano[45] en el año 1569, como dejó atestiguado el mismo Morales en su libro XI de la *Coronica*, cap. LXVII, 6 y 7, al tratar de San Hermenegildo y el lugar donde estuvo prisionero en Sevilla:

[39] CHACÓN (1731: 681). En este texto Chacón se refiere a sus funciones en el colegio cuando trata la figura de su fundador fr. Diego Deza. No obstante, a pesar de haber intentado localizar archivos antiguos de los fondos del colegio, no nos ha sido posible. Véase la nota 35 sobre la historia del colegio.
[40] Véase p. 54, su obra *In septem priores Dauidicos Psalmos, ibidem diffuse tradita.* [Col. Is. 2/49, f. 70].
[41] A Antonio Agustín lo menciona en BNE. 2007, ff. 4v.-5r. *Cf.* RECIO VEGANZONES (1968: 56), GIMENO PASCUAL (2019: 234).
[42] Véase p. 37, las cartas escritas por Ambrosio de Morales, *cf.* MORALES (1793: 290-299) [RAH. 2 /23, ff. 233-238].
[43] ANTONIO (1783-1788: 17 y 18); REDEL (1909: 92).
[44] Así ANDRÉS (1944: 342) y DÁVILA PÉREZ (2002: 797). Por su parte, RECIO VEGANZONES (1968: 52) rechaza la afirmación de N. ANTONIO (1783-1788: 17) de que fuera alumno de Pedro Serrano en Alcalá de Henares, así como colegial del San Pablo de Sevilla.
[45] REDEL Y AGUILAR (1909: 174) indica que se hospedó con él, algo imposible puesto que Alfonso Chacón se hallaría ya en Roma.

> Aviendo yo visto hartos años ha, el santo lugar en la antigua forma, que el tuvo tan triste y espantosa, como se ha dicho: este año de mil y quinientos y sesenta y nueve, en que yo esto escrivo, ha sido nuestro Señor servido que yo lo viesse, como está renovado y dignamente autorizado, y dixesse allí vna missa y despues aca algunas otras. Tégolo por señalada merced de nuestro Señor, según ha sido siempre mucha la devoción que yo desde mi mocedad he tenido con este santo martyr […][46]

Con él colaboró en la recopilación del material arqueológico para la obra *Antigüedades de las ciudades de España*, recogiendo objetos e inscripciones romanas de diversas localidades de la Bética, como, por ejemplo, Linares, su Baeza natal, Alcolea y Mulva. Tanto al inicio de la obra como en diversos pasajes, el cordobés subrayó la importante contribución de Chacón:

> […] Por estas mismas causas nombraré también algunas vezes a fray Alonso Chacón, Rector del colegio de Santo Thomás de Sevilla: porque la gran noticia que tiene de harto de la antigüedad de España, es cosa muy señalada en la mucha otra doctrina que en Theología tiene. Y de lo mucho que él ha descubierto en algunas antigüedades, me comunicó buena parte: y por aver sido ambos mis discípulos, me lo dieron, y yo lo recibí de mejor gana […]
>
> […] Y dígolo por no más que por notarlo. A mí no me mostraron esta piedra en Linares, mas téngola por relación de Fray Alonso Chacón que la vió. […]
>
> […] En la iglesia mayor de Baeza está una piedra… Yo no la he visto esta piedra, más téngola por relación del mismo Fray Alonso Chacón. […]
>
> Sin estas se hallan agora en Cordova otras piedras, que aunque no tienen los nombres destos primeros Emperadores, no ay duda sino que son de su tiempo y assi no la puede aver tampoco, en que estuvieron en la ciudad antigua, y de alli se trujeron a estotra. Muevome a creerlo assi, por la lindeza y perfeccion de las letras, que tienen, y lo poco escrito, y son las dos cosas de que tratamos atras en lo de Alcolea cabe Sevilla, y entre los hombres doctos y entendidos en antiguedades, se tiene por bastante razón, como alli se dijo.[47]

También manifestó nuestro humanista bastante interés por las inscripciones antiguas, algo que se podría relacionar con la ilustración de su obra *Columna de*

[46] MORALES (1574: 79).
[47] *Ibidem* (9, 61 y 115).

Trajano[48]. Por el testimonio de una carta de Luis Andrés Resende a Ambrosio de Morales, tenemos noticia de que nuestro humanista se hospedó dos días en casa del portugués y que de él pudo recopilar material epigráfico y por lo que nos narra parece que tendía a acumularlo de forma desordenada:

> Non nihil tamen illum praestrinxit L. Andreas Resendius in Epist. Ad Moralem, cuius uerba, quia epistola illa parum obuia est, hic referam. Quae de Inscriptione (inquit) templi eorum martyrum (Justi et Pastoris) ab Alphonso Ciaconio ex me mutuata dicis, nihil miri est parum te explicate adcepisse. Nam, ille, ut est earum rerum auidus, biduo quod apud me fuit, dum schediazein festinat, me neque urgente, neque ad summendum quae uellet horas praescribente, multa arbitrio suo confersit, congessitque potius, quam digessit.[49]

Después de acabar sus estudios, su vida dio un cambio inesperado. A principios de octubre de ese mismo año de 1566, como hubiera llegado a oídos del papa Pío V (**Fig. 7**) su erudición y afán por la arqueología y la numismática, se le ofreció la importante labor de encargase del cuidado de la biblioteca del Vaticano. Siguiendo al padre Jesus J. Sagredo, Chacón manifestaba su afición por la arqueología y la numismática "convirtiendo su celda en un verdadero museo"[50]. En cambio, de sus actividades apostólicas en Sevilla sabemos bien poco, tan solo que llegó a unificar dos cofradías sevillanas antes de marcharse de allí: "El año 1566 hize yo la union de los convalecientes de Sevilla con la compagnia de la Charidad"[51].

En sus primeros años en Roma creció su interés por dar a conocer más y mejor los monumentos de la Antigüedad. Consciente del riesgo que corrían de ser destruidos en incendios y otras calamidades, sabía que solo dejando constancia escrita podrían conservarse para la posteridad, como expresa en el prólogo de *Alma de Trajano*[52]. Asimismo, en ella nos trasmite el siguiente texto en el que reconoce en primera persona

[48] MAYANS (1999: 50). Véase la obra en p. 61.
[49] *Ibidem*, tomado de *L. Andreae Resendii Lusitani, ad epistolam. D. Ambrosii Moralis uiri doctissimi, inclytae academiae Complutensis Rhetoris, ac Regii historiographi Responsio, Eborae, excudebat Andreas Burgius, 1570* (s. f.).
[50] SAGREDO (1922: 45). Es el único de los biógrafos que menciona la relación con dicho papa. Aunque en estrecha relación, nada en absoluto se dice del interés de Chacón por la historiografía, que, como luego veremos, será un eje fundamental en algunas de sus obras como una crónica de la historia de España, *Alma de Trajano*, *Columna de Trajano* o *Historia de la vida de los Pontífices*, pp. 59, 61 y 66. Acerca de su afición por el coleccionismo, *cf.* HÄNSEL (2016: 173).
[51] BAV. Chig. I, V, 167, f. 74v.
[52] CHACÓN (1576: 1). Véase la obra en p. 59.

su profundo interés en rescatar las antigüedades del olvido, consolidando los fundamentos de la Arqueología cristiana:

> Quotus enim existit, non dico exterus, sed ciuis etiam, urbisue incola, qui uniuersos sanctorum tesauros passim in aedibus sacris reconditos norit, rerumque omnium sacrarum notitiam situ uel mediocrem assequutus? […] Proinde Beatissime Pater, de Vrbis ornamentis sacris colligendis, et ad praesentium posterorumque memoriam refricandam in unum redigendis studiose incubui.[53]

El día 10 de abril[54] del año siguiente, el fraile abandonó el colegio de Santo Tomás para hacer un viaje cultural cuya meta era Roma, donde pasaría el resto de sus días[55]. Dejó reflejo de ello en su obra *Itineraria uaria ab Hispali Olyssiponem ab eadem in Vrbem Romam, ab Vrbe Roma Neapolim et Lauretanam Deiparae uirginis aedem*[56], recogida en su *Bibliografía Universal*. Según el Padre Fita, salió de Monserrat con destino a Barcelona el 28 de marzo de 1568 y llegó a Roma en agosto de ese mismo año[57].

A partir de entonces, mientras su producción literaria se hacía más consistente, sus datos biográficos se volvían cada vez más difusos. Fue nombrado penitenciario menor de la basílica de San Pedro por Pío V, siéndole concedidos doscientos escudos de pensión del canonicato de la catedral de Jaén que al final no le fueron otorgados por no tener el canonicato suficiente dinero: […] *et ita illi uestra beatitudo ducenta scuta pensionis annuae super fructibus canonicatus Giennensis assignauerit; cum tamen ea prouisio non successerit, quia ille canonicatus in mense ordinarii uacauit* […][58]. Pertenecía al Collegio di San Pietro, donde hacía confesión en lengua española, aunque parece ser que solía ser sustituido por los padres de Santa Sabina para poder dedicarse al estudio. El abuso de esta práctica hizo que Pío V cediera aquel colegio a los jesuitas, lo que convirtió a Chacón en el último dominico de San Pedro[59].

---

[53] *Ibidem* (3-4).
[54] GÓNGORA (1890: 109). No se puede saber con seguridad el día exacto, a veces se propone el día 2. *Cf.* TORMO (1942: 160).
[55] El hecho de que fuera buen conocedor de la arqueología y viviera en Roma no resulta nada extraño, ya que la riqueza cultural de esta gran ciudad influiría en el conocimiento de la materia en cuestión. Según TORMO (1942: 152), otros dos importantes arqueólogos españoles y coetáneos de Chacón también residieron en la capital italiana: el zaragozano Antonio Agustín (1517–1586) y el toledano Pedro Chacón (1527–1581).
[56] Véase la obra en p. 45.
[57] REDEL Y AGUILAR (1909: 93).
[58] Véase p. 37, carta dirigida a Pío V (*ca.* 22/06/1570-1/05/1572), *cf.* MARTÈNE – DURAND (1724: 1325-1326) [BAV. Chig. R II 62, f. 384r.-v.].
[59] ZUCCHI (1943: 103).

Al llegar a la capital italiana seguramente lo hiciera en compañía del cardenal Francisco Pacheco de Toledo, quien regresaba a Roma tras haber asumido en agosto el cargo de obispo de Toledo. Este lo acogió como residente en su palacio, como señala en algunas de sus cartas: […] *Ex isto palatio illustrissimi cardinalis Paccieco idibus Aug. MDLXX.*[60]; donde trabajaba *in audiendis confessionibus, reuisendis et examinandis scriptis* y *scribendis pluribus libris*[61] desde el 21 de mayo de 1570 hasta 1574 o 1576, fecha en la que Pacheco se retiró al arzobispado de Burgos.

Después Chacón, haciendo uso del derecho de oficio de ser penitenciario apostólico, se mudó a una casa privada cerca de la plaza de España, a los pies de la colina del Pincio (*ad radices Pincii*) en la que viviría hasta su muerte. Dicha propiedad la mencionó el mismo en la carta que envió al cardenal Federico Borromeo en 1591 (*ex priuato nostro domicilio ad Pincium*)[62]. No obstante, hoy en día no ha sido posible encontrar ninguna información más detallada acerca de su localización[63].

A mediados de marzo de 1597, volvió a escribir al cardenal, poniéndole en una nota al pie que estaba escribiendo desde un cuarto en el palacio del cardenal Alessandrino, como se hacía llamar Carlo Michele Bonelli, sobrino-nieto del papa Pío V con una larga carrera diplomática. Contaba que no podía pagar su casa, lo que le empujaba a tener que buscar otro alojamiento, al menos, por algunos días: *Il Illmo cardinal Alessandrino mi ha dato un quarto in su palazzo dove sto allogiato al presente per bisogno di non poter pagar casa.*[64]

Durante su estancia en Roma continuó coleccionando numerosos libros[65] y antigüedades de todo tipo, incluso insectos disecados: […] *quando accadera de veder alcuna cosa curiosa particularmente de animali sechi, mi la fara grandissima di ricordarsi di me* [...][66]. Siempre coleccionaba manera humilde y quizá restándoles el valor que tenían. Lo relata además en un cuento Juan de Arguijo:

[60] Véase p. 59, carta dirigida a un destinatario desconocido (*ca.* 1578) [Ambr. D 517 inf.: unità codicologica 20, f. 148r.].
[61] Carta dirigida a Pío V, véase la nota 58.
[62] Véase p. 38, carta dirigida al cardenal Borromeo (28/04/1591) [Ambr. H 71 inf., 129r-132r. = BAV. Vat. Lat. 5409, ff. 66-71].
[63] GRASSI FIORENTINO (1980); CABALLERO VENZALÁ (1989: 2).
[64] Véase p. 40, carta dirigida al cardenal Borromeo (15/03/1597) [Ambr. G. 177 inf. 12].
[65] Se ha conservado un catálogo con una parte de sus libros en BAV. Barb. Lat. 3154.
[66] Véase p. 39, carta dirigida a Giovanni Battista Trionffo (5/04/1585) [Oliv. 429, f. 96].

> Enseñó fray Alonso Chacón su librería y camarín en Roma a Pedro Chacón, persona muy discreta. Era el fraile sencillo y fácil de contentarse de cualquier cosa que hallaba, con que había recogido muchas de poca importancia, y cuando esperó oír grandes encarecimientos de su curiosidad, le dijo el huésped: "Padre Maestro, vendamos todo esto y compremos algo bueno."[67]

Un ejemplo de uno de los libros que reunió para la Biblioteca Apostólica Vaticana es este recopilatorio de pentagramas y letras de canciones religiosas (*Compositiones sacrae musicales cum notis musicae*, 1501–1596), conservado en la Biblioteca Ambrosiana de Milán por haber sido un regalo para el cardenal Borromeo. Al volumen le precede esta interesante nota autógrafa de nuestro autor en la que nos informa de la procedencia del ejemplar y su valor en el ámbito eclesiástico, así como los datos relativos a su compra (**Fig. 10**):

> Iste liber principis musicorum Iosquini, qui multas missas continet pro uarietate temporum et festiuitatum totius anni, meretur habere locum in biblioteca V. Illm^{ae} Dominationis, quod res sacras contineat religioni conuenientes, et ad cultum diuinum sit consentaneum et materia satis durativa.
>
> Fr. Alfonsus
> Ciacon.
>
> Pagato á m. Paulo da Lucca[68] scudi 3 et mezo et lo ha pagato M^{ns} Pietro Mangiapane. q<uinto> di[69] 5 decenvre 1596.[70]

Según Nicolás Antonio, poseía una enorme biblioteca: *habebat Romae insignem bibliothecam, quae quidem librorum copia et codicibus MSS, necnon rerum antiquarum uarietate, et quam plurimis uirorum insignium imaginibus ornata fuit, ac refertissima*[71].

Otra muestra de su afición por las antigüedades se evidencia en este texto de Gonzalo Argote de Molina, donde nos indica que recibió un sello de Alfonso Chacón, y

[67] ARGUIJO (1979: 47).
[68] Puede ser algún familiar de Bartolomeo Grassi Fiorentino da Lucca, el impresor nombrado en una de sus cartas. Véase p. 39, carta dirigida a Giovanni Battista Trionffo (5/04/1585) [Oliv. 429, f. 96r.-v.].
[69] Precediendo a la fecha se puede leer la abreviatura q^{to} (*q<uinto>*) para designar en italiano *quinto di dicembre*. Para evitar la confusión con la abreviatura de *q<uarto*, el copista decide finalmente escribirla con números arábigos, olvidándose de suprimir la preposición *di*, incorrecta y sobrante entre el numeral ordinal y cardinal. Agradecemos de nuevo al profesor D. José Mª Maestre Maestre esta interpretación.
[70] Ambr. E 46 inf., f. 1.
[71] ANTONIO (1783-1788: 19).

subraya el importante papel que este desempeñó tanto en su tierra natal, como en la ciudad de Roma:

> Yo tengo un sello antiguo de bronce, que hube de fray Alonso Chacón de la orden de los Predicadores, natural de Baeza, Rector del Colegio de Santo Tomás de Sevilla, cuyas letras y curiosidad ilustran hoy la gran ciudad de Roma, siendo el que mas raras y curiosas cosas ha juntado, de cuantos en aquella corte hay, con estimación del Santo Pontífice, y de todos los Príncipes de ella. La figura de él es igual á este dibujo. De qué tiempo sea este sello, yo no me atrevo á afirmarlo, pero realmente habiendo sido los escudos y divisas de armas tan antiguos en los Reinos de Alemania y Francia, en tiempo del Emperador Carlo-Magno, que há mas de setecientos años.[72]

El conocimiento intelectual y el afán enciclopédico de fray Alfonso Chacón le granjeó no solo la amistad de sus colegas los humanistas hispanos, sino también la confianza de los más poderosos de Roma. Además de dedicarse al cuidado de la Biblioteca del Vaticano, que era para lo que en un principio se le había llamado, con el paso del tiempo se le encomendaron otras muchas tareas. Se encargó del traslado de la Biblioteca del Vaticano desde su antigua y baja sede en la Florería hasta las lujosas instalaciones actuales, donde además se custodiaron ejemplares de su biblioteca, pues en enero de 1605 se produjo un incendio en un taller de madera situado bajo el Salón Sixtino, obligando a recolocar los libros rápidamente en la nueva sede[73]. Según el acta del 8 de mayo de 1569, fue nombrado por el *Capítulo General de la Orden de los dominicos* con el título de Maestro en Teología[74]. Algunos investigadores señalan que el sucesor de Sixto V, Gregorio XIII (**Fig. 8**), lo nombró penitenciario en Santa María Mayor, una iglesia importante para la orden de los dominicos incluso en la actualidad[75]. Sin embargo, no se han encontrado archivos antiguos que puedan verificar este hecho, aunque sí su labor como penitenciario menor, cargo que justificaba su residencia en casa propia, fuera de los aposentos de la Santa Sede[76]. Por otra parte, el rey Felipe II quiso promocionarlo a una

[72] ARGOTE DE MOLINA (1588: 85).
[73] CERESA (2012: 15).
[74] FRÜHWIRTH (1907: 107); GRASSI FIORENTINO (1980); CABALLERO VENZALÁ (1989: 2).
[75] Los dominicos que allí se encuentran son de diversas nacionalidades para que los peregrinos puedan confesarse en su propia lengua.
[76] SACCHINI (1873); GRASSI FIORENTINO (1980).

diócesis de Castilla, merced que se negó a aceptar para no abandonar sus estudios y publicaciones[77].

Según han transmitido de manera equivocada algunos de sus biógrafos, el papa español Inocencio IX lo encumbró a Patriarca de Alejandría y su consagración fue en otoño de 1591 por su sucesor Clemente VIII, bajo cuyo largo pontificado trascurrió ya el resto de la vida de Chacón (**Fig. 9**). Se ha pensado, a raíz de una anotación de Jesús J. Sagredo, que pudo fallecer durante la celebración de ese supuesto nombramiento: "El papa Clemente VIII le consagró Patriarca de Alejandría y, según algunos biógrafos dicen, estando recibiendo los placémenes le sorprendió al muerte, que unos ponen en 1592, otros en 1599, y algunos en 1600."[78] De forma excepcional y por error, Gaetano Moroni, escritor eclesiástico italiano, lo ha mencionado como patriarca de Antioquía[79]. Pero, pese a lo que se cuenta, lo cierto es que en ninguna de sus ediciones póstumas aparece tal título, ni tampoco hacen referencia a él autores de la historia de los dominicos como Vincenzo Fontana y Ramón Martínez Vigil, obispo de Oviedo, quien expresa su inseguridad con un lacónico "y, según algunos, Patriarca de Alejandría". La *Hierarchia Catholica* de Eubel no menciona el hecho, sino que más bien dicho cargo lo ocupó Camilo Gaetano entre los años 1588 y 1599[80].

Igual que ocurría con su nacimiento, también la fecha de su muerte ha sido controvertida[81]. Sabemos de primera mano que en 1585 padeció una enfermedad que durante ocho meses le impidió seguir con sus trabajos, como él mismo relataba en una de sus cartas: *la qual e finita la mità sta scritta in netto, et tutta lo haverebbe stato non havendomi soprasalito una malatia il anno passato che mi duro otto mesi*[82]. No obstante, dado el tiempo transcurrido desde entonces, lo más probable es que Alfonso Chacón muriera a causa de alguna otra breve enfermedad en el convento de la iglesia de Santa Sabina[83], el 19 de enero de 1599.

[77] TORMO (1942: 162).
[78] SAGREDO (1922: 45).
[79] MORONI (1878: 234).
[80] MARTÍNEZ VIGIL (1844: 271).
[81] Queremos expresar nuestra gratitud a los padres D. Lázaro Sastre Varas, D. Vito Tomás Gómez García y D. Sixto Castro Rodríguez, por su sabio conocimiento acerca de los dominicos y la información proporcionada para la búsqueda de archivos españoles, sin éxito en el caso de Chacón.
[82] Véase p. 39, carta dirigida a Giovanni Battista Trionffo (5/04/1585) [Oliv. 429, f. 96r.-v.].
[83] Primera sede de los dominicos en Roma, desde que el hispano Santo Domingo de Guzmán fundó la orden. A pesar de que con el tiempo se ha cambiado de iglesia, ahora la casa generalicia vuelve a ser Santa Sabina.

Tal vez fuera trasladado allí para ser atendido por la enfermería del convento. Sin embargo, su sepulcro está en la actualidad aún sin localizar. Cuentan los bibliógrafos Jacques Quétif y Jacques Échard que, cuando intentaron ver su tumba a principios del siglo XVIII, los hermanos dominicos les respondieron que allí no había estado nunca: *In aede S. Sabinae honorifice sepultum quidam narrant, sed sodales S. Sabinae a me requisiti responderunt, nullam apud eos extare memoriam Ciaconii in S. Sabinae sepulti*[84]

Más de dos siglos después, en 1919, el padre Joachim Joseph Berthier, el general de los dominicos, colocó allí, en la pared lateral derecha de la iglesia, una lápida en su honor, donde se puede leer la siguiente inscripción (**Fig. 11**):

IN MEMORIAM
P. ALPHONSI CIACONII O. P.
QVI DE RE HISTORICA ET
ARCHEOLOGICA TVM PROFANA
TVM SACRA OPTIME ERVDITVS
ET MERITVS SCIENTIAE
MULTIS DOCVMENTIS EDITIS.
HIC APVD S. SABINAM. A.D. MDXCIX
XIV KAL. FEBR. OBIIT ET SEPVLTVS EST
POS. A.D. MCMXIX

A LA MEMORIA
DEL PADRE ALFONSO CHACÓN DE LA ORDEN DE PREDICADORES,
QUIEN FUE UN ÓPTIMO ERUDITO DE LOS TEMAS HISTÓRICOS Y
ARQUEOLÓGICOS TANTO PROFANOS
COMO SAGRADOS
Y PRESTÓ SERVICIO A LA CIENCIA
EDITANDO NUMEROSOS DOCUMENTOS.
AQUÍ EN SANTA SABINA MURIÓ Y FUE ENTERRADO
EL 19 DE ENERO DEL AÑO DEL SEÑOR DE 1599.
COLOCADA EN EL AÑO DEL SEÑOR DE 1919.

Así fijaba Berthier la fecha de defunción del baezano, al mismo tiempo que atestiguaba su enterramiento en dicho lugar[85], aunque no indicaba con precisión sus

[84] QUÉTIF – ÉCHARD (1721: 344).
[85] TORMO (1941: 153).

fuentes: *i documenti contemporanei affermano che egli fu sepolto nella nostra Chiesa*[86]. La fecha de fallecimiento que nos proporciona de nuestro autor es la que hemos considerado más verosímil, pues su sabiduría y el alto cargo que durante tantos años ocupó dentro de la orden probablemente le permitieron indagar y consultar documentos más precisos a los que tuvo acceso, pero que hoy no están localizables, razón por la cual su testimonio tiene mayor valor y rigor científico que los datos que han sido aportados por otros investigadores[87].

Otros han datado su fallecimiento el 14 de febrero del mismo año: "murió en aquella ciudad en 14 de Febrero de 1599 á la edad de 59 años"; *Dopo ciò quale difficoltà può aversi ad accettare la data precisa della morte –14 febbraio 1599–*; *Il C. morì a Roma il 14 febbr. 1599*; *Il 14 febbraio 1599 morì l'erudito spagnolo Alonso Chacón*[88]. Claramente se trata de una equivocación, al haber interpretado incorrectamente la fecha en latín "XIV KAL. FEBR." de la lápida anterior, que, en efecto, como se ha de hacer con el cálculo de las fechas del calendario romano, no esta refiriéndose al propio mes de febrero, sino a los días anteriores que corresponden a enero.

También se ha fechado su muerte en el año 1590 y se ha afirmado que recibió sepultura en la iglesia de Santa María sobre Minerva: *Obiit Romae anno Christi CIↃ. IↃ. XC.*; *poiche appena stampata, finì i giorni suoi l'Anno 1590 in Roma, ove nella Chiesa della Minerva fu data al suo corpo sepoltura*[89]. La atribución de su tumba en esta otra iglesia puede deberse a que es una de las más relevantes para la orden, que poseía además un antiguo convento anexo que dependió del de Santa Sabina durante unos diez años, pues no fue hasta 1287 cuando se tuvo noticia del primer prior de la Minerva. Luego, en 1577 Juan Solano –natural de Málaga y obispo de Cuzco, enterrado en la Basílica– creó en dicho convento el Colegio de Santo Tomás de Aquino –más conocido como el *Angelicum*– para la formación intelectual y espiritual de los dominicos de Italia y España[90]. Precisamente la existencia aún de dicho convento y colegio en torno a la fecha

[86] MERCATI (1914: 356).
[87] Doy especialmente las gracias al padre Augustin Laffay por su atención y la amable disposición de todo el archivo de Santa Sabina.
[88] OLIVA (1831: 46); MERCATI (1914: 356); GRASSI FIORENTINO (1980); CERESA (2012: 209).
[89] SCHOTT (1608: 242); GHILINI (1647: 12).
[90] En 1701 el colegio se enriqueció con los 25.000 volúmenes de la Biblioteca Casanatense –hoy abierta al público y gestionada por el Ministerio de Cultura italiano– y se desplazó del convento convirtiéndose en el s. XX a la actual Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino, en Largo Angelicum, 1, cerca de la Piazza del Grillo.

de fallecimiento de Chacón, unido al papel de dicha iglesia para la orden, fue lo que posteriormente pudo provocar confusión en la sepultura del jienense.

Aún hay quienes la sitúan el 29 de febrero de 1592: "y habiéndose consagrado por Febrero de 1592, y estando recibiendo los placémenes de todos los habitadores de Roma, le visitó la muerte en una breve enfermedad, y falleció el día 29 del dicho mes, á los sesenta y un años y treinta y cuatro días de su edad."; "su mejor biografía es la que dá la verdadera fecha de su nacimiento (26 Enero 1530) y defunción (29 Febrero 1592), y salió á luz en la *Historia del Colegio Mayor de Santo. Tomás de Sevilla*, páginas 107-112, Sevilla, 1890"[91].

A causa de la publicación póstuma de algunas de sus obras[92], se ha llegado erróneamente a retrasar su muerte a 1601 o 1602: *sed aliquot postea annis, nam anno DCI, uti diximus, nuncupatoriam epistolam laudati Elegantiarum libri edidit*; "Esta tuvo lugar el 19 de Enero de 1601 en la misma Roma: fue enterrado en la Iglesia de Santa Sabina. […] consta ciertamente haber seguido publicando obras hasta el año 1601, fecha la más probable de su muerte, como lo hemos dicho" [93].

Además, también el escrito del letrero de una calle vecina a Santa Sabina, aumentó la confusión de todo este asunto, pues contenía su nombre y apellido italianizados y su supuesto año de muerte precedido por el símbolo de la cruz (**Fig. 12**):

VIA
ALFONSO CIACCONIO,
STORIOGRAFO DOMENICANO
(┼ 1601 NEL CONVENTO DI SANTA SABINA)

Muchos intelectuales europeos lamentaron su pérdida. En recuerdo de su sabiduría y afán, Góngora extrajo de un antiguo manuscrito los siguientes dísticos elegíacos:

Helluo uir sapiens hac tristi conditur urna
Helluo crede fuit mente uorando libros[94].

Era su deseo que a su muerte la biblioteca y la colección de antigüedades que tenía en su casa pasasen al rey Felipe II, pero por ser religioso y haber hecho Chacón voto de

[91] GÓNGORA (1890: 111); REDEL Y AGUILAR (1909: 93).
[92] Véase "b) Publicadas póstumamente", pp. 63-71.
[93] ANTONIO (1783-1788: 17); ANDRÉS (1944: 346-347).
[94] GÓNGORA (1890: 112).

pobreza, sus bienes tendrían que quedar en posesión de la Iglesia, causa por la cual acudió expresamente a él para lograr su petición. Entonces Felipe II le transmitió a su embajador en Roma, el Duque de Sessa, el siguiente mensaje dirigido al papa en 1594, aceptando el ofrecimiento del baezano:

> Duque primo. fray Alonso Chacon de la orden de santo Domingo que reside en essa corte me ha avisado por medio de Antonio Voto mi guardajoyas que desea hazernos donacion a mi y al Principe mi hijo dela librería y otras cosas curiosas que ha juntado y juntare delante pidiéndome que se le alcance facultad de su Sd. Para poder testasr como mas particularmente lo vereys por la copia del capitulo que ha escrito al dicho Antonio Boto que yra con esta / Vos hablareis a su Sd. En conformidad del; y le supplicareys de mi parte nos haga gracia de dar al dicho fray Alonso Chacon la facultad que pide para el dicho efecto de testar, y le podreis significar quan de mi gusto sea lo que este padre me offresce con tan buena voluntad, y sacada la facultad, o antes como os paresciere podrys hablar a fray Alonso de mi parte y dezirle que aceto con la voluntad que se me haze, y que terne de ello la memoria que es razon y auisareisme lo que en todo se hiziere. –De Madrid a de 1594. –Al Duque de Sessa para que pida a su Sd. licencia que pueda testar fray Alonso Chacon que quiere dejar su libreria y otras cosas curiosas a V. md. Y al Principe nro. Señor.
>
> De mano de Felipe II: hablame en esto don Juan mañana.[95]

El papa no pareció oponerse a las voluntades de Alfonso Chacón y el rey; sin embargo, aunque se desconocen los motivos, la biblioteca donada nunca llegó a estar en el Escorial, pues no se ha conservado ningún rastro, ni registro, de manera que los libros habrían pasado a engrosar la Biblioteca Vaticana[96], catalogados por Marino Ranaldi: *Libri presi dalla libreria del q. P.re Ciacone per servitio della Biblioteca Vaticana di N. S.re*[97].

Atendiendo al acta del 19 de mayo de 1599 del notario L. Calderinus, que por fortuna se nos ha conservado, el tesorero y coleccionista general Cesario valoró sus bienes en 1573 escudos, que pasaron a ser propiedad de la Iglesia, como se ha comentado; otra parte de ellos pasaron a mano del cardenal San Marcelo. El resto los recibió como herencia su sobrino, de nombre homónimo, quien hasta ahora se había mantenido al

[95] ANDRÉS (1944: 362).
[96] *Ibidem* (357-358).
[97] BAV. Vat. Lat. 8185, ff. 279r.-388r., pp. 123-135. Aunque está disponible en https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.lat.8185.pt.2, debido a su deteriorado estado, lamentablemente no puede leerse con claridad gran parte del texto. Sin embargo, puede leerse el nombre de Chacón al principio de la pág. 136. *Cf.* CERESA (2012: 209 y 215).

margen de la religión, pero que suponemos que ya viviría en Roma desde 1574, cuando su tío se instaló en su vivienda particular[98]. He aquí el texto completo sobre la herencia, donde en el título se especifica la atribución al sobrino (**Fig. 13**):

> Per la donatione delli libri, et heredità del padre Ciachon al suo nepote.
>
> Mons.r Cesario nr̄o Thesoriere et Collettore generale. Morto li mesi passati in Roma Fra Alfonso Ciachon dell'ordine di San Domenico, quale viveva fuora della Religione, il Commissario della nr̄a Cam.ra fece inventario di alcuni mobili et altre cose et della librería lassati dal detto frate, quali stimati ascendono alla somma di scudi 1573 di moneta et spettano alla detta nr̄a Cam.ra per vigore della Costitutione di Gregorio XIII [etc.] come acquisti fatti dal detto frate mentre è vissuto fuora della Religione, et havendo noi di nr̄o ordine fatto riporre nella libraria Vaticana alcuni di detti libri et alcuni altri ne ha presi il Cardinal San Marcello per suo uso è ricorso da noi Afonso Ciachon il giovine, nepote del detto frate, et havendo esposto che l'heredità di detto suo zio quale consiste nelli libri [etc.] et in un libro delle vite dei Pontifici, quale detto frate ha fatto stampare che sin hora non è finito et in alcuni crediti in Spagna di difficile essactione di ducati 380 di Camera vecchi, è gravata di alcuni debiti in parte de quali lui si trova obligato, ne ha supplicato vogliamo farli gratia dell'heredità di detto suo zio. Per il che noi ordiniamo che doniate e cediate a lavore del detto Alfonso Ciacon nepote di detto frate li libri et mobili et qualunque altri beni hereditarii ascendenti a qualsivoglia somma eziandio notabile et notabilissima [etc.]. Dato nel nr̄o palazzo ap.co questo di 19 di Maggio 1599.
>
> Clemens papa VIII.[99]

El 23 de febrero de 1601, la Biblioteca Vaticana puso precio a los libros retenidos y devolvió solo quince de ellos. El sobrino de Alfonso Chacón se encargó de publicar las obras menos complejas de editar y cedió las demás. Una parte de ellas fue comprada por el jurista aragonés Francisco Peña, las cuales fueron devueltas a la Vaticana tras su muerte[100].

[98] CABALLERO VENZALÁ (1989: 8).
[99] LANCIANI (1913: 206). El documento original se encuentra en el Archivio di Stato de Roma: Notai. R. C. A. Vol. 376 (Anni 1599). L. Calderinus, f. 299r.
[100] Véanse pp. 45 y 47, en concreto nos referimos a la compra de los tomos BNE. 2007 y 2008 y *Tres álbumes vaticanos* [BAV. Vat. Lat. 5407, Vat. Lat. 5408 y Vat. Lat. 5409].

Cuadro-resumen cronológico de la vida de A. Chacón[101]

FECHA	ACONTECIMIENTO
ca. 15/12/1530	Nacimiento
12/12/1530	Bautismo
Hasta 1544	Primera formación en el convento de Santo Domingo de Baeza
1544–18/10/1547	Universidad de Baeza
11/11/1548	Votos en la orden dominicana
Entre 1548 y 1553	Teología en la Universidad de Santa Catalina de Jaén
27/05/1551	Propuesta de fundación de estudios en Salamanca
10/02/1553	Admisión en el Colegio de Santo Tomás
22/02/1553	Juramento de ingreso en el Colegio de Santo Tomás
1554–1555	Estudiante en el Colegio de Santo Tomás
28/01/1556	Profesor de Sagrada Escritura y colegial perpetuo
7/08/1556–1560	Lector de Artes
31/10/1559 31/10/1561 31/10/1565	Consejero del colegio tres veces
20/07/1562	Lector de Teología moral
31/10/1562 31/10/1564	Rector del colegio en dos ocasiones
17/01/1563	Lector de Sagrada Escritura
20/12/1563	Lector de Vísperas
1565	Magisterio en Lector de Vísperas
24/07/1566	Doctor en teología con categoría de Maestro en Artes
01/10/1566	Llamada de San Pío V para mudarse a Roma
10/04/1567	Salida de Sevilla a Roma
28/03/1568	Llegada a Barcelona desde Monserrat
08/1568	Llegada a Roma
1568–1569	Penitenciario menor en S. Pedro Vaticano
08/05/1569	Acta donde figura su título de Maestro en Teología
21/05/1570	Residente en el palacio del Cardenal Fco. Pacheco
Entre 1574 y 1576	Residencia en Roma a los pies del Pincio
Otoño de 1584	Enfermedad que lo imposibilita durante ocho meses
1594	Comunicación del rey en la que se habla del deseo de donar
15/03/1597	Residente en el palacio del cardenal Carlo Michele Bonelli
19/01/1599	Muerte
19/05/1599	Acta sobre la herencia

[101] Nos basamos en el cuadro que aporta RECIO VEGANZONES (1968: 54) sobre sus cargos académicos, así como en aquel que confecciona sobre su vida en Roma (2002: 328), completándolo con otros datos de su vida que hemos ido recopilando.

2. HACIA UNA RECOPILACIÓN DE LA CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

La erudición de Alfonso Chacón y la relevante labor que desempeñó en las salas de la Biblioteca Apostólica Vaticana hicieron que escribira un buen número de documentos, se viera envuelto en el ambiente intelectual de Roma y trabara contacto con personajes ilustres y poderosos. Fruto de ello son las cartas que intercambió con algunos reconocidos humanistas, cardenales y hasta el mismísimo rey.

Entre la correspondencia epistolar que por suerte se ha conservado, disponemos de un total de 17 cartas enviadas y 7 recibidas, en muchos casos completas y manuscritas por su puño y letra y en otros, ya transcritas y editadass por algún estudioso que se interesó por Chacón en el pasado. Otra parte de sus cartas se ha perdido irremediablemente o se encuentra aún sin localizar, como es el caso de la correspondencia con Luis Andrés Resende y Argote de Molina[102].

Puesto que realizar una recopilación completa y su correspondiente meticuloso estudio, edición y traducción de cada una de las epístolas en las que Alfonso Chacón es remitente o destinatario nos supondría mucho más tiempo y espacio que el disponible para esta tesis, con objeto de hacer una primera aproximación y abrir camino a futuras investigaciones, hemos creído conveniente elaborar una tabla-resumen que permita hacerse una idea de cuáles son las cartas de las que tenemos noticia, con los datos más básicos: fecha exacta o aproximada de escritura, estado actual y localización.

Sobre aquellas cartas autógrafas de nuestro autor que están aún sin editar indicaremos por orden cronológico el destinatario y aportaremos unos breves apuntes acerca de su asunto. Las imágenes de cada una de ellas aparecerán debidamente recopiladas en "IV. Apéndice de imágenes complementarias"[103] y arrojarán nueva luz sobre documentos manuscritos del baezano no estudiados nunca antes.

[102] VEGANZONES (2007: 351).
[103] Véanse las pp. 134-177.

2.1. Tabla-resumen epistolar

<table>
<tr><th>REMITENTE</th><th>DESTINATARIO</th><th>FECHA</th><th>ESTADO</th><th>LOCALIZACIÓN</th></tr>
<tr><td>Chacón</td><td>Ambrosio de Morales</td><td>s.f.</td><td>Perdida</td><td rowspan="4">RAH. 2 /23, ff. 233r.-234v.; 235r.-236v.; 237r.-238v.
MORALES (1793: 290-292; 292-296; 297-299).</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Ambrosio de Morales</td><td rowspan="2">Chacón</td><td>5/09/1565 (respuesta)</td><td>Manuscrita y editada</td></tr>
<tr><td>27/10/1565</td><td>Manuscrita y editada</td></tr>
<tr><td>Chacón</td><td>Ambrosio de Morales</td><td>14/11/1565</td><td>Perdida</td></tr>
<tr><td>Ambrosio de Morales</td><td>Chacón</td><td>26/12/1565</td><td>Manuscrita y editada</td><td></td></tr>
<tr><td>Chacón</td><td>Pío V</td><td>22/06/1570-1/05/1572</td><td>Manuscrita y editada</td><td>BAV. Chig. R II 62, f. 384r.-v.
MARTÈNE – DURAND (1724: 1325-1326).</td></tr>
<tr><td>Chacón</td><td>Un cadernal</td><td>13/08/1570</td><td>Manuscrita y editada</td><td>BAV. Chig. R II 62, ff. 382r.-383v.
MARTÈNE – DURAND (1724: 1321-1325).</td></tr>
<tr><td>Andreas Peyraeus</td><td>Chacón</td><td rowspan="2">Verano de 1575</td><td>Manuscrita</td><td>BAV. Chig. R II 62, ff. 326r.-329r.</td></tr>
<tr><td>Chacón</td><td>Andreas Peyraeus</td><td>Manuscrita y editada</td><td>BAV. Chig. R II 62, ff. 330r. y 331r.
MARTÈNE – DURAND (1724: 1311-1315); GASPARRI – UBALDELLI, M. L. (1991: 84-85).</td></tr>
<tr><td>Chacón</td><td>Gregorio XIII</td><td>1576</td><td>Editada</td><td>Dedicatoria de la obra Alma de Trajano, CHACÓN (1576: 3-4).</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Chacón</td><td rowspan="3">Rey Felipe II</td><td>20/01/1577</td><td>Manuscrita</td><td>IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 365.</td></tr>
<tr><td>10/07/1579</td><td>Manuscrita y editada</td><td>IVDJ. Envío 61 (II), ff. 119-120.
ANDRÉS (1944: 359-361); MACÍAS ROSENDO (2008: 360-363).</td></tr>
<tr><td>24/03/1587</td><td>Manuscrita</td><td>IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 366.</td></tr>
</table>

Chacón	Lavinia Fontana	17/10/1578	Editadas	GALLI (1940: 115-116 y 80); CANTARO (1989: 305-306).
Lavinia Fontana	Chacón	05/1579		
Chacón	Desconocido	*ca.* 1578	Manuscrita	Ambr. D 517 inf.: unità codicologica 20, f. 148r.
Chacón	Cardenal Sirleto	4/1581	Manuscrita y editada	BAV. Chig. R II 62, ff. 360r.-361r. MARTÈNE – DURAND (1724: 1326-1329).
Chacón	Iacobum Critonium Scotum	18/07/1581	Manuscrita y editada	BAV. Chig. R II 62, ff. 338r.-339v. MARTÈNE – DURAND (1724: 1315-1319).
Chacón	Aldo Manuzio	18/07/1581	Manuscrita y editada	BAV. Chig. R II 62, ff. 340r.-341r. MARTÈNE – DURAND (1724: 1319-1321).
Giovanni Battista Trionffo	Chacón	13/08/1581	Manuscrita y editada	Fed., Amiano 81, f. 348r.-v. HERKLOTZ, I. (2009:135).
Chacón	Giovanni Battista Trionffo	5/04/1585	Manuscrita	Oliv. 429., f. 96r.-v.
Chacón	Giuseppe Castiglione	15/11/1581	Manuscrita	Ambr. P 1 sup., ff. 369r.-372r.
Chacón	Sixto V	1585	Manuscrita	Fed., Amiano 80, ff. 91r.-92v.
Chacón	Conde de Olivares	*ca.* 10/1585	Manuscrita y editada	BAV. Arch. Bibl. 11, ff. 148r.-154v. (2 copias y 1 en italiano) BAV. Reg. Lat. 2023, ff. 84-87 BAV. Barb. lat. 3203, ff. 9r.-11v. y 12r.-14r. Ambr. X 289 inf.: unità codicologica 77, ff. 279r.-280r. (en italiano) DEJOB (1884: 356-358).
Latino Latini	Chacón	4/02/1589	Editada	LATINI (1667: 194); ANTONIO (1783-1788: 19).
Chacón	Cardenal Borromeo	28/04/1591	Manuscrita	Ambr. H 71 inf., ff. 129r.-132r. BAV. Vat. Lat. 5409, ff. 66r.-71r.
		15/03/1597	Manuscrita	Ambr. G. 177. Inf. 12.
Luis Andrés Resende	Chacón	s.f.	Perdida	RECIO VEGANZONES (2007: 351).
Argote de Molina			Perdida	

2.2. Cartas autógrafas e inéditas

1. Al rey Felipe II (**Fig. 14**) [IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 365.]

Dos meses antes de la inauguración de la Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, en una carta con fecha del 20 enero de 1577 enviada al secretario real Mateo Vázquez de Leca, Chacón le regaló al rey una obra escrita por él, ni más ni menos que la *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* o *Columna de Trajano* (1576)[104] y le solicitó también la copia de algunos retratos en formato pequeño de Alfonso el Sabio, San Fernando, Pedro el Cruel, Felipe I, Juan III, Juana la Loca, de él mismo y de su madre y esposas, realizados por el valenciano Alonso Sánchez Coello, para completar así su colección de retratos. Al mismo tiempo le ofrecía una lista de los 225 originales de los que disponía en Roma, basándose siempre en el parecido físico con la realidad de los personajes.

2. Al rey Felipe II (**Fig. 15**) [IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 366.]

El 24 de marzo de 1587 le envió al secretario real unas profecías de Raynardo Lolardo, que había encontrado interesantes, para desearle unas batallas prósperas igual que las que impulsó Pío V.

3. A un destinatario desconocido (**Fig. 16**) [Ambr. D 517 inf.: unità codicologica 20, f. 148r., "Lettera sul restauro delle catacombe Ostriane e di Santa Priscilla a Roma"]

No aparece a quién va dirigida y parece estar incompleta, ya que no vemos su cierre con despedida y firma. Dado que trata sobre las catacumbas, deducimos que esta carta debió escribirse después de 1578, año en el que se lleva a cabo su descubrimiento[105].

4. A Giovanni Battista Trionffo (**Fig. 17**) [Oliv. 429, f. 96r-v.]

No sabemos con seguridad quién puede ser el destinatario de esta carta. Está fechada el 5 de abril de 1585. Comenta el contenido de su obra *Bibliografía universal* y

[104] Por equivocación ANDRÉS (1965: 130) menciona *Historia de Troya*, inexistente en el catálogo de obras que escribió el baezano en su *Bibliotheca*, véanse las pp. 69-71. Tanto en el asunto del remitente "con el libro de la Historia de Trajano para su Mg^{t}." −Fig. 14, último folio− como en la siguiente carta que envió al rey −(10/07/1579), *cf.* ANDRÉS (1944: 359-361); MACÍAS ROSENDO (2008: 360-363) [IVDJ. Envío 61 (II), ff. 119-120], se puede comprobar que efectivmente se trataba de aquella obra en cuestión.

[105] Véanse pp. 15-16 y la obra *Tres álbumes vaticanos*, p. 47 en relación con esta misma temática.

algunas cuestiones personales como que estuvo enfermo y que coleccionaba insectos disecados[106].

5. A Giuseppe Castiglione (**Fig. 18**) [Ambr. P 1 sup., ff. 369r-372r., "Littera Iosepho Castilioni, 15 novembre 1581, inc. Quod symposium lepidum et veterem poetam...".]

Tal vez se trataba de un poeta y orador, nacido en Ancona y muerto en Roma en 1616, autor de diversas obras de carácter retórico y religioso. Escribió además un tratado sobre la Columna Aureliana dedicado a Sixto V.

6. Al papa Sixto V (**Fig. 19**) [Fed., Amiano 80, ff. 91r.-92v.]

Fue papa en el 1585, por lo que pensamos que la epístola pudo escribirse entorno a ese año. En ella escribe acerca de su obra *Historia de la vida de los Pontífices*[107] y sotolinea la importancia del estudio de las inscripciones, de los símbolos y de las imágenes[108].

7. Al cardenal Federico Borromeo (**Fig. 20**) [BAV. Vat. Lat. 5409, ff. 66r.-71r.]

Otro ejemplo de la correspondencia que ha pervivido hasta la actualidad es la carta del 28 de abril de 1591 que Chacón envió al cardenal Federico Borromeo, el fundador de la Biblioteca Ambrosiana de Milán. En ella escribía acerca de las pinturas subterráneas de San Nicola in Carcere, pues era titular de aquella iglesia, y le envió también una copia del tercer álbum de su obra los *Tres álbumes vaticanos* [Ambr. F. 227-229 inf][109].

La que quizá sea la carta original se conserva, sin embargo, en la Biblioteca Ambrosiana de Milán [H 71 inf., ff. 129r-132r., "De quibusdam sacellis inventis sub ecclesia sancti Nicolai in carcere Tulliano Romae"], aunque se encuentra en bastante peor estado de conservación, razón por la cual hemos optado por hacer uso de la copia reproducida por la Vaticana[110].

[106] Véase la mención de este hecho en la biografía, p. 26.
[107] Véase la obra en p. 66.
[108] HERKLOTZ (2009:126).
[109] Para más detalles acerca de esta obra, véase p. 47.
[110] También desde el Archivo de la Real Academia de la Historia nos han proporcionado exactamente las mismas páginas en PDF.

8. Al cardenal Federico Borromeo (**Fig. 21**) [Ambr. G. 177. Inf. 12]

Fue enviada el 15 de marzo de 1597[111]. Menciona una serie de retratos que envió al propio cardenal Borromeo.

[111] Trata sobre ella HERKLOTZ (2009:121).

3. OBRAS

La variedad y las muchas obras que llegó a escribir el autor baezano nos permiten hacernos una idea de cómo eran su carácter personal y su método de trabajo. Culto, responsable, inteligente, estudioso e interesado por el conocimiento, aprovechó positivamente su cargo y el entorno cultural en el que vivió para su crecimiento personal y la escritura de sus obras, ya que le facilitaron el acceso a diferentes libros y manuscritos que de otra manera no habría podido leer. De ahí también que gran parte de sus escritos correspondan a la misma etapa. Además, gozó de cierto prestigio social y responsabilidad en la dirección, lo que le permitió contar con la imprescindible ayuda de colaboradores y discípulos, sin cuyo apoyo no habría sido posible tal acopio de material.

Pero sus obras no solo fueron muchas en número, sino también en temática. Su amplia formación humanística, su incansable capacidad de trabajo y su interés por temas variados hicieron que destacara en diversas disciplinas como teología, arqueología –ha sido considerado el iniciador de la arqueología cristiana–, historia, naturalismo o bibliografía.

Buena parte de sus escritos se ha conservado sin firma alguna; no obstante, se sabe con certeza su autoría gracias a su afán por recopilar todas sus obras y las de otros muchos autores en un extenso catálogo que él mismo tituló *Bibliotheca*[112]. Como se ha dicho en su biografía, su sobrino y heredero editó y cedió algunas de las que quedaron sin firmar, por las que se interesó el jurista aragonés Francisco Peña, que compró buena parte de sus libros y manuscritos dejados en 1612 en la Biblioteca Vaticana[113].

Jesús J. Sagredo, cronista oficial de los dominicos en Andalucía, computó sus obras en solo veintidós, incluyendo publicadas, inéditas y perdidas[114], aunque el recuento final, como veremos, es mucho más amplio. De acuerdo con el estudio que venimos haciendo y nuestra propia catalogación personal, podemos afirmar que el total de la obra de Chacón suma 45, entre manuscritas, impresas publicadas tanto en vida como póstumas y perdidas, además de tres más en las que participó como colaborador. Asimismo,

[112] Véase dicha obra en p. 69.
[113] Véase el final de la biografía, p. 34 y "b) Publicadas póstumamente", pp. 63-69, *Cf.* GRASSI FIORENTINO (1980).
[114] SAGREDO (1922: 45-47).

señalaremos brevemente aquellas en las que se ha producido un error de atribución en cuanto a la autoría[115].

He aquí nuestra clasificación de sus obras, expuestas en orden cronológico de acuerdo con la fecha de publicación o de escritura (en caso de no saberse con certeza, se han dispuesto siguiendo cronológicamente las fuentes de las que ha sido extraída). Ofrecemos al lector información detallada y cuidada de cada una de ellas, pues aportamos como datos título en latín y título castellano por el que fue más conocida –si es que lo hubiera–, año, lugar de publicación, manuscrito y folio(s) en el que se encuentra o editor en caso de que esté publicada, cuándo fue redactada, las ediciones o reediciones que tuvo, su estructura y contenido y, por último, su proceso de composición y los posibles problemas de escritura o posteriores que merecen indicarse.

3.1. Manuscritas

1. *Inscripcion[nes] recogidas en Sev[illa] por Porras de la Cám[ara] (ca. 1607)* [RAH. 2/23]

Conservado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, contiene apuntes epigráficos –de primera o segunda mano– que pueden ser autoría de Alfonso Chacón. Solo en el reverso del folio 62v., en la esquina superior izquierda, se lee el nombre "Chacón".

En concreto, el contenido de dicho folio guarda relación con una de las cartas que le envió Ambrosio de Morales, en la que solicitaba las inscripciones de Mulva, por lo que estos apuntes serían anteriores a dicha epístola, fechada a 5 de septiembre de 1565[116].

La caligrafía coincide en numerosas ocasiones con las de nuestro dominico, como, por ejemplo, los ff. 56, 174, 208 y 209, como muy bien señaló la profesora Helena Gimeno Pascual en uno de sus trabajos[117].

[115] Véase "3.5. Errores de catalogación", pp. 76-77.
[116] Véase p. 37, las cartas escritas por Ambrosio de Morales, en concreto aquella contenida en MORALES (1793: 290-292) [RAH. 2 /23, 233r.-234v.].
[117] GIMENO PASCUAL (2019: 227), a quien agradezco su disponibilidad y sus artículos.

2. *Colección de epitafios e inscripciones antiguas y medievales* [BNE. 5973][118]

Se trata de un manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de España. Aunque durante años ha sido una obra atribuida por el epigrafista alemán Emil Hübner a Florián de Ocampo, a juzgar por la comparación de su caligrafía en este y otros manuscritos suyos. Además, en dos epitafios se menciona a Chacón (f. 6), por lo que se confirma que podría ser autoría suya, según apunta de nuevo Gimeno Pascual[119]. El catálogo de la biblioteca lo data en el siglo XVI, pero no aporta ningún dato relevante que nos dé alguna aclaración sobre su autor y escritura.

En lo que respecta a su contenido, es una mezcla de todo tipo de epigramas, tanto inscripciones fúnebres, como de iglesias o dirigidas al *uiator*. Muchas son hispanas, aunque encontramos otras italianas o transilvanas. Dado que las inscripciones son muy numerosas, nos resulta difícil pensar que fueran todas copiadas o aportadas por otros autores colaboradores, como ocurre en otros manuscritos chaconianos. Nos inclinamos a creer que aquellas situadas entre Sevilla y Roma las pudo ver de primera mano el mismo Chacón por encontrarse de paso en estos mismos lugares.

En su estructura consta de dos partes bien diferenciadas en las que se dan a conocer siempre inscripciones hispanas. Hasta el folio 25 la caligrafía parece del propio Alfonso Chacón, mientras que de ahí en adelante podría ser de amanuenses suyos, apreciándose algunas correcciones.

En cuanto a su datación, la obra podría haberla empezado a escribir cuando emprende su viaje cultural de España a Roma, tiempo en el que podría haber anotado gran parte de estas inscripciones; esto es, entre abril de 1567 y agosto de 1568, fecha en la que llega a Roma[120].

El contenido de algunas páginas se podría relacionar bien con Chacón. Hay inscripciones que tratan sobre las catacumbas de San Pedro (ff. 148r., 153r.), otras iglesias de Roma y Siena (ff. 144v., 145r.), la Dacia y la inscripción del pedestal de la columna de Trajano (ff. 9r., 172v.), Antonio de Morales y Linares (f. 134r.-v.), Alba Iulia en

[118] Doy las gracias a la profesora Dra. Alejandra Guzmán Almagro por compartir conmigo tan interesante manuscrito. Acerca del mismo en el campo de la epigrafía, *cf.* LOUZADO FERNÁNDEZ (1998) y especialmente el ya citado GIMENO PASCUAL (2019).
[119] *Ibidem* (227), donde se expone un estupendo cuadro comparativo de su caligrafía.
[120] Sobre este viaje, véase en su biografía la p. 25 y la obra en la que lo relata p. 45.

Rumanía (128v.), etc. Es posible que la conclusión de este manuscrito tuviese lugar en torno a 1576, cuando escribe su obra *Columna de Trajano*.

3. *Itineraria uaria ab Hispali Olyssiponem ab eadem in Vrbem Romam, ab Vrbe Roma Neapolim et Lauretanam Deiparae Virginis aedem.* [BNE. 2007, ff. 2r-5r.]

Según M. Caballero Venzalá, al igual que otras de sus obras, se encontraba en la Biblioteca Nacional de Nápoles en el manuscrito Y (ff. 3r.-4v.), actualmente perdido, y en la Biblioteca Vaticana en el manuscrito I, ff. 1v.-5r, tampoco localizado en el catálogo actual[121].

Tras consultar en la Biblioteca Nacional de España esta obra parece corresponderse con el manuscrito 2007, ff. 2r-5r. A pesar de constituir una parte de la obra *Historica descriptio urbis Romae sub Pontificibus…,* creemos que ha de considerarse una obra por sí misma por encontrarse incluida en la autobibliografía que el autor recoge en la *Bibliografía Universal*[122].

En ella describió el viaje cultural que realizó aprovechando su traslado de Sevilla a Roma, a donde llegó en agosto de 1568, aunque por otras fuentes sabemos que hizo paradas en Évora, Lisboa, Madrid, Alcalá –en donde visitó a Ambrosio de Morales–, Monserrat y Barcelona[123].

Como la mayor parte de las obras manuscritas, no llegó a publicarse, motivo que explica la inconclusión y la mezcla con otros escritos.

4. *Historica descriptio urbis Romae sub Pontificibus, et locorum 300 sacrorum quae en ea reperiuntur deque eorum origine et rebus in iis olim gestis insignioribus, et quae in eisdem uisuntur, commendatione dignissima* [BNE. 2007 y 2008; BAV. Vat. Lat. 5407, 5408, 5409; Chig. I, V, 167][124]

[121] GRASSI FIORENTINO (1980) señala dichos cinco folios.
[122] Véase la obra en p. 69.
[123] REDEL Y AGUILAR (1909: 93); GRASSI FIORENTINO (1980).
[124] Para conocer más sobre esta obra, los estudios más completos son los de RECIO VEGANZONES (1968 y 2002).

Se hallan algunos folios en una copia de la Biblioteca Nacional de España y en la Biblioteca Vaticana. Su título, como en otras muchas ocasiones, se encuentra recogido en su *Bibliografía Universal*[125].

Es una obra inédita que redactó en los primeros años de su vida en Roma, en torno a 1576. Fue la más importante en la faceta de Chacón como arqueólogo, donde describió de manera histórico-descriptiva las principales iglesias de Roma a partir de un recorrido por unas trescientas, que más tarde sería completado e ilustrado por autores posteriores. Concede especial importancia a las basílicas que son de carácter cementerial, como la del Vaticano, San Pablo, San Lorenzo, Santa Inés, San Pancracio y San Sebastián, con sus respectivas catacumbas.

De acuerdo con Caballero Venzalá[126], la obra nos ha llegado estructurada de la siguiente manera:

a-b) Apuntamientos varios de historia eclesiástica, antigüedades de Roma, epitafios e inscripciones existentes en sus cementerios y basílicas e itinerarios de España, Francia e Italia. Tomo I y II, compuestos respectivamente de 301 y 434 folios [BNE. 2007 y 2008[127]].

c) Pinturas de las catacumbas romanas y diseños de sarcófagos paleocristianos. Roma [BAV. Vat. Lat. 5409].

d-e) Los diseños de los mosaicos absidales y otras pinturas de las Basílicas de Roma [BAV. Vat. Lat. 5407 y 5408].

f) *Inscriptiones et epitaphia* [BAV. Chig. I, V, 167 o *Anónimo español*]. El padre Recio fue quien desveló la paternidad de este manuscrito, sobre el que hizo un estudio bibliográfico.

Ha habido problemas de atribución de autoría en algunas partes de la obra. En el manuscrito 2007 se puede leer en el tejuelo "Peñaranda", lo que quiere decir que fue Juan de Peña quien compró los tomos. Sin embargo, en el folio 2, como apuntó Recio, se narra "la Prosecución del itinerario que hazía fray al. chacon de las cosas de francia, españa e italia desde nuestra Señora de Monserrat."

[125] Véase p. 69, para la obra en cuestión y otros ejemplos de títulos de otras obras, en especial, perdidas.
[126] CABALLERO VENZALÁ (1989: 4).
[127] Los folios 377-418 son más cortos que los precedentes. El primer conjunto ff. 377r.-381v. son de la mano de alguno de sus amanuenses, mientras que los ff. 385r.-418v. son caligrafía de Alfonso Chacón. *Cf.* GIMENO PASCUAL (2019: 147).

Se hizo tal acopio de material para esta obra, que sirvió de base para la *Historia de la vida de los Pontífices*[128], pero este mismo motivo hizo que fuera inabarcable y que le supusiera al autor dificultades económicas que no hicieron posible su publicación.

5. *Tres álbumes vaticanos* [BAV. Vat. Lat. 5407, Vat. Lat. 5408 y Vat. Lat. 5409] / *De coemeteriis uetustis urbis Romae, intra quae SS. martyrum et Christi confessorum corpora in primitiua ecclesia sepeliebantur, et de illorum uestigiis et ruinis nuper repertis* [Vat. Lat. 5409, tercer álbum; Ambr. F. 227-229 inf., copia correspondiente al tercer álbum]

Además de los manuscritos custodiados en la Biblioteca Vaticana, existe también una copia en la Biblioteca Ambrosiana de Milán: *Imagini ossia copie di pitture sacre e simboliche esistenti in Roma* (copia correspondiente a los dos primeros álbumes), cuyas diferencias han sido estudiadas en profundidad. Dicha copia estaba dirigida a Federico Borromeo, pero el cardenal prefirió dejar el original en Roma para consulta de Antonio Bosio, que se encontraba escribiendo su obra *Roma sotterranea* (1634)[129].

Al parecer antiguamente se hallaba en un pergamino y los actuales ejemplares vaticanos fueron encuadernados por el papa Benedicto XV. Son tres manuscritos de contenido misceláneo que se redactaron sobre todo durante el descubrimiento de las catacumbas romanas, esto es, a raíz de la de Jordanes en 1578.

En los dos primeros álbumes, nuestro autor hizo un estudio textual e iconográfico de la arqueología cristiana. En el tercero, sin embargo, trata una temática más concreta y organizada, pues hace un novedoso recorrido con imágenes de muchas de las catacumbas más conocidas de Roma; de ahí que se le haya atribuido el mérito innegable de haber sido uno de los primeros, antes que otros muchos prestigiosos arqueólogos, en visitar y estudiar las catacumbas cristianas de Jordanes, Priscilla, Thrason, San Sebastián, San Calixto, Domitilla, San Valentino y San Nicola in Carcere.[130]

[128] ESPADAS BURGOS – GARCÍA ALÍA (2006: 38); GRASSI FIORENTINO (1980). Para la obra en cuestión, véase p. 66.
[129] Véase p. 38, carta dirigida al cardenal Borromeo (28/04/1591) [Ambr. H 71 inf., 129r.-132r. = BAV. Vat. Lat. 5409, ff. 66-71]. Para más información sobre la copia de estos manuscritos, *cf.* MARCORA (1964: 116-121).
[130] Para saber más acerca de la arqueología cristiana y el trabajo manuscrito de Chacón en este asunto, *cf.* DIEGO BARRADO (2004).

Tal fue la importancia e interés de este tercer álbum que se le ha considerado toda una obra *per se* con título propio: *De coemeteriis uetustis urbis Romae, intra quae SS. martyrum et Christi confessorum corpora in primitiua ecclesia sepeliebantur, et de illorum uestigiis et ruinis nuper repertis*. L'Heureux se refirió a ella como *Librum coemeteriorum picturis et sarcophagorum imaginibus plenum* y afirmó que en la biblioteca particular de Chacón había libros *cuiuscumque generis*[131].

Consta de tres partes propuestas por Caballero Venzalá[132]:

- *De XLIII Coemeteriis antiquis quae sunt tam intra Vrbem Romam quam extra uicina* (ff. 6r.-45r.).
- *Varia uetustatis monumenta Romae in plerisque Sarcophagis reperta, quae ad pietatem Christianam spectare uidentur* (ff. 46r.-48v.).
- *Descriptio coemeterii siue loci sacri subterranei antiquae ecclesiae Sancti Nicolai in carcere Tulliano, a Fratre Alfonso Ciacon, Ordinis Praedicatorum, anno dni. 1591* (ff. 66r.-77r. y ff. 73 bis-79).

De su composición, además de la redacción y la abundante recopilación de datos que se llevó a cabo, llaman especialmente la atención las maravillosas ilustraciones que acompañan al texto, como si se tratase del trabajo de un fotógrafo. Su principal valor reside en que a veces la imagen reproducida ha constituido la única muestra de la existencia. En dicha labor participaron seis artistas anónimos discípulos suyos llamados los "Chacónidos"[133]: el triunvirato formado por el pintor flamenco Philips van Winghe, Antonio Bosio y Jean L' Heureux. No obstante, dadas las pésimas condiciones, la poca luz, las posiciones incómodas y el hecho de que a veces las obras tenían que ser terminadas de memoria, ha de darse más importancia a la temática representada que a su aspecto meramente formal. Se cree que algunas notas de esta obra, escritas entre los años 1568-1576, le servirían luego para la publicación de su *Historica descriptio Vrbis Romae*[134].

[131] Citábamos dicho texto al principio de este Estudio introductorio en la biografía de Chacón, p. 15 e incidíamos en la misma idea al introducir sus obras en el segundo párrafo de la p. 42.
[132] CABALLERO VENZALÁ (1989: 3).
[133] RECIO VEGANZONES (2007: 357). Wilpert hizo una clasificación de los pintores de las catacumbas: el "primer pintor" era de estilo manierista y se encargó de las ilustraciones de las catacumbas de Jordanes y de un buen número de las de Priscilla, el tercero elaboró las de Thrason y el cuarto fue Guido Reni, quien dibujó las de Domitilla. Para ver una muestra de algunas de las imágenes de cada uno de los pintores, *cf.* TORMO (1942: 200-207).
[134] RECIO VEGANZONES (2007: 352). Véase la obra en p. 45.

Según De Rossi, tal vez fueron un total de cinco álbumes escritos por autoría de Chacón, los cuales a veces fueron nombrados con títulos de otras obras y hallados respectivamente en las bibliotecas de Raffaelli-Cingoli y Massimi sin que se sepa cómo llegaron hasta allí. No tenían ningún orden entre ellos, ni establecido por su autor, ni por los estudiosos posteriores, y constituyen una especie de "miscelánea", pues recogen datos de las catacumbas, pero también otro tipo de información interesante[135] e incluso mosaicos. Por esta razón se le ha considerado el primer estudioso de los mosaicos cristianos romanos.

A menudo olvidada por los biógrafos[136], como la presente obra carecía de firma, no solía atribuirsele al jienense, sino a Francisco Peña, quien pasó a ser su propietario poco después de la muerte del autor[137]. Resulta extraño que dejara esta y otras muchas obras sin firma, lo que puede deberse al proyecto que tenía de confeccionar su *Bibliografía Universal*, en la que incluiría en el tomo I sus propias obras, pero no se publicó hasta el siglo XVIII[138], lo que impidió que algunos de sus bibliógrafos las catalogaran correctamente. No fue hasta el siglo XIX cuando por fin De Rossi atribuyó a Chacón la autoría de la obra, gracias a un texto de Antonio Bosio[139] en el que se sugería el papel del auténtico autor:

> L'autografo del Ciacconio.
>
> Il primo, che fe' ritrarre le pitture ed altri monumenti delle catacombe romane, fu il celebre Alfonso Ciacconio. Egli s'accinse a quel lavoro quando il Bosio era ancora fanciullo. Dei disegni da lui ordinati e raccolti era smarrita ogni traccia. Nella prefazione alla *Roma sotterranea* scrivendo la storia degli studii fatti nei cemeteri suburbani lungamente ho ragionato di quelli del Ciacconio e delle mie industrie per ritrovarne i preziosi volumi di cristiani monumenti. In vece di piangerli come perduti mi sono ingegnato di persuadere ai miei lettori, che i desiderati manoscritti io ho riconosciuto in parecchi codici tutti della medesima mano dispersi per le pubbliche

[135] Por ejemplo, objetos curiosos como un candelabro de siete brazos, un autorretrato del pintor Girolamo Muziano, los retratos de San Felipe Neri, Fray Luis de Granada o Beato Amadeo de Portugal (el único retrato que de él se conoce), o las trece láminas de Cristo y los doce apóstoles, encargadas por el rey ostrogodo Ricimer y perdidas en 1592, *cf.* TORMO (1942: 187-188, 191); RECIO VEGANZONES (1974).
[136] Ni QUÉTIF – ÉCHARD (1721), ni ANTONIO (1783-1788), ni tampoco SAGREDO (1922) mencionan esta obra en sus trabajos.
[137] TORMO (1942: 167, 183); ESPADAS BURGOS – GARCÍA ALÍA (2006: 39).
[138] Véase p. 69, en efecto 1731 fue el año de su publicación en París.
[139] Por equivocación, se ha llegado a pensar que comenzó a estudiar las catacumbas a la vez que Chacón, en 1567, hecho que resulta totalmente imposible puesto que ni el uno estaba en Roma ni el otro había aún nacido. Parece que el número seis se confundiría con el nueve, pues entraría por primera vez en 1593 y se referiría al 1597, cuando a Chacón le quedarían dos años de vida. *Cf.* TORMO (1942: 174).

> e per le private bibliotheche d'Italia; nella Vaticana cioè, nella Vallicelliana, in quella del sig. principe Massimi ed in quella del sig. marchese Raffaelli di Cingoli (*v. Roma sott. T. I p. 15 e segg.*). Mancavami però l'argomento decisivo a persuadere la verità dell'opinione mia; la conoscienza cioè della scrittura autografa di quel dotto uomo. Dopo delle varie ricerche di qualche lettera o d'altra carta certamente scritta da lui medessimo, ho trovato nella biblioteca nazionale di Napoli un intero tomo tutto di suo pugno. È segnato IX, G, 33; e contiene la *biblioteca di scrittori ecclesiastici*, opera inedita del Ciacconio, della quale qualche notizia trovò il Mabillon nei manoscritti chigiani (*Mus. Ital. T. I p. I p. 94*). Ora la scrittura di questo tomo è quella medesima de' volumi di monumenti antichi, che al dotto predecesore del Bosio io ho attribuito. […][140]

Tras la muerte del pintor Winghe, L'Heureux narra que lo sucedió Antonio Bosio y reunió las imágenes para su obra:

> […] Cuius mortem et Ciacconius et alii rebus antiquis dediti non sine lacrimis audiuerunt: et Caesar ipse Baronius nondum cardinalis, et Fredericus Borromaeus cardinalis grauiter tulerunt. Successit deinde Antonius Bosius et nobilis et doctus iuuenis. Romanus, egregius moribus, qui, imaginum sacrarum ductus amore, coemeteria adiit, et adscito pictore delineari curauit et idem in sarcophagis… et qua licuit diligentia fideque singula contulit in librum depicta.[141]

6. *Preces sacrae in morem romanae ecclesiae ex sacris omnibus uoluminibus extractae nauigantibus omnibus recitandae quo illis foelix nauigatio contingat* [BAV. Vat. Lat. 5681]

En ella recoge una serie de oraciones destinadas a los marineros dispuestas en orden, así como la lectura de diversos salmos.

[140] DE ROSSI (1864: 88).
[141] L'HEUREUX (1856: 3-4).

7. *Antiquitatum Romanorum libros 4* [Oliv. 59; Ang. 1564][142]

Se pretende ilustrar, por medio de detallados dibujos, el arte y la cultura de la civilización grecorromana en sus diversas formas, como bien se observa en la misma estructura de la obra.

La página web de la Biblioteca Oliveriana de Pésaro registra un total de tres libros, confirma la disposición de dos de ellos en sus instalaciones y en la Biblioteca Angélica y señala la venta del tercero[143]. Según un escrito de Alfonso Chacón hallado en un manuscrito vaticano [BAV. Chig. R II 62, f. 324r.-v.], en un principio tenía pensado distribuir esta obra en tres partes, de las cuales menciona incluso el tiempo de dedicación y la financiación para cada una de ellas, razón para la que tuvo que ponerse en contacto con un archiduque, como atestigua una de las cartas encontradas[144]. He aquí algunos fragmentos del folio en cuestión:

> Il ordine che si osservara in gli tre libri della Antiquità Romana di M. f. Alfonso Chacón.
>
> Nel primo saranno dissegni con la sua interpretationi delle imagini di trecento huomini famosi o per dignità o arme o mera grandeza di lettere et donne illustri.
>
> Nel secondo si vederanno gli disegni pur con la sua explicatione et nomi che hebbero antiqui. […]
>
> […] La expesa del primo volumen sarebbe de rame et tagliatura per indagine se[i] scuti, che importarebbe in 300 imagini mille ottocenti scuti, tagliate ancora le lettere et historie che converranno a ogni una nel medesimo rame et fatte a bolino et non con acqua forte. Farrebensi due mille et cinquecento volumi. Terrebbero di spesa di carta et stampatura mezzo scuto per una et summara tutto a 3050 scuti. Et questa e tuta la expesa. […]
>
> […] Il tempo per volumen di intagliarsi et stamparsi sarebbe di un anno e così in un anno si cavarebbe la expesa et ilutile et in il altro si continuarebbe la del secondo et il 3 la del ultimo volumen de forte che sempre si goderebbe del utile et avanzo che

[142] Manifiesto aquí mi agradecimiento a la Dra. Christiane Vorster, profesora del Instituto de Arqueología y Antropología de la Universidad de Bonn, que ha estudiado algunas de las imágenes presentes en esta obra y nos ha proporcionado sus interesantes artículos. Asimismo, agradezco la amabilidad de ambas bibliotecas, las cuales me han pasado las digitalizaciones de diversos manuscritos.

[143] http://www.oliveriana.pu.it/index.php?id=14995

[144] Véase p. 37, carta dirigida a Andreas Peyraeus (verano de 1575), *cf.* MARTÈNE – DURAND (1724: 1311-1315); GASPARRI – UBALDELLI (1991: 84-85) [BAV. Chig. R II 62, ff. 330r. y 331r.].

intrar in expesa del altro avanzavano li rami et si servisano a 3 punti ilunio depili et il secondo volumen, et a 4 o duo dele imagini si fanno conoscenza altri volumini.[145]

Sin embargo, cambió su idea inicial, pues siguiendo la clasificación que él mismo hizo en su *Bibliografía Universal*[146], el contenido de la obra se estructuró finalmente en cuatro partes:

- *In primo. Imagines traduntur uestium, armorum, uasorum, lucernarum, bilancium, statetarum, annulorum, serarum, clauium, instrumentorum multarum artium, cum anotationibus et explicationibus in easdem.* Aunque está hoy perdido, De Rossi lo describió antes de su pérdida. Estaba compuesto por imágenes de las vestimentas y los instrumentos que utilizaban los patricios en la antigüedad, acompañadas de las correspondientes.
- *In 2º. Imagines trecentorum illustrium uirorum et foeminarum ex marmoreis antiquis statuis et signis expresase, quarum paucissimae in uulgus editae hucusque* [sic] *fuere, cum elogiis et uitarum eorumdem compedio*. [Oliv. 59]. Se recogen numerosas reproducciones de cabezas de esculturas o algunas figuras enteras que representan personajes conocidos también en los siglos sucesivos.
- *In 3º. Sunt 300 historiae partim uerae partim fabulosae ex bustis seu pluteis antiquis marmoreis extractae.* Se cuentan historias verdaderas y fantásticas a raíz de los bustos y manteletes de los mármoles antiguos. El libro se perdió después de haber sido vendido en 1881 en París y no ha vuelto a ser localizado.
- *In 4º. Bases sepulchrales diuersarum formarum quae nostris temporibus diuersis in regionibus et locis deprehenduntur, in quibus multa obscura loca sacrarum scripturarum, multa in philosophia, iure civil, historia abdita et recondita explicabuntur*. [Ang. 1564]. Recopilatorio de inscripciones de distintas épocas y lugares en las que se tratan pasajes complicados de temática religiosa, filosófica, civil o histórica.

[145] BAV. Chig. R II 62, f. 324r.-v. Para información sobre el mismo asunto, *cf.* GASPARRI – UBALDELLI (1991: 82-84).
[146] CHACÓN (1731: 99); RECIO VEGANZONES (2007: 352).

8. *De calamitatibus et cladibus quas republica Christiana perpessa est a perfidis Sarracenis et Turcis et uictoriis quas rursum de iisdem Christiani diuersis temporibus sunt adepti.* [Oliv. 59, f. 154r.]

Caballero Venzalá señala su estado fragmentario en el manuscrito Y, 173r.-180r. de la Biblioteca Angélica, aunque desde la propia biblioteca nos han comunicado que dicho manuscrito no existe en la actualidad. El único ejemplar existente se halla en la Biblioteca Oliveriana de Pésaro, 59, f. 154r.[147]

En dicho único folio conservado se lee: *Colloquium inter selimum Turcarum imp. et Halyrius* [sic] *supremum ducem classis, quae deuicta et capta fuit ad sinum Corinthiacum anno 1571*[148]. Se trata de un fragmento escrito en latín y traducido al italiano justo debajo. Se asemeja más bien a un monólogo en el que el hablante se está lamentando por alguna desgracia y menciona la muerte de otros personajes que no han ido al cielo, sino al infierno.

A pesar de habernos llegado este único texto, su asunto parece corresponderse con el título de la obra. Por alguna razón que desconocemos, se encuentra en el mismo manuscrito de la obra citada anteriormente.

9. *Varia (Historiae profanae, naturalis, etc.)* [Col. Is. 2/49][149]

Se trata de una obra poco estudiada por los investigadores[150]. El manuscrito lo hemos consultado en el archivo del Colegio de San Isidoro de los Irlandeses de Roma y está constituido por los siguientes títulos:

1) Miscellanea poetica in B.M.V. Lauretanam
2) Praefatio Anastasii Bibli (ff. 5r.-6v.)
3) Cronographia B. Nicephori Const. (ff. 8r.-45r.)
4) Cardinalis Ord. Praedicat. (ff. 46r.-49v.)
5) Gesta et mortes Cardinal. ab anno 1557 ad ann. 1608 (ff. 50r.-68r.)
6) Extractum ex diuabus litteris (ff. 68r.-69v.)

[147] CABALLERO VENZALÁ (1989: 3).
[148] De nuevo se refiere a la famosa batalla de Lepanto, librada el 7 de octubre de de 1571 en el golfo de Patras (Grecia).
[149] Doy mi agradecimiento al padre Hugh McKenna, archivista del Colegio de San Isidoro, por permitirme la consulta de dicho manuscrito.
[150] Solo mencionada por RECIO VEGANZONES (1968: 44).

7) Psalmus (f. 70r.-v.)[151]

8) De matrimonio inter infideles (ff. 71r.-74v.)

9) Miscellanea de Sententia Pilati et orationbus Ritualis (ff. 77r.-79r.)

10) De marmoribus, metallis, mineralibus, gemmis (ff. 80r.-104r.).

11) Libellus *theophrastis de lapidibus Dominico Pizzimentio interprete (ff. 105r.-151r.)

12) De medicamentis latino-hispanico-gallico-italico sermone (ff. 111r.-151r.)

13) De ortu principum nunc viventium anno 1570 (ff. 153r.-157v.)

14) Inscriptiones Romae Italiaeque urbium (ff. 153r.-157v.) et ++ et

15) De bello Indorum (ff. 159r.-212v.)

16) De Vaticiniis Romae et alibi (ff. 213r.-222v.)

17) Miscellanea hispanica-latina italica lingua (ff. 223r.-254v.)

18) Conclave Gregorii XIII et de electione Aidulfi (ff. 255r.-263r.)

19) Miscellanea pictorica (ff. 264r.-269v.)

- Index effigierum, ad uiuum expressarum, uirorum illustrium quae apud Magistrum F. Alfonsum Ciacon PP. Poenitentiarium Romae extant (ff. 267r.-268v., a su vez en BAV. Chig. R II 62, ff. 378r.-379r.)

20) Tres tractatus de re mariologica et morali (autografo) (ff. 271r.-296v.)

21) Quaestiones dogmaticae (autografo) et alia (ff. 297r.-307)

22) Miscellanea de Penitentiariis) de sede Hispalensi (ff. 309r.-319v.)

23) Oratio Francisci M. Molsae contra Laurentium Medicem (ff. 320r.-326v.)

24) De causis bellorum inter gentiles Uberti Solictae (ff. 327r.-335v.)

25) Oratio Pteri Fuentidueñas (ff. 337r.-343v.)

26) Litterae sermone italico inter ducem Venetiae et Florentiae etc (ff. 345r.-347v.)

27) Emblemata +++ quot (ff. 349r.-v.)

28) Texto español de los confirmandos en Santander, Palencia, Burgos y Vizcaya (ff. 350-351v.).

10. *In septem priores Dauidicos Psalmos, ibidem diffuse tradita.* [Col. Is. 2/49, f. 70r.-v.]

Esta obra la utilizaría Chacón para obtener el título como Maestro en Artes, el 24 de julio de 1566.

Serían unos comentarios a los veinticinco primeros capítulos del Génesis y a los siete primeros Salmos, de los cuales parece ser que solo se han conservado dos folios

[151] Es la obra que se desglosa en *In septem priores Dauidicos Psalmos, ibidem diffuse tradita.* [Col. Is. 2/49, f. 70r.-v.], véase p. 54. Para su relación con la biografía de nuestro autor, véase p. 22.

manuscritos de la primera parte de estos últimos en el Colegio de San Isidoro de los Irlandeses[152].

11. *De Metallis et mineralibus lib. V. (De terris medicatis, de lapidibus et marmoribus, de historia metallorum, de gemmis et lapidibus pretiosis); Marmoribus; Antiquaria* o *De Variorum rerum natura; De monetis.* [Col. Is. 2/49, ff. 80r.-104r. y Ang. Y, ff. 80r.-93r, 94r.-99v. y 100r.-110r.]

Puede encontrarse con pequeñas variaciones en el título. Dicen algunos bibliógrafos que se ha conservado fragmentaria, especialmente su prólogo y algunos capítulos dispersos en códices. Se encuentra con otros opúsculos del mismo género y autor en la biblioteca del Colegio de San Isidoro y en la Biblioteca Angélica de Roma, cuyo manuscrito está perdido en la actualidad.

En el proemio un autor anónimo dejó escrito lo siguiente acerca de esta obra:

> Qui cum uir insignis esset, prudentia et eminenti doctrina praeditus, eximiamque praecipue operam circa rerum naturae et harum maxime terrestrium inuestigationem nauasset, singularem de Marmoribus ac Lapidibus pretiosis conscripsit historiam.[153]

Trata de piedras, mármoles, metales, piedras preciosas y tierras usadas en la medicina[154]. Esta compuesto por cinco libros, aunque a veces se añaden *De Marmoribus*, *Antiquaria* o *De Variarum rerum natura* y *De Monetis*, razón por la cual algunos autores lo consideran un total de ocho: *De gemmis, lapidibus, marmoribus, saxis, terris, succis, metallis et rebus metalliferis lib. 8.*[155]

Como buena parte de la amplia obra de Chacón, al encontrarse sin firma, se han atribuido a un autor anónimo. Además, se corresponden con una pequeña parte de los álbumes vaticanos, fundamentalmente el cuarto y el quinto, aquellos que, como se ha comentado con anterioridad, fueron hallados en la Biblioteca de Raffaelli-Cingoli y

[152] De nuevo, para su relación con la biografía de nuestro autor, véase p. 22. CABALLERO VENZALÁ (1989: 2) dice que se hallaban dos folios en la Biblioteca Nacional de Nápoles [BNN. IX G. 33], sin embargo, a pesar de haber intentado localizar este manuscrito, en la propia biblioteca nos informan de que no existe en la actualidad, igual que ocurría también con Ang. Y en el caso de diversas obras y el índice de la Biblioteca de los padres S. J. Panormitanae, véase p. 55, *De Metallis et mineralibus lib. V.* […] conservada parcialmente y, sobre todo, el epígrafe "3.3. Perdidas", pp. 71-74.
[153] ANTONIO (1783-1788: 19). Este fragmento no lo vemos en el manuscrito conservado en el Colegio de San Isidoro, por lo que deducimos que tal vez se encontraría en aquel perdido de la Biblioteca Angélica.
[154] GUTIÉRREZ JIMÉNEZ (1913: 101).
[155] CABALLERO VENZALÁ (1989: 3).

Massimi, pues quedarían desordenados tras la muerte de Chacón[156]. Andreas Bacius en su *De Vinis*, VII, pág. 363, elogió esta obra[157].

12. *De statuis marmoreis ad Quirinalem* (1589) [Bas., C, VIª, 81]

Se trata de cinco folios conservados en la Biblioteca Universitaria de Basilea, en los que da información sobre los mármoles que se encontraban en el Quirinal.

Presenta uno de los pocos textos anticuarios que han sido localizados de Chacón. Aunque el argumento no es original en todos los aspectos, además de señalar la fisonomía de la escultura, se pregunta si el escultor fue griego o romano, y por la desenudez se decanta más por el griego. Cree que pudieron ser dos autores que hacían competición entre ellos, de ahí que ambas figuras sean parecidas. La extraordinaria escultura y su elevada calidad apuntarían a un poderoso mecenazgo, Alejandro Magno, y representaría el momento en el que el joven domó al caballo Bucéfalo. En contraposición se representan otros caballeros antiguos a los pies del Campidoglio, como Marco Aurelio y los Dioscuros. Los caballos salvajes simbolizarían la fuerza y velocidad con que Alejandro había conquistado el mundo. Termina proponiendo la colocación de una inscripción en el pedestal[158].

13. *Chronicon Hispaniae ab origine illius gentis ad nostra haec usque tempora deductum* [BAV. Vat. Lat. 7006; fragmentos en castellano][159]

La caligrafía no parece de Chacón y al final del manuscrito (f. 31r.) puede leerse "Recopilado por m. el Doctor Costa".

Al principio aparece como título *Genealogia succession y summa de todos los Reyes de España desde Tubar su primer poblador hasta el presente año. Adam vibio 930. 1580-930 años*, por lo que entendemos que este manuscrito se extiende hasta el año 1580.

Tal y como el título indica, constituye una crónica guiada de la historia de España desde el origen del pueblo hasta la época del autor. Enumera uno a uno los distintos reyes de España, narrando acontecimientos como diluvios, pasando por los emperadores

[156] Véase p. 47 en relación con la obra *Tres álbumes vaticanos*.
[157] CHACÓN (1731: 45). Dicho autor y obra fue citado ya en la biografía, véase p. 14, nota 5.
[158] HERKLOTZ (2009:129).
[159] CABALLERO VENZALÁ (1989: 4).

romanos y otros personajes importantes, como se puede leer en el último apartado "Catalogo de los nueve varones que vinieron de Alemana a Cataluna" (f. 30v.).

Podría ser aquella "Historia de España" que Chacón menciona en la carta del 10 de julio de 1579 que envió a Felipe II, refiriéndose a ella como una obra a punto de ser terminada: "como para hazer lo mismo de otros muchos libros, que tengo a punto, assi sobre la escriptura y de philosophia, y historia ecclesiastica particularmente una de España copiossissima latina desde su origen y fundacion hasta el felicissimo Reyno y años presentes de V. Mgt."[160]. No se llegó a publicar y probablemente tampoco la terminó de escribir, pues no aparece en su *Bibliografía Universal*[161].

14. *Censure e osservazioni del P. Chacón Alfonso sulle storie dei Santi introdotte nel nuovo Breviario riformato* [Greg.][162]

Es una obra hasta ahora no citada por los investigadores anteriores, custodiada en el Archivo de la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma. Se compone de una serie de anotaciones sobre brevarios de santos redactadas en 58 folios por Alfonso Chacón, como se puede leer expresamente en la primera página del manuscrito.

Su índice es el siguiente:

Die XI. Decembris S. Damasi Papa et Confessoris, p. 3
Die XIII. Decembris S. Luciare virginis et martyris, p. 4
Die XXI. Decembris in Natali sancti Thomae Apostoli, p. 4
Die XXXI. Decembris Natali Sancti Sylvestri Papae et Confessoris, p. 5
Die XIIII. Ianuarii, p. 7
Die XX. Ianuarii ss. Fabiani et Sebastiani martyrum, p. 7
Die XXII. Ianuarii ss. Vincentii et Anastasiae, p. 9
Die XXVIII. Ianuarii Agnetis secundo, p. 10
Die XV. Februarii ss. Faustini et Iovitae, p. 11
Die XII. Martii Natali sancti Gregorii Papae, p. 12
Die XI. Aprilis s. Leonis Papae et Confessoris, p. 12
Die XIIII. Aprilis Natali ss. Martyrum Valeriani Tiburtii et Maximi, p. 14

[160] Véase p. 37, carta dirigida al rey Felipe II (10/07/1579), *cf.* ANDRÉS (1944: 359-361); MACÍAS ROSENDO (2008: 360-363) [IVDJ. Envío 61 (II), ff. 119-120],
[161] CHACÓN (1731: 45); ANDRÉS (1944: 355).
[162]Agradezco al Archivo de la Universidad Pontificia Gregoriana la disposición de este manuscrito.

Die XVII. Aprilis in Natali sancti Aniceti Papae et martyris, p. 14
Die XXII. Aprilis Natali ss. Pontificum Sotheris et Caii, p. 15
Die XXVI. Aprilis ss. Cleti et Marcellini Pontificum et Martyrum, p. 17
Die III. Maii ss. Martyrum Alexandri, Eventii et Theodoli, p. 19
Die VIII. Maii in apparitione sancti Michaelis, p. 19
Die XIX. Maii s. Potentianae virginis, p. 20
Die XXV. Maii s. Urbani Papae et Martyris, p. 21
Die XXVI. Maii s. eleutherii Papae et Martyris, p. 22
Die XXVII. Maii s. Ioannis Papae et Martyris. p. 23
Die XXX. Maii S. Felicis Papae et Martyris, p. 23
Die XX. Iunii. s. Silverii Papae et Martyris, p. 24
Die XXVIII. Iunii s. Leonis Papae, p. 25
Die XI. Iulii Pii Papae et Martyris, p. 27
Die XIII. Iulii s. Anacleti Papae et Martyris, p. 28
Die XIIII. Iulii s. Bonaventura episcopi et confessoris, p. 29
Die XXI. Iulii s. Praxedis virginis, p. 30
Die XXVIII Iulii, Natali ss. Martyrum Nazarii, Celsi, Victoris et Innocentii, p. 30
Die II. Augusti s. Stephani Papae et Maryris, p. 33
Die IIII. Augusti s. Dominci Confessoris, p. 33
Die VII. Augusti s. Donati Episcopi et Martyris, p. 34
Die XII. Augusti s. Clara virginis, p. 34
Die XX. Augusti s. Bernardi Confessoris, p. 34
Die XXIIII. Augusti s. Bartsolomai Apostoli, p.35
Die XXV. Augusti s. Ludovici Confessoris, p. 35
Die XXVI. Augusti s. Zephirini Papae et Martyris, p. 36
Die XXVIII. Augusti s. Augustini Episcopi et Confessoris, p. 38
Die I. Septembris s. Aegidii Abbatis, p. 39
Die IX. Septembris s. Gorgonii martyris, p. 39
Die XVI Septembris ss. Cornelii et Cypriani Martyrum, p. 40
Die XXII. Septembris ss. Mauritii et sociorum Martyrum, p. 40
Die XXIII. Septembris S. Lini Papae et Martyris, p. 41
Die XXX. Septembris s. Hieronymi praesbyteri et Confessoris, p. 42
Die IIII. Octobris s. Francisci Confessoris, p. 43
Die VII. Octobris s. Marci Papae et Confessoris, p. 44
Die IX. Octobris ss. Martyrum Dionisii, Rustici et Eleutherii, p. 45
Die XIIII. Octobris s. Calixti Papae et Martyris, p. 45
Die XXVI. Octobris s. Evaristi Papae et Martyris, p. 47

Die IX. Novembris in Dedicatione Basilicae Salvatoris, p. 48

Die XII. Novembris s. Martini Papae et Martyris, p. 49

Die XXII. Novembris s. Caeciliae virginis et Martyris, p. 50

Die XXIII. Novembris S. Clementis Papae et Martyris. p. 51

Die XXV. Novembris s. Catherina virginis et Martyris, p. 51

In hymno communi consessoribus qui tam vespertinis quam matutinis precibus recitari solet, p. 53

De sanctis aliquot praetrmissis, qui merito ad Romanum Breviarium esset referendi, p. 54

3.2. Impresas

a) Publicadas en vida

15. *Historia ceu uerissima a calumniis multorum uindicata, quae refert M. Vlpii Traiani Augusti animam precibus diui Gregorii pontificis Romani a tartareis cruciatibus ereptam* (1576), ed. Francescum Zanettum y Bartholomaeum Tosium, Roma. [*Alma de Trajano*]

Fue la primera que publicó en Roma en 1576, a menudo encuadernada delante y junto a la que analizamos en este estudio y de la mano de los mismos editores. Fue escrita en torno a 1572, aproximadamente en el mismo tiempo que el *Tractatus quod diuus Hieronimus, Stridonensis S. R. E. presbiter fuerit cardinalis*[163]. Compuesta de veintidós páginas, podría tratarse de un apéndice de la *Columna de Trajano*, por estar encuadernadas juntas[164].

Según Quétif y Échard, hubo otra edición romana de 1585 de la que no se tienen noticias. Existen también ediciones venecianas de 1583 de Domenico Nicolino, 1593 y 1595[165]; otra edición impresa por Hercoliano Bartoli e Ippolito Tromba y por Hemlianum Bartoldum[166]. Más tarde, fue traducida al francés por Cayet (1607, París) y al italiano por

[163] Véase la obra en p. 61.

[164] En el archivo con la signatura R I II 919 consultado en la Biblioteca Vaticana, por error del encuadernador, aparece esta antecediendo a la segunda, como se puede leer en la nota recogida en el catálogo: https://opac.vatlib.it/stp/detail/10325665

[165] ANTONIO (1783-1788: 21) cita además una edición de 1593, lo cual podría tratarse de una confusión con una de las ediciones del *Tractatus quod diuus Hieronimus, Stridonensis S. R. E. presbiter fuerit cardinalis*, véase p. 61, pero no sabemos si esta obra se imprimió conjuntamente en dicha edición. MAESTRE MAESTRE (2000: 320) recalca el olvido del bibliógrafo sevillano por no mencionar las ediciones de 1583 y 1595.

[166] Este último impresor aparece en QUÉTIF – ÉCHARD (1721: 345).

Francesco Pifferri (1595/1605/1615[167], Siena), titulada de la siguiente forma: *Istoria del m.r.p. fr. Alfonso Giaccone, nella quale si tratta esser vera la liberazion dell'anima di Traiano imperatore dalle pene dell'inferno, per le preghie* (1595), Siena, ed. Bonetto.

En ella se cuenta la liberación del alma de Trajano por la intercesión de Gregorio XIII. Según una leyenda de origen medieval recogida en la *Divina Comedia*, el emperador Trajano, después de escuchar la queja de una viuda, hizo justicia por el asesinato del único hijo de esta a manos de unos jóvenes, lo que provocó la conmoción del papa y la liberación de su alma por su justa acción. Sin embargo, de acuerdo con la versión que el autor da en la propia obra, el papa Gregorio XIII se quedó impresionado al observar un grabado en el foro en el que Trajano, antes de partir a la Dacia, escuchó la historia de la viuda y el asesinato de su hijo. Entonces el papa rogó la liberación de su alma, lo cual confirmó Dios esa noche mientras dormía, a condición de que no pidiera por ningún otro infiel[168].

Con este trabajo nuestro autor demuestra su interés por la historia y, en concreto, por el emperador Trajano como personaje histórico, cuyo origen natal se remonta a Itálica[169], en la actual Santiponce, provincia de Sevilla. Esto parece indicar que la historiografía suscitó en él más atracción que los estudios teológicos y que la relación de esta con la pervivencia de restos arqueológicos hizo que se entusiasmara aún más por la arqueología.

Tanto en esta como en la *Columna de Trajano* publicitó la *Historica Descriptio* y la *Bibliotheca Universalis*[170]. Esta y su obra *Tractatus quod diuus Hieronimus, Stridonensis S. R. E. presbiter fuerit cardinalis* (1581), recibieron duras críticas de Melchor Cano y de Cesare Baronio, que juzgaron que su investigación carecía de suficientes pruebas documentales, y también de Roberto Bellarmino, que la tachó de fabulosa.[171]

[167] SAGREDO (1922: 45) y QUÉTIF – ÉCHARD (1721: 345), ANTONIO (1783-1788: 21) y OLIVA (1831: 46) aportan cada uno fechas diferentes.
[168] MAESTRE MAESTRE (2000: 318-320). También se ha propuesto que este episodio de la viuda podría corresponder a la vida del emperador Adriano y no a la de Trajano, a causa de errores de interpretación ocasionados por el resumen que Juan Xifilino hizo de la obra de Dión Casio, en el que se olvidaría de mencionar a Trajano, o quizá creyera que existía una anécdota similar en la vida de ambos emperadores.
[169] Acerca de la cristianización del emperador y su lugar de nacimiento, véase "b) Cristianización, orígenes y faceta como escritor de Trajano", pp. 84-86,
[170] RECIO VEGANZONES (2007: 353).
[171] GRASSI FIORENTINO (1980).

16. *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* (1576), ed. Francescum Zanettum y Bartholomaeum Tosium, Roma. [*Columna de Trajano*]

Dado que dedicamos el capítulo 5 a esta obra, objeto de estudio y edición de esta tesis, remitimos a él[172].

17. *Ex Alphonso Ciacone: libello quod b. Hyeronimus cardinalis fuit, pag. 3 Rom.* [Ambr. S 144 inf., 216.] / *Historia ceu uerissima a calumniis multorum uindicata, quae refert M. Vlpii Traiani Augusti animam precibus diui Gregorii pontificis Romani a tartareis cruciatibus ereptam, quod Hieronymus Stridonensis S. R. E. Presbyter fuerit Cardinalis tractatus duo, alter locupletior Secundo, alter nunc primum editus* (1583), ed. Domenicum Nicolinum, Venecia o *Tractatus quod diuus Hieronimus, Stridonensis S. R. E. presbiter fuerit cardinalis.*

Es la única de sus obras de las que se conservan la versión impresa por él mismo y una parte autógrafa. Solamente nos ha llegado la tercera página de este manuscrito, disponible en la Biblioteca Ambrosiana de Milán. En dicho folio puede leerse el siguiente texto (**Fig. 22**):

> Ex Alphonso Ciacone libello quid S. Hyeronymus cardinalis fuit. Pag. 3. Rom.
>
> Sanctus ítem Petronius Episcopus Bononiensis, qui floruit anno Christi 440, in Tractatu Apophthegmatum Selectorum sanctorum Patrum, qui manu scriptus extat, haec ait; Hieronymus uir in omni doctrinarum genere absolutissimus, S. R. E. presbyter Cardinalis, quum ab aemulis suis accusaretur, ex uoluminibus Originis innumera in sua transtulisse opera, dixit: Laus quae debet Origeni oferri, maxima est, et cum illum in meis operibus imitatus sum, illum imitari propusui, quem nobis et omnibus prudentibus placere minime uereor. Constat autem uita migrauit anno 422. et optime subinde callere hoc potuisse.[173]

Se piensa que pudo ser redactada en torno al 1572, al mismo tiempo que su primera obra impresa, el *Alma de Trajano*, tras la que aparece publicada[174]. Fue impresa en Roma

[172] Véase p. 91, "5. Estudio de la obra".
[173] Ambr. S 144 inf., 216. *Cf.* CHACÓN (1583: 3v.). No obstante, la última línea del texto cambia ligeramente en la versión impresa: *Constat autem S. Petronium coeuum D. Hieronymo fuisse, utpote qui ex hac uita migrauit anno 422* [...].
[174] Véase la obra en p. 59.

algunos años después, en 1581, y custodiada en la antigua Biblioteca Barberina. Tuvo después dos reimpresiones venecianas de 1583 y 1593 del editor Domenico Nicolino, de las que actualmente una de ellas está disponible en la Biblioteca Episcopal de Murcia, según nos confirma el archivero, aunque no es posible su consulta porque las instalaciones están actualmente cerradas[175]. Hay otra edición posterior publicada en Roma en 1591[176].

En lo que respecta a su contenido, argumentó sobre el cardenalato de San Jerónimo, haciendo uso principalmente de la iconografía.

Un folio conservado en un manuscrito de la Biblioteca Vaticana indica que la dedicó a su mecenas el cardenal Francisco Pacheco, aunque, debido a su fallecimiento, al final fue dedicada al papa Gregorio XIII:

> Interea Franciscus Burgensis burgo sancti Sepulchri, quod oppidum nunc Florentinorum est, in suspicionem incidit fraudis et peculatus. Nam quum esset magnis aedificiis Sancti Marci praefectus, atque architectus, plurimas pecunias a summo Pontifice accipiens, artifices et adiutores fallere creditus est; sicque peperderunt opera interrupta mensibus aliquot. Interea fideiusores praestiti sunt de soluendo iudicato, si foret opus, deque non abeundo, quo tempore rationes uiderentur: De quo non nisi bene semper speratum est; tandemque purus liberque a furto est inuentus: quod antea dicimus.[177]

Tanto esta como la de *Alma de Trajano* recibieron duras críticas de Melchor Cano y de Cesare Baronio, que juzgaron que su investigación carecía de suficientes pruebas documentales[178].

18. *De signis sanctissimae Crucis quae diuersis olim orbis regionibus et nuper hoc anno 1591 in Gallia et Anglia diuinitus ostenta sunt et eorum explicatione, tractatus* (1591), ed. Ascanium y Hieronymum Donangelos, Roma.

Se encuentra un ejemplar en la Biblioteca Nacional de España (BNE. R/27064). En la Biblioteca del Vaticano se custodian otros ejemplares de la misma, cuya procedencia podemos conocer gracias a la portada o contraportada: David Camerarius (BAV.

[175] HERRERO PASCUAL (1998: 160). Doy las gracias a D. Francisco Azorín Martínez, archivero de la diócesis de Cartagena, por atender mi consulta.
[176] GRASSI FIORENTINO (1980).
[177] BAV. Vat. Lat. 6168, f. 99r.-v; MÜNTZ (1878: 23). *Cf.* RECIO VEGANZONES (1968: 60).
[178] GRASSI FIORENTINO (1980).

Stamp.Chig.V.1979.), Salvator Nicolosi por una donación que hizo en 2007 (R. G. Storia. 2.V.13. "ex libris quos Salvator Nicolosi Bibliothecae Vaticanae dono dedit a. D. MMVII) y el cardenal Angelo Maio (Mai.X.F.II.64, "Bibliotheca Cardinalis Angelii Maii" escrito alrededor de la imagen de su escudo). Algunos bibliógrafos mencionan una edición de 1592, que, sin embargo, no ha sido encontrada[179].

En ella se trata con detalle el símbolo de la cruz cristiana, explicando su origen y las distintas regiones en las que se hallaba hasta el año 1591.

19. *De martyrio ducentorum monachorum S. Petri a Cardegna ordinis s. Benedicti Hispaniarum Burgensis diocesis* (1594), ed. Bartholomaei Bonfadini, Roma.

Según parece, hay una edición de esta obra publicada en Burgos y en Zaragoza en 1590[180] y otra en Asburgo en 1594[181].

El prólogo o primeros doce capítulos tratan acerca de cuestiones generales y persecuciones de la Iglesia a lo largo de los tiempos, y el resto acerca de la leyenda de los doscientos mártires[182].

b) Publicadas póstumamente

20. *De ieiuniis, et uaria eorum apud antiquos obseruantia* (1599), ed. Stephanum Paulinum, Roma.

A pesar de que Caballero Venzalá nos informa de la pervivencia de un folio de esta obra [BAV. Vat. Lat. 5511, f. 155], al consultar el manuscrito nos percatamos de que sus folios solo llegan hasta el 107, por lo que deducimos que lo que se conservaba manuscrito de la obra en la actualidad se ha perdido.

Parece ser que existe otra edición de febrero de 1590, titulada así: *De pricis ieuniis eorumque origine, observantia et ritu. Ad Illmum. S. R. E. cardinalem Nicolaum Sfrondatum episcopum Cremonensem (postea Gregorium XIV) Romae febr. 1590*[183].

[179] ANTONIO (1783-1788: 18); OLIVA (1831: 46).
[180] RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ (1924: 49).
[181] OLIVA (1831: 46).
[182] Para más información sobre esta obra, *cf.* la traducción de RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ (1924: 49-ss.).
[183] CABALLERO VENZALÁ (1989: 3).

Como el propio título indica, trata sobre el ayuno y las observaciones que de él hacían en la Antigüedad, explicando su origen y razones. Profundiza, por ejemplo, en los tiempos del ayuno de acuerdo con las costumbres religiosas: las vigilias, entre Pascua y Pentecostés, en enero, después de las rogativas, tras el nacimiento de Jesús… Empieza con un índice del vocabulario básico ordenado alfabéticamente, luego aborda el tema del ayuno indicando cuándo se debe hacer, pasando por distintos pueblos que lo llevaban a cabo (hebreos, griegos, armenios, etc) y finaliza con los herejes y sus castigos por no llevar a cabo dicha práctica.

Al igual que sucederá con algunas de las obras que se publican a continuación, a partir de su muerte serán editadas por su sobrino homónimo. Como curiosidad, cabe destacar otra diferencia entre las obras del sobrino y del verdadero autor: mientras que el primero escribe solamente su nombre y apellido, nuestro Chacón para referirse a él mismo en sus obras impresas casi siempre suele escribir "F." delante de su nombre, como abreviatura de la palabra *Frater*, es decir, "fray Alfonso Chacón". Según reza en la dedicatoria, habla de su tío ya difunto y cuenta que la obra la escribió en tan solo cuarenta y seis días:

> […] Paruit patruus meus, et qui ex antiquitatis tenebris ad res in lucem proferendas natus uidebatur, cardinalis hortatu, sex et quadraginta dierum spatio breui hoc opusculo, quidquid omnis de ieunio loquuta est antiquitas faeliciter est complexus, in hoc cum multas, ac pene, innumeras eius iam uita functi lucubrationes euoluerem bono meo incidi, subitoque doctis hominibus legendum dedi, qui omnes uehementer mihi authores fuerunt, ut quamprimum, in lucem ederem, id quod libentissime nunc facio, tibique, cardinali magno […][184]

21. *Raccolta di varie devotioni divisa in quattro parti. Data in luce per Alfonso Ciaccone di Baeza, l'anno del giubileo MDC. Parte prima* (1600), ed. Stephanum Paulinum, Roma. / *Raccolta di varie deuotioni col modo di dire il santissimo Rosario a chori, come lo dice la Compagnia di quello nella Minerua di Roma; aggiuntoui di nuouo il modo di confessarsi: et altre cose. Per Alfonso Ciaccone di Baeza* (1601), ed. Carolum Vulliettum, Roma.

Fue editada por el sobrino y heredero de Alfonso Chacón. De la segunda edición el primer editor hizo una traducción al castellano, que se tituló *Documentos, y avisos*

[184] *Prólogo*, p. 1.

espirituales para todos estados, exercicios, y tiempos (1601). Algunos años más tarde se hizo otra traducción *Modo de rezar el Rosario de Nuestra Señora*, del italiano por Juan de Villegas (Madrid, Martín Serrano, 1614).

Versa sobre la forma de rezar el rosario en la iglesia de la Minerva de Roma, recogiendo los misterios, las letanías y los nombres de los santos por cada uno de los días de los doce meses del año.

Fue dedicada a don Andrés de Córdoba –el 5 de agosto de 1601 en la segunda edición– en conmemoración del jubileo de 1600, un año de fuerte agitación religiosa en el que se produjo la quema en la hoguera de Giordano Bruno. Escribió la segunda edición para poder publicar las siguientes tres partes que siguieron a la primera.

> Presentai l'anno passato a V. S. la prima parte della raccolta di devotini, fatta a fine che quelle, che la pietà e concorso del anno Santo havea dato in luce e quasi partorito, per la poca memoria ò essercitio d'esse non perissero: ne fin'ora hò potuto sodisfare alla promessa fattali di pubblicare l'altre tre parti, prima che questa la seconda volta. Hor dovendosi stampare di nuovo, mi sento obbligato a dedicarla a V.S. non solo per le raggione dell'antica mia servitù, che, e à lei porto, e à tutta l'illustrissima casa di Cordova; […].[185]

22. *Elegantiarum ex M. T. Ciceronis epistolis libri tres* (1601), ed. Carolum Vulliettum, Roma.

En ella hace una selección de frases extraídas de las famosas cartas de Cicerón y reformula muchas en italiano.

Está compuesta de tres libros empezados por el humanista Giorgio Fabrizio y terminados por Alfonso Chacón, así como las correspondientes traducciones al alemán e italiano, tal y como puede leerse en la portada: *Tres libri. A Georgio Fabritio amnato Autore collecti, et olim editi; nunc iussu Superiorum permissi. Atque opera Alphonsi Ciacconi, sublata Germanica, uersione Italica locupletati.* Traducidos al alemán por Giorgio Fabrizio y al italiano por D. Gonsalvo de Cardona y Córdoba[186].

[185] CHACÓN (1601:2).
[186] GUTIÉRREZ JIMÉNEZ (1913: 101); DÍAZ Y DÍAZ et al. (1993: 136).

23. *Tredecim Gregoriorum Romanorum Pontificum gloriosa et praeclara gesta, ad Sanctissimum Dominum Nostrum Gregorium XIIII* [BAV. Vat. Lat. 5515, ff. 21r.-44r.] / *Vitae et gesta summorum Pontificum a Christo Domino usque ad Clementem VIII, nec non S. R. E. Cardinalium cum eorumdem insignibus* (1601), ed. Stephanum Paulinum, Roma. [*Historia de la vida de los Pontífices*].

La parte del manuscrito que se ha conservado en la Biblioteca Vaticana se encuentra constituido por un total de veintitrés páginas, en la última de las cuales se puede observar la firma del mismo Alfonso Chacón.

Se trataba de una obra póstuma editada por su sobrino en Roma entre 1600 y 1601, lo que ha llevado a pensar, equivocadamente, que su autor habría fallecido dos años más tarde de la fecha real.

En ella narró de una forma historicista y con ilustraciones −retratos hechos en acuarela− la vida de los papas, lo que le proporcionó un buen reconocimiento como historiador, especialmente en el ámbito religioso y cristiano. Para ello, no aportó notas psicológicas de los biografiados, ni tampoco dio una visión global de los problemas de cada siglo, sino que proporcionó una valiosa información sobre los archivos corrientes de la Santa Sede, recogiendo muchos datos del *Liber Pontificalis* (compilación de reseñas de los primeros papas desde San Pedro hasta Esteban V).

De la misma obra se elaboraron hasta cuatro ediciones posteriores, que ampliaban y mejoraban la información y las ilustraciones aportadas en la primera. En la redacción de la misma pudieron colaborar diferentes autores, conocidos como los "Chacónidos". En la primera de las ediciones, que abarca desde Jesucristo y San Pedro hasta Alejandro VI, se piensa que los capítulos correspondientes a los pontífices de fines del siglo XVI, hasta el papa Aldobrandini Clemente VIII (1605), fueron escritos por Francisco Cabrera Morales, discípulo y colaborador personal del autor; en la segunda edición, la de 1630, y en la tercera, del año 1677[187], la obra pasó a llamarse *Vita et Regestae*[188] *Summorum Pontificum*, se amplió con las vidas de siete papas sucesivos y se añadió al texto de Chacón, por separado, información adicional en cada uno de los capítulos, a excepción

[187] Los colaboradores póstumos de la segunda edición fueron Jerónimo, Alejandro, Andrés Victorelli y el P. Wadingo. En la tercera, Berillus de Urbino, el abad Ughell, Floravante, Martinelli y el P. Agostino Oldoino. Esta última la hemos podido consultr in situ en la Biblioteca Ambrosiana.

[188] La palabra *gesta* fue sustituida por *Regesta* porque se consideraba más elegante y era más usada en la época del Renacimiento, aunque en los escritos del Vaticano solía tener el significado de "copia" y quizá consciente de ello, Chacón la evitara intencionadamente, recurriendo al auténtico significado de la palabra latina primitiva "hazañas". *Cf.* TORMO (1942: 165).

de aquellos de los cardenales, en los cuales el jesuita P. Oldoino sí que mezcló sus propios textos con los originales chaconianos[189]. Por último, hubo una cuarta edición publicada en Roma en el año 1751, que fue muy apreciada, puesto que en ella se ha incluido con frecuencia la continuación que Mario Guarnacci hizo de la historia de los papas incluyendo hasta Clemente XII[190].

No obstante, la problemática de esta obra es precisamente lo que ha ocasionado confusión en torno a la fecha de la muerte de nuestro autor, pues su publicación, aunque póstuma, no ha hecho más que aumentar el error pasó desapercibido para buena parte de los biógrafos que el padre Alfonso Chacón tenía un sobrino con su mismo nombre y apellido, su heredero directo y el único que tenía permiso para publicar el libro, para lo que se endeudó en una suma de 380 ducados en España: *un libro delle vite dei pontefici quale detto fratre ha fatto stampare che sin hora non è finito*[191]. Además, el sobrino escribió al papa Clemente VIIII aclarando que él era el heredero de su tío: *cum me patrui haeredem instituerit*[192].

Aparte del desconocimiento de los homónimos del tío y el sobrino, la confusión se ha debido a la mala interpretación y la poca atención prestada a las abreviaturas latinas "bo me", las cuales se encuentran justo al inico de la obra, con fecha del 13 de diciembre de 1599, cuya traducción no es otra que "de buena memoria"; evidentemente da a entender que se trata de un homenaje en recuerdo a su difunto autor: *Cum, sicut accepimus, dilectus filius Alfonsus Ciacconius, b*[*onae*] *me*[*moriae*] *Alfonsi Ciacconi nepos, quemdam librum Vitae et gesta Pontificum* […][193].

24. *Prophetia S. Malachiae Archiepiscopi dunensis in Hibernia Ord: Cisterciensis coaetanei S. Bernardi, qui uixist Anno Christi 1140. De summis pontificibus uitae suae tempore futuris temporibus secuturis. Additis per columnas nominibus, annis christi et explicationibus prophetiarum a R. P. Alphonso Ciacono ordinis Praedicatorum editis* (1645). [*Explicación de los símbolos de San Malaquías*].

[189] TORMO (1942: 164-167).
[190] OLIVA (1831: 46).
[191] LANCIANI (1913: 206). Véase el texto completo anteriormente citado en p. 34.
[192] *Prólogo*, p. 3.
[193] *Prólogo*, p. 5.

Apareció por primera vez publicada en Venecia en el *Lignum uitae* (1595), una biografía colectiva de los benedictinos que se convirtieron en obispos, dedicada a Felipe II y editada por el monje Arnold de Wyon (1554 – s. XVII), un erudito en la historia de la orden, que se refirió a ella como un texto ya conocido, pero no publicado y la atribuyó al obispo irlandés Malaquías de Armagh (1094–1148), biografiado por San Bernardo. Gozó de un gran éxito en la Europa cristiana y se consideraron auténticas, aunque con el tiempo han pasado a considerarse pseudoprofecías.

Atendiendo al título, es posible que Alfonso Chacón escribiera gran parte de los comentarios que están contenidos en ella. Es una edición bilingüe, escrita tanto en latín, como en alemán.

Predice los últimos ciento trece papas, comenzando por Celestino II (1143–1144) y finalizando con el supuesto último pontífice, "Pedro Romano", y con cierto carácter apocalíptico. Los papas se hallan definidos enigmáticamente por lemas: hacia la parte del final, los seis anteriores a Pedro Romano se atribuyen al editor Wyon y se observa que los lemas no se corresponden correctamente con el lugar de origen, nombre propio, apellido o escudo del papa en cuestión. Los setenta y cuatro que van desde Celestino II hasta Urbano VII (1521–1590) contienen un breve comentario que se cree que fue escrito por Chacón, como opina Wyon: *Quae ad pontifices adiecta non sunt ipsius Malachiae, sed R.P.F. Alfonsii Ciacconii, ordinis praedicatorum, huius prophetiae interpretis*. Para el jesuita Claude-François Ménestrier estas profecías pudieron ser hechas para propociar la candidatura del cardenal de Orvieto Girolamo Simoncelli para suceder a Urbano VII en 1590.

Por ejemplo, al papa español Calixto III (1455–1458), cuyo lema es *bos pascens*, Chacón añade: *Hispanus, cuius insignia bos pascens*; sobre Alejandro VI (1492–1503), *Bos Albanus in Portu*, escribe: *Episcopus cardinalis albanus et portuensis, cuius insignia bos*, pues también llevaba en su escudo familiar el toro, según indica Chacón en su comentario.

Como puede observarse, el comentario de Chacón no añade casi nada al contenido de la obra, solo hace referencia a los escudos o familia de los papas. De hecho, a pesar de que esta profecía fue admitida sin disputa hasta 1663, hoy ningun historiador toma en serio su contenido, más bien la prensa cuando está a punto de celebrarse un cónclave, para tratar de encontrar las posibles coincidencias entre el nuevo papa y sus rasgos

heráldicos, popularizando incluso nombres extraídos de ella, como Pio XII *Pastor Angelicus*.

Según Matallanes, esta obra es la que más ha contribuido en dar a conocer el nombre latinizado de Chacón, pues autores como Ménestrier, Harnack y Thurston han atribuido al baezano la paternidad de esta obra[194]. El historiador español José Luis Calvo también baraja la posibilidad de que pudiera ser escrita por alguien que quisiera hacer uso del prestigio y la erudición de nuestro dominico. Nosotros, dado el conocimiento de Alfonso Chacón en la historia de los papas, como ya demostró en su misma obra *Historia de la vida de los Pontífices*[195], consideramos verosímil que haya sido el autor de los comentarios.

25. *Bibliotheca libros et scriptores ferme cunctos, ab initio mundi ad annum 1583, ordine alphabetico complectens* (1731), ed. Francesco Dionisio Camusat, París. [*Bibliografía Universal*].

Su copia manuscrita se encontraba en la Biblioteca Nacional de Nápoles en el desaparecido manuscrito IX G, 33[196]. Mabillon encontró alguna noticia de esta obra en los manuscritos chigiani (*Mus. Ital.* T. 1 P. 1. P. 94)[197] y De Rossi, a quien debemos gran parte de la paternidad de las obras de Chacón, quiso identificar en dicho manuscrito la caligrafía chaconiana, pero llegó a la conclusión de que fue de uno de sus amanuenses[198].

En 1576, tal y como figura en la dedicatoria a Felipe II que recoge en el prólogo de su obra *Columna de Trajano* (1576), la estaba escribiendo:

> […] Proinde laeta fronte suscipe hoc munusculum, clementissime princeps, interim dum tuis auspiciis libros duos ingentes paro: alterum de gemmis, lapidibus, marmoribus, saxis, succis, metallis, rebusque cunctis metalliferis quae maxime reges decent, quorum interest thesauros in publicos usus conseruare qui gemmis praecipue et metallis constant; alterum, bibliothecam uniuersalem librorum omnium, tam eorum qui typis excussi, quam eorum qui manuscripti diuersis in orbis locis asseruantur, tum ordine alphabetico, tum per locos quosdam communes grammatices, rhetorices, poetices, historiae, coeterarumque cunctarum

[194] MATALLANES (1972: 672).
[195] Véase la obra en p. 66.
[196] CABALLERO VENZALÁ (1989: 7).
[197] DE ROSSI (1864: 88).
[198] RECIO VEGANZONES (2007: 356).

> disciplinarum artiumque digestam, ut si qui libri, inter tot, desunt in tua ingenti et instructissima bibliotheca regii coenobii Sancti Laurentii Scurialii, quam copiosissimam ex toto terrarum orbe colligis, ex nostra reficere et augere queas, locis indicatis ubi libri reperti transcribi possint […][199]

Sin embargo, no pudo ser concluida por Alfonso Chacón, porque, como señala en una carta de 1585, le sobrevino una enfermedad que le impidió acabarla: *Questo e insumma il ordine che observo nella mia biblioteca, la qual e finita la mità sta scritta in netto, et tutta lo haverebbe stato non havendomi soprasalito una malatia il anno passato che mi duro otto mesi*[200]. Fue editada en 1583 por el padre Antonio Posevino[201] y publicada póstumamente y de manera parcial en París, en el año 1731 en la imprenta de F. D. Camusat. Otra impresión tuvo lugar en Ámsterdam − Leipzing en 1744, editada por Arkstée y Merkus con un prefecto de Kappius y con la falta de las primeras páginas[202].

Constituye un valioso catálogo bibliográfico en el que Chacón pretendía reunir, por orden alfabético, las obras y los autores desde la más remota Antigüedad hasta 1583. En ella, incluyó, además, su autobibliografía, lo que ha hecho posible que se le haya podido atribuir la mayor parte de los trabajos que dejó sin firma. Justifica su elección de las obras con las siguientes palabras: *Quae omnia uel absoluta omnino, uel paruo labore et studio perfici possunt ut propediem in lucen edantur*[203].

Según parece, se le había negado la impresión previa de esta obra –como consta en la carta destinada al cardenal Sirleto– porque era muy similar a la obra de Gesner, a la cual intentaba imitar en el uso católico, con el añadido de una serie de autores rabinos:

> Ego numquam legi Bibliothecam Gesneri, uerum eius epitomem a Iolia Simlero consectam et uidi et legi, copia mihi prius in scriptis facta ab illustrissimis cardinalibus inquisitoribus. Quæ adminiculo ad fontes autorum huius tertiae partis detegendos duntaxat fuit: ex quibus ipsi ad uerbum nihil ferme immutantes hauserunt. Ego quidem ex Gesnero et Simlero paucissima, ex autoribus autem ex quibus ipsi desumpserunt multa transcripsi. Verum non sunt ex Gesneri aut Simleri,

[199] Véase p. 206.
[200] Véase p. 39, carta dirigida a Giovanni Battista Trionffo (5/04/1585) [Oliv. 429, f. 96].
[201] ALTAMURA (1677: 424); ANTONIO (1783-1788: 18); SAGREDO (1922: 46).
[202] RECIO VEGANZONES (2007: 355).
[203] CHACÓN (1731: 99).

sed D. Hieronymi ad uerbum, Gennadii, Suidae, et Trithemii et aliorum multorum auctorum, quos prolixa serie commen orare possem.[204]

3.3. Perdidas[205]

26. *In priora uigintiquinqe Geneseos capita commentaria copiosa, quae in publica Collegii S. Thomae Hispalensis Academia praelegi, dum Theologiam profiterer.* [BNN. IX G. 33][206]

27. *De unica et uera Christi ecclesia a Creatione Mundi ad eius usq. finem perpetuo duraturam, et de pontificatu maximo in lege naturae, scripta et euangelica ab Adam usq. Aaron, et ab Aaron ad Christum, et ab Christo usq. ad Gregorium XIII praesentem Pontif. Max. continua serie deducta.* [Ang. Y, ff. 16 y 13].

Según Recio Veganzones, la obra se dividiría en tres partes[207]:

- *Alfonsus Ciaconius de Pontifibus sub lege Naturae* [Ang. Y, ff. 16 y 13].
- *Prophetia S. Malachiae Archiepiscopi dunensis in Hibernia Ord: Cisterciensis coaetanei S. Bernardi, qui uixist Anno Christi 1140. De summis pontificibus uitae suae tempore futuris temporibus secuturis. Additis per columnas nominibus, annis christi et explicationibus prophetiarum a R. P. Alphonso Ciacono ordinis Praedicatorum editum.*
- *Vitae et gesta summorum Pontificum a Christo Domino usque ad Clementem VIII, nec non S. R. E. Cardinalium cum eorumdem insignibus* (1601).

[204] Véase p. 38, carta dirigida al cardenal Sirleto (04/1581), *cf.* MARTÈNE – DURAND (1724: 1326-1329) [BAV. Chig. R II 62, ff. 360r.-361r.].
[205] Buena parte de estas obras perdidas se encuentran catalogadas en la propia *Bibliotheca* de Chacón, *cf.* CHACÓN (1731: 99 y 1744: 41- 46) –desde la 24 hasta la 30–, mientras que la otra parte de ellas se halla en CABALLERO VENZALÁ (1989: 3-7) –hasta la 41–.
[206] De esta obra se hallaban dos folios sin numerar en el citado manuscrito perdido, *cf.* RECIO VEGANZONES (1968: 66). Al igual que *In septem priores Dauidicos Psalmos, ibidem diffuse tradita*, p. 54, esta también la escribió Chacón estando en el Colegio de Santo Tomás, véase p. 22.
[207] RECIO VEGANZONES (1968: 66). La primera parte está desaparecida; para las otras dos, véanse pp. 67 y 66.

28. *De Clauis Caligariis* o *De Claris Caligaris*.

Mencionada en la carta de 1581 dirigida a Giuseppe Castiglione y en la de 1589 en la que Latino Latini elogió a Alfonso Chacón[208].

29. *De magis Regibus.*

30. *De genealogica re et antiquaria.*

31. *De Aeris Hispanis.*

32. *Epitome originum Goropii Becani Antuerpiensis. Quae omnia uel absoluta omnino, uel paruo labore et studio perfici possunt, ut propediem in lucem edantur.*

33. *Herrores in libris 21 de Subtilitate Hieronymi Cardani professoris medicin, annotati qui excusi sunt Basileae apud Henricum Petri: in 8º, anno MDXL*. [Ang. Y, ff. 283r.-288v.]

34. *Errores annotati in libris XVII de Varietate rerum Hieronymi Cardani professoris, excusis Basiliae apud Henricum Petri anno MDLVI. In octaua forma.* [Ang. Y, ff. 288v.-205v.]

35. *Loci aliquot annotati in decem de Justititia libris Rmi. Hieronimi Osorii epi. Siluensis, qui uidentur pios offendere.* [Ang. Y, ff. 273r.-279v.]

36. *De angelico ministerio erga homines deque Supremis seraphici ordinis septem spiritibus, quorum princeps est Michael, deque. eiusdem máxima potentia et authoritate, misteriisque Insignioribus, atque Miraculis per eum editis, et uariis manifestationibus sui factis* [erróneamente atribuída a BAV. Vat. Lat. 7000; fragmentos].

A pesar de haberse afirmado que se encuentra en estado fragmentario en el citado manuscrito, no obstante, al consultarlo in situ en la Biblioteca Vaticana leemos el título *Francisci peniae opuscula variae ecclesiastica* y una composición de 46 folios que

[208] Véase p. 40, carta dirigida a Giuseppe Castiglione. "Littera Iosepho Castilioni, 15 novembre 1581, inc. Quod symposium lepidum et ueterem poetam..." (15/11/1581) [Ambr. P 1 sup., ff. 369r-372r.] y carta de Latino Latini (4/02/1589), *cf*. LATINI (1667: 194); ANTONIO (1783-1788: 19).

parecen ser de varios autores. Por tanto, ho hemos hallado nada relacionado con la obra en cuestión, de ahí que la consideremos perdida.

37. *Miscellanea de uaria historia Pontificum Romanorum.* [Ang. Y, ff. 6r.-67r. y ff. 255r.-260r.]

A pesar de que Caballero Venzalá señaló que se encontraba en estado fragmentario en la Biblioteca Angélica de Roma[209], desde allí nos han comunicado que dicho manuscrito no existe en la actualidad.

38. *Castigationes et animaduersiones in sententias aliquot partim erroneas partim suspectas Hieronymi Cardani medici Mediolanensis in libris De subtilitate et uarietate rerum contestas, et in locos aliquot Hieronymi Osorii eps. Sylventis Lusitani in libris de Iustitia, non omnino pietati et doctrinae coherentes*[210].

Fue escrita durante los primeros años de su estancia en Roma. Se piensa que pudo haberla concluido en 1572. En ella hizo una revisión de una obra del médico y matemático italiano Girolamo Cardano y del obispo e historiador portugués Jerónimo Osório da Fonseca. En palabras del propio Chacón: *in reuisendis et examinandis scriptis aliquorum, qui in carceribus sanctae Inquisitionis detinentur, frequenter occupatur*[211].

39. *De cometis et de uero eorundem generatione, ortu, occasu, et significatione, cum enumeratione omnium quae apparuisse diversis temporibus noscuntur effectibusque ipsas subsecutis.* [Ang. Y, ff. 215-222r.]

40. *Remedia secretiora medica, familiaria et paratu facilia maxima ex parte experimentis comprobata in cuiusuis ingruentis morbi subsidium per locos quosdam comunes tam rerum quam litterarum digesta.* [Ang. Y, ff. 111r.-250r.]

41. *Alfonsus Ciaconius de Pontificibus sub lege Naturae.* [Ang. Y, ff. 16 y 13]

A veces ha sido considerada una obra exenta, aunque incompleta y sin portada y otras veces parte de la obra *De unica et uera Christi ecclesia a Creatione Mundi ad eius usq.*

[209] CABALLERO VENZALÁ (1989: 3).
[210] GRASSI FIORENTINO (1980).
[211] Véase p. 37, carta dirigida a Pío V (*ca.* 22/06/1570-1/05/1572), *cf.* MARTÈNE – DURAND (1724: 1325-1326) [BAV. Chig. R II 62, f. 384r.-v.].

finem perpetuo duraturam...[212]. Dado que se encuentra perdida, no podemos aportar más información al respecto.

42. *De religiosis et Christiani Orbis Sanctuariis.*

43. *Lexicon hispanico Latinum in quo non solum origenes reconditiores uocum sed rerum naturae et artis imagines exprimuntur.*

Se trataba de un diccionario bilingüe ilustrado con imágenes de la naturaleza y el arte. Parte de estas ilustraciones se encontraría en el libro I de las *Antiquitatum Romanorum*[213] y en otros manuscritos chaconianos.

Tal vez sirviera de inspiración el *Dictionarium trilinguae… utilissimum Sacrarum Scripturarum lectioni*, original de Elio Antonio de Nebrija, pues sabemos que Chacón poseyó una copia e intentaba publicarla [Vat. Lat. 6978]. Sin embargo, después de consultar en la sala de la Biblioteca Vaticana el manuscrito que perteneció al baezano, resulta ilegible por la corredura de la tinta en todas las páginas que se plastificaron debido a un antiguo proceso de restauración que ha provocado, paradójicamente su deterioro[214].

44. *Vita Iesu Christi et uita B. Virginis.*

Recogida en el índice de la Biblioteca de los padres S. J. Panormitanae, biblioteca hoy en día no localizable[215].

45. *De Motretis Antiquis*[216].

[212] CABALLERO VENZALÁ (1989: 7); RECIO VEGANZONES (1968: 66). Véase p. 71.
[213] Véase la obra en p. 51.
[214] El de Nebrija, con un contenido supuestamente idéntico al de Chacón, se puede visualizar digitalizado en BAV. Borg. Lat. 148.
[215] SAGREDO (1922: 46).
[216] GÓNGORA (1890: 110).

3.4. Como colaborador

1. *Descrizione di Roma moderna formata nuovamente con le autorità del cardinal Baronio, Alfonso Ciaconio, D'Antonio Bosio, Ottavio Paciroli. E d'altre celebri Autori accennati nella lettera al Lettore,* (1697), ed. De Rossi, Roma.

Con la colaboración de diversos autores, se describen basílicas, iglesias, colegios, hermandades, librerías, monasterios, hospitales, fuentes, jardines, edificios, pinturas, esculturas y estatuas famosas que se encuentran en los catorce barrios de Roma o a las afueras de la ciudad. A su vez se menciona al papa o cardenal encargado de su construcción o restauración, así como las obras, reliquias de los santos, nuevas monedas y otras notas de contenido histórico que puedan resultar de interés.

2. *De lingua et habitu Italorum. Appunti ed excerpta da Cesare Baronio, Antonio Bosio, Alfonso Chacon, Francesco Petrarca, Gabriele Trifone, Giovanni Boccaccio, Jacopo Passavanti, Giuseppe Giusto Scaligero, Giovanni Della Casa e altri. In latino e italiano.* [Ambr. G. 309 (45) inf., ff. 63r.-83r.].

Son apuntes variados acerca de la lengua y la vestimenta italiana, recogidos en una lista numerada hasta el nº 147 y escritos a veces en lengua latina y a veces en italiano, con algunas citaciones de obras referidas a la temática. A pesar de que en el catálogo de la Biblioteca Ambrosiana la encuadra entre los folios 63-73r., vemos que habría que añadir diez folios más, es decir, hasta el 83r.

Hasta el folio 71r. se puede leer en el encabezado *De lingua et habitu Ital*., mientras que desde el 71v. solo *De lingua Ital*., por lo que parece que se centra con mayor profundidadad en la cuestión lingüística, haciendo referencias a la lengua griega y latina según podemos leer.

A partir de los folios 65r. y 66r. vemos caligrafías diferentes que se corresponderán con alguno de los autores citados en el propio catálogo. La perteneciente a Alfonso Chacón pensamos que pueda ser la que está escrita a partir del folio 66r., aunque no parece que sea caligrafía suya la de los ff. 69v., 58, 70r., 61, 71r., 65, 74r., 89, 76r., 99-101, 77, 78r., 80, 81r., 105, 110, 114, 116, 118, 119, 133, 137 y 139.

3. *Facultates cardinalium caeterorumque officialium sacrae Congregationis uisitationis apostolicae a papa Alexandro 7 concessae*. [Ambr. M 75 suss.]

Depués de consultar *in situ* el manuscrito en la biblioteca Ambrosiana, solo leemos en el índice el siguiente título: *Facultates cardinalius caeterorumq; officialius sac. Cong.t visitationis apostolicae a Papa Alexandro Septimo concessae, f. 589.* El citado folio parece estar actualmente perdido, pues vemos que tan solo llega hasta el 522. Tras buscar entre las diversas páginas –especialmente aquellas que acaban en la cifra 89– y preguntar al personal de la biblioteca, nos informan de que quizá no se encuentre completo y sea necesario realizar labores de reorganización en su catálogo e instalaciones para saber más al respecto.

3.5. Errores de catalogación

1. "Lettera a Latino Latini, 20 dicembre 1580". [Ambr. D 424 inf.: unità codicologica 8, f. 11r.]

Se trata de un error de catalogación de la Biblioteca Ambrosiana de Milán. Erróneamente atribuida a Alfonso Chacón, pertenece en realidad a Pedro Chacón, como se puede ver en la firma final "Pietro Chiacone".

2. "Lettera a Gian Vincenzo Pinelli, s.l. s.d." [Ambr. D 424 inf.: unità codicologica 59, f. 74r.-v.]

Esta carta es autoría de Latino Latini, como puede observarse en la firma final del escrito. Seguramente la confusión provenga del folio anterior, el 73r-v, que está firmado por "Pedro Chiacon".

3. *Quaedam mathematica*. [Ambr. S 94 sup., f. 211]

Otro error de catalogación de la Ambrosiana. De ella se ha conservado un único folio, donde al inicio está escrito "cap. 20. 36." seguido de nuevo del nombre "f. Pe. Ciacconii." A continuación parece hallarse un par de dibujos del globo terráqueo con anotaciones de los trópicos de cáncer y capricornio.

En efecto, el contenido de esta obra no es de extrañar en el caso de Pedro Chacón (Toledo, 1526 − Roma, 1581), pues, además de profesor de griego en la Universidsd de Salamanca, de la cual escribió una historia en 1569 apoyándose en los antiguos documentos de la biblioteca, fue un importante matemático y teólogo español y perteneció a la Escuela de Salamanca junto con ilustres personajes como Francisco de Salinas y Fray Luis de León. Llamado por el papa Gregorio XIII en 1572, se mudó a Roma para estudiar como matemático la reforma del calendario juliano y también fuentes clásicas.[217]

El hecho de tener ambos autores el mismo apellido, orígenes españoles, ser contemporáneos en el tiempo y haber tenido trayectorias tan similares en sus vidas ha provocado la confusión en algunas de sus obras.

4. *Compositiones sacrae musicales cum notis musicae* (1501-1596). [Ambr. E 46 inf., f. 1]

Constituye una muestra de canciones que se tocarían y cantarían en ámbitos religiosos. Serían composiciones de Cristóbal de Morales, recopiladas por Josquin des Prés y Pierre de La Rue. Como se puede leer en la nota manuscrita que precede al ejemplar, sería el mismo Alfonso Chacón, en sus labores de bibliotecario de la Vaticana, el encargado de catalogar este libro, dejando testimonio de su procedencia, valor y el proceso de compra[218].

[217] MORALEJO ORTEGA (s.f.).
[218] Para ver la nota en cuestión, véase el texto en la p. 27 y la correspondiente Fig. 10

4. CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL

4.1. Las guerras dacias y la columna de Trajano

Las guerras dacias supusieron uno de los hitos más relevantes en la historia de Roma[219]. La favorable posición estratégica y las abundantes canteras de oro pusieron a la Dacia en el punto de mira del Imperio. Ya desde época de Augusto, Roma siempre había visto a la Dacia como un potencial enemigo en un lugar estratégico entre los pueblos bárbaros[220]. Además, las dificultades económicas del imperio romano debidas a las grandes campañas militares por toda Europa hicieron que los romanos quisieran aprovecharse de los inagotables recursos de la Dacia, para, entre otras cosas, la acuñación de monedas.

Con la llegada al trono del rey dacio Decébalo comenzaron una serie de conflictos. En época de Domiciano se desarrollaron los antecedentes a la guerra dacia con las batallas de Tapae. Luego, en el noveno año de tregua, con Trajano como emperador, se produjo la primera guerra dacia con la Segunda Batalla de Tapae en el 101 y la de Adamclisi en el 102. Por último, volvió a romperse el periodo de paz[221], y se produjo la segunda guerra dacia, con la tercera batalla de Tapae y el asedio de Sarmizegetusa en el 106[222]. En esta última batalla, finalmente, Decébalo, cuyo nombre, común a los grandes caudillos dacios, significaría algo así como "fuerte como diez hombres", a punto de ser atrapado, decidió suicidarse con el filo de su arma[223].

La conversión de la Dacia en provincia romana trajo muchas ganancias al imperio no solo a nivel económico con el oro que obtuvieron, sino también a nivel social, aumentando su número de ciudadanos y esclavos. No obstante, en cuanto a la creación de las ciudades dacias romanizadas, las investigaciones no han arrojado mucha luz, y se ha discutido si su construcción se ha realizado sobre antiguos asentamientos autóctonos o sobre las poblaciones romanas establecidas. Ante la falta de pruebas científicas concluyentes, la hipótesis más acertada parece ser la segunda[224].

[219] Un buen estudio sobre esta temática es la tesis doctoral de SORIA MOLINA (2016).
[220] CARBÓ GARCÍA – RODRÍGUEZ SAN JUAN (2012: 17).
[221] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 19, 24, 30, 41).
[222] CARBÓ GARCÍA (2010; 2013: 230-231).
[223] Véase párr. 310.
[224] Para más detalles sobre esta cuestión, *cf.* CARBÓ GARCÍA (2002; 2010).

Alfonso Chacón poseía un cierto conocimiento acerca del territorio dacio, ya que al inicio de la obra indica que estaba habitado por valacos, moldavos y transilvanos[225]. Resulta extraño en este caso que no se haya conservado ningún indicio de la religión dacia, se hayan destruido sus templos y no se haya llevado a cabo, como en otras anexiones, una *interpretatio* por parte de la religión y la *clementia* romanas, lo que tal vez se deba a que pudieron haber visto lo religioso como parte de una amenaza político-militar, de manera que al radicarla podrían haber adoptado una medida preventiva[226]. A pesar de todo, se cree que al pueblo dacio no debió de costarle adaptarse a la religión romana y al culto al emperador como *diuus*, pues parece ser que existía una divinidad llamada *Zalmoix*, originaria de un antiguo sacerdote al que rendirían culto, según Estrabón[227].

El emperador Trajano contaba con una buena formación militar. El arte de la guerra lo aprendió de su padre, quien fue gobernador de Siria en los años 75-77, bajo el mandato de Vespasiano. Es por ello que combatió en la guerra judaica, fue tribuno militar en Siria durante diez años por su campaña contra los partos, cuestor en el 78, pretor en el 87, cónsul en el 91, legado de una legión y gobernador de la Germania Superior, hasta que fue adoptado por Nerva en el 97. Su imagen como general es bastante tradicional, sin muchas innovaciones en el terreno militar, pero muy querido por sus soldados y con buena estrategia, ya que conducía la guerra con cautela y valor[228].

Tras vencer a los dacios, declaró ciento veintitrés días de celebraciones y murieron más de diez mil gladiadores en los espectáculos del Coliseo[229]. Se comenzó entonces un proceso de expansión de la imagen pública de Trajano como protector del Imperio[230] y se erigieron diferentes monumentos para perpetuar el recuerdo de la victoria, entre los que encontramos algunos como el Arco de Benevento o el *Tropaeum Traiani* en la Dobruja, un mausoleo reconstruido en 1977, con el fin de conmemorar la batalla de Adamclisi, que aparece representada con escenas propias del conflicto[231]. Con ello se muestra además la repetición de la idea de la *dominatio mundi* tan común en los gobernadores del imperio,

[225] SÂMBRIAN (2010: 171).
[226] CARBÓ GARCÍA (2013: 233-238), como muy bien menciona el autor, esto mismo ocurrió en una serie de ciudades como Cartago, Corinto, Numancia o Jerusalén.
[227] MASI (1993: 33); CARBÓ GARCÍA (2001: 2010).
[228] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 19-20, 50-51).
[229] *Ibidem* (40).
[230] GONZÁLEZ-CONDE PUENTE (2007).
[231] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 19, 24, 51); CARBÓ GARCÍA (2010; 2013: 232). Para saber más acerca de este monumento, *cf.* POENARU (1983: 47-58).

los poderes militares y cívicos y la superioridad romana frente a los pueblos vencidos, que se da a conocer mediante un lenguaje artístico e iconográfico[232].

Sin embargo, el monumento más famoso respecto a las Guerras Dacias es sin duda la columna de Trajano, única fuente directa del conflicto[233], de la que precisamente Chacón recogió sus grabados para llevar a cabo su narración. Ubicada en el foro de Trajano, uno de los más tardíos y grandes de Roma, se empezó a construir en el año 107 y fue terminada el 12 de mayo del 113[234]. Con 38 metros de altura, conllevaría un costoso trabajo atribuido al arquitecto Apolodoro de Damasco, aunque se piensa que los arquitectos fueron varios, pero seguramente del mismo taller[235]. En la monumental inscripción (*CIL* VI, 960) de su pedestal se puede leer la dedicatoria que el Senado y el Pueblo Romano dedicó al emperador:

SENATVS POPVLVSQUE ROMANVS
IMP[ERATORI] CAESARI DIVI NERVAE F[ILIO] NERVAE
TRAIANO AUG[VSTO] GER[MANICO] DACICO PONTIF[ICI]
MAXIMO TRIB[VNICIA] POT[ESTATE] XVII IMP[ERATORI] VI CO[N]S[VLI] VI P[ATRI] P[ATRIAE]
AD DECLARANDVM ALTITVDINIS/MONS ET LOCVS TAN[TIS OPER]IBVS SIT EGESTVS.[236]

Alrededor de sus 200 metros de superficie se pueden observar los 130 grabados (de 60 cm de altura los inferiores y de 80 los superiores)[237], con más de 2500 figuras. Comparables sus relieves a otros como el santuario de Atenea Polías en Pérgamo, el Arco de Orange o el Templete de Mérida[238], supuso en Roma una nueva tipología de modelo arquitectónico que no tenía precedentes[239] y que pronto sería imitado por otras estructuras, como la Columna de Marco Aurelio o la de Teodosio, la de Arcadio en Constantinopla, la de Vendôme construida por Napoleón en París y la de la Libertad en la Plaza de la Bastilla[240]. En sus orígenes estaría policromada con vivos colores[241] y en su interior se halla una escalera de caracol de 185 escalones −hoy no accesible al público−, por la que

[232] CARBÓ GARCÍA – RODRÍGUEZ SAN JUAN (2012: 18).
[233] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 52); CARBÓ GARCÍA (2013: 236).
[234] La fecha de finalización de la construcción la sabemos gracias a los calendarios ostienses, *cf.* MALACRINO (2005: 104).
[235] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 21).
[236] *CIL* VI, 960.
[237] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 22).
[238] *Ibidem* (21, 23).
[239] POENARU (1983: 12-13); BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 22).
[240] POENARU (1983: 24-28); MALACRINO (2005: 109); BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 51).
[241] SEMPER fue el primero, en 1833, en dar noticias acerca del primitivo colorido, del que no sabemos el cromatismo exacto, *cf.* MARTÍNEZ (s.f.: 35); POENARU (1983: 36).

se podía subir a la parte superior, donde se cree que estaría colocada la estatua de un águila que luego fue reemplazada por una del emperador Trajano y, más tarde en 1587, por orden del Papa Sixto V, por la de San Pedro que actualmente la corona[242].

Muy estudiada actualmente, según se puede leer en un pasaje del historiador Dión Casio[243], son tres las finalidades que se le han atribuido: 1) indicar hasta dónde llegaría el monte sobre el que se construyó el foro tal y como se puede leer en la inscripción del pedestal; 2) albergar las cenizas del emperador[244], antiguamente contenidas en una urna de oro en la base de la columna; y 3) conmemorar la conquista de la Dacia como victoria de Trajano.

La columna está erigida en el centro del foro, con la Basílica Ulpia al sur, la biblioteca a este y oeste, y al norte, un muro, donde después se originó el templo de Trajano[245]. Entrando por este punto cardinal, después de observar los relieves de la columna, se ha pensado que allí mismo se encontrarían expuestas varias estatuas colosales, que darían fin a la narración contada en la columna, mostrando a los dacios como prisioneros, con las manos atadas o vencidos y representados como adversarios nobles. De estas estatuas, solamente se ha conservado una parte que se halla dispersa por diversos lugares, como el Arco de Constantino, Villa Borghese o algunos museos. El color rojo oscuro empleado en sus vestimentas vendría a significar una connotación imperial y un cierto dramatismo en la escena[246].

[242] Lo mismo sucedió en la columna aureliana, donde se dispuso una estatua de San Pablo. Para ver más información sobre la fabricación y colocación de esta, *cf.* VERDUGO SANTOS (2017: 53, 57, 61-62). Acerca de la cristianización del emperador Trajano y su lugar de nacimiento, véase "b) Cristianización, orígenes y faceta como escritor de Trajano", pp. 84-86.
[243] MALACRINO (2005: 104).
[244] Dión Casio y Eutropio, *cf.* MALACRINO (2005: 104, 109); POENARU (1983: 33).
[245] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 22).
[246] LŐRINCZI (2010: 3-5).

4.2. La influencia cultural de la época del Renacimiento

El Renacimiento trajo consigo el renacer de la cultura clásica e hizo que los humanistas volvieran la mirada al pasado de la Antigüedad grecolatina. Surgió así una nueva corriente erudita en la que los escritores tenían como referente a los grandes autores de Grecia y Roma y utilizaban el latín, considerada entonces lengua culta y de prestigio[247], para transmitir sus conocimientos. Dicho latín es el que ha sido denominado por los estudiosos como "latín de laboratorio", ya que los humanistas, al no ser latino-parlantes, empleaban un latín artificial, basado en el ensamblaje de fragmentos, frases y *iuncturae* aprendidos a través de la lectura de los textos clásicos[248].

Italia se convierte entonces en el centro de la cultura renacentista, los viajes a ella y desde ella son, según el historiador Peter Burke: "La manera más directa y personal para propagar el humanismo"[249]. El siglo XVI, bajo el pontificado de los papas Pablo III y Sixto V, supuso un buen número de hallazgos arqueológicos de época romana, entre los que encontramos los restos del foro de Trajano. Se sigue entonces la conocida máxima *Quanta Roma fuit ipsa ruina docet*. Pero por desgracia, junto con el imperante poder del cristianismo y la Contrarreforma, este número de excavaciones casi se igualaría al número de las destrucciones, con el fin de la construcción del Vaticano y otros edificios religiosos, algo que se venía ya dando desde la época medieval con San Gregorio Magno.

Se implanta de este modo, junto con el papa Sixto V, considerado el primer urbanista moderno, un nuevo sentido de organización de la ciudad, con un pensamiento diferente al del Renacimiento: lo que importa es el papel religioso y no la admiración del pasado histórico. Así, las figuras de Rómulo y Remo se ven sustituidas por San Pablo y San Pedro, de igual modo que sucede en nuestra columna, pues la de Trajano se reemplazó, como hemos visto, por la de San Pedro. El comisario nombrado para las antigüedades fue un tal Orazio Boari y, según se sabe por un archivo conservado en el Vaticano[250], las reformas y todos los gastos que conciernen a la columna de Trajano se debieron a la obra del arquitecto Domenico Fontana. El motivo de la conservación de este gran monumento en homenaje a la victoria sobre los dacios no fue otro que su cristianización por la importancia que asimismo tuvo el propio emperador, además de

[247] ANDRÉS (1944:342).
[248] Para saber más sobre este asunto, *cf.* MAESTRE MAESTRE (1997).
[249] GOODMAN – MACKAY (2017: 3).
[250] Archivum Arcis Armadio B.3: Libro della spesa fatta da N. S. Papa Sisto V alla colonna Antonina e Traiana, fechado el 7 de junio de 1590. No localizado en la actualidad.

haber sido también el primer monumento protegido por el Senado de Roma en 1162, año de gran imposición del pueblo romano frente al poder papal.[251]

a) La historia de Roma a la luz de la historiografía humanística

Dado este gran interés por la Antigüedad, no ha de extrañar que los humanistas también se preocuparan por conocer la historia de su pasado y narrar los hechos que acontecieron. Por ello, cultivaron con gran interés el género de la historiografía.

Se reivindicó de la mano de los autores la historia como un género independiente que se englobaba en los *studia humanitatis* junto a la Filosofía moral y la Poesía. Encontramos un buen ejemplo donde se muestra su prevalencia frente a estas dos disciplinas en el prólogo de Lorenzo Valla a sus *Gesta Ferdinandi regis Aragonum* (*c.a.* 1450-1500), uno de los documentos más importantes del primer humanismo acerca de la teoría de la historia, en el que señala, entre otros asuntos, que la historia tiene como objetivo enseñar mediante *exempla*. Esta nueva práctica de la historiografía tenía como modelos a los autores de la Antigüedad[252]; enseguida nos viene a la mente la máxima ciceroniana *Historia magistra uitae*.

Cabría destacar cuatro ámbitos de la historiografía durante el reinado de Felipe II: las teorías de historiografía, las historias generales sobre la humanidad, las narraciones de acontecimientos específicos también con alguna finalidad política y las crónicas de Indias. En el tercer tipo se encuadra la obra que estudiamos.

Entre las muchas historias que los autores contaron en sus escritos, la conquista de la Dacia fue un tema clave con diversos aspectos de interés, tanto para los estudiosos del Renacimiento como para los de hoy día. Aunque como explicaremos más adelante[253], las fuentes antiguas que se han conservado son escasas y se limitan al historiador Dión Casio.

[251] VERDUGO SANTOS (2017: 53, 57, 61-63).
[252] JIMÉNEZ CALVENTE (2000: 218).
[253] ALVAR (2000: 198).

b) Cristianización, orígenes y faceta como escritor de Trajano

La figura del emperador Trajano ha despertado un gran interés a lo largo de los siglos, especialmente entre los humanistas[254]. En la época del Renacimiento es habitual que se intentaran cristianizar a los gobernantes romanos, como Antonio de Guevara hizo con Marco Aurelio en el *Libro áureo del gran emperador Marco Aurelio con el Reloj de príncipes*, donde el emperador se convierte en protagonista y modelo a seguir. Lo mismo hace Alfonso Chacón siguiendo a Lucio Sículo en su *De Hispaniae laudibus liber IV* (1497), al tratar la liberación del alma del emperador Trajano[255].

Uno de los aspectos que más ha llamado la atención de los estudiosos es la imagen de Trajano como emperador virtuoso. A lo largo del tiempo se ha propagado a los cuatro vientos su faceta de gobernador justo, y ha sido ensalzado, indiscutiblemente, como uno de los mejores emperadores de todo el Imperio[256], algo que también ha provocado entre los humanistas la explotación de su figura política, sobre todo con fines encomiásticos para elogiar a ilustres personajes tanto hispanos como extranjeros[257]. Esta imagen ha sido transmitida en textos históricos por humanistas como el italiano Marineo Sículo (*De las cosas memorables de España*, XXI, "De Trajano emperador de romanos") y colecciones paremiológicas como la de Erasmo de Rotterdam (*Adagia*, 144).

No obstante, como muy bien explica nuestro maestro el profesor J. Mª Maestre, en la creación de su rica personalidad influyeron fundamentalmente dos antiguas leyendas de origen medieval: una nos cuenta que el maestro de Trajano fue ni más ni menos que Plutarco, quien en su obra *Institutio Traiani* le aconsejó sobre política[258]; la otra narra en la *Divina Comedia* de Dante que Trajano atendió a una viuda que pedía justicia ante el asesinato de su único hijo, por lo que el papa San Gregorio Magno, conmovido ante el recuerdo de aquella buena acción, salvó el alma del emperador.

Asimismo, se ha conservado la figura del emperador justo en numerosas pinturas y esculturas que representan precisamente la escena de la leyenda de la viuda. A modo de

[254] Para conocer la figura de Trajano entre los humanistas, *cf.* MAESTRE MAESTRE (2000: 313-362)
[255] SÂMBRIAN (2010: 170). Véase p. 59.
[256] No obstante, a pesar de que se han valorado enormemente sus virtudes, también ha contado con críticas y silencios por parte de los humanistas, *cf.* MAESTRE MAESTRE (2000: 321-322), así como tampoco se han estudiado en profundidad sus cualidades como militar, *cf.* BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005).
[257] MAESTRE MAESTRE (2000: 322-325).
[258] Este hecho lo dan a conocer en el Renacimiento autores como Pedro Mejía, el padre Mariana o Ambrosio de Morales, que además tradujo al castellano una supuesta carta de Plutarco a Trajano, *cf.* MAESTRE MAESTRE (2000: 316).

ejemplo, podemos citar los dos famosos grabados venecianos del siglo XIV y XV, la ilustración miniada del códice de la *Divina Comedia* o una ilustración a pluma realizada por Boticelli, entre muchos otros[259]. En la propia columna trajana la representación de los enemigos dacios con equidad y nobleza, además de su innegable calidad artística, también se ha interpretado como un posible rasgo de simpatía y justicia por parte del emperador[260].

En segundo lugar, se ha discutido largo y tendido acerca del lugar de su nacimiento. Siguiendo la tradición medieval y los escritos de diversos autores humanistas y posteriores como Alfonso X el Sabio, fray Íñigo de Mendoza, Lucio Marineo Sículo, Pedro de Medina, Juan Sedeño, Diego de Colmenares, Juan Antonio de Estrada y Timoteo de Antonio, se ha creído falsamente que su ciudad natal fue Pedraza de la Sierra, en Castilla; su madre, Aureliana, dio nombre a la cercana población de Orejanilla; un San Eutridio, sobrino de Trajano, había sido martirizado allí, lo que corroboraría sus orígenes y enfatizaría sus virtudes como cristianas; el acueducto de Segovia, aprovechando el desconocimiento de su fecha de construcción, se atribuyó al emperador como muestra de cariño a su tierra natal; asimismo, ha circulado una supuesta inscripción en la que ponía que había nacido en la región de los Arevacos. Esta errónea afirmación acerca del lugar de nacimiento, quizá se deba al deseo de querer dotar a algún poderoso señor de Pedraza de unas ilustres raíces que se remonten al famoso emperador, igual que ha ocurrido en otros casos, como con Coca al considerarse la cuna del emperador Teodosio[261].

No obstante, pese a las diversas opiniones, a partir del siglo XVI, con Antonio de Nebrija a la cabeza, fue ganando terreno la teoría de que su lugar de nacimiento fuera, casi con total seguridad, la ciudad hispana de Itálica, cercana a la actual Santiponce, en Sevilla, hecho que provocó que no solo fuese el primer emperador de origen hispano, sino que también fuese elogiado por los escritores procedentes de Hispania o con algún interés en ella. Así lo sostuvieron diversas fuentes clásicas como Eutropio, Eusebio y Sexto Aurelio y numerosos humanistas que siguieron al gramático español, como Pedro Mejía, el propio Alfonso Chacón[262], Rodrigo Caro y Nicolás Antonio[263].

[259] Para más ejemplos, *cf.* MAESTRE MAESTRE (2000: 318).
[260] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 49).
[261] MAESTRE MAESTRE (2000: 325-332).
[262] En su prólogo, dedicado al rey Felipe II, donde iguala sus orígenes a los del mismo Trajano. Véanse las pp. 204-205.
[263] *Ibidem* (332-350). Para más detalle, se pueden leer en el citado artículo las interpretaciones de Lipsio, Rodrigo Caro y Nicolás Antonio.

Además, los humanistas tratan también la faceta de Trajano como escritor, pero puesto que toda su obra literaria se encuentra perdida, la cuestión no ha despertado tanto interés como las anteriores. A ello se refieren autores como Lucio Marineo Sículo, Alfonso García Matamoros, Rodrigo Caro, Andrés Schott y Nicolás Antonio, quien indica que Trajano escribió *Historia belli Dacici* o *Comentarii de bello dacico*[264]. También se ha sostenido que escribía en verso, tanto en griego como en latín, hecho que ha sido desmentido[265].

La obra la dedicó Alfonso Chacón al rey de España Felipe II, a quien comparó en el mismo prefacio con el propio emperador Trajano en cuanto a su importancia y al origen hispano de ambos. Tres años más tarde solicitó al monarca consultar los archivos o un catálogo de las obras griegas y latinas de la biblioteca de El Escorial, así como apoyo financiero para completar su *Bibliografía Universal:*

> Supplico otro si a V. Mgt. tenga por bien acudiendo a su acostumbrada benignidad y clemencia, de ayudarme con alguna pension o otra cualquier manera de entretenimiento para con el sustentar algunos escrivientes que fuesen diestros y practicos en las lenguas latina, y griega, de los quales me pueda seruir asi para sacar en limpio esta bibliotheca para estamparla […][266].

c) Los tratados sobre las antigüedades

Ya desde el siglo XII diversos autores sentían fascinación por la ciudad de Roma, más acusada en los extranjeros que en los propios italianos. Chacón tenía antecedentes tales como los *Mirabilia Vrbis Romae* (*ca.* 1140-1143) de Benedetto di Sancto Pietro, traducida de inmediato a la lengua vernácula[267]; *De mirabilibus Vrbis Romae* (*ca.* 1150-1200) del Maestro Gregorio; el célebre poema que Hildeberto (1055–1133) dedicó a la ciudad de Roma[268], inspirándose en las obras anteriores citadas; *Graphia Aureae Vrbis Romae* (*ca.* 1154-1280), donde se recoge el primer intento de plano de la Roma antigua; *Polistoria de Virtutibus et Dotibus Romanorum* (*ca.* 1343-1352) de Giovanni Cavallini;

[264] Para consultar su estilo y sus fuentes literarias, Véanse las pp. 93-94, "5.3. Estilo y estudio de las fuentes literarias".
[265] MAESTRE MAESTRE (2000: 354-358).
[266] Véase p. 38, carta dirigida al rey Felipe II (10/07/1579), *cf.* ANDRÉS (1944: 359-361); MACÍAS ROSENDO (2008: 360-363) [IVDJ. Envío 61 (II), ff. 119-120].
[267] Para saber más sobre este tratado, *cf.* ACCAME – DELL'ORO (2004).
[268] Para leer el poema, *cf.* OROZ RETA – MARCOS CASQUERO (1995: 264-271).

Descriptio urbis Romae (1432-1434) de Leon Battista Alberti, con dibujos y planos de diversos artistas de la época; *De Fortunae uarietate urbis Romae et de ruina eiusdem descriptio* (1448) de Poggio Bracciolini; *Hypnerotomachia Poliphili* (1499) de Francesco Colonna con admirables grabados arqueológicos; *Auctores uetustissimi uel opera diuersorum auctores de antiquitatibus loquentium* (1498) de Giovanni Annio da Viterbo, que supuso toda una revolución por el panegírico que hacía de su ciudad natal y de Italia, con antihelenismo incluido (*nullus Grecus fuit origo Italiae*); *Mirabilia Vrbis Romae* (1520) de Francesco Albertini; *Antiquitates urbis Romae* de Andrea Fulvio (1527), año en el que el interés por la arqueología dio un pequeño giro a causa de la arqueología patriótica y el panitalianismo.

En buena parte de dichas descripciones arqueológicas convivía el cristianismo con el laicismo, algo que no es de extrañar en la Edad Media, pues ya ocurría lo mismo en la famosa *égloga IV* de Virgilio, donde se ha podido interpretar tanto la representación de Augusto como del mismísimo Cristo. En el siglo XV la arqueología estaba de moda y los humanistas gustaban de llamarse *antiquarii*. La imagen del individuo que sentía pasión por las antigüedades la encontramos en la alabanza que Pedro Mártir de Anglería hizo de Jacobo Fabro:

> […] uno de los lúzidos doctores de nuestro tiempo y verdadero philósopho en vida y doctrina […] luz de las Francias, risco y maço de los que bastardan las sciencias y por concluir en vna palabra es *antigualla*.[269]

Fue por entonces cuando reyes y papas se sintieron atraídos por la arqueología, tanto la sacra como la que procedía de la Antigüedad grecolatina. Valga de ejemplo la conocida anécdota de Alfonso V el Magnánimo, que deseó poseer un hueso del brazo de Tito Livio, su autor preferido, al que se leía a diario en la corte napolitana; logró además que se considerase auténtica la lápida de este autor encontrada cerca de la abadía de Santa Justina en Padua. De igual modo se repitió la búsqueda de las tumbas de autores clásicos como Ovidio y Virgilio.

Por el influjo de los humanistas italianos comenzaron a redactarse estudios sobre arqueología, numismática o epigrafía y surgió la afición por el coleccionismo, como recuerda Arnaldo Momigliano[270]. A la vez que en esta época se hallaban y destruían restos

[269] BARANDA (1992: 22).
[270] MOMIGLIANO (1955). Para el humanismo italiano y su relación con España, *cf.* GÓMEZ MORENO (1995).

arqueológicos, la actividad literaria respecto a la arqueología romana también se vio enormemente incrementada por un buen número de autores, entre ellos el propio Chacón[271].

Su saber enciclopédico, unido a sus trabajos como historiador y a su apasionante interés por la arqueología, le llevó a formar una novedosa corriente historicista, donde la historia sobresalía de los límites literarios del papel y se convertía en algo vivo y tangible en convivencia con la arqueología, línea de trabajo cada vez más estudiada por los historiadores modernos[272]. Las labores que desempeñó como historiador de los papas le permitieron profundizar en el estudio de la arqueología cristiana. En la escritura de la historia pontifical le precedieron muchos autores, como Jean de Salisbury, autor de una *Historia Pontificalis* (*ca.* 1164), pero sobre todo dos humanistas: Platina (1421–1481) y Onofrio Panvinio (1530–1568), coetáneo de Chacón[273]. Este segundo autor, llamado *antiquitatis helluo* por Paolo Manuzio y *pater omnis historiae* por Julio César Escalígero, ejerció una gran influencia sobre él no solo en lo que se refiere a la historia pontifical, sino también en el estudio de la arqueología religiosa cristiana, hecho que hizo que, siglos después, De Rossi afirmara que Panvinio "encendió la llama de la Ciencia de las Antigüedades cristianas".

Entre las obras de Onofrio Panvinio encontramos *Epitome uitarum Romanorum Pontificum* y *Romani Pontifices et Cardinales*, ambas publicadas en 1557, diez años antes de que Chacón llegara a Roma, lo cual justifica su papel como precursor en la escriturura de la historia de los papas. Asimismo, en el estudio de la arqueología cristiana, elaboró el monográfico titulado *De ritu sepeliendi mortuos apud ueteres christianos, et eorum coemeteriis/ et de eorum coemeteriis liber* (1568/1717)[274], en el que hablaba de las catacumbas de Jordanes, recientemente descubiertas, trabajo que fue sin duda un precedente para Chacón[275]. Por último, también escribió otros trabajos como *De fasti et triumphi Romanorum a Romulo usque ad Carolum V* (1557), *De praecipuis urbis Romae santioribusque basilicis* (1570), *De ludis circensibus* (1600), *Chronicon Ecclesiae usque ad Maximilianum II*, una historia de la Iglesia encargada por el rey Felipe II y *XXVII*

[271] MAESTRE MAESTRE (2000: 351).
[272] TORMO (1942: 190).
[273] Panvinio murió en Palermo tan solo seis o siete meses después de que el andaluz llegara a Roma, por lo cual sería poco probable que llegaran a conocerse en persona. Lo que sí está claro es que el primero ejerció de precursor para el segundo, y también es posible que lo recomendara al rey Felipe II, quien quiso nombrarlo Obispo. *Cf.* TORMO (1942: 159-161).
[274] RECIO VEGANZONES (2007: 355).
[275] Especialmente para la obra *Tres álbumes vaticanos*, véase p. 60.

Pontif. Max. elogia et imagines, una colección de inscripciones sepulcrales de los papas y cardenales, ambas publicadas en 1568, el mismo año de la muerte de su autor[276].

Dejando a un lado el tema religioso, muchos fueron los autores que, como nuestro humanista, escribieron sobre los monumentos antiguos que se hallaban a su alrededor. Tal es el caso del cordobés Ambrosio de Morales, quien, al ser maestro y amigo de Chacón, le inculcó el entusiasmo por el estudio de la Antigüedad. Su obra más célebre son las *Antigüedades de las ciudades de España* (1575). Otro autor que también se dedicó a escribir un tratado sobre las antigüedades, es el sevillano Rodrigo Caro con *Antigüedades de la ciudad de Sevilla* (1634).

Se imprimieron, además, las primeras xilografías y grabados en cobre[277]. Cabe destacar con especial mención al cronista Torello Saraina, que de manera similar a Chacón en su *Historica descriptio Romae*[278], compuso la obra *De origine et amplitudine ciuitatis Veronae, eiusdem De uiris illustribus antiquis monumentis antiquis urbis et agri Veronensis, De interpretatione litterarum antiquarum* (1540), en la cual hizo una descripción ensalzada de Verona mediante diálogos. Supuso todo un precedente para la obra que estudiamos, pues se publicó acompañada de treinta láminas en xilografía realizadas por el arqueólogo y pintor Giovanni Carotto (1488–1566), hijo de Pietro de Caravaggio y hermano menor de Giovanni Francesco. Dicha colaboración de intelectual y artista hizo que algunos expertos lo consideren como uno de los libros más hermosos de toda la tipografía[279]. De igual modo, en relación con otras disciplinas, el médico Girolamo Mercuriale acompañó la segunda edición (1573) de su obra *De arte gymnastica* (1569) con una serie de imágenes destinadas a la salud por medio de la actividad física, considerándose el primer libro de medicina deportiva.

Por ultimo, en lo que se refiere en concreto al tema de la columna trajana, la obra de Chacón no tiene tratados similares que la antecedan, pues la gran mayoría, como veremos, son posteriores. Desde el punto de vista de la epigrafía, Iacobus Mazochius, en su obra *Epigrammata antiquae Vrbis* (1521) se dedicó a estudiar las inscripciones que se encuentran en ella.

[276] TORMO (1942: 27, 159-161, 176-177).
[277] BURKE (1986: 24).
[278] Véase la obra en p. 45.
[279] Para más detalles sobre esta obra, *cf.* DOMÍNGUEZ LEAL (2006).

Por otra parte, desde el punto de vista de las imágenes, el artista Rafael, admirado por el monumento antes de que Chacón lo representara en su obra, valoró la perfección de los grabados[280]. El pintor Jacopo da Ripanda (*ca.* 1516), con ayuda de un dispositivo óptico que le permitió observar los detalles, fue el primero en encargarse de dibujar las imágenes de la columna, cuyo pergamino original se encuentra en la Biblioteca dell'Instituto Nazionale di Archeologia e Storia dell'Arte di Roma y sirvió de modelo para los artistas de Chacón. Fue expuesto también en formato digital en el espacio expositivo del Museo del Corso, con ocasión de la exposición *Il'400 a Roma. Rinascita delle arti da Donatello a Perugino* (aprile - settembre 2008)[281].

[280] Véase p. 209.
[281] LŐRINCZI (2010: 3)

5. ESTUDIO DE LA OBRA

La obra objeto de nuestro estudio fue dedicada al rey Felipe II y se publicó en 1576, nueve años después de la llegada de Chacón a Roma en la imprenta de Francesco Zanetto y Bartolomeo Tosio, bajo los auspicios del papa Gregorio XIII, como consta en los preliminares de la obra. A pesar de sus muchas obras, es esta aquella que indudablemente le ha dado la fama, aunque si bien es cierto que en un principio no despertó gran interés en el público, que se interesaba más por la liberación del alma de Trajano que por las doctas explicaciones sobre la columna[282]. En ella no expresa su opinión acerca de la historia del emperador Trajano, ya que se trata del comentario de las imágenes que están esculpidas alrededor de los 200 metros de la columna, de manera que explica así 320 escenas distribuidas en 130 láminas de autoría del pintor romano Girolamo Muziano, con un total de más de 2500 figuras humanas.[283]

5.1. Proceso editorial de la obra

El primer manuscrito autógrafo que Chacón escribiera con su puño y letra o con la ayuda de alguno(s) de sus copistas no ha sido encontrado. No obstante, afortunadamente sí contamos con ediciones impresas que han difundido esta obra. Llama la atención que casi ninguna de ellas recopila las imágenes de los grabados, pues editan solo el texto. Por orden cronológico, son las siguientes:

1. Roma 1576[284] en la imprenta de Francesco Zanetto y Bartolomeo Tosio. Es la editio prínceps. Cuenta con grabados hechos por Girolamo Muziano. Por ser la primera y más antigua es la que hemos usado como base para nuestra edición y traducción, pues al estar más cercana al autor en el tiempo es probable que transmita un estado muy cercano al original.
2. Roma 1585, de la mano de Paulo Graziano[285].

[282] ANDRÉS (1944: 349)
[283] TORMO (1942: 167); BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 20)
[284] Ha habido autores que, sin embargo, han creído erróneamente que esta obra vio la luz en 1566. *Cf.* ANTONIO (1783-1788: 18); ANDRÉS (1944: 349-350); MAESTRE MAESTRE (2000: 351). Se habla, además, de una edición de 1586. *Cf.* OLIVA (1831: 46); DÍAZ Y DÍAZ et al. (1993: 136); GRASSI FIORENTINO (1980) y de otra de 1578. Podría tratarse de erratas de imprenta en el número. *Cf.* QUÉTIF – ÉCHARD (1721: 344).
[285] No hemos conseguido localizar esta edición. No suele aparecer citada por los investigadores, salvo QUÉTIF – ÉCHARD (1721: 344) que dicen haberla consultado en la Biblioteca Real de París.

3. Roma 1616, por Giacomo Mascardi. Aparecen recogidos los grabados, que son los mismos que los de la primera edición.
4. Roma 1673. Bellori, G. P., *Colonna Traiana eretta dal Senato e Popolo Romano all'imperatore Traiano Augusto nel suo foro in Roma. Scolpita con l'historie della Guerra Dacica la prima e la seconda espeditione, e vittoria contro il re Decebalo nuovamente disegnata, e intagliata da Pietro Santi Bartoli. Con l'espositione latina d' Alfonso Ciaccone, compendiata nella vulgare lingua sotto ciascuna immagine, accresciuta di medaglie, inscrittioni, e troffei, da Gio. Pietro Bellori*, ed. G.G. De Rossi[286].
5. Roma 1683. Fabretti, R., *De columna Traiani syntagma accesserunt. Explicatio veteris tabellæ anaglyphæ Homeri Iliadem atque ex stesichoro Arctino et Lesche Ilij excidium continentis & emissarij lacus Fucini descriptio vna cum Historia belli Dacici à Traiano Cæs. gesti auctore f. Alphonso Ciacono Hispano, Romae, sumpt. Francisci Ant. Galleri bibliopolae ad signum nauis: ex typographia Ioannis Francisci de Buagni.*
6. Roma 1751. Al ejemplar que hemos consultado le falta la portada donde aparecería el título y los datos de publicación de la obra. Por el catálogo de la Biblioteca Vaticana, podemos saber que se imprimió en 1751, en la imprenta Vaticana: *Romae, ex Calcographia R.C.A., 1751*.
7. Roma 1773 por Carolo Losi. Presenta un título diferente a las anteriores: *Columnae Traiani ortographia. Centum triginta quatuor aeneis tabulis insculpta utriusque belli Dadici historiam continens quae olim Mutianus picturae incremento incidi curauit, et in lucem editit cum explicationibus F. Alphonsus Ciacconi Hispani ordinis praedicatorum nunc e Carolo Losi reperta imprimitur*. Incluye, además, las imágenes de la primera edición.
8. Roma ss. XVIII-XIX. Al ejemplar que consultamos le faltan de nuevo las primeras páginas. Contiene la carta al lector escrita por Giacomo de Rossi en 1672 y el prefacio de Carlo Fea (1753-1836), arqueólogo y coleccionista de arte italiano. De nuevo falta la página de la portada, por lo que no podemos saber con precisión el año de su publicación. Según leemos en la carta de De Rossi, se basa en la *editio prínceps*.

[286] Véase el epígrafe 5.5. "La reelaboración de Giovanni Pietro Bellori", pp. 99-109.

5.2. Disposición del contenido y temática

El contenido de la obra se divide en las siguientes partes:

1. Dedicatoria al rey Felipe II. (pp. 206-209)
2. Carta al lector. (pp. 210-213)
3. Comentarios sobre la I Guerra Dacia a partir de los grabados de la columna de Trajano (pp. 214-345, párrs. 1-242):
   −Descripción del frontal interior (pp. 214-219, párrs. 1-6).
   −Descripción del frontal exterior (pp. 219-345, párrs. 7-242).
4. Comentarios sobre la II Guerra Dacia a partir de los grabados de la columna de Trajano (pp. 346-381, párrs. 243-320).
5. Final de la guerra (pp. 382-383).
6. Índices de nombres. Los hemos reelaborado en índices de nombres propios y toponímico (pp. 519-521).
7. Imágenes de la obra (pp. 384-518, 130 láminas).

Aunque el tema principal de la obra es la guerra entre romanos y dacios, encontramos otros asuntos subyacentes, como la estructura arquitectónica de la columna de Trajano, el atuendo militar, la disposición de los campamentos romanos, la realización de los sacrificios, la geografía de la Dacia, etc.

5.3. Estilo y estudio de las fuentes literarias

Dado que se han perdido todas las fuentes directas que nos informaban sobre la faceta militar de Trajano y las guerras dacias como sus memorias de guerra –probablemente similares al *De bello Gallico* de Julio César–, los documentos de su médico Critón, el poema épico de Carminio Rufo y la obra sobre los partos de Flavio Arriano, para las guerras dacias se suele recurrir al historiador tardío Dión Casio, pues es uno de los pocos autores que las ha tratado con frecuencia[287].

Así pues, Alfonso Chacón se basó especialmente en su obra *Historia Romana* (s. II-III), ya que en el libro LXIII aborda con detalle las guerras dacias. Recurrió a la misma también para la escritura de *Alma de Trajano*. No siguió los escritos del historiador, sino

[287] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005).

que utilizó el epítome que el monje Juan Xifilino realizó en el siglo XII sobre la obra del escritor griego. De ello se sirvió Chacón para elaborar su propia interpretación personal de las representaciones talladas en la columna.[288]

De igual forma, tenemos noticia de los *Commentarii de bello Dacico* escritos por Trajano gracias a Vegecio, quien, basándose en Prisciano (*Inst.*, VI, 13), afirma que dicha obra se guardaría en la biblioteca Ulpia junto con otros documentos bibliográficos y oficiales[289].

En lo que se refiere a las fuentes literarias, es sorprendente el elevado número de autores a los que Chacón recurrió para elaborar su escrito. A pesar de ser una obra breve, de no más de setenta páginas, cita a casi cincuenta autores clásicos y postclásicos, lo que demuestra su conocimiento enciclopédico y su fácil acceso a las distintas fuentes consultadas. Encontramos alusiones y citas literales de historiadores, poetas, filósofos, científicos, arquitectos, etc. Todos estarán debidamente recogidos en el aparato de fuentes[290].

Sin embargo, cabe recoger aquí la aparición de frecuencia de cada uno de ellos: Amiano Marcelino (7), Apiano (1), Aulio Gelio (1), Ausonio (1), Biondo (3), Canino Rufo (1), Casiodoro (1), Cicerón (7), Columela (1), Cuspiniano (1), Dión Casio (6), Dioniso de Halicarnaso (1), Eliano (1), Elio el espartano (1), Ennio (2), Estéfano (1), Estrabón (2), Espartiano (1), Eutropio (3), Festo (2), Francisco Filelfo (1), Galeno (1), Herodiano (1), Horacio (1), Jordanes (2), Josefo (1), Julio César (5), Lampridio (2), Livio (7), Macrobio (1), Marliano (1), Nonio (2), Olao Magno (1), Onofrio Panvinio (2), Ovidio (3), Pausanias (1), Pierio (1), Platón (1), Plinio el Viejo (9), Plinio el Joven (2), Procopio (1), Propercio (1), Prudencio (1), Publio Víctor (3), Roberto Valturio (1), Servio (1), Sexto Rufo (1), Solino (1), Sozomeno (1), Suetonio (2), Suidas (2), Tácito (1), Tertuliano (1), Valerio Máximo (1), Varrón (2), Vegecio (23), Virgilio (11), Vitruvio (1), Vopisco (1),Wolfgang Laz (1).

[288] MAESTRE MAESTRE (2000: 320); LŐRINCZI (2010: 5-7).
[289] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 21).
[290] Véase "c) Aparato crítico", p. 127.

5.4. La técnica de la écfrasis

El uso de las imágenes para presentar la realidad es un hecho tan antiguo como las propias civilizaciones, sobre todo cuando se trata de narrar hechos militares y triunfos. Ciertamente, como ya hemos comentado, los relieves de la columna trajana configuran toda una novedad no existente antes en Roma[291], pero no debemos olvidar que ya contaba con unos antecedentes claros en el terreno artístico. Tal es el caso de las antiguas pinturas triunfales romanas, cuya temática militar se venía repitiendo una y otra vez a lo largo de la historia de Roma[292].

Los primeros testimonios los hallamos en Homero, en la famosa descripción del escudo de Aquiles (*Il.* 18, 478-608), así como en la que Virgilio hizo del de Eneas (*Aen.* 8, 626-728). Ambas descripciones servirían de modelo para los *progymnasmata*, los ejercicios que en la Antigüedad se utilizaban para el aprendizaje inicial de la retórica. Sin embargo, a pesar de que la descripción del escudo griego ha sido considerado el primer ejemplo de écfrasis en la literatura occidental, no ha sido debidamente citado en los tratados de retórica[293].

El carácter ambicioso y las imágenes que están contenidas en la obra hacen de este uno de los libros ilustrados más importantes de su época. Las representaciones en las que se basa constituyen escenas muy eficaces desde el punto de vista artístico. Según parece, con un elevado coste económico, primero habrían sido realizados con un buril sobre cobre por Girolamo Muziano (*ca.*1532–1592) y Francesco Villamena (1564–1624), quienes se habrían ayudado de dibujos de Rafael, Giulio Romano y Giovanni Francesco Penni, aunque algunos estudiosos señalan que todos los dibujos fueron hechos y costeados por el primero de los artistas mencionados y el menos reconocido, y luego habría sido Villamena el encargado de grabarlos. Sin embargo, es Girolamo Muziano el que tiene mayor relevancia en lo que a la ilustración de la obra se refiere, pues de acuerdo con lo que dice Chacón en el proemio, fue de él de quien partió la iniciativa[294].

A lo largo de toda la obra, al combinar los grabados de la columna con los comentarios, Chacón hizo una narración lineal y con imágenes variadas y bien

[291] Véase p. 80, último párrafo.
[292] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 22).
[293] FRANCIS (2009: 8-9).
[294] GRASSI FIORENTINO (1980); MAESTRE MAESTRE (2000: 352).

ambientadas, que de alguna manera se asemejaban a un mapa geográfico de la Dacia[295]. Recurrió a la citada técnica de la écfrasis muy utilizada en la Antigüedad. Del griego, ἔκφρασις ("descripción") y esta, a su vez del verbo ἐκφράζειν ("explicar hasta el final"), se trata de la representación verbal de una representación visual, que es justo lo que nuestro autor hizo con los relieves de la columna. En palabras del gran Umberto Eco, "cuando un texto verbal describe una obra de arte visual, la tradición clásica habla de écfrasis". La locución latina *ut pictura poesis* ("como la pintura así es la poesía") viene a expresar la misma idea de representación de imágenes, solo que refiriéndose al texto escrito en verso.

De este modo asistimos a un proyecto transversal, ya que están presentes diferentes disciplinas, como la historia, el arte, la literatura y la arqueología, que hacen posible la mitificación de la *Aeternitas Romae*[296] y muestran, además, cómo se desarrollaba la vida cotidiana de los romanos. En palabras de Giacomo Mascardi, tipógrafo de la edición de 1616:

> Etenim cum in iis omnes omnino Romanorum mores, militum fortitudo ac disciplina, Imperatorum uictoriae, Sacerdotum religio, uaria pugnarum genera, Vrbium oppugnationes, expugnationesque, omnia denique militiae munera essent expressa.[297]

No se trata de una técnica meramente objetiva en la que el autor describe las diferentes imágenes que explica en cada uno de los parágrafos de su obra, sino que, además, indirecta e inevitablemente, da su propia opinión y visión a la hora de interpretar cada una de las escenas de guerra: se comporta como un testigo presencial[298]. Por ello, entre los diferentes tipos de écfrasis que existen, podríamos decir que se trata de una écfrasis de tipo interpretativa, en la que inconscientemente está presente la visión de Chacón, siguiendo el proceso histórico de lo que ocurre en las escenas[299].

No obstante, la columna de Trajano no tendría un papel meramente propagandístico, sino que más bien pretendería relatar de manera fiel varios episodios de guerra, lo que la convierte en toda una obra maestra desde la perspectiva histórica y

[295] MALACRINO (2005: 114-115).
[296] PÉREZ (2010).
[297] CHACÓN (1616: 1-2). *Cf.* SÂMBRIAN (2010: 170).
[298] CIPARIU (1867: 69).
[299] MALACRINO (2005: 133); acerca de la écfrasis, *cf.* AGUDELO (2011).

artística; incluso se la ha considerado la primera película documental[300]. Aunque es cierto que la figura del emperador Trajano está representada más de cincuenta veces, esto no se explica solo como un ensalzamiento de su figura, sino también por el protagonismo que ejerció al mando del ejército romano. Otros estudiosos, como Filippo Coarelli, opinan que la columna ofrece una representación figurativa de la propia historia escrita y que serviría para hacer notar la sabiduría del emperador Trajano. Asimismo, para separar las dos guerras dacias (101-106), es de destacar la aparición de Victoria alada, que escribe sobre un escudo el nombre de los pueblos vencidos o, más bien, la Historia del conflicto para perpetuar los hechos[301]. De ahí que Antonio García y Bellido lo interprete como un enorme rollo que envuelve a la columna[302].

Chacón emplea imágenes para completar su narración desde el párr. 15, donde acaba su introducción, hasta el último parágrafo, el 320[303]. En cada uno de los comentarios siempre podemos ver cómo se corresponde con una figura numerada en las láminas. Expondremos aquí algunas de ellas junto con las posibles interpretaciones a las que han dado lugar.

Entre las primeras láminas vemos al dios-río Danubio (lám. 4, fig. 40), representado como un hombre semidesnudo que se encuentra observando cómo pasa el ejército por un puente de barcas, alegoría y acción que están documentadas desde la Antigüedad en la literatura helenística. Otra divinidad que aparece en los grabados es la diosa Victoria (lám. 6, fig. 53 y lám. 70, fig. 229) y llama la atención que no encontramos ningún dios dacio, a excepción del *Zalmoix*, un dragón con cabeza de lobo que puede verse en los estandartes llamados *draco* (lám. 23, fig. 134 y lám. 24, fig. 137[304].

Las escenas finales que representan respectivamente el fin de la Primera y Segunda Guerra Dacia (lám. 68, fig. 225 y 226 y lám. fig. 319 y 320) muestran al pueblo dacio en su conjunto, compuesto por hombres, mujeres y niños de edades diversas, y a los soldados romanos que escoltan a los dacios. Aunque a simple vista ambas parecen muy similares, si nos fijamos con más detalle nos percataremos de una diferencia que ha sido clave para interpretarlas: el movimiento aparece de manera opuesta en uno y otro

[300] POENARU (1983: 133-154); MALACRINO (2005: 131-133), BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 23).
[301] POENARU (1983: 17-18).
[302] BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 21).
[303] Véase p. 378.
[304] CARBÓ GARCÍA (2013: 230-232); BLÁZQUEZ MUÑOZ (2005: 24, 25). *Cf.* CARBÓ GARCÍA (2001), sobre el culto de la divinidad *Zalmoix*.

grabado, por lo que deberían de tener significados diversos[305]. Sobre ello son dos las hipótesis que se han mantenido: 1) La huida o emigración del pueblo Dacio; 2) La vuelta a la Dacia[306].

Por una parte, en la primera de las escenas, la dirección del cuerpo y la mirada de los personajes se presenta de derecha a izquierda, lo que ha llevado a pensar que los dacios no se estarían marchando de su tierra, sino que más bien estarían regresando a ella[307]. Por otra parte, la segunda escena, dado que es la última de todo el acontecimiento bélico, ha sido mucho más estudiada que la anterior[308], aunque apenas se puede apreciar con claridad debido al deterioro del mármol del original[309]. Al contrario que en la escena anterior, en este caso el movimiento del ganado que acompaña a los dacios es de izquierda a derecha. La mayoría de los investigadores, siguiendo el texto de Alfonso Chacón, han sostenido que se trata de la emigración o el abandono del pueblo dacio ante el empuje de los vencedores soldados romanos[310].

Sin embargo, a pesar de ser esa la postura mayoritaria dista bastante de la que han mantenido algunos historiadores, especialmente aquellos de nacionalidad rumana[311]. Antes del estudio de los propios relieves de la columna, las fuentes escritas daban una visión radical en la que los dacios autóctonos eran exterminados o alejados de su lugar de origen[312]. Luego, en la segunda mitad del siglo XIX, se fue deshaciendo esta teoría de la despoblación de la Dacia[313] y se ha reforzado la segunda propuesta de interpretación, es decir, la repoblación de la Dacia. Además, a raíz de la incorporación de Rumanía a la Unión Europea, parece que el pensamiento histórico rumano ha dejado de lado el patriotismo de sus raíces y ha pasado a considerarse a sí mismo una antigua parte del

[305] LŐRINCZI (2011: 325). BECATTI (1982) y MALISSARD (1982) han sido dos de los autores que más atención han prestado a este detalle.
[306] LŐRINCZI (2011: 328).
[307] LŐRINCZI (2010: 6-7; 2011: 326).
[308] GIURESCU – GIURESCU (1974) no menciona nada de la primera de las escenas finales. *Cf.* LŐRINCZI (2011: 326).
[309] Para estudiar con mayor precisión esta imagen, se puede acudir a las copias expuestas en museos, a las fotografías que de ellas han hecho FROEHNER (1872-1874) y CICHORIUS (1896-1900), a los grabados de PIRANESI (1835-1839) o de MORELL (1752) y a los dibujos de Bartoli recogidos en BELLORI (1673). *Cf.* LŐRINCZI (2011: 326).
[310] Esta idea ha sido ha sido sostenida por BELLORI (1673), PIRANESI (1756), FROEHNER (1865), HUNGERFORD POLLEN (1874), REINACH (1886), CICHORIUS (1896-1900), GAUER (1977) y SETTIS (1988). *Cf.* LŐRINCZI (2010: 7; 2011: 327).
[311] PATSCH (1937: 127- 128) ha sido el único historiador no rumano que ha defendido esta postura. *Cf.* LŐRINCZI (2011: 328).
[312] GIURESCU – GIURESCU (1974), COSTIN (1958), CANTEMIR (1717) y MAIORU (1883). *Cf.* LŐRINCZI (2011: 328).
[313] XENOPOL (1888) y sus continuadores. *Cf.* LŐRINCZI (2011: 328)

Imperio Romano. Un claro ejemplo de este cambio de mentalidad, en el que sin duda han influido los actuales factores europeos, es la síntesis que Radu Ardevan y Livio Zerbini escribieron en 2007 sobre las guerras dacias[314].

5.5. La reelaboración de Giovanni Pietro Bellori

Tan valiosa fue la obra de fray Alfonso Chacón que casi un siglo después se llevó a cabo una traducción al italiano, titulada *Colonna Traiana eretta dal Senato e Popolo Romano all'imperatore Traiano Augusto nel suo foro in Roma. Scolpita con l'historie della Guerra Dacica la prima e la seconda espeditione, e vittoria contro il re Decebalo nuovamente disegnata, e intagliata da Pietro Santi Bartoli. Con l'espositione latina d' Alfonso Ciaccone, compendiata nella vulgare lingua sotto ciascuna immagine, accresciuta di medaglie, inscrittioni, e troffei, da Gio. Pietro Bellori* (1673), editado por G.G. De Rossi. Esta obra se reeditó en 1941, puesto que sus grabados han llegado a considerarse incluso más útiles que las fotografías actuales[315].

El biógrafo de artistas y anticuario Giovanni Pietro Bellori se encargó de renovar los comentarios que Chacón había hecho sobre la afamada columna. En dicha tarea colaboró el pintor Pietro Santi Bartoli, quien reelaboró los grabados que tiempo antes había realizado Girolamo Muziano, basándose además en los moldes que había mandado realizar el rey Luis XIV de Francia entre 1666 y 1670. De esta manera reprodujo las mismas 320 escenas que había empleado nuestro autor, pero reduciendo las 130 láminas en 114 y añadiendo otras nuevas.

Como novedad, entre las muchas imágenes del libro, se incluyen algunas que no aparecían en la obra predecesora: medallas (lám. 115 y 116), inscripciones (117) y trofeos –cuarta, quinta y sexta lámina sin numeración, 118 y 119). Observamos, además, algunas correcciones adecuadas en lo que se refiere al orden de las láminas. Si bien en la obra de Chacón, hasta el párr. 14 inclusive, los comentarios aparecen sin grabados o bien en láminas desordenadas, Bellori reformula estos primeros comentarios y los incluye en las siguientes láminas, organizadas de esta manera: 29a, 29b y 29d (no aparece recogido el 29c).

[314] ARDEVAN – ZERBINI (2007).
[315] MAESTRE MAESTRE (2000: 354).

En cuanto al texto, lo hallamos al pie de cada uno de los correspondientes grabados. No se trata, pues, de una mera edición traducida de la obra, sino de una versión totalmente original: Bellori no solo estudió y se preocupó de verter al italiano cada uno de los comentarios del erudito de Jaén, sino que los parafraseó y resumió, dando lugar a una obra más breve y sucinta con grabados renovados. Uno de los motivos de esta brevedad es que, a diferencia de la obra original, −donde Chacón en primer lugar plasmaba sus comentarios y luego, en las últimas páginas, exponía por separado los grabados con las figuras y la correspondiente numeración de los mismas− Bellori se veía obligado a resumirlos por razones de espacio, eliminando de esta forma información que interesaba a los compatriotas españoles y quizá no tanto a los italianos[316]. Aquellos parágrafos que se ve obligado a omitir o a sincretizar con otros son: 15, 170, 187, 188, 189, 224, 236, 250, 266, 268, 277, 281, 282, 293.

Hay autores que, sin embargo, por el asterisco (*) que precede a algunos comentarios en esta versión italiana, han creído erróneamente que las correcciones fueron realizadas por un autor anónimo neotérico[317], algo que se desmiente por completo apenas empezamos a leer la obra, en palabras del propio Bellori, que era precisamente escritor y crítico de arte: *Questo segno * è posto per nota di quello, che si è aggiunto, e coretto*[318]. Tras las páginas donde exponía su trabajo, igual que sucedía en otras obras posteriores sobre la columna de Trajano[319], aparece de nuevo recogido el texto latino original de Chacón, aunque a veces con algunas erratas de imprenta, por ejemplo: *genus* : *gens* (14,60); *uigilae* : *uigiliae* (23,1); *spadm* : *spadam* (32,3); *fluuentes* : *flauentes* (39,11); *urbs* : *urbe* (42,3); *cotinendo* : *condiendo* (42,5); *contexis* : *contextis* (46, 4); *presequi* : *persequi* (57,5).

Siendo los comentarios italianos a menudo una paráfrasis del texto latino, nos han sido muy útiles para nuestra traducción. Para que no resulten demasiadas y pesadas las anotaciones de nuestra traducción castellana, hemos decidido exponer aquí los cambios, ampliaciones y las interpretaciones diferentes que Bellori señaló con un *, así como las monedas que puedan enriquecer la obra de nuestro humanista. Por ello, recomendamos leer las siguientes anotaciones elaboradas por nosotros mismos a partir de la obra italiana de manera simultánea a los correspondientes parágrafos del texto latino:

[316] MAESTRE MAESTRE (2000: 352).
[317] FABRETTI (1683: 2-3, 53); QUÉTIF – ÉCHARD (1721: 345); CHACÓN (1731: 24).
[318] BELLORI (1673: 3).
[319] FABRETTI (1683).

3. 34 bloques de mármol en lugar de los 33 del texto latino.

11. No es verdad esto que dice Chacón de que las figuras cuánto más altas más grandes se vuelven, de modo que aquellas que están más cerca del capitel cuentan con doble proporción. Las figuras altas rondan más o menos tres palmos de tamaño, siguiendo la regla del cuadrante tanto en la parte superior, media e inferior de la columna. Solo las que se encuentran bajo el capitel superan a las demás en tres o cuatro onzas de altura. Las historias y los planos de las figuras están divididos por un cordel, que los recorre desde el pie hasta lo alto de la columna con veintitrés giros.

13. Antes de que Sixto V restaurase esta columna, no había verjas de bronce (*cancelli aenei)*, sino una barandilla de hierro para pasar y ver de manera segura las vistas de la ciudad desde lo alto. De esta restauración se encargó el arquitecto Domenico Fontana, que también reconstruyó la columna Antonina y erigió los capiteles.

14. A la primera nota en referencia a las monedas (*numi*), se puede añadir la lám. 116, fig. 40, pues representa el propio monumento de la columna que explicamos. En lo que se refiere a la medida del coloso (*Fuit autem colossus hic longus pedes 21 Romanos*), las estatuas antiguas no superaban la altura de ocho cabezas, por lo que no podía ser mayor de 18 pies, no 21 como afirma el texto latino.

28. Se opina que el capote (*sagum*) tenía más bien forma de *colletto*, una loriga hecha de cuero.

30. Las cáligas (*caligae*) no eran medias, sino zapatos o sandalias que se llevaban con el pie desnudo, abrochados hasta la mitad de la pierna por los patricios y los más dignos.

33. La cadenita (*catenula*) no se ve con claridad en la imagen de la versión italiana, por lo que se cree que se trata de una corona.

38. Se hace notar el *sudarium mappa* (“sudario” o “toalla”) que llevaban alrededor del cuello los soldados (*nautis militibus*) y se aportan fuentes textuales (SVET. *Nero* 25,3,5 y PETRON. 32,2,3).

40. La misma representación del río Danubio se observa en las monedas, *cf*. lám. 115, fig. 7 y 8.

46. Esta forma de atravesar los ríos se llamaba *traiectus*, como se ve en las monedas. No obstante, no nos ha sido posible localizar ninguna.

48. Lo aquí descrito consistía en un sacramento militar o manípulo que se ve también en las monedas, *cf.* lám. 115, fig. 6.

49. En la obra italiana se dice que a muchas águilas se les ve un cascabel colgando del cuello, pero solo contemplamos una.

52. Hay figuras que tienen un timón en la derecha, en la izquierda una palma como insignia de los *classiarii*, los soldados de la armada. Sin embargo, no los vemos representados ni en las imágenes de la obra italiana, ni en las de la latina.

53. El símbolo de la victoria está representado en lám. 15, fig. 10-15 y lám. 16, fig. 35.

56. Se aclara que las *siciles* servían para llevar o tocar con mayor comodidad las tubas o lituos.

59. Hay unas cubiertas similares a la gualdrapa o cubertura (*ephippia seu tegmina*) que se llamaban *saghi* en italiano y tenían el pecho adornado con joyas con lunas *de Canalli*, que quizá fuera el creador o el propietario de estas.

62. Lucio, el capitán de las legiones, se sentaba junto con Trajano en la silla castrense.

63. Bellori opina que los que aparecen representados no son sacerdotes y que uno de ellos en vez de portar el hacha para los sacrificios, porta las fasces. En el rito gabino la toga se llevaba detrás del hombro y se traía hacia el pecho, como detallan SERV. *Aen.* 7, 612 y ISID. *Orig.* 19,24,7.

67. La palabra *labarum* es una denominación que se corresponde con la época del emperador Constantino y no con la de Trajano, pues se empleaba *uexillum*.

69. En la imagen de Bellori no se observan flores ni frutos.

73. El nombre específico para este tipo de cuchillos es *dolabrum*.

82. Se especifica que el estandarte del águila aparece en medio de dos estandartes más, mientras que no se menciona el *labarum* que en la imagen parece que forma parte del propio águila.

87. Debajo del capote, la coraza que llevaba el césar estaba segmentada en dos franjas de lana o de seda con preciosos adornos. Una escena similar se ve recogida en monedas, expuestas en la lám. 115, fig. 4 y 5.

91. En las imágenes se observa que llevaban corazas divididas en cintas de piel o láminas de hierro.

99. Se cree que el obrero artesano o arquitecto (*Archifaber seu architectus*) más bien se está quejando de los clavos colocados.

101. Bellori piensa que el personaje que se encuentra en medio es el mismo Trajano, que está reconociendo el trabajo de sus soldados.

111. Se cree que es un mulo con un bastón de carga.

112. Bellori opina que el obrero de muros (*Archifaber murarius*) es un peón que golpea las piedras con el martillo. Sin embargo, parece haberlo confundido con la figura de la derecha.

118. Bellori, por no fijarse con atención en los cestos que sotienen los soldados, cree que no se trata de una calera o arenario, sino que están trabajando solo con piedras.

125. Como se puede observar en la imagen, Chacón se ha debido confundir con la cola de un caballo, como afirma además el texto italiano: *essendosi equinocato* [sic] *alla coda di un cavallo*.

130. Bellori remite en este caso al párr. 52, donde afirma que se ve escrito el nombre del emperador bajo el escudo del estandarte, sin embargo, nosotros tan solo apreciamos unas pequeñas circunferencias que no están en la imagen de la obra de Chacón.

133. Bellori hace una corrección al representar la mano derecha de Júpiter cerrada empuñando un asta. Tengamos en cuenta que las astas debido a la dificultad de ser esculpidas en el mármol, no aparecen recogidas en los grabados originales de monumento. Interpreta, además, el pañuelo que rodea al dios como agua que ondea bajo su pecho.

135. El texto italiano llama la atención de unas pirámides que de dos en dos y en dos profundidades se alzan en los muros cuadrados dentro del campamento y que probablemente sean las sepulturas de los dacios muertos en guerra.

137. Puesto que se observan calaveras, desprovistas de cabello y barba, Bellori opina que podrían ser de romanos muertos en combate. Por el respeto que los romanos tenían a sus difuntos, nosotros consideramos más acertado que pertenezcan a enemigos, dacios o no, muertos hace tiempo o bien con los cabellos rasurados, como apunta el autor italiano.

143. En la imagen de la obra de Bellori no se ve la corona de laurel mencionada en el texto latino.

144. A raíz de esta escena se comprende que los dacios derrotados en el segundo encuentro, una parte de ellos murieron combatiendo y otra parte, huyendo sumergidos en el río. Como se ve también en la siguiente imagen, los soldados romanos van a caballo con antorchas para incendiar el pueblo, pero se aprecia la piedad de Trajano al salvar a las mujeres prisioneras que criaban a los hijos y suplicaban.

150. El ariete de los dacios, cuya cabeza de bronce estaba incrustada en la viga de madera, fue usado sin máquina, empujado por la fuerza de las manos.

151. El edificio redondo representa un anfiteatro en el que se aprecian las gradas. Arriba de los estandartes hay faros o lagares de cera, puesto que era de noche, aunque en la imagen de Bellori no vemos tan clara dicha iluminación.

152. En la imagen que aporta Bellori, lo que sostiene en la mano uno de los marineros es una cuerda, lo que es más lógico en este contexto para poder embarcar y desembarcar la nave.

154. En la versión italiana no aparece Marte, aunque recoge su figura en la imagen de una moneda que se conservaba en la biblioteca del cardenal Massimi (lám. 116, fig. 34).

158. En el rostro de la primera nave se esculpió a Palemón o a Portuno con el timón, y sobre su cola, un amorcillo y un tritón, de manera que aparecían dioses marinos para hacer favorable la navegación, y a raíz de ellos se daba nombre a las mismas naves, como describe Luciano de Samósata (*Nav.* 5) de aquella gran nave de Egipto llamada Isis, un gran barco de carga que transportaba grano de Alejandría a Italia y con la imagen de la diosa en ambas partes.

159. Los aliados, desnudos con mazas, se contraponen a los romanos y son similares a aquellos que combaten en favor de los dacios, diferenciándose así claramente el ejército romano del resto

160. El dedo de los soldados elevado en señal de lealtad. Véase párr. 22, nota.53.

161. No hubo ningún triunfo sobre los sármatas, ni fue llamado con el sobrenombre de sármata, así como tampoco existen monedas en relación a ello.

165. Más que huir, se hallan con las manos abiertas en señal de redención, suplicando clemencia al emperador. A la derecha de la escena observamos una mujer y un niño en dicha actitud, pero el resto de figuras se corresponde con lo que el texto describe, dispuestos a escapar.

172. El soldado puede haber sido cogido como prisionero, aunque a juzgar por las expresiones del rostro, estamos de acuerdo en que más bien sea un acto de rendición, como expresa el texto de Chacón.

179. En la nave se ve representado un amorcillo sobre un *pistrice*, un monstruo mitológico marino con cola de serpiente o caballo de mar que acompañaba a Neptuno en su cortejo, para así rendir más favorable la navegación, como ya se vio en el párr. 158.

180. *Cornua erigebat* ha sido traducido en italiano como *rinuigorito*, "revitalizado".

186. Trajano y el legado aparecen con las manos abiertas y extendidas en señal de paz, igual que hacía también el orador Quintiliano, como se puede observr en la estatua que está en Calahorra, su ciudad natal.

197. En la imagen, los edificios que, a modo de templo, están junto a los cipreses representarían sepulturas de soldados.

198. Obsérvense las cabelleras despeinadas de los jinetes.

201. Quienes aparecen en la imagen podrían ser reyezuelos dacios, que están dando la mano a Trajano en señal de seguridad

205. Se habla también de bellotas de plomo sobre los enemigos, las cuales no están representadas en los grabados por ser frágiles de reproducir en el mármol.

207. Una ballesta con forma diferente a la de Chacón.

211. No parece que los dacios estuvieran escondidos en el bosque, sino que hacían emboscadas desde asentamientos cercanos.

215. Dión Casio escribió que Trajano, tras subir a las cimas de los montes, llegó a la corte de Decébalo, mientras que el prefecto Lucio llevó a cabo allí un asalto, provocando que Decébalo hiciera que sus *pileati* pidieran condiciones de paz.

222. El lugar a donde son conducidos los prisioneros no parecen ser las prisiones principales.

223. Los dacios, desprovistos de protección, dejan en el suelo los escudos para demostrar que están cumpliendo con las condiciones de paz.

231. A nuestro juicio, la estatua del palacio no parece un dacio, sino algún dios o personaje masculino, con vestimenta corta en Chacón y larga en Bellori, que en cambio cree que es mujer.

232. Bellori piensa que estas estatuas no portaban antorchas, sino palos, y que representaban a Hércules, a Trajano y a alguna otra divinidad a la que él tuviera devoción.

237. Bellori piensa que las vestimentas descritas son romanas, pero que es bárbara la costumbre de cubrirse la cabeza, por lo que podrían ser colonos romanos.

238. Se ve gente sobre un puente –que, fortificado con la torre, parece importante– bajándose de la nave para saludar al emperador; llevan togas o vestimentas militares y quizá sean colonos o presidiarios enviados al frente en señal de amistad, pues están todos desarmados y muestran las manos abiertas. La figura de la imagen con el brazo extendido, no sería otra que la del propio Trajano en son de paz, tal y como se ha recogido luego en monedas del emperador Adriano cuando llegaba a alguna provincia, por lo que, se lee la siguiente inscripción: ADVENTVS AVGVSTI.

240. A pesar de que la muchedumbre es de población de romanos, la vestimenta de los niños y mujeres tiene algunas diferencias respecto a la tradicional.

242. Aquello consagrado a Júpiter no sería un templo sino un teatro. Arco consagrado a Júpiter, *cf.* lám. 116, fig. 36.

EX TRAIANI COLVMNA EXPLICATIO. BELLVM DACICVM SECVNDVM. Este epígrafe en la traducción italiana se sitúa entre los párrs. 230 y 231. Nos

explica que todo lo que Chacón describió sobre la vuelta de Trajano a Roma se contextualiza sobre todo durante este segundo conflicto en el que, al rebelarse Decébalo, fue declarado enemigo público por el Senado.

245. Trajano Augusto iba delante de los estandartes, aunque sin portar el águila. Por otra parte, en el texto se habla de manera genérica de dos estandartes más que, como se representa en la imagen, podrían ser también águilas, Bellori en cambio considera que se habrían tenido que especificar.

246. Se recalca la no aparición de las astas y las jabalinas entre los soldados, tal y como se ha dicho otras veces, *cf.* párrs. 133 y 150.

249. Se menciona la presencia de soldados o colonos romanos y sus mujeres delante de los bárbaros que seguían el sacrificio.

251. Se observa en el grabado que los escudos son unos más grandes que otros, colocados de mayor a menor tamaño uno delante del otro, pero todos con forma de hexágono. Según Bellori, dicha diversidad en el tamaño y la forma hexagonal de los escudos proviene de los germanos. Corrige que en la imagen no estaban colgados del árbol sino apoyados en tierra.

255. Fueron los dacios los que asaltaron los asentamientos de los romanos, que tenían que contraatacarles valerosamente mientras ellos huían a sus fortificaciones.

256. Según Bellori, uno de los dacios es llevado a prisión por Trajano por estar involucrado en el crimen, en cambio, no apreciamos este hecho en ninguno de los grabados, ni en la obra de Chacón, ni en la de Bellori.

259. En la imagen de la obra italiana los tres abanderados aparecen con el dúo de imágenes, esto es, el águila y la imagen del emperador.

260. A pesar de que el puente era entero de piedra revestido de mármol, en Bellori vemos los arcos fabricados de vigas de madera.

262. Entre las fábricas de esta ciudad y la fortaleza de los soldados estacionales, hay un anfiteatro castrense de madera, cuya puerta, sobre el puente de donde salen los soldados, está adornada en la imagen de Bellori con dos trofeos encima.

263. La vestimenta que lleva el emperador es similar a una muceta.

263. Trajano va acompañado por otro personaje, que quizá sea Adriano, quien fue con él en esta segunda campaña dacia.

264. Este sacrificio se hace en honor a Trajano, mientras se les ve llegar a caballo y son aclamados por los mejores del ejército, que los saludan alzando la mano derecha.

274. En los estandartes se observan adornos murales, como los anteriores adornados con *rostra*, véase párr. 259.

277. Bellori los representa como arqueros, con un brazo desnudo y el otro con brazaletes de cuero o hierro, quienes ya habían combatido en la primera guerra Dacia a favor de los romanos, y podían ser sármatas o de otro pueblo limítrofe.

278. En la versión italiana se cree que son mulos en vez de caballos.

281. Los dacios se encuentran asustados y huyendo de la batalla rindiéndose, de modo que uno de ellos habla con los soldados romanos.

282. Los dacios son vencidos, por una parte, cayendo en combate, y, por otra parte, poniéndose en fuga para encontrar otra escapatoria; los romanos están fortificados en alojamientos cercanos a los de los enemigos, y dentro se ve al *aquilifer* con el estandarte en las manos.

285. Se observa un pozo cercano a los alojamientos dacios, donde no gozan de la comodidad del agua corriente.

286. Nueva batalla en la que los romanos combaten acompañados de auxiliares sármatas y otros germanos, para conquistar otra fortaleza, donde se contempla que los muros de los dacios no han sido fabricados de piedras cuadradas, como hacían los romanos, sino de piedras toscas como si fueran escombros.

287. Se señala que los arqueros llevaban las vestimentas propias de los sármatas, largas, con casco puntiagudo y coraza de malla, *cf.* párrs. 147, 161 y 262.

291. El dacio aparece arrodillado y Trajano le hace una señal para que se levante.

292. Bellori en su traducción se refiere a ambos como fallecidos por el hambre o una enfermedad, luego explica que el joven cae en brazos de los suyos debido al veneno ingerido de forma voluntaria, mientras otro se pone la mano en la cabeza debido al aturdimiento, como se reconocerá en la siguiente escena.

293. En Bellori se ve la triste escena de un padre que está llorando sobre el cuerpo de su hijo muerto.

294. Parece que los dacios rechazan el veneno, extendiendo la palma de la mano y pidiendo clemencia del emperador.

295. El modo en que el emperador agarra la espada y el capote se encuentra en las estatuas y en otras escenas de esta columna, pero no es contrario a la clemencia, puesto que se para benigno y perdona a aquellos que humildemente le suplican.

297. La misma escena de la arenga se contempla en monedas recogidas por Bellori, *cf.* lám. 115, Fig. 4 y 5.

297. Se representa la lealtad de los soldados al levantar todos la mano –esto recuerda al levantamiento del dedo– hacia el emperador, quien muestra la mano por encima de los tres estandartes de las cohortes. No obstante, no observamos la mano de Trajano alzada en ninguno de los grabados.

303. Aparecen soldados dacios que salen de sus fortificaciones para asaltar los alojamientos cercanos de los romanos.

312. En la imagen de Bellori se observa a uno caído en tierra y rodeado por la caballería, con un puñal en la mano. Parece uno de los generales de Decébalo, que había caído herido, mientras un soldado le retenía las riendas del caballo.

313. No se ven las manos cortadas que se enuncian en el texto.

317. Bellori piensa que este animal representado es un ciervo y el anterior, un buey.

319. Se señala una fortaleza, que ahora hace de prisión, conquistada por los romanos, la cual se encontraba defendida por dacios y soldados de otros pueblos amigos, en lealtad a Decébalo e ignorando quizá que este ya había muerto.

5.5. La rielaborazione di Giovanni Pietro Bellori

Tanto pregevole fu l'opera del frate Alfonso Chacón che quasi un secolo dopo ne fu eseguita una traduzione in italiano, intitolata *Colonna Traiana eretta dal Senato e Popolo Romano all'imperatore Traiano Augusto nel suo foro in Roma. Scolpita con l'historie della Guerra Dacica la prima e la seconda espeditione, e vittoria contro il re Decebalo nuovamente disegnata, e intagliata da Pietro Santi Bartoli. Con l'espositione latina d'Alfonso Ciaccone, compendiata nella vulgare lingua sotto ciascuna immagine, accresciuta di medalaglie, inscrittioni, e troffei, da Gio. Pietro Bellori* (1673), a cura di G.G. Di Rossi. Quest'opera è stata ripubblicata nel 1941, poiché le sue incisioni sono state considerate ancora più utili delle fotografie odierne[320].

Il biografo di artisti e antiquario Giovanni Pietro Bellori fu incaricato di rinnovare i commenti che Chacón aveva fatto sulla famosa colonna. A questo compito collaborò il pittore Pietro Santi Bartoli, che rielaborò le incisioni che Girolamo Muziano aveva realizzato qualche tempo prima, basandosi anche sui calchi che il re Luigi XIV di Francia aveva fatto realizzare tra il 1666 e il 1670. In questo modo, egli riproduceva le stesse 320 scene che aveva utilizzato il nostro autore, ma riducendo le 130 tavole a 114 e aggiungendone di nuove.

Come novità, tra le tante immagini presenti nel libro, se ne inseriscono alcune che non comparivano nell'opera precedente: medaglie (tav. 115 e 116), iscrizioni (117) e trofei –quarta, quinta e sesta tavola senza numerazione, 118 e 119)–. Osserviamo anche alcune opportune correzioni riguardanti l'ordine delle tavole. Sebbene nell'opera di Chacón, fino al par. 14 compreso, i commenti compaiono senza incisioni o meglio in tavole disordinate, Bellori riformula questi primi commenti e li include nelle tavole successive, così organizzate: 29a, 29b e 29d (il 29c non compare).

Per quanto concerne il testo, lo troviamo in calce a ciascuna delle corrispondenti incisioni. Non si tratta, quindi, di una mera edizione tradotta dell'opera, ma di una versione del tutto originale: Bellori non solo ha studiato e si è curato di tradurre in italiano ciascuno dei commenti dello studioso da Jaén, ma anche parafrasato e riassunto, dando origine a un lavoro più breve e succinto con incisioni rinnovate. Uno dei motivi di questa brevità è che, a differenza dell'opera originale, −dove Chacón espresse prima i suoi

[320] MAESTRE MAESTRE (2000: 354).

commenti e poi, nelle ultime pagine, presentò separatamente le incisioni con le figure e la loro corrispondente numerazione− Bellori fu costretto a riassumerle per ragioni di spazio, eliminando così informazioni che interessavano i compatrioti spagnoli e forse non tanto gli italiani[321]. Quei paragrafi che è costretto a omettere o sincronizzare con altri sono: 15, 170, 187, 188, 189, 224, 236, 250, 266, 268, 277, 281, 282, 293.

Ci sono autori che però, a causa dell'asterisco (*) che precede alcuni commenti in questa versione italiana, hanno erroneamente creduto che le correzioni siano state apportate da un anonimo autore neoterico[322], cosa che viene completamente smentita non appena si comincia a leggere l'opera, nelle parole dello stesso Bellori, che fu appunto scrittore e critico d'arte: "Questo segno * è posto per nota di quello, che si è aggiunto, e corretto"[323]. Dopo le pagine in cui presentava la sua opera, come accadde in altri lavori successivi sulla colonna Traiana[324], riappare il testo latino originale di Chacón, anche se a volte con qualche errore di stampa, ad esempio: *genus* : *gens* (14, 60); *uigilae* : *uigiliae* (23,1); *spadm* : *spadam* (32,3); *fluentes* : *flauentes* (39,11); *urbs* : *urbe* (42,3); *cotinendo* : *condiendo* (42,5); *contexis* : *contextis* (46, 4); *presequi* : *persequi* (57,5).

I commentari italiani essendo spesso una parafrasi del testo latino, sono stati molto utili per la nostra traduzione. Affinché le annotazioni della nostra traduzione spagnola non risultino troppi e pesanti, abbiamo deciso di esporre qui le modifiche, gli ampliamenti e le diverse interpretazioni che Bellori ha indicato con un *, nonché le monete che possono arricchire l'opera del nostro umanista. Si consiglia pertanto di leggere contemporaneamente ai corrispondenti paragrafi del testo latino le seguenti note da noi ricavate dall'opera italiana:

3. 34 blocchi di marmo invece dei 33 del testo latino.

11. Non è vero ciò che dice Chacón che le figure più alte diventano più grandi, sicché quelle che sono più vicine al capitello hanno doppia proporzione. Le figure alte hanno una dimensione di circa tre campate, seguendo la regola del quadrante sia nella parte superiore, centrale e inferiore della colonna. Solo quelli sotto il capitello superano gli altri di tre o quattro once di altezza. Le storie ed i piani

[321] MAESTRE MAESTRE (2000: 352).
[322] FABRETTI (1683: 2-3, 53); QUÉTIF – ÉCHARD (1721: 345); CHACÓN (1731: 24).
[323] BELLORI (1673: 3).
[324] FABRETTI (1683).

delle figure sono divisi da un cordone, che corre dal piede al sommo della colonna con ventitré giri.

13. Prima che Sisto V restaurasse questa colonna, non c'erano cancelli di bronzo (cancelli aenei), ma una ringhiera di ferro per passare attraverso e vedere in sicurezza la vista della città dall'alto. Di questo restauro si occupò l'architetto Domenico Fontana, che ricostruì anche la colonna Antonina ed eresse i capitelli.

14. Alla prima banconota riferita alle monete (numi), si può aggiungere l'illustrazione 116, fig. 40, poiché rappresenta il monumento della colonna che stiamo spiegando. Per quanto riguarda le dimensioni del colosso (Fuit autem colossus hic longus pedes 21 Romani), le statue antiche non superavano l'altezza di otto teste, quindi non poteva essere maggiore di 18 piedi, non 21 come afferma il testo latino.

28. Si ritiene che il mantello (sagum) avesse piuttosto la forma di un colletto, una rigata di pelle.

30. Le caliga (caligae) non erano calze, ma scarpe o sandali che si indossavano a piede nudo, allacciati fino a metà gamba dai patrizi e dai più meritevoli.

33. La catena (catenula) non si vede chiaramente nell'immagine della versione italiana, quindi si ritiene che sia una corona.

38. Si segnala il sudarium mappa ("sudario" o "asciugamano") che i soldati portavano al collo (nautis militibus) e si forniscono fonti testuali (Svet. Nero 25,3,5 e Petron. 32,2,3).

40. La stessa rappresentazione del fiume Danubio è visibile sulle monete, cfr. Loro. 115, fig. 7 e 8.

46. Questo modo di attraversare i fiumi era chiamato traiectus, come si vede sulle monete. Tuttavia, non siamo stati in grado di individuarne nessuno.

48. Quanto qui descritto consisteva in un sacramento o manipolo militare che si vede anche sulle monete, cfr. Loro. 115, fig. 6.

49. Nell'opera italiana si dice che molte aquile hanno un sonaglio appeso al collo, ma noi ne vediamo solo una.

52. Vi sono figure che hanno a destra un timone, a sinistra una palma come insegne dei classiarii, i soldati dell'esercito. Non li vediamo però rappresentati nelle immagini dell'opera italiana, né in quelle di quella latina.

53. Il simbolo della vittoria è rappresentato nell'illustrazione 15, fig. 10-15 e illustrazione 16, fig. 35.

56. Si precisa che le siciles erano usate per portare o suonare più comodamente le tube o le lituos.

59. Vi sono alcune coperture simili alla gualdrappa o copertina (ephippia seu tegmina) che in italiano si chiamavano "saghi" e avevano il petto ornato di gioielli con lune "de Canalli", che forse ne fu l'ideatore o il proprietario.

62. Lucio, il capitano delle legioni, si sedeva insieme a Traiano sulla cattedra militare.

63. Il Bellori ritiene che i rappresentati non siano sacerdoti e che uno di essi invece di portare l'ascia per i sacrifici porti i fasci. Nel rito del gabino la toga era portata dietro la spalla e portata fino al petto, come precisato da Serv. Aen. 7, 612 e Isid. Orig. 19,24,7.

67. Il vocabolo labarum è una denominazione che corrisponde al tempo dell'imperatore Costantino e non a quello di Traiano, poiché si usava uexillum.

69. Nell'immagine di Bellori non ci sono né fiori né frutti.

73. Il nome specifico di questo tipo di coltello è dolabrum.

82. Si precisa che lo stendardo dell'aquila compare al centro di altri due stendardi, mentre non è menzionato il labarum, che nell'immagine sembra far parte dell'aquila stessa.

87. Sotto il mantello, la corazza indossata dal cesare era segmentata in due strisce di lana o di seta con ornamenti preziosi. Una scena simile si vede raccolta in monete, esposta nell'illustrazione 115, fig. 4 e 5.

91. Nelle immagini si vede che indossavano corazze divise in cinghie di cuoio o lamine di ferro.

99. Si ritiene che l'operaio artigiano o l'architetto (Archifaber seu architectus) si lamenti piuttosto dei chiodi posti.

101. Bellori ritiene che il personaggio al centro sia lo stesso Traiano, che sta riconoscendo l'operato dei suoi soldati.

111. Si ritiene che sia un mulo con un bastone da trasporto.

112. Bellori ritiene che il muratore (Archifaber murarius) sia una pedina che colpisce le pietre con un martello. Tuttavia, sembra averlo confuso con la figura a destra.

118. Bellori, per non aver prestato molta attenzione alle ceste tenute dai soldati, ritiene che non si tratti di una fornace da calce o di una cava di sabbia, ma che lavorino solo pietre.

125. Come si vede nell'immagine, Chacón doveva essere confuso con la coda di un cavallo, come afferma anche il testo italiano: “essendosi equinocato [sic] alla coda di un cavallo”.

130. Bellori richiama in questo caso il par. 52, dove afferma che il nome dell'imperatore è scritto sotto lo scudo dello stendardo, tuttavia, apprezziamo solo alcuni piccoli cerchi che non sono nell'immagine dell'opera di Chacón.

133. Bellori apporta una correzione raffigurando la mano destra di Giove chiusa che regge un corno. Teniamo presente che le corna, per la difficoltà di essere scolpite nel marmo, non compaiono nelle incisioni originali del monumento. Interpreta anche il fazzoletto che circonda il dio come acqua che si increspa sotto il suo petto.

135. Il testo italiano richiama l'attenzione sulle piramidi che si ergono a due a due ea due profondità sulle pareti quadrate all'interno dell'accampamento e sono probabilmente le tombe dei caduti in guerra dei Daci.

137. Poiché si osservano teschi privi di capelli e barba, Bellori ritiene che possano essere di romani uccisi in combattimento. Per il rispetto che i romani avevano per i loro defunti, riteniamo più corretto che appartengano a nemici, Daci o meno, morti da tempo o con i capelli rasati, come sottolinea l'autore italiano.

143. Nell'immagine dell'opera di Bellori non è visibile la corona d'alloro citata nel testo latino.

144. Per effetto di questa scena si comprende che i Daci sconfitti nel secondo scontro, una parte di loro morì combattendo e un'altra parte, fuggendo sommersa nel fiume. Come si vede anche nell'immagine seguente, i soldati romani sono a

cavallo con le torce per incendiare la città, ma si apprezza la misericordia di Traiano nel salvare le donne prigioniere che allevavano figli e mendicavano.

150. L'ariete daco, la cui testa di bronzo era incastonata nella trave di legno, veniva utilizzato senza macchina, spinto dalla forza delle mani.

151. L'edificio rotondo rappresenta un anfiteatro in cui si possono vedere le tribune. Sopra gli stendardi ci sono fari o torchi per cera, poiché era notte, anche se nell'immagine di Bellori non vediamo così chiaramente tale illuminazione.

152. Nell'immagine fornita da Bellori, ciò che uno dei marinai tiene in mano è una fune, che è più logico in questo contesto per poter salire e scendere dalla nave.

154. Nella versione italiana Marte non compare, anche se include la sua figura nell'immagine di una moneta che era conservata nella biblioteca del cardinale Massimi (illustrazione 116, fig. 34).

158. Nella faccia della prima nave fu scolpito Palemone o Portuno col timone, e sulla coda un putto e un tritone, sì che apparirono gli dei del mare a rendere favorevole la navigazione, e per loro fu dato un nome alle stesse navi, come descritto da Luciano di Samosata (Nav. 5) di quella grande nave egizia chiamata Iside, una grande nave da carico che trasportava grano da Alessandria in Italia e con l'immagine della dea su entrambi i lati.

159. Gli alleati, nudi con le mazze, si oppongono ai Romani e sono simili a quelli che combattono per i Daci, differenziando così nettamente l'esercito romano dal resto

160. Il dito dei soldati alzato in segno di lealtà. Vedi par. 22, nota 53.

161. Non ci fu trionfo sui Sarmati, né fu chiamato con il soprannome di Sarmati, né ci sono monete in relazione ad esso.

165. Invece di fuggire, si ritrovano con le mani aperte in segno di redenzione, implorando pietà dall'imperatore. A destra della scena vediamo una donna e un bambino in questo atteggiamento, ma il resto delle figure corrisponde a quanto descritto dal testo, pronto alla fuga.

172. Il soldato potrebbe essere stato fatto prigioniero, anche se, a giudicare dall'espressione del suo volto, concordiamo che si trattò piuttosto di un atto di resa, come esprime il testo di Chacón.

179. La nave raffigura un putti su pistrice, mitologico mostro marino con coda di serpente o cavalluccio marino che accompagnava Nettuno nel suo corteggiamento, allo scopo di rendere più favorevole la navigazione, come già visto al par. 158.

180. Cornua erigebat è stato tradotto in italiano “rinuigorito”, cioè “rivitalizzato”.

186. Traiano e il legato appaiono con le mani aperte e tese in segno di pace, così come fece anche l'oratore Quintiliano, come si vede nella statua a Calahorra, sua città natale.

197. Nell'immagine, gli edifici che, come un tempio, sono accanto ai cipressi rappresenterebbero le tombe dei soldati.

198. Notare i capelli arruffati dei cavalieri.

201. Coloro che compaiono nell'immagine potrebbero essere scriccioli daci, che stringono la mano a Traiano in segno di salvezza

205. Si parla anche di ghiande di piombo sui nemici, che non sono rappresentate nelle incisioni perché fragili da riprodurre nel marmo.

207. Balestra di forma diversa da quella di Chacón.

211. Non sembra che i Daci si nascondessero nella foresta, ma piuttosto teso un'imboscata dagli insediamenti vicini.

215. Cassio Dione scrive che Traiano, dopo essere salito sulle cime dei monti, raggiunse la corte di Decebalo, mentre il prefetto Lucio vi compiva un assalto, costringendo Decebalo a far chiedere ai suoi pileati condizioni pace.

222. Il luogo in cui vengono condotti i detenuti non risulta essere il carcere principale.

223. I Daci, privi di protezione, depongono gli scudi per dimostrare di rispettare le condizioni di pace.

231. A nostro avviso, la statua nel palazzo non sembra un Daco, ma piuttosto un dio o un personaggio maschile, con vesti corte in Chacón e lunghe in Bellori, che invece crede che sia una donna.

232. Il Bellori pensa che queste statue non portassero fiaccole, ma bastoni, e che rappresentassero Ercole, Traiano e qualche altra divinità a cui era devoto.

237. Bellori ritiene che l'abbigliamento descritto sia romano, ma che l'usanza di coprirsi il capo sia barbarica, quindi potrebbero essere coloni romani.

238. Si vedono persone su un ponte – che, fortificato con la torre, sembra importante – scendere dalla navata per salutare l'imperatore; indossano toghe o vesti militari e possono essere coloni o carcerati inviati al fronte in segno di amicizia, poiché sono tutti disarmati e mostrano le mani aperte. La figura dell'immagine con il braccio teso, non sarebbe altro che quella dello stesso Traiano in pace, come è stata poi raccolta nelle monete dell'imperatore Adriano quando giunse in una provincia, per cui si legge la seguente iscrizione: ADVENTVS AVGVSTI.

240. Nonostante la folla sia di popolazione romana, l'abbigliamento dei fanciulli e delle donne presenta alcune differenze rispetto a quello tradizionale.

242. Quello consacrato a Giove non sarebbe un tempio ma un teatro. Arco consacrato a Giove, cfr. illustrazione 116, fig. 36.

EX TRAIANI COLVMNA ESPLICATIO. BELLVM DACICVM SECVNDVM. Questa epigrafe nella traduzione italiana si trova tra i par. 230 e 231. Spiega che tutto ciò che Chacón descrisse sul ritorno di Traiano a Roma si contestualizza soprattutto durante questo secondo conflitto in cui, quando Decebalo si ribellò, fu dichiarato nemico pubblico dal Senato.

245. Traiano Augusto precedeva gli stendardi, sebbene senza portare l'aquila. D'altronde il testo parla genericamente di altri due stendardi che, come si evince dall'immagine, potrebbero essere anche aquile. Bellori, invece, ritiene che avrebbero dovuto essere specificati.

246. Si sottolinea che tra i soldati non comparivano corna e giavellotti, come si è detto in altre occasioni, cfr. par. 133 e 150.

249. Si ricorda la presenza di soldati o coloni romani e delle loro donne davanti ai barbari che seguivano il sacrificio.

251. Si vede nell'incisione che gli scudi sono alcuni più grandi degli altri, posti uno di fronte all'altro dal più grande al più piccolo, ma tutti a forma di esagono. Secondo Bellori, questa diversità nelle dimensioni e nella forma esagonale degli scudi viene dai tedeschi. Corretto che nell'immagine non erano appesi all'albero ma appoggiati a terra.

255. Furono i Daci a prendere d'assalto gli insediamenti dei Romani, che dovettero contrattaccarli coraggiosamente mentre fuggivano nelle loro fortificazioni.

256. Secondo Bellori, uno dei Daci viene portato in prigione da Traiano per essere coinvolto nel delitto, tuttavia, non apprezziamo questo fatto in nessuna delle incisioni, né nell'opera di Chacón, né in quella di Bellori.

259. Nell'immagine dell'opera italiana compaiono i tre alfieri con la coppia di immagini, cioè l'aquila e l'immagine dell'imperatore.

260. Nonostante il ponte fosse interamente in pietra ricoperta di marmo, a Bellori vediamo gli archi realizzati con travi di legno.

262. Tra le fabbriche di questa città e la rocca dei soldati stagionali, vi è un anfiteatro militare di legno, la cui porta, sul ponte da cui escono i soldati, è decorata con l'immagine del Bellori con due trofei in cima.

263. L'abbigliamento indossato dall'imperatore è simile a un cappuccio.

263. Traiano è accompagnato da un altro personaggio, forse Adriano, che lo accompagnò in questa seconda campagna dacica.

264. Questo sacrificio è fatto in onore di Traiano, mentre si vedono arrivare a cavallo e sono acclamati dai migliori dell'esercito, che li salutano alzando la mano destra.

274. Sugli stendardi sono presenti decorazioni murali, come le precedenti ornate da rostra, vedi par. 259.

277. Bellori li rappresenta come arcieri, con un braccio nudo e l'altro con bracciali di cuoio o di ferro, che avevano già combattuto nella prima guerra dei Daci a favore dei Romani, e potrebbero essere Sarmati o di altro popolo vicino.

278. Nella versione italiana si crede che siano muli invece che cavalli.

281. I Daci sono spaventati e fuggono dalla battaglia arrendendosi, così uno di loro parla con i soldati romani.

282. I Daci sono sconfitti, da un lato, cadendo in combattimento, e, dall'altro, fuggendo per trovare un'altra via di fuga; i Romani sono fortificati in quartieri vicini a quelli del nemico, e dentro si vede l'aquilifer con lo stendardo in mano.

285. Si osserva un pozzo presso gli alloggi dei Daci, dove non godono del conforto dell'acqua corrente.

286. Nuova battaglia in cui combattono i Romani accompagnati da ausiliari Sarmati e altri Germani, per conquistare un'altra fortezza, dove si vede che le mura daciche non sono state fatte di pietre squadrate, come facevano i Romani, ma di pietre grezze come se erano macerie

287. Si nota che gli arcieri indossavano il tipico abbigliamento sarmato, lungo, con elmo a punta e corazza di maglia, cfr. par. 147, 161 e 262.

291. Il Daco appare inginocchiato e Traiano gli fa cenno di alzarsi.

292. Bellori nella sua traduzione riferisce entrambi come morti di fame o di malattia, poi spiega che il giovane cade tra le braccia della sua famiglia a causa del veleno ingerito volontariamente, mentre un altro gli mette una mano sulla testa perché stordito, come si riconoscerà nella scena seguente.

293. A Bellori si vede la triste scena di un padre che piange sul corpo del figlio morto.

294. Sembra che i Daci respingano il veleno, tendendo il palmo della mano e chiedendo pietà all'imperatore.

295. Il modo con cui l'imperatore impugna la spada e il mantello si trova nelle statue e in altre scene di questa colonna, ma non è contrario alla clemenza, poiché rimane benigno e perdona coloro che umilmente lo pregano.

297. La stessa scena dell'arringa si ritrova sulle monete raccolte dal Bellori, cfr. illustrazione 115, fig. 4 e 5.

297. La lealtà dei soldati è rappresentata dall'alzare la mano di tutti –questo ricorda l'alzare le dita –verso l'imperatore, che mostra la mano sopra i tre stendardi delle coorti. Tuttavia, non vediamo la mano di Traiano alzata in nessuna delle incisioni.

303. I soldati daci escono dalle loro fortificazioni per prendere d'assalto i vicini quartieri romani.

312. Nell'immagine del Bellori se ne vede uno caduto a terra e circondato dalla cavalleria, con un pugnale in mano. Sembra uno dei generali di Decebalo, ferito mentre un soldato teneva le redini del suo cavallo.

313. Le mani mozzate menzionate nel testo non si vedono.

317. Bellori ritiene che questo animale rappresentato sia un cervo e il precedente un bue.

319. Viene indicata una fortezza, che ora serve da prigione, conquistata dai Romani, che fu difesa da Daci e soldati di altre nazioni amiche, per fedeltà a Decebalo e forse ignorando che era già morto.

5.6. Pervivencia del autor y del tratado

Después de la publicación de esta obra de Chacón y la descripción que hace de cada uno de los grabados, no son pocos los autores que a lo largo de los años se han inspirado en su tratado, teniendo la columna de Trajano como objeto de estudio.

No solo el texto ha sido estímulo, sino que las imágenes de la columna han inspirado obras de arte del mismísimo Vaticano; en la sala de Constantino[325], en las historias de Polidoro, se puede observar con claridad cómo las escenas trajanas han influido en el artista Rafael para componer su obra. El veneciano Piranesi hizo un monumental dibujo de 2,84 metros de altura titulado *Veduta del prospetto principale della colonna Trajana* (1775-76).

Como ya vimos en las reediciones posteriores, a la vez que se han compuesto nuevas obras escritas con la misma temática, a veces se vuelve de nuevo a editar el texto del propio Chacón. Es el caso del renovado estudio de Bellori y también de la obra de Rafaello Fabretti: *De columna Traiani syntagma accesserunt. Explicatio ueteris tabellae anaglyphae Homeri Iliadem atque ex stesichoro Arctino et Lesche Ilii excidium continentis et emissarii lacus Fucini descriptio una cum Historia belli Dacici à Traiano Caes. gesti auctore f. Alphonso Ciacono Hispano, Romae, sumpt. Francisci Ant. Galleri bibliopolae ad signum nauis: ex typographia Ioannis Francisci de Buagni* (1683), en la que reproducía al final los comentarios latinos de Chacón seguidos de las anotaciones con * de Bellori.

Desde la mitad del setecientos hasta la segunda del ochocientos los investigadores han ahondado más a fondo en los monumentos de la Antigüedad, como ha ocurrido con la propia columna. La mayor parte de los estudios posteriores han recurrido a las imágenes

[325] *Cf.* MARTÍNEZ (s.f.), en donde se contemplan ejemplos de la semejanza entre las imágenes de la columna y dicha sala.

de tres series de moldes que recogieron los relieves de este monumento: la primera de ellas fue realizada entre 1666 y 1670, bajo el reinado de Luis XIV, y las otras dos, entre 1861 y 1862 por deseo del emperador Napoleón III.

A partir de entonces, se ha hecho uso de dichos moldes para ilustrar con éxito los tratados, cuyas imágenes hasta ahora venían siendo dibujadas sobre modelos de artistas precedentes o estando delante de la propia columna. Con estos nuevos moldes, los trabajos sobre las escenas trajanas serán elaborados con menor esfuerzo, han destacado los siguientes autores: el filólogo alemán Wilhelm Froehner (1834–1925), coleccionista y anticuario del Museo del Louvre, que fotografió y publicó los moldes en el año 1865, incluyéndolos en su descripción de la columna; el numismático suizo André Morell y el arqueólogo italiano Francesco Gori elaboraron un estudio de la columna acompañado de nuevos grabados, titulado *Columna Traiana exhibens historiam utriusque Belli Dacici a Trajano Caesare Augusto gesti ab Andrea Morellio adcurate delineata et in aere incisa noua descriptione et obseruationibus inlustrata, cura et studio Antonii Francisci Gori* (1752); Salvatore Rusuttil hizo 320 comentarios e imágenes renovadas de los grabados en el libro *La colonna Traiana illustrata da Erasmo Pistolesi, disegnata da Salvatore Rusuttil, incisa da Nicola Moneta, con alcune indicazioni del Fabretti, Cecconi, Bellori* (1846); el artista plástico inglés John Hungerford Pollen, director del South Kensington Museum entre 1863 y 1876, compuso *A Description of the Trajan Column* (1874); Conrad Cichorius, filólogo e historiador clásico, hizo una obra de gran relevancia y recogió en dos volúmenes (1896 y 1900) las fotografías de los moldes que mandó a hacer Napoleón, los cuales han sido expuestas en el Museo della Civiltà Romana.

6. CONSIDERACIONES SOBRE NUESTRA EDICIÓN Y TRADUCCIÓN

Para fijar el texto latino de la presente edición nos hemos basado en el impreso R 26332 de la Biblioteca Nacional de España, ejemplar de la primera edición, publicada en Roma en 1576 por Francesco Zanetto y Bartolomeo Tosio junto con los grabados de Girolamo Muziano y Francesco Villamena.

Está compuesta por un total de 115 folios a escala A3. Tras la portada, de estos, 26 son de texto y 88 muestran las 130 láminas que recogen las 320 escenas narradas. Cada uno de los folios que contienen el texto están numerados como dos A4 arriba a la derecha o izquierda. Dicha numeración empieza a partir del segundo folio –ni la portada, ni el prólogo, ni la carta al lector tienen paginación–, justo donde da comienzo el inicio de la obra y termina en el vigésimosegundo folio (pág. 42)[326], dejando sin numeración de página los índices finales de los tres últimos folios. El resto de páginas donde se encuentran los grabados se hallan sin paginación, aunque sí que están numeradas cada una de las 320 escenas que se corresponden con los parágrafos de la obra.

Generalmente, en las digitalizaciones de la obra y en obras de ediciones posteriores, no aparecen recogidas las imágenes, quizá porque son siempre las mismas. Además del ejemplar citado, hay otros muchos disponibles al menos en 35 bibliotecas distribuidas por el mundo: Biblioteca Apostolica Vaticana, Biblioteca di archeologia e storia dell'arte di Roma (2 ejemplares), Biblioteca dell'Accademia nazionale dei Lincei e Corsiniana di Roma, Biblioteca Statale di Lucca, Bibioteca Reale di Torino, Biblioteca Ambrosiana de Milán, Bibliothèque interuniversitaire Sainte-Geneviève, The British Library, University of London Research Library Services, University of Oxford, University of Manchester Library, University of Cambridge Library, Trinity College of the University of Cambridge, Museum Plantin-Moretus, Staats- und Universitätsbibliothek Hamburg, Bayerische Staatsbibliothek, Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel, Klassik Stiftung Weimar / Herzogin Anna Amalia Bibliothek, Universitätsbibliothek Erfurt / Forschungsbibliothek Gotha, Staatliche Museen zu Berlin Carl von Ossietzky, Universitätsbibliothek der Eberhard Karls Universität de Tübingen, Württembergische Landesbibliothek de Stuttgart, Durham University, Niedersächsische Staats- und Universitätsbibliothek Göttingen, Österreichische Nationalbibliothek,

[326] Por error, la numeración que aparece es pág. 34. A partir de la edición de 1616, se encuentra ya corregido.

University of Edinburgh - Main Library, University of Glasgow, Danish Union Catalogue and Danish National Bibliography, Royal Danish Library - Copenhagen / CUL (DKB), Boston Athenaeum, Centre Canadien d'Architecture, Yale University Library, Princeton University Library, George Washington University, Johns Hopkins University, Smithsonian Libraries and Archives, McMaster University, University of North Carolina at Chapel Hill, Center for Research Libraries (Chicago), University of Chicago Library, University of Illinois at Urbana Champaign, University of Nebraska – Lincoln, Rice University, California State Library, University of California (Los Angeles) y National Library of Australia.

Asimismo, se encuentra también en formato de microfilm en European Register of Microform and Digital Masters, Boston College, McMaster University, University of North Carolina at Chapel Hill, Center for Research Libraries, University of Nebraska – Lincoln, Rice University, University of California (Los Angeles), Württembergische Landesbibliothek, Sächsische Landesbibliothek - Staats- und Universitätsbibliothek Dresden, Universitätsbibliothek Leipzig y Yale University Library,

6.1. Ejemplares consultados

Hemos llevado a cabo el cotejo del texto latino de la edición *princeps* de 1576 del ejemplar BNE. R 26332 con otros ejemplares, tanto de la misma edición como de ediciones posteriores, para comprobar si arrojan diferentes *lectiones*:

- Ejemplares de 1576.
  - − BNA. 55 E. 4. Idéntico.
  - − BAV. R I II 919. Idéntico.
  - − BEG. 8 ars mil 188 1-i. Idéntico.
  - − Ambr. S.R.4129 (Sala della Rosa). Idéntico. A continuación se halla impresa la obra *Alma de Trajano*[327].
  - − BEB. 2º Arch. 70ª. Presenta la corrección *stipatores* < *stirpatores*.
  - − Prin. A-F⁴. La portada presenta un diseño diferente, el texto está compuesto de 48 páginas en formato A4, y los grabados son 130 láminas en A3. La letra capital de la dedicatoria ocupa seis líneas en lugar de las once de las anteriores.

[327] Véase p. 59 para dicha obra.

La pág. 23 está numerada por error como pág. 19. Las diferencias, que a partir de esta edición se incluirán en las ediciones posteriores, se limitan al diptongo *ae* en lugar *e* y un uso más frecuente de la mayúscula al inicio de palabra.

- Ejemplar de 1616 de I. Mascardi [Gan. Hist. 1865]
  No tiene prólogo, la carta al lector es del tipógrafo y con un contenido diferente. Está compuesta de 42 páginas con índices idénticos a las ediciones anteriores. Es la única que introduce algunas correcciones a nuestra edición *princeps.*
- Ejemplar de 1751 [BAV. R.G. Miscell.B.1]. Le falta la primera página donde aparecería el título y los datos de publicación de la obra. Gracias al Catálogo de la Biblioteca Vaticana, podemos saber que se imprimió en 1751, en la imprenta Vaticana: *Romae, ex Calcographia R.C.A., 1751*.
- Ejemplar de 1773 de Carolo Losi [BAV. R.G.artearch.S.421]. Titulada *Columnae Traiani ortographia. Centum triginta quatuor aeneis tabulis insculpta utriusque belli Dadici historiam continens quae olim Mutianus picturae incremento incidi curauit, et in lucem editit cum explicationibus F. Alphonsus Ciacconi Hispani ordinis praedicatorum nunc e Carolo Losi reperta imprimitur.*
- Ejemplar del siglo XVIII-XIX [BAV.R.G.artearch.S.698]. De nuevo falta la página de la portada, por lo que no podemos saber con precisión el año de su publicación. Con carta de Giacomo de Rossi, fechada en 1672 y basada, según cuenta, en la primera edición de Chacón y con prefacio de Carlo Fea (1753-1836).

6.2. Criterios de edición y problemas textuales

Hemos seguido los criterios de edición que nuestro querido maestro y director D. José Mª Maestre Maestre expuso en su trabajo “La edición crítica de textos latinos humanísticos. I” (1997). En consecuencia, hemos decidido respetar en todo momento el *usus scribendi* de Alfonso Chacón, optando por la forma mayoritaria en caso de vacilaciones.

Además, hemos respetado las lecturas sincrónicas del texto con las fuentes y ediciones de la época que utilizó el propio autor. Así hemos mantenido las formas *Minnius* (10,9), *Tyra* (14,46), *Damia* (14,65), *Arnoba* (39,4), *sicilices* (56,1) y *sicilicibus* (56,2).

En lo que respecta a la puntuación, cuando el texto lo ha requerido, se ha adaptado siguiendo los criterios actuales, esto es, eliminando el punto (“.”) tras las cifras y la coma (“,”) cuando no era necesaria, y cambiando a veces los dos puntos (“:”) y el punto y coma (“;”) por la coma simple (“,”).

A continuación, damos aquí una visión general de los principales problemas que contiene el texto:

a) Grafias

- **Grafías típicas de la imprenta renacentista**

  −**Minúscula en lugar de mayúscula**. Se han actualizado cuando son nombres propios: *ecclesia: Ecclesia* (*praef.*,20), *italia*: *Italia* (10,7; 14,23); *carinthiam*: *Carinthiam* (14,23) *magni*: *Magni* (67,13); *uictoria: Victoria* (229,1).

  −**Las letras ramistas “v” y “j”.** Como dicta la norma clásica, hemos optado por unificarlo todo a “u” –V en mayúscula– e “i”. En la edición utilizada, se recurre siempre a las grafías empleadas en latín clásico, a excepción del uso de la “v” a principio de palabra (*vt, vrbem*) y la “j” en algunos genitivos singulares y nominativos plurales de la 2ª declinación (*Pij* > *Pii; alij* > *alii*).

  −**La grafía &.** Se ha sustituido en toda la obra por la conjunción latina *et*.

  −***q;*** Se ha desarrollado siempre en −*que*.

  −**La ſ.** Se ha regularizado en “s”.

  −**La nasalización**. Se han desarrollado en su totalidad la “n” y la “m” (*nūc* > *nunc*, *annū* > *annum; nā* > *nam*). Aunque encontramos que en ocasiones aparece ya desarollada *nam* (14 10,27,63).

  −**Ę en lugar de *ae*.** La hemos sustituido por la forma diptongada. *Pręuentus* > *praeuentus* (1,6); *ęterna* > *aeterna* (6,2); *tunicę* > *tunicae* (86,1).

- **Grafías fonéticas**

  −**Reducción de consonantes geminadas.** Demuestra la tendencia a simplificar de la época: *literis* > *litteris* (90,5); *stupea* > *stuppea* (205,9); *quatuor* > *quattuor* (267,2).

  –

- **Grafías no fonéticas**

  −***Oe* en lugar de *e* larga**. *foeminarum* > *feminarum* (145,3).

  −***Oe* en lugar de diptongo *ae***. *coelo*[328] > *caelo* (41,2); *coeterum* > *caeterum* (85,1); *loeta* > *laeta* (133,9).

  −***Ae* en lugar de *oe***: *praelium* > *proelium* (a lo largo de toda la obra).

  −***Ae* en lugar de *e*.** *cohaeret* > *coheret* (*praef.* 18 y 28; 99,3; 242, 10), con alguna excepción (98,2).[329]

  −**Vocal i/y.** Se prefiere siempre la *y*: *Transyluania* > *Transyluania* (14,45 y 70); *sylua* > *silua* (128,1); *clypeus* > *clipeus* (7,3), con excepciones como *Stiria* (15,4)-

b) Erratas de imprenta

Las erratas típicas de la imprenta de la época son muchas, sobre todo en lo que respecta a las uniones y separaciones indebidas de palabras, en buena medida resueltas ya en la edición posterior de 1616, como se comprueba del ejemplar cotejado *G* [Gan. Hist. 1865].

Por ello, aunque solo hemos señalado en el aparato crítico cuando la palabra pudiera dar lugar a un cambio de sentido en el texto o provocar confusión con otro término, exponemos aquí algunas de las correcciones de las erratas que hemos realizado.

−**Unión indebida de palabras:** *nonexstat* : *non exstat* (5,7); *indies* : *in dies* (14,41; 303,7); *in signis* : *insignis* (15,1); *prorostris* : *pro rostris* (88,4); *intersese : inter sese* (150,4); *postterga : post terga* (178,3); *inconspectum* : *in conspectum* (210,1); *tantarumuemolum* : *tantarumue molum* (260,6), *insemetipsam : in semet ipsam* (272,4); *infasces : in fasces* (278,2); *inqua* : *in qua* (286,2); *inse* : *in se* (293,8); *atergo* : *a tergo* (295,5); *uadisin* : *uadis, in* (308,3-4).

[328] El gramático el Brocense (Las Brozas, 1523 – 1600, Salamanca) prefirió la forma *coelum* de acuerdo con los sabios de su tiempo: *Ego itaque coelum cum oe scribo cum doctissimis et uerba Plinii Varronis citantis corrupta uel aliena puto, quae sic legenda censeo: Coelum quidem haud dubie cauati argumento diximus, ut interpretatur M. Varro. Cf.* SÁNCHEZ SALOR– CHAPARRO GÓMEZ, 1995: 652.

[329] Nótese que la mayor parte de estos diptongos se pronunciaban /e/ y que, por tanto, estas variantes son meras cuestiones gráficas que no afectaban a la pronunciación:

−**Separación indebida de palabras**: *in signis : insignis* (15,1); *de cursis* : *decursis* (39,3); *inter fuerint* : *interfuerint* (132,5); *in quam* : *inquam* (133,7); *ex caecare* : *excaecare* (133,8); *ex pugnantes : expugnantes* (150,7); *id que : idque* (150,10); *bono que : bonoque* (152,5), *mulstis que : multisque* (164,3); *ut pote : utpote* (181,5); *super infundens* : *superinfundens* (161); *fuerint ne* : *fuerintne* (237,4; 244,5); *ex corne* : *excorne* (317,11).

−**Ausencia de cedilla:** *Cecilia* : *Cęcilia* (96,7); *letae : lętae* (233,7).

−**Confusión entre -i- y -e-:** *militis* : *milites* (90,5).

−**Falta de alguna letra o signo de abreviación:** *ostium : hostium* (157,3); *cui* : *cuius* (317,2).

−**Añadidura indebida de alguna letra:** *stirpatores* : *stipatores* (22,7).

−**Reduplicación indebida**: *uaccaret : uacaret* (113,5); *uaccabant : uacabant* (120,2).

−**Confusión de palabras**: *et* : *ex* (22,7); *annis* : *amnis* (34,3).

c) Aparatos

Como dicta la norma clásica para la edición de textos griegos y latinos, debajo del texto latino, con indicación del correspondiente parágrafo y línea, se han incluído los siguientes aparatos:

- **Aparato de fuentes.** Se citan las fuentes clásicas que utilizó el autor, siguiendo las abreviaturas del diccionario *Thesaurus linguae Latinae* y Liddell-Scott para el griego. En caso de que no dispongamos de las abreviaturas de algunos autores y obras, las hemos elaborados nosotros mismos. Se encuentran incluidas en la página que antecede a "VI. Edición crítica y traducción"[330]. El tipo de aparato de fuentes recogido es el de fuentes por referencia. Es utilizado por Chacón con mucha frecuencia. Cita directamente al autor y la obra que está empleando, a veces incluso indicando el número del capítulo o haciendo citas textuales, especialmente, de versos.

[330] Véase p. 204, "Siglas y Abreviaturas".

- **Aparato crítico en positivo.** Recoge nuestras correcciones al texto de *M* y las *lecitones* válidas de *G* y *B* (para este último, solo una aislada en 22,7). Hay que tener en cuenta que *G* presenta respecto de *M* tres estados: reproduce errores, corrige errores y añade errores propios. Por ello, en este aparato solo se registran sus *lectiones* por corrección. Por otra parte, se anotan las correcciones de Cipariu, no siempre acertadas.

6.3. Nuestra traducción

Hasta ahora la presente obra no había sido traducida al castellano. Es por ello que el libro que tenemos entre las manos constuye la primera de las traducciones en nuestra lengua.

Contamos solo con algunas partes traducidas parcialmente, como es el caso de un fragmento del prólogo dirigido al rey Felipe II traducido por Andrés[331].

Encontramos también una traducción parcial al rumano de Cipariu[332], que abarca desde el parágrafo 14 (línea 22) hasta el 62 inclusive. Para ello, como el propio autor aclara en notas, hace uso de la obra de Bellori, de la que toma el texto latino de Chacón y visualiza hasta el correspondiente grabado de Bartoli –esto es, el 6–, llamando a la obra "Comentario perpetuo de la Columna". No obstante, no recoge ni revisa las citas de los autores clásicos, aunque sí edita un par de palabras y corrige algunos errores tipográficos del texto latino recogido en Bellori y los indica con un asterisco[333]. Creemos que decide traducir desde el párr. 14 porque es donde tiene comienzo la primera guerra dacia y porque es a partir del párr. 16 de Bellori –15 en Chacón– cuando se empieza a representar el conflicto en los correspondientes grabados.

Como ya hemos comentado dedicándole un epígrafe aparte[334], sí que existe una versión renovada resumida de esta obra traducida al italiano y con imágenes reelaboradas: *Colonna Traiana eretta dal Senato e Popolo Romano all'imperatore Traiano Augusto nel suo foro in Roma. Scolpita con l'historie della Guerra Dacica la prima e la seconda espeditione, e vittoria contro il re Decebalo nuovamente disegnata, e intagliata da Pietro*

[331] ANDRÉS (1944: 351).
[332] CIPARIU (1867: 65-104).
[333] CIPARIU (1867: 64-101).
[334] Véase "5.5. La reelaboración de Giovanni Pietro Bellori" y "5.5. La rielaborazione di Giovanni Pietro Bellori", pp. 99-120.

Santi Bartoli. Con l'espositione latina d' Alfonso Ciaccone, compendiata nella vulgare lingua sotto ciascuna immagine, accresciuta di medaglie, inscrittioni, e troffei, da Gio. Pietro Bellori (1673). Puesto que el contenido de sus comentarios es muy similar al del texto latino, nos ha resultado muy útil para nuestra traducción.

Por último, para la adecuada compresión del texto se aconseja leerlo a la vez que se observan los grabados de la obra numerados en orden. Además, con el mismo fin, la traducción se acompaña de notas explicativas e ilustrativas al pie que en la mayoría de los casos contextualizan la historia, la mitología, la etimología o la iconografía de conceptos mencionados en el texto. Todo ello se complementa con índices de nombres propios y toponímico[335].

[335] Véase "VIII. Índices", pp. 518-520.

III. CONCLUSIONES

Resulta difícil hacer un estudio completo y lo suficientemente detallado de quién fue Alfonso Chacón y lo que, con el paso del tiempo, ha significado esta gran obra suya. Sus magistrales comentarios y las imágenes que los ilustran, permiten al lector imaginarse y comprender a la perfección cada una de las escenas que se están describiendo en el texto, pero sobre todo logran dar a conocer una parte relevante de la historia de la Antigua Roma: el desarrollo de las guerras dacias y la victoria del emperador Trajano, motivo por el que se alza el propio monumento del que se extraen las imágenes.

Los muchos documentos, cartas y las numerosas obras dispersas y fragmentarias que han llegado hasta nosotros hacen que poner en orden tal cantidad de material, a veces deteriorado y con datos de lo más variados y dispares, sea una ardua tarea para cualquier investigador. Y, por si fuera poco, no descartamos en el futuro la aparición de nuevos documentos que aporten información relevante sobre este asunto y sobre otros aspectos que puedan guardar relación con el mismo, ampliando así la información de la que disponemos actualmente y enriqueciendo al mismo tiempo este estudio.

El estilo literario y las numerosas citas del texto latino hacen que nos percatemos de la sólida formación humanística del autor, así como del amplio acceso a la cultura que tenía a su alcance. La edición crítica y traducción presenta los problemas típicos de una obra de tal calibre.

El contexto histórico-cultural, tanto en el que está ambientada la obra como aquel en el que fue escrita, es algo a tener en cuenta para entender correctamente el texto. Y con el mismo fin es primordial considerar, al tratarse de un libro ilustrado, la técnica de la écfrasis, por medio de la que describe con palabras toda una escena artística y visual, como lo son las imágenes colocadas al final del tratado, y que, a su vez, representan esos mismos grabados que hoy en la realidad vemos alzarse en Roma en la columna de Trajano.

Las reediciones posteriores y, especialmente, la reelaboración que hizo Giovanni Pietro Bellori, quien resumió la obra al italiano y renovó sus imágenes ya casi un siglo después de nuestro humanista, constituyen toda una clara muestra de la repercusión que en efecto tuvieron Chacón y este libro suyo.

De igual modo, no son pocos los estudios y trabajos que circularon sobre la misma columna, ni los tratados ilustrados que a posteriori se redactaron, lo que refleja el interés por este monumento arqueológico y el peso que de nuevo tienen las imágenes en la elaboración y compresión del texto latino.

Para finalizar, esperamos que, por medio de esta tesis, la figura de Alfonso Chacón y su obra *Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta* se asienten un poco más sobre los sólidos cimientos documentales que cualquier humanista y obra de su talla sin duda merecen.

III. CONCLUSIONI

È difficile fare uno studio completo e sufficientemente dettagliato su chi sia stato Alfonso Chacón e cosa abbia significato, nel tempo, questa sua grande opera. I suoi magistrali commenti e le immagini che li illustrano permettono al lettore di immaginare e comprendere perfettamente ciascuna delle scene descritte nel testo, ma soprattutto riescono a svelare una parte rilevante della storia dell'Antica Roma: lo sviluppo della Guerre daciche e la vittoria dell'imperatore Traiano, motivo per cui si erge il monumento stesso da cui sono tratte le immagini.

I tanti documenti, lettere e le numerose opere sparse e frammentarie che ci sono pervenute rendono il riordinare una tale quantità di materiale, a volte deteriorato e con i dati più vari e disparati, un compito arduo per qualsiasi ricercatore. E, come se non bastasse, non escludiamo in futuro la comparsa di nuovi documenti che forniscono informazioni rilevanti su questa materia e su altri aspetti ad essa correlati, ampliando così le informazioni di cui disponiamo attualmente e arricchendo allo stesso tempo questo studio.

Lo stile letterario e le numerose citazioni dal testo latino ci fanno capire la solida formazione umanistica dell'autore, nonché l'ampio accesso alla cultura che aveva a portata di mano. L'edizione critica e la traduzione presentano i problemi tipici di un'opera di questo calibro.

Il contesto storico-culturale, sia in cui l'opera è ambientata sia quello in cui è stata scritta, è qualcosa di cui tenere conto per una corretta comprensione del testo. E allo stesso scopo è indispensabile considerare, trattandosi di un libro illustrato, la tecnica dell'ekphrasis, mediante la quale viene descritta a parole un'intera scena artistica e visiva, come le immagini poste alla fine del trattato, e che, a loro volta, rappresentano quelle stesse incisioni che oggi in realtà vediamo innalzate a Roma sulla colonna di Traiano.

Le successive riedizioni e, soprattutto, la rielaborazione fatta da Giovanni Pietro Bellori, che ne ha riassunto l'opera in italiano e ne ha rinnovato le immagini quasi un secolo dopo il nostro umanista, costituiscono un chiaro esempio della ripercussione che Chacón e questo suo libro ebbero effettivamente.

Allo stesso modo, non sono pochi gli studi e le opere che circolavano sulla stessa colonna, né i trattati illustrati scritti a posteriori, che riflettono l'interesse per questo

monumento archeologico e il peso che le immagini hanno ancora nell'elaborazione e compressione del testo latino.

Infine, ci auguriamo che, attraverso questa tesi, la figura di Alfonso Chacón e la sua opera Historia utriusque belli Dacici a Traiano Caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta si siano stabilizzati un po' di più sulle solide basi documentarie che meritano indubbiamente ogni umanista e un'opera della sua levatura.

IV. APÉNDICE DE IMÁGENES COMPLEMENTARIAS

Biografía de Alfonso Chacón



Fig. 1. Retrato "Alphonsus Giaconius 22", PERNET., C. n.1585 (1625), *Illustrissimorum, omnique uirtutis, et scientiarum laude praestantissimorum uirorum icones*. (Stampe I.2.), Biblioteca Apostólica Vaticana.



Fig. 2. Retrato de fray Alfonso Chacón. Dibujo a lápiz atribuido a Valentín Carderera (1796-1880), por lo que probablemente sea una copia de alguno más antiguo. Biblioteca Nacional de España.



Fig. 3. Otro retrato de fray Alfonso Chacón a color. Disponible en https://baezafotografiaehistoria.blogspot.com/2016/02/alfonso-chacon-o-alphonsus-ciacconus.html

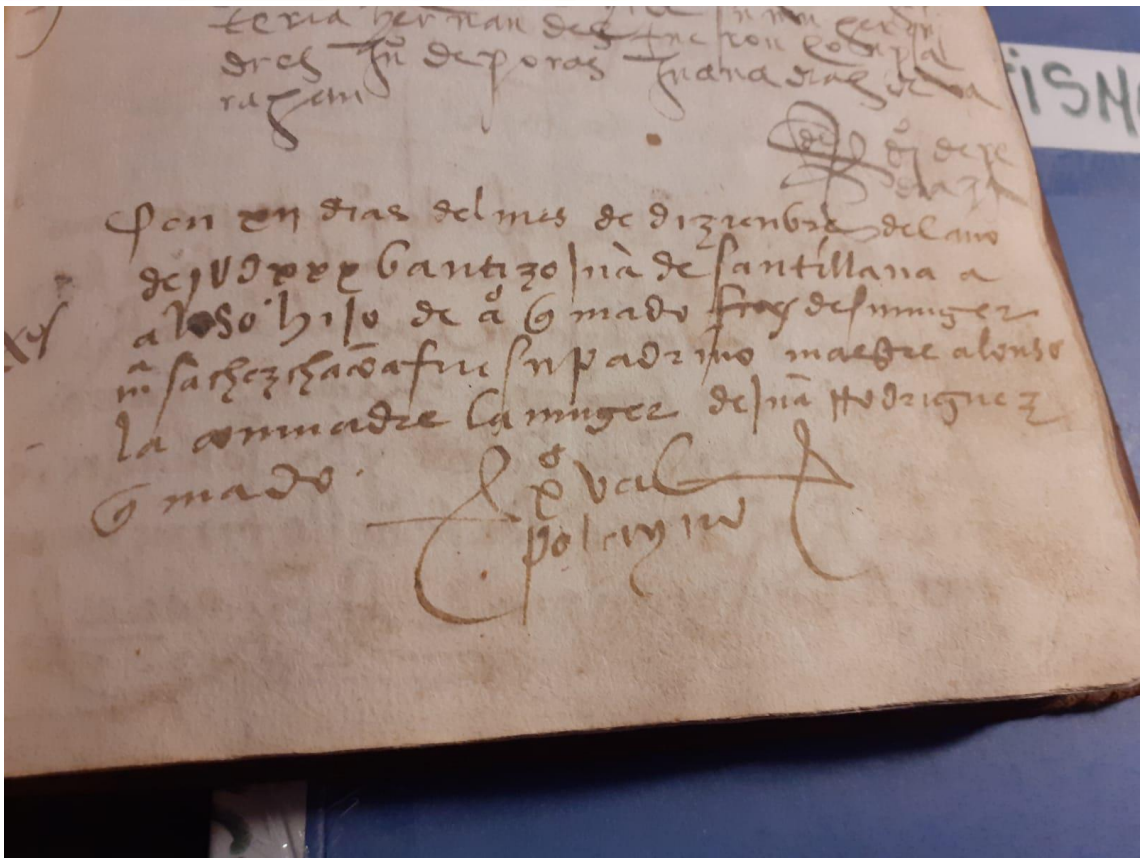


Fig. 4. Partida de bautismo original conservada en el Archivo de la Parroquia de El Salvador de Baeza (Jaén). Fotografía de D. Juan Quiles Clajer.



Fig. 5. Escudo de armas de la familia Chacón. Cuartelado con un lobo negro sobre fondo plateado en el primero y cuarto y un lirio dorado sobre fondo azul en el segundo y tercero.



Fig. 6. Ambrosio de Morales (1513-1591), el humanista cordobés con quien se carteó Chacón. Grabado en blanco y negro del siglo XIX en el claustro de la iglesia de San Hipólito de Córdoba.







Fig. 7, 8 y **9.** Los tres papas que más influenciaron en la vida de Chacón: Pío V, retrato de El Greco; Gregorio XIII, retrato de Lavinia Fontana; Clemente VIII, retrato de un pintor anónimo.

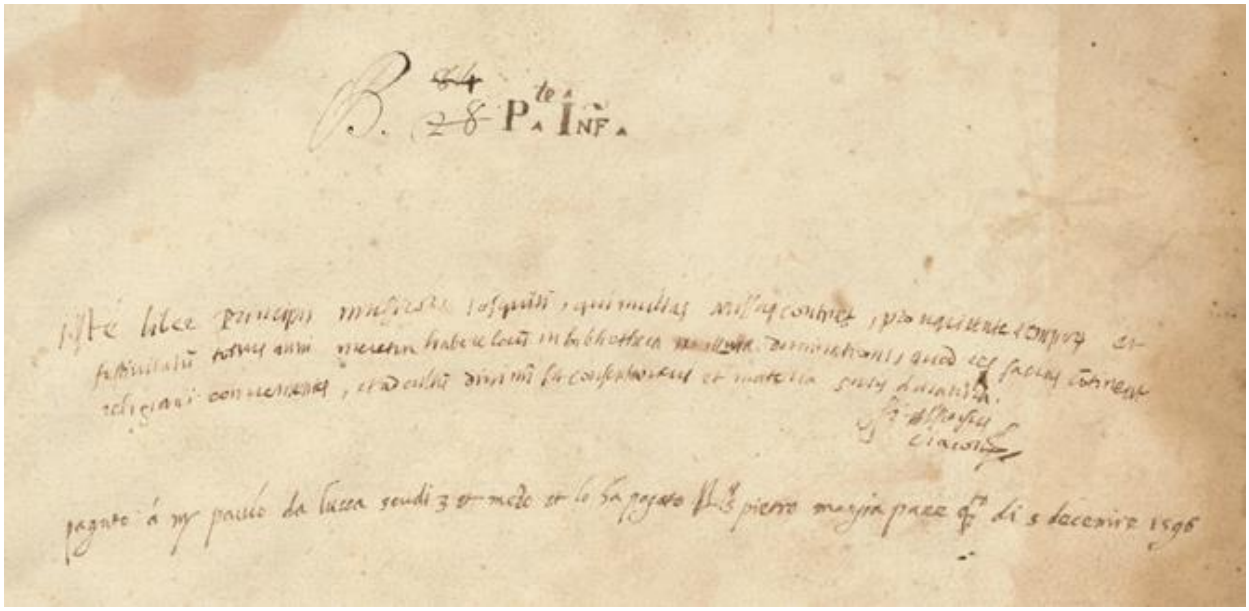


Fig. 10. Nota manuscrita de Alfonso Chacón que precede a un recopilatorio de pentagramas y letras de canciones religiosas (1501-1596), [Ambr. E 46 inf., f. 1].

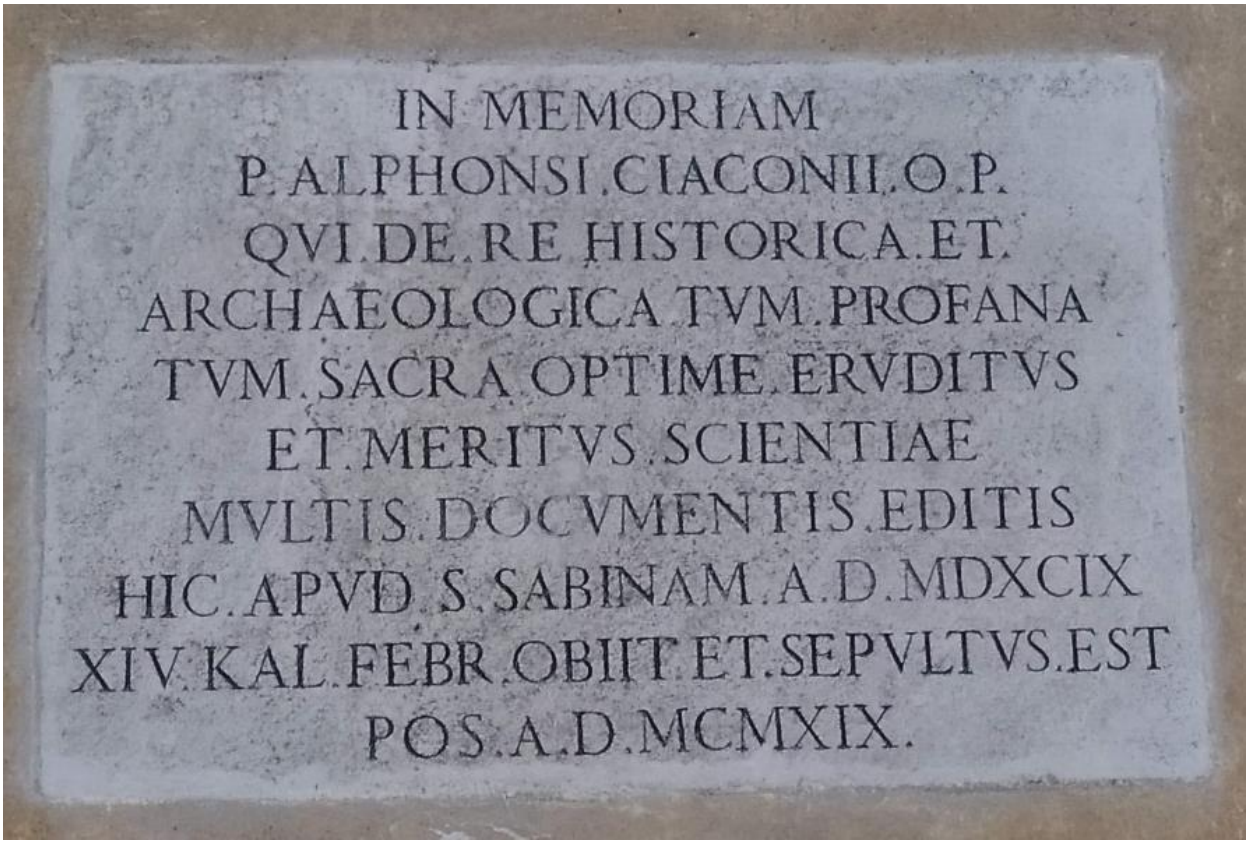


Fig. 11. Lápida en recuerdo a Alfonso Chacón colocada en 1919 por el padre Berthier, general de los dominicos. Pared derecha de la Basílica de Santa Sabina all'Aventino (Roma). Fotografía propia.



Fig. 12. Calle en homenaje a Alfonso Chacón, vecina a la Basílica de Santa Sabina (Roma). Fotografía propia.

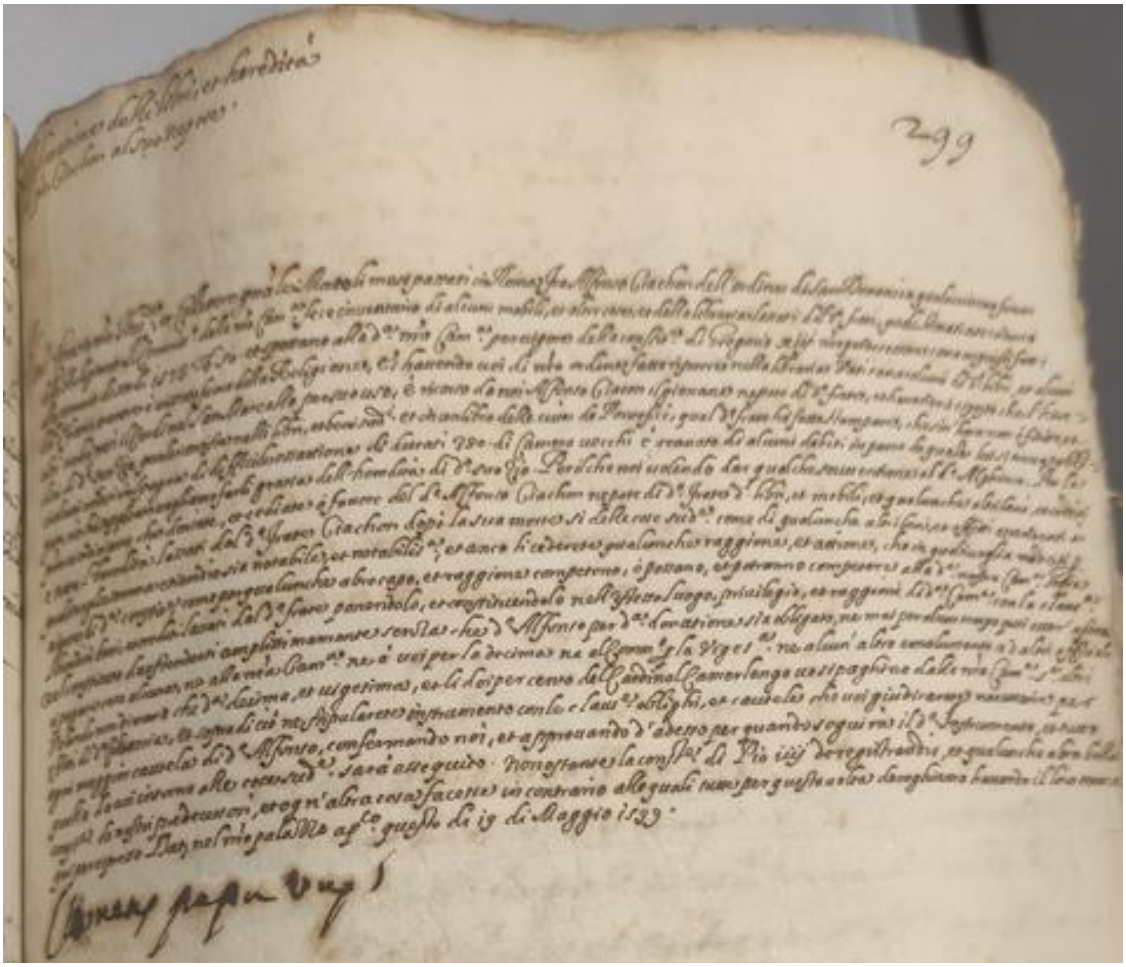
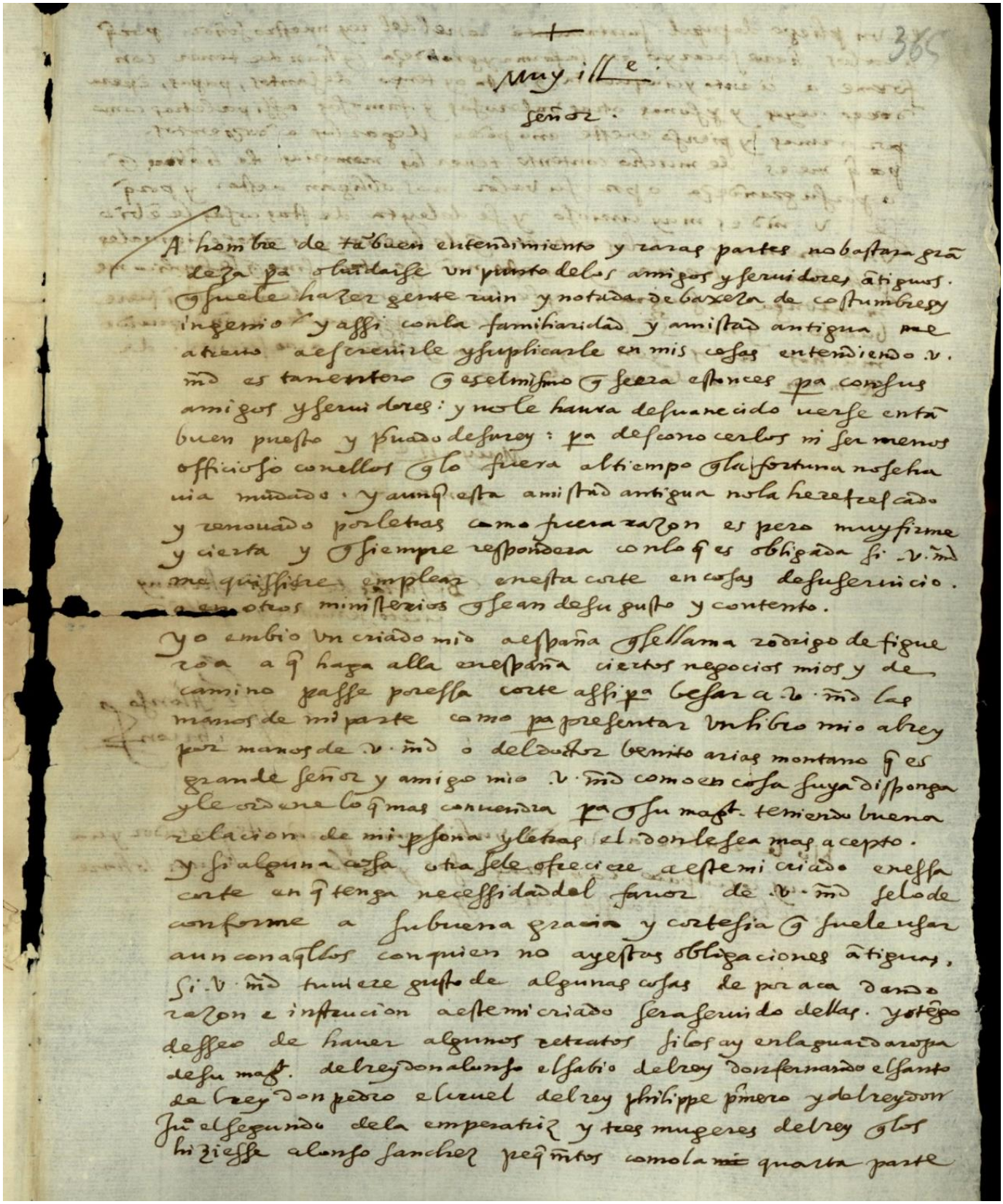


Fig. 13. Texto sobre la herencia de Alfonso Chacón a su sobrino. [Archivio di Stato di Roma, Notai. R. C. A. Vol. 376 (Anni 1599). L. Calderinus, f. 299r.]. Fotografía propia.

Fig. 14. Al rey Felipe II. 20 de enero de 1577. [IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 365]



Muy ille.
señor.

A hombre de tan buen entendimiento y tan raras partes no basta gran deza pa olvidarse vn punto delos amigos y seruidores antiguos. Suele hazer gente ruin y notada de baxeza de costumbres y ingenio. Y assi con la familiaridad y amistad antigua me atreuo a escreuirle y suplicarle en mis cosas entendiendo v. md es tan entero y el mismo y seera estonces pa con sus amigos y seruidores: y no le haura desuanecido uerse en tan buen puesto y studio de seruir: pa de seo no cerlos mi ser menos officioso con ellos y lo fuera al tiempo y la fortuna no se ha uia mudado. Y aunq esta amistad antigua no la he refrescado y renouado por letras como fuera razon es pero muy firme y cierta y siempre respondera con lo q es obligada si v. md me quisiere emplear en esta corte en cosas de su seruicio. o en otros ministerios sean de su gusto y contento.

Yo embio vn criado mio a españa q se llama rodrigo de figue roa a q haga alla en españa ciertos negocios mios y de camino passe por essa corte assi pa besar a v. md las manos de mi parte como pa presentar vn libro mio a rey por manos de v. md o del doctor benito arias montano q es grande señor y amigo mio. v. md como en cosa suya disponga y le ordene lo q mas conuenga pa su mag. teniendo buena relacion de mi psona y letras el don le sea mas acepto. Y si alguna cosa otra se le ofreciere a este mi criado en essa corte en q tenga necessidad del fauor de v. md se le de conforme a su buena gracia y cortesia q suele vsar aun con aquellos con quien no ay estas obligaciones tan tiguas. Si v. md tuuiere gusto de algunas cosas de por aca dando razon e instruccion a este mi criado sera seruido dellas. Yo tengo deseo de hauer algunos retratos si los ay en la guarda ropa de su mag. del rey don alonso el sabio del rey don fernando el santo de la ley don pedro el uuel del rey philippe primero y del rey don Juⁿ el segundo dela emperatriz y tres mugeres del rey q los hiziesse alonso sanchez pintor como la mitad quarta parte

de vn pliego de papel Juntamente con el del rey nuestro señor porq
a carlos hare sacar yo en la forma y grandeza q han de tener con
forme a ciento y cinquenta q hasta oy tengo de santos, papas, êpera
dores reyes y ffonas otras valerosas y famosas assi paletas como
por armas y pienso este año pôder llegar los a dozientos.
pa q me es de mucho contento tener las memorias de hôbres q
o por su grandeza o por su valor nos obligan a esto. y porq
se .v. md es muy curioso y se deleyta destas cosas le êbio
vna memoria de los retratos q de buenos y ci ctos originales
se hallan en Roma. y con esto no digo otro fino q le suplico me
mantenga en su gracia y se sirua siempre de mi en lo q fuere
bueno. y nro s. la muy ilustre ffona de v md guarde
muchos años y en mayor honra y estado acreciente. de
Roma en 20. de enero de 1577.

Muy ille.

señor.

Besa las de v md su muy
cierto seruidor y capellan

Jfr. Alonso
Chacon

No le embio a v md vn libro mio porq este portador va
muy ocupado con otras cosas y no lo pedia llegar lo hare
con el primero q a essa corte vaya.

Index illustrium virorum, quorum
effigies ex optimis quibusque
et probatis exemplaribus
Romæ asservantur.

SERVATORIS NOSTRI DEIPARÆ
virginis et aliorum sanctorum effigies.

Effigies Christi quæ ad Augarum regem
missa dicitur in cœnobio Monachorum
S. Silvestri asservata.

Deiparæ Virginis Mariæ in basilica
S. Mariæ ad præsepe, quam sanctus
Lucas Evangelista depinxit.

Beatorum apostolorum Petri et Pauli in Basi
lica S. Petri in Tabella, quam S. Sil
vester pp. ostendit Constantino imp.

S. Gregorii Nazianzeni theologi.

S. Dominici institutoris prædicatorum.

S. Francisci institutoris minorum.

S. Petri Martyris.

S. Thomæ Aquinatis.

S. Bonaventuræ.

S. Vincentii Ferrerii Valentini.

S. Bernardini Minoritæ.

S. Antonini archiepi Florentini.

S. Catharinæ Senensis.

S. Francisci de Paula institutoris minimorum.

BEATI NONDUM INTER SANCTOS RELATI.

Albertus Magnus.

Nicolaus de Saxo qui XX. ferme
annis cibo potuque abstinuit.

Beatus Amedeus Minorita.

Raymundus Lullius martyr.

Ioannes Cardinalis Rossensis martyr.

Thomas Morus Martyr.

Ignatius societatis Jesu institutor.

EFFIGIES PONT. MAX.

- Clemens V.
- Benedictus XII.
- Urbanus V.
- Ioannes XXII.
- Honorius III.
- Gregorius VIII.
- Cœlestinus IIII.
- Innocentius IIII.
- Alexander IIII.
- Urbanus IIII.
- Clemens IIII.
- Gregorius X.
- Hadrianus V.
- Ioannes X.
- Nicolaus IIII.
- Martinus IIII.
- Bonifacius VII.
- Innocentius VI.
- Urbanus V.
- Gregorius XI.
- Honorius IIII.
- Cœlestinus V.
- Benedictus VIII.

v Clemens V.
v Iohannes XI.
v Clemens VI.
v Innocentius V.
v Benedictus XII
v Vrbanus VI.
v Bonifacius IX.
v Innocentius VII.
v Gregorius XII.
v Alexander V.
v Bonifacius VIII.
v Ioannes XXIII.
v Eugenius IIII.
v Nicolaus V.
v Callistus III.
v Pius II.
v Paulus II.
v Sixtus IIII.
v Innocentius VIII.
v Alexander VI.
v Pius III.
v leo X.
v Hadrianus VI.
v Clemens VII.
v Paulus III.
v Iulius III.
v Marcellus II.
v Paulus IIII.
v Pius IIII.
v Pius V.
v Gregorius XIII.

CARDINALES CLARI.

Sadoletus.
Bembus.
Contarenus.
Bessarion.
Cortesius.
Reginaldus Polus.
Varmiensis.
Granuelanus.
v Oliverius Caraffa.
v Farnesius.
v Medices.

Imperatores.
Carolus Magnus.
Federicus barbarossa.
Maximilianus I.
Carolus V.
Ferdinandus I.
Maximilianus II.
Rudolphus II.

REGES.

Ferdinandus Catholicus V. rex Hispaniarum.
Carolus 8. rex Gallorum.
Ludouicus XI. rex Gallorum.
Franciscus I. rex Gallorum.
Henricus II. rex Gallorum.
Franciscus II. rex Gallorum.
Carolus IX. rex Gallorum.
Henricus III. rex Gallorum.
Mathias Coruinus rex Hungarie.
Ludouicus rex hungarie a Turcis interfectus.
Gottifredus Boliomus primus rex Hierosolymorum.
Ladislaus rex Neapolis.
Robertus rex Neapolis.
Alfonsus primus rex Neapolis.
Totthila rex Gothorum.
Sigismundus rex Polonie.
Athanadi Dinghis Magnus Abyssinorum rex nulgopreteianus.
Sigismundus rex Polonie.
Eduardus VI. rex Polonie.
Iacobus rex Scotie.

IMPERATORES ET REGES INFIDELES.

v Orchanes I. imp. turcar.
v Amurathes I. imp. Turcar.
v Solimanus I. imp. turcar.
v Baiazeth I. imp. Turcar.
v Orchanes II. imp. Turcar.
v Moses imp. Turcar.
v Machometes I. imp. Turcar.
v Machometes II. imp. Turcar Constantinopolis expugnator.
v Amurathes II. Turcar imp.
v Selimus II. imp. Turcar.
v Solimanus II. imp. turcar.
v Selimus III. imp. Turcar.
v Amurathes III. qui hodie uiuit.
v Tamorlanes orientis terror.
v Artoxerxes rex Persar.
v Atila flagellum dei.
v Alchitofus Ethiopie rex.
v Saladinus.
v Campsō Gauri rex Egypti.
v Syrisis rex Mauritanie.
v Magnus Caybeius Caysultanus.
v Thamas Ismael Sophi rex Persarum.
v Ismael Sophi rex Persar.
v Muleassenes Tuneti rex.
v Ariadenus Barbarossa.

Preterea sunt 12. imperatores Romani imperii posteriores ex statuis et historiis ppis aduiuū depicti a Titiano insignissimo pictore, hac nuper peste Venetiis absumpto.

LITERIS INSIGNES.

Petrarcha.
Dantes.
Marsilius Ficinus.
Angelus politianus.
Ioannes Bocatius.
Iouinianus Pontanus.
Scotus.
Picus Mirandulanus.
Sannazarius.
Paullus Iouius.
Guido Canalcantes poëta
Cynus Pistoriensis poëta.
Hugo

Vittonius de Arezzo poëta.
Bartholus.
Baldus.
Paullus de castro.
Alexander de imola.
Panormitanus Abbas.
ioannes Andreas.
Fechinus.
iasson.
Andreas Alciatus.
Franciscus Aretinus.
Leonardus Aretinus.
ioannes Villanus historicus.
Matthæus Villanus historiographus.
Nicolaus Acciaiolus.
Poggius Florentinus.
Marullus.
Theodorus Gaza.
Hermolaus Barbarus.
Balthasar Castiglionus author Cortesani.
Platina.

DUCES ET ARMIS ILLUSTRES.

v Magnus canis Scaliger.
v ioannes Bentivoglius.
v Pandulphus Petruccius senensis à tyrannis.
v Petrus Sederinus Vexillifer.
v Farinata Huberteus.
v Huguccio Fagiolanus.
v Nicolaus Piccininus.
v Andreas Brachius.
v Gatta Melata.
v Carmagnola.
v Bartholomeus coleo.
v ioannes acutus Anglus.
v Nicolaus Vrsinus Petilianus.
v ioannes iacobus Trivultius.
v Castruccius castracanis.
v Georgius castriotus Scanderbeg cognomento.
v Bartholomeus Livianus.
v Gualdo Foxius.
v ioannes Medices.
v Antonius de Leyva.
v carolus dux Burgundiæ.
v comes Petrus Navarrus.
v Ferdinandus cortesius Hispalensis.
v Gualtherius Athenarum dux.
v Nerius capponus.
v Philippus Scholarius.
v Annes Montmorancius constabulus francie.
v Dux de Guisa gallus.
v Guido Petramalensis.
v Gonsalus ferdinandides a cordua Magnus cognometo dux.
v Marchio Marignanus.
v Ferdinandus Gonzaga.
v Sfortia Cotignola.
v Sciarra columna.
v M. Antonius columna senior.
v Carolus Borbonius.
v Prosperus Colunna.
v Cagninus Gonzaga.
v Rhadamantus Gonzaga.
v ioannes Valleta Melitensium magister.
v ioannes Medices.
v Cosmus Medices florentinus dux.
v Alexander Medices florent. dux.
v ferdinandus Archidux Austriæ.
v Carolus Archidux austriæ.
v Alfonsus dux ferrariæ.
v Borsius dux ferrariæ.
v ioannes dux Burgundiæ.
v franciscus Gonzaga marchio Mantuæ.
v ludovicus sforza dux Mediolani.
v Galeatius dux quintus Mediolani.
v Fracisus sforza Vicecomes.
v Philippus Vicecomes.
v ioanes Galeatius dux Mediolani.
v Barnabas vicecomes.
v Matthæus magnus vicecomes.
v ioanes vicecomes archiepus Mediolanus.
v Sigismundus mala testa.
v Malatesta princeps Cesenæ.
v Alfonsus D. Aualos Marchio Vast.
v ferdinandus Marchio Piscariæ.

v laurētius Medices cognomēto Magnificus.
v Cosmus Medices Senior.
v Iulianus Medices pater clementis VII.
v Don Ioannes ab Austria.
v Dux Albanus.
v Don Petrus a Toleto.

NAVIGATIONE CELEBRES.
Christophorus colubus noviorbis reptor
Amaricus vespucius.
Ferdinandus Magellanus.

FOEMINAE AUT POTENTIA
aut virtute aut pulchri
tudine claras.

Hecsemia Machometis Turcar imp.
vxor.
Rosa Solimanni uxor.
Camelia Solimani filia.
Margarita Caroli V. filia.
Maria regina Scotiae
Maria Regina Angliae.
Leonora a Toleto ducissa
florentinor.
Anna a Toleto.
Claricē.

Victoria columna.
Livia columna.
Constantia Colunna.
Iulia Gonzaga.
Sophonisba pistrix.
Regina hodie Gallor.
Quatuor alie pulcheri
mae foeminae minoris
trium conditionis.

Pictores clari. Albertus Durus. Michaelangelus.
Raphael Urbinas. Titianus.
Leonardus Vinti.

Desseo q en Roma se añida estos retratos principalmente el de su magt. q fuesse muy Justo porq aca los ay muchos pero no son muy buenos. el de la reyna dona Ysabel y dela emperatriz las mugeres [illegible] lusitana, Helisabetha Galla et Anna Germana.
Juntamēte desseo hauer dela guarda ropa de su magt. si los ay retratos del rey don fernando el sancto de don alonso el sabio del rey don pedro el cruel del rey don henrique el doliente y don Juan el segundo. y de don phi[illegible]ppe primero. y todos sacados en quartillas de papel pero colorados. si no pudiesse juntar con los demas sacados en buenos de la medida y traça de los de aca. —— Alonso Sanchez los podria hauer y mi criado pagarlos q hechos affitan pequeños será de poco trabajo y costa.

De portugal tengo de hauer otros retratos como del rey don manuel d'ojuu.
Don alonso de albuquerq vasco dela gama y duarte pacheco.

1577

A 31

Roma

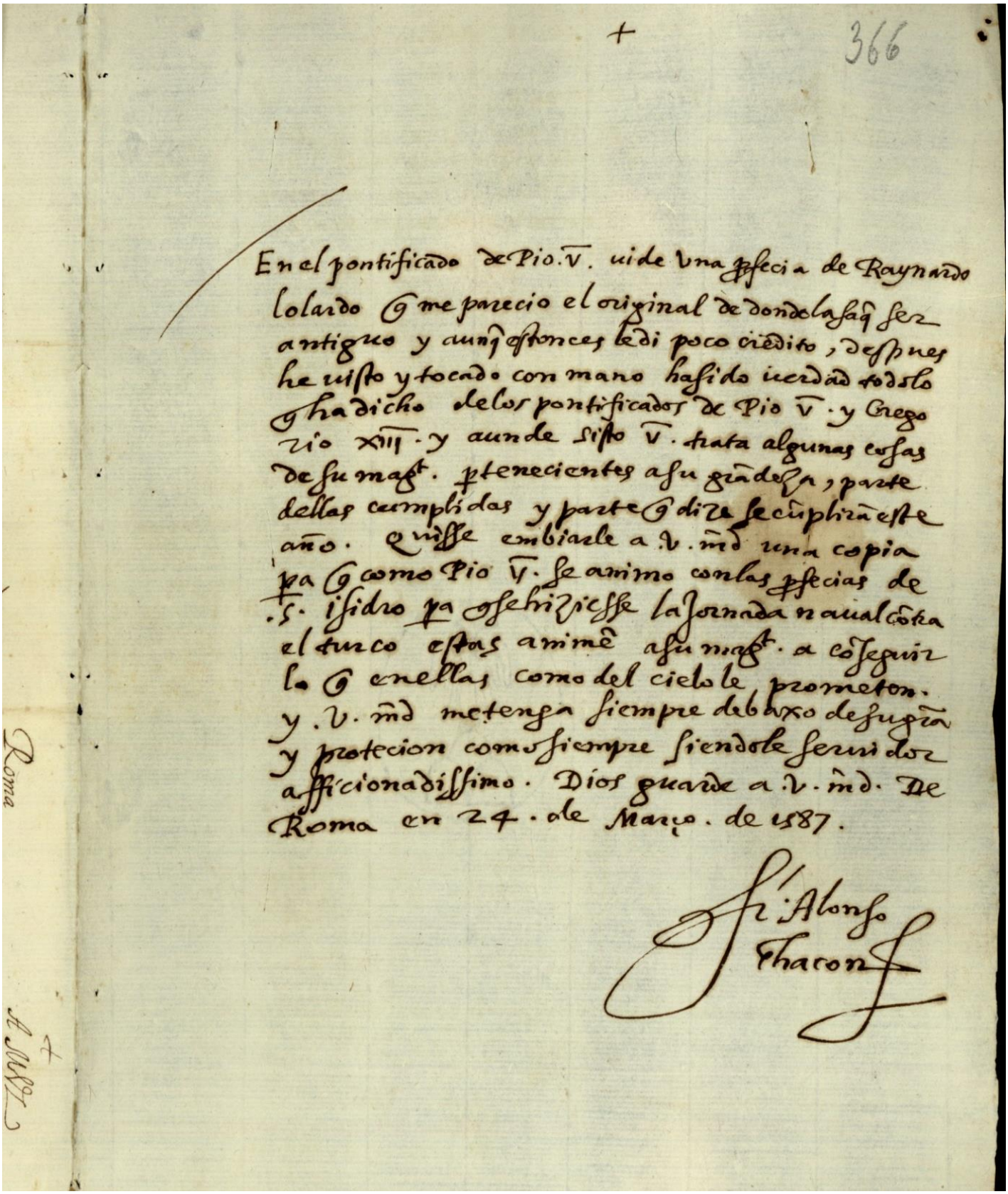
Fr. Alonso Chacon 20. de Cr.

con el libro de la Sis.ª de Nra.
no. para su Mg.d y
Memorias de los reparos que piensa
y de sus elecciones

+

Al muy Illre. Señor Matheo
Vaz. Secretario de su Mgd.
corte.

Fig. 15. Al rey Felipe II. 24 de marzo de 1587. [IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 366]



366

En el pontificado de Pio. V. uide una profecia de Raynaldo
Iolando q me parecio el original de donde la saq̃ ser
antiguo y aunq̃ algunos le di poco credito, despues
he uisto y tocado con mano hasido uerdad todo lo
q ha dicho delos pontificados de Pio V. y Grego
rio XIII. y aun de Sisto V. trata algunas cosas
de su magt. ptenecientes a su grandeza, parte
dellas cumplidas y parte q dize se cũplirã este
año. q̃ osse embiarle a V. md una copia
pa q como Pio V. le animo con las profecias de
S. Isidro pa ofrezicsse la Jornada naual contra
el turco estas animẽ a su magt. a cõseguir
lo q en ellas como del cielo le prometen.
y V. md meteng̃a siempre debaxo de su gũa
y proteccion como siempre siendole seruidor
afficionadissimo. Dios guarde a V. md. De
Roma en 24. de Marco. de 1587.

Fr. Alonso
Chacon

Roma

Ex libro uaticiniorum Reinhardi Solhardi. —

Pius 4. cōcilium. Dum sedebit papa in sede ratificabitur ecclesia, et claudetur liber
supplicia Antichristi. digitus Dei: et luna conquassabit in nouo signi magni.
Pius V. Posthunc ueniet pastor bonus, peregrinus et uilis: multa faciet pro
ecclesia sibi commissa, et dissipabit terris mari & inimicos Dei
et erit tremendi iudicii coram omnibus. Post quia enim de re
mare exierit Angelicus pastor ad reformandā ecclesiā Dei
et post triumphos trophea receptis, moriet in domino de
medio patrū mutilata bellua: confestim exsuscitabit in regi
mine sanctissimi regni, uiuet ut claudus et ut orbus: et tāquā
testudo decedet in finicium suorum dum infortunia ultricia
nice se respicient.

Gregorius xiii. canonizat. Post hunc cuius obitum conjuget alter pastor. sedente diacone in solio
Petri apparebit horribilis cometa de natura malorum cā
Pestis et catharrus pestilens quite tā italiam afflixerūt. infortuniorum, qui Lusitaniā, Anglia et Turcarum regno
ruinā minatur, et Patauiū, Venetiā, Verona, Mediolanum,
Brixia, Sicilia, Genua, Neapolis, Luca, Florentia, Roma,
et uniuersa italia, signis precedentibus immani pestilentia
uexabuntur. Et durabit hec calamitas in penuriis et bellorum
ac dissentionū conflictibus usq; ad annū 89. mundi. —
Insignia nauis Christi. Iubileiani. ob terribilia insignia multa uidebit, at in fine male se
habebit. Aperiet et claudet portas iubilationis medico
peregrinationum splendore.

In Lusitania magna catharrus pestilens. Incipiet in aliquibus partibus Hesperie grauissari pestis.

Annoueno 1580. multa signa uidebūtur, et Phoebo p lenē
catharrus pestilens. uirginem, Librā, et Scorpionē pagrante epidemia
Lusitania acquisitio. leuis & uniuersam Europā uagabitur, insignū fu
turā pestilentia horribilissima.

In statu dicte epidemie Maximus Rex, fidei catho
Rex catholicus. lica defensor acquiret regnū magnum, et sua
bona fortuna usq; ad annū 1587. plura alia regna
sumino cū honore recipiet, et erit monarcha gētiū.

Sixtus V. Spus Domini exsuscitat me, ut dicā tibi, accipe signū meum
Rex Navarre et hereditas tuis strenuissimis: concute lunam terrestrē
et ego dissipabo illam: et lilia foetida extirpa, ut nomen
magnum Dei laudetur in aternū. Dico tibi pastor
Pastori concutica inimicos tuos, ut Roma ciuitas Dei
Notes in sigmis sixti. in manibus suscipiat pacem: et in collibus suis iustitiā.
Nam coram thrano maiestatis regis filij altissimi Iouis,
cident Athiopes, et inimici eius terram tingent,
in consolationem sedis tue. Et tūc uniuersalis eccle
Magnatum. sia lętabitur in cubilibus suis, et requiescet in monte sācto

a consolatione regnabit pastor plen religione et

dissensio schismatica in ecclesia ante annũ 1593.
ex qua multa damna proueniunt. Quis erit pastor ille bifulcus
et agricola, qui pace fixta pessime regnabit. Quis consolabitur sponsam meam? Domine eripe de malis: ne auertas faciem tuã a me: exaudi orationem meã et da mihi auxiliũ; ut omni amara conuincã.

El hauerme visto del tiempo de Pio V. hasta ahora esto ha sido assi me ha hecho darle credito en lo venidero como a passado: porq nunca falta nos faltaran en la iglesia hasta el fin del mũdo. Y aunq yo doi poca fe a estas cosas todauia quando salen tan ciertas parece cosa fondichas con espũ de dios.

Fue tenido por profeta Raymundo Lolhardo. Jesus escriue esta profecia.

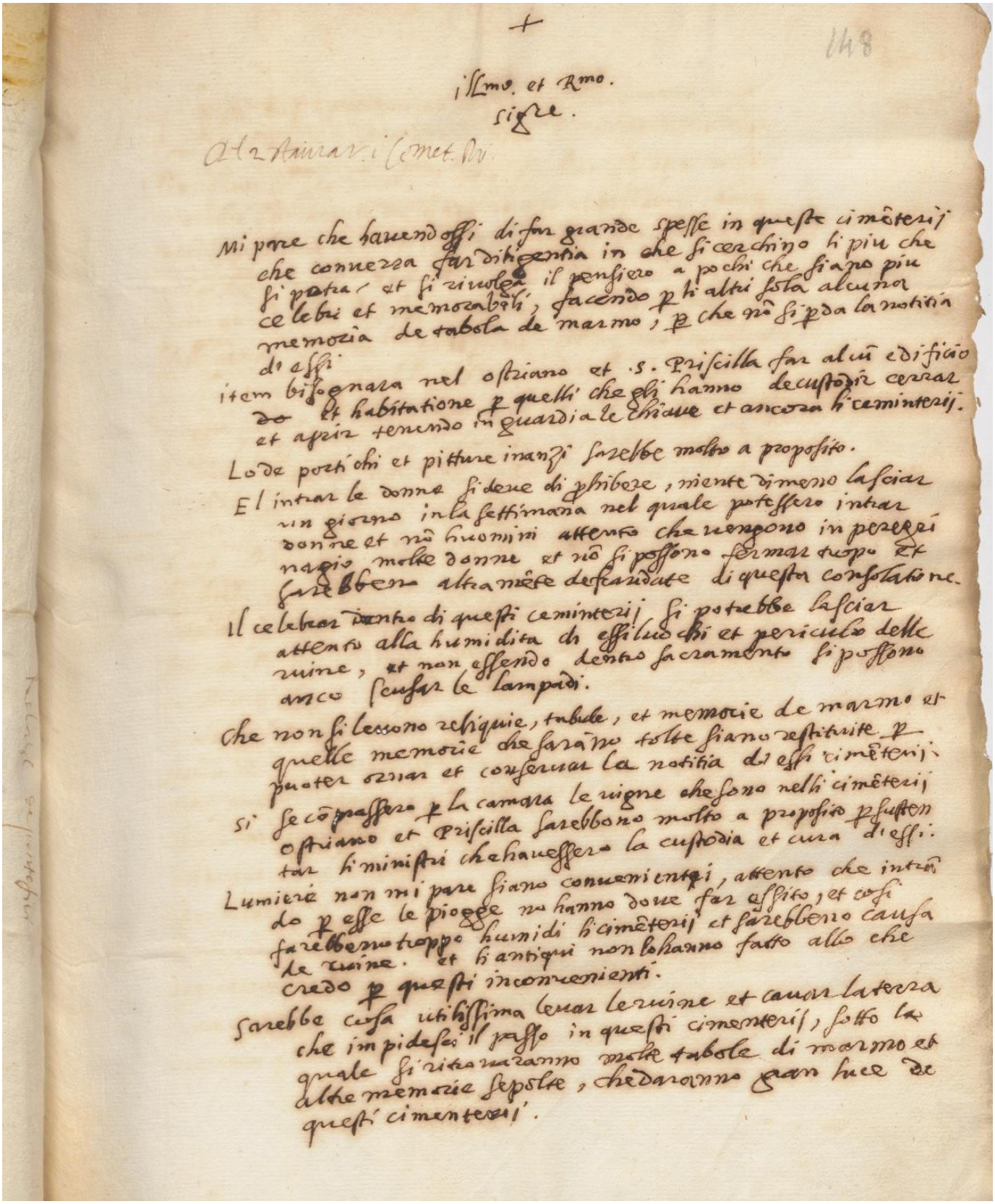
Roma A MDL 1587.

Fray Alonso Chacon 24 de Marco /

Embia con esta copia de vna pro
phecia de Reynaldo Volardo por
hauer salido cierta en los pontifi-
cados de Pio quinto / y Greg.o xiij.
en este / y para que como Pio.V.
se animó con las prophecias de S.
Isidro para q se hiziesse la Jornada
naual contra el Turco / estas ani-
men à su Ad.d a conseguir lo q
en ellas como del cielo le prometen
q es q su Ad.d ganara Sabado
te año de 587. muchos Reynos
con grande honrra y sera mo-
narcha delas gentes /

A Matheo Vazquez de
seruio de su mag.t.

Fig. 16. A un destinatario desconocido (*c.a.* 1578): sobre la restauración de las catacumbas ostrienses y de santa Priscila en Roma. [Ambr. D 517 inf.: unità codicologica 20, f. 148r., "Lettera sul restauro delle catacombe Ostriane e di Santa Priscilla a Roma."]



148

illmo. et Rmo.
Sig.re.

Mi pare che hauendo hoggi di fare grande spesse in queste cimiterij che conuenga far diligentia in che si cerchino li piu che si potra, et si riuolga il pensiero a pochi che siano piu celebri et memorabili, facendo p li altri sola alcuna memoria de tabola de marmo, p che nō si p̄da la notitia di essi

item bisognara nel ostriano et .S. Priscilla far alcū edificio do p habitatione p quelli che gli hanno de custodir cerrar et aprir tenendo in guardia le chiaue et ancora li cemiterij.

Lode porticki et pitture inanzi sarebbe molto a proposito.

El intrar le donne si deue di phibire, mente dimeno lasciar un giorno in la settimana nel quale potessero intrar donne et nō huomini attento che uengono in peregri naggio molte donne et nō si possono fermar troppo et sarebbeno altramēte defraudate di questa consolatione.

Il celebrar dentro di questi cemiterij si potrebbe lasciar attento alla humidita di effiluuchi et periculo delle ruine, et non essendo dentro sacramento si possono anco seruar le lampadi.

che non si lessono reliquie, tabule, et memorie de marmo et quelle memorie che saranno tolte siano restituite p poter ornar et conseruar la notitia di essi cimēterij.

si se cō passera p la camara le uigne che sono nelli cimēterij ostriano et Priscilla sarebbono molto a proposito p fusten tar li ministri che hauessero la custodia et cura di essi.

Lumiere non mi pare siano conuenienti, attento che intra do p esse le piogge nō hanno dove far essito, et cosi farebbeno troppo humidi li cimēterij et sarebbeno causa de ruine. et li antiqui non lo hanno fatto altro che credo p questi inconuenienti.

Sarebbe cosa utilissima leuar le ruine et cauar laterza che impedesse il passo in questi cimenterij, sotto la quale si ritrouarano molte tabole di marmo et altre memorie sepolte, che darianno gran luce de questi cimenterij.

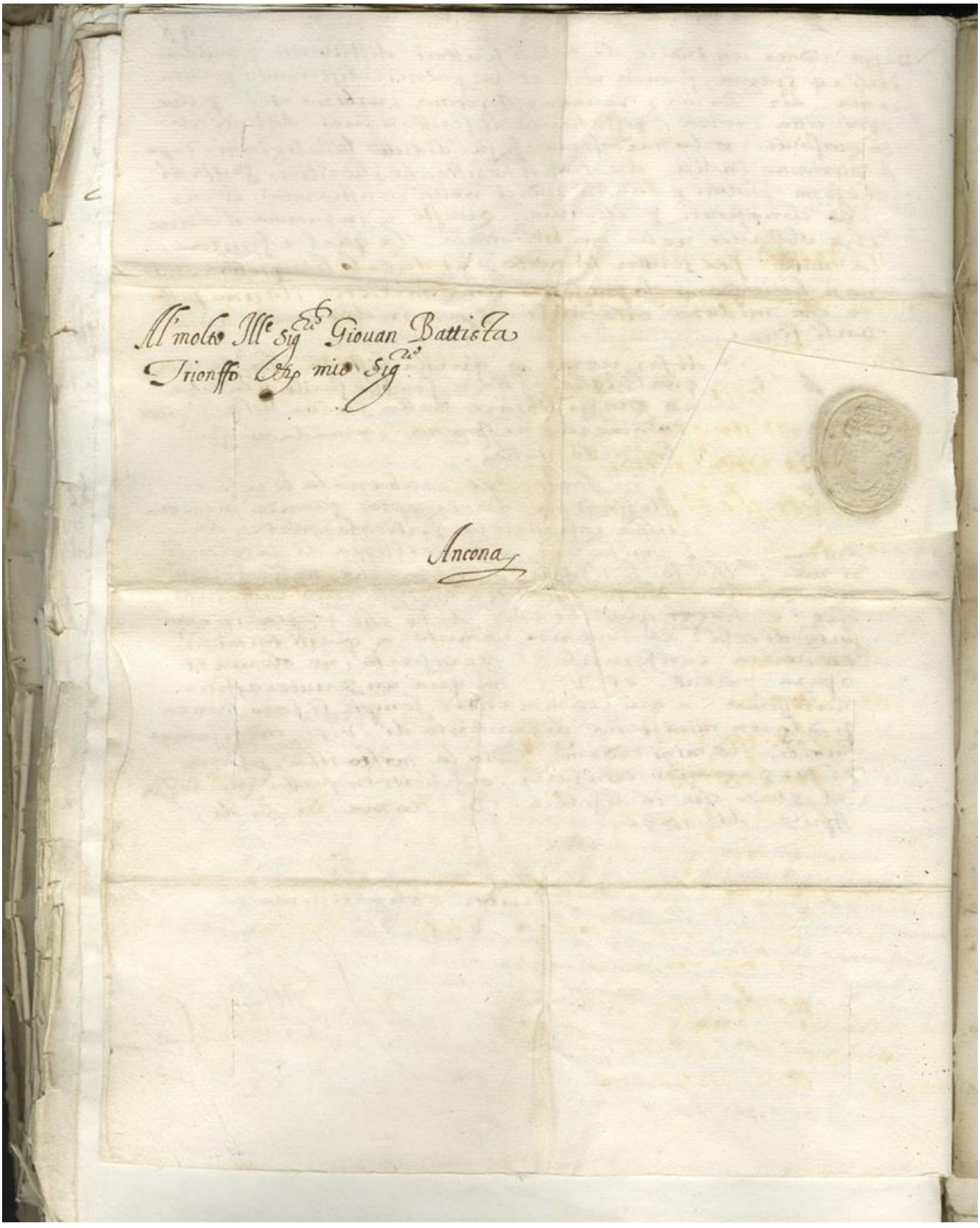
Doppo andara un indice de tutti li scrittori distribuito p̄ provincie
italia & spagna, francia etc. et le provincie distribuite p̄ citta
come dir Roma, venetia, Ancona, urbino etc. p̄ che
ogni citta, terra, possa haver li scrittori suoi distinti et
cognosciuti. et lo medesimo si fa di tutte le religioni. dopo
Andaranno indici de tutti li heresiarche, heritici, fautori
che sono p̄hibiti p̄ diversi indici nella christianita, et che
sono conosciuti p̄ altrui. questo è in summa il ordine
che observo nella mia bibliotheca, la qual è finita
la mitá sta scritta in netto, et tutta lo haverebbe stato
non havendomi sopragiunto una malatia il anno passa
to che mi durò otto mesi. spero in dio questo anno
darli fine.

Quanto al modo di far venir o quella historia che cerca
in A.S. o qualche altra, sarebbe facile p̄ la via
di Bartolomeo Graffi libraro nella strada del peregrino
il quale ha commercio nella spagna et māda et fa
venir libri di quella banda.

Dove che V. S. sta in Ancona et arribano la le cose di
Levante et Alessandria de egypto, quando accadera
de veder alcuna cosa curiosa particolarmēte de
animali secchi, mi farà grandissima di ricordarsi
di me, che io satisfaro la spesa che nelle sarà fa
no. Perche il museo mio sta hoggi tanto cresciuto
che è hoggi quatrotanto dello che soleva in ogni
sorte di cosa. et havendo venuto a questi termini
converra conservarlo et accrescerlo, ne olerum et
opera pereat. et V. S. ha qua un servitor affitio
natissimo a qui commandar sempre si farà buono
p̄ alcun ministerio di contento di V. S. che si faranno
molti, ne mimi cedam. Dio la molto ille. p̄sona
di V. S. guardi conservi, et feliciti in quella grādezza
et stato che io desidero. Di Roma in S. di
Aprile di 1585.

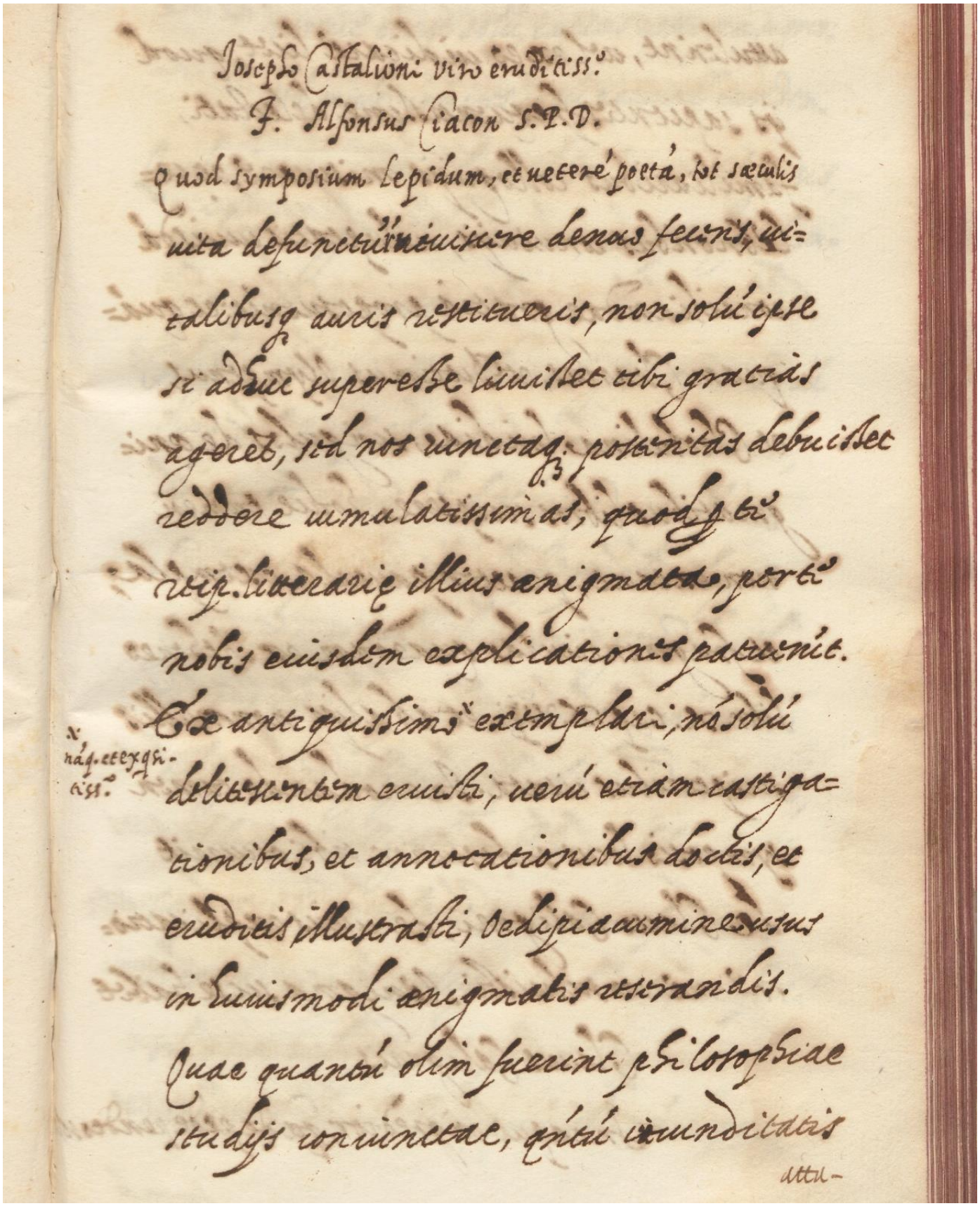
Servitor obligatissimo
a V. S.

F. Alfonso
Ciacon


All'molto Ill.re Sig.r Giouan Battista
Trionffo Oss.o mio Sig.r

Ancona

Fig. 18. A Giuseppe Castiglione. 15 de noviembre de 1581. [Ambr. P 1 sup., ff. 369r-372r.,"Littera Iosepho Castilioni, 15 novembre 1581, inc. Quod symposium lepidum et ueterem poetam..."]



Iosepho Castalioni viro eruditiss.°
F. Alfonsus Ciacon S.P.D.
Quod symposium lepidum, et uetere poeta, ut saeculis
uita defuncturi uiuere denas fecerit, ut=
tilibus q auris retinueris, non solu ipse
si adhuc superesse liuisset tibi gratias
ageret, sed nos uniuersq. posteritas debuisset
reddere umalatissimas, quod q tu
rem. litteraria illius aenigmata, pore
nobis eiusdem explicationis patuerit.
Ex antiquissimis exemplaribus, no solu
deliturum emisti, uerum etiam castiga=
tionibus, et annotationibus doctis, et
eruditis illustrasti, dedipi acumine usus
in huiusmodi aenigmatis reserandis.
Quae quantu olim fuerint philosophiae
studijs coniunctae, qtu iucundi dotis
attul-

x
nag. et exqui-
siti.°

attulerint, aut ex eo indicare licet, quod
ijs sapientes frequentissime delectabi,
familiaribus colloquijs misuerit, et ce-
lebrioribus conuiuijs, usluptatis unisoa
conciliandae gratia proposuerit: et quá-
quam Charius, et Pistimus Olympenus,
et Clesbulina Lindia, singulos de aeni-
gmatibus libros scripsere, Eodie tamen
non extant, praeter pauula exempla,
et fragmentiuula quaedam ex Athenaeo
libr. X. cap. XVIJ. et ab alijs nonnullis
scriptoribus citata. In enodanda tamen
symposij loco subosuior tibi occurrit
de Claue Caligari, de quo explicatio-
nem me consecutus. Aenigma sic se habet

Clauus Caligaris

In caput ingredior, ea de pede pendens

vertice tango solu, capitis vestigia signo:
sed multi comites casu patiunt eundem.

Quid in quam esset, ut qualis clauus caligaris, in hoc aenigmate contentus, accipe quidem unum. meam sententiam.

Caligas calciamenti militaris genus domi & usq. urbem fuisse, et antiqua marmora, & uetusti numi Eodii ostendunt. Hinc clauis caligaris ideo dicti quod caligis affigerentur, ut ad constringendu, ut ad ornandu, qualis Iuuenae nunc etiam caligis suis affigunt. Fuisse aut eos ferreos, ut ferreos colligit ex Plinii libr. xxii cap. xxii de bolitis sermonem faciens. si enim, inquit, caligaris clauus, ut ferri aliqua rubigo, aut panni mucor affuerit nascenti, omne illius usui alienu, saporeq

in uenenum conuoquunt vbi innuit exma
enta eos metallica fuisse, quae foliis in=
nata, uitis ea qualitate uimlenta eos
inficerent. formá aut illoz. clauorúidem
Plinius libr. ix. cap. xxx satis describit,
dum pisces quosdam gigni dicit in lacu,
et verbas laubus adeadicis alium,
aculeatis squamis, similibus clauis cabi
gacijs. Et licet Plinius Piscium nomen
subtaiuerit, quod esset suo tempore, no=
tissimú, Gulielmus Rondeletius Medicus
doctissimus in libro de piscibus lacustribus
cap. i. prodidit, et eos typicos clauatos
suis pisces aetate Plinij dictos confirmat:
quibus claui, uelut aculei aut, uel mu=
crones crystallini è medijs squamis ema
scantur. Hinc colligitur clauos colligatos

formá

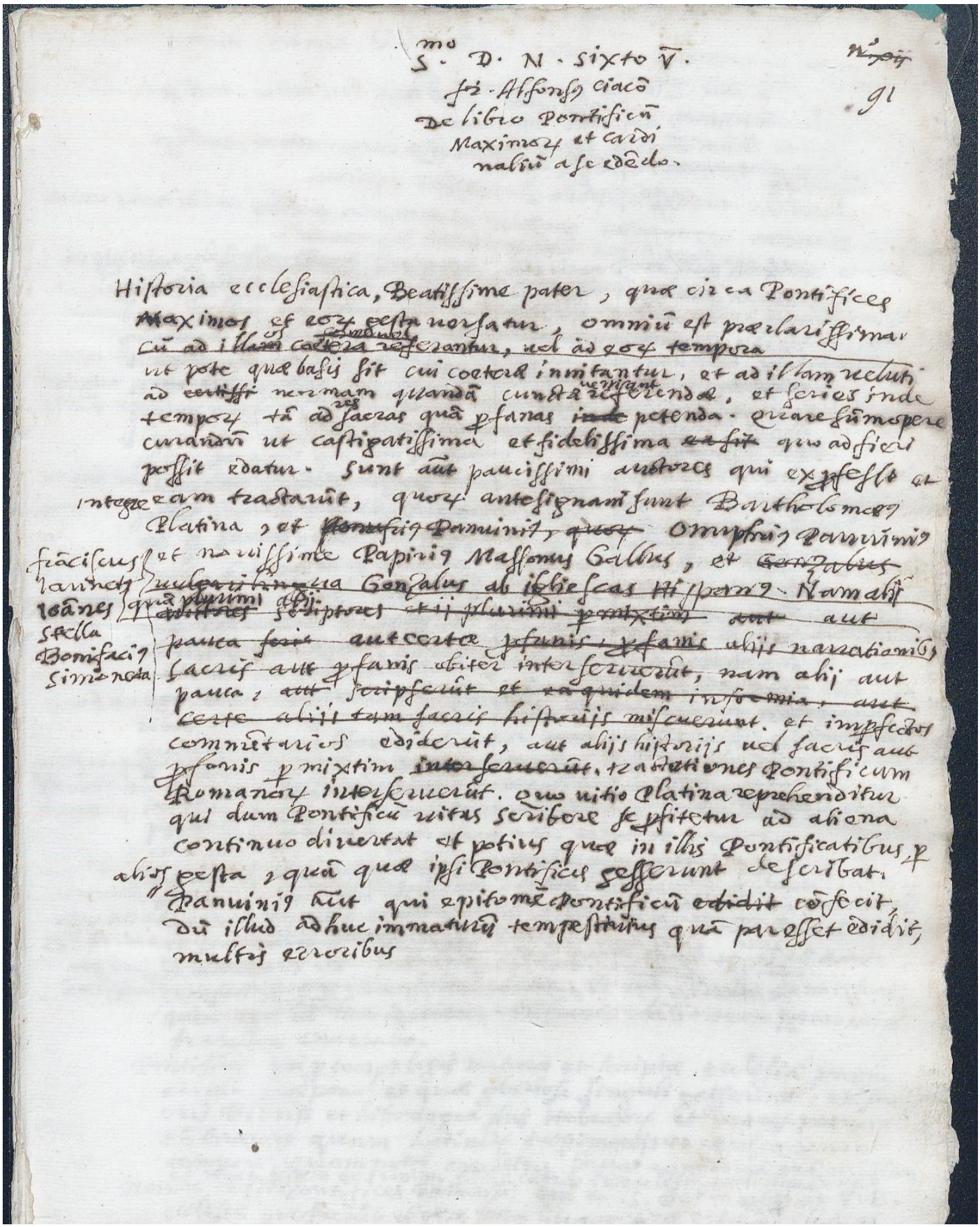
formam habuisse mucronú, seu uspidem
crystallinæ hexangulá formá expimentiú:
cum dudei illoz pisciú medijs è squámis
innascentes, similem effigiem imitarent.
ueni longe distant ab istiusmodi caligis
et clauis caligaribus, quae enigmate
proposito traduntur. fuit n. aliud genus
caligarú, quarú tolea ligneà esset, et
malis clauis undiq; repta, ita ut capita
clauorú extimis eminerent, uspidis
intra ligneá materiá reconderentur,
quibus non nulli olim milites, et multi
hodie nostri utuntur, ne calcei fauile
adterant. Putat naing. Iesus quem D.
Isidorus sequitur libr. xix ethimolog. cap.
xxxiii caligas à κόλον, quod Græcis lignú
sonat deductas, quod ligneæ essent primum

eae essent ind. ἐκκλοπόδιον genus caliamenti
ligni orti crassitie, caligas q. claudatas seu
calceos dicebat, quod minutis clauis solea
calcei munirent. In qua significatione
et usu, omnia in enigmate proposita
cohærent, nisi depravatus esset locus, et
pro clauis calligari Galligari legendum sit,
ut Galliçanis clauus a Gallicis effet
deductus ligneo caliamento, quo, et
Galli olim, et nunc Lutetiæ soli muliebrium
unus caliamenti; et Cicero Philippica
secunda, et A. Gellius libr. xiii cap. xx
meminere, quod clauis solet munire
et Franciscanis in usu esse, et socci, alias
ut nudis vocantur Tocali. Qui erit
autem origenis, qd es tortius, quod magis
videbitur consentaneum eligere. Interim

purge

purge, et Fortunati poetae christiani in=
tegra poemata, quae primus te extant
in uetusto, et correctissimo exemplari;
edere, et pro uitiosis, corruptis mutilis
, quae habemus, uera absolutissima
substituere. Vale, et me tibi addictissi
mú, ut coepisti, ama, Ex meis aedibus
xv. cal: Nouemb. M.D.LXXXi.

Fig. 19. A Sixto V. Minuta de una carta. [Fed. Amiano 80, ff. 91r.-92v.]



S.mo D. N. Sixto V.
fr. Alfonsj Ciacô
De libro Pontificū
Maximorū et cardi
nalium a se ēdēdo.

91

Historia ecclesiastica, Beatissime pater, quæ circa Pontifices Maximos et eorū gesta versatur, omnium est prælaudatissima: cū ad illam cætera referantur, vel ad eorū tempora ut pote quæ basis sit cui cætera innitantur, et ad illam velut ad certissimam normam quæque cuncta referenda, et series inde temporū tū ad sacras quā prophanas petenda. Quare summopere curandum ut castigatissima et fidelissima quæque ad ficti persit ēdatur. Sunt aūt paucissimi auctores qui ex professo et integram tradarūt, quorū antesignani sunt Bartholomæus Platina, et Onuphrius Panuinius, et nuperrime Papirius Massonius Gallus, et Gonzalus de Ibiescas Hispanus. Nam alii quā plurimi alii scriptores etsi plurimi permixtim aut pauca seria aut certa profanis, profana aliis narrationibus sacris aut prophanis aliter interseruerūt, nam alij aut pauca, aut scripserūt et ea quidem infoelia, aut certe alij tam sacris historiis miscuerunt. et imperfectos commentarios ēdiderūt, aut alijs historijs vel sacris aut prophanis promixtim interseruerūt. traditiones Pontificum Romanorū interseruerūt. quæ vitio Platinæ reprehenditur qui dum Pontificū vitas scribere professus est ad aliena continuo diuertat et potius quæ in illis Pontificatibus, et aliis gesta, quā quæ ipsi Pontifices gesserunt describat. Panuinius aūt qui epitomē Pontificū edidit cōfecit, dū illud adhuc immaturius tempestiuius quā par esset ēdidit, multis erroribus

Franciscus Sanctes
Ioānes Stella
Bonifacij Simoneta

Ad sanctissimū D. N. Sixtū V. gr

narratio de libris Pontificū
Maximorū et Cardinalium
a f. Alfonso Ciacone
Toletano.

Historia ecclesiastica, Beatissime pater, quae circa Pontifices Maximos et eorū
gesta describenda versatur, omnium habetur praeclarissima, ac prae qua
basis existat cui caetera alia innitantur, ac illam veluti ad normam
quandam reliqua referendo; nil ab ea abludant, vel serius satis
temporis inde petendo. Quare summopere curandum fuit, ut fidelissima
et quae fieri posset cautissima haberemus, cum alia quamplurima auctores
qui ex professo eam tractarunt, inter quos classici existunt Bartholomaeus
Platina qui vitas Pontificum ipsis commentariis scripsit, et Onu-
phrius Panvinius qui illū supplevit, et epitome separatim edidit, et
nuperrime Papirius Massonus Gallus. Nam alij aut obscuri nominis
fuere, aut pauca scripserunt, neque ante alijs historijs quā cla-
rissimi sacris, quamvis ipsi Pontificum vitas scripserint. Ex quibus
Platina quidem non tam Pontificū historias, quā
ruit. Et quidem Platina non tam Pontificū historias, quā
cubiculi, qui suo tempore vixerat, elegantes vitas ut ait Onuphrius
dicit Panvinius. Is porro editionē epitomes accelerare non immature
ac imperfectum opus vulgavit, omnia absolvit. Quae tamen
et liberius et quae apertius, et quaedam de fabulis. Medius
legi tres has inter eas, et neque ipsarum fuerat, immo et mille ea
ribus circa tempora et personas inquit Onuphrius fidem derogavit.
Papirius Massonus historiae scientia quam par esse existimo, et omnium quā
a pietate defecerit. Meus equidem animus tristissimus libros nec etiam
sacros, ut Platina immiscebimus et res fidei tradabo, et tandem ad
pietatem quam primo accedam, et ecclesiam historiam, religiose et sin
cere tractabo.

Cum autem ab hinc triennium [illegible] V. B.
offerre et hanc [illegible] pietatis huius studio intenderim incubui
maxime diligenter et [illegible] ad eam conditionē
et grave [illegible] ei confirmo queat, sitn iudicii et
Benedictus [illegible] cito quem nihil tentandum duxi,
tempus, [illegible] ut aut V. B. innotescat,
quid ego [illegible] edi[illegible]onem praesarim
brevitas exarabo.

Pontifices qui p tempi legis naturae et scriptae ecclesiae praefue
runt pretermitto et quae gloriose singuli gesserunt, ex sa
cris Bibliis et historiographis Hebraeorum et veterum patrum
tum Graecorum quam Latinorum testimonijs recenseo. Serie
temporis quam patres exactissime servat, ut docerem unam ecclesiam
et unum fidem et primum semper caput in ecclesia catholica fuisse.
Deinde 231 Pontifices Romanos qui a S. Petro usque ad V. B.
ecclesiae praefuerunt tempore legis Euangelicae recenseo, illustrique

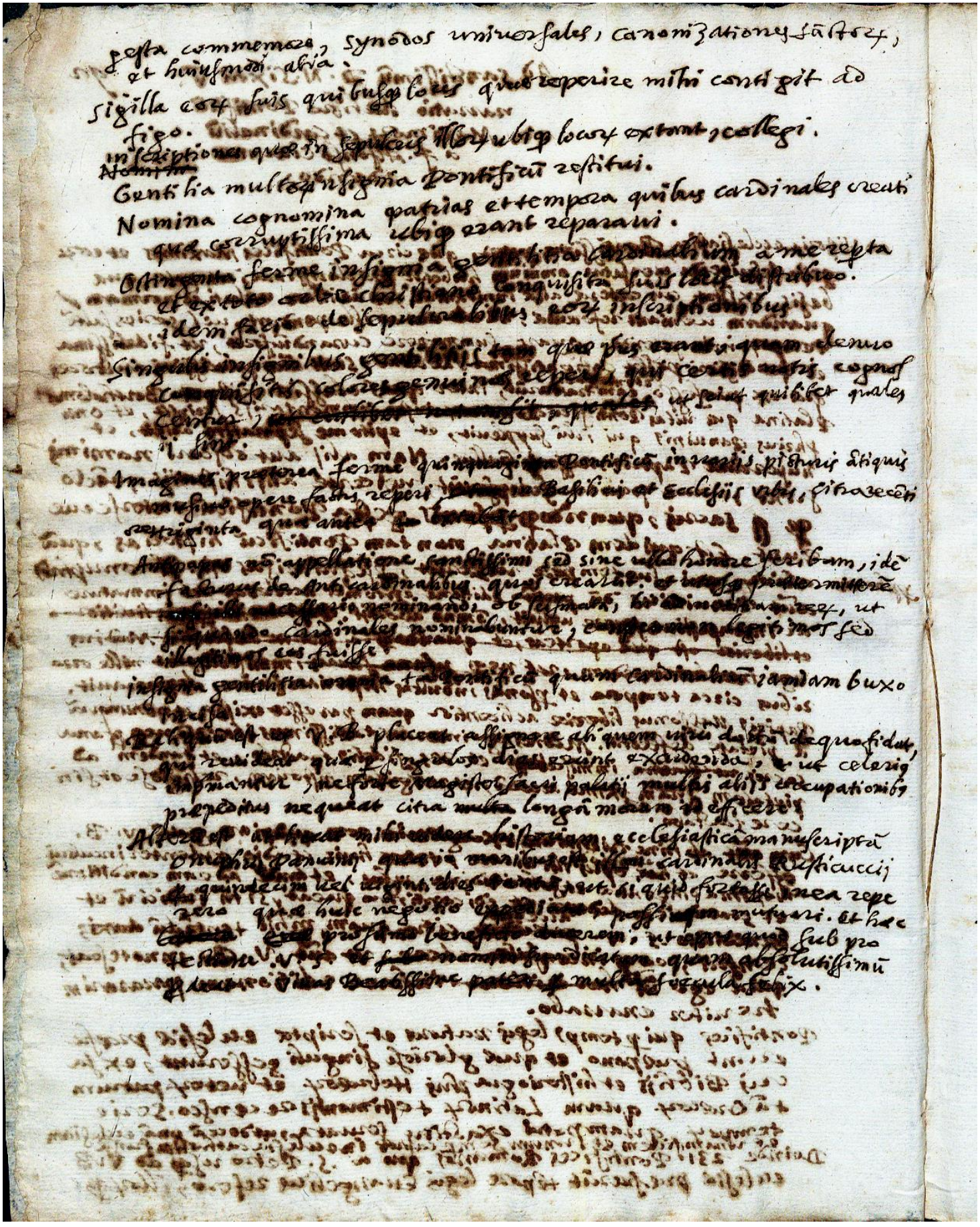
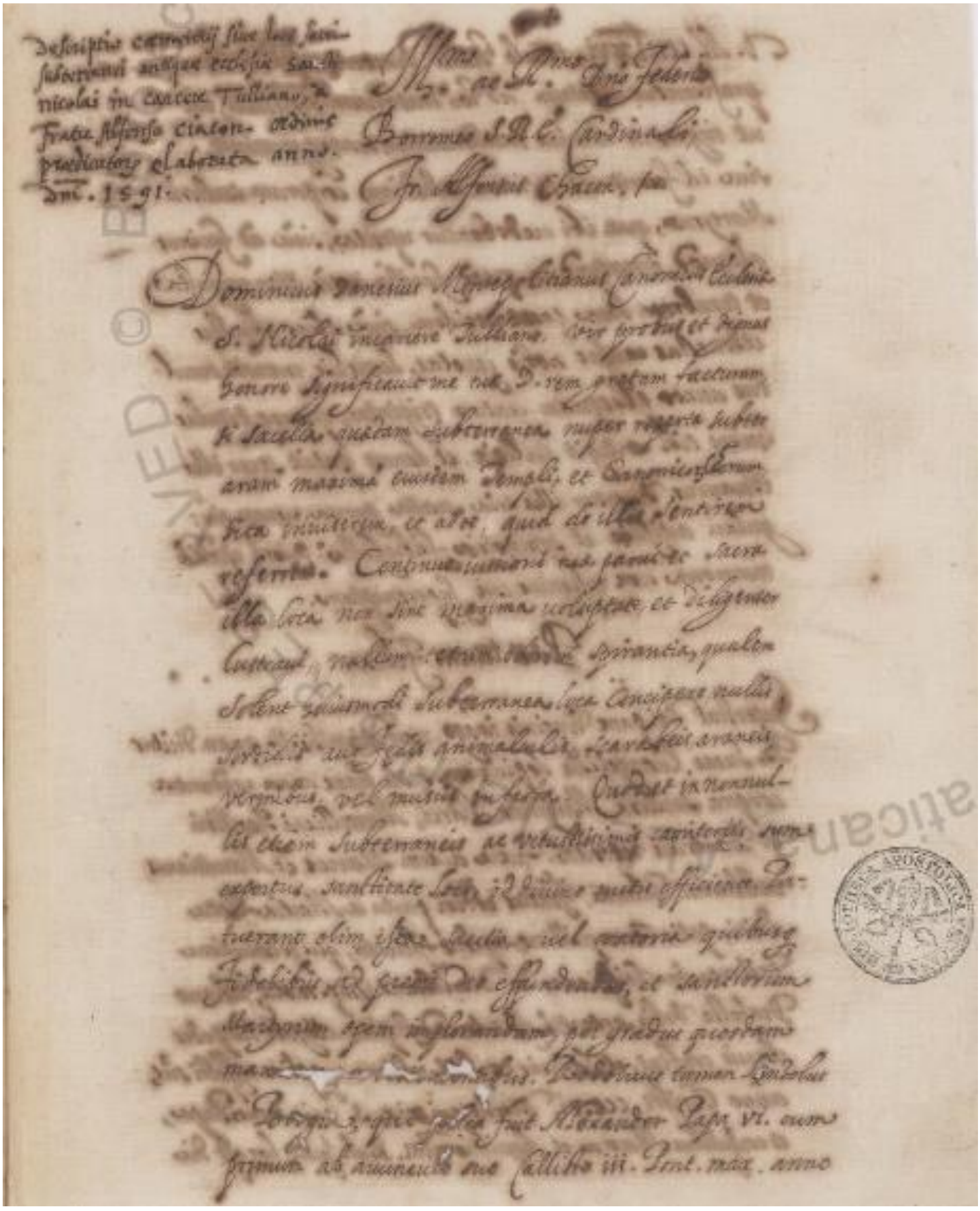
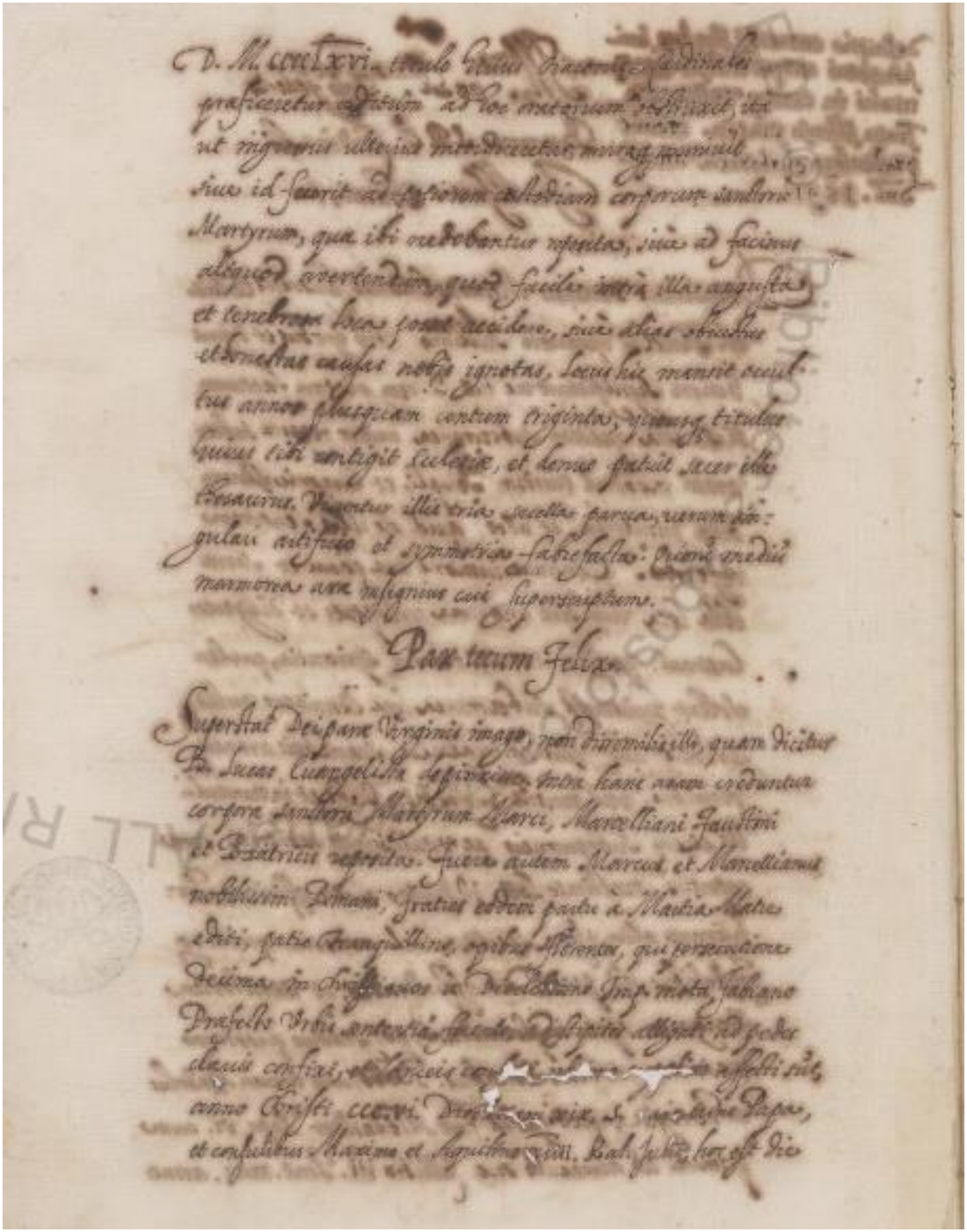
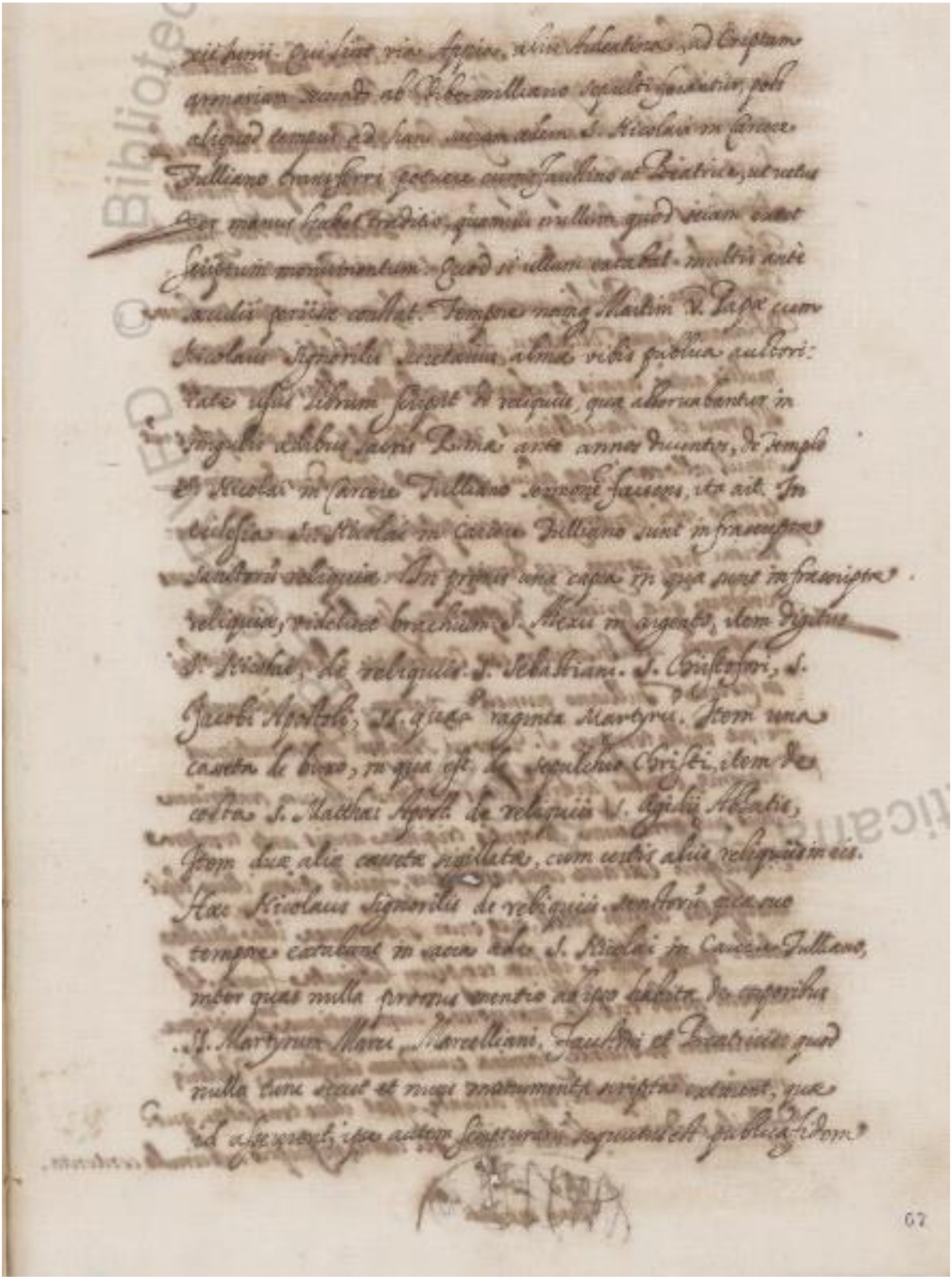


Fig. 20. Al cardenal Federico Borromeo. 28 de abril de 1591. [BAV. Vat. Lat. 5409, ff. 66-71]

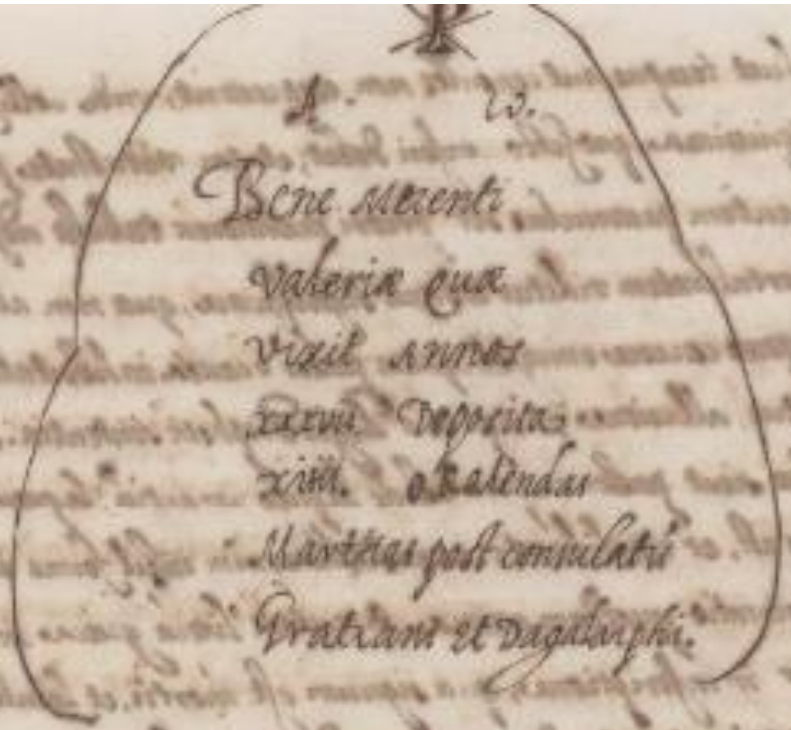




Pax tecum Felix.



traditionibus praeteritis. Et certè aiunt aliquot bonæ emeritæ
sunt ibi SS. Marcyrum Marci, et Marcelliani corpora
quiescere, ità nominatim Faustini et Beatricis tibi non esse.
Licet enim sub eadem persequutione Diocletiani pari fuerint
simplicium, Faustinus, et comes eorum Beatrix pari fuerint
Portuensi simul sepulti, à loco ad me ab Papa vocati in
Basilicam S. Pauli, quam ipse ædificavit juxta sanctam
Sabinam anno DCCXXXII. fuerunt translati cum tamen
multis antèa annis credantur sub ille altari marmoreo
Marcus et Marcellianus reconditi, ubi vix potuerunt
simul collocari, neq aliud compertum commodius loco,
templo ubi honorificè regni potiuntur, quam hujus tra-
titionis neq antiqua neq longa fides continetur, collatores
sordescere, qua primum fugientium stabiliant. Constat
in primis vetustissimam esse Ecclesiam S. Nicolai
in Carcere, et Juliano nuncupatam, cujus ætatem annos
ferme mille tempora S. Gregorii Magni Papæ antiquum
diaconiæ, titulus declarationem exhibent. Et cum materiam
illud subsequentium decentia triginta annis ante templum
S. Gregorii extructa comprehendatur, facile etiam illius templi
antiquitas colligi potest, neq enim subterranea illa Martyrum
alibi quam intra ipsum templum fabricata fuisse. Et
autem mihi tabula marmorea cum antiqua inscriptione,
tumulum in quinde femina cuiusdam Christiana, Velerij
nomine, illic repertæ, nisi aliunde esset illuc translata, quod
difficile crederem. Hæc autem sit vestræ inscriptio nostra simula contenta.



D. M.

Bene merenti
Valeriæ Eua
vixit annos
LXXVII. Deposita
XIIII. Kalendas
Martias post consulatu
Gratiani et Dagalaiphi.

Gratianus ante imperium degerat quatuor post consulatu, quem
Augustus creatus, primum autem cum Dagalaipho dom:
Inferuit hic commemoratus qui incidit in annum Christi
CCCLXVII. et Valentiniani imperii secundum Camerinum
in consulibus refertur, cuius etiam paulò meminere
Ammianus Marcellinus lib. 26. et historiæ tripartitæ
lib. 7. cap. 15. Hinc igitur liquet ex anno Christi ducen-
tesimo et trigesimo ante Pontificatum S. Gregorii Papæ
hunc locum fuisse sacrum, et Valeriam Christianam
ibi fuisse sepultam.

Extat ibidem alius marmoreus tabulus cum inscriptione, quam
Petronia Principilla Petronio Eusebio filio Christiano fecit
in hæc verba.

Petronia Primipilla Petronio
et Eusebio filio carissimo
qui vixit ann. VIII. mens. VIII. Decessit
in pace.

qua sint tempus aut consules non exprimit, unde colligi potest, antiquissima profecto esse debet, et pro vetustate primi.

Quod autem pannosus ait priori marmore tabulae defossus immortalitatem videtur aliqua significare, qua non aliter è corpore carcere emigret, quam posset è cauea in libertatem asseri, alluxisse videtur Legis Orphicae sententia. Animas nostras aiunt poenas expiare delicti veteris, tegumen antiquum est, et vinculum carnis. Mors enim nihil aliud est quam evacuatio quaedam animae, et rectum sit ea quae intelligentur in inscriptione, qua signum est mortis, et tabulae signum Romanis et nota damnationis id necem fuit.

Quod autem in secunda tabula dicitur Patronus Praesidium in pace defendit, vel communis cum fidelibus in Christo Christi significat, in qua decubat, vel tranquillitatem et pacem interquietam, post tempora turbulenta, permutationis Christiani nominis, et Gramnis extinctos, quales Diocletiano ante Constantinum, vel Iuliano Apostata vel ante Valentinianum.

Sunt praterea eodem ille quoque marmore Lapides unum genus reliqui Latinis literis scripti, sed maxima ex parte fracti et eorum magna quae praetermittenda duxi, ne fastidio nimia longa narratio, et quod extra propositum sint tum obscurorum existunt.

Intra altare autem illud marmoreum recondita dicuntur ab. Martyrum Germanorum Marci et Marcelliani corpora et id Fabian a S. Felice Papa. Non nullis argumentis et coniecturis non facile cedunt.

Prima est in scriptoribus quos ante manu tenet, qui habet Paschalem Felix
adiungitur, qui nomen pedere Pontificis, qui illud altare dicavit
de intra illud, sanctorum corpora reconditi, quasi ipsi martyres
orationes apud Pontificem pro beneficio pacis habeant, cuius pacis,
quod de ipsius memoria fuerit hora mentis, et solicitudo a
eorum corporibus debito honore collocandi.

Cum autem fuerint quatuor huius nominis Pontifices Romani
legitimi, et omnes Catholica Ecclesia, ut sanctos veneratur,
primum 30. Maii, secundum 29. Julii, tertium 30. Janu-
arii, quartum 25. Februarii, ambiguum quis illorum
quatuor fuerit nam Anastasius, Liberatus, Felix II. in
Schismate contra Eugenium 4. appellatus illegitimus fuit, F Illud altare Basi-
et nigram Romam Venit, ut primo F statuatur. Et lice, Apostoli, ut vocat
quidem fratres negarunt esse corpora qui sub Aureliano alios quatuor
martyrium passi, anno Dni 274 quando templa publica
Christianis non permittebantur, sed clandestinis privatis lo-
cis, aut intra arenas et latebras communibant, ad divina
munia peragenda. S. Felix secundus huius nominis Pon-
tificatu claruit, a Liberio ad Imp. Constantio, quem deca-
mundiarum, non habuit quietum, qua procurator ad huius-
modi rebus vacandum et ita ipse qui floruit anno 357.
quare Felix tertius qui circa 483 vixisse quam
ipsi hic tribuimus. Nec ille est S. Felix III. Romanus
tamen, qui sedit temporibus Imperatoris Justini, et Justiniani

60

et Abdelarite Saracenorum in Italia Regis anno Dni Dccxx.
quando Religio Christiana magis erat propagata simul
atq; vndique egerit, ac ardentius ac liberius diuinissimas
cabat translationem horum martyrum fecerit, eorumq;
corpora intra illud templum et marmoream aram con-
diderit. Presertim cum ipse sanctissimus Pontifex, singulari
studio, ad edificanda et exornanda templa sacra incu-
buerit, ut pote, qui fecerit Basilicam SS. Martyrum
Cosme et Damiani via sacra iuxta templum Urbis
Rome et Romuli, hoc est, Augusti, quem Romani
ob auctam et restitutam Reipublicam Romuleum
Idem quoq; Basilicam S. Margarite Salarum aut Salaria
Mendie abrogatam, a fundamentis reficiuit. Merito
igitur credi potest hanc eandem sanctam Pontificem ex-
pertam multum Margarum Gloria et Marcelliani a via
Lapicia, viam Tiburtinam, secundo ab Urbe milliario, ubi
prime sepulta fuerunt ad hunc sacrum locum transtulisse.
Deinde proxime imagines duorum Pontificum Maximorum
S.ti Felicis et S.ti Bonifacii, ut existimo quarti, quem casu
Gli deplibo, ad familie, quod aliquid peculiare in hunc
sacrum locum contulerunt, aut alter corpora Sanctorum
ibi eum inuenerit, alter eundem exornarit, et quidem
non vacat mysterio, quod inter tres Pontifices, et plures
etiam celebriores hi singulariter intra ipsos fuerint
exprimantur, tanquam de ipsis bene meriti, et quam operam fuerit
insignius fatum.

Existimo autem Bonifacium hic sepultum, non fuisse scilicet, qui mense iste successit Celesti quarto. Sed Bonifacium tertium, qui sedit anno DCVI. et primum sedium adhuc fuit in dedicando et exornando templo et corporibus sanctorum Martyrum in eo reponendis et honorifice in locum transferendis. Hic enim Pantheon a Phoca Imperatore obtentum Deo, et Beatæ Mariæ ad Martyres titulo consecravit, in quo DXXVIJ. curruum multos ossibus Martyrum ex diversis Urbis cœmiteriis illatis, ibique recondendis consecravit. Sed neq; Bonifacius ij. neq; ijs. catalogo fuit Sanctorum adscriptus, sicut quartus quem Catholica Ecclesia die XXV. Maij celebrat. Hic autem Bonifacius sancti nomine compellatus, et in regnis aliis fuit. 44. Martyrum Simplicii, Faustini, Beatricis, et eorum sanctæ Beatricis corpora à Basilius S. Paulo iuxta eundem Vibianam à Leone ij. Papa sæculo constructo anno DCLXXXVJ. in hanc ecclesiam adorna, vel illud subterraneum sacellum transtulit. Consilium opus Illmus Primus hac de re inire, et videre si ibi se reperiant nec ne et tradicio ambigua, ecquæ sit. Nihil enim detrimenti allaturum si aperiat altari illo marmoreo quid contineat perscrutari. Si enim hæc Martyrum corpora illud occludat, gloria erit Deo, et ipsi qui in maiorem veneratione habebuntur sanctis, dum certior vero Romæ reddatur, illa vere esse, quæ dicebant. Si autem reperti non fuerint, vana forsan tradita credet, et parui damni metuet,

cum ceteris meritis patrum Vaticiniorum descripsit et multis figuris explicavit. Alia etiam imagines aliorum Martyrum ejusdem artis visuntur quorum nomina et explicationes sunt deletae.

Multa alia quam indocta, si vera longius protrahendus est, sed vacet facilia futurus. Reor deo cum Ill.ma D. animadversa felicitatem, et illam nos in ea dignitate intuemi, quam deus ter optimus Nicolaus III. Pont. Max. nobis contulit: et me postea continua patrocinia habeam, quei tibi sim studiosissimus. Vale Ill.me Princeps. Ex privato nostro domicilio ad Vincium Romae viii Kal. Maii. An. MDxci.

Biblioteca © RESERVED ALL RIGHTS

Fig. 21. Al cardenal Federico Borromeo. 15 de marzo de 1597. Biblioteca Ambrosiana de Milán (G. 177 inf. 12.)

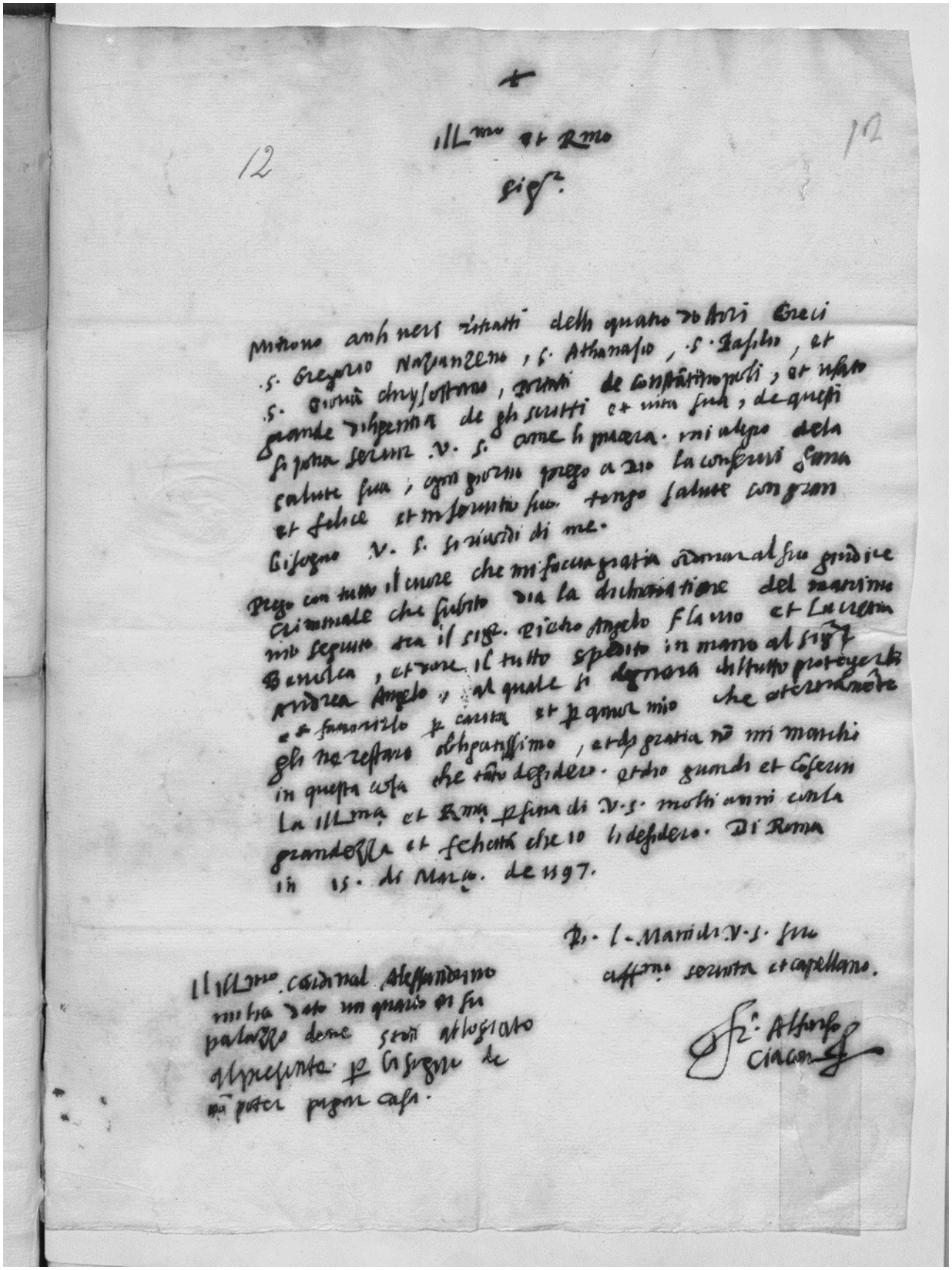
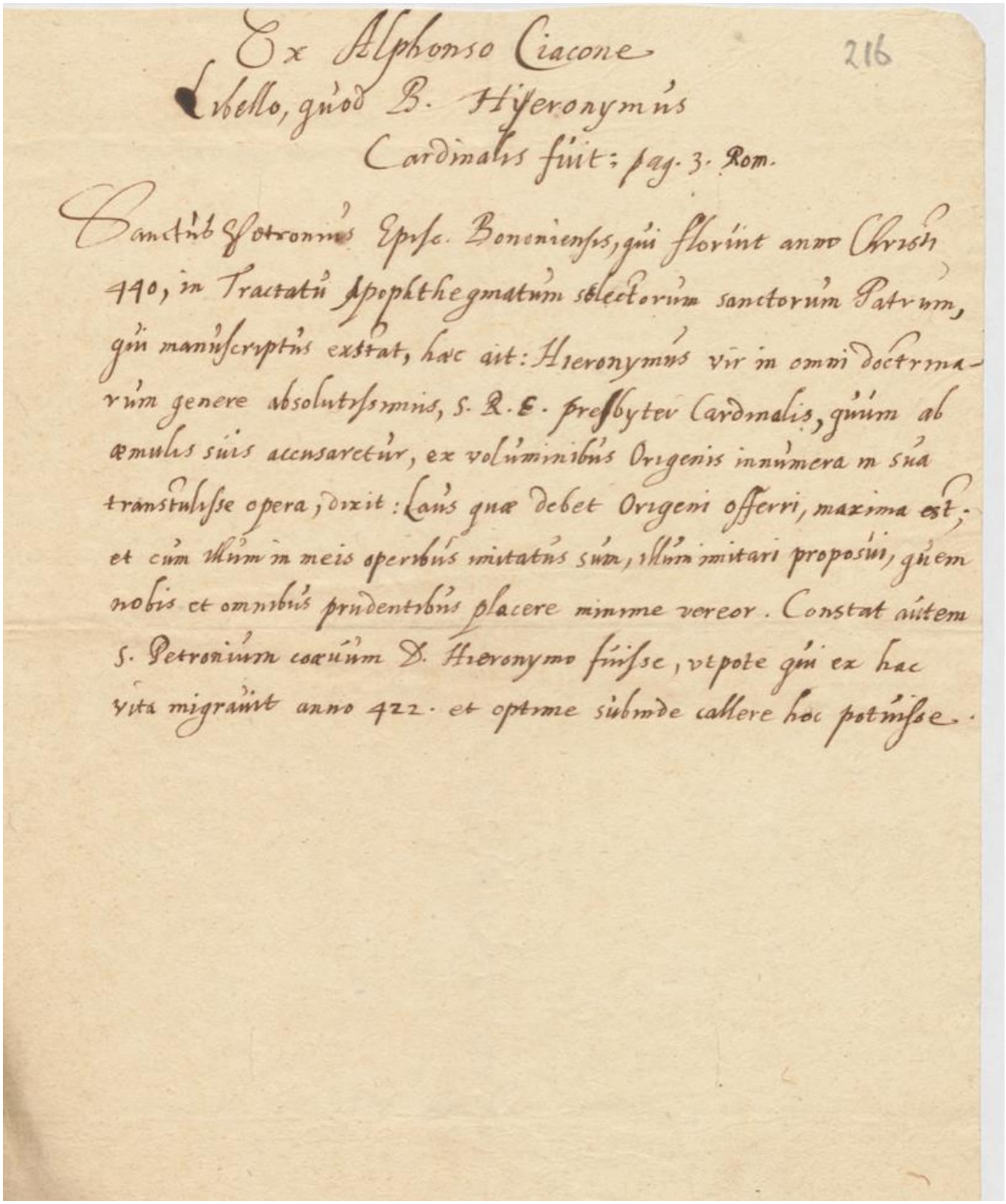


Fig. 22. *Ex Alphonso Ciacone: libello quod b. Hyeronimus cardinalis fuit, pag. 3 Rom.* Biblioteca Ambrosiana de Milán (S 144 inf., 216.)


Ex Alphonso Ciacone 216
libello, quod B. Hyeronymus
Cardinalis fuit: pag. 3. Rom.

Sanctus Hotronius Epus. Bononienses, qui florint anno Christi 440, in Tractatu Apophthegmatum selectorum sanctorum Patrum, qui manuscriptus exstat, haec ait: Hieronymus vir in omni doctrinarum genere absolutissimis, S. R. E. presbyter Cardinalis, quum ab aemulis suis accusaretur, ex voluminibus Origenis innumera in sua transtulisse opera, dixit: Laus quae debet Origeni offerri, maxima est; et cum illum in meis operibus imitatus sum, illum imitari proposui, quem nobis et omnibus prudentibus placere minime vereor. Constat autem S. Petronium coaetum D. Hieronymo fuisse, utpote qui ex hac vita migravit anno 422. et optime subinde callere hoc potuisse.

V. BIBLIOGRAFÍA

1. FUENTES PRIMARIAS

1.1. Manuscritas

[Ambr. D 424 inf.: unità codicologica 59, f. 74r.-v.] LATINO, L. (s. f.). Carta erróneamente atribuida a Alfonso Chacón: "Lettera a Gian Vincenzo Pinelli, s. l. s. d."

[Ambr. D 424 inf.: unità codicologica 8, f. 11r.] CHACÓN, P. (20/12/1580). Carta erróneamente atribuida a Alfonso Chacón: "Lettera a Latino Latini, 20 dicembre 1580".

[Ambr. *D 517 inf.: unità codicologica 20*, f. 148r.] CHACÓN, A. (*ca.* 1578). Carta a un destinatario desconocido: "Lettera sul restauro delle catacombe Ostriane e di Santa Priscilla a Roma."

[Ambr. E 46 inf. (1501-1596), f. 1] Nota manuscrita de Alfonso Chacón que precede a *Compositiones sacrae musicales cum notis musicae* (1501-1596).

[Ambr. F 227-229 inf.] CHACÓN, A. (s. f.). "Imagini ossia copie di pitture sacre e simboliche esistenti in Roma".

[Ambr. G. 177 inf. 12] CHACÓN, A. (15/03/1597). Carta dirigida al cardenal Borromeo.

[Ambr. G. 309 (45) inf., ff. 63r.-83r.] CHACÓN, A. et al. (s. f.), *De lingua et habitu Italorum. Appunti ed excerpta da Cesare Baronio, Antonio Bosio, Alfonso Chacon, Francesco Petrarca, Gabriele Trifone, Giovanni Boccaccio, Jacopo Passavanti, Giuseppe Giusto Scaligero, Giovanni Della Casa e altri.*

[Ambr. H 71 inf., 129r-132r. = BAV. Vat. Lat. 5409, ff. 66-71] CHACÓN, A. (28/04/1591). Carta dirigida al cardenal Borromeo: "De quibusdam sacellis inventis sub ecclesia sancti Nicolai in carcere Tulliano Romae".

[Ambr. M 75 suss.] Índice con título e indicación de un folio de la obra perdida de A. Chacón *et al.* (s. f.), *Facultates cardinalium caeterorumque officialium sacrae Congregationis visitationis apostolicae a papa Alexandro 7. Concessae.*

[Ambr. P 1 sup., ff. 369r-372r.] CHACÓN, A. (15/11/1581). Carta dirigida a Giuseppe Castiglione: "Littera Iosepho Castilioni, 15 novembre 1581, inc. Quod symposium lepidum et ueterem poetam..."

[Ambr. P 235 sup., ff. 1r.-5v.] CHACÓN, A. (s. f.), *Index manuscriptorum ineditorum Bibliothecae Vaticanae graecorum et latinorum*.

[Ambr. S 144 inf., 216] CHACÓN, A. (s. f.), *Ex Alphonso Ciacone: libello quod b. Hyeronimus cardinalis fuit, pag. 3 Rom.* Página manuscrita atribuida a la obra impresa: A. CHACÓN (1583), *Historia ceu uerissima a calumniis multorum vindicata, quae refert M. Vlpii Traiani Augusti animam precibus diui Gregorii*

pontificis Romani a tartareis cruciatibus ereptam, quod Hieronymus Stridonensis S. R. E. Presbyter fuerit Cardinalis tractatus duo, alter locupletior Secundo, alter nunc primum editus o, Venecia, ed. Domenicum Nicolinum o *Tractatus quod diuus Hieronimus, Stridonensis S. R. E. presbiter fuerit cardinalis*.

[Ambr. S 94 sup., f. 211] CHACÓN, P. (s. f.), *Quaedam mathematica*. Erróneamente atribuida a Alfonso Chacón.

[Ambr. X 289 inf.: unità codicologica 77, ff. 279r.-280r.] Copia en italiano de la carta al conde de Olivares: "Relatione del padre Chiacone della Libreria del Card. Sirleto all'Ambasciatore di Spagna" [BAV. Barb. lat. 3203, ff. 9r.-11v. y ff. 12r.-14r.; BAV. Arch. Bibl. 11, ff. 148r.-154v. (3 copias) y BAV. Reg. Lat. 2023, ff. 84-87]

[Ang. 1564] CHACÓN, A. (s. f.), *Antiquitatum Romanorum lib. 4.*

[Archivio di Stato di Roma. Notai. R. C. A. Vol. 376 (Anni 1599). CALDERINUS, L., ff. 298r.-299r.] Testamento de A. Chacón.

[Archivo de la Basílica de Santa Sabina all'Aventino. XI.3700/ III parte, Italia.] *Archivum Generale Ordinis Praedicatorum* (AGOP).

[Archivo de la Parroquia de El Salvador de Baeza, *Libro I de Bautismos* de la parroquia de El Salvador, f. 26r.]. Partida de bautismo de Alfonso Chacón.

[Bas. C, VIª, 81] CHACÓN, A. (1589), *De statuis marmoreis ad Quirinalem.*

[BAV. Barb. Lat. 3154] Catálogo de libros de A. Chacón.

[BAV. Barb. lat. 3203, ff. 9r.-11v. y ff. 12r.-14r.; BAV. Arch. Bibl. 11, ff. 148r.-154v. (3 copias) y BAV. Reg. Lat. 2023, ff. 84-87] CHACÓN, A. (*ca.* 10/1585). Carta dirigida al conde de Olivares.

[BAV. Borg. Lat. 148] NEBRIJA, E. A. (s. f), *Opera Antonii Nebrisensis super d*[...]

[BAV. Chig. I, V, 167 o *Anónimo español*] CHACÓN, A. (s. f.), *Inscriptiones et epitaphia.*

[BAV. Chig. R II 62, f. 324r.-v.] CHACÓN, A. (s. f.). Escrito sobre la obra *Antiquitatum Romanorum libros 4.*

[BAV. Chig. R II 62, f. 384r.-v.] CHACÓN, A. (*ca.* 22/06/1570-1/05/1572). Carta dirigida al papa Pío V.

[BAV. Chig. R II 62, ff. 326r-329r.] PEYRAEUS, A. (1575). Carta de Andreas Peyraeus.

[BAV. Chig. R II 62, ff. 330r. y 331r.] CHACÓN, A. (1575). Carta dirigida a Andreas Peyraeus.

[BAV. Chig. R II 62, ff. 338r-339v.] CHACÓN, A. (18/07/1581). Carta dirigida a Iacobum Critonium Scotum.

[BAV. Chig. R II 62, ff. 340r.-341r.] CHACÓN, A. (18/07/1581). Carta dirigida a Aldo Manuzio.

[BAV. Chig. R II 62, ff. 360r.-361r.] CHACÓN, A. (04/1581). Carta dirigida al cardenal Sirleto.

[BAV. Chig. R II 62, ff. 378r.-379r. = Col. Is. 2/49, ff. 267r.-268v.] CHACÓN, A. (s. f.), *Index effigierum, ad uiuum expressarum, uirorum illustrium quae apud Magistrum F. Alfonsum Ciacon PP. Poenitentiarium Romae extant.*

[BAV. Chig. R II 62, ff. 382r.-383v.] CHACÓN, A. (13/08/1570). Carta dirigida a un cardenal.

[BAV. Reg. Lat. 2030, f. 8486] Archivo equivocado con Reg. Lat. 2023, ff. 84-87. Carta al conde de Olivares. *Descrizione e stima della Biblioteca del cardinale Guglielme Sirleto.*

[BAV. Vat. Lat. 5407, Vat. Lat. 5408 y Vat. Lat. 5409] CHACÓN, A. (s. f.), *Historica descriptio urbis Romae sub Pontificibus, et locorum 300 sacrorum quae en ea reperiuntur deque eorum origine et rebus in iis olim gestis insignioribus, et quae in eisdem uisuntur, commendatione dignissima* y *Tres álbumes vaticanos* o *De coemeteriis uetustis urbis Romae, intra quae SS. martyrum et Christi confessorum corpora in primitiua ecclesia Sepeliebantur, et de ülorum uestigiis et minis nuper repertis* [BAV. Vat. Lat. 5409].

[BAV. Vat. Lat. 5409, ff. 66-71 = Ambr. H 71 inf., 129r-132r.] CHACÓN, A. (28/04/1591), Carta dirigida al cardenal Borromeo.

[BAV. Vat. Lat. 5511, f. 155] Folio perdido de CHACÓN, A. (s. f.), *De Ieiuniis, et uaria eorum apud antiquos obseruantia.*

[BAV. Vat. Lat. 5515, ff. 21r.-44r.] CHACÓN, A. (s. f.), *Tredecim Gregoriorum Romanorum Pontificum gloriosa et praeclara gesta, ad Sanctissimum Dominum Nostrum Gregorium* [*Historia de la vida de los pontífices*].

[BAV. Vat. Lat. 5681] CHACÓN, A. (s. f.), *Preces sacrae in morem romanae ecclesiae ex sacris omnibus uoluminibus extractae nauigantibus omnibus recitandae quo illis foelix nauigatio contingat.*

[BAV. Vat. Lat. 6168, f. 99r.-v.] CHACÓN, A. (s. f.), Dedicatoria de una obra al cardenal Pacheco.

[BAV. Vat. Lat. 6168, f. 99r.-v.] Folio en relación a la obra CHACÓN, A. (s. f.), *Ex Alphonso Ciacone: libello quod b. Hyeronimus cardinalis fuit, pag. 3 Rom.*

[BAV. Vat. Lat. 6978] NEBRIJA, E. A. (s. f.), *Dictionarium trilinguae… utilissimum Sacrarum Scriptorarum lectioni.*

[BAV. Vat. Lat. 7000] Manuscrito erróneamente vinculado a la obra perdida de CHACÓN, A. (s. f.), *De angelico ministerio erga homines deque Supremis seraphici ordinis septem spiritibus, quorum princeps est Michael, deque. eiusdem máxima potentia et authoritate, misteriisque Insignioribus, atque Miraculis per eum editis, et variis manifestationibus sui factis*.

[BAV. Vat. Lat. 7006] CHACÓN, A. (s. f.), *Chronicon Hispaniae ab origine illius gentis ad nostra haec usque tempora deductum.*

[BAV. Vat. Lat. 7026, f. 299r.] Documento de la venta de libros del Cardenal Sirleto.

[BAV. Vat. Lat. 8185, ff. 279r.-388r.] Catálogo de Marino Ranaldi.

[BAV. Vat. Lat. 8264, ff. 150r.-155r.] Contrato de venta de los libros del Cardenal Sirleto.

[BNE. Mss. 2007 y 2008] CHACÓN, A. et al. (s. f.), *Apuntamientos varios de historia eclesiástica, antigüedades de Roma, epitafios e inscripciones existentes en sus cementerios y basílicas e itinerarios de España, Francia e Italia*. Tomos I y II.

[BNE. Ms. 5973] CHACÓN, A. et al. (s. f.), *Colección de epitafios e inscripciones antiguas y medievales.*

[Col. Is. 2/49, ff. 267r.-268v.= BAV. Chig. R II 62, ff. 378r.-379r.] CHACÓN, A. (s. f.), *Index effigierum, ad uiuum expressarum, uirorum illustrium quae apud Magistrum F. Alfonsum Ciacon PP. Poenitentiarium Romae extant.*

[Col. Is. 2/49] CHACÓN, A. (1550-1599), *Varia (historiae profanae, naturalis, etc.).*

[Fed. Amiano 80, ff. 91r.-92v.] CHACÓN, A. (1585). Minuta de una carta dirigida a Sixto V.

[Fed. Amiano 81, f. 348r.-v.] TRIONFFO, G. B. (13/08/1581). Carta de Giovanni Battista Trionffo.

[Greg. Manuscrito sin signatura.] CHACÓN, A. (s. f.), *Censure e osservazioni del P. Chacón Alfonso sulle storie dei Santi introdotte nel nuovo Breviario riformato.*

[IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 365] CHACÓN, A. (20/1/1577). Carta al rey Felipe II.

[IVDJ. Envío 12. Caja 22, doc. 366] CHACÓN, A. (24/3/1577). Carta al rey Felipe II.

[IVDJ. Envío 61 (II), ff. 119-120] CHACÓN, A. (10/7/1579). Carta al rey Felipe II.

[IVDJ. Envío 61 "Escorial", Tomo II, 121-122] ARIAS MONTANO, B. (19/12/1579). Carta dirigida al rey Felipe II.

[Oliv. 429, f. 96r.-v.] CHACÓN, A. (5/04/1585). Carta dirigida a Giovanni Battista Trionffo.

[Oliv. 59, f. 154r.] CHACÓN, A. (s. f.), *De calamitatibus et cladibus quas republica Christiana perpessa est a perfidis Sarracenis et Turcis et uictoriis quas rursum de iisdem Christiani diversis temporibus sunt adepti.*

[Oliv. 59] CHACÓN, A. (s. f.), *Antiquitatum Romanorum lib. 4*

[RAH. 2/23] CHACÓN, A. et al. (s. f.), *Inscripcion[nes] recogidas en Sev[illa] por Porras de la Cám[ara]* (*ca*. 1607).

1.2. Impresas

a) De Chacón

CHACÓN, A. (1576), *Historia ceu uerissima a calumniis multorum uindicata, quae refert M. Vlpii Traiani Augusti animam precibus diui Gregorii pontificis Romani a tartareis cruciatibus ereptam,* Roma, F. Zanettus y B. Tosius.

CHACÓN, A. (1576), *Historia utriusque belli Dacici a Traino Caesare gesti, ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta*, Roma, F. Zanettus y B. Tosius.

CHACÓN, A. (1583), *Historia ceu uerissima a calumniis multorum uindicata, quae refert M. Vlpii Traiani Augusti animam precibus diui Gregorii pontificis Romani a tartareis cruciatibus ereptam, quod Hieronymus Stridonensis S. R. E. Presbyter fuerit Cardinalis tractatus duo, alter locupletior Secundo, alter nunc primum editus. Tractatus quod diuus Hieronimus, Stridonensis S. R. E. presbiter fuerit cardinalis*, Venecia, D. Nicolinus.

CHACÓN, A. (1591), *De signis sanctissimae Crucis quae diversis olim orbis regionibus et nuper hoc anno 1591 in Gallia et Anglia divinitus ostenta sunt et eorum explicatione, tractatus* (1591), Roma, A. y H. Donangelos.

CHACÓN, A. (1594), *De martyrio ducentorum monachorum S. Petri a Cardegna ordinis s. Benedicti Hispaniarum Burgensis diócesis,* Roma, B. Bonfadini.

CHACÓN, A. (1595), *Historia ceu uerissima a calumniis multorum uindicata, quae refert M. Vlpii Traiani Augusti animam precibus diui Gregorii pontificis Romani a tartareis cruciatibus ereptam*, Siena, L. Bonetti.

CHACÓN, A. (1599), *De Ieiuniis, et uaria eorum apud antiquos obseruantia,* Roma, S. Paulinus.

CHACÓN, A. (1600). *Raccolta di varie devotioni divisa in quattro parti. Data in luce per Alfonso Ciaccone di Baeza, l'anno del giubileo MDC. Parte prima,* Roma, S. Paulinus.

CHACÓN, A. (1601), *Elegantiarum ex M. T. Ciceronis Epistolis, libri tres* (1601), Roma, C. Vulliettus.

CHACÓN, A. (1601), *Raccolta di varie devotioni col modo di dire il santissimo Rosario a chori, come lo dice la Compagnia di quello nella Minerva di Roma; aggiuntovi di nuovo il modo di confessarsi: & altre cose. Per Alfonso Ciaccone di Baeza,* Roma, C. Vulliettus.

CHACÓN, A. (1601), *Vitae et gesta summorum Pontificum a Christo Domino usque ad Clementem VIII, nec non S. R. E. Cardinalium cum eorumdem insignibus*, Roma, S. Paulinus.

CHACÓN, A. (1616), *Historia utriusque belli Dacici a Traino Caesare gesti, ex simulachris quae in columna eiusdem Romae uisuntur collecta*, Roma, I. Mascardi.

CHACÓN, A. (1630), *Vita et res gestae summorum Pontificum Romanorum, et S. R. E. Cardinalium*, Roma, Typis Vaticanis.

CHACÓN, A. (1645), *Prophetia S. Malachiae Archiepiscopi dunensis in Hibernia Ord: Cisterciensis coaetanei S. Bernardi, qui uixist Anno Christi 1140. De summis pontificibus uitae suae tempore futuris temporibus secuturis. Additis per columnas nominibus, annis christi et explicationibus prophetiarum a R. P. Alphonso Ciacono ordinis Praedicatorum editis*, Gravia, Ex Officina Gasparii de Pres.

CHACÓN, A. (1697), *Descrizione di Roma moderna formata nuovamente con le autorità del cardinal Baronio, Alfonso Ciaconio, D'Antonio Bosio, Ottavio Paciroli. E d'altre celebri Autori accennati nella lettera al Lettore,* Roma, M. A. y P. V. Rossi.

CHACÓN, A. (1731), *Bibliotheca libros et scriptores ferme cunctos, ab initio mundi ad annum 1583, ordine alphabetico complectens*, F. D. Camusati, París.

CHACÓN, A. (1744), *Bibliotheca libros et scriptores ferme cunctos, ab initio mundi ad annum 1583, ordine alphabetico complectens*, Ámsterdam – Leipzing, J. Casp. Arksteeum y H. Merkum.

CHACÓN, A. (1773), *Columnae Traiani ortographia. Centum triginta quatuor aeneis tabulis insculpta utriusque belli Dadici historiam continens quae olim Mutianus picturae incremento incidi curauit, et in lucem editit cum explicationibus F. Alphonsus Ciacconi Hispani ordinis praedicatorum nunc e Carolo Losi reperta imprimitur*, Roma, Carolo Losi.

b) De otros autores

ALBERTINI, F. (1520), *Mirabilia Romae: opusculum de mirabilibus nouae et ueteris urbis Romae*, Lyon, J. Marion.

ALTAMURA, A. (1677), *Bibliothecae dominicanae ab admodum R.P.M. F. Ambrosio de Altamura, accuratis collectionibus, primo ab ordinis constitutione, usque ad annum 1600. productae hoc seculari apparatu incrementum, ac prosecutio...*, Roma, N. A. Tinassii.

ANTONIO, N. (1783-1788), *Bibliotheca hispana nova, sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruere notitia,* Madrid, I. de Ibarra.

ARGOTE DE MOLINA, G. (1588), *La nobleza del Andaluzia*, Sevilla, Fernando Díaz.

ARIAS MONTANO, B. (1589), *Hymni et saecula siue Poemata sacra*, C. Plantino, Amberes.

ARIAS MONTANO, B. (1593), *Poemata in quattuor tomos distincta*, Amberes, C. Plantino.

BASTÚS I CARRERA, V. J. (1830), *Diccionario histórico enciclopédico*, t. III, Barcelona, V. de A. Roca.

BELLORI, G. P. (1673), *Colonna Traiana eretta dal Senato e Popolo Romano all'imperatore Traiano Augusto nel suo foro in Roma. Scolpita con l'historie della Guerra Dacica la prima e la seconda espeditione, e vittoria contro il re Decebalo nuovamente disegnata, e intagliata da Pietro Santi Bartoli. Con l'espositione latina d' Alfonso Ciaccone, compendiata nella vulgare lingua sotto ciascuna immagine, accresciuta di medaglie, inscrittioni, e troffei, da Gio. Pietro Bellori*, Roma, G.G. De Rossi.

BILCHES, F. (1653), *Santos y Santuarios del Obispado de Jaén y Baeza*, Madrid, D. García y Morràs.

BIONDO, F. (1510), *Romae instauratae libri tres*, Venecia.

BIONDO, F. (1511) *Romae triumphantis libri decem*, Venecia, A. P. Pincio Mantuano.

BOLZANI, P.V. (1556), *Hieroglyphica siue de sacris Aegyptiorum litteris commentarii*, Basilea, M. Isengrin.

BONANNI, F. (1722), *Gabinetto Armonico pieno d'istromenti sonori*, Roma, G. Placho.

BOSIO, A. (1634), *Roma sotterranea, opera postuma di Antonio Bosio antiquario ecclesiastico singolare de' suoi tempi. Compita, disposta, & accresciuta dal M. R. P. Giovanni Severani da S. Severino,* Roma, F. N. Riccardius.

BOUILLET, M.-N. (1858), *Dictionnaire universel d'histoire et de géographie,* v. 1, París, Hachette.

CALEPINUS, A. (1571), *Dictionarium, in quo restituendo atque exornando haec praestitimus,* Venecia, A. Manuzio.

CARO, R. (1634), *Antiguedades y Principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y Chorographia de su convento juridico o antigua chancilleria,* Sevilla, A. Grande.

CIAMPINI, G. G. (1690), *Vetera monumenta, in quibus praecipue musica opera... illustrantur,* t. I, Roma, J. J. Komarek.

CIPARIU, T. (1867), "Columna Traiana", *Archivu pentru filologia si historia* IV, 67-72.

CIPARIU, T. (1867), "Columna Traiana", *Archivu pentru filologia si historia* V, 81-101.

CUSPINIANO, J. (1540), *Viri clarissimi poetae et medici, ac diui Maximiliani Augusti. Oratoris, de Caesaribus atque Impertoribus Romanis opus insigne, Estrasburgo, Kraft Müller.*

DE ROSSI, G. B. (1864), "L'autografo del Ciacconio", *Bullettino di archeologia cristiana* II, 88.

DE THOU, J.-A. (1620), *Historiarum sui temporis*, CXXII, París. P. de la Roviere.

DU PIN, L.-E. (1703), *Bibliothèque des auteurs ecclés*, XIV, París.

ERASMO, D. (1556), *Adagiorum opus de Erasmi Rotedorami, ex postrema autoris recognitione. Accesit huic editioni Index nouus, Lectori quaecumque notatu digna in hoc opera tractantur commonstrans*, Lyon, S. Gryphe.

FABRETTI, R. *(1683), De columna Traiani syntagma accesserunt. Explicatio ueteris tabellae anaglyphae Homeri Iliadem atque ex stesichoro Arctino et Lesche Ilii excidium continentis et emissarii lacus Fucini descriptio una cum Historia belli Dacici à Traiano Caes. gesti auctore f. Alphonso Ciacono Hispano, Romae, sumpt. Francisci Ant. Galleri bibliopolae ad signum nauis,* Roma, I. F. de Buagni.

FERNÁNDEZ NAVARRETE, M. (1851), *Biblioteca Marítima Española,* vol. I, Madrid, imprenta de la viuda de Calero.

FERNÁNDEZ, A. (1618), *Concertatio praedicatoria, pro Eclesia Catholica, contra haereticos, gentiles, Iudeos, et Agarenos. Per epitomen in annales distributa. Accessit Notitia scriptorum, praesulum, regum confessariorum etc*., Salamanca, D. Cussio.

FILELFO, F. (1485), *Epistolae,* Brescia, I. Britannicus.

FONTANA, V. M. (1666), *Sacrum theatrum Dominicanum*, Roma, N. A. Tinassi.

FULVIO, A. (1527), *Antiquitates Urbis per Andream Fulvium antiquarium*, Roma, M. Silber.

GHILINI, G. (1647), *Teatro d'huomini letterati*, vol. II, Venecia, Perli Guerigli.

GOZZEO, A. (1605), *Catalogus uirorum ex familia praedicatorum in literis insignium*, Venecia, F. Bariletto.

JIMENA JURADO, M. (1654), *Catálogo de los Obispos de las iglesias catedrales de Jaén y Baeza*, Madrid, D. García y Morras.

L'HEUREUX, J. (1856), *Hagioglypta siue picturae Sculpturae sacra antiquiores praesertim quae Romae reperiuntur*, París, J. A. Toulouse.

LATINI, L. (1667), *Epistolae, Coniecturae, & Obseruationes Sacra, Profanaque Eruditione Ornatæ. Ex Bibliotheca Cathedralis Vterbienses a Dominico Magro Melitensi eiusdem ecclesiæ Canonico Theologo. Studio, ac triennali labore collectae, prodeunt in lucem publicae studiforum utilitati ... D. Francicu Mariæ cardinalis Brancacchi,* t. II, Viterbo, P. Martinello.

LAZ, W. (1551), *Commentariorum Reipublicae Romanae illius in exteris prouinciis bello adquisitis constitutae libri XII,* Basilea, Io. Oporino.

MAGNUS, O. (1554), *Historia de Gentibus Septentrionalibus*, Roma, Io. M. De Viottis.

MARIETA, J. (1596), *Historia Eclesiastica de todos los santos, de España: Primera, Segunda, Tercera y Quarta parte: donde se cuentan muy particularmente, todas las vidas, martyrios y milagros de los Santos propios que en esta nuestra España ha auido*, Cuenca, P. del Valle.

MARINEO SÍCULO, M. (1539), *De las cosas memorables de España,* Alcalá de Henares, Juan de Brocar.

MARLIANO, B. (1534), *Topographia antiqua Romae,* Lyon, S. Gryphe.

MARTÈNE, E. – DURAND, U. (1724), *Veterum scriptorum historicorum, dogmatorum, moralium amplissima collectio,* vol. III, París, apud Montalant.

MARTÍNEZ VIGIL (1844), *La orden de predicadores,* Madrid, Librería de D. Gregorio del Amo.

MÉNESTRIER, CL.-FR. (1689), *Réfutation des prétendues prophéties de St Malachie*, París.

MERCURIALE, G. (1573), *De arte gymnastica*, Venecia, apud Juntas.

MORALES, A. (1574), *Coronica general de España,* Alcalá de Henares, J. Iñíquez de Lequerica.

MORALES, A. (1575), *Antigüedades de las ciudades de España,* Alcalá de Henares, J. Iñíquez de Lequerica.

MORALES, A. (1577) *Los otros dos libros vndecimo y dvodecimo de la coronica general de España*, Alcalá, J. Iñíquez de Lequerica.

MORALES, A. (1793), *Opúsculos castellanos*, t. II, Madrid, B. Cano.

MORELL, A. – GORI, A. F. (1752), *Columna Trajana exhibens historiam utriusque Belli Dacici a Trajano Caesare Augusto gesti ab Andrea Morellio adcurate delineata et in aere incisa noua descriptione et obseruationibus inlustrata, cura et studio Antonii Francisci Gori*, Ámsterdam, Westenius.

MORÉRI, L. (1753), *El gran diccionario historico: o Miscellanea curiosa de la historia sagrada y profana…*, París, a costa de los Libreros Privilegiados.

MÜNTZ, M. E. (1878), *Les arts à la cour des papes pendant le XV et le XVI siècle, recueil de documents inédits*, t. I, París, E. Thorin.

NANNI, G. (1498), *Auctores uetustissimi uel opera diuersorum auctores de antiquitatibus loquentium,* Roma, Eucharius Silber.

NEBRIJA, E. A. (1495?), *Vocabulario español-latino,* Salamanca disponible en https://www.rae.es/sites/default/files/Archivos_de_la_BCRAE_Vocabulario_espnaol-latino_Nebrija.pdf [Consulta: 10/01/23].

NEBRIJA, E. A. (1545), *Dictionarium Aelii Antonii Nebrissensis iam denuo innumeris dictionibus locupletatum,* Amberes, I. Steelsius.

NEBRIJA, E. A. (1570), *Dictionarivm Latino hispanicum et uice uersa Hispanicolatinvm: Ad haec Dictionarium propriorum nominum, ex probatissimis Graecae et Latinae linguae autoribus, addita ad calcem neoterica locorum appellatione concinnatum. Dictionarium Ex Hispaniensi In Latinum Sermonem ... permultis nunc demum vocibus, locutionumqu[e] formulis locupletatum*, vol. 2, Amberes, in aedibus uiduae et haeredum Iohannis Steelsii.

NEBRIJA, E. A. (1610), *Diccionario de romance en latin. Por el maestro Antonio de Nebrissa... Van añadidos en esta vltima impression pocos vocablos... Pusose assi en el fin deste vocabulario un Compendio de los vocablos arabigos corruptos*, Sevilla, A. Rodríguez Gamarra.

NICERON, J.-P. (1736), *Mémoires pour servir à l'histoire des hommes illustres*, XXXIV, París, Briasson.

OLIVA, N. (1831), *Diccionario histórico o biografía universal*, t. IV, Madrid, N. Oliva.

PANVINIO, O. (1557), *De fasti et triumphi Romanorum a Romulo usque ad Carolum V*, Venecia, J. Strada.

PANVINIO, O. (1557), *Epitome uitarum Romanorum Pontificum a S. Petro usque ad Paulum IIII*, Venecia, J. Strada.

PANVINIO, O. (1557), *Romani Pontifices et Cardinales ab eisdem a Leone IX. a d Paulum IV. per quingentos posteriores a Christi natali annos creati*, Venecia, M. Tramezzino.

PANVINIO, O. (1558), *Reipublicae Romanae Commentariorum libri tres*, Venecia, V. Valgrisi.

PANVINIO, O. (1568), *Chronicon ecclesiasticum a C. Iulii Caesaris tempore usque ad imp. Maximilianum*, v. II, Colonia, M. Cholinus.

PANVINIO, O. (1568), *Commentariorum in fastos consulares appendix quae in hac appendice continentur sequens pagina indicabit*, Venecia, V. Valgrisi.

PANVINIO, O. (1568), *De ritu sepeliendi mortuos apud ueteres christianos, et eorum coemeteriis et de eorum coemeteriis liber*, Colonia, M. Cholinus.

PANVINIO, O. (1568), *XXVII Pontif. Max. elogia et imagine*, Roma, Ant. Lafreny.

PANVINIO, O. (1570), *De praecipuis urbis Romae santioribusque basilicis*, Roma, apud haeredes Antonii Bladii.

PANVINIO, O. (1600), *De ludis circensibus*, Venecia, Gio. Baptista Ciotti.

PERNET, C. (1625), *Illustrissimorum, omnique uirtutis, et scientiarum laude praestantissimorum uirorum icones*, Roma, Conlicentiadi Superiori.

PIFFERRI, F. (1595), *Istoria del m.r.p. fr. Alfonso Giaccone, nella quale si tratta esser vera la liberazion dell'anima di Traiano imperatore dalle pene dell'inferno, per le preghie* (1595), Siena, Bonetto.

POMPONIVS MELAE (1816), *De Situ Orbis Libri tres Commentario Car. Henr. Tzchuckii breviori in usum scholarum instruxit A. Weichert*, Leipzig.

QUÉTIF, J. – ÉCHARD, J. (1721), *Scriptores Ordinis Praedicatorum recensiti notisque historicis et criticis illustrati*, vol. II, París, Ch. Ballard, N. Simart.

ROCCA, A. (1591), *Bibliotheca Apostolica Vaticana*, Roma, Typographia Apostolica Vaticana.

SACCHINI, F. (1873), *De poenitentiariis minoribus apostolicis Basilicae Vaticanis documenta*, Roma.

SARAINA, T. (1540), *De origine et amplitudine ciuitatis Veronae, eiusdem De uiris illustribus antiquis monumentis antiquis urbis et agri Veronensis, De interpretatione litterarum antiquarum*, Verona, A. Putelletus.

SCHOTT, A. (1608), *Hispaniae bibliotheca seu de academiis ac bibliotthecis. Item elogia et nomenclator clarorum Hispaniae scriptorum, qui latine disciplinas omnes illustrarunt, philologiae, philosophiae, medicinae iurisprudentiae ac theologiae*, t. III, Frankfurt, apud Claudium Marnium et haeredes Ioan. Aubrii.

SÍCULO, L. M. (1497), *De Hispaniae laudibus*, Burgos, F. Biel de Basilea.

SPOTORNO, G. B. (1813), *Trattato dell'Arte Epigrafica, per interpretare ed imitare le antiche iscrizioni*, vol. 2, Savona, Zerbini.

STEPHANUS BIZANTINUS (1521), *Περὶ πόλεων. De urbibus*, Venecia, A. Manuzio.

TEISSIER, A. (1683), *Les eloges des hommes savans*, vol. II, Ginebra, J. H. Widerhold.

TOURON, A. (1748), *Histoire des hommes illustres de l'ordre de Saint Dominique* IV, París, Babuty-Quillau.

VALTURIO, R. (1534), *De re militari*, París, Wechel.

VICTOR, P. (1518), *Pomponius Mela. Iulius Solinus. Itinerarium Antonini Aug. Vibius Sequester. P. Victor De regionibus urbis Romae. Dionysius Afer de situ orbis Prisciano interprete*, Venecia, in aedibus Aldi et Andreae soceri.

WYON, A. (1595), *Lignum uitae, ornamentum et decus ecclesiae*, Venecia, G. Angeleri.

2. FUENTES SECUNDARIAS

AA.VV. (1850), *Biografía eclesiástica completa*, vol. III, Madrid

AA.VV. (1881), *Compte rendu des séances de la Commission Royale d'Histoire ou recueil de ses bulletins*, Bruselas.

AA.VV. (2006), "Alcántara", *Monumentos artísticos de Extremadura*, vol. I, Mérida.

AA.VV. (2009), *Biblia de Jerusalén*, Bilbao.

AA.VV. (2013), *113 D.C. Traiano. La colonna dell'impero*, Roma.

AA.VV. (2021), *Vida y obra de San Juan de Ávila: Actas del II Congreso Internacional sobre San Juan de Ávila*, Córdoba.

ACCAME, M. – DELL'ORO, E. (2004), *I Mirabilia Urbis Romae*, Roma.

AGUDELO, P. A. (2011), "Los ojos de la palabra. La construcción del concepto de écfrasis de la retórica antigua a la crítica literaria", *Lingüística y literatura* 60, 75-92.

AGUILÓ ALONSO, Mª P. (2001), *Orden y decoro: Felipe II y el amueblamiento del Monasterio de El Escorial*, Madrid.

ALBANESE, M. (2008), "Marliani, Bartolomeo", *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 70, Roma, disponible en https://www.treccani.it/ [Consulta: 10/01/23].

ALBERTI, L. B. (2005), *Descriptio Vrbis Romae*, Florencia.

ALCINA ROVIRA, J. F. (1999), "El latín humanístico y la cultura vernácula de los Siglos de Oro", en A. Mª Aldama Roy *et alii* (eds.), *La Filología latina Hoy. Actualización y perspectivas*, vol. II, Madrid, pp. 729-746.

ALMIRANTE, J. (1869), *Diccionario militar: etimológico, histórico, tecnológico, con dos vocabularios francés y alemán*, Madrid.

ALVAR EZQUERRA, A. (2000), "La historia, los historiadores y el Rey en la España del Humanismo", en A. Alvar Ezquerra (coord.), *Imágenes históricas de Felipe II*, Madrid, pp. 197-216.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. Mª. (2006), "La presencia romana en Extremadura", en catálogo *Nosotros. Extremadura en su patrimonio*, Barcelona, pp. 67-104.

ANDRÉS MARTÍNEZ, G. (1959), "Gestiones de Felipe II entorno a la compra de la Biblioteca del Cardenal Sirleto para el Escorial", *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos* 67, pp. 635-660.

ANDRÉS, G. (1944), "El P. Alfonso Chacón: un capítulo de la historia de la Real Biblioteca de El Escorial", *La Ciudad de Dios* CLVI, pp. 342-359.

ANDRÉS, G. (1965), "Relación de las pinturas enviadas a Felipe II desde Roma para el Escorial en 1587", en *Documentos para la Historia del Monasterio de San Lorenzo del Escorial VIII*, Madrid, pp. 129-158.

ANÓNIMO (1937), *Santa Sabina 1222-1937*, Roma.

ANÓNIMO (s.f.), "Sirofenicia", *Diccionario enciclopédico de Biblia y Teología*, disponible en https://www.biblia.work/diccionarios/sirofenicia/ [Consulta: 10/01/23].

ANÓNIMO (s.f.), *Angelicum*, disponible en https://angelicum.it/it/ [Consulta: 10/01/23].

ANÓNIMO (s.f.), *Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial*, disponible en https://rbme.patrimonionacional.es/ [Consulta: 10/01/23].

ANÓNIMO (s.f.), *Santa Maria Sopra Minerva*, disponible en https://www.santamariasopraminerva.it/ [Consulta: 10/01/23].

ANTOLÍN, G. (1919), "Real Biblioteca de El Escorial. Códices latinos procedentes de Roma", *La ciudad de Dios* CXIX, nº 1114.

ARDEVAN, R – ZERBINI, L. (2007), *La Dacia romana*, Catanzaro.

ARGENTE DEL CASTILLO, C. (1985), "La producción literaria en Baeza (s. XVI y XVII)", en *Historia de Baeza*, Granada.

ARGUIJO, J. (1979), *Cuentos recogidos por Juan de Arguijo y otros*, vol. 2, Sevilla.

ASTORGANO ABAJO, A. (2009), *Biblioteca Jesuítico-Española II. Manuscritos hispano-portugueses en siete Bibliotecas de Roma*, Madrid.

BANDINELLI, R. B. – TORELLI, M. (2000), *El arte de la antigüedad clásica: Etruria-Roma*, Madrid.

BARANDA, C. (1992), "Un «manifiesto» castellano en defensa del humanismo: la Breve Disputa en ocho levadas contra Aristótil y sus secuaces, de Hernando Alonso de Herrera (Alcalá, 1517)", *Criticón 55*, pp. 15-30.

BAYET, J. (1984), *La religión romana*, Madrid.

BECATTI, G. (1960), *La colonna coclide istoriata. Problemi storici, iconografici, stilistici*, Roma.

BECATTI, G. (1982), "La Colonna Traiana, espressione somma del rilievo storico romano", *ANRW II*, 12. 1, Berlin/Munich/Boston, pp. 536–578.

BECKMANN, M. (2002), "The 'Columnae Coc(h)lides' of Trajan and Marcus Aurelius", *Phoenix* 56, n. 3/4, pp. 348-357.

BELLANCA, C. (1999), *La basilica di Santa Sabina e gli interventi di Antonio Muñoz*, Roma.

BENNASSAR, B. (1991), *La Europa del Renacimiento,* Madrid.

BERTHIER, J. J. (1910), *L'église de Sainte-Sabine à Rome*, Roma.

BIANCHI BANDINELLI, R. (1973), "Il Maestro delle imprese di Traiano", en *Storicità dell'arte classica*, Florencia, pp. 347-380.

BIANCHI BANDINELLI, R. (1978), "La Colonna Traiana: documento d'arte e documento politico (o della libertà dell'artista)", en *Dall'ellenismo al Medio Evo*, Roma, pp. 123-140.

BIRLEY, A. (2019), *Adriano,* Barcelona.

BLÁZQUEZ MUÑOZ, J. M. (2005), "Las res gestae de Trajano militar. Las guerras dácicas*" Aquila legionis: cuadernos de estudios sobre el Ejército Romano* 6, pp. 19-55.

BLÁZQUEZ, J. Mª (2003), *Trajano*, Barcelona.

BOIA, L. (2001), *History and Myth in Romanian consciousness,* Budapest.

BORDAS, L. (1955), *Diccionario manual de la mitología*, Barcelona.

BOUZA ÁLVAREZ, F. J. (2018), *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la Alta Edad Moderna (siglos XV-XVII),* Madrid.

BRACCIOLINI, P. (1999), *De Fortunae uarietate urbis Romae et de ruina eiusdem descriptio,* París.

BRUNO, M. – BIANCHI, F. (2006), "La colonna di Traiana alla luce di recenti indagini", *Papers of the British School at Rome* (*PBSR*) 74, pp. 293-322.

BRZEZINSKI, R. (2002), *The Sarmatians, 600 BC-AD 450,* Oxford.

BUCK, A. (1980), *L'eredità classica nelle letterature neolatine del Rinascimento*, Brescia.

BURCKHARDT, J. (2004), *La cultura del Renacimiento en Italia*, Madrid.

BURKE, P. (1986), *El Renacimiento italiano: cultura y sociedad en Italia,* Madrid.

CABALLERO VENZALÁ, M. (1989), *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*, t. III, nº 1-39, Jaén.

CABALLERO VENZALÁ, M. (1993), "El dominico fray Alonso Chacón, primer estudioso de las catacumbas romanas (1530-1599)", *Semblantes en la niebla*, Jaén, pp. 105-108

CALCANI, G. (2003), *Apollodorus of Damascus and Trajan's Collumn. From Tradition to Proyect,* Roma.

CANTARO, M. T. (1989), *Lavinia Fontana bolognese "pittora singolare" 1552-1614*, Milán.

CANTEMIR, D. (1717), *Hronicul vechimii a romano-moldo-valahilor,* San Petersburgo.

CANTO, A. M. (1991), "CIL VI 10229: ¿El testamento de Licinio Sura?", *Chiron 21*, pp. 277-324.

CANTO, A. M. (2003), *Las raíces béticas de Trajano: los 'Traii' de la Itálica turdetana, y otras novedades sobre su familia*, Sevilla.

CARBÓ GARCÍA, J. R. – RODRÍGUEZ SAN JUAN, F. J. (2012), "STVDIA DACIA ET PARTHICA (II). El *Tropaeum Traiani* de Caracene. Expresiones del poder romano en los límites del Imperio", *Dialogues d'histoire ancienne* 38.2, pp. 17-35.

CARBÓ GARCÍA, J. R. (2001), "El culto imperial en la Dacia romana: Consideraciones sobre la presencia de aspectos análogos en la religiosidad de los pueblos daco-getas", *Ilu. Revista de ciencias de las religiones* 6, pp. 7-32.

CARBÓ GARCÍA, J. R. (2002), "Algunas consideraciones sobre el proceso de urbanización de la Dacia romana", *Studia historica. Historia antigua* 20, pp. 115-138.

CARBÓ GARCÍA, J. R. (2004), "Godos y getas en la historiografía de la Tardoantigüedad y del Medievo: un problema de identidad y de legitimación socio-política", *Biblid* 22, pp. 179-206.

CARBÓ GARCÍA, J. R. (2010), "*Dacia capta*: particularidades de un proceso de conquista y romanización", *Habis* 41, pp, 275-292.

CARBÓ GARCÍA, J. R. (2013), "*Dii romani vs. Dii daci*. La disolución de la religión dacia en la conquista romana", *Arys: Antigüedad: religiones y sociedades* 11, pp. 227-238.

CARRASCO FERRER, M. y ELVIRA BARBA, M. A. (1998), *Ex Roma lux: la Roma antigua en el Renacimiento y el Barroco*, Madrid.

CARRASQUILLA AMPOSTA, J. (2016), *Mitología Griega*, t. III, Madrid.

CAVALLINI DE CERRONIBUS, G. (1995), *Polistoria de Virtutibus et Dotibus Romanorum*, Leipzig.

CERESA, M. (2012), *Storia della Biblioteca Apostolica Vaticana II. La Biblioteca Vaticana tra riforma cattolica, crescita delle collezioni e nuovo edificio (1535-1590)*, Ciudad del Vaticano.

CICHORIUS, C. (1896), *Die Reliefs der Traianssäule. Erster Tafelband: "Die Reliefs des Ersten Dakischen Krieges*", *Tafeln 1-57*, Berlín.

CICHORIUS, C. (1900), *Die Reliefs der Traianssäule. Zweiter Tafelband: "Die Reliefs des Zweiten Dakischen Krieges"*, *Tafeln* 58-113, Berlín.

CLAIRAC Y SAENZ, P. (1879), *Diccionario general de arquitectura é inǵeniería*, t. II, Madrid.

COARELLI, F. (1984), *Guida archeologica di Roma*, Verona.

COLONNA, F. (2005), *Hypnerotomachia Poliphili*, Londres.

COMPARETTI, D. (1906), "Sulla iscrizione della Colonna Traiana", *Rendiconti della Reale Accademia dei Lincei, Classe di Scienze Morali* 15, 575-88.

CONDURACHI, E. (1982), "Riflessi della propaganda politica e della strategia militare sui rilievi della Colonna di Traiano", en *Colloquio italo-romeno*. *L'Esame Storico-artistico della Colonna Traiana* (*Atti dei Convegni Lincei* 50), Roma, pp. 7-19.

CONTI, C. (2001), "Gli scultori della Colonna Traiana", en *Tra Damasco e Roma. L'architettura di Apollodoro nella cultura classica. Catalogo della mostra. Damasco 2001-2002 20 dicembre-20 gennaio*, Roma, pp. 199-215.

CONTI, C. (2017), *Lectures on Trajan's Column. Saggi sulla Colonna Traiana*, Roma.

CONTRERAS VALVERDE, J. *et al.* (1992), *Diccionario de la religión romana*, Madrid.

COSTAS RODRÍGUEZ, J. (1993), "La historiografía hispano–latina", en J. Mª Maestre Maestre, J. Pascual Barea, L. Charlo Brea (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: actas del I Simposio sobre Humanismo y pervivencia del mundo clásico (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990)*, vol. I, Cádiz, pp. 41-60.

COSTAS RODRÍGUEZ, J. (1996), "El tópico de la verdad en la historiografía latina renacentista", en E. Sánchez Salor, L. Merino Jerez, S. López Moreda (eds.), *La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI*, Cáceres, pp. 543-554.

COSTIN, M. (1958), *Opere*, Bucarest.

COULSTON, J. CH. N. (1990), "The architecture and construction scenes on Trajan's Column", en M. Hening (ed.), *Architecture and Architectural Sculpture in the Roman Empire*, Oxford, pp. 39-50.

CÓZAR, F. (1884), *Noticias y documentos para la historia de Baeza*, Jaén.

CRUZ CRUZ, J. (2010), *Baeza histórica y monumental. Patrimonio de la Humanidad*, disponible en https://issuu.com/baeza-historica-monumental/docs/baeza_historicaymonumental [Consulta: 10/01/23].

CUART, B. (1995), "Cuatro aspectos de la historiografía renacentista", *Studia historica. Historia Moderna* XIII, 11-13.

CHISHOLM, H. (1910-1911), *Encyclopoedia Britannica. A Dictionary of Arts, Sciences, Literature, and General information, v*ol. II, Nueva York.

DARSY, F. (1968), *Recherches archéologiques à Sainte Sabine sur l'aventin*, Ciudad del Vaticano.

DAVIES, P. (1997), "The Politics of Perpetuation: Trajan's Column and the Art of Commemoration", *American Journal of Archaeology* 101.1, pp. 41-65.

DAVIES, P. (2004), *Death and the Emperor: Roman Imperial Funerary Monuments, from Augustus to Marcus Aurelius*, Texas.

DÁVILA PÉREZ, A. (2002), *Benito Arias Montano. Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes,* vol. 2, Madrid-Alcañiz, pp. 795-797.

DE CADENAS Y VICENT, V. (2002), *Diccionario heráldico: términos, piezas y figuras usadas en la ciencia del blasón*, Madrid.

DEJOB, C. (1884), *De l'influence du Concile de Trente*, París.

DES BOSCS PLATEAUX, F. (2005), *Un parti hispanique à Rome?*, Madrid.

DÍAZ ANDREU − M., MORA, G. − CORTADELLA, J. (2009), *Diccionario histórico de la arqueología en España: (siglos XV-XX)*, Madrid.

DÍAZ Y DÍAZ, M. C. et al. (1993), *Hispamla. Hispanorum Index Scriptorum Latinorum Medii Posteriorisque Aeui. Autores latinos peninsulares da época dos descubrimentos (1350-1560),* Lisboa.

DIEGO BARRADO, L. (2004). "Luci rinascimentali: lo sguardo del Ciacconio (Alfonso Chacón) all'iconografia paleocristiana e altomedievale della Roma scomparsa", *Archivio della Società romana di storia patria* 127, pp. 135-176.

DOMINGO, J. A. (2015), "Las termas de L. Licinius Sura (Balneum Surae) en el Aventino de Roma: hipótesis de localización y problemas para su reconstrucción", *Pyrenae: Revista de Prehistòria i antiguitat de la mediterrània occidental* 46.2, pp. 49-75.

DRAGOSTIN, M. (2015), "Epigraphic forgeries in Transylvania (15th-18th centuries)", *Sciva* 66, 1-2, pp. 101-122.

DUBOCHET, J. J., LE CHEVALIER et al. (1850), *Lucain, Silius Italicus, Claudien. Collection des auteurs latins*, París.

DURÁN CABELLO, R. M. – SALAS ÁLVAREZ, J. (2017), "La Historia del Arte como fuente para el conocimiento de la Arqueología militar romana: la columna trajana*",* en E. Martínez Ruiz, J. Cantera Montenegro, M. Pi Corrales (dirs.), *La guerra en el arte*, Madrid, pp. 145-159.

ESPADAS BURGOS, M. – GARCÍA ALÍA, J. C. (2006), *Buscando a España en Roma*, Madrid.

ESTEVE, C. (2008), "Orígenes, causas e inventores en la historiografía del Renacimiento", *Talia Dixit* 3, pp. 77-103.

EUBEL, C. (1913), *Hierarchia Catholica Medii Aeui siue Summorum Pontificium, S. R. E. Cardinalium, Ecclesiarum Antistitum Series*, Múnich.

FACCIOLATI, J. – FORCELLINI, A. – FURLANETTI, J. (1896), *Lexicon totius latinitatis*, vol. 3, Padua.

FERNÁNDEZ ROJAS, M. (2008), *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX. Benedictinos, dominicos, agustinos, carmelitas y basilios*, Sevilla.

FERRARI, A. (1999), *Dizionario di mitologia greca e latina*, Turín.

FERRUA, A. (1962), "Il cardinal Federico Borromeo e le pitture delle catacombe", *La Civiltà Cattolica* CXIII, pp. 244-250.

FILORAMO, G. (2001), *Diccionario Akal de las Religiones*, Madrid.

FONTÁN, A. (1974), *Humanismo romano: clásicos, medievales, modernos*, Barcelona.

FRANCIS, J. A. (2009), "Metal Maidens, Achilles'Shield and Pandora: the Beginnings of "Ekphrasis", *AJPh* 130, pp. 1-23.

FROEHNER, W. (1865), *La Colonne Trajane, texte accompagné d'une carte de l'ancienne Dacie et illustré par Jules Duvaux,* París.

FROEHNER, W. (1872-1874), *La Colonne Trajane, d'après la surmoulage exécuté à Rome en 1861-1862,* París.

FRÜHWIRTH, A. (1907), *Acta capitulorum generalium Ordinis praedicatorum*, vol V, Roma.

GALLÉ CEJUDO, R. J. (2001), *El escudo de Neoptólemo: la paráfrasis filostratea del escudo de Aquiles: (Philostr. Jun., Im. 10.4-20-Hom., Il. 18.483-608)*, Zaragoza.

GALLI, R. (1940), *Lavinia Fontana pittrice 1552-1614*, Ímola.

GARCÍA GUTIÉRREZ, J. (2011), "El tópico de la personificación de un río (Presencia del mismo en la literatura latina y en la española)", *Revista de Estudios Extremeños* LXVII.1, pp. 35-46.

GARCÍA SANTO-TOMÁS, E. (2009), *Materia crítica: formas de ocio y de consumo en la cultura áurea*, Salamanca.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1958), "Las colonias romanas de la provincia Lusitania", *Arqueologia e Historia* 8, 1-7, disponible en https://www.cervantesvirtual.com/obra/las-colonias-romanas-de-la-provincia-lusitania-0/ [Consulta: 10/01/23].

GASPARRI, C. – UBALDELLI, M. L. (1991), "Le Antichità Romane di Alonso Chacon. Prolegomena", *Studia Oliveriana* 11, pp. 57-93.

GAUER, W. (1977), *Untersuchungen zur Trajanssäule, I: Darstellungsprogramm und künstlerischen Entwurf*, Berlín.

GHILARDI, M. (2010), "Et intus altera sub Roma Roma sepulta iacet. Le catacombe romane metafora della città sotterranea in età moderna e contemporanea", en M. Boiteux, M. Caffiero, B. Marin (dirs.), *I luoghi della città: Roma moderna e contemporanea,* Roma, pp. 263-288.

GHIRARDINI, C. (2008), "Filippo Bonanni's *Gabinetto armonico* and the antiquarians' Writings on Musical Instruments", *Music in Art* XXXIII/1-2, pp. 168-234.

GIANANDREA, M. et al. (2017), *Il convento di Santa Sabina all'Aventino e il suo patrimonio storico-artistico e architettonico*, Roma.

GIL FERNÁNDEZ, J. (1968), "El humanismo español del siglo XVI", *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos* 1, pp. 209-298.

GIL FERNÁNDEZ, J. (1996), "Adquisición y transmisión del humanismo", en A. Mª Aldam Roy (eds.), *De Roma al siglo XX*, vol. 2, Madrid, pp. 621-646.

GIMENO PASCUAL, H. (2017), "Alonso (o Alfonso) Chacón". *Diccionario biográfico español*, disponible en http://dbe.rah.es/biografias/18264/alonso-o-alfonso-chacon [Consulta: 10/01/23].

GIMENO PASCUAL, H. (2019), "Alfonso Chacón: manuscritos y epigrafía hispana", en G. Baratta, A. Buonaparte, J. Velaza (coords.), *Cultura epigráfica y cultura literaria. Estudios en homenaje a Marc Mayer i Olivé*, Bolonia, pp. 223-245.

GIMENO PASCUAL, H. (2019), "Más inscripciones de Hispania en el manuscrito RAH 2/Ms. 23", en V. Revilla Calvo *et alii* (coords.), *Ex Baetica Romam. Homenaje a José Remesal Rodríguez*, Barcelona, pp. 1127-1154.

GIMENO PASCUAL, H. (2020), "Commentariola epigraphica: a propósito de los ff. 390 y 391 del ms. Madrid, BNE 2008", en J. Carbonell Manils, J. González Germain (eds.), *The Epigrammata Antiquae Urbis (1521) and Its Influence on European Antiquarianism*, Roma-Bristol, pp. 141-152.

GIURESCU, C. – GIURESCU, D. (1974), *Istoria Românilor*, Bucarest.

GOLDSWORTHY, A. (2010), *En el nombre de Roma: Los hombres que forjaron el Imperio*, Barcelona.

GÓMEZ MAYORDOMO, A. (2019), "Iconografía de las personificaciones fluviales en la musivaria romana: el caso del Eurotas", *Diacronía* 1, 49-67.

GÓMEZ MORENO, A. (1995), *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid.

GÓNGORA, D. I. (1890), *Historia del Colegio Mayor de Sto. Tomás de Sevilla* , vol. II, Sevilla.

GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, Mª P. (2007), "Dificultades políticas de Trajano (los años 107-112)", *Lucentum* 26, 253-260

GOODMAN, A. – MACKAY, A. (2017), *The Impact of Humanismo n westerm Europe during the Renaissance*, Londres.

GRASSI FIORENTINO, S. (1980), "Chacón, Alonso", *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 24, Roma, disponible en https://www.treccani.it/ [Consulta: 10/01/23].

GRIMAL, P. (2009), *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona.

GUTIÉRREZ JIMÉNEZ, M. (1913), "La literatura en Granada", *La Alhambra. Revista quincenal de las Artes y las Letras* XVI, pp. 363-366.

HAMMOND, N. – SCULLARD, N. (1995), *Dizionario di antichità classiche*, Milán.

HÄNSEL, S. (2016), *Benito Arías Montano: Humanismo y Arte en España*, Vol. 5, Huelva.

HART, G. (2005), *A Dictionary of Egyptian Gods and Goddesses*, Londres.

HELMUT, N. (1989), "Of Dragons, Basilisks, and the Arms of the Seven Kings of Rome". *Metropolitan Museum Journal* 24, pp. 25-34.

HERBERMANN, CH. (1913), *Catholic Encyclopedia*, Nueva York.

HERKLOTZ, I. (2009), "Alfonso Chacón e le gallerie di ritratti nell'età della Controriforma", en P. Tosini (eda.), *Arte e commitenza nel Lazio nell'età di Cesare Baronio*, Roma, pp. 111-142.

HERNÁNDEZ, R. et al. (2002), *Catalogus Analyticus Archivis Generalis Ordinis Praedicatorum*, vol. IV, Roma.

HERRERO PASCUAL, C. (1998), *La biblioteca de los Obispos (Murcia): historia y catálogo*, Murcia.

HIGUERAS MALDONADO, J. (1999), "Alfonso Chacón (1530-1599)", en *Humanistas Giennenses*, Jaén, pp. 125-128.

HUNGERFORD POLLEN, J. (1874), *A Description of the Trajan Column*, Londres.

JENSEN, W. (2016), *Diana Abnoba: Eine Schwarzwaldgeschichte von der Baar (Erster Teil)*, Leipzig.

JIMÉNEZ CALVENTE, T. (2000), "Teoría historiográfica a comienzos del siglo XVI" en A. Alvar Ezquerra (coord.), *Imágenes históricas de Felipe II*, Madrid, pp. 197-216.

JONES R. – PENNY N. (1983), *Raphael*, New Haven.

KAVANAGH, E. (2015), *Estandartes Militares en la Roma Antigua*, Madrid,

KLEIN, R. – ZERNER, H. (1990). *Italian art, 1500-1600; sources and documents*, Evanston.

LAMPILLAS, S. (1784), *Ensayo historico-apologetico de la literatura Española contra las opiniones preocupadas de olgunos escritores modernos italianos*, t. II, Zaragoza.

LANCIANI, R. (1913), *Storia degli scavi di Roma e notizie intorno alle collezioni romane di antichità*, vol. IV, Roma.

LAURENT, M. H. (1953*), Dictionnaire d' Histoire et de Geographie Ecclesiastiques*, t. XII, París.

LÓPEZ MOREDA, S. (2011), "Un siglo de historiografía hispano lusa renacentista (1450-1550)", *Revista de Estudios Latinos (RELat)* 11, 91-116.

LŐRINCZI, M. (2010), "Le scene finali delle due guerre daciche raffigurate sulla Colonna Traiana: i commentari di Alfonso Chacón (XVI secolo) e di Wilhelm Froehner, John Hungerford Pollen, Conrad Cichorius (XIX secolo)", disponible en

http://cisadu2.let.uniroma1.it/air/docs/interventi/Chacon-Colonna-Traiana.pdf [Consulta: 10/01/23].

LŐRINCZI, M. (2011), "La Colonna Traiana nel pensiero político e storiografico romeno (II)", *Philologica Jassyensia*, VII. 2 (14), pp. 323-333.

LOUZADO FERNÁNDEZ, B. (1998), "Un florilegio de epitafios renacentistas en el MS. 5973 de la Biblioteca Nacional", *Cuadernos de Filología Clásica* 14, pp. 207-222.

LOZANO MUÑOZ, F. (1867), *Crónica de la provincia de Jaén*, Madrid.

LLOMPART, G. (1960), *Los honderos baleares*, Palma de Mallorca.

MABILLON, J. – GERMAIN, M. (1724), *Museum italicum seu collectio ueterum scriptorum ex bibliothecis italicis*, Tomo I, París.

MACÍAS ROSENDO, B. (2008), *La Correspondencia de Benito Arias Montano con el Presidente de Indias Juan de Ovando. Cartas de Benito Arias Montano conservadas en el Instituto de Valencia de don Juan*, Huelva.

MAESTRE MAESTRE, J. M.ª (1997), "La edición crítica de textos latinos humanísticos. I", en J. Mª Maestre Maestre, L. Charlo Brea, J. Pascual Barea (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. II. Homenaje al profesor Luis Gil*, vol. III, Alcañiz-Cádiz, pp. 1051-1106.

MAESTRE MAESTRE, J. M.ª (2000), "Trajano y los humanistas", en J. González (ed.), *Trajano emperador de Roma. Actas del Congreso Internacional*, Sevilla, pp. 313-362.

MAESTRO GREGORIO (1987), *Marvels of Rome*, Turnhout.

MAIORU, P. (1883), *Istori'a pentru inceputulu Romaniloru in Daci'a (= Istoria pentru începutul românilor în Dachia)*, Budapest.

MALACRINO, SC. G. (2005), "Immagini e narrazioni. La Colonna Traiana e le sue scene di cantiere," en G. Guidarelli, C. G. Malacrino (eds.), *Storia e narrazione. Retorica, memoria, immagini*, Milán, pp. 101-134.

MALISSARD, A. (1982), "Une nouvelle approche de la colonne Trajane", *ANRW II*, 12. 1, Berlin/Múnich/Boston, pp. 579-606.

MARAÑÓN, G. (1998), *El Conde-Duque de Olivares: La pasión de mandar*, Barcelona.

MARCORA, C. (1964), "Il cardinal Federico Borromeo e l'archeologia cristiana", *Studi e testi* 235, pp. 115-154.

MARCHI, M. A. (1819), *Dizionario etimologico di tutti i vocaboli usati nelle scienze, arti e mestieri che traggono origine dal greco, compilato da Bonavilla Aquilino coll' assistenza del prof. M.A. Marchi*, vol. 1, Milán.

MARTIGNY, J-A. (1865), *Dictionnaire des Antiquités chrétiennes*, París.

MARTÍN BAÑOS, P. (2007), "¿Nebrija alumno de Filelfo? Nuevos datos sobre el bachiller de la Pradilla y la estancia de Antonio de Nebrija en Italia", *Revista de estudios Latinos* 7, pp. 153-1179.

MARTINEZ, G. (s.f.), "La colonna Traiana e i chiaroscuri della sala di Constantino in Vaticano: note sul monocromo", *Ministero per i Beni e le Attività Culturali, Bollettino d`Arte*, Roma.

MASI, F. (1993), *Traiano. Il principe che portò l'impero romano alla massima espansione*, Roma.

MATALLANES, A. (1972), "Chacón o Ciacconius, Alonso", en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, vol. II, Madrid, pp. 671-673

MAYANS, G. (1999), *Introductio ad veterum inscriptionum historiam litterariam*, Madrid.

MENNEN, I. (2011), *Power and Status in the Roman Empire, AD 193-284*, Leiden.

MERCATI, G. (1914), "La data della morte del P. Ciaconio", *Studi romani* 2, pp. 354-356.

MERCATI, G. (1984), "Per la storia della Biblioteca Apostolica, bibliotecario Cesare Baronio", en *Opere minori*, vol. III, Ciudad del Vaticano, pp. 201-274.

MICHAUD, L.-G. (1843), *Biographie universelle ancienne et moderne*, t. 14, París.

MISSAGLIA, G. B. (1823), *Biografia universale antica e moderna ossia Storia per alfabeto della vita pubblica e privata di tutte le persone che si distinsero per opere, azioni, talenti, virtù e delitti*, vol. 11, Venecia.

MÓCSY, A. (2014), *Pannonia and Upper Moesia (Routledge Revivals): A History of the Middle Danube Provinces of the Roman Empire*, Londres.

MOMIGLIANO, A. (1955), *Contributo alla storia degli studi classici*, vol. 1, Roma.

MOMMSEN, T. (2003), *Historia de Roma*, vol. IV, Madrid.

MONTERO HERRERO, S. (2013), "Ingeniería hidráulica y religión en el Imperio Romano: Trajano y la construcción de canales", en *Ingeniería romana*, Madrid, pp. 43-64.

MORALEJO ORTEGA, M. Mª (s.f.), "Pedro Chacón", *Diccionario biográfico español*, disponible en https://dbe.rah.es/biografias/12049/pedro-chacon [Consulta: 10/01/23].

MORALES MUÑIZ, D. C. (2017), "Gonzalo Chacón»". *Diccionario biográfico español*, disponible en http://dbe.rah.es/biografias/36392/gonzalo-chacon [Consulta: 10/01/23].

MORONI, G. (1878), *Dizionario di erudizione storico-ecclesiastica da S. Pietro sino ai nostri giorni*, vol. I, Venecia.

MUECKE F. − CAMPANELLI, M. (2017), The Invention of Rome: Biondo Flavio's Roma Triumphans and its Worlds, Ginebra.

MUÑOZ, A. (1914), "Indagini sulla chiesa di Santa Sabina sull'Aventino", *Studi Romani. Rivista di Archeologia e Storia* 2, pp. 329-342.

MUÑOZ, A. (1924), *L'eglise di sainte sabine a Rome*, Roma.

MUÑOZ, A. (1938), *Il restauro della basilica di Santa Sabina*, Roma.

NOLHAC (1887), *La bibliothèque de Fulvio Orsini*, París.

OLTEAN, R. (2016), *Dacia: la conquista romana*, Madrid.

OROZ RETA, J. – MARCOS CASQUERO, M.-A. (1995), *Lírica latina medieval. I. Poesía profana*, Madrid.

PACKER, J. E. (2001), *II foro di Traiano a Roma. Breve Studio dei Monumenti*, Roma.

PALMER, R. E. A. (1996),"The Deconstruction of Mommsen on Festus 462/464, or the Hazards of Interpretation", en J. Linderski (ed.), *Imperium sine fine: T. Robert S. Broughton and the Roman Republic*, Stuttgart, pp. 75-101.

PARIBENI, R. (1975), *Optimus Princeps: saggio sulla storia e sui tempi dell'imperatore Traiano*, Nueva York.

PASCHINI, P. (1931), "Chacón, Alfonso", *Enciclopedia Italiana*, Roma, disponible en https://www.treccani.it/ [Consulta: 10/01/23].

PATSCH, C. (1937) *Der Kampf um den Donauraum unter Domitian und Trajan*, vol. V/2, Viena.

PAULY, F. A. – WISSOWA, G. (1958-1980), *Brill's New Pauly: Encyclopaedia of the Ancient World. Classical tradition*, 3, 8-10, Boston.

PÉREZ, J. A. (2010), "Aproximación a la iconografía de la Roma *Aeterna* como vía de transmisión de un mito", *El Futuro del Pasado* 1, pp. 349-363.

PÉREZ-RIOJA, J. A. (1980), *Diccionario de Símbolos y Mitos*, Madrid.

PERICOLI RIDOLFINI, C. (1980), *Basilica di Sant'Andrea della Valle*, Roma.

PIACENTINI, P. (2001), *La Biblioteca di Marcello II Cervini. Una ricostruzione delle carte di Jeanne Bignami Odier: i libri a stampa*, Ciudad del Vaticano.

PICARD ET FILS, A. (1920), *Histoire des Maitres Généraux de l'Ordre des frères prêcheurs*, t. VIII, París.

PICATOSTE, F. (1891), *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI*, Madrid.

PIRANESI, G. B. (1720 - 1778), *Opere*, París.

PIRANESI, G. B. (1835-1839), "Colonna traiana", en *Le antichità romane*, París.

POENARU, E. (1983), *La colonna di traiano e Decebalo*, Milán.

POLERÓ y TOLEDO (1857), *Catálogo de los cuadros del R. Monasterio de S. Lorenzo llamado del Escorial*, Madrid.

POULTER, A. et al. (1995), *Nicopolis ad Istrum: A Roman, Late Roman and Early Byzantine City*, Londres.

RECIO VEGANZONES, A. (1968), "La "Historica descriptio Urbis Romae", obra manuscrita de Fr. Alonso Chacón, OP (1530-1599)", *Anthologica Annua* 16, pp. 43-102.

RECIO VEGANZONES, A. (1974), "Alfonso Chacón, primer estudioso del mosaico cristiano de Roma, y algunos diseños chaconianos poco conocidos", *Rivista di archeologia cristiana* 50, pp. 326-329

RECIO VEGANZONES, A. (2002), "Una obra manuscrita de Alfonso Chacón OP: la Historica descriptio Urbis Romae", *Rivista di Archeologia Cristiana* 78, pp. 325-428.

RECIO VEGANZONES, A. (2007), "Alfonso Chacón, O. P., hacia una primera Roma Subterránea (1578-1599)", en D. González Rincón (eda.), *Doce calas en el Renacimiento y un epílogo*, Jaén, pp. 349-396.

RECLÚS, E. (1890), *Nueva geografía universal: la tierra y los hombres; San Marino, Mónaco, Malta. France (Francia). Europa. Europa mediterránea central*, t. II, Madrid.

REDEL Y AGUILAR, E. (1909), *Ambrosio de Morales. Estudio biográfico*, Córdoba.

REINACH, S. (1886), *La Colonne Trajane au Musée de Saint-Germain. Notice et explication*, París.

RENDINA, C. (1999), *Enciclopedia di Roma*, Roma.

RENDINA, C. (2000), *Le Chiese di Roma*, Roma.

RICH, A. (1874), *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, Nueva York.

RICHARD – GIRAUD, CH. L. (1832), *Biblioteca sacra ovvero dizionario universale delle scienze ecclesiastiche*, t. V, Milán.

RICHMOND, I. (1982), *Trajan's Army on Trajan's Column*, Roma.

RODOCANACHI, E. (1898), *Una cronaca di Santa Sabina sull'aventino*, Turín.

RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ, I. (1924), *Los doscientos mártires de Cardeña. Recuerdos y crítica*, Madrid.

RODRÍGUEZ, C. M. (1919), "Un arqueólogo ilustre de Baeza", *Don Lope de Sosa* VII. 82, pp. 297-299.

ROMERO GARCÍA, E. (2007), "Alejandro de Medici I Duque de Florencia", *Historia* 16 (377), Madrid, pp. 110–127.

RUÍZ GARCÍA, E. (1976), "Los años romanos de Pedro de Chacón: Vida y obra", *Cuadernos de Filología Clásica* 10, pp. 189-248,

RUSUTTIL, S. (1846), *La colonna Traiana illustrata da Erasmo Pistolesi, disegnata da Salvatore Rusuttil, incisa da Nicola Moneta, con alcune indicazioni del Fabretti, Cecconi, Bellori,* Roma.

SAGREDO, J. (1922), *Bibliografía Dominicana de la Provincia Bética, 1515-1921*. Almagro.

SALISBURY, J. (*ca.* 1164), *Historia pontificalis.*

SÂMBRIAN, O. A. (2010) "Alfonso Chacón, Historia Utriusque Belli Dacici a Traiano Caesare Gesti, Romae, Ex Typographia Iacobi Mascardi, 1616", *Hispania Felix: Revista Hispano-Rumana de Cultura y Civilización de los Siglos de Oro* 1, 169-171.

SAN JOSÉ, M. (1740), *Bibliographia critica, sacra et prophana*, vol. I, Madrid.

SÁNCHEZ SALOR, E. – CHAPARRO GÓMEZ, C. (1995), *Francisco Sánchez de las Brozas. Minerua o de causis linguae latinae*, Cáceres.

SANCHO RODRÍGUEZ, Mª I. (2019), "La Universidad de Santa Catalina de Jaén. Notas para su historia", en D. González Rincón (coorda.), *25 años UJA. Antecedentes: las raíces de los estudios universitarios en Jaén*, Jaén, pp. 79-101.

SARTRE, M. (1994), *El oriente romano: provincias y sociedades provinciales del Mediterráneo oriental, de Augusto a los Severos (31 a.C.-235 d.C.)*, Madrid.

SASTRE DE DIEGO, I. (2010), "La arqueología cristiana española en Roma", en R. Olmos, T. Tortosa, J. P. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, Madrid, pp. 461-478.

SCHILLING, R. (1992), "Roman Sacrifice", en Y. Bonnefoy, *Roman and European Mythologies*, Chicago, pp. 78-81.

SERRANO CUETO, A. (2005), "Aportación a la biografía de Diego de Guevara: cuatro epístolas de Ambrosio de Morales, un epigrama de Arias Montano y otros testimonios", *Revista de Estudios Latinos* 5, pp. 257-274.

SERRANO, L. (1915), *Archivo de la embajada de España cerca de la Santa Sede*, vol. I, Roma.

SETTIS, S. (1988), *La Colonna Traiana*, Turín.

SILES, J. (2018), "Sobre el orden seguido en el ritual de Cabeço das Fráguas y la naturaleza de las *hostiae* y *victimae* en el ofrecidas y sacrificadas", *Anuari de Filología. Antiqua et mediaevalia* 8, 927-941.

SMITH, W. (1867), *A Dictionary of Greek and Roman biography and mythology*, vol. III. Boston.

SÖDERLIND, M. (2002), *Late Etruscan Votive Heads from Tessennano*, Roma.

SORIA MOLINA, D. (2016), *Las guerras dácicas de Trajano: antecedentes, desarrollo, geopolítica, estrategia y consecuencias*, Murcia.

STERN, E. – AVI-YONAH, M. (1993), "Gibeon", *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land* 2, pp. 511-514.

TERRIBAS, B. (2004), "Puente de Alcántara", *Revista del Ministerio de Fomento* 531, pp. 6-9.

TODA I GÜELL, E. (1927), *Bibliografia Espanyola d'Italia*, vol. I, La Coruña.

TORAL Y PEÑARANDA, E. (1995), *Comentarios de la conquista de la Ciudad de Baeza y nobleza de los conquistadores della*, Jaén.

TORMO, E. (1942), "Charlas académicas: El padre Alfonso Chacón, el indiscutible iniciador de la arqueología de la arte cristiana", *Boletín de la Real Academia de la Historia* CXI, pp. 151-199.

VALLA, L. (2000), *Historia de Fernando de Aragón,* Madrid.

VERDUGO SANTOS, J. (2017), "La reinterpretación cristiana de los monumentos de la antigüedad en la Roma de Sixto V (1585-1590)", *Archivo Español de Arqueología* 90, pp. 53-76.

VIEDMA, A. (1918), "Un inmortal baezano, Alfonso Chacón*", Don Lope de Sosa* VI.61, pp. 21-25.

VORSTER, CH. (2018), *Die Antikenalben des Alphonsus Ciacconius in Braunschweig, Rom und Pesaro. Dokumentation und Deutung antiker Skulpturen im 16. Jahrhundert*, Brunswick.

VORSTER, CH. (2018), "Die Zeichnungsalben des Alphonsus Ciacconius und ihr Zeugniswert für die Antikensammlungen des 16. Jahrhunderts", *Kölner Jahrbuch* 51, pp. 463-481.

WEISS, R. (1989), *La scoperta della antichità classica nel Rinascimento*, Padua.

XENOPOL, A. D. (1888), *Istoria Romînilor din Dacia Traiana*: *Istoria veche. Din vremile cele mai vechi pănă la intemeierea ţărilor romîne (cu patru hărţi)*, vol. I, Bucarest.

YATES, J. (1875), "Signa militaria", en W. Smith (ed.), *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, Londres, pp. 1044-1046.

ZAZO, A. (1976) *Curiosità storiche beneventane*, Benevento.

ZUCCHI, A. (1943), *Roma Domenicana. Note storiche*, vol. IV, Florencia.

VI.

EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN

SIGLAS Y ABREVIATURAS

M = R 26332, BNE (1576)

B = 2º Arch. 70ª, BEB. (1576)

G = Hist. 1865, Gan. (1616)

BIONDVS, *inst*. = F. BIONDO (1510), *Romae instauratae libri tres.*

BIONDVS, *triumph*. = F. BIONDO (1511), *Romae triumphantis libri decem,* ed. A Philippo Pincio Mantuano, Venecia.

CIPARIU = T. CIPARIU, (1867), *Archivu pentru filologia si historia* V, 25 Maiu, Blaj, 81-104.

CVSPINIANVS, *Caes.* = J. CUSPINIANO (1540), *Viri clarissimi poetae et medici, ac diui Maximiliani Augusti. Oratoris, de Caesaribus atque Impertoribus Romanis opus insigne,* ed. Cratonem Mylium, Estrasburgo.

LAZ, *rep.* = W. LAZ (1551), *Commentariorum Reipublicae Romanae illius in exteris prouinciis bello adquisitis constitutae libri XII,* ed. Ioannem Oporium, Basilea.

MAGNVS = O. MAGNVS (1555), *Historia de Gentibus Septentrionalibus*, ed. Ioannem Mariam de Viottis, Roma.

MARLIANVS, *top.* = B. MARLIANO (1534), *Topographia antiqua Romae,* ed. S. Griphyum, Lión.

PANVINVS, *reip. Rom.* = O. PANVINIO, (1558), *Reipublicae Romanae Commentariorum libri tres,* ed. Vicentium Valgrisium, Venecia.

PANVINVS, *fast* = O. PANVINIO, (1568), *Commentariorum in fastos consulares appendix quae in hac appendice continentur sequens pagina indicabit,* ed. Vicentium Valgrisium, Venecia.

STEPHANVS, *urb.* = STEPHANVS BIZANTINVS (1521), *Περὶ πόλεων. De urbibus*, ed. Aldo Manuzio, Venecia.

PIERIVS = P. V. BOLZANI (1556), *Hieroglyphica siue de sacris Aegyptiorum litteris commentarii*, ed. Michael Isengrin, Basilea.

VALTVRIVS = R. VALTURIO (1534), *De re militari*, Apud Christianum Wechelum, París.

VICTOR, *Roma* = P. VICTOR (1510), *De Regionibus Vrbis Romae*, ed. in aedibus Aldi et Andreae soceri, Venecia.

HISTORIA
VTRIVSQVE BELLI DACICI
A TRAIANO CAESARE GESTI,
EX SIMVLACHRIS QVÆ IN COLVMNA EIVSDEM ROMAE VISVNTVR COLLECTA.

AVCTORE F. ALFONSO CIACONO HISPANO
Doctore Theologo instituti Prædicatorum, &
Romani Pontificis Pœnitentiario.

AD CATHOLICVM HISPANIARVM REGEM PHILIPPVM II.

Cui accessit Historia ceu verissima a calumnijs multorum vindicata, quæ refert Traiani animam precibus diui Gregorij Pontificis Romani a Tartareis cruciatibus ereptam; eodem Auctore.



DE FACVLTATE SVPERIORVM.

ROMAE
Apud Franciscum Zanettum & Bartholomæum Tosium socios,
Anno Domini M. D. LXXVI.

HISTORIA VTRIVSQVE BELLI DACICI A TRAIANO CAESARE GESTI EX SIMVLACHRIS QVAE IN COLVMNA EIVSDEM ROMAE VISVNTVR COLLECTA

Philippo Catholico Hispaniarum Regii II F[rater] Alfonsus Ciaconus aeternum in coelis, diuturnum regnum in terris.

Cum nuper breuem quandam explicatiunculam facerem utriusque belli Dacici, a Traiano Caesare confecti, quae in marmorea eius columna Romae inter paucas uetustatis reliquias adhuc superstite scalpta sunt, tibi regum potentissimo dicandam censui, ut qualescunque ingenioli mei primitias tu ipse primus suscipias, cui iure subsum et sub cuius regnum et protectionem disciplinas tum diuinas, tum humanas non solum Hispaniae didici, sed et multos annos professus sum. Colossi namque pyramides et columnae stupendae magnitudinis, qualis haec existit, non nisi magnis imperatoribus aut regibus erigi aut dedicari solent. Magnificentissima enim et admiranda quaeque non nisi magnos et potentissimos decent. Praesertim cum iure quodam tibi eam uendices, qui multis nominibus successor Traiani Caesaris fuisti: Hispanus ille, Hispanus et tu, ille Italicae ortus, tu Hispali urbe illi proxima genitus, rex ille Hispaniarum, tu regnum idem moderaris, ille medietati orbis praefuit, medietas etiam tibi subest, ille inter ethnicos principes optimus, tu inter Christianos censeris. Ad te igitur, clementissime rex, multa illius clarissimi principis monumenta attinent et iure quodam ea ceu propria uendicare et transferre legitima quadam successione et haereditate potes. Pulchre praeterea et appositissime cohaeret, columnam Romae existentem tibi piissimo et religiosissimo principi consecrari, qui, solus inter Christianos reges, columna sis robustior, cui Romana Ecclesia fulciatur innitaturque.

5 scalpta sunt *A. Serrano correxit* (*cf.* 313, 1-2: manus utraque… abscissae)

HISTORIA DE LAS DOS GUERRAS DACIAS LIBRADAS POR CÉSAR TRAJANO, A PARTIR DE LAS IMÁGENES QUE SE VEN RECOGIDAS EN LA COLUMNA DEL MISMO EN ROMA

A Felipe II, Rey Católico de las Españas, fray Alfonso Chacón le desea un reino eterno en el cielo y duradero en la tierra.

Cuando poco ha trabajaba en un breve y modesto comentario de una y otra guerra dacia llevadas a cabo por César Trajano, las cuales fueron talladas en la columna suya de mármol que aún sobrevive en Roma, entre unos cuantos vestigios de la Antigüedad, decidí dedicártelo a ti, el más poderoso de los reyes, para que tú recibas el primero cualesquiera que sean las primicias de mi ingenio, a cuya autoridad estoy sometido y bajo cuyo reino y protección no solo he aprendido disciplinas tanto divinas como humanas en España, sino que también las he enseñado durante muchos años[1]. Pues pirámides colosales y columnas de una magnitud admirable, como es esta, no suelen erigirse o dedicarse excepto a grandes emperadores o reyes. En efecto, cualquier distinción sumamente grande y digna de admiración solo es apta para los grandes y los más poderosos. Singularmente puedes reclamarla con verdadera autoridad tú, que con muchos nombres eres sucesor del césar Trajano: hispano aquel, hispano también tú; aquel nacido en Itálica, tú engendrado en la cercana ciudad de Híspalis; aquel rey de los hispanos, tú, gobernante del mismo reino; aquel estuvo al frente de la mitad del orbe, la mitad del orbe también está sometida a ti; aquel considerado el mejor entre los gobernantes paganos, tú, entre los cristianos[2]. Así pues, te corresponden, clementísimo rey, muchos monumentos de aquel famosísimo gobernante y con tal derecho puedes reivindicarlos como propios y transferirlos en tus legítimas sucesión y herencia. Además, es bien oportuno y coherente que te sea consagrada la columna existente en Roma a ti, piadosísimo y religiosísimo príncipe, porque eres el único entre los reyes cristianos más robusto que la columna, en quien se afianza y se apoya la Iglesia Romana.

[1] Recordemos que Alfonso Chacón ejerció de profesor en el Colegio de Santo Tomás de Sevilla, véase la biografía de "II. Estudio introductorio,", p. 21.
[2] Para esta comparación entre ambos gobernantes y la cristinización, véase "b) Cristianización, orígenes y faceta como escritor de Trajano", pp. 84-86.

Proinde laeta fronte suscipe hoc munusculum, clementissime princeps, interim dum tuis auspiciis libros duos ingentes paro: alterum de gemmis, lapidibus, marmoribus, saxis, succis, metallis, rebusque cunctis metalliferis quae maxime reges decent, quorum interest thesauros in publicos usus conseruare qui gemmis praecipue et metallis constant; alterum, bibliothecam uniuersalem librorum omnium, tam eorum qui typis excussi, quam eorum qui manuscripti diuersis in orbis locis asseruantur, tum ordine alphabetico, tum per locos quosdam communes grammatices, rhetorices, poetices, historiae, coeterarumque cunctarum disciplinarum artiumque digestam, ut si qui libri, inter tot, desunt in tua ingenti et instructissima bibliotheca regii coenobii Sancti Laurentii Scurialii, quam copiosissimam ex toto terrarum orbe colligis, ex nostra reficere et augere queas, locis indicatis ubi libri reperti transcribi possint; ingentem gloriam et famam ea in re supra cunctos Hispaniarum reges conciliaturus, qui non solum armis religionem Christianam tueri, sed et libris ubique terrarum et locorum conquisitis, ut propria instrumenta, quibus aduersus fidei nostrae hostes pugnetur affatim et benignissime ministres, cunctasque disciplinas et artes singulas eo modo conseruare cures, libris in quibus scriptae continentur, ne pereant, asseruatis, et in publicam doctorum et studiosorum hominum commoditatem et utilitatem expositis, ut omnis respublica literaria maxime tibi sit obnoxia et addicta, quae insignissimum et regia munificentia dignum munus tua ex liberalitate suscepisse agnoscit; ut hinc immortalitas tibi eximia paretur et perpetuus in mentibus et ore hominum eruditorum continuusque per cuncta saecula uerseris. Cuius regnum Deus Optimus Maximus felix et diuturnum cum omni sobole et posteritate regia per multa tempora seruet. Romae 5 Idus Octobris anno restitutae salutis MDLXXVI.

Por consiguiente, recibe con semblante alegre este pequeño regalo, clementísimo príncipe, entretanto preparo de mientras dos ingentes libros[3] bajo tus auspicios: uno, sobre diamantes, piedras, mármoles, rocas, brebajes, metales y todas las cosas provistas de metales que convienen sobre todo a los reyes, a quienes les interesa conservar para necesidades públicas los tesoros que están formados principalmente por piedras preciosas y metales; el otro libro es una biblioteca universal de todos los libros, tanto de los impresos como de los manuscritos que se conservan en diversos lugares del mundo, clasificada ya por orden alfabético, ya por temas comunes de gramática, retórica, poética, historia y todas las disciplinas y artes, para que, si estos libros, entre tantos, faltan en tu ingente y dotadísima biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que reúnes como la más abundante de toda la tierra, a partir de la nuestra puedas rehacerla y aumentarla, donde los libros puedan encontrarse y copiarse según los temas señalados[4]; y alcanzarás una ingente gloria y fama en este empeño por encima de todos los reyes de España juntos, puesto que te ocupas suficiente y generosamente de proteger la religión cristiana no solo con las armas, sino también con los libros adquiridos en tierras y lugares por doquier, como utensilios especiales con los que se combate contra los enemigos de nuestra fe, y procuras salvaguardar de este modo todas las disciplinas y cada una de las artes, conservando los libros en los que están contenidos los escritos para que no perezcan, exponiéndolos al provecho y la utilidad públicas de los hombres doctos y sabios, de modo que la república literaria está principalmente en deuda contigo y a ti comprometida, la cual reconoce haber recibido de ti un señaladísimo regalo y digno de tu regia generosidad; de modo que de aquí se abre para ti una inmortalidad extraordinaria y tu nombre resonará perpetumente en el pensamiento y las bocas de los hombres eruditos por los siglos de los siglos. Que Dios Óptimo Máximo guarde tu reino dichoso y duradero con tu estirpe y regia descendencia por mucho tiempo. En Roma, a 11 de octubre del año de la Salvación de 1576.

[3] Se está refiriendo respectivamente a *De Metallis et mineralibus lib. V. (De terris medicatis, de lapidibus et marmoribus, de historia metallorum, de gemmis et lapidibus pretiosis); Marmoribus; Antiquaria* o *De Variorum rerum natura; De monetis.* y *Bibliotheca libros et scriptores ferme cunctos, ab initio mundi ad annum 1583, ordine alphabetico complectens* [*Bibliografía Universal*], véanse las pp. 55 y 69.

[4] Tanto la Biblioteca de El Escorial como la del propio Chacón se enriquecieron mutuamente, véase acerca de su deseo de donación en p. 34 y las cartas enviadas al rey en p. 39.

LECTORI CANDIDO SALVTEM

Inter antiquitatis monumenta, quae in Vrbe integra supersunt, quae profecto paucissima existunt, nihil nobilius aut splendidius Traiani Columna quae ultra ingentem eius molem, utriusque belli Dacici historiam multis simulachris scalptam habeat uniuersamque ferme uetustatis notitiam complectatur; et unde illius aetatis militum mores, habitus, disciplinam, arma, profectiones, castrametationes, frumentationes, pabulationes, adaquationes, imperatorum adlocutiones, sacrificia, libationes, uictimas, aras, sacerdotes, illorum habitus, ministeria et in sacrificando ritus, Romanorum et hostium signa, congressus, pugnas, strages, uictorias, legatos, urbium castrorumue conditiones, oppugnationes, expugnationes, direptiones, demolitiones saeue et clementer utrorumque gesta, pontes, fluuiorum tranationes, nauium aedificationem, formam, nauigationem, trophaea, triumphos, gratulationes, congiaria et demum stipendiorum solutiones deprehendemus et plurima huiusmodi, quae antiquitatis studiosi passim elegantissimis simulachris absoluta docebuntur, ut haec sola columna cuncta ferme ob oculos ponat, quae inter uarias antiquitatis reliquias sint ubique locorum dispersa. Cum autem tot saecula nullus excogitasset aut manum admouisset, ut haec in publicum prodirent, Raphael Vrbinas celeberrimus pictor et eius discipuli Iulius Romanus et Ioannes Franciscus Polydorus, multa diligentia operaque adhibita, antigraphiam huius columnae extraxere, multa ex ea in suos usus et picturas et illarum uenustatem et ornamenta transferentes. Sunt enim in columna ab excellentissimis artificibus singula elaborata absolutaque.

17 Polydorus *vid. annot.* 5

SALUDO AL BENÉVOLO LECTOR

Entre los monumentos de la Antigüedad que en la ciudad sobreviven intactos, de los que ciertamente quedan poquísimos, ninguno hay más famoso o espléndido que la columna de Trajano, porque esta, más allá de su ingente mole, tiene grabada con muchas imágenes la historia de las dos guerras dacias y abarca casi todo el conocimiento de la Antigüedad. En relación con esta época, conoceremos las costumbres de los soldados, la indumentaria, la disciplina, las armas, las marchas, los campamentos, los aprovisionamientos, el forraje, las provisiones de agua, los discursos de los emperadores, los sacrificios, las libaciones, las víctimas, los altares, los sacerdotes y su vestimenta, el ministerio sagrado y los ritos sacrificiales, las banderas de los romanos y los enemigos, los encuentros, las luchas, los estragos, las victorias, los comisionados, la fundación de las ciudades y de los campamentos, los asedios, los asaltos, los saqueos, los derribos, las hazañas crueles y clementes de unos y otros, los puentes, las travesías de los ríos, la construcción y la forma de los navíos, la navegación, los trofeos, los triunfos, la acción de gracias, las distribuciones de víveres y, en fin, la paga de los soldados y muchas cosas así que, acabadas con elegantísimas imágenes por doquiera, los estudiosos de la Antigüedad aprenderán, de manera que esta columna sola ofrece ante los ojos casi todo lo que se halla disperso por todos los lugares entre las varias reliquias de la Antigüedad. En cambio, como durante tantos siglos nadie había discurrido o intentado que esto se mostrase al público, el famosísimo pintor Rafael de Urbino y sus discípulos Giulio Romano y Giovanni Francesco Polidoro[5], aplicando mucha diligencia y trabajo, extrajeron la antigrafía[6] de esta columna, trasladando de esta a sus prácticas y pinturas toda su belleza y ornamentos. En efecto, hay en la columna imágenes singulares elaboradas y acabadas por excelentísimos artistas.

[5] Estos pintores realizaron dibujos de la columna de Trajano con un objetivo más artístico que arqueológico, véase p. 95. Rafael Sanzio (Urbino, 1483 − 1520, Roma), dado su interés por las antigüedades romanas, fue nombrado en 1515 "prefecto" y colaboró con el papa para el correcto registro de aquellos vestigios que se iban desenterrando en Roma y sus inmediaciones, no pudiendo preservar quizá tantos hallazgos como le habría gustado. *Cf.* DURÁN CABELLO – SALAS ÁLVAREZ (2017: 147); KLEIN – ZERNER (1990: 44); JONES – PENNY (1983: 205). Giulio Pippi (Roma, 1499 − 1546, Mantua) y Giovanni Francesco Penni (Florencia, 1488 − 1528, Nápoles) fueron dos de sus prominentes discípulos y a menudo trabajaron juntos hasta después de morir su maestro. Este último, por su cercanía al pensamiento del maestro de Urbino, colaboró prácticamente en todas sus grandes empresas, de ahí que se le conozca por "Il Fattore". Por el posible error del texto en su nombre, es probable que se haya producido un lapsus de Chacón entre él y Polidoro de Caravaggio (Caravaggio, 1492 o 1495 − Mesina, 1543), formado en la misma corriente.

[6] Según el diccionario de NEBRIJA (1610: 23): "Debuxo, el mesmo debuxar".

Franciscus etiam, rex Gallorum, ut erat ingentis animi, antiquitatisque studiosus, sub pontificatum Pauli Tertii coepit ex aere aliquot columnae portiunculas conflare, ut integram ex aere Gallis erigere posset, sed aut magnitudine rei atque dispendii deterritus, uel morte praeuentus, non potuit perficere, quod coeperat. Postremo Hieronymus Mutianus, pictor Romae insignissimus, in quo quid potius commendes et admireris, nescias: aut artis summam peritiam, aut religionis obseruantiam, mores candidissimos, multasque alias animi et corporis dotes, quibus ornatus existit; in publicam commoditatem et utilitatem pariter, in aes cuncta columnae simulachra exprimi et incidi fecit, multis sumptibus in ea re factis, multisque laboribus et fatigationibus susceptis. Quo solo nomine cuncti studiosi et literarum amatores eidem obnoxii et in perpetuum deuincti futuri esse deberent. Huius igitur precibus amicorumque hortatu breues has ieiunas et steriles commentatiunculas confeci in columnam Traiani Augusti, ne ullo adminiculo destituta in lucem prodiret, in quibus utique non potui non saepissime diuinare et hallucinari, quod res esset recondita abstusa satis commentariisque historiarum destituta. Proinde ignoscent dabuntque ueniam siquando impegerim, reliqua uero literarum studiosi aequi bonique consulent.

También Francisco, rey de los galos, como era hombre muy animoso y estudioso de la Antigüedad, comenzó bajo el pontificado de Paulo III a fundir en bronce algunos pedacitos de la columna, para poder levantarla entera en bronce para los galos; pero, bien disuadido por la envergadura del asunto y el gasto, bien por sobrevenirle la muerte, no pudo terminar lo que había comenzado[7]. En resumen, Girolamo Muziano[8], pintor conocidísimo en Roma, en quien no sabrías qué estimar y admirar mejor, si la extraordinaria pericia de su arte o el cumplimiento de la religión, sus costumbres serenísimas y las muchas otras dotes del cuerpo y del alma con las que fue agraciado. Para provecho lo mismo que para utilidad pública, hizo que se esculpieran y representaran en bronce todas las imágenes de la columna, asumiendo muchos gastos en esta tarea y soportando muchos sufrimientos y fatigas. Todos los estudiosos y amantes de las letras deberían estar en deuda con él y ligados a este único nombre para siempre. Así pues, por los ruegos de este y porque a ello me animaron mis amigos, he elaborado estos breves, escasos y estériles comentarios sobre la columna de Augusto Trajano, con el fin de que no saliera a la luz desprovista de ningún apoyo, en los cuales ciertamente no he podido no adivinar y divagar muy a menudo, puesto que el asunto es bastante recóndito, difícil y alejado de los comentarios de las historias. Por tanto, los estudiosos de las letras me perdonarán y excusarán si alguna vez me estrello, pero considerarán el resto ajustado y bueno.

[7] Francisco I de Francia (1494 − 1547), llamado "Padre y Restaurador de las Letras", recibió una sólida educación que le hizo estar siempre interesado en el imperante movimiento cultural del Renacimiento italiano, ejerciendo de mecenas de artistas como Leonardo Da Vinci. No obstante, no se tiene constancia de que pretendiera hacer una réplica en bronce de la columna. *Cf.* BENNASSAR (1991: 76).

[8] Fue el pintor que tuvo la iniciativa en el desarrollo de los grabados de la obra. Véase p. 95.

COLVMNAE TRAIANI TAM INTIMAE QVAM EXTIMAE FRONTIS EXACTISSIMA ORTOGRAPHIA

INTERIORIS FRONTIS DESCRIPTIO

1. Columnam marmoream cochlidem Romae in medio Traiani foro erectam, nunc etiam extantem, CXXVIII ped[es] altam, ad cuius fastigium per CLXXXIIII gradus conscenditur, lucem fenesteliis XLIII ministrantibus, S[enatus] P[opulus]q[ue] R[omanus] Traiano Augusto, bellis Asiaticis implicito, dicauit. In cuius extima superficie quicquid optimus princeps gemina in Dacos expeditione praeclare et feliciter gessit, ad posterorum monumentum insculpsit. Quam licet morte praeuentus non uiderit, ipsius tamen cineres in urbem relati, intra auream pilam in eiusdem fuere summitate reconditi.

2. Intimam columnae faciem prior figura ostendit, sicut extimam posterior. Totius autem et singularum partium mensuram ex subiecto climacis indiculo facillime agnosces.

3. Constat tota huius columnae moles ex XXXIII marmoreis lapidibus stupendae magnitudinis, ita ut basis ex VIII ex singulari laurea corona superstans, ex XXIII totidem gyri per interualla in ipsamet columna conspicui, ex uno capitulum, supremus ex altero apex consurgat. Romanae utique potentiae et splendoris argumentum et moles adeo sumptuosa, quae cum Memphyticis pyramidibus facile certare posset.

EL MÁS EXACTO ALZADO DE LA COLUMNA DE TRAJANO TANTO INTERIOR COMO EXTERIOR

DESCRIPCIÓN DEL FRONTAL INTERIOR

1. Cuando Trajano Augusto libraba las guerras en Asia, el Senado y el Pueblo Romano le dedicaron la columna de mármol en forma de caracol erigida en Roma en medio del foro de Trajano, que todavía hoy existe, con 128 pies de altura, a cuyo remate se asciende por 184 peldaños y provista de 43 pequeñas ventanas que suministran la luz. En la cara exterior de la columna esculpió para memoria de la posteridad las gestas que el óptimo príncipe llevó a cabo ilustre y exitosamente en las dos expediciones contra los dacios. Aunque no la vio porque le sobrevino la muerte, sin embargo, sus cenizas fueron traídas a Roma y depositadas dentro de una urna dorada en el pináculo del monumento[9].

2. La primera figura muestra la cara interior de la columna, así como la siguiente, la exterior. Conocerás fácilmente la medida de todo y de cada una de las partes a partir del pequeño resumen de la escala que ofrezco a continuación.

3. Toda la mole de esta columna está formada por 33 bloques de mármol de admirable tamaño, de manera que 8 tiene el pedestal y sobre cada uno figura una corona de laurel; 23 tienen otros tantos giros visibles a intervalos en la misma columna, sobre uno se alza el capitel y sobre otro, el pináculo. Ciertamente, es una prueba del poder y el esplendor romano, y la mole es tan suntuosa que podría fácilmente competir con las pirámides de Menfis[10].

[9] Estos parágrafos, hasta el 14 inclusive, se encuentran sin grabados o bien en láminas desordenadas con respecto a las demás. Aquellos que están representados quedan distribuidos así: 29a (10-14), 29b (2, 7 y 8), 29c (4-6) y 29d (sin especificarse ningún parágrafo en concreto). Faltaría, por tanto, la relación de los párrs. 1, 3 y 9.

[10] En los poetas latinos era un *locus communis* comparar los monumentos de los césares, e incluso la propia obra literaria, con las pirámides. *Cf.* HOR. *carm.* 3,30,2,1-2; PROP. 3,2,19; LVC. 8,697; MART. 10,63,2.

4. Longitudinem huius columnae licet CXL ped[es] Eutropius et Cassiodorus prodant, Publius tamen Victor, aliam fortasse mensurae rationem sequutus, CXXVIII non excedere tradit, quod et nunc etiam deprehensum est. Gradus autem non ut idem P[ublius] Victor CLXXXV, sed CLXXXIIII, nec fenestellas XLV, sed XLIII hodie comperimus. Basis autem singula latera XX ped[es] Rom[anos] habent: id est simul LXXX quos ego exacta mensura deprehendi.

5. Columna altera ad exemplar huius facta, quam M. Aurelius imp. Antonino Pio Aug, in Campo Martio, Area Flaminii dicauit, quae adhuc Romae uisitur rimis dehiscens, ignique parumper deformata, Traiani columnam XLVII ped[es] longitudine excellit, ut pote quae alta sit ped[es] CLXXV et gradus habeat CCVI fenestellas uero LVI P[ublio] Victore attestante. Graduum autem numerus hodie deprehendi non potest, neque ad columnae fastigium perueniri, in quo colossus ingens fuit, qui imaginem ipsius Antonini Pii referebat, ut ex nummis antiquis colligitur. Qui tamen hodie non exstat.

4,1-2 EVTR. 8,5 | CASSIOD. *chron.* 2 (págs. 141, 766). | VICTOR, *Roma* (f. 206r.)

4. Aunque Eutropio y Casiodoro indican una longitud de la columna de 140 pies[11], sin embargo, Publio Víctor[12], que ha utilizado quizá otro cálculo de medida, manifiesta que no supera los 128, hecho que también hoy es sabido. Hoy sabemos que los escalones no son, como atestigua el mismo Publio Víctor, 185, sino 184; las ventanas no 45, sino 43[13]. En cambio, cada lado de la base tiene 20 pies romanos, esto es un total de 80 que yo mismo he medido con exactitud.

5. Otra columna construida a imitación de esta, la que Marco Aurelio dedicó al emperador Antonino Pío Augusto en el Campo de Marte, en el área Flaminia, que ahora se contempla en Roma resquebrajándose por las grietas y deformada por el fuego hace poco tiempo, supera a la columna de Trajano en una longitud de 47 pies, de manera que puede que sea 175 pies de alta y que tenga 206 peldaños, pero 56 ventanas, como indica Publio Víctor. En cambio el número de peldaños no puede saberse hoy, ni alcanzarse el pináculo de la columna, en el que hubo una enorme estatua que recordaba la imagen del mismo Antonino Pío, según se colige de las antiguas monedas[14]. Sin embargo, esta no existe hoy.

[11] Eutropio indica en concreto 144 pies.
[12] Publio Víctor fue un historiador romano del siglo I, que escribió una obra considerada de gran erudición, titulada *De regionibus Vrbis Romae*, en la que describió catorce regiones de Roma según la división de Augusto. *Cf.* SMITH (1867: 1257).
[13] En relación con la altura, más detalladamente se habla de 128 pies y medio (*semis*).
[14] Encontramos monedas de plata procedentes de Roma de la época de Marco Aurelio (161 d. C.) en las que se puede observar en el anverso la cabeza del emperador Antonino Pío mirando a la derecha y con la inscripción DIVVS ANTONINVS, y en el reverso, una estatua del emperador sobre una base rodeada de enrejado y la columna que se construyó en su honor, pero dicha estatua hoy está desaparecida.

6. Columnae huius erectio ideo a Senatu Populoque Romano facta, ut optimi principis cunctisque carissimi memoria superesset aeterna, rerumque gestarum gloria atque ferocium gentium uictoriae ad posterorum ita notitiam peruenirent, ipsique praeterea assentarentur in Vrbem ex Asia redire paranti et ut forum, quod ipse omnium elegantissimum construxerat, complanarent et undique conspicuum redderent monte tantae altitudinis quantae columna existit, inde egesto, utque ea moles illius post obitum cineribus recipiendis usui esse posset, non secus atque Memphiticae pyramides in regum Aegyptiorum, mausoleum Augusti, sua postea moles Hadriani, columna altera Antonini Pii et septizonium demum Septimii Seueri Pertinacis sepulchra cessere.

EXTERIORIS FRONTIS COLVMNAE ORTOGRAPHIA.

7. In basi quoquouersum huius marmoreae columnae trophaea insculpta sunt: de superatis hostibus parta, inter quae uisuntur labarum, signa draconum, tubae, tunicae, paludamenta Dacorum genti propria, galeae, loricae, thoraces, scuta, clypei, hastae, gladii, acynaces, pugiones, clauae, secures, falces, militares arcus, pharetrae et sagittae.

8. Aquilae signa Romani exercitus felicia trophaeis superstant: quarum ductu et auspiciis uictoriae partae hostibusque praeda adempta. Hae sertum ex quercu factum unguibus tenent, ex quo corona ciuica in circulum contorqueri posset, caputque uictoris redimiri, uittis utrinque pendentibus, quibus ad sinciput alligaretur. Qua semel accepta, perpetuo uti licebat.

6. La erección de esta columna fue ordenada por el Senado y el Pueblo Romano para que sobreviviesen la memoria eterna del príncipe óptimo, amadísimo para todos, y para que la gloria de sus hazañas y sus victorias sobre pueblos bárbaros llegasen así a conocimiento de la posteridad; además, para adularlo cuando se disponía a regresar a Roma desde Asia y para nivelar el foro que él mismo había construido, el más elegante de todos, haciéndolo visible por todas partes, después de vaciar un monte de allí con tanta altura cuanta tiene la columna; y para que esta mole pudiese ser útil para recibir sus cenizas después de su muerte, no de modo distinto a como pasaron a ser sepulcros las pirámides de Menfis para los reyes egipcios, el mausoleo para Augusto, después la mole de Adriano para sí mismo, la otra columna para Antonino Pío y finalmente, el monumento *septizonium* para Septimio Severo Pertinax[15].

ALZADO DEL FRONTAL EXTERIOR DE LA COLUMNA.

7. En cualquier dirección del pedestal de esta columna de mármol han sido esculpidos los triunfos: despojos de los enemigos derrotados, entre los cuales se ven el estandarte imperial, figuras de dragones, tubas, túnicas, capotes de los generales pertenecientes al pueblo de los dacios, cascos, lorigas, corazas, escudos de cuero, escudos metálicos, lanzas, espadas, alfanjes, puñales, mazas, hachas, hoces, arcos militares, aljabas y flechas.

8. Las águilas figuran sobre los trofeos como señales favorables del ejército Romano: bajo su guía y sus auspicios se lograron las victorias y se arrebataron los botines a los enemigos. Estas sujetan en sus garras una guirnalda hecha de hojas de encina, a partir de la cual puede doblarse en forma de círculo la corona cívica y ceñir la cabeza del vencedor, colgadas las cintas por ambas partes, con las que se ataría la mitad de la cabeza. Recibida esta una vez, estaba permitido utilizarla para siempre.

[15] Desde los tiempos más antiguos de la humanidad es frecuente que los restos de los gobernantes se conserven en grandes monumentos: las pirámides de Guiza, consideradas una de las siete maravillas del mundo, albergaron los sarcófagos de los faraones Keops, Kefrén y Menkaura; el Mausoleo de Augusto inspirado en la tumba helenística de Alejandro Magno, fue el sepulcro de los principales miembros de la dinastía Julio-Claudia; el *Hadrianeum*, actual Castillo de Sant'Angelo por la visión que el papa Gregorio I tuvo del arcángel San Miguel como símbolo del fin de la epidemia de peste que asoló la ciudad, fue el sepulcro que el emperador Adriano mandó construir para él; la columna de Antonino Pío no albergó sus restos, depositados también junto a los de Adriano, pero fue levantada en su honor por sus sucesores, representando en su base, conservada hoy en el Vaticano, la apoteosis del emperador y su esposa Faustina; la monumental fachada de siete pisos de Septimio Severo, durante un breve tiempo albergó la tumba de su hijo, el emperador Geta.

9. Corona laurea Traiano de Dacis et Sarmatis triumphanti, a Senatu Romae de more data. Coronae autem triumphales primum ex lauro, dein ex auro purissimo fieri coeptae: unde aurum dictum coronarium, quod esset omnium probatisimum.

10. Dion Cassius Graecus author censet columnam hanc ab ipsomet Traiano constructam et priusquam ad bellum proficisceretur Parthicum, factam; neutrum tamen antiquae inscriptioni basi columnae superadditae consentit quae a S[enato] P[opulo]q[ue] R[omano] et ipsius etiam sumptibus erectam aperte profitetur. Cumque id acciderit XVII Traiani plebis tribunatu, liquet eius imperii anno XVII fuisse dicatam, totidem namque annos tribunitia potestate Caesares functi, quot imperio praefuere. Quo certe tempore Traianus Italia aberat Parthico et Armeniaco bellis distentus, incidebatque in annum ab urbe condita DCCCLXVII, Christi autem CXV Panuini fastos si probatiores sequamur, Q[uinto] Minnio Hasta et P[ublio] Manilio Vopisco coss[ulibus].

11. Simulachra in hac Traiani marmorea columna incissa parum a superficie eminent, duorumque circiter pedum longitudinis existunt, sed quo magis a basi uersus capitulum procedunt, eo grandiora euadunt, adeo ut quae capitellum proxime pertingant, eandem quam inferiora magnitudinem ferme ostentent, quod dupla iis proportione respondeant.

10,1 Dio Cass. 68,16,3 **10,9** PANVINVS, *fast.* (pág. 4)

9. Trajano con la corona de laurel triunfante sobre los dacios y los sármatas, según la costumbre establecida por el Senado de Roma. Las coronas triunfales comenzaron a hacerse primero de laurel, luego del más puro oro: de ahí que se llamase "oro coronario", porque era el más estimado de todos.

10. El autor griego Dión Casio piensa que esta columna fue construida por el mismo Trajano y edificada antes de que marchara a la guerra contra los partos. Sin embargo, ni lo uno ni lo otro es consecuente con la antigua inscripción situada sobre la base de la columna, que declara abiertamente que fue erigida por el Senado y el Pueblo Romano y también sufragada por él mismo. Y como esto había acaecido en el decimoséptimo tribunado de la plebe de Trajano, está claro que fue dedicada en el decimoséptimo año de su imperio, pues los césares desempeñaron la potestad tribunicia tantos años como estuvieron al mando del imperio. Ciertamente en este tiempo Trajano estuvo ausente de Italia ocupado en las guerras de Partia y Armenia, y acontecía en el año 867 desde la fundación de Roma, año 115 de Cristo si seguimos los muy estimados *Fastos* de Panvinio[16], durante el consulado de Quinto Ninio Hasta y Publio Manlio Vopisco[17].

11. Las imágenes grabadas en esta columna de mármol de Trajano se elevan un poco de la superficie y sobresalen cerca de dos pies de longitud, pero avanzan tanto más desde la base hacia el capitel, cuanto más grandes suben, hasta tal punto que las que se acercan mucho al capitel muestran casi la misma magnitud que las inferiores, ya que responden a estas con doble proporción.

[16] La obra *De fasti et triumphi Romanorum a Romulo usque ad Carolum V* (1557) del autor Onofrio Panvinio, véase p. 88.

[17] Mantenemos en el texto latino la forma *Minnius* en lugar de *Ninnius*, como habitualmente ha sido documentado, para así respetar, como ya hemos dicho en otras ocasiones el *usus scribendi*, *cf.* "6.2. Criterios de edición y problemas textuales" del "II. Estudio Introductorio", p. 124. Ambos fueron nombrados por Trajano *consul ordinarius* en el 114. Manlio Vopisco, hijo del poeta homónimo, de familia patricia y originaria de la Bética. *CIL* II 343. *Cf.* PAULY – WISSOWA (1958-1980: 767 y 239); DES BOSCS PLATEAUX (2005: 511-512).

12. Traiani Augusti forum, in cuius medio haec Hetrusco opere columna eminebat, inter Capitolium, collem Quirinalem et forum Neruae, ab Apollodoro peritissimo artifice tecto aeneo super imposito, extructum fuit. In quo palatium Traiani uario ex marmore, statuis et picturis ornatum; gymnasium, bibliotheca, arcus triumphalis ob superatos Dacos et Sarmatas, porticus amplissimis excelsisque opere Corinthiaco columnis, magnis epystiliis adiunctis (ut gigantum potius quam coeterorum hominum moles crederetur), statua equestris ipsius Traiani in medio porticus atrio, columnis altissimis super posita. Huc a plerisque caesaribus illustrium hominum statuae translatae, non paucis dicatae, inter quas Claudiani poetae etiam insignis fuit. In huius fori ruinis, Symmachus Romanus pontifex aedem diuo Basilio sacram construxit, sicut et Bonifacius VIII tres turres excelsas. Quarum, quae media est militiarum ideo dicta, quod in ipsis Traianorum militum stationibus superaedificata fuerit.

12. El foro de Trajano Augusto, en medio del que resaltaba esta columna de arte etrusco[18], entre el Capitolio, el monte Quirinal y el foro de Nerva, fue erigido por el habilísimo artista Apolodoro[19] con un techo de bronce que lo cubría. En él el palacio de Trajano fue revestido con diversos mármoles, estatuas y pinturas; tenía gimnasio, biblioteca, un arco triunfal por la victoria sobre los dacios y los sármatas, un atrio con las más vastas y excelsas columnas de arte corintio, unidas por grandes epistilos (para que se creyera una mole de gigantes más que de otros hombres), una estatua ecuestre del propio Trajano en medio del pórtico del atrio, colocada sobre altísimas columnas[20]. Aquí han sido trasladadas por la mayor parte de los césares las estatuas de los hombres ilustres, dedicadas no a pocos, entre las que estuvo también la del insigne poeta Claudiano[21]. En las ruinas de este foro, el papa romano Símaco construyó un templo consagrado a san Basilio[22]; así como también Bonifacio VIII tres excelsas torres. De estas torres, la del centro se denominó Torre de las Milicias, porque fue levantada sobre los campamentos mismos del ejército de Trajano[23].

[18] Se refiere al tipo de arquitectura etrusca, conocida como orden toscano, anterior y más utilizado en las construcciones romanas que los modelos arquitectónicos griegos. *Cf.* CLAIRAC Y SAENZ (1879: 150)

[19] Arquitecto al que se atribuye la construcción de la columna, véase p. 81.

[20] Acerca de la reconstrucción del foro de Trajano, *cf.* PACKER (2001).

[21] Poeta de la corte del emperador Honorio, se le consideraba *illustris*, de ahí que se le dedicara una estatua en el foro con una inscripción en la que se le ensalzaba como sucesor de Homero y Virgilio. Dicha inscripción fue hallada en 1493 por el epigrafista Pomponio Leto y en la actualidad se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. *Cf.* DUBOCHET, LE CHEVALIER et al. (1850: 499-501).

[22] La hoy desaparecida Chiesa Di San Basilio *in scala mortuorum*, por la escalera que bajaba a un cementerio subterráneo, luego llamada Chiesa della Santissima Annunziata –demolida en 1924– y de la que solo se conserva el portón de ingreso en Via Tor de' Conti, se hallaba más concretamente en el foro de Augusto y no en el de Trajano. *Cf.* RENDINA (2000: 35, 45-46).

[23] Del conjunto de torres solo una de ellas se mantuvo en pie, convirtiéndose en uno de los principales monumentos medievales, cuya construcción data de la época del Papa Inocencio III (1198-1216). Anacrónicamente también se le llama "Torre de Nerón", pues se cuenta que desde allí vio el emperador el incendio de la ciudad. En 1348 sufrió un derrumbe y quedó levemente inclinada a causa de un terremoto. A finales del siglo XIII paso a tener como poseedores a las familias de Annibaldi y los Prefetti di Vico y los Caetani, familia del mencionado Bonifacio VIII, que se preocupó de ampliarla y fortificarla, posiblemente para rivalizar con el Castel Sant'Angelo; Enrique VII de Luxemburgo, cuando fue coronado emperador del Sacro Imperio Germánico en 1312, eligió este edificio como base para sus güelfos; luego, se cedió a los Conti hasta 1619, año en que fue adquirido por la congregación del vecino convento de Santa Caterina de Magnanapoli. *Cf.* RENDINA (1999). Rafael de Urbino, en su desempeño como prefecto, lo puso como un buen ejemplo de edificio reconstruido respetando los restos antiguos, véase nota 5, p. 211. Sin embargo, parece no guardar ninguna relación con los campamentos de Trajano mencionados.

Harum rerum auctores existunt, Dion Cassius in uita Traiani, Ammianus Marcellinus lib[ro] 16, Gellius lib[ro] 13, cap[itulo] 23, Biondus lib[ro] 3 Romae instauratae, Marlianus lib[ro] 3, cap[itulo]13.

13. Cancelli aenei capitellum columnae ambientes, ita ut spatium tutum circum transeuntibus relinquerent, nunc non extant. Quare non leui se periculo exponunt ii, qui summitatem columnae conscendentes, capitellum ipsius circum ambulant repagulis destitutum, fieri enim facile potest, ut uertigine correpti in ima praecipites labantur. Tutius igitur erit intra fenestram se continere ad quam gradus terminantur et inde utcunque prospectare quam foras cum tanto periculo erumpere.

14. Celebris haec Traiani columna in fastigio colossum habuit super impositum, id est, statuam ipsius Traiani immodicae proceritatis erectam, cuius rei fidem faciunt eiusdem, qui uisuntur, numi. Erat autem statua huiusmodi paludata, thoracata et ocreata, orbem seu pilam auream tenebat in dextra, intra quam ipsius cineres reconditi asseruabantur; sceptrum in sinistra simile iis, quibus Hispani hodie iudices pro insigni utuntur. Statua autem haec uel a barbaris urbem uastantibus demolita, uel tempestatis ui alicuius deiecta, nam illius caput, cum basis ruderibus purgaretur, repertum, et in aedes quondam Cardinalis dicti de la Valle translatum. Pedes autem fastigio columnae adhaerentes adhuc uisuntur. Fuit autem colossus hic longus pedes 21 Romanos, nam caput a uertice ad mentum duorum pedum quatuorque unciarum existit, quod nona totius corporis pars esse solet.

12,13-14 Dio Cass. 68,10,2 | AMM. 16,10,15 | GELL. 13,25,1 | BIONDVS, *inst.* 3, 49-53 | MARLIANVS, *top.* 3,13

Sobre estos asuntos se manifiestan autores Dión Casio en la *Vida de Trajano*, Amiano Marcelino en el libro 16, Gelio en el libro 13, capítulo 23, Biondo en el libro 3 de *Roma restaurada*, Marliano en el libro 3, capítulo 13[24].

13. Las verjas de bronce que rodeaban el capitel de la columna, para permitir espacio seguro a los que pasaban alrededor, ahora no existen. Por esto, se exponen a un peligro no insignificante quienes, subiendo a la cima de la columna, caminan alrededor del capitel privado de barreras, pues fácilmente puede ocurrir que, vencidos por el vértigo, caigan de cabeza al vacío. Así pues, será más seguro que se mantengan detrás de la ventana en la que termina la escalera y, en consecuencia, sea como quiera, mejor mirar hacia delante que precipitarse fuera con tan gran peligro.

14. Esta célebre columna de Trajano tenía colocado encima un coloso, esto es, una estatua erigida del mismo Trajano de enorme altitud; de este hecho da fe la imagen de las monedas[25]. Era una estatua que con atuendo militar, coraza y grebas, sujetaba el mundo o globo dorado en la derecha, dentro del cual se conservaban escondidas sus cenizas; en la izquierda un cetro como los que los jueces hispanos utilizan como insignia. Esta estatua o fue demolida por los bárbaros que devastaron la ciudad, o derrumbada por el embate de alguna tempestad, pues su cabeza fue encontrada cuando se limpiaba la base de cascotes y trasladada hace tiempo al templo del cardenal del Valle[26]. Sin embargo, todavía se ven los pies adheridos al techo de la columna. Este coloso tuvo una longitud de 21 pies romanos, pues la cabeza desde la coronilla hasta el mentón se levanta dos pies y cuatro pulgadas, lo que suele ser la novena parte de todo el cuerpo.

[24] Flavio Biondo (Forlí, 1392 – 1463, Roma) fue un humanista italiano del siglo XV, reconocido por ser el primero en acuñar el término "Edad Media" y por ser el descubridor del único códice que contenía el diálogo *Brutus* de Cicerón, escribió varias obras arqueológicas e históricas sobre la Roma Imperial. *Cf.* MICHAUD (1843: 203-204). Bartolomeo Marliani (1488 – 1566) fue otro italiano renacentista arqueólogo y un valorado topógrafo, cuya obra *Topographia Antiquae Romae*, publicada por primera vez en 1534, tuvo tal duración que se reeditó aún en el siglo XVIII. *Cf.* ALBANESE (2008).

[25] Efectivamente se han hallado monedas en las que se puede observar en el anverso un busto de Trajano, drapeado y laureado, acompañado de la inscripción IMP. TRAIANO OPTIMO AVG. GER. DAC. P. M. TR. P. ("Por el emperador Trajano Óptimo Augusto Germano Dácico, Pontífice Máximo con la tribuna potestad") y en el reverso COS. VI. P. P. S.P.Q.R. ("En el sexto consulado del padre de la patria. El Senado y el Pueblo Romano") con la imagen de la columna y una estatua de él, de la que solo quedan muestras en iconografías como esta.

[26] Se está refiriendo a la Basílica de Sant'Andrea della Valle, cuyo nombre se debía a la cercana residencia del mismo cardenal. Hasta 1582 se trataba del palacio Piccolomini, que fue dejado en herencia a los clérigos teatinos por la duquesa de Amalfi y condesa de Celano. *Cf.* PERICOLI RIDOLFINI (1980). No se ha encontrado información relativa a la estatua de Trajano en este edificio, que más tarde, en 1587, sería reemplazada por la actual de san Pedro, véase p. 82.

Decretae autem in columnis statuae a Senatu plerisque fuerunt. In sepulchris uero neque non monumentis reliquis columnarum ratio fuit, ut cuius nomini dicatae essent, gloria supra coeteros mortales attolleretur. Hinc illa Ennii de Scipione uerba: ‘Quantam statuam faciet populus Romanus?, Quantam columnam quae res tuas gestas loquatur?’ Vel certe quod maioribus mos fuerit principes uiros sub montibus sepelire, at cum montes sepulchris excitandis ubiuis non sufficerent, pyramides altasque columnas super cadauera erexere, uel ipsa potius cadauera super columnas et pyramides recondere curarunt. Solus autem inter imperatores, teste Eutropio, Traianus in urbe sepultus fuit, nam mausoleum Augusti, moles Hadriani et columna Antonini Pii extra Vrbis habitationem fuere.

Prioris belli a Traiano Aug[usto] aduersus Dacos suscepti initium. Qui postquam Italia excesserat, Alpibus traiectis ad Noricos, nunc Styriam et Carinthiam cum copiis peruenit, per eandem enim uiam iter fecisse ab Vrbe in Germaniam, cum a Domitiano Caesare Romanis legionibus praeficeretur, Plinius in Panegyri auctor est.

Profectionem uero Traiani Augusti in Daciam quarto imperii sui anno extitisse fastorum monumenta produnt, et dum aetatis ageret XLVIII, nam XLV imperare coepit, non ut Dion Cassius scripsit XLII, quod neutiquam temporum seriei cohaerere poterat. Cum enim ipse uixerit annos LXIII, men[ses] IX, di[es] IV imperaueritque annos XIX, men[ses] V, di[es] XV, consequi necesse erat aut XXIII annos ipsum imperasse, aut certe LXI obiisse; utrunque tamen a rei ueritate abest, ut ex historia ipsius et fastis publicisque tabulis potest cognosci. Nec incommodum fuerit hic adnotasse, quod ego diligentissime inuestigaui Traianum Italicae urbe, Hispali proxima, VII Idus Nouembris natum, VI Kal[endarum] Februarii imperare coepisse et VI Idus Augusti diem ultimum obiisse. Erat autem Italica, urbs Hispaniae Baethicae, ad

14,14-16 ENN. *frg. var.* 1, 1-2 **14,19** EVTR. 8,5 **14,25** PLIN. *paneg.* 14 **14,28** Dio Cass. 68,6,3

En la mayor parte de las columnas las estatuas fueron decretadas por el Senado. En los sepulcros también en los monumentos restantes de columnas hubo intención de que se dedicasen a su nombre y su gloria se elevase por encima de los demás mortales. De aquí las palabras de Ennio sobre Escipión. "¿Qué gran estatua te hará el Pueblo Romano?, ¿Qué gran columna que cuente tus hazañas?" O más bien porque existía la costumbre entre sus antepasados de enterrar a los príncipes en los montes, pero, al no ser suficientes los montes para erigir sepulcros por todas partes, se levantaron pirámides y altas columnas sobre los cadáveres, o se preocuparon mejor de esconder lo más posible los propios cadáveres sobre pirámides y columnas. El único entre los emperadores que fue sepultado en la ciudad, como atestigua Eutropio, fue Trajano, pues el mausoleo de Augusto, la mole de Adriano y la columna de Antonino Pío estuvieron fuera de la parte habitada de Roma[27].

Inicio de la primera guerra emprendida por Trajano Augusto contra los dacios. Después que hubo salido de Italia, una vez atravesados los Alpes junto a los nóricos[28], entonces llegó a Estiria y Carintia[29] con sus tropas, pues a través de este camino hizo el viaje de Roma a Germania cuando fue nombrado general de las legiones romanas por el césar Domiciano, según escribe Plinio en su *Panegírico*.

Los testimonios de los fastos señalan que la marcha de Trajano Augusto contra la Dacia aconteció en el cuarto año de su imperio, y mientras contaba 48 años de edad, pues comenzó a gobernar con 45, no con 42, como indicó Dión Casio, dato que de ningún modo podía ser coherente con la secuencia temporal. Así pues, como vivió 63 años, 9 meses y 4 días y reinó 19 años, 5 meses y 15 días, era preciso que o hubiera gobernado 23 años o que ciertamente hubiera fallecido con 61. Sin embargo, ambas propuestas se alejan de la verdad, como puede comprobarse a partir de su propia historia, de los calendarios y los registros públicos. Y no será inoportuno haberlo anotado aquí, puesto que yo he investigado con muchísima diligencia que Trajano nació en la ciudad de Itálica, cercana a Híspalis, el 7 de las Idus de noviembre, había empezado a gobernar el 6 de las calendas de febrero y rindió su último día el 6 de las Idus de agosto[30]. Estaba Itálica, ciudad de la Hispania Bética, situada junto a las

[27] Nos hemos ya referido con anterioridad a estas sepulturas, véase nota 15, p. 219.
[28] Tribus célticas asentadas en la actual Austria, la Baviera alemana y parte de Eslovenia.
[29] Estados que se encuentran al sur de Austria.
[30] No son del todo veraces las fechas que aporta, pues Trajano nació el 18 de septiembre del 53 y murió el 11 de agosto del 117. *Cf.* CANTO (2003).

ripas Baethis fluuii sita, decem ab Hispali milliaribus distans, cuius nunc ruinae amplissimae uisuntur non longe ab oppido, quod ‘Alcala del Rio’ dicitur ubi Hadrianus et Theodosius Imperatores etiam orti.

Causae huius belli suscipiendi Traiano Aug[usto] fuere: pecunia grauari, quam quotannis Daci capiebant, illorum copias in dies et uires augeri efferatiorique subinde animo fieri, prouincias finitimas in amicitiam populi Romani fidemque susceptas iis summopere infestari, gloriae auiditas, quam supra maiores ea sibi uia comparare tentabat, uindicandae iniuriae dedecorisque abolendi desiderium, quae ex profligato nuper exercitu signisque legionum amissis conceperat.

Dacia regio olim fuit situ munitissima, trans Danubium collocata, mediam Tibisco flumine alluente; prouincias complectitur nunc Transyluaniam, Vualachiam et Moldauiam dictas. Ab ea Sarmatiae parte, quae nobis Russia et Podolia est, Tyra fluuio diuidi ueteres geographi scripsere. Ab inferiori autem Moesia, quae nunc Bosna et Seruia existit, Istro amne disiungitur. Circuitus eius patebat, Dione, Ammiano Marcellino, et Sexto Ruffo auctoribus, decies centena millia passuum: idest mille milliaria Italica, quae conficiunt CCL leucas Hispanicas et totidem milliaria communia Germanica. Regio plurimum montosa arduisque alpibus cincta, fodinis auri argentique et aeris abundans, frumenti, armentorum et pecoris ferax. Dacis per id tempus Decebalus rex praeerat, qui Oppium Sabinum uirum consularem et Cornelium Fuscum praefectum cohortium praetorianarum, duces a Domitiano Caesare cum ingentibus copiis missos, turpi clade deleuerat.

14,49-50 Dio Cass.68,12,2 | IORD. *Get.* 12,75 | RVF. FEST. 9

14,41 fieri *M* : ferri *correxit non bene* CIPARIU (pág. 90)

riberas del río Betis[31], a diez millas de distancia de Híspalis, de la cual ahora se ven unas muy extensas ruinas no lejos de una fortaleza que se llama Alcalá del Río, donde también nacieron los emperadores Adriano y Teodosio.

Trajano emprendió esta guerra por estas razones: verse gravado por el dinero que recibían los dacios todos los años; el aumento día a día de las tropas y las fuerzas de estos y, por ello, su ánimo fiero continuo; que asolaran con ahínco las provincias limítrofes acogidas por la amistad y la lealtad hacia el pueblo romano; su avidez de gloria, que intentaba atesorar para sí de este modo por encima de sus antepasados; el deseo de vengar la afrenta y borrar la ignominia que había soportado por la reciente derrota del ejército y la pérdida de los estandartes de las legiones[32].

Dacia, fue en otro tiempo una región muy protegida por su situación, localizada al otro lado del Danubio y bañada por la mitad por el río Tisza[33]; rodea a las provincias, ahora llamadas Transilvania, Valaquia y Moldavia. De esa parte de Sarmacia, la que es para nosotros Rusia y Polonia, los antiguos geógrafos escribieron que se divide por el río *Tisa*[34]. De Moesia Inferior, que ahora es Bosnia y Serbia, se separa por el río Istro[35]. Su recorrido se extendía, según los autores Dión, Amiano Marcelino[36] y Sexto Rufo, un millón de pasos: esto es, 1000 millas italianas, que hacen 250 leguas castellanas y el mismo número de millas alemanas. Era una región muy montañosa y rodeada por los escarpados Alpes, abundante en minas de oro, plata y cobre, fértil en trigo, ganados y rebaño. Por ese tiempo estaba al mando de los dacios el rey Decébalo[37], que en una matanza cruel había acabado con Opio Sabino, un varón consular, y con Cornelio Fusco, prefecto de las cohortes pretorianas[38], enviados como generales con ingentes tropas por el césar Domiciano.

[31] Nombre que utilizaron los romanos para referirse al actual río Guadalquivir.
[32] En efecto, estas fueron las principales causas de las guerras dacias, véase p. 79.
[33] El río Tisza es el mayor afluente del Danubio y uno de los más largos de Europa, recorriendo Ucrania, Rumania, Hungría y un corto tramo fronterizo de Eslovaquia y Serbia.
[34] Nombre antiguo para desginar al río Tisza. Mantenemos en el texto latino *Tyra* para respetar el *usus scribendi*, *cf.* "6.2. Criterios de edición y problemas textuales" del "II. Estudio Introductorio", p. 124.
[35] La Dacia, cuyos territorios se corresponden hoy en día con Rumanía y Moldavia, estaba separada de la Sarmacia –en la actualidad Ucrania y Polonia– por el río Dniéster; de la Moesia Inferior, por el Danubio.
[36] La fuente está realmente en Jordanes, como puede verse en el aparato de fuentes
[37] Para conocer más acerca de este rey, véase p. 79.
[38] Cayo Opio Sabino fue un cónsul romano y gobernador de Moesia que hizo frente a los dacios atacantes hasta su asesinato en la emboscada del invierno del 85-86, lo que desembocó en la Guerra dácica de Domiciano. Cornelio Fusco, procurador en Panonia bajo el gobierno de Vespasiano y prefecto de la guardia pretoriana de Domiciano, asumió el mando de unas cinco legiones en la campaña dácica y vengó la muerte de Opio Sabino, sin embargo, murió al invadir la Dacia, perdiendo sus enseñas militares y a miles de hombres. SVET. *Dom.* 6,1. *Cf.* PAULY – WISSOWA (1958-1980: 171 y 831).

Daci unus populus eademque gens cum Getis fuere, licet Strabo lib[ro] 7 seductus diuersam censuerit. Hos namque fuisse ueros Getas sicut et Dacos, a Germanis et Gothis originem traxisse, e Scandia prodiisse insula, Herulos abegisse Istri ripas habitantes, inibique consedisse, neque semel occupatas sedes unquam mutasse, alioue concessisse et Iornandus in historia, et Diuus Hieronymus super Eusebium attestantur. Germanis praeterea eosdem annumeratos illorumque lingua fuisse locutos Plinius item et Iornandus prodidere. Neque audiendi sunt, qui uocum affinitate decoepti, existimant Danos esse Dacos, uel Daniam, Daciam. Nam Dania eadem est quae Cimbrica Chersonnesus (hodie Denmarex et Iuitlant, et corruptius Dinamarcha appellata), longissime a nostra Dacia dissita. Est enim Damia septentrionalis Oceani peninsula maritimae Saxoniae lateri adhaerens, quam olim Cimbri habitarunt, quos postea Marius deleuit in Italiam irrumpere conantes: de quorum spoliis trophea Mariana dicta Romae excitata fuere. Daci autem, de quibus nobis in praesentiarum est sermo, Pannoniis et Sarmatis sunt contermini, Transyluani, Vualachi, et Moldaui hodie dicti, olim acerrimi et pugnacissimi milites, qui saepe multum detrimenti Romanis intulerunt.

14,57 Strab. 7,3,12 **14,61-62** IORD. *Get.* 9,58 | HIER. in Gal. *praef.* 2 **14,63-64** PLIN. *nat.* 4,80,1

Los dacios y los getas constituyeron un único pueblo y una misma *gens*, a pesar de que Estrabón, en el libro 7, disienta y la crea distinta[39]. Estos, pues, según atestiguaron Jordanes en su *Historia* y San Jerónimo en *Sobre Eusebio*, fueron verdaderos getas tanto como dacios, su origen se remonta a germanos y godos, proceden de la isla de Escandinavia, expulsaron a los hérulos que habitaban en las riberas del Istro, se asentaron allí mismo y, establecidos en esa sede, nunca se cambiaron ni trasladaron a otro lugar. Plinio y Jordanes difundieron además que ellos mismos se incluyeron entre los germanos y hablaron su lengua. Y no hay que prestar oídos a quienes, engañados por el parecido de las palabras, consideran que los danos[40] son dacios, o Dania, Dacia. Pues Dania es la misma que Címbrica Quersoneso[41] (hoy Denmarex y Jutlandia, y por corrupción del nombre llamada Dinamarca) y está situada muy lejos de nuestra Dacia. En efecto, Dania[42] es una península del Océano septentrional que está unida por un lado a la marítima Sajonia, la cual hace tiempo habitaron los cimbrios, a quienes luego Mario derrotó cuando intentaban invadir Italia; en Roma fueron erigidos los "trofeos de Mario"[43] por el botín arrebatado a estos[44]. En cambio, los dacios, sobre cuya presencia discutimos, son colindantes a los panonios y a los sármatas, hoy llamados transilvanos, valacos y moldavos, en otro tiempo soldados muy rudos y muy luchadores, quienes a menudo ocasionaron mucho perjuicio a los romanos.

[39] Los getas eran una tribu tracia que vivía junto al Danubio y que tradicionalmente se han emparentado con los dacios como un mismo pueblo, siendo llamados por los propios historiadores rumanos "geto-dacios". De hecho, Strab. 7,3,13, al contrario de lo que se afirma en este texto, pensaba que ambos pueblos hablaban el mismo dialecto, algo que carece de fundamento si tenemos en cuenta el desconocimiento que este autor tendría de los dialectos tracios. No obstante, un autor como BOIA (2001) opina que han de considerarse dos tribus distintas, pues los escritores antiguos así los concebían al nombrar a unos y a otros por separado.

[40] Tribu germánica septentrional que habitaba en parte de la actual Suecia y Dinamarca. Según Jordanes, estos fueron quienes expulsaron a los hérulos de Escandinavia.

[41] Esta palabra procede del griego χερσόνησος, que a su vez deriva de los vocablos de χέρσος ("tierra seca") y νῆσος ("isla"). Se aplicó para designar a varias penínsulas del mundo antiguo, entre ellas, la Címbrica, actual Jutlandia.

[42] De nuevo respetamos en el texto latino la forma *Damia* para respetar el *usus scribendi* del autor, *cf.* "6.2. Criterios de edición y problemas textuales" del "II. Estudio Introductorio", p. 124.

[43] En Roma, en la Piazza di Vittorio Emmanuele II, hay una antigua gran fuente junto a la que hasta 1590 se hallaban dos trofeos de mármol erróneamente atribuidos a las conquistas de Mario, pues probablemente pertenezca a la victoria de Domiciano contra los *catti* y los dacios en el año 89 d.C. Dicha estatua, llamada *Trofei di Mario* desde la Edad Media, fue traslada por Pío V a la *Cordonata* que sube hasta el Campidoglio.

[44] Los cimbrios o cimbros fueron un pueblo germánico-céltico que atacaban frecuentemente a los romanos. En el 102 a. C. intentaron invadir Italia junto con los teutones, pero un año después fueron derrotados por Mario en la batalla de Vercelae en la Galia Cisalpina.

Sub Cotisone enim rege in Pannonias et Moesias irrumpebant concreto gelu Danubio. Contra quos Cornelius Lentulus ab Augusto missus, tres eorum duces cum magnis copiis deleuit, citeriorem ripam presidiis muniuit, satis uictoriarum putans posse illos prohibere. Dein Augustus eosdem coercere parans, qui se in Pontum et Thraciam effuderant, morte praeuentus est. Mox Domitianus per Alpes Iulias itinere facto biennio Pannonios domuit, cum nullus ad eum diem ausus fuisset ad Danubium arma transferre, quamuis saepe insultantibus barbaris; cum Dacis tamen bis infeliciter congressus duces et signa amisit, licet de iis Romae uictus potius quam uictor triumphauit. Subsecutus Traianus, Dacorum insolentiam haud diutius ferendam ratus, aduersus eos arma mouit, duabus factis expeditionibus.

Sub priorem ad pacem petendam supplices compulit, sub posteriorem multis praeliis attritos se dedere, Decebalumque ipsorum regem in desperationem lapsum manus sibi inferre coegit. Dacia in prouinciam Romani imperii redacta. Sub Galieno perditissimo imperatore Dacia amissa est. Aurelianus desperans retineri posse, omnem Daciam trans Danubium sublato exercitu prouincialibus reliquit, abductosque ex ea populos in Moesiam collocauit, appellauitque suam Daciam quae duas Moesias diuideret, Seruiam et Bulgariam hodie dictas, ut Vopiscus in Aureliano scribit.

14,90 HIST. AVG. (VOPISC.) 39,7

En efecto, en tiempos del rey Cotiso[45] atacaban Panonia y Moesia cuando el Danubio se había helado. Enviado Cornelio Léntulo contra ellos por Augusto, liquidó con grandes tropas a tres de sus generales: fortificó la ribera citerior con defensas, pensando en poder impedirles bastantes victorias[46]. Luego, a Augusto, cuando se disponía a contener a los que se habían dispersado hacia el Ponto[47] y la Tracia, le sobrevino la muerte[48]. Después Domiciano, tras haber hecho durante dos años un viaje a través de los Alpes Julianos, sometió a los panonios, sin que nadie antes de ese día se hubiera atrevido a llevar las armas al otro lado del Danubio, a pesar de la insolencia frecuente de los bárbaros. Sin embargo, durante dos desdichados enfrentamientos contra los dacios perdió a sus generales y estandartes, aunque por ello en Roma triunfó más como vencido que como vencedor[49]. Cuando después llegó Trajano, creyendo que el atrevimiento de los dacios no debía tolerarse por más tiempo, dirigió las armas contra ellos y realizó dos expediciones.

En la primera los forzó para que suplicasen la paz; en la siguiente se entregaron debilitados por muchos combates, y obligó a que Decébalo, su propio rey, preso de la desesperación, se diera muerte a sí mismo con sus manos. Dacia fue reducida a provincia del Imperio Romano. Bajo el gobierno de Galieno, un depravadísimo emperador, se perdió Dacia. Aureliano, sin esperanza de que pudiera ser recuperada, luego que se sublevó el ejército, dejó toda Dacia al otro lado del Danubio para los provinciales[50]; a los pueblos que se separaron de ella los colocó en Moesia, y a su provincia la llamó Dacia, de modo que las dividió en dos Moesias, hoy llamadas Serbia y Moldavia, según escribe Vopisco en *Aureliano*.

[45] Cotiso(n) fue un rey de los dacios (HOR. *carm.* 3,8,18) o de los getas (SVET. *Aug.* 63,2,6), que gobernó las montañas entre Banat y Oltenia y que atacaba hacia el sur cuando el Danubio se congelaba (FLOR. *Epit.* 2,28,1). A menudo se le ha identificado con Coso, cuya imagen aparece impresa en monedas de oro, aunque otros autores opinan que se trataba de su antecesor al trono, *cf.* OLTEAN (2007: 49).

[46] Cneo Cornelio Léntulo Augur (*ca.* 54 a. C. − 25 d. C.) fue un político y general de época augústea. cónsul en el 14 a. C., gobernador proconsular de Asia (2-1 a.C.), legado imperial de Iliria (antes del 4 d.C.) y en Moesia (antes del 6 d.C.), donde luchó en el Danubio y obtuvo el triunfo sobre los getas, sirviendo en aquella zona desde el 14 d. C. lo que provocó motines entre las legiones de Panonia tras la muerte de Augusto. De vuelta en Roma en el 22 d. C., sustituyó al *pontifex maximus*. Acusado de conspirar contra el emperador Tiberio se suicidó y dejó su fortuna al mismo. *Cf.* SARTRE (1994: 29).

[47] Nombre dado en la Antigüedad a los territorios de Asia Menor que bordeaban el Ponto Euxino, actual Mar Negro.

[48] Augusto falleció el 19 de agosto del 14 (SVET. *Aug.*, 100,1; Dio Cass. 56,30).

[49] Veáse p. 79. Se refiere a las batallas de Tapae que libró Domiciano, ocasionando la pérdida de sus generales Cornelio Fusco y Lucio Tetio Juliano.

[50] Al emperador Galieno le tocó gobernar en la profunda crisis del siglo III, produciéndose entonces la pérdida de la Dacia, que tuvo su fin bajo el mandato de Aureliano. *Cf.* CARBÓ GARCIA (2010: 291).

Nunc Daci partim Turcarum regi tyranno subsunt, partim proprium principem agnoscunt, quem uulgo vaiuodam uocant.

Ex Asiaticis Parthi, ex Europaeis Thraces et Daci, molestissimi et acerbissimi Romanis hostes fuere. Daci autem adeo strenui erant ut multo plures clades Romanis intulerint, quam acceperint, gloriabantur enim Martem, quem bellorum deum uana gentilitas credidit, suum incolam fuisse, cui rei allusit Virgilius 3 Aeneid[os] dicens:

> Multa uouens animo Nymphas uenerabar agrestes,
> gradiuumque patrem, Geticis qui praesidet aruis.

Cuius etiam rei meminit Vegetius lib[ro] 1, cap[itulo] 28.

15. Drauus fluuius, Germanis ‘Drag’ dictus, insignis et nauigabilis e Noricis Alpibus ortus, rapidus et uiolentus, in Dannubium recta fertur meridiem uersus, ad cuius ripas exercitum Traiani Augusti primum consedisse, aliquot coniecturis colligimus. Noricum autem appellabatur, quod nunc Stiriam et Carinthiam dicimus, in descensu Alpium regiones suppositas, per quas ex Italia ad Germaniam et inde ad Pannonios et Dacos iter compendiosius existit.

16. Horrea instar paruorum castrorum aggere et uallo munita, frumento et omnis generis commeatui reponendo et hinc ad castra, prout necessitas posceret, in militum alimenta perducendo, ueteribus ‘procestria’, quasi castris proxima, dicta. Horreanos uel repositoria frugum sub castrensia appellare possumus.

17. Procestria haec loco montoso et aspero extructa tam munitiones per ripam Draui fluminis perductae, quam militum custodia tuentur.

14,97-99 VERG. *Aen.* 3,34-35 | VEG. *mil.* 1,28,4

15,1 insignis *G* : in signis *M*

Ahora los dacios en parte están bajo el mandato de un tirano, el rey de los turcos, y en parte reconocen a su propio gobernante, al que llaman popularmente *Vaivoda*[51].

De los asiáticos fueron los partos y de los europeos, los tracios y los dacios los enemigos más molestos y crueles para los romanos. Pero los dacios eran tan valientes, que infringieron a los romanos tantas matanzas como habían recibido, pues se vanagloriaban de que Marte, a quien el paganismo vano[52] creyó dios de la guerra, fue habitante suyo; a él aludió Virgilio diciendo en el libro 3 de la *Eneida*:

> Ofreciendo mucho de buen ánimo veneraba a las Ninfas del bosque,
> y al padre Gradivo, que preside lo campos géticos.

También recordó este asunto Vegecio en el libro 1, capítulo 28[53].

15. El río Drava, llamado *Drag* por los germanos, célebre y navegable, que nace en los Alpes Nóricos, rápido e impetuoso fluye en derechura hacia el sur hacia el Danubio; por algunas conjeturas deducimos que junto a sus riberas se asentó el primer ejército de Trajano Augusto. Se llamaba Nórico, que ahora llamamos Estiria y Carintia, territorios situados en la falda de los Alpes por los que pasa el camino más corto de Italia a Germania y de ahí Panonia y Dacia.

16. Graneros fortificados como pequeños campamentos con un terraplén y una valla para reponer el trigo y todo género de víveres y para transportar de ahí al campamento los alimentos, según exigiese la necesidad, eran llamados *procestria*[54] por los antiguos por su cercanía al campamento. Podemos llamarlos graneros o despensas de trigo bajo control castrense.

17. Construidos en un lugar montañoso y escarpado estos *procestria*, los protegen tanto las fortificaciones que se extienden a través de la ribera del río Drava como la guardia de los soldados.

---

[51] *Vaivoda* o *voivoda* es un término de origen eslavo que en Moldavia y Valaquia designaba al príncipe soberano, tributario del Imperio otomano.

[52] La *gentilitas* que en época romana designaba una relación de parentesco, con el cristianismo pasó a utilizarse para referirse a las religiones politeístas, entre ellas, el paganismo. Entiéndase, además, como una crítica del autor desde la óptica cristiana y nótese de nuevo en los párrs. 154, 162 y 318. Para el influjo del cristianismo, véase p. 85.

[53] A partir de este párr. 15 comienzan a verse las escenas ordenadas correctamente en los grabados.

[54] Pequeñas obras avanzadas que servían para cubrir las puertas y entradas de fortalezas y atrincheramientos. *Cf.* ALMIRANTE (1869: 926).

18. Strues lignorum ad munitiones castrorum, cibos condiendos, impedimenta bellica pontesque conficiendos collecta, et ordine quodam disposita et asseruata.

19. Foenilia seu palearia in pabulum equorum iumentorumque castrensium asseruata, in eamque formam composita, ne ab imbribus corrumpi aut uentis dissipari possent, utque a coeteris nocumentis et iniuriis immunia essent, in castra prout occasio exigeret, tuto transferenda.

20. Castella per interualla disposita, editis asperisque collibus ripis Draui fluuii imminentibus, uallo, aggere et fossa munita, praesidioque militum tenta, interim dum locus opportunus metandis castris occurrat, ut si quae hostium irruptio fieret, intercipiendi commeatus gratia tempestiue occurri queat. Quod et Vegetius lib[ro] 3, cap[itulo] 8 in hunc modum edocuit:

> Si non reperitur antiqua munitio, opportunis locis circundata maioribus fossis tumultuaria castella firmantur. Nam a ‘castris’ diminuto uocabulo sunt nuncupata ‘castella’. Intra quae in angariis aliquanti pedites, equitesque degentes tutum iter commeatibus praestant. Difficile enim hostis ad ea loca audet accedere, in quibus a fronte et a tergo nouit aduersarios commorari.

21. Faces accensae per fenestras castellorum productae, quibus nocturnae hostium insidiae uel incursus, si qui essent, explorari, praesentiri, et mature praecaueri possent.

22. Praetorianus miles ante fores castelli, seu potius angariis, uigil, intra quod tandiu Traianus Augustus consederat, quandiu castra loco opportuno figerentur. In editioribus autem locis excubant, quo eminus hostes obseruare ualeant. Fides autem et uigilantia militum sicut et complexu manuum ita digiti erectione significabatur. Qui mos est hodie receptissimus.

20,4-5 VEG. *mil.* 3,8,22

18. Un montón de maderas recogidas para la fortificación castrense, la protección de los alimentos, los bagajes militares y la construcción de puentes, dispuestas y guardadas con cierto orden.

19. Heniles o pajares conservados para el sustento de los caballos y de los animales de carga de los campamentos, amontonados de esa forma para que no puedan estropearlos las lluvias o disiparlos los vientos y para que estén libres de otros daños y perjuicios, con el fin de ser transportados con seguridad al campamento, según la ocasión lo demandara.

20. Fortalezas dispuestas cada cierto espacio, en colinas elevadas y escarpadas muy próximas a las riberas del río Drava, protegidas con una empalizada, un terraplén y una fosa, y levantadas para la protección de los soldados, en tanto se encuentre un lugar oportuno para fijar los límites del campamento, para que, si los enemigos realizaran algún ataque, se pudiese hacerles frente a tiempo interceptando el paso. También esto lo enseñó Vegecio de este modo en el libro 3, capítulo 8:

> Pero si no se encuentra una fortificación antigua, las fortalezas construidas precipitadamente se refuerzan en los lugares oportunos rodeadas de fosas más grandes. Pues han sido llamadas *castella* a partir del diminutivo de *castra*. Pasando algún tiempo dentro de ellas en servicio, soldados de infantería y caballería garantizan un camino seguro para el transporte. En efecto, difícilmente el enemigo se atreve a acceder a esos lugares, en los que sabe que los adversarios se paran por delante y por detrás.

21. Antorchas encendidas que sobresalen por las ventanas de las fortalezas, con las que pueden ser descubiertas, previstas y prevenidas a tiempo emboscadas nocturnas o ataques, si es que los hubiera.

22. Soldado pretoriano vigilante ante las puertas de la fortaleza o más bien con los mensajeros, dentro de la cual Trajano Augusto se había instalado durante un tiempo hasta que se fijara el campamento en el lugar adecuado. Pasan la noche en lugares bastante altos, de manera que puedan observar desde lejos a los enemigos. La lealtad y la vigilancia de los soldados se mostraba tanto con el levantamiento del dedo[55], como también con un apretón de manos. Esta es una costumbre muy aceptada hoy.

[55] Esta escena del levantamiento del dedo como símbolo de lealtad y constancia en los soldados se representa de manera constante a lo largo de toda la obra, véase párrs. 104, 115, 123, 160, 174, 232.

Quoties autem milites inducuntur indices eleuantes, praetorianos eos esse, stipatoresque corporis Augusti, custodiamque eius per uices agere ex serie simulachrorum huius columnae deprehendimus. Cum autem haud fieri posse uideretur in speculis per totam noctem uigilantes singulos permanere, ideo in quatuor partes ad clepsydram sunt diuisae uigiliae, ut non amplius quam tribus horis nocturnis necesse sit uigilare. A tibicine omnes uigiliae committuntur et finitis horis a cornicine reuocantur. Idoneos tamen tribuni et probatissimos eligunt, qui uigilias circumeant et renuncient, si qua emerserit culpa, quos ‘circuitores’ appellant.

23. Libris peculiaribus annotabantur quotidianae in pace uigiliae, item excubiae siue ‘angariae’ de omnibus centuriis et contuberniis, quae uicissim milites faciebant: ut nequis contra iustitiam praegrauaretur, uel alicui praestaretur immunitas. Nam de singulis centuriis quaterni equites et quaterni pedites, qui excubias noctibus facerent, eligebantur. Equites extra uallum nocturnas excubias agebant. Per diem autem castris positis, alii post meridiem propter fatigationem hominum equorumque angarias faciunt. Nomina eorum qui uicibus fungebantur suis breuibus inserebantur. Si autem exibant milites ad uigilias uel angarias faciendas, tubicine uocante operabantur et rursum tubicine admonente cessabant. Auctore Vegetio lib[ro] 2, cap[itulo] 19 et 22, et lib[ro] 3, cap[itulo] 8.

24. Munitiones per Draui fluminis ripas usque ad castella perductae, ne hostes per alueum amnis nauigantes subitam aliquam incursionem in procestria uel castella molirentur.

23,9-10 VEG. *mil.* 2,19; 22, 3,8

22,7 stipatores *GB* : stirpatores *M* │ ex *G* : et *M* **23,7** inserebantur *correxit* I. M. Maestre (*cf.* VEG. *mil.* 2,18) : inferebantur *MG*

Cada vez que los soldados mueven los índices levantándolos, descubrimos a partir de una serie de imágenes de esta columna que esos son pretorianos y escoltas del cuerpo de Augusto, y que realizaban su guardia por turnos. Como pareciera que no podía suceder que cada uno permaneciera de guardia toda la noche, las vigilias fueron divididas en cuatro partes con la clepsidra para que no fuese necesario vigilar durante más de tres horas nocturnas. Todas las vigilias comienzan con el toque de trompeta y, concluidas las horas, se suspenden con el toque de corneta. Sin embargo, los tribunos eligen a los idóneos y a los más sobresalientes para que hagan las rondas de vigilancia y avisen si se aprecia alguna negligencia, los llaman "rondadores".

23. En libros especiales se anotaban las vigilias diarias transcurridas en paz, guardias o servicios, respecto de todas las centurias y tiendas, que los soldados hacían por turnos, para que nadie se viese sobrecargado injustamente o alguien saliera beneficiado. Pues de cada una de las centurias se elegían cada vez cuatro jinetes y cuatro infantes para que hicieran las guardias por las noches. Los jinetes hacían las guardias nocturnas fuera de la empalizada. En cambio, una vez colocado el campamento de día, después del mediodía, debido al agotamiento de los hombres y los caballos, otros hacen los servicios. Los nombres de los que cumplían sus turnos eran incorporados a sus listas. Si los soldados salían a hacer vigilias o *angarias*, se aplicaban al trabajo cuando sonaba la tuba y cesaban al nuevo aviso de la tuba. Lo cuenta Vegecio en el libro 2, capítulo 19 y 22, y en el libro 3, capítulo 8.

24. Fortificaciones extendidas a través de las riberas del río Dravo sin interrupción hasta las fortalezas, para que los enemigos, navegando por el curso del río, no realizasen ninguna repentina incursión contra los *procestria* o las fortalezas.

25. Galea seu cassis, capitis armatura aenea subter mentum alligari solita. Consueuerant uero milites omnes pileis, quos ‘Pannonicos’ uocabant, ex pellibus uti. Quod propterea seruabatur, ne grauis galea uideretur homini in praelio, qui gestabat aliquid semper in capite, Vegetio attestante lib[ro] 1, cap[itulo] 20. Crediderim autem huiusmodi pileos galeis assutos, ne aes caput offenderet cum intercederet mollius aliquid.

26. Clypeus aureus trium pedum longus, nonnunquam duorum, uel minimum unius et semis, militi Romano olim in usu fuit.

27. Chlamys uestimentum militare laxum, nodo uel fibula connexum, quod supra humeros uel in alterutrum latus reiici poterat, a Numa Romanorum rege primo repertum, auctore Suida.

28. Sagum, uestimentum militare perbreue et succinctum, non fluens, sed artus undique exprimens, quod candidum fuit, et index belli, sicut toga pacis, sicut ex 8 Ciceronis Philippica colligitur; quod Hispani et Itali ‘saium’ uocant, manicas illi superaddentes, quibus antiqua saga militaria destituebantur; utebantur autem omnes milites sagis in bello exceptis uiris consularibus. Licet aliquibus id genus uestis coriaceum uideatur, quod Hispani ‘cuera’, Itali ‘coletto’ nunc uocant.

29. Campestre, uestimentum militare ab umbilico ad genua et parum infra descendens, quod pudenda et foemora tegebat: ‘subligar’ alias dictum, a bracis eo differens, quod breuius et strictius, bracae autem diffusiores et laxiores erant. Italum uulgus ‘braghe’ uocant, sicut Hispani ‘Zaragueles’ nam eos qui in usu nautis sunt ampliores, proprius ‘calzones’ appellant.

25,4 VEG. *mil.* 1,20 **27,3** *Suda* (X 133) **28,3-4** CIC. *Phil.* 8,6

25. Gálea o casco, armadura de bronce para la cabeza que solía atarse bajo el mentón. Todos los soldados se habían habituado a usar píleos de pieles[56], que llamaban "panónicos". Se conservaba para que la gálea no le pareciera pesada en el combate al hombre que llevaba siempre algo en su cabeza, como atestigua Vegecio en el libro 1, capítulo 20. Yo consideraría que los píleos se cosían así a las gáleas para que, al interponerse algo más blando, el bronce no molestara a la cabeza.

26. Escudo de oro de tres pies de largo, a veces de dos, o mínimo de uno y medio, que utilizaba antaño el soldado romano.

27. Clámide, prenda militar amplia atada con un nudo o una horquilla, que podía echarse sobre los hombros o en uno de los dos lados, inventada por Numa, el primer rey de los romanos, según la Suidas.

28. Capote, prenda militar muy corta y ceñida, no suelta, sino que oprimía los miembros por todas partes; era blanco e indicador de guerra, como la toga de la paz, según se recoge en la *Filípica* 8 de Cicerón. Los españoles e italianos lo llaman "sayo", añadiendo mangas con las que se reemplazaban los antiguos capotes militares. Todos los militares usaban los sayos en la guerra, a excepción de los connsulares. A algunos este tipo de vestido puede parecerles de piel; los españoles lo llaman ahora "cuera", los italianos, *coletto*.

29. Calzón, prenda militar desde el ombligo hasta las rodillas y que descendía un poco por debajo porque cubría los genitales y los fémures; o, dicho de otra manera, *subligar*[57], diferente a las bragas porque era más corto y más estrecho, mientras que las bragas eran más largas y amplias. Los italianos lo llaman *braghe*, así como los hispanos "zaragüelles"[58]: pues a esos más amplios que utilizan los marineros, los llaman propiamente "calzones".

[56] Gorro que en el Imperio romano se asociaba a la manumisión de los esclavos, significando el logro de la libertad y usándose en las Saturnales y otras celebraciones como sinónimo de ciudadano libre. Cuando los esclavos obtenían la libertad, se les rapaba la cabeza y se les ponía un píleo sin teñir (PLAVT. *Amph.* 1,1,462; PERS. 6,82) y en ocasiones eran llamados a luchar bajo promesa de libertad (LIV. 24,32,9). En algunas monedas acuñadas en el 145 a. C. con el emperador Antonino Pío, aparece representada la Libertad con este gorro en la mano derecha. *Cf.* RICH (1874: 505).

[57] El *subligar* o *subligaculum* cubría los genitales y se ajustaba a la cintura con una cinta o trozo de tela, en origen usada por los gimnastas y más tarde, como prenda interior común.

[58] "Calzones anchos que se usaban antiguamente" (DRAE s.v.). Se trata de unos pantalones de origen andalusí, que continúan hoy usándose como parte del traje tradicional de algunas regiones españolas, así como en Marruecos debajo de la chilaba.

30. Caligae, tegumentum tibiarum militare ad medias duntaxat tibias pertingens, nunc Latinis ‘tibialia’ dictum, Italis et Hispanis ‘calze’ dictae.

31. Calcei militares, qui teretibus habenis astricti in cancelli formam pedibus nectebantur, solas plantas munientes, ‘soleae’ uel ‘crepidulae’ alias nuncupati.

32. Semispatha genus gladii, quo milites nonnulli, spatha breuius, utebantur. Spatha enim longior erat et eadem cum gladio, quam diuus Augustinus ‘frameam’ et ‘romphaeam’ dici afferit. Hispani et Itali ‘spadam’ uocant. Hi autem tres milites per interualla dispositi excubantesque in angariis persistere dicuntur, nam per diem alii mane, alii post meridiem, propter fatigationem, quam pauci perpetuam durare non poterant, angarias faciunt: idemque prorsus per noctem?

33. Clypeus ueterani militis aereus, quem catenula circum ambit, floribus et orbiculis quibusdam distinctus: uel ornamenti gratia ita factus, uel ob egregium aliquod facinus commissum concessus, aut certe, ut Vegetius dicit lib[ro] 2, cap[itulo] 18, ne milites aliquando in tumultu praelii a suis contubernalibus aberrarent diuersis cohortibus diuersa in scutis signa pingebant; quae ipsi ‘digmata’ nominabant. Sicut et in aduerso scuto uniuscuiusque militis literis erat nomen ascriptum, addito ex qua esset cohorte, quaue centuria.

34. Scapha seu fluuiatilis nauis e procestriis uel castellis potius uinum et acetum transportans, in militum usum, qui iter agentes ripas fluminis tenebant, quos alimenta et coetera necessaria per amnis alueum nauibus sequebantur. Scapham hanc ‘uinariam’ recte ab onere dicere possumus.

35. Cuppae, similes prorsus iis quae nunc ubilibet in usu sunt, uinum et partim acetum continentes, quas milites ex castellis extractas a ripa in uinariam nauem transferentes collocant.

33,3 VEG. *mil.* 2,18

34,3 amnis *G* : annis *M*

30. Cáligas, un envoltorio militar para las tibias que cubría por lo menos hasta la mitad de las mismas, llamado ahora por los latinos *tibiales* y *calze* por italianos y españoles.

31. Calzados militares que estaban atados a los pies en forma de reja, sujetos con correas redondeadas, mientras que cuando protegían solo las plantas eran nombrados de otra forma: *soleae* o *crepidulae*.

32. *Semispatha*[59], tipo de espada que usaban algunos soldados, más corta que *la spatha*. Así pues, la espada era más larga e igual que *gladius*, a la que según argumenta San Agustín, llamaban "frámea" y "ronfea"[60]. Los españoles e italianos la llaman "espada". Se dice que estos tres soldados, colocados y en guardia por intervalos, perseveraban *in angariis*, pues durante el día unos hacen sus *angariae* por la mañana, otros después del mediodía, debido al cansancio que unos pocos no podían aguantar de seguido. ¿Y lo mismo durante toda la noche?

33. Escudo de oro del soldado veterano, al que rodea una cadenita, adornado por algunas flores y redondeles: o fue fabricado así como ornamento, o concedido a causa de alguna eminente acción desempeñada; o bien, como Vegecio dice en el libro 2, capítulo 18, pintaban señales distintas en los escudos para distinguir las cohortes, para que los soldados ni una vez se alejaran de sus compañeros en la confusión del combate; a estas ellos mismos las designaban *digmata*[61]. Como también en el reverso del escudo de cada uno de los soldados había sido inscrito con letras su nombre, añadido según cuál era su cohorte o cuál su centuria.

34. Esquife[62] o nave de río, que transporta vino y aceite desde los *procestria* o fortalezas para el uso de los soldados que ocupaban las riberas del río cuando emprendían la marcha, a quienes seguían alimentos y otras cosas necesarias por el cauce del río en las naves. A este esquife lo podemos llamar correctamente "vinario" por su carga.

35. Toneles, totalmente parecidos a los que ahora se usan en cualquier lugar, que contienen vino y en parte aceite; los soldados, después de sacarlos de las fortalezas y transportarlos desde la orilla, los colocan en la nave de los vinos.

---

[59] NEBRIJA (1545): *Semisphata dicitur Vegetio gladius minor* ("*Semisphata* se llama, según Vegecio, a una espada más pequeña").
[60] Frámea: "Arma usada solamente por los antiguos germanos, consistente en una asta con un hierro en la punta, estrecho y corto, pero muy agudo"; ronfea: "espada larga" (DRAE).
[61] Del gr. δεῖγμᾰ, δείγμᾰτος, derivada a su vez del verbo δείκνῡμι ("mostrar").
[62] "Barco pequeño que se lleva en el navío para saltar a tierra y para otros usos" (DRAE s.v.).

36. Scapha seu fluuiatilis nauis frumento onusta, quod intra saccos funiculis seu chordis adalligatos, e castellis in castra perducitur annonam exercitui futurum.

37. Clauus gubernandae naui idoneus, similis iis, quibus nunc in suis nauiculis regendis naucleri utuntur.

38. Scapha alia, seu nauis uinaria fluuiatilis altera, uino onusta ex castellis in castra a nautis militibus perducenda.

39. Danubius, fluuiorum omnium Europae maximus 60 amnibus minoribus auctus, medio ferme eorum numero nauigabili, non secus ac Nilus, Aegyptius fluuius, septem ostiis in Euxinum Pontum descendit mille ducentis milliaribus ab eius fonte decursis. Plinius censet oriri eum in iugis Arnobae montis Germaniae ex aduerso Raurici, Galliae oppidi, lib[ro] 4, cap[itulo] 12. Cum tamen non e monte Abnobae, ita enim in Plinio legendum est, sed e fontibus quibusdam ebullientibus prope uillam notissimam, quae patria lingua Doneschingen appellatur, erumpat; adeo ab initio exiguus, ut uix sit anseribus nauigabilis. Per innumeras labitur gentes Danubii nomine immenso aquarum auctu et demum per Thraciam recta in Pontum Euxinum fertur. Hunc recte Virgilius 3 Georgicorum, unico uersu pulchre descripsit, cum ait.

Turbidus et torquens flauentes Ister arenas.

39,4-5 PLIN. *nat.* 4,79,1 **39,11** VERG. *georg.* 3,350

39,3 decursis *correxi* : de cursis *M*

36. Esquife o nave de río cargada de trigo, que, dentro de sacos atados con cordones o cuerdas, es conducido desde las fortalezas a los campamentos para ser la cosecha anual[63] para el ejército.

37. Remo idóneo para gobernar la nave, parecido a estos que usan ahora los capitanes de las naves para dirigir sus barquitos.

38. Otro esquife u otra nave de río vinaria, cargada de vino para ser conducida por soldados marineros desde las fortalezas a los campamentos.

39. El Danubio, el más grande de todos los ríos de Europa, acrecentado con sesenta ríos menores, casi con la mitad del número de ellos navegables[64], con siete desembocaduras como el Nilo, el río egipcio, desciende hasta el Ponto Euxino, en un recorrido de mil doscientas millas desde su nacimiento. Plinio opina en el libro 4, capítulo 12, que este nació en las cimas del Abnoba[65], monte de Germania, frente a la fortaleza de los ráuracos[66], en la Galia. Aunque, sin embargo, no brota del monte Abnoba, como en efecto ha de leerse en Plinio, sino de unas fuentes que manan bullendo cerca de una conocidísima villa que se llama Donaueschigen en su lengua patria; es tan estrecho en su origen que apenas es navegable para los gansos. Fluye a través de innumerables pueblos con el nombre de Danubio, con un caudal de agua creciente, y finalmente corre por la Tracia en línea recta hasta el Ponto Euxino. Con razón Virgilio en el libro 3 de las *Geórgicas* lo describió hermosamente con un único verso, cuando dice:

> Turbulento y arremolinando el Istro las amarillentas arenas.

[63] *Annona*, como la propia raíz de la palabra indica, proviene de la palabra *annus*, al igual que la diosa Annona, la personificación del suministro de trigo representada en el reverso de las monedas. Esta costumbre de recolectar la cosecha de manera anual se estableció con Augusto, conforme la expansión del Imperio iba en aumento, pues la población, al ser cada vez mayor, no podía ser autosuficiente. *Cf.* CHISHOLM (1910-1911: 74-75).

[64] Cuenta con trescientos afluentes a su paso, de los cuales aproximadamente sesenta son navegables.

[65] Nótese que en el texto latino respetamos el *usus scribendi* del autor con la forma *Arnoba*, como se explica en "6.2. Criterios de edición y problemas textuales" del "II. Estudio Introductorio", p. 124. Nombre del monte donde surge el Danubio. Designaba también a la diosa celta de la Selva Negra en Alemania: los romanos pronto la interpretaron como a Diana, llegando a ser la diosa galo-romana Diana Abnoba, como han atestiguado los hallazgos arqueológicos tales como inscripciones de altares y estatuillas.

[66] Pueblo galo que se unió a los helvecios y fueron derrotados por los romanos en la batalla de Bibracte (58 a.C.), el primer gran enfrentamiento de la Guerra de las Galias (CAES. *Gall.* 7,75,3) Al reestablecerse en sus territorios, construyeron un *oppidum* en donde ahora está la actual catedral de Basilea. *Cf.* JENSEN (2016).

40. Simulachrum Danubii, fluuii inter omnes Europaeos, ut diximus, maximi, arundine coronatum magna copia istius plantae in eiusdem ripis proueniente, faciem orientem uersus et dextrum brachium, quo cursum dirigit, habet. Vbi primum Illyricum alluit et Drauum et Sauum minores annes intra se recipit, Ister appellatus, Danubii nomine abolito, ut Strabo et Stephanus attestantur. Hunc fluuium Ammianus Marcellinus lib[ro] 22, Ouidius in 4 de Ponto, et Ausonius poeta Gallus eleganter descripsere.

41. Dextrum Orientem, sicut sinistrum Occidentem significare auctores sunt Pythagoras et Aristoteles 1 lib[ro] de Coelo, Plato item Galeno tradente, Orientales esse dextras a quibus initium motus, laeuas autem Occiduas docuit. Licet Varro lib[ro] 6 Latinae linguae contrarium sentiat, cui et Plinius subscribit, minus exacte rem perpendentes. Hinc simulachrum Danubii dextram quo labitur extendens, uersus orientem properare cursumque suum dirigere, facile concipimus.

42. Drauus fluuius in Danubium se mergit prope Nandaralbam oppidum et arcem insignem, olim Taurunum seu Albam Graecam, nunc autem uulgo Belgradum appellatum, non longe a Bacia antiqua inferioris Pannoniae urbe, teste Cuspiniano in oratione protreptica ad Sacri Romani Imperii principes.

40,5-6 Strab. 7,3,13 | STEPHANVS, *urb.* ‘Δανούβις’ (pág. 22) | AMM. 22,8,43 | OV. *trist.* 3,10,7 | AVSON. *Eccl.* 8,1,37 **41,1-2** Arist. *Cael*. 2,2 | Gal. *Scrip. min.* II, pág. 57 (Marquardt, Mueller, Helmreich) **41,3-4** VARRO. *ling.* 6,4 | PLIN. *nat.* 2,180 **42,3** CVSPINIANVS, *Caes.* lin. 44 (pág. 635)

40. Imagen del Danubio, el río más grande de entre todos los europeos, como hemos dicho, coronado con una caña de esa planta que crece en gran abundancia en sus riberas; tiene la cara y el brazo derecho hacia oriente, hacia donde dirige su curso[67]. Tan pronto como bañó Iliria[68] y recibió en su seno a los ríos menores Drava y Tsavo, quedó borrado el nombre de Danubio y fue llamado Istro, como atestiguan Estrabón y Estéfano. Amiano Marcelino en el libro 22, Ovidio en el 4 de *Pónticas* y Ausonio, el poeta galo, describieron este río elegantemente.

41. Los que dicen que la derecha significa Oriente, así como la izquierda Occidente son los autores Pitágoras y Aristóteles en el libro 1 *Sobre el cielo*, del mismo modo Platón, según transmite Galeno, enseñó que las diestras eran orientales, por las que se inició el movimiento, pero las siniestras, occidentales. Aunque Varrón en el libro 6 de la Lengua Latina opina lo contrario, con quien coincide Plinio, analizando ambos el asunto con menor exactitud. De aquí observamos fácilmente que la imagen del Danubio, extendiendo su diestra hacia donde fluye, se apresura y dirige su curso hacia oriente.

42. El río Drava se sumerge en el Danubio cerca de la ciudad de Nandaralba y su insigne fortaleza, en otro tiempo Tauruno o Alba Grecia, llamada ahora popularmente Belgrado, no lejos de la antigua Bacia, ciudad de la Panonia Inferior. Lo atestigua Cuspiniano[69] en el discurso exhortativo dirigido a los gobernantes del Sacro Imperio Romano.

43. Exercitus ex castris, urbe uel oppido Istro proximo sua signa sequens proficiscitur. Singuli autem milites dum progrediuntur thoracati galeis, humeris fibula astrictis, scutis item et gladiis armati procedunt; uallum seu hastas ferentes, in quarum summitate sacculus alligatus pane refertus bis cocto, pera ubi caseus et salita caro, uas aquae uel uino continendo, sartago condiendo cibo et demum tyrocnestis comminuendo. Quod tunc maxime fiebat, cum iter esset celerrime conficiendum, uel

[67] En la Antigüedad clásica es muy frecuente la representación iconográfica del río personificada en la figura semidesnuda de un dios masculino. *Cf.* GÓMEZ MAYORDOMO (2019); GARCÍA GUTIÉRREZ (2011). Se han conservado sestercios que muestran a Trajano en el anverso y al dios Danubio sometiendo a una Dacia personificada en el reverso. *Cf.* MONTERO HERRERO (2013: 54).

[68] Parte occidental de la península balcánica en la costa oriental del mar Adriático.

[69] Juan Cuspiniano (1473−1529) fue un destacado humanista austríaco, profesor de medicina y en 1500 rector de la Universidad de Viena. Escribió obras de variada temática, de las cuales la mejor fue su inacabada *Austria, siue Commentarius de rebus Austriae* y también editó numerosos textos, pero su labor más conocida fue la de ser consejero del emperador Maximiliano I y prefecto de la ciudad de Viena, siendo enviado a diversas misiones diplomáticas en Hungría, Bohemia y Polonia, una de las cuales fue acompañar a Bona Sforza de Milán a su casamiento con Segismundo I, rey de Polonia.

per loca inculta, deserta et infrugifera transeundum. ‘Coctum panem hi deferebant nomine ‘bucellatum’, cuius nunc in Italia alicubi est usus, retortum enim in coronulae formam commode perfertur’. Vulgus Italum ‘ciambellas’ uocat. ‘Sequebanturque ut plurimum pistores exercitum, quibus erat curae ex frumento legionibus publice dato, conficere singulis bucellatum: Pescenniumque Imperatorem Nigrum, scribit Aelius Spartianus, prohibuisse pistores exercitum sequi, et iusisse milites omnes bucellato in locis pacatis accepto, esse contentos’. Quod et Biondus ex ueterum auctorum lectione lib[ro] 6 Rom[ae] Triumphantis edocuit.

44. Pondus baiulare usque ad 60 libras et iter facere gradu militari frequentissime milites cogebantur, quibus in arduis expeditionibus, necessitas imminebat annonam pariter ac arma portandi. Portabant uero cibaria summum 17 dierum, mínimum trium. Nec hoc credatur esse difficile, si usus accesserit: nihil enim est, quod non assidua meditatio facillimum reddat. Quam rem antiquiores milites factitauisse Virgilius 3 Georgicorum docuit, cum ait.

43,11-13 HIST. AVG. (SPART.) 10,4,1 | BIONDVS, *triumph.* 6 (f. 85r.)

43. El ejército, siguiendo los estandartes, se marcha del campamento, ciudad o ciudadela próxima al Istro. Mientras cada uno de los soldados avanza abierto con cascos, sujetos los hombros con un broche, del mismo modo marcha armado con escudos y espadas; llevan un vallado o astas, en cuyo extremo hay colgada una bolsa llena de pan cocido dos veces, una alforja que contiene queso y carne salada, vasos para servir agua o vino, una sartén para condimentar la comida y, finalmente, un cuchillo[70] para trocearla. Esto ocurría sobre todo cuando había que emprender rápidamente un viaje o pasar por lugares no cultivados, desérticos e infértiles. "Al pan cocido estos lo llamaban con el nombre de *bucellatum*, que ahora se emplea en alguna parte de Italia, pues retorcido se termina hábilmente en forma de coronita". El pueblo italiano lo llama *ciambellas*. "Y seguían al ejército casi siempre panaderos que se preocupaban de terminar el *bucellatum* de cada uno, a partir del trigo entregado oficialmente a las legiones; escribe Elio el Espartano que el emperador Pescenio Níger[71] prohibió a los panaderos seguir al ejército, y ordenó que todos los soldados se contentaran con recibir el *bucellatum* en lugares pacificados". De esto también trató Biondo a partir de la lectura de autores antiguos en el libro 6 de *Roma triunfante*.

44. Con mucha frecuencia los soldados se veían obligados a cargar con un peso de hasta 60 libras y a hacer el camino con paso militar; en las expediciones dificultosas tenían la acuciante necesidad de llevar de igual modo la cosecha anual y las armas. Llevaban víveres como mucho para diecisiete días, mínimo para tres. Y no se crea que esto era difícil, si se practicaba: en efecto nada hay que un ejercicio asiduo no vuelva más fácil. Esto los soldados más antiguos lo hicieron a menudo, según enseñó Virgilio en el libro 3 de las *Geórgicas*, cuando dice:

[70] NEBRIJA (1570) a *tyrocnestis* lo hace sinónimo de "rallo", *scalprum, -i* ("cuchillo") y *scoba, -ae* ("lima").
[71] Tras la muerte del emperador Cómodo, en abril del 193 fue sucesor al trono con el apoyo de la ciudadanía, al mismo tiempo que Septimio Severo, quien se negó a establecer un gobierno de dos emperadores. Condenado como enemigo público, en el conocido como "el año de los cinco emperadores", fue el tercero en fallecer en las proximidades de Antioquía, siendo también asesinados su mujer e hijos y fundándose así la dinastía de los Severos. *Cf.* MENNEN (2011: 22).

Non secus ac patris acer Romanus in armis
iniusto sub fasce uiam cum carpit, et hosti
ante expectatum positis stat in agmine castris.

Et Cicero Tusculanarum 2: ‘labor quantus agminis, ferre plus dimidiati mensis cibaria, ferre si quid ad usum uelint, ferre uallum: nam scutum, gladium, galeam in onere nostri milites non plus numerant, quam humeros, lacertos, manus. Arma enim membra militis esse dicunt’.

45. Scuta in longiorem formam quadrata a clypeis multis modis differebant. Materia in primis, quae in clypeis aerea, in scutis lignea ex multis segmentis compacta erat; magnitudine et figura etiam diffidebant auctore Varrone.

46. Pons ligneus super Istrum traiiciendo ad alteram fluminis ripam militi, nauibus fluuiatilibus constratus et ad utramque aluei extremitatem, quo firmior esset, reuinctus. Scaphas enim de singulis trabibus excauatas cum longissimis funibus, interdum etiam ferreis cathenis secum legio portabat, quatenus contextis eisdem (sicut dicunt) monoxylis, supertextis iniectisque tabulatis, flumina, quae sine pontibus uadari nequeunt, tam a peditibus, quam ab equitatu sine periculo transeantur, ut Vegetius dicit lib[ro] 2.

47. Omnes signiferi, quamuis pedites loricas minores accipiebant, et galeas ad terrorem hostium leoninis pellibus tectas, iubis supra collum et humeros profuse pendentibus. Et licet Vegetius ursinas fuisse huiusmodi pelles doceat, Virgilius tamen leoninas eas fuisse censet, quibus signiferi et strenui duces in bello uterentur, quo ferociores uisi, maiorem hostibus terrorem iucuterent. Nam de Auentino loquens 7 Aen[eidos] dicit:

Ipse pedes, tegmen torquens immane leonis,
terribili impexum seta cum dentibus albis
indutus capiti, sic regia tecta subibat,
horridus, Herculeosque humeros innexus amictu.

44,7-9 VERG. *georg.* 3,346-348 **44,10** CIC. *Tusc.* 2,37,5-9 **45,3** VARRO. *ling.* 5,115,4
46,7 VEG. *mil.* 2,25,5 **47,3** VEG. *mil.* 2,16,2 | VERG. *Aen.* 7, 666-669

46,4 contextis *M* : connexis *correxit non bene* CIPARIU (pág. 98)

Igual que cuando el romano impetuoso con las armas patrias,
emprende el camino bajo el pesado bagaje y ante el enemigo,
antes de lo esperado, se presenta en formación, ya establecido el campamento.

Y Cicerón en el libro 2 de *Tusculanas*: "cuánto esfuerzo en la marcha: llevar víveres para más de la mitad del mes, llevar cuanto quieran utilizar, llevar el atrincheramiento: pues en la carga nuestros soldados no estiman el escudo, la espada y la gálea, más que los hombros, los brazos y las manos. Pues dicen que las armas son los miembros del soldado".

45. Los escudos cuadrados y en forma más alargada se diferenciaban de los clípeos de muchas maneras. Sobre todo, el material, que en los clípeos era bronce, en los escudos era madera unida a partir de muchos segmentos, también diferían en tamaño y forma, según Varrón.

46. Puente de madera sobre el Istro para que el soldado pasara a la otra ribera del río, con piso de naves fluviales y atado, para que fuera más firme, a cada uno de los extremos del cauce. Así pues, los esquifes excavados cada uno de un solo leño, la legión los llevaba consigo con larguísimas cuerdas, a veces también con cadenas de hierro, ya que, una vez enlazados los monóxilos[72] (así los llaman), cubiertos por un suelo de madera colocado encima, los ríos que no pueden atravesarse sin puentes se pasan sin peligro tanto por la infantería como por la caballería, como Vegecio escribe en el libro 2.

47. Todos los abanderados, aunque los infantes recibían lorigas más pequeñas y gáleas cubiertas con pieles de león para aterrorizar a los enemigos, colgando la cabellera sin orden sobre el cuello y los hombros. Y a pesar de que Vegecio señala que estas pieles eran de oso, sin embargo, Virgilio opina que eran de león las que usaban los abanderados y los generales activos en la guerra, para parecer más feroces e infundir mayor terror a los enemigos. Pues hablando sobre el Aventino, dice en el libro 7 de la *Eneida*:

El propio infante, enrollando la enorme piel de un león,
despeinada por el horrible pelo áspero, con dientes blancos
se la pone en la cabeza, así penetra en los edificios regios,
erizado, y atados los hombros hercúleos por el manto.

[72] Del gr. μονόξυλος, "Barco hecho de un solo tronco o leño" (DRAE).

Potuit autem fieri, ut utrisuis indiscrete signiferi in bello uterentur et ursinis et leoninis sed quae hic exprimuntur imaginem referunt, non ursorum sed leonum, cum ex unguibus pendentibus facillime deprehendantur.

48. Signa concordiae, in quibus extenta manus perferebatur intra lauream coronam, longae hastae affixa, ornamentis quibusdam hinc inde pendentibus: quae pacis tempore in aerario asseruabantur et belligeraturi promebant ut Liuius in 7.

49. Apud Romanos nihil unquam in bello aquila frequentius, honoratius aut sacratius fuit, ita ut Romana cognomento appellari meruerit, cuius ductu totum fere subiecerint orbem. Qui aquilam signifer gestabat, ‘aquilifer’ dicebatur, et singulis legionibus unica dumtaxat aquila praeferebatur aurea, ferculo seu hastae longae praefixa: et quo facilius humi defigi posset in acutam cuspidem desinebat. Argenteam aliquando eam fuisse Cicero prima in Catilinam ostendit. Nouem autem in legione perfecta signa extitisse, quot cohortes uidelicet, milliaria, quae aquilam ferebat, excepta Dion Cassius, Plinius, et Vegetius docuere. Romanis legionibus aquilam C[aius] Marius secundo suo Consolatu proprie dicauit, quamuis Persae multo ante Romanos auream aquilam pennas extendenti similem sacrarunt. Erat et olim apud Romanos prima cum quatuor aliis, lupi, minotauri, equi, aprique singulos ordines anteiens. Paucis ante annis sola in aciem portari coepta erat, reliqua in castris relinquebantur. Marius in totum ea abdicauit. Ex eo notatum non fere legionis unquam hybernasse castra, ubi aquilarum non sit iugum. Vna legio sub unius aquilae ductu decem cohortes, ut diximus, continebat. Quae si perfecta existit, pedites habet sex millia centum, equites septingentos uigintisex.

48,3 LIV.7,23,3 **49,6-8** CIC. *Catil.* 1,24,4 | Dio Cass. 55,24,5 | PLIN. *nat.* 10,16 | VEG. *mil.* 2,6,1-2

Pudo, en cambio, suceder que los abanderados utilizaran en la guerra indistintamente uno u otro: de oso y de león; pero aquí se representa en la imagen no la piel de los osos, sino la de los leones, como puede fácilmente distinguirse por las garras que cuelgan.

48. Estandartes de la concordia, en los que se portaba una mano abierta dentro de una corona de laurel, fijada a un asta larga, colgando algunos adornos de aquí y de allá. Estos estandartes se guardaban en tiempo de paz en el erario y se sacaban cuando se marchaba a la guerra, según Livio en el libro 7.

49. Para los romanos nunca fue nada más común, respetado o sagrado que un águila en la guerra, de modo que mereció ser llamada con el sobrenombre de Romana, bajo cuya guía someterían a casi todo el orbe. El abanderado que llevaba el águila era llamado *aquilifer*, y a cada una de las legiones le precedía por lo menos una sola águila de oro, clavada en unas angarillas o en una larga asta; y para que pudiera ser fijada más fácilmente en el suelo terminaba en una punta aguda. Que en otro tiempo esta era de plata, Cicerón lo muestra en el discurso primero contra Catilina. Dión Casio, Plinio y Vegecio nos han enseñado que en una legión completa había nueve estandartes, los mismos que cohortes, claro que exceptuando el millar que llevaba el águila. Cayo Mario ofreció personalmente el águila para las legiones romanas en su segundo consulado[73], aunque los persas consagraron mucho antes que los romanos un águila de oro parecida a la que extendía las alas[74]. Era también en otro tiempo entre los romanos, la primera y precedía a cada una de las cohortes con los otros cuatro: el lobo, el minotauro, el caballo y el jabalí. Pocos años antes había empezado a llevarse sola en la formación de batalla; los restantes se debajan en el campamento. Mario renunció totalmente a ellos[75]. A partir de entonces se advirtió que el campamento de la legión casi nunca invernaba donde no hubiese un par de águilas. Una legión contenía, como hemos dicho, bajo la guía de una única águila, diez cohortes. Esta, si está completa, tiene 6100 soldados de a pie y 726 jinetes.

[73] El contraer matrimonio con Julia, tía de Julio César, hizo que su ascenso al puesto de cónsul se viera favorecido, lo que indica, además, que ya contaría con una cierta influencia política.
[74] El rey persa Artajerjes II utilizaba el estandarte de un águila dorada –llamada *varəγna* en avéstico– con las alas desplegadas y transportada en una larga lanza (XEN. *Cyr.* 7,1,4).
[75] Antes de que Cayo Mario estableciera el águila como estandarte oficial de la legión, eran utilizados estos cinco animales. Cuenta la leyenda que cuando Mario era adolescente se encontró con un nido con siete polluelos de águila, considerado el animal sagrado de Júpiter, que presagiaba su consulado, de ahí que lo escogiera como símbolo imperial (Plut. *Vit. Mar.* 26).

Minor numerus esse non debet, maior interdum esse consueuit. Grauem ea armaturam, hoc est principes hastarios, triarios, antesignanos, item leuem armaturam, hoc est ferentarios, sagittarios, funditores, balistarios, continebat. Recentes qui allegebantur milites, puncturis in cute pictis scripti et matriculis inserti iurare solebant per maiestatem imperatoriam. Postmodum Christiana religione suscepta, per Deum Christum et Spiritum sanctum et Caesaris nomen iurabant, et ideo militiae sacramenta dicebantur. Haec de aquila et legione satis.

50. Signifer manipulum uel aliud quicpiam pro signo gestans, nisi forte laterna erat, quae noctu iter agentibus militibus uiam illustraret, quam coeteri sequerentur. Fuit autem manipulus trium contuberniorum id est xxx militum signum, sicut concordia cohorti, aquila, legioni proprium.

51. Praefectus praetorio uel tribunus aliquis thoracatus cum paludamento profusiori, laticlauo, baltheo, a quo ensis pendet, supplices libellos sinistra tenens, uel forsam indiculum militum pontem transeuntium, quare in fine pontis consistens, non uidetur progredi, sed potius stare et centurionibus signiferisque singulatim quid agendum, quoue procedendum indicere. De tribuni autem officio; Cicero lege secunda, Vegetius et Marcellus de re militari fatis superque docuere.

52. Imaginarii siue imaginiferi, qui in uexillis imagines passim et deorum et imperatorum, ducumque illustrissimorum depictas gerebant ut Cornelius Tacitus lib[ro] 5 et 18, Appianus Alexandrinus lib[ro] 2, Suetonius in Vespasiano, et Lampridius in Diadumeno attestantur.

49,19 VEG. *mil.* 2,5,2 **51,5-6** CIC. *leg.* 3,6 | VEG. *mil.* 2,12,2 | NON. 539 **52,2-4** TAC. *ann.* 5,4,18-19 | App. *B. civ.* 2,20,147 | SVET. *Vesp.* 6,3,5-7 | HIST. AVG. (LAMPR.) 16,3,1

El número no debe ser menor, sino que a veces acostumbra a ser mayor. La legión estaba formada por tropas pesadas, a saber, generales con astas, triarios, de primera línea, así como por tropas ligeras, esto es, soldados ligeros, arqueros, honderos, ballesteros. A quienes eran recientemente incorporados, se les marcaba la piel con puntos coloreados e, inscritos en los listados, solían jurar por la grandeza del emperador: después, una vez asumida la religión cristiana, juraban por Cristo Dios, el Espíritu Santo y por el nombre del césar, y por esto se denominaban "juramento de lealtad". Es suficiente sobre el águila y la legión.

50. Abanderado llevando un manípulo[76] o cualquier otra cosa delante del estandarte, a no ser que sea una linterna para alumbrar el camino a los soldados que marchaban durante la noche, de manera que los demás la siguieran. Existió el manípulo de tres tiendas comunes, esto es, un estandarte de 30 soldados, como signo de concordia para la cohorte, igual que el águila para la legión.

51. Prefecto del pretorio o algún tribuno acorazado con un paludamento más extendido, con laticlavo y tahalí del que cuelga la espada, sujetando en la izquierda escritos de súplica, o quizá un pequeño registro de los soldados que cruzaban el puente; por ello, colocándose al final del puente, no parece avanzar, sino más bien mantenerse en pie e indicar a los centuriones y abanderados uno por uno qué debía hacerse o por donde avanzar. Acerca del oficio del tribuno Cicerón en la segunda ley, Vegecio y Marcelo en los tratados militares dieron sobrada información.

52. *Imaginarii* o *imaginiferi*, quienes portaban por doquiera en los estandartes imágenes pintadas tanto de los dioses como de los emperadores y los más ilustres generales, como atestiguan Cornelio Tácito en el libro 5 y 18, Apiano el alejandrino en el libro 2, Suetonio en *Vespasiano* y Lampridio en *Diadumeno*.

[76] Fue el estandarte más primitivo del ejército romano. Del latín *manipulus*, "manojo, puñado": "enseña de los soldados romanos, que en los primeros tiempos consistió en un manojo de hierba atado en la punta de un palo, sustituido después por un estandarte.", así como "Cada una de las 30 unidades tácticas en que se dividía la antigua legión romana." (DRAE).

53. Signum uictoriae, quod erat uirgo alata coronam lauream manu porrigens, subiecto orbis globo consistens, in Romanorum acie, quasi bonum et felix omen, quo alacriores praeliaturi milites redderentur, gestari solitum. Caesar 3 ciuilis belli, Herodianus lib[ro] 5, Lampridius in Alexandro, Ammianus Marcellinus lib[ro] 28.

54. Pons alter ligneus scaphis uel cymbis suffultus, per quem milites in aduersam Istri fluminis ripam se tuto conferant; in fine cuius tribunus consistit simile atque alter, cuius nuper meminimus, munus gerens.

55. Nullo tegmine caput uelasse Romanos milites, quandiu in castris uersarentur, nisi galea tantisper, dum praeliarentur, monumentum hoc antiquitatis argumento est, ubi cuncti detectis capitibus inferuntur.

56. Hastae spicula lata habentes, quae ‘sicilices’ ueteribus dicebantur, ut inquit Festus et Ennius: ‘incedit ueles uulgo sicilicibus latis’.

57. Liticines seu buccinatores, utrouis enim modo dicuntur, lituos seu buccinas portantes, instrumenta caua et retorta, quae in semetipsa aereo circulo fleuuntur, quorum sonitu aliquid exercitui nunciabatur aciesque excitabantur. Nam per huiusmodi cornua et tubas, indubitatis sonis agnoscit exercitus, utrum stare aut progredi, an certe regredi oporteat, utrum longe persequi fugientes, an receptui canere. Buccinatores enim et cornicines ornamentum erant totius legionis in ingressu conflictus et eius reditu. ‘Classicum’ etiam appellatur, quod buccinatores per cornu dicunt. Et quia classicum canitur imperatore praesente, uel cum in militem capitaliter animaduertebatur, ideo insigne censebatur imperii. Classico Virgilius allusit in 6 cum ait.

> Et lituo pugnas insignis obibat et hasta.

53,3-4 CAES. *civ.* 3,105,3 │ Hdn. 5,5,7 │ HIST. AVG. (LAMPR.) 18,14,2 │ AMM. 28,6,7
56,1-2 FEST. pág. 337 (Mueller) │ ENN. *ann.* 479 **57,9** VERG. *Aen.* 6,167

53. El símbolo de la victoria, que era una joven alada tendiendo en su mano una corona de laurel, manteniéndose en pie sobre el globo del mundo sometido; solía llevarse en el frente de batalla de los romanos[77], como un presagio bueno y propicio, para que los soldados que iban a combatir se entregaran más animosos. César en el libro 3 de la *Guerra civil*, Herodiano en el libro 5, Lampridio en *Alejandro*, Amiano Marcelino en el libro 28.

54. Otro puente de madera, sustentado en esquifes o chalupas, por el que los soldados se dirigían con seguridad hacia la ribera contraria del río Istro. Al final del puente se coloca un tribuno cumpliendo su deber, semejante al otro que hace poco mencionamos[78].

55. El hecho de que los romanos no cubrieran sus cabezas con nada mientras se encontraban en el campamento, excepto con la gálea hasta tanto que se disponían a luchar, se evidencia en este monumento antiguo.

56. Astas con puntas anchas, que eran llamadas *siciles* por los antiguos, como dicen Festo y Ennio: "Avanzan los vélites por todas partes con las *siciles*[79] extendidas".

57. *Liticines* o trompetas, pues se denominan de cualquiera de los dos modos, son quienes llevan lituos o trompetas, instrumentos huecos y retorcidos que se doblan sobre sí mismos en un círculo de bronce, con cuyo sonido se anunciaba algo al ejército o se estimulaban las tropas. Pues por medio de cuernos y tubas de este tipo y sonidos inconfundibles el ejército sabe si conviene estar quieto o avanzar, o sin duda regresar; si perseguir lejos a los que huyen o emprender la retirada. En efecto, los trompetas y los cornetas eran un distintivo de toda legión en el momento del choque y en la retirada. También se llama *classicum* a lo que los trompetas emiten a través del cuerno. Y puesto que el toque se da estando presente el emperador o cuando se castigaba con la muerte a un soldado, por esto se consideraba como una marca del Imperio. Virgilio aludió al toque en el libro 6, cuando dice:

> Y afrontaba la lucha afamado por el lituo y la lanza.

[77] Romanización de la diosa *Νίκη*, una mujer alada que simboliza la victoria. Bajo ella se encontraba el *uexillum*, un pequeño cuadrado de tela, propio de los soldados a caballo. Por otra parte, no son pocas las monedas en las que se acuñó su imagen. Para esta misma personificación, *cf.* párr. 229.
[78] Véase párr. 51. El tribuno controlaba el registro de los soldados e indicaba qué debía hacer cada uno.
[79] Mantenemos en el texto latino la formas *sicilices* y *sicilicibus* para respetar el *usus scribendi* del autor, *cf.* "6.2. Criterios de edición y problemas textuales" del "II. Estudio Introductorio", p. 124.

58. Lancearii seu hastati, stipatores corporis Traiani Augusti, hastas longas aereis cuspidibus munitas gestantes.

59. Equi primorum exercitus ducum Traianum Augustum comitantium, a militibus tenti et asseruati, quibus ephippia seu tegmina ad mollem uecturam inerant, sericea et aurea argentoque ornata, Nonio teste. Froena habebant et habenas, quibus ab equite gubernarentur, phaleras praeterea et lora quae ad pectus et subter caudam inflexa, ne ephippium excideret, anterius uel retrorsum laberetur, faciebant stapedarum autem usus quibus equitis pedes fulcirentur, ueteribus prorsus ignotus, sicut statuae equestres, nummi antiqui et uniuersa uetustatis monumenta aperte demonstrant. Franciscus Philelphus primus recentem ‘stapede’ appellationem excogitauit, ne res tam familiaris proprio aliquo nomine destitueretur, quo pedum fulcra seu fulcimenta in equitando significaremus.

60. Brachia nuda in castris olim milites Romanos gestauisse praesens hoc monumentum testatur. Quem morem hodie obseruant Turcae cum hostibus pugnaturi.

59,3 NON. 108

58. Lanceros o los que portan las astas, guardias de corps de Trajano Augusto, llevando largas astas guarnecidas con puntas de bronce.

59. Caballos de los generales en primera línea del ejército que acompañan a Trajano Augusto, dirigidos y vigilados por soldados que llevaban gualdrapa o cobertura para una cabalgadura ágil, adornados con seda, oro y plata, según atestigua Nonio[80]. Tenían frenos y correas para ser dirigidos por el jinete, además de adornos y correas que habían sido dobladas hacia el pecho y debajo de la cola, para que no cayera ni resbalara más hacia delante o atrás, o bien hacían la práctica de los estribos, en los que se apoyaban los pies del jinete, desconocida antes para los antiguos, como demuestran abiertamente estatuas ecuestres, monedas antiguas y en general los monumentos de la Antigüedad. Francesco Filelfo[81] fue el primero en inventar recientemente el término *stapede*[82], para que algo tan familiar no careciera de algún nombre propio con el que indicar el apoyo y soporte de los pies en la equitación.

60. Este monumento a la vista atestigua que antiguamente los soldados romanos llevaban los brazos desnudos en el campamento. Esta costumbre hoy la conservan los turcos que van a luchar contra los enemigos.

[80] Nonius Marcellus (s. IV) fue un gramático africano del que poco se sabe; dedicó a su hijo la obra lexicográfica *Nonii Marcelli Peripatetici Tuburticensis de Compaendiosa Doctrini per Litteras ad Filium*.
[81] Francesco Filelfo (1398−1481) se caracterizó por su incasable energía intelectual e ilustró a la perfección las multifacéticas funciones del humanista de la época: inquieto e incapaz de permanecer en un único lugar, residió en Padua, Venecia, Florencia, Milán y Roma, se rodeó siempre de ilustres personajes de su tiempo. Si bien su actividad más conocida fue la de ejercer de profesor en los principales centros de cultura italiana, desempeñó también muchas otras, tales como secretario ante los constantinopolitanos, educador de los príncipes de Milán y servidor del papa Sixto IV. Adquirió un gran conocimiento tanto del griego clásico como del moderno y trajo a Venecia numerosos manuscritos de diversos autores. Tuvo un enfrentamiento con Cosme de Médici, lo que le hizo abandonar Florencia, y años después, tras ganarse el favor de Lorenzo de Médici por salvarlo de un complot, finalmente pasó allí sus últimos días como profesor de griego.
[82] Se trataba de un neologismo que NEBRIJA (1495?: 111) definió así: "Estribo de silla. *Stapeda,-ae*, dixo Filelfo.". La creación de dicho vocablo la atribuyó efectivamente al humanista mencionado en la nota anterior, del que estudió y anotó su epistolario, profesando hacia él una gran admiración que ha hecho que se le haya podido confundir con discípulo suyo. En concreto, Filelfo menciona la palabra *stapes* en *Epistolae*, 24, 165r: *Ego item primus ferrea illa retinacula quibus equitantes pedibus insistimus innitimurque 'stapedes' nominaui, a stando et pedibus. At huiusmodi retinaculis prisci usi non sunt, ob eamque rem, ne uerbum quidem habebant* ("También yo he sido el primero en llamar *stapedes* (de 'stando' y 'pedes') a las piezas de hierro en las que los jinetes apoyamos y descansamos los pies. Los antiguos no conocían este tipo de piezas, y por ello no tenían palabras para ellas".). *Cf.* MARTÍN BAÑOS (2007).

61. Suggestus uel suggestum (utrouis enim modo recte dici potest) locus fuit coeteris editior, ex quadratis et sectis lapidibus constructus, si temporis et materiae copia suppetebat, unde orationem ad milites imperatores facere, uel inibi cum tribunis, uel primoribus exercitus ducibus de rebus bellicis consulere, aliquidue decernere solebant, quod esset imperatoria maiestate dignum.

62. Traianus Augustus de bello hostibus acrius inferendo pugnaque cum ipsis quam primum conferenda, cum Lucio praefecto legionum uel praetorii decernit, qui comes et praecipuus dux cum Traiano Augusto in hac profectione fuit.

63. Sacerdotes consilio Caesaris ritu succincti Gabino intersunt, ut de sacrificio Diis placandis ageretur, antequam cum hoste manus conferantur. Qui mos fuit Romanis receptissimus a sacrificio et bellum et certamen auspicari, nihilque arduum gerere, nisi id prius praecessisset. Paludamentis autem purpureis floccis praetextis sacerdotes stantes utuntur imperatoris consilio seu decreto interfuturi.

64. Securis aerea, qua uictima erat ferienda, a popa uel sacerdote aliquo, ceu insigne religionis et sacrificii iamiam futuri indicium gestata.

61. *Suggestus* o *suggestum* (pues se puede decir correctamente de un modo u otro) era un lugar más elevado que los demás, construido con piedras cuadradas y cortadas si tenían tiempo y material de sobra, desde donde los emperadores solían arengar a los soldados, o deliberar allí mismo sobre los asuntos de la guerra con los tribunos o con los principales generales del ejército, o decidir cualquier asunto que fuera digno de la majestad imperial.

62. Trajano Augusto, en relación con la guerra feroz que deben librar contra los enemigos y la batalla que deben emprender lo antes posible, delibera con Lucio, capitán de las legiones o de la guardia pretoriana[83], quien fue compañero y jefe principal con Trajano Augusto en esta marcha.

63. Sacerdotes asisten al consejo del césar ceñidos según el rito gabino[84], para tratar sobre el sacrificio que ha de apaciguar a los dioses, antes de que las tropas se enfrenten al enemigo. Fue una costumbre muy extendida entre los romanos inaugurar tanto la guerra como el combate a partir de un sacrificio, y no llevar a cabo nada dificultoso si no se había realizado antes la prueba. Los sacerdotes que están de pie usan capotes rojos adornados con flecos de púrpura para asistir al consejo o decisión del emperador.

64. Hacha de bronce con la que debía herirse a la víctima; la llevaba el sacrificador[85] o algún sacerdote, como signo característico de la religión y señal del sacrificio que se haría pronto.

[83] Lucio Licinio Sura (*ca.* 50 – 180 d.C.) fue un militar y político romano, cónsul en tres ocasiones. Era originario de Tarraco o Itálica, y vivió los reinados de Vespasiano, Tito, Domiciano, Nerva, Trajano y Adriano, convirtiéndose en buen amigo de estos dos últimos, de tal manera que quizá el propio Trajano dedicara unas termas –hoy de difícil localización– en su honor (AVR. VICT. *Caes.* 13,8-9; *epit.* 13,6). *Cf.* CANTO (1991: 292-324); DES BOSCS PLATEAUX (2005: 496-502); DOMINGO (2015). Véase. párr. 65.
[84] Gentilicio con el que antiguamente se designaba a los habitantes de Gabio, ciudad del Lacio entre Roma y Preneste. Consistía en un modo particular de llevar la toga en ritos religioso-militares: un borde se pasaba sobre el hombre izquierdo, llevándolo por debajo del brazo derecho y atándolo al cinturón.
[85] Véase párr. 71, nota 92.

65. Insignis Traiani Augusti comitas, qui Lucium praetorio praefectum non secus atque socium et parem secum consedere faciat in suggesto, eodemque sedis genere dignetur, eisdem uestibus et ornatu. Paludati enim utrique laticlauis et baltheis insigniti erant. Hoc tantum Caesar honore praecedit Lucium, quod dexter sedeat, Caesaris sinistram claudat. Sedes autem eburneae forsam uel alia praeciosa materia confectae. Operccula sericea floccis purpureis pendentibus distincta. Carebant huiusmodi subsellia fulcimentis undique, ad quae brachia et scapulae reclinari possent. Necessariis contenti, delicias et luxum imperatores probi in castris utique declinabant.

66. Equi Caesaris aureis et sericeis stragulis ornati, phaleris, fraenis, habenis, pectoris et caudae loris, quae ‘pectoralia’ et ‘subcaudalia’ non inepte dici possent, instructi a Caesaris ministris labara gestantibus, tenti.

67. Labara duo alterum insigne principis aureum, gemmis, unionibus et purpura ornatum, ante Caesarem gestari solitum, lanceae cuspide pendens, fasciis utrinque fluentibus decorum; tantae olim existimationis, ut a militari turba adoraretur coeteraque signa ad eius praesentiam inclinarent. Alterum autem insigne erat Lucii praefecti cum Caesare in ea expeditione militantis ducis, quidem strenuissimi, ‘rubeum’ seu ‘flammeum’ ab splendenti rubedine ita uocatum. Labarum enim Senatus argenteum fuit, imperatoris aureum, ducis rubeum, classis caeruleum.

65. Generosidad de Trajano Augusto, puesto que hace sentarse a Lucio, el jefe de la guardia pretoriana en la tribuna no de otro modo que como compañero e igual suyo, y es digno del mismo tipo de asiento, los mismos ropajes y adorno. Así pues, la indumentaria militar de uno y otro se caracterizaba por las franjas púrpuras y cinturones. El césar aventaja a Lucio solo en el honor de sentarse a la derecha; este protege la izquierda del césar[86]. Los asientos están fabricados quizá en marfil o cualquier otro material precioso. Las cubiertas de seda fueron adornadas con colgantes flecos purpúreos. Los asientos carecían de cualquier tipo de apoyo en el que pudiesen reclinarse los brazos y la espalda. Satisfechos con lo necesario, los buenos emperadores generalmente rechazaban los placeres y el lujo en el campamento.

66. Los caballos del césar adornados con gualdrapas de oro y seda, faleras, bocados, riendas, correas para el pecho y la cola, que pueden ser llamadas con acierto "petral" y "grupera"[87], instruidos y sujetados por los criados del césar que llevan los estandartes.

67. Dos estandartes imperiales, uno más grande áureo del príncipe, adornado con gemas, perlas grandes y púrpura, que solía ser llevado delante del césar, colgado en la punta de la lanza y realzado con cintas fluyendo por cada lado[88]; en otro tiempo era tan estimado que era adorado por la muchedumbre militar e inclinaban ante su presencia las otras enseñas. El otro era el distintivo del prefecto Lucio, general que militaba con el césar en esa expedición, sin duda valerosísimo, llamado *rubeum* o *flammeum* por el brillo rojo[89]. El estandarte del Senado fue de plata, de oro el del emperador, rojizo el del general, azulado el de la flota.

[86] Para la relación de amistad entre Trajano y Lucio, véase párr. 62, nota 82.
[87] Para la denominación de estos términos en castellano, *cf.* DE CADENAS Y VICENT (2002: 36).
[88] En la imagen no se ve tan adornado como se describe en este texto.
[89] Colores que designan respectivamente el rojo y la tonalidad de la llama.

Labari imperatorii deinde loco Constantinus Augustus crucis insigne iussit praeferri, religioissimi principis specimen in ea re exhibens. Harum rerum auctores sunt: Tertullianus in apologetico cap[itulo] 16, Diuus Ambrosius in epistolis, Sozomenus in historia tripartita lib[ro] 1, cap[itulo] 5, Prudentius lib[ro] 1 contra Symmachum, Ammianus Marcellinus lib[ro] 16, Procopius lib[ro] 4, Eutropius in uita Constantini Magni.

68. Sacerdotes laureati rituque Gabino succincti solenni sacrificio assistunt, himnos forsam laetumque choro paeana canentes, praecesue aliquot sacrificio praesenti dicatas. Cinctus autem Gabinus uestimenti genus erat, quo sacerdotes cuiusque dei ritus et templi pariter utebantur, quale est camisium lineum candidum, quo nunc Christiani utimur sacerdotes, ab Italis ‘cotta’; ab Hispanis rectius ‘alua’, uocatum. Et cum esset latum adeoque oblongum, ut discinctum per solum traheretur, postea cinctum pendentem supra cingulum faciebat undique sinum. Qui ritus perhibetur fuisse Gabinus a Romanisque usurpatus; ut Liuius in 5 et Virgilius in 7:

> Ipse Quirinali trabea cinctuque Gabino
> insignis, referat stridentia limina consul.

Vide Biondum lib[ro] 1 Romae triumphantis. Fuere autem huiusmodi sacerdotum uestimenta: linea, alba nulloque prorsus colore infecta.

69. Labellum aereum, argenteum uel aureum, frondibus, floribus et praecocibus fructibus plenum, a sacerdote portatum, ut diis nouorum fructuum primitiae sacrarentur. Hinc autem forsam colligi potest sub initium ueris hanc a Traiano in Dacos expeditionem susceptam, cum primum fructus maturescere coeperant.

67,10-13 TERT. 16,6-7 | AMBR. *epist.* 40 (Migne 16, 1105A) | SOZOM. *Hist. eccl.* 1,5 | PRUDENT. *c. Symm.* 1, 486-488 | AMM. 16,10,2 | Procop. *Vand.* 4,9,10 | EVTR. 10,3 **68,8-12** LIV. 5,46,2,3 | VERG. *Aen.* 7,612 | BIONDVS, *triumph.* 1 (f. 8r.)

Luego, en el lugar del estandarte del emperador, Constantino Augusto ordenó que fuera llevado delante el distintivo de la cruz, demostrando con este hecho ser el gobernante más religioso[90]. Los autores para estos temas son: Tertuliano en el *Apologético*, capítulo 16; san Ambrosio en las cartas; Sozomeno en el libro 1, capítulo 5 de la *Historia tripartita*; Prudencio en el libro 1 *Contra Símacho*; Amiano Marcelino en el libro 16; Procopio en el libro 4; Eutropio en la *Vida de Constantino el Grande*.

68. Sacerdotes, coronados de laurel y ceñidos según el rito gabino asisten al solemne sacrificio, entonando quizá himnos y un alegre peán en coro, o pronunciando súplicas para el sacrificio presente. El estilo gabino consistía en un vestido que utilizaban igualmente los sacerdotes del rito y el templo de cualquier dios, como es la camisa blanca de lino que ahora utilizamos los sacerdotes cristianos, llamada *cotta* por los italianos; más correctamente "alba" por los españoles. Y al ser ancho y tan largo que, al quitar el cinturón, arrastraba por el suelo, después, ya ceñido, hacía un pliegue que colgaba por todas partes por encima del cinturón[91]. Esta costumbre gabina se dice que fue adquirida por los romanos, como refieren Livio en el 5 y Virgilio en el 7:

> El mismo con la trábea Quirinal y al modo gabino,
> insigne, restablecía el cónsul las estridentes puertas.

Consulta Biondo en el libro 1 de *Roma triunfante*. Así fue la vestimenta de los sacerdotes: de lino, blancas y en absoluto manchadas por color alguno.

69. Fuente de bronce, plata u oro, llena de hojas, flores y frutos prematuros, llevada por un sacerdote para consagrar a los dioses las primicias de los nuevos frutos. De aquí quizá puede inferirse que esta expedición de Trajano contra los dacios se acometió a principios de la primavera, tan pronto como habían comenzado a madurar los frutos.

---

[90] El estandarte era algo que ya se usaba entre los soldados griegos y que pasó a usarse en el Imperio Romano con el distintivo del águila. Con el emperador Constantino, se cambió el símbolo por una corona de oro con piedras preciosas, las letras A y Ω a ambos lados y el monograma de Cristo en el centro (X.P), comúnmente llamado "lábaro". Según Eusebio y otros autores, esta modificación del estandarte se debe a una aparición que tuvo Constantino; cuando se dirigía a combatir contra Majencio, vio una cruz en el sol con el siguiente mensaje: *in hoc signo uinces* ("con este signo vencerás"). Para saber más acerca de esta batalla y su arco triunfal, véase párr. 240, nota 177. Con el emperador Justiniano el apóstata se intentó recuperar el águila acompañada de las iniciales S.P.Q.R., pero sin éxito, pues pronto se volvió a recuperar el crismón de Constantino. *Cf.* BASTÚS I CARRERA (1830: 300-301).

[91] Véase párr. 63, nota 84.

70. Vas aureum uel argenteum aquae lustrali continendae, quae in sacrificia, et locum, ubi fiebant, et in circunstantes expiandis criminibus spargebatur; quemadmodum nos Christiani aqua benedicta, ad eluendas leues animi sordes locumque contagio malignorum spirituum purgandum, et in sacris tum frequenter, tum efficaciter utimur. Ethnicis autem superstitio inanis et inefficax fuit, sicut coeterae religionis suae obseruantiae.

71. Popa seminudus et succinctus, minister sacrorum, lauro redimitus, qui uictimas uenales habebat, aris alligabat feriebatque, ut Propertius lib[ro] 4.

> Succinctique calent ad noua sacra popae.

Suetonius horum meminit in uita Caligulae, et Spartianus in Geta.

72. Limus genus uestis qua popae utebantur uictimas confecturi, ab umbilico ad medias usque tibias descendens, ut illorum pudenda tegerentur, habens in extremo sui purpuram limam, id est flexuosam unde et nomen accepit, nam ‘limum’ obliquum dicimus. Huius generis uestis meminit Virgilius in 12.

> Velati limo, et uerbena tempora uincti.

Et Seruius ibidem.

73. Theca recondendis et expromendis cultris ad uictimarum occisionem, quam popa de more gestabat.

74. Puer ingenuus uitta tempora redimitus, ‘camillus’ dictus, pontifici maximo in hoc sacrificio ministrans, urceolum habens in dextera, ex quo uinum uel liquorem quempiam in pateram imperatoris sacrificantis infundat. Antiqui namque ‘camillos’ et ‘camillas’ uocabant ministros et ministras impuberes sacrificiis inseruientes.

71,2-4 PROP. 4,3,62 | SVET. *Cal.* 32,3,1 | HIST. AVG. (SPART.) 9,1 **72,4-6** VERG. *Aen.* 12,120 | SERV. *Aen.* 12,120

70. Vasija de oro o plata para contener el agua lustral que se esparcía en los sacrificios, tanto en el lugar donde se hacían, como en los alrededores para expiar los crímenes. Por ejemplo, nosotros los cristianos utilizamos el agua bendita también en los sacrificios tan frecuente como eficazmente, con el fin de purificar las leves inmundicias del alma y purgar el lugar del contacto con los espíritus malignos. En cambio, para los paganos fue una superstición vana e ineficaz, como los demás ritos de su religión.

71. Sacrificador semidesnudo y con la ropa recogida encargado de los sacrificios, coronado con laurel, quien tenía a las víctimas en venta, las ataba a los altares y las golpeaba, según Propercio en el libro 4[92]:

> Y los sacrificadores arremangados están en plena actividad para nuevos sacrificios.

Suetonio se acordó de estos en la vida de Calígula y Espartiano en Geta.

72. *Limus*, un tipo de vestimenta que usaban los sacrificadores para matar a las víctimas, que bajaba desde el ombligo hasta la mitad de las piernas para cubrir sus partes pudendas, con una línea de púrpura oblicua en su extremo, esto es, sinuosa de donde recibe el nombre, pues llamamos *limus* a lo oblicuo. Este tipo de vestimenta recuerda Virgilio en el libro 12.

> Cubiertos con el *limus* y rodeadas las sienes con ramos de olivo.

Y Servio en el mismo lugar.

73. Estuche para guardar y sacar los cuchillos para la matanza de las víctimas que llevaba el victimario de acuerdo con la costumbre.

74. Niño libre coronado con una cinta en las sienes, llamado *camillus*[93], ayudante del pontífice máximo en este sacrificio, con un cantarillo en la derecha con el que vierte vino u otro líquido en la pátera del emperador, que está ofreciendo el sacrificio. Los antiguos llamaban *camilli* y *camillae* a los asistentes y asistentas castos que servían en los sacrificios.

---

[92] Representado semidesnudo y con una especie de falda hasta las rodillas, se encargaba de conducir a la víctima al altar y abatirla de un golpe antes de que fuera sacrificada. *Cf.* CONTRERAS VALVERDE et al. (1992: 161).

[93] Quienes ayudaban en los sacrificios eran jóvenes preadolescentes, en origen procedentes de familia noble, y más tarde, libres, de gran belleza y con la condición de ser *patrimi et matrimi*, esto es, que debían tener a ambos padres vivos, pues de lo contrario, se consideraba un mal presagio. *Cf.* CONTRERAS VALVERDE et al. (1992: 25); FERRARI (1999: 138); HAMMOND – SCULLARD (1995: 368).

Romulus enim instituit, ut qui sine liberis essent, gratissimos sibi ex omnibus, singulos pueros et puellas ex singulis curiis eligerent qui ad pubertatem usque sacris ministrarent, puellae uero quoad essent nubiles, more ex Graecia translato; coronis autem interim dum sacrificarent, uel uittis essent redimiti, ‘camilli’que huiusmodi pueri ingenui uocarentur. Cuius rei auctores sunt Dionysius Halicarnassaeus lib[ro] 2 et Sextus Pompeius; Panuinus in fastis et in lib[ro] reip[ublicae] Rom[anae]

75. Tibicines interim dum sacrificium peragitur tibiis de more occinentes.

76. Traianus Augustus ante praetorium siue imperatorium tabernaculum, ueste linea candida indutus usque ad talos demissa, uelato capite, super ara lapidea in usum sacrificandi constructa; igne superaccenso, flores odoros et praecoces fructus, myrrham, cassiam, thus et crocum diis adolet, e patera uinum uel liquorem alium superinfundens, aut certe sanguinem mactatae uictimae quod Cicero in paradoxis et Macrobius in saturnalibus prodidere. Sacrificium autem solebat fieri ante congressum praelii, neque licebat imperatori congredi, nisi prius diis esset sacrificatum.

77. Patera instrumentum erat aereum patulum, quo particula sanguinis mactatae uictimae super aram infundebatur. Cicero namque in paradoxis excipi sanguinem patera dixit. Patera etiam praeter sanguinem uinum infundebatur aris, ut Ouidius fastorum 4:

> Cumque meri patera thuris acerra fuit.

Idem Metamorpho[sis] 15:

> Vinaque dat pateris, mactatarumque bidentum, etc.

74,9-10 Dion. Hal. *Ant. Rom.* 2,22 | FEST. pág. 43 (Mueller) | PANVINVS, *fast.* (pág. 32)*; reip. Rom.* (pág. 446) **76,5-7** CIC. *parad.* 1,11,8 | MACROB. *Sat.* 1,7,15 **77,2-6** CIC. *parad.* 1,11,8 | OV. *fast.* 4,934 | OV. *met.* 15,575

Así pues, Rómulo estableció que, quienes estuvieran sin hijos, escogieran para ellos al más agraciado de entre cada uno de los niños y niñas de cada una de las curias para que ayudasen en los sacrificios hasta la pubertad, y las niñas hasta que llegasen a la edad núbil, según una costumbre traída de Grecia. Entretanto, mientras sacrificaban, estarían coronados con guirnaldas o con cintas, y de este modo los niños castos se llamarían *camilli*. Los autores de este asunto son Dioniso de Halicarnaso en el libro 2, Sexto Pompeyo y Panvinio en los *Fastos* y en el libro de la *República romana*.

75. Tocadores de flauta, tocándolas según la costumbre, en tanto se realiza el sacrificio.

76. Trajano Augusto ante el pretorio o la tienda de campaña imperial, ataviado con la toga blanca de lino que bajaba hasta los talones, velada la cabeza, sobre el altar de piedra construido para la práctica del sacrificio. Una vez encendido el fuego encima, quema para los dioses flores olorosas y frutos prematuros, mirra, canela, incienso y azafrán, vertiendo con una pátera vino u otro líquido por encima, o seguramente sangre de la víctima sacrificada, según nos han transmitido Cicerón en *Las paradojas* y Macrobio en *Las Saturnales*. El sacrificio solía hacerse antes de marchar para el combate y el emperador no podía combatir si antes no se había hecho el sacrificio a los dioses.

77. Una pátera era un instrumento abierto de bronce, con el que se derramaba sobre el altar una pequeña parte de la sangre de la víctima sacrificada. Así pues, Cicerón dijo en *Las paradojas* que la sangre era sacada con una pátera. Con la pátera también, además de sangre, se vertía vino en los altares, según Ovidio en el libro 4 de los *Fastos*[94]:

> La pátera de vino puro fue siempre un incensario para los inciensos.

Lo mismo en el 15 de las *Metamorfosis*:

> Y da vino a las páteras, y de las víctimas de doble dentadura, etc.

[94] Plato para verter líquido en las libaciones, sin asas y de diversos materiales a veces muy decorados. *Cf.* CONTRERAS VALVERDE et al. (1992: 152-153).

78. Sueouetaurilia, sacrificium ex sue, oue et tauro: toties fieri solitum, quoties milites recensebantur et exercitus lustratio fiebat, ut docet Liuius lib[ro] 7. Fuisse autem mascula ea animalia, taurum uidelicet, arietem et uerrem, ex hoc monumento liquet.

79. Dorsuale sericeum discolor supra tauri dorsum et uerris et uictimae cuiusque mactandae, imponi solitum. Praetextatum hoc erat, purpuram in limbo habens.

80. Popa cornua tauri mactandi dextera tenet, quae deaurata in uictimis fuisse autores produnt, sinistra securim qua hostiam feriat.

81. Victimarius sacerdotum minister, qui uictimas ligabat, deducebat, aquam et molam parabat, et reliqua quae sacris erant necessaria, (ut Valerius lib[ro] 1, cap[itulo] 1 et Liuius lib[ro] 40 meminerunt) hic uerrem deducit. Fuisse autem Romae castra uictimariorum Victor refert.

82. Aquila, labarum et alia exercitus signa, sacrificium dum peragitur, adhibentur humique defiguntur.

78,1.2 LIV. 7,3,3 **81,2-4** VAL. MAX. 1,1,12 │LIV. 40,29,14 │VICTOR, *Roma* (f. 213v.)

78. *Suouetaurilia*, sacrificio de un cerdo, una oveja y un toro. Solía hacerse tantas veces como se pasaba revista a los soldados y se hacía la purificación del ejército, como señala Livio en el libro 7. En este monumento se evidencia que esos animales eran machos, es decir, un toro, un carnero y un verraco[95].

79. Dorsal de seda de diversos colores que solía ponerse sobre el lomo del toro, del cerdo y de cualquier víctima que se iba a sacrificar. Este estaba bordado y tenía una franja de púrpura.

80. El sacrificador[96] sujeta con la diestra los cuernos del toro que va a matar, que según transmiten los autores, eran dorados en las víctimas[97]; en la izquierda el hacha con la que herir a la víctima expiatoria.

81. El victimario, un ayudante de los sacerdotes que ataba a las víctimas, las conducía y preparaba el agua y la *mola salsa*[98] y cuanto era necesario para los actos religiosos (como señalan Valerio en el libro 1, capítulo 1 y Livio en el libro 40) conduce aquí al cerdo. Víctor transmite que hubo un campamento de victimarios en Roma.

82. El águila, el estandarte y otras señales del ejército se muestran y están clavadas en el suelo, mientras se lleva a cabo el sacrificio.

---

[95] Dado el coste que este tipo de sacrificio conllevaba, estaba reservado para contadas ocasiones, como la *lustratio* cada cinco años –de ahí nuestra palabra "lustro"–, ceremonias oficiales –por ejemplo, las fiestas de los *Ambarualia* (29 de mayo) para purificar los campos–, la conclusión del censo o la bendición del ejército antes de una importante campaña (CATO, *agr.* 141). Cuando se llevaba a cabo en el ámbito privado, solían degollarse las víctimas aún lactantes. Otros pueblos indoeuropeos también realizaron sacrificios muy similares y con los mismos animales, tal es el caso del τριττύες o *τριττώαι* griego o de los lusitanos en la inscripción del Cabeço das Fráguas. *Cf.* CONTRERAS VALVERDE et al. (1992: 190); BAYET (1984:96); SILES (2018).

[96] Véase párr. 71, nota 92.

[97] Se debería a los adornos dorados colocados a modo decorativo.

[98] Etimológicamente, *mola* "molienda, molino, harina", *salsa* "salada". Se obtenía a partir de una torta que era elaborada por las Vestales tres días del año (15 de febrero, 9 de junio y 13 de septiembre), con harina de las primeras espigas de la cosecha anterior, recogida (del 7 al 14 de mayo), tostada y molida por las manos de las mismas, y con sal fina molida y horneada en una olla de arcilla con tapa de yeso. La masa obtenida se cortaba con un cuchillo de hierro y se dejaba el exterior de la despensa del templo, en una jarra a la que añadían agua sin canalizar. Luego, esta salmuera la mezclaban con harina dando lugar a la mola salsa que desmigaban en la frente del animal para purificarlo antes del sacrificio, esto es, el proceso que conocido como la *inmolatio*. *Cf.* CONTRERAS VALVERDE et al. (1992: 139-140)

83. Tubicines, interim dum sacrificium perficitur, tubis clangentes. Tuba autem instrumentum est ex aere uel argento cauum et rectum, cuius sonitus in castris, et praeliis et sacris etiam maxime in usu erat. Tuba autem quae directa est appellatur, sicut buccina, quae in semetipsam aereo circulo flectitur. Quoties autem ad aliquod opus exituri sunt soli milites, tubicines canunt, et soli milites ad eorum signa obtemperant. Si uero ad uigilias uel angarias faciendas, siue ad opus aliquod, uel ad decursionem campi exeunt milites, tubicine uocante operantur, et rursus tubicine admonente cessant. Hisp[anis] hoc instrumentum ‘annasil’ uel ‘trompeta bastarda’ dicitur.

84. Liticines, qui lituis insonant, qui et ‘buccinatores’ dicuntur, et buccinis insonare. Erat autem lituus uel buccina instrumentum ex aere uel argento cauum, quod in semetipsum aereo circulo flectitur. Hisp[anis], ‘trompeta’ dictum.

85. Vir quidam hoc loco describitur tunica ima amictus, coeterum nudus, qui ab asino uel mulo, quem equitabat excutitur. Clauam habet in dextera, cribeum in sinistra, symbolum (ut aestimo) alicuius rei tunc notae, uel insignis cuiusdam facti historia, quam commentariis scriptorum destitutus diuinare nequeo. Camus autem genus uinculi maxillas asini ueluti retinaculum complectens uinciensque, et capistrum, quo illius impetus coerceri ceu fraeno possit, similima sunt, imo eadem cum iis, quibus nunc muliones et rustici ad simile munium utuntur.

83. Los tocadores de tuba, en tanto se lleva a término el sacrificio, hacen sonar sus instrumentos. La tuba es un instrumento de bronce o de plata hueco y recto, cuyo sonido se utiliza principalmente en el campamento, los combates y también en los sacrificios. "Tuba" se llama a la que es recta, como una corneta militar, que se dobla en sí misma en un círculo de bronce. Cada vez que los soldados van a salir solos para algún trabajo, tocan la tuba y los soldados solos obedecen a sus señales. Si los soldados salen para hacer vigilias o servicios, o algún trabajo o incursión en el campo, se ocupan en ello cuando suena la tuba y, por el contrario, cesan con su aviso. En español a este instrumento se le llama "annasil" o "trompeta bastarda"[99].

84. Tocadores del lituo, que hacen sonar su instrumento; se les llama también *buccinatores* y tocan la *buccina*. El lituo o la *buccina* era un instrumento hueco de bronce o plata, que se doblaba en sí mismo en un círculo de bronce[100]. Por los españoles fue llamado "trompeta".

85. En esta escena se describe a un hombre vestido con una túnica interior, desnudo el resto del cuerpo, que es arrojado por el asno o el mulo que montaba. Tiene una maza en la mano derecha, una criba en la izquierda, símbolo (según creo) de algún hecho entonces conocido, o de la historia de algún acto célebre, que no puedo adivinar por la falta de comentarios de los escritores. El bozal, un tipo de atadura que rodea y ata las mandíbulas del asno como una rienda, y el cabestro, con el que poder contener su ímpetu como con un freno, son muy similares, más bien los mismos que los que ahora emplean los muleros y campesinos para semejante ocupación.

[99] Este comentario aparece citado en GHIRARDINI (2008: 210). Para esta manera de denominar al instrumento, *cf.* CALEPINUS (1571: 202), obra de tal fama que el nombre de su autor pasó a designar a todos los diccionarios latinos y la posterior obra de BONANNI (1722: 98-99), quien compuso una fabulosa colección con grabados de instrumentos de todo el mundo.

[100] Existe una fabulosa colección del siglo XVIII hecha por BONANNI (1722) en la que se exponen instrumentos de todo el mundo con sus respectivos grabados. Así al definir el *lituo antico* (54-55), remite a una imagen y una obra sobre la columna de Trajano, *cf.* FABRETTI (1690: 204). Para los tratados con grabados y esta obra en cuestión, véase p. 90.

86. Tunicae imae siue intimae forma hic expressa, quae ideo dicta, quod cuti esset proxima carnemque contingeret. Hanc nonnulli ‘dormitoriam’ appellant, quod coeteras uestes exuti, solam hanc cubitum concessuri retinerent. Quidam ‘supparum’ aut ‘subuculam’ et ‘indusium’ etiam dixere, quod ea subtus induamur alii ‘tunicam linteam’ uel ‘lineam’, quod ex lino plurimum fieret. Vulgus ‘camisiam’ nunc uocat et in camisia incedere barbari dicunt, quod Latine et eleganter tunicatum incedere ueteres dixere. Hoc autem inter nostrates et ueterum subuculas interfuit, quod illorum sine manicis, nostrae autem manicatae extitere.

87. Adlocutio Traiani ad milites e suggesto lapideo, praefectis et tribunis comitantibus, signis legionum et cohortium a propriis signiferis coram inductis, qua singulos ad castra sedulo munienda et strenue se in bello aduersus hostes gerendum adhortatur. Habitus autem Caesaris in concionem prodeuntis is erat: paludamentum diffusum et laxum, chlamis coпscissa laticlauia, super thoracem uel loricam gestari solita, baltheus fibula astrictus, indusium subtus, campestria caligae et calcci militares, gladius capulo eburneo uel aureo, gemmis ornato; dextra ad milites, quibus cum loquebatur, extenta; libellus in sinistra, ueluti inuolucrum quoddam, qui a uoluendo ‘uolumen’ etiam dicebatur. Continebat autem is uel preces et ritus suae religionis, uel indiculum rerum gerendarum uel commendandarum memoriae, uel supplices libellos.

86. Aquí se representa la túnica interior o íntima, la cual se denomina así porque está próxima a la piel y en contacto con la carne. Algunos la llaman *dormitoria*, puesto que, cuando se han quitado el resto de ropas, los que van a acostarse se quedan solo con esta. También la llamaron *supparum* o *subuculam* e *indusium*, porque la llevamos puesta debajo[101]; otros la llaman "túnica de lino" o *linea*, porque está confeccionada en su mayor parte de lino. Popularmente ahora se la llama *camisia*[102] y dicen que los bárbaros avanzan en *camisia*, porque elegantemente y en latín los antiguos dijeron que avanzaban con la túnica. La diferencia entre las camisas interiores de nuestro país y las de los antiguos estriba en que las de ellos no tenían mangas y las nuestras sí.

87. Arenga de Trajano ante los soldados desde la tribuna de piedra, acompañado por prefectos y tribunos, en presencia de las señales de las legiones y las cohortes que portan los propios abanderados, por medio de la cual anima a cada uno a proteger diligentemente el campamento y a que se conduzcan esforzadamente contra los enemigos en la guerra[103]. La indumentaria del césar que se muestra a la asamblea era la siguiente: un capote rojo extenso y amplio; una clámide con laticlavo hendida en un lado, que solía ser llevada sobre la coraza o loriga; un cinturón ajustado con un broche, una camisa debajo, calzoncillos, sandalias y calzado militar, una espada con empuñadura de marfil o de oro, adornada con piedras preciosas; la diestra extendida hacia los soldados con los que hablaba; un pequeño libro en la mano izquierda, como una especie de envoltorio, que también era llamado *uolumen* a partir del verbo *uoluere*[104]. Este contenía las plegarias y ritos de su religión, o un listado de las cosas que debían llevarse a cabo o encomendarse a la memoria, o libros sagrados.

[101] Precisamente estos vocablos latinos están compuestos por el lexema *sub-*, que significa "debajo".
[102] Antiguo término latino que ha dado lugar a la palabra castellana "camisa" y que en origen se empleaba como ropa de cama. Su definición nos la da ISID. *Orig.* 19,22,29: *camisias uocari quod in his dormimos in camis, id est in stratis nostris* ("las camisas se llaman así porque con ellas dormimos en las camas, esto es, en nuestros lechos").
[103] Véase párrs. 267 y 297.
[104] "Girar, rodar, dar vueltas sobre sí mismo".

88. Suggestus uel suggestum, utrouis enim modo recte dici potest, ex sestis et quadratis lapidibus constructum, imperatoriae maiestati decens, coeteris locis circunstantibus eminentius, toties erigebatur, quoties concionem ad milites imperator esset habiturus. Sicut oratores olim pro rostris concionatores, etiam nostrates e locis editioribus uerba faciunt, ut et facilius percipi et melius a populo spectari possint.

89. Signiferos omnes, quamuis pedites minores loricas gestauisse et galeas ad terrorem hostium leoninis uel ursinis pellibus tectas ex Vegetio lib[ro] 2, cap[itulo] 16 et Virgilio in 7 iam supra docuimus.

90. Milites, ne aliquando in tumultu praelii a suis contubernalibus aberrarent, diuersis cohortibus diuersa in scutis signa pingebant, quae ipsi ‘digmata’ nominabant, ut fulmina, coronas, flores et huiuscemodi pleraque. Ex digmatis autem clypeorum coniicio tot familiarum insignia ad posteros emanasse et hinc primam originem fluxiisse. ‘Praeterea in aduerso scuto uniuscuiusque militis, literis erat nomen ascriptum, addito ex qua esset cohorte quaue centuria’, Vegetio authore lib[ro] 2, cap[itulo] 18.

91. Milites thoracati, galeati et scutati, intentissimi concione principis intersunt, ut morigeri et qui in illum essent propensissimi.

92. Thorax uel ex crudis coriaceis cingulis, uel ferreis laminis confectus, Romano militi in usu fuit.

89,2 VEG. *mil.* 2,16,2 | VERG. *Aen.* 7, 666-669 **90,5-7** VEG. *mil.* 2,18,1-2

90,5 militis *G* : milites *M*

88. *Suggestus* o *suggestum*[105], pues se puede decir correctamente de un modo u otro, construido con piedras cortadas y cuadradas, adecuado para la majestad imperial y más elevado que los demás lugares alrededor; se erigía tantas veces cuantas el emperador iba a tener una asamblea ante sus soldados. Como en otro tiempo los oradores en las tribunas públicas, también nuestros compatriotas hablan desde lugares elevados, para que el pueblo pueda oírlos más fácilmente y verlos mejor.

89. Todos los abanderados, aunque los infantes llevaban pequeñas lorigas y gáleas cubiertas con pieles de león o de oso para aterrorizar a los enemigos, según Vegecio en el libro 2, capítulo 16 y Virgilio en el 7, como ya señalamos arriba[106].

90. Los soldados, para no alejarse nunca de sus camaradas en la confusión del combate, para distinguir las cohortes pintaban distintas señales en sus escudos, que llamaban *digmata*[107], como rayos, guirnaldas, flores y así la mayor parte. A partir de los *digmata* de los escudos conjeturo que las insignias de tantas familias han emanado hasta sus descendientes y de ahí ha brotado el primer origen. "Además, en el reverso del escudo de cada soldado estaba inscrito el nombre con letras, añadida de qué cohorte o centuria era", como indica el autor Vegecio en el libro 2, capítulo 18.

91. Soldados acorazados, con cascos y escudos, asisten atentísimos a la arenga de su general, de modo que se muestran complacientes y muy pendientes de él.

92. Coraza fabricada a partir de tiras de piel de animal o de láminas de hierro que utilizaba el soldado romano.

[105] Véase párr. 61.
[106] Véase párr. 47.
[107] Véase párr. 33, nota 61.

93. Miles securi ingentes arborum truncos in frusta secat, quo facilius commilitones in castra conuehere et transportare queant. Securis autem aeneum uel ferreum instrumentum erat, a secando dictum, quo materies caedebatur: et ad feriendum hostes militi Romano in usu, sicut et magistratibus ad sontes plectendos fuit. Praeferebantur autem a magistratibus fascibus illigatae. Huius instrumenti inuentrix fertur Penthesilea amazon, teste Plinio lib[ro] 7, cap[itulo] 56, unde et Amazones ‘securigerae’ a poetis dictae sunt.

94. Miles cophino onustus, ex quo calcem fabro murario ministrat lapidea in castris monumenta construenti. Fuit autem cophinus uas rusticum e uimine contextum, calci, arenae, terrae, transportandae accommodum; ‘corbis’ etiam dictus cuius Vegetius et Columella frequenter meminerunt. Eius autem formam ex hoc monumento colligere licebit.

95. Sicam, genus gladii breuioris, quasi ‘secam’ dictam, a qua sicarii appellati, miles in baltheo gestat, ubi antiquam eius formam et figuram deprendes.

96. Milites uario ministerio fabris murarii inseruientes, dum alii calcem e cophinis, alii lapides quadros et dolatos, alii uero tigna et trabes ad murorum castrensium fabricam comportant. Lapidea autem plerumque castra fuisse, cum copia lapidum esset hostisque non immineret, hoc monumentum et pleraque alia in hac columna reperta demonstrant. Desertis namque castris, quod nobilis structurae ea essent;

93,5 PLIN. *nat.* 7,201,4-5 **94,3-4** VEG. *mil.* 2,25,6 | COLVM. 6,3,5,5

93. Un soldado corta en pedazos con un hacha ingentes troncos de los árboles, para que los compañeros de armas puedan más fácilmente acarrearlos y transportarlos al campamento. La *securis* era un instrumento de bronce o de plata, llamado así por el verbo *secare*[108], con el que se cortaba la madera; el soldado romano la usó para herir a los enemigos, así como también los magistrados para castigar a los culpables. Los magistrados las llevaban delante atadas con fasces. Se dice que la inventora de este instrumento fue la amazona Pentesilea[109], como atestigua Plinio en el libro 7, capítulo 56; de ahí que también las amazonas sean llamadas *securigerae*[110] por los poetas.

94. Soldado cargado con un cesto con el que suministra la cal al albañil que construye obras de piedra en el campamento. Era el cesto una vasija rústica tejida con mimbre, apropiada para transportar cal, arena, tierra; también se denominó *corbis*, como recuerdan con frecuencia Vegecio y Columela. Su forma se podrá deducir a partir de este monumento.

95. *Sica*, un tipo de espada muy corta, como si se dijera *seca*, a partir de la que se dio nombre a los sicarios; un soldado la lleva en el cinturón, donde ves su antigua forma y figura[111].

96. Soldados con funciones varias que ayudan a los albañiles; mientras unos llevan cal de los cestos, otros piedras cuadradas y talladas; otros estacas y vigas para la obra de los muros castrenses. Este relieve y otros muchos hallazgos de esta columna indican que la mayor parte del campamento era de piedra porque la piedra abundaba y no acechaba al enemigo, como lo demuestran este monumento y otros muchos hallazgos de esta columna. Así pues, una vez abandonados los campamentos, puesto que estos tenían una estructura de buena calidad,

[108] "Cortar" y su instrumento "hacha".
[109] Reina amazona, hija de Ares y Otrera y madre de Caístro, que acudió a la Guerra de Troya en ayuda de los troyanos y fue matada por la lanza de Aquiles, y luego, arrojada o enterrada a orillas del río Escamandro.
[110] Etimológicamente "las que llevan el hacha".
[111] Por su pequeño tamaño, podía esconderse con facilidad debajo de la túnica. La figura del sicario fue condenada por el Derecho romano mediante la *Lex Cornelia de Sicariis et Veneficis* del año 81 a. C. (DIG. 48,8).

insignia oppida successere, sicut in Italia Castrum nouum et Bilincionis; in Hispania Baetica, Castra Gemina, Vinaria: in Lusitania, Castra Caecilia, Iulia; in Africa Castra Cornelia, Germanorum, Laelia; in Locris Castra Hannibalis; in Pannonia Castra Flauiana; et innumera alia quae recensere longum esset.

97. Veterani ad castra excubantes, ne repentinus aliquis hostium incursus, aut munitiones castrorum euertere, aut operarios impedire posset.

98. Pons ligneus fluuio castris proximo traiiciendo, magnis tignis intra alueum defixis, suffultus. Ipsa autem tigna trabibus opere cancellato hinc inde coherent clauisque ingentibus aereis firmantur quo facilis aditus a castris ad agros frugiferos esset, ne annonae difficultate fluuio aucto exercitus praemeretur.

99. Archifaber seu architectus ministris operas indicens, et quo ordine singula disponenda sint in ponte construendo, edocens. Malleo autem ferreo laui aerei infiguntur ingentes et oblongi, ut tigna securius contineant, trabesque intersese firmius cohaereant.

100. Scuta et galeae militum interim se posita, dum munitionibus castrorum intenti necessaria illuc comportant.

101. Praefecti et tribuni de absoluendis castris et optime aduersus quoscumque hostium impetus, insidiasque muniendis, inter se decernunt.

102. Archifaber murarius, qui alios urget et operas inter milites distribuit.

103. Praetorium, Augusti Traiani domicilium in castris, seu tabernaculum dicere mauis: iuxta quod quaestorium erat et praetoria porta.

surgieron conocidas ciudades, como en Italia *Castrum Nouum* y *Bilincionis*; en Hispania, *Baetica*, *Castra Gemina* y *Vinaria*; en Lusitania, *Castra Caecilia* y *Iulia*; en África, *Castra Cornelia*, *Germanorum*, *Laelia*; en Locris, *Castra Hannibalis*; en Panonia, *Castra Flauiana* y otras innumerables, que sería largo de relacionar[112].

97. Veteranos que hacen guardia junto al campamento, para que no se produzca ninguna incursión repentina de los enemigos, ni puedan derribar las fortificaciones del campamento o entorpecer a los obreros.

98. Puente de madera sostenido sobre grandes vigas clavadas en su caudal para atravesar el río próximo al campamento. Las mismas estacas están unidas a las vigas aquí y allí por un trabajo en forma de cancela y están fijadas con grandes clavos de bronce, con el fin de que sea fácil la entrada desde el campamento hasta los fructíferos campos y que el ejército no se vea agobiado por la dificultad de la cosecha anual tras la crecida del río.

99. Obrero artesano o arquitecto que señala los trabajos a sus ayudantes y enseña en qué orden ha de ser dispuesta cada pieza para construir el puente. Con un mazo de hierro son fijados grandes y largos clavos de bronce, para que las estacas se mantengan con más seguridad y las vigas estén trabadas entre sí más firmemente.

100. Escudos y gáleas de los soldados depositados, mientras, atentos a la fortificación de los campamentos, llevan allí lo necesario.

101. Prefectos y tribunos deliberan entre sí sobre cómo acabar el campamento y proteger de la mejor manera contra cualquiera de los ataques de los enemigos y las emboscadas.

102. Obrero que apremia a los otros, y distribuye el trabajo entre los soldados.

103. Pretorio, vivienda de Augusto Trajano en el campamento, o tienda de campaña si prefieres llamarlo así: era la que estaba junto a la del cuestor y la puerta pretoriana.

[112] Estas poblaciones romanas, cuyo origen reside en antiguos campamentos militares, se sitúan respectivamente en las actuales ciudades de Giulianova, Bellinzona, Andalucía, Burgos, Fuente del Maestre, Cáceres el Viejo, Santarém, Kalâat el-Andalous, Oued Damous, África Menor, Brucios y Viena. *Cf.* GARCÍA Y BELLIDO (1958: 6).

104. Praetoriani milites in custodiam principis adlecti, ante uestibulum praetorii excubantes. Qui praeter aliorum morem, baltheo a sinistro humero in dextrum latus procedente, insigniti existunt. Dextra autem brachia et indices erectos habent, ut fidem et uigilantiam erga suum imperatorem custodiamque accuratissimam testentur. Quam consuetudinem pleraeque gentes hodie obseruant, dum aliquid pollicentur, uel fidem alicui suam astringunt, indicem et brachium simul dextrum nonnunquam eleuantes, sicut Galli pollicem sinistrae manus.

105. Traianus Augustus milites aliquot expeditos exploratores in hostiles fines mittit, ut de illorum statu cognoscat.

106. Pons ligneus secundus super fluuium castris proximum factus, ad ripas namque illius exercitus consederat castrametatus, quo et adaquatio propinquior et copiosior et annonae in castra uectatio facilior foret.

107. Via, quae a castrorum porta usque ad fluuium ducit adaquationis gratia, unde hic miles eleganti uase aquam e flumine haurit.

108. Lorica, quam ‘parapetum’ uulgus appellat, quod ut lorica, ita eminentia illa in muris pectus defendat. Pinnae autem mediae sunt inter extrema, summitates inquam turrium et murorum, quas Itali, ‘merli di muro’, Hispani ‘almenas’ uocant.

109. Milites in sylua castris uicina, partim ligna caedunt, partim in castra comportant, ut muris et munimentis castrorum reliquis interserant. Quantam autem uim habeat ars, ex hoc loco perpende, nam milites hi qui aegre magnum tignum portarent, facile duo uectant: dum gracilius super humeros, grauius fune ex illo alligatum minus grauate ferunt.

110. Tertius pons ligneus super fluuium fabrefactus in usum castrorum.

111. Equus Caesaris priuatim ornatus et a milite praetoriano tentus, interim dum castra perlustrat.

104. Soldados pretorianos elegidos para la guardia del príncipe haciendo guardia ante el vestíbulo del pretor. Más allá del uso de otros, estos estaban identificados con un cinturón que iba desde el hombro izquierdo hasta el costado derecho. Tenían los brazos derechos y los dedos índices levantados para atestiguar lealtad y vigilancia hacia su emperador y la más cuidadosa custodia. Esta costumbre también la observan hoy la mayoría de los pueblos, mientras prometen algo o ligan su lealtad a alguien, levantando el índice[113] y a veces al mismo tiempo el brazo derecho, como los galos con el pulgar de la mano derecha.

105. Trajano Augusto envía a algunos de los soldados desocupados como espías a los territorios enemigos para conocer su situación.

106. Un segundo puente de madera construído sobre el río próximo al campamento, pues junto a su orilla se había instalado el ejército después de acampar, para que fuese más cercano y abundante el acarreo de agua y más fácil el transporte de la cosecha anual al campamento.

107. Camino que conduce desde la puerta del campamento hasta el río para la provisión de agua, de donde este soldado con una distinguida vasija saca el agua del río.

108. Loriga, a la que el pueblo llama "parapeto", porque como la loriga defiende el pecho, así también aquellas elevaciones en los muros. En cambio, las almenas están en la mitad entre los extremos, me refiero a las partes más altas de las torres y de los muros, a las que los italianos llaman *merli di muro* y los españoles "almenas".

109. Soldados en el bosque cercano al campamento por una parte cortan madera, por otra, la llevan al campamento para ponerla entre los muros y las restantes defensas del campamento. Cuánta fuerza tiene el talento, júzgalo a partir de esta imagen, pues estos soldados, a pesar de llevar con esfuerzo una gran viga, pueden transportar fácilmente dos: mientras llevan la más delgada sobre los hombros, con menos dificultad cargan con la más pesada atada con aquella cuerda.

110. Tercer puente de madera sobre el río hecho por un obrero para uso del campamento.

111. El caballo del césar adornado de forma particular y controlado por un soldado pretoriano, mientras tanto revisa el campamento.

[113] Véase párr. 22, nota 55.

112. Archifaber murarius, qui ministris, quae sunt facienda, disponit.

113. Traianus Augustus singulas munitiones et castrorum partes circuit et contemplatur, ut et milites excitet ad operas sedule et alacriter praestandas, et ut, si quid uideat minus recte dispositum, in melius corrigat. Miles autem genuflexus imperatorem aliquid sibi indicentem adorat; non tamen lignum, quo erat onustus, reponit; urbanissime id agens, ne tantisper principe praesente ab iniuncto sibi munere uacaret.

114. Foenilia in pabulum equorum intra uallum inclusa, quo munitiora et tutiora ab hostium insidiis forent; iuxta quae pons quartus ligneus super fluuium fabrefactus, quo paleae et foenum commodius per flumen et per pontem in suum locum reponerentur.

115. Pretoriani milites, stipatores et custodes corporis Traiani Augusti, ipsum circumstant, quorum unus indicem eleuatum habet in signum fidei, ut et alibi.

116. Exploratum in hostium fines milites missi, Dacis duobus ui captis ad Caesarem reuertuntur et coram manibus loco post terga reuinctis eosdem statuunt, ut ab illis hostium arcana consilia perquirat et etiam extorqueat. Caligis autem laxioribus et usque ad talos demissis, ut parum a bracis differrent et calceis integros pedes tegentibus, ii utuntur.

117. Pons quintus coeteris uastior et magnificentior super fluuium castris proximum ex lignis constructus; cui superstat praefectus fortasse fabrorum aut archifaber pontis construendi; fustin uel sudem manibus tenens, minoresque artifices ad opus urgens; quorum alii ligna comportant, alii tigna intra uadum componunt, alii malleis aereis clauos infigunt ob operis firmitatem. Quis autem fuerit hic fluuius, certo deprehendi nequit. Ister tamen esse non potuit, qui ob immensam eius profunditatem uadosus haud foret, ut tigna intra eius alueum figerentur. Rursus cursus est illi adeo rapidus, ut nequeant similes pontes super ipsum constitui diutius permansuri.

113,5 uacaret *G* : uaccaret *M*

112. Obrero de muros, quien ordena a sus subordinados lo que deben hacer.

113. Trajano Augusto rodea y examina cada una de las fortificaciones y las partes del campamento, para animar a los soldados a ejecutar las obras diligente y alegremente, y para mejorar lo que vea que se ha colocado de modo incorrecto. Un soldado arrodillado adora al emperador, que le señala algo; no obstante, no suelta la madera con la que carga, lo hace con suma cortesía, para que, mientras esté presente el emperador, no se desprenda de la función que tiene encomendada.

114. Heniles para el alimento de los caballos guardados dentro de la empalizada, a fin de protegerlos y custodiarlos de los ataques de los enemigos; junto a estos, un cuarto puente de madera construido ingeniosamente sobre el río, para que las pajas y el heno sean repuestos en su lugar más cómodamente a través del río y a través del puente.

115. Soldados pretorianos, componentes del cortejo y guardias de corps de Trajano Augusto lo rodean, uno de los cuales tiene el dedo índice levantado en señal de lealtad, como también en otra parte se dijo[114].

116. Soldados enviados al territorio de los enemigos para explorar, regresan ante el césar con dos dacios capturados y los colocan delante de él con las manos atadas detrás de la espalda, para averiguar e incluso arrancarles los planes secretos de los enemigos. Estos usan cáligas bastante anchas y que bajan hasta los talones, para diferenciarlos un poco de los calzones y los calzados que cubren los pies enteros.

117. Un quinto puente más amplio y grande que los demás, construido de madera sobre el río cerca del campamento. Sobre este está quizá el jefe de los artesanos, o el arquitecto constructor del puente: sujeta un bastón o una estaca con las manos y apremia a los trabajadores para la faena; de estos unos llevan maderas, otros colocan
5 vigas en la empalizada, otros clavan clavos con mazos de bronce para dar firmeza a la obra. Ciertamente no podemos saber qué río era este. El Istro no pudo ser, porque por su inmensa profundidad no era vadeable para que se clavasen las vigas en su caudal. Por el contrario, el curso de ese río es tan rápido, que no pueden construirse sobre él puentes semejantes destinados a permanecer largo tiempo.

[114] Véase párr. 22, nota 55.

118. Calcaria forsam ubi calx uel conficiebatur, uel macerabatur in usum murorum castrensium construendorum; nisi arenarium mauis, unde arena fossitia extrahebatur et cophinis, hoc est uimineis cistis a militibus perferebatur ad murorum fabricam.

119. Instrumentum ex duobus fustibus confectum, quo lapides asportatu sint faciliores. Traianus autem Augustus praesens adest per singulas cohortes et contubernia discurrens, ut si quid deest, imperet et milites ad quotidianas operas ad absolutionem castrorum, ad pugnam imminentem cum hoste fortiter subeundam excitet, armaque et bellica instrumenta, annonae copiam uel inopiam et cetera huiusmodi inquirat.

120. Scuta et galeae militum ex sudibus terrae infixis pendentes, interim dum munitionibus castrorum conficiendis uacabant.

121. Equi Caesaris sericeis et aureis stragulis ornati, purpureis floccis e limbis pendentibus, a Caesareis famulis per praetoriam portam aquatum educti, froenis, quo commodius biberent, interim ablatis et in colla reiectis, ut mox eques ad profectionem e castris se Caesar accingat aduersus hostes acie dimicaturus.

122. Porta praetoria castrorum, per quam legiones tres peditum et alae aliquot equitum aduersus ingruentes hostes egressae proficiscuntur.

123. Praetoriani milites ad praetoriam portam excubantes, custodes et stipatores imperatoris, fidem erga principem indicis dextri eleuatione accuratamque in praelio Caesaris se solertiam habituros nouo sacramento de more profitentur.

124. Pons sextus ligneus portae praetoriae castrorum proximus super fluuium constructus, per quem equites et pedites e castris egressi traiiciunt in agrosque hostium uicinos se transferunt praelium conferturi.

120,2 uacabant *G* : uaccabant *M*

118. Calera, quizá donde se hacía o se maceraba la cal para la construcción de los muros de los campamentos; a no ser que se prefiera arenario, de donde se extraía la arena excavada y en *cophini*, esto es, en canastillos de mimbre, era llevada por los soldados para la fábrica de los muros.

119. Instrumento realizado a partir de dos estacas, para que las piedras sean más fáciles de transportar. Trajano Augusto asiste en persona visitando cada una de las cohortes y tiendas comunes, para que, si algo falta, mandar y animar a los soldados al trabajo cotidiano para finalizar el campamento y afrontar con energía la lucha inminente con el enemigo; y examina las armas y los artefactos bélicos, la abundancia o escasez de cosecha y las demás cosas de este tipo.

120. Escudos y gáleas de los soldados colgando de estacas clavadas en la tierra, mientras se dedicaban a realizar la fortificación del campamento.

121. Caballos del césar revestidos con gualdrapas de seda y oro y flecos de púrpura colgando de los bordes, conducidos por esclavos del césar por la puerta pretoriana para abastecerse de agua, retirados entretanto los frenos y echados sobre el cuello para que bebieran más cómodamente, con objeto de que luego el césar se apreste cabalgando a marchar desde el campamento para luchar en el frente.

122. Puerta pretoria del campamento, por la cual salen tres legiones de infantería y algunas alas de caballería contra los enemigos atacantes.

123. Soldados pretorianos de guardia ante la puerta pretoriana, como protección y escolta del emperador, prometen con un nuevo juramento levantando el dedo índice derecho según la costumbre[115] lealtad al príncipe y que cuidarán hábilmente del césar en la batalla.

124. Un sexto puente de madera próximo a la puerta pretoriana del campamento construido sobre el río, por el que cruzan los jinetes y los infantes cuando salen del campamento y se trasladan a las llanuras cercanas de los enemigos para entablar combate.

[115] Véase párr. 22, nota 55.

125. Equites leuis armaturae cristas in galearum conis gerentes, quarum altera cauda existit, ut censeo, hippopotami, altera ex pennis struthionis apparet. Caudae namque hippopotami elegantissimae sunt et dignae quae conis galearum inferantur. Quem morem hodie imperatores Turcarum seruant: primoribus suae gentis, quos prouinciis administrandis praeficiunt unam caudam hippopotami donant, quam capitis ornamento super mitram praefigant, uelut praefecturae insigne. Quare Aegyptii, si quos hippopotamos coeperint, caudas tenentur principi reseruare et transmittere, nec priuato cuippiam licet illarum aliquam citra imperatoris permissum apud se retinere. In antiqua Romanorum militia insignia etiam huiusmodi centuriones usurpabant: cassidum cristis utentes, ut nullus error existeret, cum centeni milites sequerentur non solum uexillum, sed etiam centurionem, qui signum habebat in galea: quare transuersas et argentatas christas ii habebant, ut facilius a suis militibus agnoscerentur, ut Vegetius lib[ro] 2, cap[itulo]13 et 16 attestatur.

126. Pedites grauis armaturae thoracati, cum galeis et clypeis aereis, qui praelium excipiebant et tanquam ferreus murus perstabant, et non solum missilibus, sed etiam gladiis cominus dimicabant, hostes tamen fugientes non persequebantur, ne aciem suam ordinemque perturbarent; ut Vegetius lib[ro] 2, cap[itulo]17.

127. Legionis unius signum aquila, ab aquilifero gestata. Triginta autem legiones fuisse sub Traiani imperium constat, sicut et sub finem belli Punici 20, sub imperium Iulii Caesaris 16, sub Vespasiano autem 36, Traianam uero primam legionem e limite Rheni ab Traiano fuisse abductam in hac expeditione Dacica aduersus Decebalum, regem Dacorum, Vuolsangus Lazius lib[ro] 5 commentariorum reip[ublicae] Rom[anae] docet, sed quae harum trium fuerit signatim non liquet.

125,13 VEG. *mil.* 2,13,4-5;16,3 **126,4** VEG. *mil.* 2,17,3-4 **127,5** LAZ, *rep.* 5,8 (págs. 627-628)

125. Jinetes de armadura ligera que llevan penachos en la punta de las gáleas, de las cuales una tiene una cola de hipopótamo, según creo, y otra parece de plumas de avestruz[116]. Así pues, las colas de hipopótamo son muy elegantes y dignas de ser llevadas en las puntas de las gáleas. Hoy conservan los emperadores de los turcos esta costumbre: a los mejores de su pueblo, a los que ponen al frente para administrar las provincias, les regalan una cola de hipopótamo que clavan sobre la mitra como adorno de la cabeza y símbolo de mando. Por esta razón, los egipcios, siempre que capturaban[117] algunos hipopótamos, debían reservar y entregar sus colas al príncipe, y a ningún particular se permitía que se quedara con alguna sin permiso del emperador. En la antigua milicia romana los centuriones empleaban insignias de este tipo: usando penachos en el casco, de manera que no hubiera ningún error cuando centenares de soldados siguieran no solo al estandarte, sino también al centurión que llevaba la señal en su gálea; por esta razón ellos tenían los penachos oblicuos y cubiertos de plata, para que fueran reconocidos más fácilmente por sus soldados, como Vegecio atestigua en el libro 2, capítulo 13 y 16.

126. Soldados de armadura pesada acorazados con cascos y escudos de bronce, los cuales sostenían el combate y se quedaban firmes como un muro de hierro, y no solo combatían con armas arrojadizas, sino también cuerpo a cuerpo con espadas; sin embargo, no perseguían a los enemigos que huían, para no alterar su posición en la línea de batalla, según Vegecio en el libro 2, capítulo 17.

127. Águila, signo de una legión, llevada por el *aquilifer*. Consta que las legiones en el imperio de Trajano fueron 30, como 20 al final de la Guerra Púnica, 16 en el imperio de Julio César y 36 con Vespasiano. La primera legión trajana fue conducida por Trajano desde el límite del Rin en esta expedición dacia contra Decébalo, rey de los dacios, como Wolfgang Laz[118] enseña en el libro 5 de los *Comentarios de la República Romana*, pero cuál fue de estas tres no está del todo claro.

[116] No hay evidencia clara de que se utilizara la cola de hipopótamo como elemento decorativo..

[117] Sabemos que los egipcios eran buenos conocedores de los hipopótamos y que reconocían el carácter protector de las hembras hacia sus crías, de ahí que en la mitología egipcia Tueris –Taweret–, diosa de la fertilidad y las embarazadas, tuviera cabeza de hipopótamo. *Cf.* HART (2005. 154-155).

[118] Reconocido humanista austriaco (1514−1565), profesor de medicina en la Universidad de Viena y médico personal y cronista del emperador Fernando I, compuso además la primera historia de la ciudad de Viena asi como varios mapas de Austria y Hungría, haciéndose con un buen acopio de material de numerosos monasterios y bibliotecas a las que se desplazó.

128. Syluam densissimam, intra quam hostes se abdere et ex insidiis prodeuntes nostros intercipere poterant, et quae impedimento erat excercitui progredienti, imperator iubet uniuersam a militibus succidi, ut fit.

129. Secundae legionis signum aquila intra lauream coronam.

130. Aquila tertiae legionis signum intra lauream itidem coronam. Hoc tamen intererat, quod prior nullo erat ornamento conclusa, sed frondibus tantum ornata, secundam uero laurea corona cingebat; tertiae ultra laureum sertum coronis quaedam accedit, ut singulae in eum modum satis distinguerentur et centuriones et legionarii quicunque milites suam aquilam ab aliis distinctam agnoscerent.

131. Duo regulorum capita Traiano Augusto in acie consistenti, a militibus, qui ea succiderant, perferuntur, gratiam principis ob strenue rem gestam et premium suscipere sperantibus.

132. Praelium atrox a Romano milite cum Dacis confertum, ubi diutius pugnatum strenue se hostibus tuentibus et dimicantibus; tandem equitatu Caesaris opportune subsidium ferente, uictoria parta licet satis cruenta, ingenti strage edita in Dacos multisque ex eis captiuis abductis. Cum autem tres legiones Romanorum militum huic pugnae interfuerint, singulae quae peditum sex millia centum, equites sex centos uiginti sex continuerint, consequens sit decem et octo millia et trecentos pedites et mille octingentos sexaginta sex equites aduersus Dacos hoc in certamine pugnasse, praeter auxiliares copias a sociis uel foederatis missas, quarum fortassis concordiae imagines propria in bello signa fuere. Et licet singuli consulum non amplius quam duas legiones aduersus exercitus hostium etiam numerosissimos eduxerint, imperatores tamen illarum numerum pugnaturi auxerunt, ut multitudine reficerent, quod uirtus et disciplinae militaris minor obseruantia ademerat. Adde quod hostes potentiores peritiores, quae multo euaserant, auxerant praeter solitum copias; et demum arma, astus et disciplinam Romanorum, edocti aliter auctis copiis, inquam, erant debellandi.

132,5 interfuerint *G* : inter fuerint *M*

128. Densísimo bosque dentro del cual los enemigos podían ocultarse y, progresando desde emboscadas, interceptar a los nuestros; como era un impedimento para que el ejército avanzara, el emperador ordena que sea cortado entero, según es costumbre.

129. Estandarte de la legión segunda con el águila dentro de una corona de laurel.

130. Águila, símbolo de la legión tercera igualmente dentro de una corona de laurel. Sin embargo, es importante porque la anterior[119] estaba terminada sin ningún ornato, sino que, adornada solo con hojas, una corona de laurel ceñía a la segunda; la tercera presenta, sobre la guirnalda de laurel, algo más en la corona, de manera que cada una se distingue lo suficiente de este modo, y tanto los centuriones como los legionarios y cualquiera de los soldados reconocerían su águila distinta de otras[120].

131. Dos cabezas de reyezuelos son llevadas ante Trajano Augusto, que se mantiene en el frente, por los soldados que las habían cortado, esperando recibir la benevolencia del gobernante y el premio por la esforzada hazaña realizada.

132. Atroz combate librado por el ejército romano contra los dacios, donde se luchaba mucho tiempo contra los enemigos, que se defendían y combatían valientemente al fin, oportunamente la caballería del césar llegó con refuerzos y se logró la victoria, aunque bastante sangrienta, al producirse una enorme matanza en los dacios y quedar muchos de ellos bajo cautiverio. Dado que en esta batalla intervinieron tres legiones de soldados romanos, cada una de las cuales constaba de 6100 infantes y 626 jinetes, es evidente que en aquella batalla contra los dacios batallaron 18.300 infantes y 1866 jinetes[121], además de las tropas auxiliares enviadas por los socios o aliados, cuyas insignias propias en la guerra quizá fueron imágenes de la concordia. Y aunque cada uno de los cónsules no condujeron más que dos legiones contra el ejército de los enemigos, también numerosísimo, sin embargo, los emperadores para luchar aumentaron el número de aquellas, para reparar con la multitud lo que el valor y una menor observancia de la disciplina militar habían eliminado. Añade que los enemigos más poderosos y experimentados incrementaban más de lo acostumbrado las tropas que habían escapado; y, en fin, debían destruir las armas, los ardides y la disciplina de los romanos, pues, como digo, aumentaban las tropas según una instrucción distinta.

[119] Se refiere a la legión segunda, mencionada en el párr. precedente.
[120] En la correspondiente imagen solo se ven dos estandartes y no tres como detalla el texto.
[121] Chacón hace mal las cuentas, pues 626 jinetes de tres legiones suman 1878 y no 1866.

133. Iupiter fingitur subsidio Romanis aduersus Dacos in praelio adfuisse, utpote cuius numen ante congressum hostium sacrificiis placassent, et proinde credebatur Romanorum partes fouere, Dacis quae aduersari. Quare exporrectam dextram uersus Romanorum acies habet, quasi auxiliaturus, occulit sinistram uultum habens ad Dacos uersum, sed iratum et trucem. Nisi ea uirilis imago simulachrum quoddam solis sit, et per hoc significetur tempus et hora, quibus uictoria parta fuit, post meridiem, inquam, cum sol a Meridiano uersus occiduas partes incipiebat declinare: et Dacorum oculos sua acie perstringere, et quasi excaecare, Romanis autem lumine auerso fauere: et forsam huius rei beneficio uictoria laeta successit. Nam sol ante faciem eripit uisum, quare occipitium debet respicere, aduersariorum impetere faciem. Ducor hac coniectura quod alia similia simulachra in aere consistentia, circumambiente sericeo uel purpureo panno in processu huius columnae cernuntur et cum hic uiri alibi senis et iuuenis forma describantur; triplicem solis statum, orientis, progredientis et occidentis hieroglyphice antiqui significare potuerunt.

133,7 inquam *G* : in quam *M* **133,9** laeta *G* : loeta *M*

133. Se fabula que Júpiter ayudó a los romanos en el combate contra los dacios, visto que apaciguaban con sacrificios su poderoso *numen*[122] antes del encuentro con los enemigos, y, por consiguiente, se creía que alentaba en particular a los romanos que iban a enfrentarse a los dacios. Por ello, tiene la mano derecha extendida hacia el ejército en marcha de los romanos, como para auxiliarlo, y oculta la izquierda con el rostro vuelto hacia los dacios, pero enfadado y feroz. A menos que esta imagen masculina sea alguna representación del sol, y, según esto, podría indicar el tiempo y la hora en los que se había gestado la victoria; después del mediodía, digo, cuando el sol desde el meridiano empezaba a declinar hacia la región oriental, tocar los ojos de los dacios con su resplandor y casi cegarlos, mientras detrás favorecía a los romanos con la luz detrás, y quizá por esta ventaja aconteció una victoria feliz: pues el sol delante de la cara priva de la visión; por esto debe mirar nuestra nuca y golpear de cara de los adversarios. Me lleva a suponer esto el hecho de que en la progresión de esta columna se ven otras estatuas semejantes esculpidas en bronce, rodeadas por un paño de seda o púrpura; y porque aquí están talladas con la forma de un varón y joven, y en otro lugar de anciano, los antiguos podían representar con jeroglíficos el estado triple del sol: orto, progresión y ocaso.

[122] Palabra derivada del verbo latino *nuere* "asentir con la cabeza", designa a las deidades romanas y a su voluntad y poder, normalmente acompañada del nombre del dios en genitivo. Más tarde pasó a utilizarse para la inspiración de los artistas, igual que las musas. *Cf.* FILORAMO (2001: 404); BORDAS (1955: 132); CONTRERAS VALVERDE et al. (1992: 145).

134. Signa Dacis in bello fuere labarus et draco. Sed qui summitate caude et pinnis per corpus sparsis magis piscem aliquem, quam draconem referret. Arma autem, quibus in hoc certamine usi, clypei, gladii et arcus fuere: thorax nullus, neque galea; tunicae sinuosae licet succintae, quae brachia tegerent, supra quas uestem aliam induebant utrinque pendentem et ad humeros duobus fibulis connexam et usque ad genua demissam, non dissimilem iis, quas monachi supra tunicam gestare solent, si caputium demas, quas Itali ‘patientias’, Hispani ‘scapularia’ uocant; nisi quod Dacorum aliquanto iis breuiores erant et latiores. Romani uero milites expeditiori habitu et armis in pugna commodioribus utebantur, quibus et hostes acrius offendere et tutius se ab illis tueri poterant.

135. Ingenuus (ut apparet) et pulcher adolescens Dacus in hoc praelio strenue pugnans occubuit. Cuius cadauer ex acie raptum a suis in castra uel tutum aliquem locum, rogo aut sepulcro, iuxta propriae gentis ritum, tradendum, maximo cum moerore deducitur.

136. Traianus Augustus, qui simul cum Lucio praefecto huic certamini interfuit, hostibus superatis et ad internecionem caesis, castra illorum inuadit occupata, praecipit diripi et a Romano milite succendi.

137. In editioribus castrorum hostilium locis signa Dacorum labarus et draco praelio intercoepta eriguntur, simulque hostium insigniorum capita hastis affixa collocantur, quo et terror reliquis incuteretur et Romano militi uires et animus accrescerent, hoc ceu trophaeo conspecto.

134. Los estandartes para los dacios en la guerra fueron el lábaro[123] y el *draco*[124]. Pero este con una cola en la parte superior y plumas esparcidas por el cuerpo representaría más un pez que un dragón. Las armas que usaron en este combate fueron escudos, espadas y arcos: ninguna coraza ni gálea; túnicas sinuosas, aunque estrechas, para cubrir los brazos, sobre las que llevaban otra vestimenta que colgaba por todas partes, atada a los hombros con dos broches y extendida hasta las rodillas; no son distintas de las que los monjes, si quitas las capuchas, suelen llevar encima de la túnica, a las que los italianos las llaman *patientias*, los españoles, "escapulario", salvo porque eran algo más cortas y anchas que estas de los dacios. Los soldados romanos utilizaban una indumentaria más ligera y armas más apropiadas para la lucha, con las que podían herir más violentamente a los enemigos y protegerse de aquellos de manera más segura.

135. Un noble (como se ve) y hermoso joven dacio murió luchando activamente en este combate. Arrebatado del frente de batalla, sus compañeros llevan su cadáver con la máxima aflición al campamento o a algún lugar seguro para entregarlo a la pira funeraria o al sepulcro, según el rito propio de este pueblo[125].

136. Trajano Augusto, que intervino en este combate junto con su prefecto Lucio[126], una vez vencidos y caídos los enemigos hasta el exterminio, invadió su campamento y ordenó que fuese saqueado e incendiado por el ejército romano.

137. En los lugares más elevados del campamento enemigo se erigen los estandartes de los dacios, el lábaro y el *draco*, arrebatados en la batalla, a la vez que se colocan clavadas en lanzas las cabezas de los enemigos más notables, no solo para infundir temor a los restantes, sino también para elevar las fuerzas y la moral del ejército romano con la contemplación de esta especie de trofeo.

---

[123] Este término concreto fue más usado en época ya cristiana a partir de Constantino el Grande, véase párr. 67, nota 86. Sin embargo, como muestran las definiciones de los diccionarios y la propia imagen de esta obra, parece que con el tiempo llegó a designar a cualquier estandarte de los romanos, en este caso el sencillo *uexillum*, una pancarta de tela colgada del palo.

[124] Se trataba del estandarte típico del ejército dacio, consistente en una especie de serpiente con cabeza metálica y cuerpo de tela, tal y como se puede observar en las imágenes y se describe más adelante en el párr. 294. Su largo cuerpo se extendía actuando como una manga de viento, de manera que proporcionaría la dirección adecuada para disparar sus flechas. Los *draconarii* comenzarían a portarlo como estandarte de la caballería romana alrededor del 175 d. C. por la inclusión de los jinetes sármatas. *Cf.* HELMUT (1989: 25); KAVANAGH (2015: 182-221); BRZEZINSKI (2002: 38).

[125] En la obra de Chacón se han olvidado de numerar esta escena.

[126] Véase párr. 62, nota 83.

138. Daci, qui e pugna superfuerant, fuga sibi consulentes in syluas et loca tuta se abdunt.

139. Romanus miles de uictoria laetus, hostes insequendos ratus, ulterius progreditur, Tibisco amne mediam Daciam abluente tranato, qui nunc uulgo ‘Tyssa’ dicitur.

140. Romani milites fluuium aliquem uadis repertis tranaturi, arma exuti et uestes, scuto superponebant, quod capite fulcientes tenebant manibus utrisque, et ita ad alteram fluminis ripam perueniebant. Signiferi autem signa traiiciebant super humeros ut monumento praesenti antiquitatis liquet.

141. Traianus Augustus e suggesto, signis assistentibus praetorianisque militibus, legatos Dacorum excepit, nihil tamen ab eo impetrarunt praeter bellum et caedem, quam aduersus illos iratus moliebatur pilum sinistra ostentans indicem belli et furoris. Est autem pilum telum missile ferreo triangulo unciarum nouem, hastili pedum quinque et semis, quod et ‘spiculum’ dicebatur, quod si arte dirigeretur et uirtute, et scutatos pedites et loricatos equites saepe transuerberabat. Erat et aliud pilum minus, ferro triangulo unciarum quinque, hastili trium pedum et semis, quod olim ‘uerriculum’ et postea ‘uerutum’ dicebatur. Huius secundi generis, scilicet pilum minus seu uerutum, existimo fuisse, quod princeps manu gestabat.

142. Daci super nudum equorum dorsum equitabant, nullis stragulis aut phaleris equos ornantes, solo fraeno contenti.

138. Dacios que habían sobrevivido a la lucha deliberando sobre la huida se retiran a los bosques y a lugares protegidos.

139. El ejército romano, contento por la victoria, pensando que han de perseguir a los enemigos, avanza más allá atravesando el río Tisza, que baña Dacia por la mitad, llamado ahora popularmente *Tyssa*[127].

140. Soldados romanos dispuestos a cruzar un río por un vado descubierto, despojados de las armas y las ropas, las colocaban sobre el escudo, que llevaban sostenido en la cabeza con ambas manos, por lo que les brillaba la cabeza, y así llegaban hasta la otra orilla del río. Los abanderados, en cambio, transportaban los estandartes sobre los hombros, como se evidencia en el presente monumento antiguo.

141. Trajano Augusto desde la tribuna, en presencia de los estandartes y soldados pretorianos, recibe a legados de los dacios; sin embargo, nada obtuvieron de él excepto guerra y matanza que maquinaba enfadado contra aquellos, mostrando en la izquierda una jabalina en señal de guerra y furor. Es la jabalina una flecha arrojadiza con la punta de hierro de nueve pulgadas, con un mango de cinco pies y medio, a la que también se llama "aguijón"; si esta dirigía con destreza y valentía, a menudo atravesaba tanto a los soldados con escudos, como a los jinetes acorazados. Había otra jabalina más pequeña, con la punta de hierro de cinco pulgadas y con el mango de tres pies y medio, la cual antiguamente era llamada *uerriculum* y luego "venablo". La de este segundo tipo, es decir, la jabalina pequeña o venablo, creo que era la que el emperador llevaba en la mano.

142. Los dacios montaban sobre el lomo desnudo de los caballos, que no adornaban con gualdrapas ni con faleras y contenían solo con el bocado.

[127] Véase párr. 14, nota 33.

143. Daci, incolae oppidi uel urbis finitimae, Caesarem ueniunt petendae pacis causa, quorum antesignanus corona erat laurea insignitus, ut se pacificos adesse profiterentur et proinde immunes a quibusque militum iniuriis futuros. Cum autem iustas pacis conditiones abnuerent, neque urbem arbitrio Caesaris exponerent, re infecta discedunt. Cuius rei signum dextra Caesaris depressa et minanti similis, sinistra etiam capulo ensis adhibita.

144. Daci oppidani in extrema desperationem lapsi, armenta et pecora omnia interficiunt, ne uiuentia in potestatem et utilitatem hostium uenirent, cunctique facto agmine rabie potius quam ratione ducti, cum Romanis confligunt et ita miserandis fatis occumbunt, gloriose tamen pro patria, laribus, uxoribus et liberis facultatibusque pugnantes.

145. Oppidum direptum a milite et incensum, foeminis tamen et pueris clementia principis parcitum, militibus eos iamiam in captiuitatem abducere parantibus. Vbi et Dacarum foeminarum habitum, capitis omamentum, puerorum uestimenta, antiquitatis studiosus facile colligere potest.

146. Dacorum equitatus ab exercitu Traiani intercoeptus, fuga salutem quaerentes Tibiscum flumen nimis ea parte profundum traiiciunt, ubi multi submersi et suffocati, partim ad alteram fluminis ripam incolumes enatarunt. Draconarii autem superstites duo signa draconum asseruerant, quae reliquiae exercitus per aspera et montuosa loca sequerentur.

147. Equites Sarmatici in subsidium Decebali regis Dacorum uenerunt, quorum corpora et equos lorica hamata tegebat, galeis in conum seu cuspidem quandam desinentibus. Est autem Sarmatia Europae regio late patens ad Arcton, quae complectitur prouincias hodie dictas, Poloniam, Prussiam, Russiam, Liuoniam, Lituaniam et Moscouiae etiam portionem aliquam, Quae nunc regi Poloniae maxima ex parte subsunt.

143. Los dacios, que habitan en la fortaleza o ciudad más cercana, acuden al césar para pedir la paz; de ellos el que actúa como jefe está distinguido por una corona de laurel, para declarar públicamente que iban en son de paz y que, por ello, serían inmunes a los ataques de cualquiera de los soldados. Sin embargo, al haber negado las condiciones justas de paz y no entregar la ciudad al poder del césar, se marchan sin haber conseguido nada. Señal de ello es la mano derecha del césar bajada y como amenazante, incluso la izquierda pegada a la empuñadura de la espada.

144. Ciudadanos dacios, sumidos en una extrema desesperación, matan a las bestias y animales del rebaño, para que no caigan vivos en poder y uso de los enemigos, y todos juntos en formación de batalla, llevados más por la rabia que por la razón, combaten con los romanos, y así sucumben a un desdichado destino, pero luchando gloriosamente por su patria, sus lares, sus mujeres, sus hijos y sus bienes.

145. Saqueada e incendiada la ciudad por el ejército, sin embargo se perdonó a las mujeres y niños por la clemencia del césar, mientras que los soldados se preparan para conducirlos pronto al cautiverio. También aquí un estudioso de la Antigüedad puede deducir fácilmente la indumentaria de las mujeres dacias, el adorno de la cabeza, la vestimenta de los niños.

146. La caballería de los dacios, interceptada por el ejército de Trajano, buscando la salvación con la huida atraviesan el río Tisza, excesivamente profundo en esa parte, donde muchos se hunden y ahogan; otros se salvan nadando hasta la otra ribera del río. Los *draconarii* sobrevivientes habían conservado dos estandartes del *draco*, que, como restos del ejército, seguirían por lugares escarpados y montañosos.

147. Jinetes sármatas llegaron en ayuda de Decébalo, rey de los dacios, cuyos cuerpos y caballos cubría una loriga provista de garfio, con gáleas que terminan en cono o en un pico. Es Sarmacia una región de Europa que se abre extensamente hacia el norte[128], que comprende provincias hoy llamadas Polonia, Prusia, Rusia, Livonia, Lituania, y también una parte de Moscú, la cual ahora está sometida en su mayor parte al rey de Polonia[129].

[128] Península muy próxima a la isla de Samotracia, casi frontera con Turquía, antiguamente llamada Arctoneso, "isla de los osos" –del griego ἄρκτος ("oso") y νῆσος ("isla")– y actual provincia de Balıkesir. *Cf.* MARCHI (1819: 345); CARRASQUILLA AMPOSTA (2016: 82).

[129] Probablemente se refiera a Enrique de Valois (1551−1589), rey de Polonia (1573-1574) gracias a las maniobras de su madre Catalina de Médicis y, más tarde, rey de Francia.

148. Decebalus rex Dacorum, reliquiis exercitus collectis, recentibusque copiis auctis et Sarmatico equitatu adiuncto, urbem munitam, quam Romanus miles occupauerat, obsidione cinxit, in potestatem suam iterum uenire posse sperans, cum praesertim copia esset annonae destituta. Ad muros saepe pugnatum. Daci sagittis Romanos sauciabant, Romani Dacos saxis et missilibus plerosque interimebant, et ita obsidio per aliquod tempus protracta fuit Romanis militibus acriter se tuentibus.

149. Ne milites aliquando in tumultu praelii a suis contubernalibus aberrarent, diuersis cohortibus diuersa in scutis signa pingebant, quae ipsi ‘digmata’ nominabant: auctore Vegetio, ut hic est uidere, fulmina, lunas, flores, stellas, catenulas, in scutis depictas.

149,2 VEG. *mil.* 2,18,1-2

148. Decébalo, el rey de los dacios, después de reunir los restos de su ejército, aumentarlos con tropas recientes y añadir la caballería sármata, sitió la ciudad fortificada que había ocupado el ejército romano, esperando poder someterla de nuevo a su poder, en especial porque se les habría privado de la cosecha anual. Se luchó a menudo ante los muros. Los dacios herían con flechas a los romanos; los romanos mataban a la mayor parte de los dacios con rocas y armas arrojadizas, y así el asedio fue demorándose durante algún tiempo, pues los soldados romanos se defendían con denuedo.

149. Para que, los soldados no se alejasen alguna vez de sus camaradas en la confusión del combate, en las distintas cohortes pintaban en los escudos diferentes señales, a las que ellos llamaban *digmata*. Según Vegecio, como aquí puede verse, fueron pintados en los escudos rayos, lunas, flores, estrellas y cadenitas[130].

[130] Véase párrs. 33 y 90.

150. Ariete Daci urbis obsessae muros concutiunt, interim sagittarii, in eos qui urbem tuebantur sagittas intorquent, ne propius audeant ad muros accedere. Aries autem machina fuit, qualis hoc loco depingitur, ex trabe et capite arietino aereo confecta, cuius ictus muros obruebat, more arietum inter sese pugnantium, retrocedens. Nec est ulla tam ualida turris, aut murorum ambitus adeo latus, ut et si priores ictus fortiter sustinuerit, assiduos uincat. Hanc machinam Poeni Gaditanam Hispanicae insulae urbem expugnantes, Romanos primo docuere. Cuius rei meminit Vitruuius lib[ro] architecturae 10 in hunc modum. Carthaginenses ad Gades pugnando castra posuere, cum autem castellum ante coepissent, id demoliri sunt conati. Postquam non habuerunt ad demolitionem ferramenta, sumpserunt tignum idque manibus sustinentes capiteque eius summum murum continenter pulsantes, summos lapidum ordines deiiciebant et ita gradatim ex ordine totam communionem dissiparunt. Postea quidam faber Tyrius, nomine Pephasmenos, hac ratione et inuentione inductus, malo statuto, ex eo alterum transuersum, uti trutinam suspendit, et in reducendo et impellendo uehementibus plagis deiecit Gaditanorum muros. Arietis figura etiam extat Romae in arcu L[uci] Septimii Seueri in radicibus Capitolii. Plinius lib[ro] 7, cap[itulo] 56 inuentionem arietis in muralibus machinis Epeo ad Troiam tribuit. Eius machinae uim pulchre descripsit Virgilius lib[ro] Aeneid[os] 2, cum ait:

> Labat ariete crebro.
> Ianua, et emoti procumbunt cardine postes.

Eiusdem etiam machinae meminerunt Iosephus lib[ro] 3 de bello Iudaico, Caesar de bello Gallico, Cicero lib[ro] officiorum primo, Liuius lib[ro] 1, Vegetius lib[ro] 4, cap[itulo]14, Ammianus Marcellinus lib[ro] 23 et Robertus Valturius lib[ro] 10.

150, 7 VITR. 10,13,1,1-4 **150,16-20** PLIN. *nat.* 7, 202 | VERG. *Aen.* 2,492-493 **150,21-23** IOS. *bell.* 3,213 | CAES. *Gall.* 2,32,1,3 | CIC. *off.* 1,35,16 | LIV. 1,29,2 | VEG. *mil.* 4,14,2-3 | AMM. 23,4,8 | VALTVRIVS 10 (pág. 278)

150,7 expugnantes *G* : ex pugnantes *M*

150. Los dacios sacuden los muros de la ciudad sitiada con un ariete; mientras tanto los arqueros lanzan flechas contra los que protegían la ciudad, para que no se atrevan a acercarse demasiado a los muros. El ariete fue un instrumento, tal cual está representado en este fragmento, fabricado a partir de una viga y la cabeza de un pequeño carnero de bronce, cuyo golpe derribaba los muros, retrocediendo según la costumbre de los carneros que luchan entre ellos[131]. Y no hay ninguna torre tan robusta o perímetro de muros tan ancho que, incluso si ha soportado fuertemente las primeras acometidas, salga victorioso de acometidas continuas. Este instrumento lo enseñaron primero a los romanos los fenicios cuando asaltaban la isla gaditana de Hispania. Así lo recordó Vitruvio en el libro 10 *Sobre la arquitectura*. Los cartagineses para luchar colocaron el campamento junto a Gades; al haber conquistado antes la fortaleza, intentaron destruirla. Dado que no tenían herramientas para la destrucción, cogieron una viga y sosteniendo esta con sus manos y empujando sin interrupción con su punta la parte más alta del muro, derribaban las hileras de piedras más altas, y así, poco a poco destruyeron toda trabazón en la hilera. Luego un cierto artesano tirio, de nombre Pefasmenos, movido por esta razón e invento, fijó un mástil y de ese colgó otro atravesado como una balanza, y retirando y empujando con golpes vehementes derribó los muros de los gaditanos. La figura del ariete también sobrevive en Roma en el arco de Lucio Septimio Severo, en los pies del Capitolio. Plinio en el libro 7, capítulo 56, atribuyó la invención del ariete como máquina mural a Epeo[132] junto a Troya. La fuerza de este instrumento la describió hermosamente Virgilio en el libro 2 de la *Eneida* cuando dice:

> Se tambalea frecuentemente por el ariete.
> La puerta y las jambas con el quicio se echan al suelo conmovidas.

También recordaron este instrumento Josefo en el libro 5 de la *Guerra de los judíos*, César en la *Guerra de las Galias*, Cicerón en el libro primero de *Los oficios*, Livio en el libro 1, Vegecio en el libro 4, capítulo 14, Amiano Marcelino en el libro 23 y Roberto Valturio en el libro 10[133].

[131] Nótese que las astas y jabalinas, así como las flechas mencionadas en el texto, no están representadas debido a la fragilidad para esculpirlas en el mármol.
[132] Personaje mitológico que estuvo al mando de treinta embarcaciones en la guerra de Troya y al que se le atribuyó la fabricación del famoso caballo de madera y de una milagrosa estatua del Hermes.
[133] Natural de Rímini (1405−1475), fue desde 1446 consejero del señor de Rímini, Fano y Cesena, Segismundo Malatesta y escritor de la obra *De re militari* (1460).

151. Traianus Augustus obsessis opportune adfuit, annonamque fecit inferri fame iamiam laborantibus, nauigia frumento onusta quod saccis erat illigatum, per flumen, ut creditur, Istrum transmittens.

152. Traianus Augustus per Istrum liburnicis uectus noctu urbem obsessam ingreditur, obuiam sibi factis primoribus ducibus, militibus et imaginariis cum cereis accensis super signa impositis, quae lauro erant ornata, quod uirtute et constantia aduersus quoscunque hostium impetus urbem commendatam ualidissime essent tutari. Quos laetus Caesar suscipiens commendauit, bonoque animo esse iussit, subsidio militum et commeatu copioso illis relicto. Quibus post aliquot dies dimissis, iterum naues noctu conscendere parat, ut nouas Dacorum copias et Sarmatarum, quae se exercitui Decebali coniungere uolebant, adortus ante opprimeret, quam utriusque exercitus uires essent collectae. Serta autem nautae et remiges faciunt, ut se laetos coronent.

153. Antiquae birremis forma, a remigibus actae, qui partim ex Romana iuuentute spontanei, partim ex captiuis Dacis coacti, ad id munium obeundum erant adlecti. Birremis autem eo dicta quod duorum remorum ordinibus ageretur.

154. Arcus seu porta in honorem Traiani Augusti constructa, uel saltem ornata, ad fluminis ripam, eo loco, quo uel nauibus descendit, uel conscendere parabat. Supra arcum uero Mars galeatus conspicitur, bigam equorum agitans, in principis adulationem simulachrum factum, ut illius uirtutem in bello parem uel communem cum diis fore insinuarent, uel certe quod illius dei numine et ope uictoriam fuerit assecutus, ita enim commentitios illos deos mortales iuuare uana gentilitas credidit.

155. Equi et commeatus alendo exercitui necessarius, longis scaphis per Istrum uecta clypei, thoraces, armamenta omnis generis et impedimenta bellica. Nauarchus autem puppi insidens clauo nauim gubernat.

151. Trajano Augusto, se presentó oportunamente en los asentamientos e hizo llevar la cosecha anual para los que ya padecían hambre, enviando por el río Istro las naves cargadas con el trigo que había sido recogido en sacos, según se cree.

152. Trajano Augusto transportado en naves ligeras a través del Istro, entra de noche en la ciudad asediada; a su encuentro salen los principales caudillos, los soldados y los *imaginarii*[134] con velas encendidas puestas sobre los estandartes, que habían sido adornados con laurel porque con valor y constancia habían protegido fuertemente la ciudad encomendada contra los ataques cualesquiera de los enemigos. Los recibió y elogió contento el césar y les ordenó que tuvieran buen ánimo, después de dejar ayuda para los soldados y abundantes provisiones para ellos. Después de algunos días se aleja de ellos y dispone embarcar de nuevo de noche para atacar y aniquilar las nuevas tropas de los dacios y los sármatas que se querían unir al ejército de Decébalo antes de que ambos ejércitos sumaran las fuerzas de cada uno de sus ejércitos. Los marineros y los remeros hacen guirnaldas para coronarse contentos.

153. Forma de la antigua birreme, llevada por remeros que habían sido elegidos para hacer esta función, en parte voluntarios de la juventud romana y en parte forzados de los prisioneros dacios. La birreme es llamada así porque navega por impulso de dos filas de remos.

154. Arco o puerta construida, o al menos adornada, en honor de Trajano, junto a la ribera del río, en el lugar en el que desciende de las naves o se dispone a embarcar. Sobre el arco se ve a Marte con una gálea, sujetando una biga de caballos, estatua hecha para adular al emperador, de manera que señalaría que su valor en la guerra sería igual o común al de los dioses; o ciertamente que con el *numen*[135] o la fuerza de aquel dios habría asegurado la victoria, pues el paganismo vano creyó que aquellos dioses inventados ayudarían a los mortales[136].

155. Caballos y aprovisionamiento necesario para alimentar al ejército; escudos, corazas, armamento de todo tipo y bagaje de guerra transportados por el Istro en largos esquifes. El capitán, sentado en la popa, gobierna la nave con el timón.

[134] Para recordar la función de estos personajes, véase párr. 52.
[135] Véase párr. 133, nota 122.
[136] Véase párr. 14, nota 52.

156. Birremes aliae rostris aereis a remigibus actae, clauo eas naucleris dirigentibus, quae partim cum nostris liburnicis conueniunt, partim dissident.

157. Traianus celeri nauigatione usus, urbem ad ripam Istri fluminis a Romanis militibus occupatam nouo praesidio munit, arma et annonam inferri facit, ne aut inopia militum uel armorum, aut rei frumentariae urbs in hostium potestatem ueniret.

158. Traianus Augustus copias ex hac urbe in agros hostiles educit, equitatum et peditatum in acies et turmas distribuit; sine signis tamen procedit, aut quod repentinus hostes opprimere tacitusque progredi uellet, aut quod integram legionem haud nactus, legionis signum, quod alia sequebantur, anteferre dedeceat, legionariis praesidio urbibus relictis et reliquis munitis oppidis, quae expugnarat et a Lucio praefecto abductis, qui aliunde Dacos oppugnabat. Ex auxiliaribus et foederatis sociis suas copias Traianus instaurat.

159. Germani foederati et uectigales populo Romano, uel alii populi in amicitiam Traiani Augusti suscepti, commune aduersus Dacos bellum suscipiunt Caesaremque in ea profectione comitantur, praelio intersunt nudi tamen et inermes praeter clauas, quibus durissimis ictibus aduersarios feriebant.

160. Traianus eques exercitum praeit, certiorque per exploratores factus de hostium statione, noctu iter arrepto summaque celeritate usus, ante lucis ortum somno correptos et nihil tale metuentes incautos opprimit. Ambulare enim celeriter et aequaliter docebantur milites Romani, ita ut militari gradu uiginti millia passuum horis quinque duntaxat aestiuis, conficerent: pleno autem gradu, qui citatior erat, totidem horis uiginti quatuor millia peregisse, auctor est Vegetius lib[ro] 1, cap[itulo] 9.

---

160 VEG. *mil.* 1, 9,3

157,3 hostium *G* : ostium *M*

156. Otras birremes con espolones de bronce llevadas por remeros, que dirigen los capitanes con el timón, las cuales se asemejan a nuestras naves ligeras en parte, y en parte difieren.

157. Trajano, tras haber emprendido una rápida navegación, fortifica con una nueva defensa la ciudad ocupada por los soldados romanos junto a la ribera del río Istro, y hace traer las armas y la cosecha anual, para que la ciudad no cayese en poder de los enemigos por la escasez de soldados, armas o víveres.

158. Trajano Augusto conduce las tropas desde esta ciudad hasta los campos hostiles, distribuye la caballería y la infantería en orden de batalla y escuadrones; marcha, sin embargo, sin estandartes, o bien porque quería atacar a los enemigos de repente y avanzar en silencio, o bien porque, al no haber obtenido una legión entera, no le parece conveniente llevar delante el estandarte de la legión al que todos siguen, pues había dejado con ayuda las ciudades de los legionarios, no solo las restantes fortalezas fortificadas que había conquistado, sino también las apartadas por el prefecto Lucio, quien de otra parte luchaba contra los dacios. A partir de los aliados de tropas auxiliares y confederados Trajano instaura sus tropas.

159. Germanos aliados y tributarios del pueblo romano u otros pueblos acogidos a la amistad de Trajano Augusto, comúnmente se encargan de la guerra contra los dacios y acompañan al césar en esta marcha, asisten al combate desnudos y desarmados, excepto con mazas con las que herían a sus adversarios con golpes durísimos.

160. Trajano a caballo conduce el ejército y al haberse informado por los exploradores[137] del emplazamiento de los enemigos, luego de viajar de noche y hacerlo con la mayor rapidez, los sorprende antes del amanecer entregados al sueño y sin temer incautos tal ataque. Así pues, los soldados romanos eran intruídos para andar rápida y uniformemente, de manera que hacían con marcha militar veinte mil pasos solo en cinco horas estivales; a marcha plena, que era más rápido, según Vegecio en el libro 1, capítulo 9, recorrían veinticuatro mil en el mismo número de horas.

[137] Obsérvese, de nuevo, delante de la caballería, el dedo levantado en señal de lealtad. Véase párr. 22, nota 55.

161. Sarmatici equites, sagittarii Romani exercitus uirtutem formidantes, repentino terrore et incursu pauefacti aufugiunt, paucis illorum pugnantibus pluribus cadentibus. Superasse autem simul cum Dacis eam gentem Traianum argumento est et quod Sarmaticus dictus et de Sarmatis et Dacis pariter triumphum egerit, et in numismatis antiquis huius rei monumentum extat. Fuerunt autem hi Sarmatae, non ex Sarmatia Asiatica, quae longius aberat, sed Europaea, quae erat finitima, complectente (ut dixi) prouincias hodie dictas, Poloniam, Prussiam, Russiam, Liuoniam, Lituaniam et non exiguam portionem Moscouiae

162. Simulachrum, ut existimo, Aurorae uel Dianae, quod uel noctu, uel certe sub matutinum crepusculum hic fuerit cum hoste conflictus. Nisi deam aliquam crediderit uana gentilitas in eo sibi praelio propitiam adfuisse, uel templum aliquod fuerit deae huiusmodi consecratum, iuxta quod praelium commissum.

163. Tertius hic fuit cum hoste congressus, in quo multi pedites Daci, equites Sarmatae ceciderunt, quorum occasu, uictoria parta. Clauis Daci in hoc certamine pugnarunt.

164. Currus hostium annona, signis, uasis, clypeis et gladiis onusti, in potestatem militis Romani uenerunt. Rotae autem currus unius miles aliquis Romanus captiuus uelut alter Ixion alligatus, multisque cruciatibus a barbaris peremptus conspicitur. Qui ob soeuitiam et immanitatem, quam in captiuos exercebant, poenas merito ingenti clade suscepta luerunt.

161. Jinetes sármatas, arqueros, temiendo el valor del ejército romano, huyen presa de un repentino terror ante el ataque, en el que unos pocos luchan y mayor número muere. Prueba de que Trajano venció a ese pueblo a la vez que a los dacios es el hecho de que fue llamado Sármata y celebró el triunfo juntamente sobre los sármatas y los dacios. También en las monedas antiguas hay testimonio de este hecho[138]. Fueron estos sármatas no los de la Sármata asiática, que estaba más lejos, sino de la europea, que era limítrofe y comprendía (como he dicho) las provincias hoy llamadas Polonia, Prusia, Rusia, Livonia, Lituania y una extensión no pequeña de Moscú.

162. Representación, según creo, de Aurora o Diana[139], puesto que este combate con el enemigo tuvo lugar o durante la noche, o ciertamente bajo el crepúsculo matutino. A no ser que el paganismo vano[140] haya creído que alguna diosa les ayudó propicia en esta batalla, o que a la diosa se le consagró algún templo justo después de librada la batalla.

163. Este fue el tercer enfrentamiento con el enemigo, en el que cayeron muchos infantes dacios y jinetes sármatas; con la muerte de estos se logró la victoria. En este combate los dacios lucharon con mazas.

164. Carros de los enemigos, cargados con la cosecha anual, estandartes, bagajes, escudos y espadas, llegaron a manos del ejército romano. A la rueda de un carro fue atado algún soldado romano como otro Ixión[141]: y se ve ejecutado por torturas bárbaras. A causa de la crueldad y la ferocidad que empleaban contra los prisioneros, pagaron el castigo merecidamente recibiendo una gran matanza.

[138] No hubo ningún triunfo sobre los sármatas, ni fue llamado con el sobrenombre de sármata, así como tampoco existen monedas en relación a ello.
[139] La griega Ἄρτεμις, diosa virgen de la caza, protectora de la naturaleza y los animales, y más tarde también de la Luna a la que en ocasiones representaba.
[140] Véase párr. 14, nota 52.
[141] Ixión precipitó a su suegro, el rey Deyoneo, después de haberle reclamado este los regalos prometidos por la mano de su hija. Solo Zeus, con la inmortal ambrosía, se atrevió a purificarlo por este crimen, pero el desagradecido violó a un fantasma de la propia Hera, engendrando a Centauro. Entonces Zeus lo castigó en el Tártaro, eternamente atado a una rueda ardiente que giraba sin cesar.

165. Spectaculum miseratione dignum: parentes senio confecti infantes filios, ut dulce onus, super humeros gestant, matres itidem cara pignora complexae, imminentes Romanos milites fugiunt et in syluas, saltus, locaque munitiora se recipiunt, propriae saluti consulentes.

166. Dacarum foeminarum habitus tunica fuit manicata, sinuosa, succincta, et usque ad talos demissa, super quam lacernas induebant Romanorum togis parum absimiles. Velamen autem capitis lineum tegmen fuit uitta alligatum et uersus humeros uel dorsum pendens. Ornamentum profecto quod gratiam, uenustatem maiestatemque pariter referebat.

167. Daci aliquot Traiano Augusto se dedentes, salutem et clementiam ab ipso consequuntur, licet illis uideatur exprobrare ingratitudinem, inconstantiam et dubiam fidem.

168. Nouorum castrorum munitio. Pars calcem intra cophinos seu uimineas cistas uehunt, pars scalpro ferreo et malleo lapides dedolant, pars lapides dedolatos fabris murariis ministrant, ut suo quemque loco reponant.

169. Daci captiui e pugna abducti manibus post terga loro reuinctis, saucii sub signa securitatis ergo a militibus perferuntur.

170. Milites Romani non pauci a Dacis in pugna, quae satis cruenta fuit, sauciati, ad locum ubi signa consistebant, ut tutiorem reducuntur, quo illorum uulnera a chirurgis exercitus curarentur, ut fit. Et cum uulneribus ligamenta deessent, Caesar singulari pietate usus, propriae uesti non pepercit, quam in lacinias conscissam sauciatis partitus est, qua illorum uulnera obligarentur, caesisque in praelio aras statuit, quibus quotannis parentari iussit, teste Dione.

170,6 Dio Cass. 46,38,2

165. Espectáculo digno de compasión: padres en edad avanzada llevando a los hijos que aún no hablan, como una dulce carga, sobre los hombros; asimismo, las madres, abrazando a sus queridos retoños, huyen de los inminentes soldados romanos y se dirigen a los bosques, desfiladeros y lugares más protegidos, mirando por su propia salvación.

166. La indumentaria de las mujeres dacias fue una túnica con mangas, sinuosa, ceñida y que bajaba hasta los talones, sobre la cual llevaban capas poco diferentes de las togas de los romanos. Se cubrían la cabeza con un paño de lino atado con cintas que caían hacia los hombros o la espalda. Adorno, en verdad, que realzaba por igual su atractivo, belleza y dignidad.

167. Algunos dacios, rindiéndose a Trajano Augusto, obtienen de él salvación y clemencia, aunque parece que les reprocha su ingratitud, inconstancia y dudosa lealtad.

168. Fortificación de un nuevo campamento. Una parte transporta cal en cestos o canastillos de mimbre; otra parte con un cincel de hierro y un martillo pulen piedras; otros suministran las piedras pulidas a los albañiles para que las coloquen cada una en su lugar.

169. Prisioneros dacios apartados de la lucha con las manos atadas con una cuerda detrás de la espalda, son llevados heridos por los soldados bajo los estandartes por seguridad.

170. No pocos soldados romanos heridos por los dacios en una lucha que fue bastante sangrienta se colocan junto al lugar donde estaban los estandartes, para ser llevados a uno más seguro donde les curasen sus heridas los cirujanos del ejército, según la costumbre. Y como faltasen vendas para las heridas, el césar, usando su singular bondad, no escatimó su propia ropa, que partió sacando tiras para los heridos como vendaje para sus heridas; y estableció altares para los caídos en combate, con orden de que se les tributasen honores funerarios todos los años, según Dión.

171. Carrobalistae, bellicae machinae tela longius iacientes, a duobus mulis tractae, antiquis maxime in usu fuere. Quae per singulas centurias singulae haberi consueuerunt, quibus ‘muli’ ad trahendum et singula contubernia ad armandum uel dirigendum, hoc est undecim homines deputabantur. Quanto uero maiores existebant, tanto longius et fortius tela iaculabantur. Non solum autem hae machinae castra defendebant, uerum etiam in campo post aciem grauis armaturae ponebantur. Ad quarum impetum, nec equites loricati, nec pedites scutati obsistere poterant. In una autem legione quinquaginta quinque carrobalistae esse solebant, auctore Vegetio lib[ro] 2, cap[itulo] 25.

172. Dacus Romano militi se dedens dexteram dextera apprehendit in fidei signum.

173. Profligato Dacorum exercitu insignique uictoria parta, paucis hostium e certamine superstitibus Traianus Augustus pro suggesto suorum militum uirtutem laudat, illorumque strenue nauatam operam commendat gratiasque agit, quod illorum opera insignem fuerit uictoriam consecutus, congiarium illis proinde pollicetur.

174. Primores Daci in bello capti intra castrum munitum, sub fida militum custodia in triumphum Romam perducendi asseruantur. Fidelis autem custodiae signum index militis praetoriani erectus.

171,8 VEG. *mil.* 2,25,4

171. Carros de ballestas, máquinas bélicas que lanzaban flechas muy lejos tiradas por dos mulos, que entre los antiguos fueron de enorme utilidad. Acostumbraron a tener una en cada una de las centurias, a las que se asignaban "mulos", es decir once hombres para transportar y armar las tiendas o dirigirlas. Cuanto más grandes eran, más lejos y fuerte se lanzaban los proyectiles. Estas máquinas no solo defendían el campamento, también se colocaban en la llanura detrás de la línea de batalla de armadura pesada. Ante el ataque de estas, ni los jinetes acorazados, ni los infantes con escudos podían resistir. En una legión solía haber cincuenta y cinco carros de ballestas, según el autor Vegecio en el libro 2, capítulo 25.

172. Dacio rindiéndose a un soldado romano le coge la diestra con la diestra en señal de lealtad.

173. Una vez derrotado el ejército de los dacios y lograda una victoria insigne, como habían sobrevivido unos pocos enemigos, Trajano Augusto alaba desde lo alto de la tribuna el valor de sus soldados, ensalza el trabajo realizado con diligencia y esfuerzo y da las gracias porque por su trabajo ha obtenido una victoria insigne; por ello les ofrece un reparto extraordinario[142].

174. Los primeros dacios capturados en la guerra son custodiados dentro del campamento fortificado bajo la fiel vigilancia de los soldados, para ser llevados al triunfo en Roma. Una señal de custodia leal era el índice levantado del soldado pretoriano[143].

[142] *Congiarium*: "distribución de víveres o de dinero al pueblo". Véase párrs. 176 y 177.
[143] Véase párr. 22, nota 55.

175. Miles quidam in commilitonis amplexus et oscula ruit, uel quod mortuum in acie crediderit superstitemque insperato nunc uideat, uel quod ex captiuitate hostili postliminio fuerit reuersus, uel certe quod fuerit aliquo insigni praemio ob res bene in conflictu gestas aut dignitate a Caesare donatus.

176. Miles sacco onustus, intra quem congiarium a principe suscepit, frumentum scilicet pecuniam, et alia huiusmodi Caesaris liberalitate.

177. Traianus Augustus in suggesto sedens loco editiori congiarium militibus uiritim distribuit, singulis ob beneficium susceptum et munificentiam Caesaris manus osculantibus. Quamuis magnum honorem Caesares impenderent, si quempiam ad manus osculationem admitterent.

178. Foeminae Dacicae manes suorum maritorum et natorum, qui in praeliis aduersus Romanos occubuerant, uindicta placare uolentes, captiuos milites Romanos, etiam uiuentes facibus soeuissime exurunt, manibus loro post terga reuinctis, quos, facile a principe suae gentis, ut in eos conceptam rabiem exercerent, impetrarunt.

179. Germani aut Pannonii, uel certe gens aliqua finitima populoque Romano foederata, uel denuo in amicitiam et gratiam recepta, commeatum exercitui Traiani, quem supplices reuerentur, polliciti, onustas frumento naues per Istrum ducunt, a quibus milites acceptum in castra comportant.

180. Caesar Traianus, re frumentaria probe curata, exercitum iterum educit ex castris, pugnam cum hoste denuo initurus, qui praeteritis iacturis haud fractus cornua superbus et insolens erigebat.

178,3 post terga *correxi* : postterga *M*

175. Un soldado corre a abrazar y besar a un camarada, o bien porque lo había creído muerto en el frente de batalla y ahora lo ve superviviente inesperadamente, o bien porque había regresado de vuelta del cautiverio enemigo; o ciertamente porque había sido recompensado por el césar con algún premio notable por sus acciones en la batalla o por su dignidad.

176. Soldado cargado con un saco, dentro del cual ha recibido del príncipe el reparto extraordinario, a saber: trigo, dinero y otras cosas por la generosidad del césar.

177. Trajano Augusto, sentado en el lugar más elevado de la tribuna, distribuye el reparto por cabeza a los soldados, que uno a uno besan las manos del césar por el beneficio recibido y por su munificencia. Aunque los césares procuraban un gran honor si permitían a cualquiera besar sus manos.

178. Mujeres dacias, que quieren apaciguar con la venganza los manes de sus maridos e hijos que habían muerto en combates contra los romanos, queman cruelmente con antorchas a los soldados romanos prisioneros que todavía viven, con las manos atadas con una cuerda a la espalda; habían obtenido fácilmente del príncipe de su pueblo poder ejercer contra ellos la rabia contraída.

179. Germanos o panonios, o ciertamente cualquier pueblo próximo y aliado del pueblo romano, o acogido una vez más en amistad o gracia que había prometido el aprovisionamiento al ejército de Trajano, al que reverenciaban suplicantes, conducen por el Istro naves cargadas de trigo; al recibirlo de ellos, los soldados lo llevan al campamento.

180. Preparado muy bien el aprovisionamiento, César Trajano saca de nuevo al ejército del campamento para emprender una vez más la lucha contra el enemigo, quien. no debilitado por los daños pasados, recobraba el valor soberbio e insolente.

181. Inter signa aquilae et concordiae arietis simulachrum praecedens a signifero gestatur, rarissime in exercitu Romano gestari solitum. Indicturi enim Romani cuippiam bellum, arietem per foecialem praemittebant, quem in hostium fines immitteret, uel honestam ita causam suam ostensuri, quod non nisi prouocati et lacessiti bellum gerere cogerentur, et ultionis procurationem non a se, utpote qui ex mansueto et innocuo essent genere procreati, proficisci, sed ab hostium improbitate atque iniustitia indicare testatumque facere uellent; uel, quod alii malunt, ut hostilem agrum suae iam praedae expositum indicarent. Quod et Pierius lib[ro] Hieroglyphicorum 10 testatur, utraque autem ratione Traianus, et quod prouocatus bellum gerebat et ira percitus hostilem agrum Romanis militibus in praedam exposuerat, appositissime fecit arietis signum in acie praeferri: eo hieroglyphico suum aduersus hostes animum testatus.

182. Pons ligneus magnis cymbis suffultus militi per Istrum uel Tibiscum amnem traiiciendo.

183. Commeatus, pila, scuta, galeae et armamenta alia cum reliquis impedimentis bellicis curribus uecta, et ab equis et bobus acta, exercitum proficiscentem sequuntur.

184. Castra ab hostibus superatis et in fugam uersis deserta Traianus occupat cum machinis aliquot, quas Daci parauerant, militumque inibi praesidio relicto, quod locus esset natura munitus, ne ab hoste desertionis paenitente iterum occuparetur, ulterius progrediendum ratus, cum exercitu proficiscitur.

181,8 PIERIVS 10 (pág. 77)

181. Entre los estandartes del águila y la concordia un abanderado lleva la imagen de un carnero delante, algo que muy rara vez solía llevar el ejército romano. En efecto, para declarar la guerra a algún pueblo, los romanos enviaban por delante un carnero fecial, que lanzaban contra el territorio enemigo para mostrar así que su causa era honesta, porque, salvo que se les hubiese provocado u hostigado, no se veían obligados a hacer la guerra, y querían señalar y dejar constancia de que la gestión de la venganza no provenía de ellos, visto que habían sido engendrados con un carácter apacible e inofensivo, sino de la maldad e injusticia de sus enemigos; o, como otros prefieren, para indicar que la tierra enemiga ya les había sido entregada como botín. Esto también lo atestigua Pierio en el libro 10 de los *Jeroglíficos*[144]: y por ambas razones, porque, Trajano provocado, había emprendido la guerra y, movido por la ira, había entregado el campo enemigo como botín a los soldados romanos, hizo muy oportunamente que se llevase el estandarte de un carnero delante de la formación de batalla: en ese jeroglífico se atestigua su ánimo contra los enemigos.

182. Puente de madera sostenido con grandes barcas que el soldado debía cruzar a través del Istro o el río Tisza.

183. Aprovisionamiento, astas, escudos, gáleas y otras armas junto con los demás bagajes bélicos transportados por carros, llevados tanto por caballos como por bueyes, siguen al ejército que avanza.

184. Trajano ocupa los campamentos abandonados por los enemigos vencidos y puestos en fuga con algunas máquinas que habían preparado los dacios, y dejada allí mismo una guarnición de los soldados, puesto que era un lugar protegido por la naturaleza, para que no fuera ocupado de nuevo por el enemigo arrepentido del abandono, pensando en avanzar más lejos parte con el ejército.

[144] Giovanni Pierio Valeriano Bolzani (Belluno, 1477 − 1559, Padua) fue un humanista y teólogo italiano favorecido por la familia Médici, publicó diversas obras, entre ellas *Hieroglyphica siue de sacris Aegyptiorum litteris commentarii* (1556), un libro pseudo-egipcio de jeroglíficos que gozó de gran popularidad por ser el primer diccionario renacentista de símbolos.

185. De pugna denuo cum hostibus conferenda et castris probe muniendis Traianus Augustus, cum primoribus exercitus ducibus deliberat. Qua de re milites praesentibus signis in concione adloquitur.

186. Traianus Augustus legatos Dacorum in colloquium admittit, sed induciis quas uafre postulabant non impetratis, qui tempus potius redimere et intercipere Caesari curabant uacui abscedunt. Interim milites non ociosi, alii ligna caedunt, diuidunt et castris denuo muniendis perducunt, alii calcem, arenam, lapides fabris murariis ministrant.

187. Traianus cum Dacis denuo congressurus deos sacrificio prius placandos censet, non enim licebat religioso cuiquam principi cum hoste congredi, nisi antea sacrificio eos delinisset. Sacrificat autem Traianus uelato capite, ut mos est sacerdotibus, uinum uel sanguinem mactatae uictimae patera super aram igne flammantem infundens. Astant signa, sacerdotes et tibicines lauro coronati, camillus ingenuus adolescens minister sacrorum, ut diffussus antea suo loco exposuimus. Libasse autem Israeliticum populum praecipiente Domino in ueteri lege uinum in sacrificiis sanguinemque super aram sacrorum librorum testimonia produnt. Ex Hebraeis Graeci eum ritum mutuarunt, ex Graecis Romani idolis seu commenticiis deis suis sacrificantes. Vnum hoc adnotasse non alienum ab hoc loco erit, Romulum lacte non uino libasse, indicioque fuisse sacra ab eo instituta, in quibus non uinum, sed lac adhibebatur. Numae regis Posthumia lex erat, uino rogum ne inspergito. Quod sanxisse illum propter inopiam rei nemo dubitat.

185. Trajano Augusto delibera con los mejores generales del ejército sobre emprender una vez más la guerra contra los enemigos y proteger muy bien el campamento. Sobre este asunto habla con los soldados en asamblea delante de los estandartes.

186. Trajano Augusto envía legados para parlamentar con los dacios, pero, al no conseguir las treguas que astutamente pedían, quienes se ocupaban más bien de recuperar y ganar tiempo para el césar se alejan con las manos vacías. Entretanto los soldados no están ociosos: unos distribuyen leños, los cortan y los transportan para fortificar de nuevo el campamento; otros suministran cal, arena y piedras a los albañiles.

187. Dispuesto a reunirse de nuevo con los dacios, Trajano considera que se debe apaciguar primero a los dioses con un sacrificio, pues no estaba permitido para ningún gobernante religioso combatir con el enemigo si no los había calmado antes con un sacrificio. Trajano hace el sacrificio con la cabeza cubierta[145], como es costumbre entre los sacerdotes[146], derramando con una pátera vino o sangre de la víctima sobre el altar encendido con fuego. Están presentes los estandartes, los sacerdotes y los flautistas coronados con laurel, un *camillus* adolescente, libre, encargado de los objetos sagrados, como antes expusimos de manera extensa en su lugar[147]. Sin embargo, los testimonios de las Sagradas Escrituras transmiten que el pueblo de Israel libó vino y sangre en los sacrificios siguiendo el mandato de Dios en la ley antigua. A partir de los hebreos los griegos cambiaron ese rito, los romanos a partir de los griegos sacrificaron para sus ídolos o dioses imaginarios. No se apartará de esta cuestión señalar solo esto: que Rómulo hizo libaciones con leche, no con vino, como prueban los ritos sagrados que él instituyó, en los que no se ofrecía vino, sino leche. La ley Postumia[148] del rey Numa establecía que no se derramara el vino en la pira funeraria. Nadie duda que lo había promulgado a causa de su escasez.

[145] El *capite uelato* consistía en cubrirse la cabeza con un pliegue de la toga desde la espalda justo antes del momento en que se iba a realizar un sacrificio o libación, como símbolo de *pietas*, es decir, respeto hacia los dioses. Puede contemplarse en múltiples esculturas como una práctica típicamente romana que no se daba entre griegos o etruscos, que practicaban la *capite aperto*. *Cf.* SCHILLING (1992: 78); PALMER (1996: 83); SÖDERLIND (2002: 370-372).

[146] El principal sacerdote y el más honorable dentro de la religión romana era el *Pontifex Maximus*, y aunque en sus orígenes era un papel vinculado al colegio de pontífices, a partir de Augusto este cargó recayó en los emperadores

[147] Véase párr. 74.

[148] Mencionada en CATVLL. *carm.* 27, donde se trata el vino de Falerno y a Postumia como anfitriona, procedente de una influyente *gens* romana hasta la caída de la República.

Profanum autem et impium habebatur inter sacrificandum uinum offerre imputatae uitis, fulmine tactae, quamque iuxta homo laqueo pependisset, aut uulneratis pedibus calcata, et quod circuncisis uinaceis profluxisset, aut superne deciduo immundiore lapsu aliquo polluta fuisset, item Graeca, quoniam aquam haberent, ut refert Plinius lib[ro] 14, cap[itulo] 12 et 19.

188. Sueouetaurilia, sacrificium in lustratione exercitus pugna imminente fieri solitum ex tauro, ueruece et uerre. Adsunt popae succincti uictimas confecturi, uictimarii, qui illas deferunt. Veruex autem et uerres laureatis dorsualibus ornati sicut taurus sericeo.

189. Sacerdotes reliqui lauro coronati rituque, ut diximus, succincti Gabino sacrificio intersunt.

190. Caesar e suggesto milites adhortatur, ut fortiter se et strenue aduersus hostes in praelio iamiam conferendo gerant, neque patiantur tot uictorias de Dacis partas, uno solo certamine perire, robore et disciplina militari ipsos praestare, suamque fortunam superiorem esse, proinde facilem uictoriam futuram, quae honorem et opes conciliet.

191. Syluam densam, ne hostes intra ipsam delitescentes, insidias iter agenti exercitui parare possent et ut miles uiam haberet commodiorem, Traianus cunctam succidi iubet. Vbi duorum exploratorum capita, qui comprehensi fuerant, longis hastis affixa, ad aliorum proditorum terrorem publico et edito loco spectanda constituuntur.

192. Traianus eques Tibiscum amnem, ut coniectura est, per pontem ligneum magnis tignis suffultum et intra uada firmatis traiicit, simulque exercitus cunctus. Quem continuo a militibus succendi iubet, ne hostes per eum transitum haberent. Dubium autem ipse Traianus pontem fecerit, uel ab hostibus iam factum repererit. Vtcumque id fuerit, facultatem illius Dacis ademit, postquam suum ipse exercitum ad alteram fluminis ripam incolumen traduxisset.

187,16-17 PLIN. *nat.* 14,88; 14,119

Era considerado profano e impío ofrecer en medio del sacrificio vino de una vid no
15 podada, tocada por un rayo, junto a la cual colgase un hombre ahorcado o pisada por pies heridos, y porque hubiese emanado con los granos cortados o estuviere sucia por haberle caído encima alguna inmundicia importante; del mismo modo Grecia, puesto que tendrían agua, como refiere Plinio en el libro 14, capítulos 12 y 19.

188. Los *suouetaurilia*, sacrificio para purificar el ejército, solían hacerse por una inminente lucha con un toro, un carnero y un cerdo. Asisten los sacrificadores[149] preparados para matar a las víctimas y los victimarios, que las llevan. El carnero y el cerdo están adornados con dorsales de laurel, como el toro con dorsal de seda[150].

189. Los demás sacerdotes llevan coronas de laurel y, como dijimos, asisten al sacrificio vestidos según el rito gabino[151].

190. El césar arrenga desde la tribuna a los soldados para que se entreguen pronto con valentía y ánimo a la batalla inminente contra los enemigos y no sufran tantas victorias obtenidas por los dacios, perezcan en un solo combate, se comporten con fuerza y disciplina militar y que su fortuna sea superior; por ello, será una victoria fácil, que concilie honor y poder.

191. Trajano ordena que se tale el denso bosque entero, para que los enemigos ocultándose dentro no pudieran preparar ataques al ejército en marcha y los soldados tuvieran un camino más cómodo. Allí habían sido clavadas en dos astas largas las cabezas de dos espías que habían sido sorprendidos; para terror de otros traidores estaban a la vista en un lugar público y elevado.

192. Trajano a caballo, según se interpreta, atraviesa el río Tisza[152] por el puente de madera levantado sobre grandes vigas y clavadas en el lecho, y al mismo tiempo todo el ejército. Ordena de inmediato que los soldados quemen el puente, para que los enemigos no puedan atravesarlo. Se duda si el propio Trajano construyó el puente o se lo encontró ya construido por los enemigos. Sea como fuere, arrebató a los dacios su ocasión, después de haber conducido a su propio ejército sano y salvo a la otra ribera del río.

---

[149] Véase párr. 71, nota 92.
[150] Véase párr. 78, nota 93.
[151] Para el rito gabino, véase párrs. 63 y 68.
[152] Véase párr. 14, nota 33.

193. Daci non audentes Traianum ponte prohibere, ad montana draconum propria signa sequentes confugiunt. Romani autem milites interim illorum in statione uel castris munitiones exurunt.

194. Traianus Augustus loco natura satis munito castrum construit, ligna militibus quibusdam caedentibus et e sylua proxima comportantibus, quibusdam lapides, aliis in cophinis arenam et calcem fabris murariis ministrantibus, summa in eo opere diligentia et celeritate usus. Causa autem, ne hostes a tergo irruptionem aliquam facere tentarent, commeatumue in castra comportandum intercipere.

195. Dacorum regulus aliquis Traianum supplex adorat, implorat clementiam ipsi se dedens, praesentibus praefectis et tribunis, signa astant praetorianique Caesaris milites circumstant. A tribuno uero regulus honoris gratia deducitur.

196. Vasa lignea circulis ambientibus, quas ‘cuppas’ uocamus, uinum continentia, commeatus et arma plaustris siue carris imposita, et a mulis et bobus acta in castra perferuntur, usui opportuno tempore exercitui futura. Vbi carrorum forma et iugorum, quibus boues ad carra uinciuntur, consideranda.

197. Praetoriani milites et Romani exercitus signa Traianum Augustum in acie progredientem comitantur.

198. Equitum ala Germanorum aut gentis alicuius foederatae, subsidio Traiano Augusto uenientium et in hoc praelio aduersus Dacos dimicantium, qui nec fraeno, nec stragulis ullis in equitando utebantur, barbaricum et iacturae plenum morem in ea re sequentes, utpote qui facile equis excuti et ipsos uix continere aut regere sine freno possent.

199. Peditatus Romanorum et auxiliariorum equitatus copias Dacorum pugnantes, delent, paucis qui se certamine subduxerant et ad tutiora loca confugerant cum signis aliquot draconum seruatis.

200. Traianus ulterius cum exercitu progressus noua castra metatur, ligna, lapides, arenam, calcem militibus sedulo fabris murariis ministrantibus.

193. No atreviéndose a alejar a Trajano del puente, los dacios siguiendo sus propios estandartes del *draco*, huyen a lugares montañosos. Entretanto los soldados romanos queman las fortificaciones en emplazamiento o campamento de aquellos.

194. Trajano Augusto construye un campamento en un lugar bastante protegido por la naturaleza, mientras algunos soldados cortan madera y la traen de un bosque cercano, otros traen piedras y otros proporcionan a los albañiles la arena y la cal en unos cestos, empleando mucha diligencia y celeridad en esta obra. El fin era que los enemigos no intentaran llevar a cabo ningún ataque por la espalda o interceptar el aprovisionamiento que iba a ser llevado al campamento.

195. Un reyezuelo dacio adora suplicante a Trajano, a quien se entrega implorando clemencia en presencia de los prefectos y tribunos; están de pie los estandartes y alrededor los soldados pretorianos del césar. Al reyezuelo lo conduce un tribuno a causa de su dignidad.

196. Vasijas de madera ceñidas por círculos, a las que llamamos “toneles”, que contienen vino, provisiones y armas colocadas en carretas o carros, son transportadas al campamento llevadas por mulos y bueyes, para ser utilizadas por el ejército en el momento oportuno. Aquí debe observarse la forma de los carros y de los yugos con los que se atan los bueyes a los carros.

197. Soldados de la guardia pretoriana y estandartes del ejército romano acompañan a Trajano Augusto, que avanza en el frente de batalla.

198. Ala de jinetes germanos o de cualquier otro pueblo aliado que llegan para auxiliar a Trajano y pelear en este combate contra los dacios; para montar a caballo no usaban ni freno, ni ninguna cubierta, siguiendo en esta práctica una costumbre bárbara y de considerables pérdidas, visto que, derribados fácilmente de los caballos, apenas podían contenerlos o gobernarlos sin freno.

199. La infantería de los romanos y la caballería de las tropas auxiliares luchando con tropas de dacios los destruyen; se salvaron unos pocos que se habían retirado del combate y habían huido a lugares más seguros con algunos estandartes del *draco*.

200. Habiendo avanzado con el ejército más allá del otro lado, Trajano fija los límites de un nuevo campamento, encargándose activamente los soldados albañiles de la madera, las piedras, la arena y la cal.

201. Legati Dacorum supplices ad Caesarem ueniunt, pacis conditiones postulaturi, indulgenter ab ipso suscepti: re tamen infecta discedunt.

202. Muli catenis aereis iugati carro bellicam machinam uehunt.

203. Triarii, hoc est, robustissimi milites intra lignorum strues, tandiu consistentes, quandiu exercitus reliquus non periclitaretur cum hoste pugna congrediens. Triarii enim, ut requieti et integri acrius inuaderent hostes, post ultimas acies sedere consueuerant, si quid enim primis ordinibus accidisset, de horum uiribus reparationis spes tota pendebat. Triarii namque grauis erant armaturae milites cataphractas et cassides gestantes, ueterani et spectatae uirtutis, qui post alios anteriores profligatos pugnam capessebant. Ius etenim legionis erat facile nec fugere, nec sequi, cum grauis armatura staret pro muro. Lignorum uero strues fabricandis nauibus erant aggestae, ubi machinam triarii habent, quam in hostes intorqueant.

204. Milites loricati squamis aereis ferme contecti et galeis in conum siue cuspidem quandam abeuntibus muniti, quorum imaginem tam hic, quam in arcu triumphali Constantini adhuc Romae extante cernere est. Erat autem proprie lorica munimentum et armatura corporis aereis hamis contexta, quae pectus, brachia et foemora tegebat: ut Virgilius etiam docuit 3 Aen[eidos].

> Loricam consertam hamis, auroque trilicem.

---

203 VEG. *mil.* 2,16 **204,6** VERG. *Aen.* 3,467

201. Legados de los dacios que llegan suplicantes ante el césar para pedir las condiciones de paz son recibidos indulgentemente por el propio emperador: en cambio, al no conseguirlo, se marchan.

202. Mulos atados con cadenas de bronce al carro arrastran una máquina de guerra[153].

203. Triarios, es decir, los soldados más fuertes, descansando en una pila de madera, tanto tiempo cuanto no peligrase el resto del ejército al enfrentarse en la lucha con el enemigo. Los triarios, en efecto, para atacar descansados e intocados más aguerridamente a los enemigos, acostumbraban a estar inactivos después de los últimos combates, pues si alguno había caído en las primeras filas, toda esperanza de supervivencia dependía de estos hombres. Pues los triarios eran soldados de armadura pesada que llevaban corazas y cascos, veteranos y de valor admirado, y emprendían la lucha después de que otros anteriores hubieran sido derrotados[154]. Verdaderamente era costumbre de la legión no huir fácilmente, ni perseguir cuando estaban de pie con la armadura pesada delante de un muro. Los montones de maderas habían sido acumulados para fabricar naves, donde los triarios tienen la máquina que dirigían contra los enemigos.

204. Soldados acorazados casi ocultos con escamas de bronce y protegidos por gáleas que acababan en un cono o una especie de punta, cuya imagen puede verse tanto aquí como en el arco triunfal de Constantino que todavía existe en Roma. La loriga era particularmente una protección y armadura del cuerpo confeccionada con ganchos de bronce que cubría pecho, brazos y fémures, como Virgilio señaló en el libro 3 de la *Eneida*:

> Unida la loriga con ganchos, y en tres capas de oro.

[153] Se refiere a la ballesta, *cf.* párr. 171.

[154] Los *triari*i eran un pequeño número de legionarios veteranos que se encontraban en la última línea como reserva por si se complicaba la batalla. Si estos no podían vencer, estaban preparados para resistir al enemigo, permitiendo al resto de soldados reagruparse o retirarse de forma ordenada para evitar una gran matanza. De ahí que en la antigua Roma se aplicara el siguiente dicho para situaciones difíciles: "la pelea llegó a los *triarii*". Este tipo de soldados dejó de utilizarse después de las reformas de Cayo Mario (107 a.C.), cuando unificaría aún más el ejército, por tanto, en este caso, su empleo sería una excepción.

205. Funditorum ala lapides fundis iactantium, ex auxiliaribus Germanis, uel foederatis populis aliis collecta. Funditores autem sunt, qui fundis ex lino uel setis factis, contorto circa caput brachio dirigunt saxa. ‘Funda’ uero, quod ea lapides fundantur, dicta. Baleáricos supra cunctos mortales ea arte excelluisse, Liuius 28 auctor est. Baleares namque foeminae, ut Vegetius prodit, a teneris unguiculis ita natos erudiebant, ut nullum cibi genus contingere sinerent, nisi quem ex funda emisso lapide percusissent: unde summa in ea arte dexteritate uigebant. Quod et Virgilius 1 Georgicorum satis innuit, cum ait.

Stupea torquentem Balearis uerbera fundae.

Proinde sunt qui Balearium insularum habitatores fundae usum primos inuenisse afferant, quanquam Plinius hoc idem apud Syrophoenicas dicat inuentum. Sed antiquiorem eius usum scriptura sacra prodit, cum 20 cap[itulo] libri Iudicum commemoret septingentos uiros fortissimos, habitatores Gabaa, ita sinistra ut dextera praeliantes et sic fundis lapides ad certum iacientes, ut capillum quoque possent percutere et nequaquam in alteram partem ictus lapidis inclinare. Dauid etiam Israeliticus rex ante regni auspicia adolescens ictum lapidis e funda ita direxit, ut frontem immanissimi gigantis Goliath percusserit, ipsumque ea uia interemerit, qui cuncto exercitui Israel solus terrori erat.

205,4-11 LIV. 28,37,6 | VEG. *mil.* 1,16,1 | VERG. *georg.* 1,309 | PLIN. *nat.* 7,201,6 | VULG. *iud.* 20

205. Ala de honderos lanzando piedras con las hondas, formada a partir de los soldados auxiliares germanos o de otros pueblos aliados. Los honderos son quienes, con hondas hechas de lino o de seda, lanzan piedras girando el brazo cerca de la cabeza. Es llamada "honda" porque con esta se arrojan[155] las piedras. Livio en el libro 28 nos informa de que los baleares sobresalían en este arte sobre todos los mortales. Pues las mujeres baleares, como muestra Vegecio, educaban a los hijos así desde las más tierna infancia, de manera que no les permitían tocar ningún tipo de alimento, a no ser que lo hubieran alcanzado con una piedra arrojada por la honda: de ahí que tuviesen la mayor destreza en este arte[156]. Esto también lo demostró sobradamente Virgilio en el libro 1 de las *Geórgicas*, cuando escribe:

> Lanzando proyectiles de cáñamo de la honda balear.

Por ello, hay quienes afirman que los habitantes de las islas Baleares fueron los primeros, los inventores en el uso de la honda, aunque Plinio dice que fue inventado entre las sirofenicias[157]. Sin embargo, las Sagradas Escrituras señalan un uso más antiguo de ella, cuando recuerda en el capítulo 20 del libro de los jueces a los setenta hombres más fuertes habitantes de Gabaón[158], que combatían tanto con la izquierda como con la derecha y lanzaban piedras con las hondas tan certeramente que podían golpear incluso un cabello y no lanzaban en vano el golpe de la piedra a otras partes. También David, el rey israelita, adolescente ante los auspicios del reino, dirigió tal golpe con piedras de la honda, que golpeó la frente del gigante Goliat, y de esta manera mató al único que representaba el terror para toda Israel[159].

[155] En latín *funda*, procedente del verbo *fundere*, "derramar, verter, lanzar".
[156] Desde la época más antigua los honderos procedentes de las Baleares siempre han gozado de gran fama; ya estuvieron presentes en el ejército cartaginés y en las tropas auxiliares de las legiones romanas, en las que se incluían entre las primeras filas como mercenarios por su magnífica puntería y ferocidad. *Cf.* LLOMPART (1960).
[157] Del gr. Συροφοινικίσσος designaba a aquel habitante que pertenecía a la provincia romana de Siria, para diferenciarlo de aquel que vivía en los alrededores de Cartago, llamado libiofenicio.
[158] Los gabaonitas residían en una ciudad ubicada al norte de Jerusalén, cuyas excavaciones se han desarrollado al sur de la población palestina de Al Jib. *Cf.* STERN – AVI-YONAH (1993: 511-514).
[159] Según los textos bíblicos, David, el que fue sucesor de Samuel, rey de Israel, en su condición de pastor se servía de un cayado y una honda para defender los rebaños. En su enfrentamiento con el gigante Goliat lo venció con un solo golpe de una piedra en la frente, lo que ha dado lugar a la expresión "honda de David", que significa que no existe un enemigo desdeñable por pequeño que sea. *Cf.* PÉREZ-RIOJA (1980: 158, 244).

206. Ala altera auxiliaris leuis armaturae, utpote quae clypeis solum et clauis pugnaret, coeterum nuda et inermis. Funditores autem et ferentarii hi, leuis armaturae milites, praecipue in cornibus locabantur et ab his pugnandi sumebatur exordium. Recte uero sinistris pedibus funditores et clauis pugnantes anteire exprimuntur, praeceptum namque militiae erat a Vegetio recitatum lib[ro] 1, cap[itulo] 20. Cum missilibus ageretur, sinistros pedes anteriores milites habere debere, quod uibrandis spiculis uehementior ictus sit. Sed cum ad pilam uenitur et manu ad manum gladiis pugnatur, tunc dextros pedes anteriores milites habere debent, ut et latera eorum subducantur ab hostibus, ne possint uulnus accipere et proximior dextra sit, quae plagam possit inferre.

207. Machina, ut uidetur, aliqua, quam Daci in Romanos dirigunt et intorquent. Pugnabant autem Daci hoc praelio tum clauis, tum etiam acynacibus, clypeis tecti, coeteris armamentis destituti.

208. Victoriam de Dacis hoc certamine Traianus Augustus consecutus, noua castra hosti uiciniora munire constituit; lignatoribus in eam rem uel Germanis, uel Dacis aliquot in amicitiam et fidem receptis usus.

209. Noua castrorum munitio.

210. Captiuus ex primoribus Dacorum in conspectum Caesaris adducitur, tribunis et praetorianis militibus stipatus. Cui Caesar succensens, capulo ensis utraque manu apprehenso, excidium et extrema quoque Dacis mala illaturum minitatur.

211. Militibus Romanis e castris lignatum prodeuntibus, Daci in syluis abditi insidias moliuntur. Cuius rei certior Traianus factus, alam militum leuis armaturae, sagitariorum, funditorum et ferentariorum commodo loco disponit. Irrumpentes autem ex insidiis Dacos ala militum expeditorum excepit, cunctosque ferme trucidauit, insidias insidiis compensans, necemque quam in alios meditabantur et captiuitatem impingens.

206,5 VEG. *mil.* 1,20,23

206. Otra ala auxiliar de armadura ligera, como que luchaba solo con escudos y mazas, desprovista de otras cosas y sin armas. Estos honderos y lanzadores, soldados de armadura ligera, estaban colocados principalmente en los flancos del ejército, y ellos asumían el comienzo de la batalla. Con razón se explica que los honderos fuesen delante con el pie izquierdo y luchando con mazas, ya que constituía una regla de la milicia citada por Vegecio en el libro 1, capítulo 20. Como se lucha con armas arrojadizas, los soldados deben tener los pies izquierdos adelantados, porque el golpe de los dardos arrojadizos es más violento. Sin embargo, cuando se combate con la jabalina y se lucha mano a mano con espadas, entonces los soldados deben tener los pies derechos adelantados, para que sus costados se alejen de los enemigos y no puedan recibir ningún golpe y esté más cerca la diestra para poder infligir una herida.

207. Alguna máquina, según parece, que los dacios dirigen y blanden contra los romanos. Luchaban los dacios entonces con mazas, también con sables, protegidos con escudos y privados de otras armas.

208. Habiendo conseguido Trajano Augusto la victoria sobre los dacios en este combate, decidió fortificar un nuevo campamento más cerca del enemigo; empleó en esta empresa leñadores germanos, o bien a algunos dacios, acogidos en una alianza de lealtad.

209. Nueva fortificación del campamento.

210. Un prisionero de los próceres dacios es conducido ante la presencia del césar, rodeado por tribunos y por soldados pretorianos. Enojándose con él el césar, después de agarrar con ambas manos la empuñadura de la espada, amenaza a los dacios con que va a causarles destrucción y también daños mortíferos.

211. A los soldados romanos que avanzan desde el campamento para ir a por leña, los dacios, ocultos en los bosques, les preparan emboscadas. Enterado de esta ciscunstancia, Trajano dispone en un lugar conveniente un ala de soldados de armadura ligera, arqueros, honderos y tiradores. El ala de los soldados observadores atrapó a los dacios que irrumpían desde lugares emboscados, y los asesinó casi a todos, compensando emboscadas con emboscadas y la muerte que tramaban contra los otros, y haciéndolos prisioneros.

212. Caesar hac clade Dacis illata, castrum proximum militum praesidio tentum oppugnat strenue, qui intus erant Dacis sese tuentibus.

213. ‘Testudo’, id est, congregata militum multitudo confertis scutis tecta aduersus impetum lapidum aliorumque telorum desuper incidentium, cuius et Liuius 10 ab urbe condita et Caesar 5 belli Gallici meminere: aliud prorsus a machina quadam bellica, quae ‘testudo’ etiam nominatur. Conferti igitur hic milites testudine facta, muros suffodiunt, diruunt arceque potiuntur.

214. Dacis, qui subsidium munitissimo castro a Romanis militibus nuper capto, laturi ueniebant, copiae Traiani occurrunt; acris fit utrinque conflictus, sed in quo Daci superati Caesariani uictores euasere. Capita autem hostium illustriorum Traiano, in acie editiori loco stanti praetorianis stipato, coram perferuntur.

215. Reliquiae exercitus Dacici hac pugna deletae, regia Decebali capta.

216. Traianus Augustus cum praefectis et tribunis exercitus de conditionibus et pace cum Decebalo rege facienda, quam enixe et submisissime precabatur, decernit. Ad quascumque enim foederis conditiones uenturum, imperataque facturum per legatos pollicebatur, praesertim cum prouincia ferme omnis in potestatem esset recepta et ob id se Decebalus in summam esset desperationem addactus.

217. Lignorum caesio, secatio, comportatio et in struem congestio.

218. Castra hoste uicino et nondum pace firmata, tuto loco Traianus constituit, ubi lignorum, pabuli et aquae copia suppetebat. Adaquatio enim ex copiosissimo et uiuo fonte seu torrente proximo a militibus fiebat, qui intercipi aut alio deriuari ab hoste nequibat.

219. Frumentum copiosum milites intra saccos contentum super humeros uehunt, in castraque deducunt.

213,2-3 LIV. 10,29,6-7 | CAES. *Gall*. 5,9,7,1

212. El césar, una vez producida esta matanza de dacios, ataca valerosamente el campamento cercano levantado como apoyo para los soldados, quienes se encontraban dentro mientras los dacios se defendían.

213. La "tortuga", esto es, numerosos soldados reunidos protegidos por escudos apiñados contra el ataque de piedras y de otros proyectiles que caen desde arriba, sobre lo que escribieron Livio en el libro 10 de la *Historia de Roma desde su fundación* y César en el libro 5 de la *Guerra de las Galias*: es distinto completamente de cierta máquina de guerra que también se llama *testudo*. Así pues, los soldados aquí agrupados, una vez hecha la tortuga, atraviesan los muros, los derrumban y se apoderan de la fortaleza.

214. Las tropas de Trajano corren al encuentro de los dacios que iban a a llevar ayuda en el campamento fortificadísimo conquistado hacía poco por los soldados romanos; por todas partes se entabla un combate violento, pero en el cual los dacios vencidos se libraron de los vencedores cesarianos. Sin embargo, las cabezas de los enemigos más ilustres son llevadas ante Trajano, que se está de pie en un lugar elevado del campo de batalla, rodeado por los pretorianos.

215. Restos del ejército dacio destruidos en esta lucha, ya tomado el palacio de Decébalo.

216. Trajano Augusto con los prefectos y los tribunos del ejército decide acerca de las condiciones y la paz que ha de acordarse con el rey Decébalo, que pedía con empeño y gran humildad. En efecto, prometía que aceptaría cualesquiera condiciones del pacto y que ejecutaría las órdenes a través de los legados, sobre todo porque casi toda la provincia había pasado a su poder y, por esto, Decébalo se había sumido en la más profunda desesperación.

217. Talado de maderas, corte, transporte y acumulación en un montón.

218. Trajano estableció el campamento en un lugar protegido, cerca del enemigo y todavía no consolidada la paz, donde tenía a mano abundancia de maderas, alimentos y agua. En efecto, los soldados conducían el agua desde una abundantísima y animada fuente o un torrente próximo que no podía ser interceptado o derivado hacia otra parte por el enemigo.

219. Abundante trigo contenido dentro de sacos que los soldados transportan sobre los hombros y conducen al campamento.

220. Pace his conditionibus firmata: ut Decebalus, Dacorum rex, arma et bellica instrumenta, machinas, earumque artifices traderet; transfugas siue Romanos, siue socios remitteret; castella et arces deductis praesidiis euerteret; et ut omni praeterea terra decederet, quam de finitimis per uim caepisset; eos denique amicos et inimicos haberet, quos senatus censuisset. Decebalus licet inuitus et moerens, praesentibus tamen iacturis coactus, per legatos primores pileatorum assensus tandem est.

221. Traianum Augustum in suggesto sedentem, praefectis, tribunis, praetorianisque militibus stipatum, Decebalus rex Dacorum, genuflexus adorat, illiusque manus osculaturus apprehendit. Circumstantibus signiferis, qui aquilas et labarum tenebant.

222. Transfugae manibus loro post terga reuinctis ex Romanis uel sociis, qui ad Dacos confugerant, traditi ac Caesari restituti, crimen iuxta puniendi.

223. Reguli et praecipui Dacorum duces Decebalum regem suum comitati ante Caesarem procumbunt illiusque se imperio et potestati submittunt.

224. Dracones Dacorum et labarus regis Decebali aquilas Romanorum signa, Caesarisque labarum et imaginem inclinatione et submissione quadam adorant, et ut superiora reuerentur.

225. Castella et arces iuxta pacis conditiones diruuntur.

226. Daci cum uxoribus et filiis, armentis et pecoribus terra discedunt, quam a finitimis per uim coeperant, suis eam antiquis colonis restituentes, ut fuerat foedere sancitum. Nonnulli etiam loca munita, dulcem inquam patriam deferere coacti, in aliaque oppida concedere et immigrare iussi: pacis decreto perurgente.

220. Se firmó la paz con estas condiciones: que Decébalo, rey de los dacios, entregara las armas y los instrumentos de guerra, las máquinas y a los artífices de ellas; que devolviera a los desertores, romanos o aliados; que destruyera las fortalezas y las murallas una vez retirada la guarnición, y que se alejara, además, de toda la tierra que hubiese conquistado por la fuerza de los territorios limítrofes: y que, finalmente, consideraría amigos y enemigos a los que el senado hubiese dispuesto. Aunque de mala gana y triste, Decébalo, obligado por las pérdidas presentes, aceptó al fin por medio de los legados principales de los *pileati*[160].

221. Sentado en la tribuna y acompañado por prefectos, tribunos y la guardia pretoriana, Decébalo, rey de los dacios, lo adora de rodillas y toma su mano para besarla. Los rodean los abanderados, que sostienen las águilas y el lábaro.

222. Desertores de los romanos o aliados que habían huido hasta los dacios, son entregados y devueltos al césar con las manos atadas con una cuerda a la espalda, y han de pagar su crimen de inmediato.

223. Los reyezuelos y principales generales de los dacios, acompañando a su rey Decébalo, se inclinan ante el césar y se someten a su poder y potestad.

224. Los *dracones* de los dacios y el lábaro del rey Decébalo adoran con inclinación y entera sumisión las águilas enseñas de los romanos y el lábaro y la imagen del césar, para respetarlos como símbolos superiores.

225. Fortificaciones y ciudadelas son derribados conforme a las condiciones de paz.

226. Con sus mujeres e hijos, ganados y rebaños, los dacios se alejan de la tierra que habían conquistado por la fuerza en los pueblos vecinos de los territorios limítrofes, restituyéndola a sus antiguos colonos, como había sido sancionado en el pacto. Algunos incluso fueron obligados a abandonar los lugares fortificados, a su dulce patria me refiero, y se les ordenó retirarse y trasladarse a otras fortalezas: así apremiaba el decreto de paz.

[160] Los tarabostes, llamados así por los romanos por llevar el *pileus*, era la clase social de la aristocracia dacia.

227. Traianus Augustus legionem XIII ‘Dacicam’ appellatam, ex superiori Pannonia uicto Decebalo abductam, Daciae praesidio relinquit, ubi nunc Transyluania Hungariae existit: ut inscriptio sequens apud Transyluanos reperta comprobare potest, in hunc modum se habens.

> FORTVNAE AVG[VSTA] OMNIPOTENT[IS]. VBI ERAS, RHAMNVSIA, VBI ERAS.
> QVANTVM ABFVIT NE ROMA LVGERET. VIVIT TRAIANVS. VAE TIBI, DECEBALE.
> MIL[ITE]S LEGIONIS VI ET XIII G[EMINAE] DEVOTI CAPITIBVS

Huic igitur legioni prouinciae custodiam et praesidium committit commendatque, ne iniuriam uel uim aliquam prouincialibus inferant, de qua merito apud ipsum conqueri possint, subituri seuerum supplicium si secus fecerint.

228. Trophaea ex Dacis et Sarmatis deuictis, stipitibus arborum affixa loco editiori collocata, in Traiani Augusti memoriam erecta uisuntur, eo praecipue loco, ubi hostes profligati et deleti fuerunt. In priori trophaeo ex spoliis hostium conspiciuntur dracones ipsorum signa, paludamenta gentis propria, galeae, clypei, labara, pila, ueruta, pharetrae, et sagittae.

229. Victoria alata, stans, pede galeam calcans, genu basi columnae innixa, media inter utrumque trophaeum, stylo intra clypeum lauro coronatum res hoc Dacico bello praeclaras, famae posteritatique commendandas, scribens. Basis autem columnae, cui Victoria innititur, firmam et solidam gloriam significat.

227,6 *post* LUGERET *add.* SED CIL III,66

227. Trajano Augusto deja a la XIII legión, llamada "Dacia", que había sido conducida desde Panonia Superior tras ser vencido Decébalo, como guarnición de la Dacia, donde ahora se encuentra Transilvania en Hungría, como puede comprobarse en la siguiente inscripción descubierta en tierra transilvana que reza de este modo:

5 A LA TODOPODEROSA FORTVNA AVGVSTA. ¿DÓNDE ESTABAS RHAMNVSIA[161]? CUÁN POCO FALTÓ PARA QUE LLORASE ROMA. TRAJANO VIVE. ¡AY DE TI, DECÉBALO. SOLDADOS DE LA VI Y XIII GEMINA, LEALES A SUS MANDOS[162].

Así pues, a esta legión le confía y encomienda la custodia y la protección de la provincia, para que no inflijan a los provincianos injusticia o violencia alguna de la cual podrían quejarse con razón ante el propio Trajano, so pena de sufrir un severo castigo si actuaran indebidamente.

228. Trofeos de los dacios y sármatas vencidos se ven erigidos en memoria de Trajano Augusto, clavados en troncos de árboles, colocados en el lugar más elevado, principalmente en el lugar donde los enemigos han sido derrotados y destruidos. Se observan en el primer trofeo a partir de los despojos de los enemigos sus enseñas los *dracones*, los capotes pertenecientes a su pueblo, gáleas, escudos, estandartes, jabalinas, venablos, aljabas y flechas.

229. La alada Victoria[163] está pisando un casco con el pie, con la rodilla apoyada en la base de la columna, en medio de ambos trofeos, mientras escribe con un punzón dentro de un escudo coronado con laurel las afamadas gestas en esta guerra dacia para confiarlas a la fama y a la posteridad. La base de la columna en la que se apoya la Victoria representa la gloria firme y sólida[164].

[161] En la mitología griega, Νέμεσις o también llamada "la diosa de Ramnute", una ciudad cercana a Maratón donde tenía erigido un templo, era la diosa de la justicia y la venganza. Bajo la epíclesis de Rhamnusia más bien parece una invocación cristiana.
[162] En la inscripción editada por Chacón falta delante de *uiuit* la conjunción *sed*, recogida en el *CIL* III,66, que no añadimos al texto para respetar lo que puede ser un simple error de transcripción o del linotipista, que apenas cambia el sentido. Por otra parte, SPOTURNO (1813: 46) interpreta que la abreviatura *G*. corresponde a *C*[*aesar*] y no a *G*[*eminae*], lectura que sí hace DRAGOSTIN (2015: 112). Los críticos más severos desestiman esta inscripción por sus figuras excesivamente vehementes, cargada de interrogaciones y exclamaciones más propias de la oratoria.
[163] Esta misma personificación la veíamos antes, *cf.* párr. 53.
[164] Se han hallado monedas en las que se ve una imagen muy similar a la aquí descrita y junto a la figura de la diosa un escudo con la inscripción VIC[TORIA] DAC[ICA].

230. Alterum trophaeum praeter draconum signa clypeos; galeas coelatas, paludamentum cum priori communia, thoracem habet squamis aereis confectum, gladium capulo aureo uel eburneo intra uaginam reconditum, auro gemmisque ornatam, acynaces plumbatas et falces militares. Octo autem draconum signa et tria labara his trophaeis appensa, quod totidem fortassis signa exercitus Dacici et regis Decebali in potestatem Caesaris uenerint, totque fuerint hostium legiones profligatae.

231. Regia Decebali, ubi palatium magnificentissimum columnis et porticibus ornatum ad ripam Istri situm, quod Traianus cum regia supellectili occupauit. Quod maximi momenti fuit ad pacem inter Caesarem et Decebalum conciliandam. In porticu autem supero statua, ut coniicio, ipsius Decebali regis conspicitur, uel alterius insignis maioris, qui praecesserat, proprio Dacorum habitu induta.

232. Porta regii palatii Istro fluenti contigua, in cuius supero limine tria iuuenum nuda simulachra singulas faces accensas tenentia uisuntur. Quorum, quod medium est, indicem dextrum cum brachio eleuatum habet, sinistra facem tenet, sicut reliqua duo, dextra: eaque Larium simulachra existimari possunt, a Dacis ita exprimi solita, quibus et custodia domus curae esset, utpote quae starent et excubarent ad aedium fores, nihilque illos domesticum latere posset, qui igne perpetuaque luce uterentur, maximeque fidos incolis forent, quod per indicis eleuationem satis significabant. Nisi totum hoc monumentum fuerit, quod Traianus Augustus in Alemannorum solo condidit, suoque nomine appellauit, cuius meminit lib[ro] 17 Ammianus Marcellinus.

232,9-10 Амм. 17,1,11

230. Otro trofeo delante de los estandartes del *draco*; tiene gáleas cinceladas, un capote, cosas comunes con el anterior, una coraza confeccionada con escamas de bronce, una espada con la empuñadura de oro o de marfil guardada dentro de la vaina, adornada con oro y gemas, sables cortos de plomo y hoces militares. Ocho enseñas del *draco* y tres estandartes colgados en estos trofeos, porque quizá el mismo número de enseñas del ejército dacio y del rey Decébalo cayeron en poder del césar y tantas legiones enemigas fueron derrotadas.

231. Corte de Decébalo, donde estaba situado, junto a la ribera del Istro, el muy fastuoso palacio adornado con columnas y pórticos, que ocupó Trajano con su bagaje real. Esto fue de gran importancia para conciliar la paz entre el césar y Decébalo. En el pórtico superior, según interpreto, se ve una estatua del mismo rey Decébalo, o de otro antepasado insigne que lo hubiera precedido, ataviada con la indumentaria propia de los dacios.

232. Puerta del palacio real, contigua a la corriente del Istro, en cuya barrera superior se ven tres estatuas desnudas de jóvenes que están sujetando antorchas encendidas. De estos, el que está en medio tiene el dedo índice derecho levantado con el brazo, sujeta con la izquierda una antorcha, como las dos restantes lo hacen con la derecha: podría interpretarse que son unas estatuas de Lares[165], que solían representar así los dacios, quienes también se preocupaban por la custodia de la casa, visto que estaban de pie y hacían guardia junto a las puertas de las casas, y nada doméstico podía ocultárseles a ellos, ya que se encargaban del fuego y la luz perpetua y eran muy fieles a los habitantes, hecho que señalaban elevando bastante el dedo índice[166]. Salvo que todo este monumento sea el que Trajano Augusto fundó en el suelo de los alemanes[167] y lo llamó con su propio nombre, del que trae memoria Amiano Marcelino en el libro 17.

[165] Divinidades menores protectoras del hogar, personificadas en dos jóvenes con antorchas y vestimentas cortas para mayor agilidad.
[166] Véase párr. 22, nota 55.
[167] Algunos autores lo han identificado con las actuales ciudades de Ladenburg y Heddernheim.

233. Priori Dacico bello absoluto paceque cum Decebalo Rege firmata, Traianus Augustus, nihil quod ipsius praesentiam exposceret, superesse ratus, in urbem redire constituit. Quare legione in prouincia relicta praesidiisque militum per opportuna loca dispositis, tribus secum legionibus abductis, quarum totidem aquilarum signa in biremi uehuntur, uale faciens Daciae, nauibus per Istrum, et id noctu, facibus accensis et luminibus undique illatis, eius consilii duces et naucleros certiores faciens, expansis uelis, remigibus impetu pulsuque remorum adnitentibus laetae se nauigationi committit.

234. Biremis liburnicae forma, quae ideo biremis dicta, quod duplici remorum ordine ageretur, superiori quidem uno, inferiori uero altero. Rostrum eadem habet aeneum et aquilam in prora insculptam, ubi nauclerus remiges ad sedulam operam nauandam exhortatur. Labarum gerit in puppi et tria aquilarum signa, ut totidem e Dacia legiones cum Caesare adnauigasse intelligamus.

235. Praetoria triremis, trium remorum ordine acta, inqua Caesar uehitur: labarum in puppi et lumen clarissimum intra laternam praefertur, quod uulgus ‘funale’ seu ‘fanale’ uocat, praetoriae insigne, quod coeterae naues noctu sequantur. Hippocampum supra rostrum aereum in prora habet.

236. Triremis liburnica altera, trium remorum ordine distincta, pulchra puppi, carbasis, funibus ad transuersum malum adligatis, in prora tria cornua copiae et uictoriolam delphino colludentem habet.

237. Pro felici redditu Traiani Augusti sacrificia in Vrbe fiunt, plurimis uictimis ad aras mactatis, nuncius enim de eius aduentu Senatum Populumque praeuenerat Romanum. Intersunt autem huic sacrificio nonnulli pallis utentes cucullatis, quorum frequens Italiae, Hispaniae et Galliae nunc est usus. Fuerintne hi Romani, an exteri incompertum.

233. Tras haber concluido la primera guerra dacia y firmada la paz con el rey Decébalo, Trajano Augusto, pensando que ya no quedaba nada que requiriese su presencia, decidió volver a la ciudad. Por lo cual, después de dejar una legión en la provincia y de disponer guarniciones de soldados por los lugares oportunos, llevándose consigo tres legiones cuyos estandartes de águilas en igual número son transportados en una birreme, dice "adiós" a la Dacia navegando por el Istro; y de noche con antorchas encendidas y luces aupadas por todas partes, poniendo en conocimiento de sus generales y capitanes su decisión, una vez extendidas las velas y con los remeros entregados al impulso y golpe de los remos, emprende la navegación favorable.

234. Forma de una birreme libúrnica, que se llama 'birreme' porque se movía con doble fila de remos, una arriba y otra abajo. La misma tiene un espolón de bronce y un águila esculpida en la proa, donde el capitán anima a los remeros a aplicarse con diligencia a la navegación. Lleva el lábaro en la popa y tres estandartes con el águila, de manera que deducimos que igual número de legiones navegó desde la Dacia con el césar.

235. Trirreme pretoriana, impulsada por tres filas de remos, que transporta al césar; lleva el lábaro en la popa y delante una clarísima luz dentro de una linterna, que el pueblo llama *funale* o *fanale*[168], señal de la pretoriana que siguen de noche las restantes naves. Tiene un hipocampo sobre el espolón de bronce de proa.

236. Otra trirreme libúrnica, distinguida por tres filas de remos, con una hermosa popa, velas, cabos atados al mástil atravesado, tiene en la proa tres cornucopias y una estatuilla de la Victoria jugando con un delfín.

237. Por la feliz vuelta de Trajano Augusto se hacen sacrificios en Roma, con la inmolación de muchas víctimas en los altares, pues un mensajero había informado al Senado y al Pueblo Romano sobre la llegada. Asisten a este sacrificio algunos vistiendo mantos con capuchas, los cuales ahora tienen un uso frecuente en Italia, España y Francia. No está claro si estos fueron romanos o extranjeros.

[168] Respectivamente palabra latina e italiana que en castellano da origen al término "fanal".

238. Sacerdotes sacras de more gentis uestes induti rituque succincti Gabino, in curiam, ubi consules et senatus conuenerant, asciti, de uotis suscipiendis sacrificiisque peragendis, pro salute et felici Caesaris reditu in Vrbem, curam, indicente senatu, suscipiunt.

239. Biremium duarum in Vrbem appulsus sospitatem et felicem Traiani aduentum in eandem significantium ubi uelorum collectio, funum et rudentum explicatio, nixus remigum nauim ad littus impellentium uisuntur. Traianus namque tantisper per Istrum nauigans, quantisper nauibus excipiendis est capax, deinde per Hadriaticum mare ex Illyrico soluens, totam fere Italiae oram legit et demum per ostia Tiberina Romam usque peruenit, cum fluuius magnis tunc esset nauibus meabilis, obstruso nunc alueo uix paruis est peruius. Forsitam etiam Traianus Tiberina ostia concesserat, portum quem ipse struxerat, et stationes nauium inuisurus, interim dum triumpho necessaria Romae parabantur et per Tiberim nauibus delatus triumpho exceptus est. Pons autem hic signatus Horatius forte fuit, radicibus Auentini iunctus, cui pharus altissima imminebat prospectandis e longinquo aduenientibus nauibus per commoda.

239,3 HOR. *serm*. 2,3,36

238. Los sacerdotes, vestidos con ropas sagradas, según la costumbre del pueblo, y ceñidos según el rito gabino[169], llamados a la reunión adonde habían acudido los cónsules y el senado, se encargan de los votos y de ejecutar los sacrificios, y se cuidan de rogar por la salud y la feliz vuelta del césar a Roma.

239. Arribada a Roma de los dos birremes que anuncian la salvación y feliz llegada de Trajano, donde se ven las velas arriadas, los cabos y maromas desenrollados y el esfuerzo de los remeros que empujan la nave hacia la costa. Pues Trajano, navegando por el Istro tanto tiempo cuanto es capaz de sacar las naves, luego, a través del mar Adriático saliendo desde el Ilírico[170], recorre casi toda la costa de Italia y, finalmente, llega hasta Roma por la desembocadura del Tíber, porque el río era entonces transitable para grandes naves, mientras que hoy, con el caudal obstruido, apenas es navegable para las pequeñas. Quizá Trajano también había abandonado la desembocadura del Tíber, puerto que él mismo había construido para inspeccionar también el fondadero de las naves[171], mientras en Roma se hacían los preparativos necesarios para el triunfo y, llevado por las naves a través del Tíber, fue recibido para el triunfo. Este puente, que aquí fue señalado casualmente por Horacio, estaba unido a las faldas del Aventino[172], sobre el que se elevaba un faro altísimo para que más cómodamente fuesen avistadas las naves que llegaban desde lejos.

[169] Véase párr. 63, nota 84.
[170] Nombre para referirse a la antigua región de Iliria, véase párr. 40, nota 68.
[171] Hoy en día el Lago di Traiano, en la Antigüedad denominado Puerto de Trajano, construido en Ostia Antica con una calzada de dos carriles y con forma hexagonal por obra de Apolodoro de Damasco entre el año 106 y el 113. *Cf.* RECLÚS (1890: 167); MONTERO HERRERO (2013: 59-60).
[172] Podría ser el puente Fabricio que, construido en el 64 a.C., todavía se conserva en su estado original, uniendo el este de la Isla Tiberina con el Campo de Marte.

240. Porta Vrbis triumphalis, per quam triumphatores ingredi solebant, triumphum acturi, per quam senatores laureati cunctaque utriusque sexus et aetatis nobilitas effussa obuiam Traiano Augusto triumphanti uenit, ipsum ante urbis ingressum et inuisuri et salutaturi. Vel certe arcus fuit triumphalis in foro ipsius Traiani erectus, cuius magis speciem refert, ob superatos Dacos et Sarmatas a Senatu P[opulo]q[ue] Romano dicatus. Cuius pulcherrima ornamenta, mira artificum manu elaborata, in alterum postea triumphalem arcum Constantino Magno ob superatum Maxentium tyrannum erectum translata fuere, quae nunc etiam extant. Inter quae octo Dacorum regulorum statuae uisuntur, capitibus tamen auulsis. Quae Alexander Medices Fiorentinorum dux ob illorum elegantiam amputata noctu clam abstulit. Sacrificia praeterea, adlocutiones, et pleraque huiusmodi alia ascititia ex Traiani arcu, non propria Constantini uidentur. Nam cum ad pontem Miluium urbi proximum uictoriam de tyranno Maxentio Constantinus habuerit, parumque temporis intercederet, neque diutius prorogandum triumphum laetus senatus censeret celeritate usus arcum Traiani diruit, ut Constantini erigeret. Constantini etiam aetate marmoris scalpendi peritia in deterius abierat, quare portiones aliquot arcus, quae tunc temporis fuerant elaboratae, multo rudiores existunt, quam quae ex arcu triumphali Traiani translatae.

240. Puerta triunfal de Roma[173] por la que solían entrar los triunfadores para celebrar el triunfo y por la cual los senadores coronados con laurel y toda la nobleza de ambos sexos y de cualquier edad sale al encuentro del triunfante Trajano Augusto; para verlo y saludarlo en la entrada de la ciudad. O al menos fue erigido un arco triunfal en el foro del propio Trajano[174], que representa más su imagen, dedicado por el Senado y el Pueblo Romano por la victoria sobre los dacios y los sármatas. Los bellísimos adornos de este arco, tallados por la mano admirable de los artesanos, fueron trasladados después a otro arco triunfal, levantado en honor de Constantino el Grande por su victoria sobre el déspota Majencio; todavía hoy se conservan[175]. Entre ellos se ven ocho estatuas de reyezuelos dacios, despojados de sus cabezas; Alejandro de Médici, duque de Florencia[176], se las llevó una noche clandestinamente, amputadas en razón de la elegancia de las figuras. Además, los sacrificios, los discursos y otros muchos detalles de este tipo, importados del arco de Trajano, no parecen propios de Constantino. Pues, dado que Constantino logró la victoria sobre el déspota Majencio junto al puente Milvio, próximo a la ciudad, y mediaba poco tiempo, el Senado, apresurándose, decretó no demorar demasiados días el triunfo y derrumbó el arco de Trajano para erigir el de Constantino[177]. Además, en la época de Constantino la destreza para esculpir el mármol había ido a peor, por lo que algunos fragmentos del arco, que habían sido elaborados en ese tiempo, son mucho más toscos que los que se trasladaron desde el arco triunfal de Trajano.

[173] El arco de Trajano de Benevento, conservado hoy casi íntegro, fue edificado entre los años 114 y 117 d.C. e indicaba el comienzo de la vía Trajana, que conectaba Benevento y Brindisi. En época de los longobardos fue llamado Porta Aurea y fue utilizado como puerta hasta bien entrado el siglo XVIII. *Cf.* ZAZO (1976: 75-76); BANDINELLI – TORELLI (2000: 93).

[174] Monumento hoy desaparecido, mencionado en el párr. 12.

[175] Ubicado cerca del Coliseo, fue el último arco triunfal construido en Roma en la Antigüedad, erigido en el año 315 con motivo del décimo aniversario del reinado del emperador Constantino I el Grande, conmemoraba la victoria de la batalla del Puente Milvio, que tuvo lugar el 28 de octubre del 312. *Cf.* COARELLI (1984: 166). A pesar de la leyenda sobre la aparición de la cruz cristiana en dicha batalla, este monumento no guarda aún ninguna relación con el cristianismo, pues sería posteriormente cuando Constantino manifestara su simpatía hacia esta religión. Acerca de esta leyenda que da origen al símbolo religioso, *cf.* párr. 67, nota 90.

[176] Alejandro de Médici (1510−1537) –también llamado *il Moro*– fue hijo ilegítimo de Clemente VII y quizá de una sirvienta negra. Reconocido por Lorenzo II de Médici, murió asesinado por su primo Lorenzino de Médici para reestablecer la República. *Cf.* ROMERO GARCÍA (2007: 110-127).

[177] Para la construcción del arco de Constantino, en efecto se reutilizaron materiales de otros monumentos imperiales, de Domiciano, Trajano, Adriano y Marco Antonio.

Legati prius Decebali in senatum admissi, quos secum Traianus detulerat, in Vrbemque praemiserat, depositis armis manibusque in seruilem morem porrectis, cum multa supplices dixissent, dein confirmata pace arma recipiunt.

241. Arae erectae tauri in sacrificium mactandi a laureatis popis inducti, signis concordiae praesentibus turbaque sacerdotum, qui ritu Gabino succincti, lacernas, uel breuiores togas super induti, laureati astant.

242. Traianus Augustus Ioui capitolino sacra facit super aram fructus uarios adolens, cui et camilli astant et trium legionum totidem aquilarum signa, praesente senatu togato et laureato et popa, qui taurum mactat, tibicinibus modulantibus, acerram thuris camillo coram tenente. Vbi et aedis Ioui Capitolino sacrae symmetriam, coeteraque Capitolii ornamenta amplissimasque structuras ex hoc simulachro dignosci poterunt, umbram et imaginem quandam rei ea ortographia referente. Hoc triumpho peracto deinceps Traianus Dacicus et Sarmaticus appellari coeptus. Possunt autem haec omnia ad Traiani profectionem secundam in Dacos referri, ita ut hoc sacrifîcium iter praecesserit, supplicationibus ideo indictis uotisque a Senatu Populoque Romano conceptis. Sed priori interpretationi magis cuncta cohaerent. In rebus enim adeo difficilibus et abstrusis, in quibus luce authorum et monumentis aliis destituimur, satis erit diuinare. Si extaret opus Caninii Ruffi, quod Graecis uersibus de bello hoc Dacico scribebat, incertum an absoluerit, non omnino in tenebris uersaremur.

Legados de Decébalo, enviados antes al Senado, a los que Trajano había llevado consigo y enviado por delante a Roma; después de deponer las armas y tender las manos según la costumbre servil, como hubieran elevado muchas súplicas, una vez consolidada la paz luego, reciben las armas.

241. Toros llevados por los sacrificadores[178] laureados al altar erigido para ser inmolados en sacrificio, estando presentes los estandartes de la concordia y una multitud de sacerdotes que, ceñidos según el rito gabino, vestidos con capas o togas más cortas encima, asistían coronados con laurel[179].

242. Trajano Augusto hace sacrificios a Júpiter Capitolino[180], quemando sobre el altar varios frutos; lo asisten también *camilli* y en igual número los estandartes de águilas de tres legiones, en presencia del Senado togado y el sacrificador que inmola al toro, mientras los flautistas tocan melodiosamente y un *camillus* sujeta un incensario con el incienso. Allí podrán distinguirse a partir de esta figura la simetría del templo consagrado a Júpiter Capitolino, los restantes ornamentos y las grandiosas estructuras del Capitolio, representando este dibujo la sombra e imagen de algo. Una vez llevado a cabo este triunfo, a continuación Trajano Augusto empezó a ser llamado Dacio y Sármata[181]. Pero todo esto puede referirse a la segunda incursión de Trajano contra los dacios, de manera que este sacrificio habría sido previo al viaje, después de que se pronunciasen súplicas por ello y el Senado y el Pueblo Romano formulase los votos. Sin embargo, todo casa mejor con la primera interpretación. En efecto, en asuntos tan difíciles y ocultos en los que nos engañan el brillo de autores y otros monumentos, bastará con adivinar. Si se conservara la obra de Canino Rufo[182], puesto que escribía en versos griegos acerca de esta guerra dacia (no se sabe si la terminó), en absoluto nos moveríamos en la oscuridad.

[178] Véase párr. 71, nota 92.
[179] Véase párr. 63, nota 84.
[180] Epíteto que se atribuye a Júpiter Óptimo Máximo, al que se le consagró el mayor templo en la colina Capitolina, donde se le adoraba junto a Juno y a Minerva, constituyendo lo que se conoce como la Tríada Capitolina.
[181] Como ya se dijo con anterioridad, no existe ningún hallazgo que confirme que Trajano fuese llamado "Sármata", véase párr. 161, nota 138.
[182] Iulius Canius Rufus (Cádiz – Roma, *post.* 95) fue autor de una obra titulada *Res gestae*, unas poesías de tono jocoso, algunas sátiras y elegías y algún poema épico, aunque por desgracia no se nos ha conservado nada de su obra y poco se sabe acerca de su vida, siendo casi todo lo que sabemos transmitido por su amigo el poeta Marcial (*epigr.* 7,87; 10,48; 3,20).

Sed quando et hoc et pleraque alia perierunt, nihil superest reliquum quam coniecturis uti et Oedippum induere. Meminit operis Caninii Ruffi Plinius lib[ro] epist[ularum] 8 suadetque ut illud incoeptum perficiat, utpote in quo nulla recentior materia, copiosior, latior, magis poetica et in rebus uerissimis fabulosa scribi et uulgari posset. Vbi ‘immissa terris noua flumina, nouos pontes fluminibus iniectos, insessa castris montium abrupta, pulsum regia, pulsum etiam uita regem nihil desperantem’ dicere auderemus. ‘Super haec actos bis triumphos, quorum alter ex inuicta gente primus, alter nouissimus fuit’.

Hic fuit prioris belli Dacici exitus et triumphi finis.

EX TRAIANI COLVMNA EXPLICATIO.
BELLVM DACICVM SECVNDVM

Nunciabatur Decebalum Dacorum regem, praeter conditiones foederis icti multa ad rebellionem spectantia parare ac facere, quippe arma fabricare, transfugas recipere, munitiones et castella instaurare, uicinas gentes missis legationibus ad bellum et defectionem sollicitare, his potissimum infestus qui secum coniurare noluissent, iamque Iazigum partem finitimam inuaserat. Ob has causas iterum hostis a Senatu iudicatur bellumque Traianus aduersus illum secundo suscepit, quod tandem sine alterius ducis ope per se ipsum confecit.

243. Nauis uelis collectis, anchoris iactis, clauo firmato, portum et stationem loco tuto significat, in quem Traianus Augustus descendit hostilem regionem aditurus. Per Hadriaticum mare in Illyricum nauigasse illum coniicio, compendium itineris faciens, ne, ut priori bello fecerat, exercitum per Alpes tanto incommodo et fatigatione traduceret.

242,18-21 PLIN. *epist.* 8,4,2-3

Pero cuando han sucumbido tanto esta obra como los otros testimonios restantes, solo queda hacer conjeturas y remedar a Edipo[183]. Plinio cita la obra de Canino Rufo en el libro 8 de *Epístolas*[184], y aconseja que termine aquello que había comenzado, visto que en este asunto no podría escribirse y divulgarse ninguna materia más reciente, abundante, extensa, más poética y fabulosa en los aspectos más verídicos. En su obra nos atreveríamos a decir: "nuevos ríos abrieron cauces en la tierra, nuevos puentes se colocaron sobre los ríos, las escarpaduras de los montes se extendieron sobre los campamentos, el rey fue expulsado de su palacio y, sin esperanza alguna, expulsado de su vida. En relación con este asunto se llevaron a cabo dos triunfos, de los cuales uno fue por un pueblo invencible, el otro mucho más reciente".

Este fue el éxito de la primera guerra dacia y el fin del triunfo.

EXPLICACIÓN A PARTIR DE LA COLUMNA DE TRAJANO. SEGUNDA GUERRA DACIA

Se anunciaba que Decébalo, el rey de los dacios, en contra de las condiciones del pacto concertado, organizaba y hacía muchos preparativos tendentes a una rebelión: en efecto, fabricar armas, recibir desertores, levantar fortificaciones y fortalezas, agitar a los pueblos vecinos a la guerra y la defección mediante el envío de legados, mostrándose hostil principalmente con los que no hubieran querido conspirar con él; y ya había invadido Yugoslavia, zona limítrofe. Por estos motivos el Senado lo consideró de nuevo un enemigo y Trajano emprendió la guerra contra él por segunda vez, lo que finalmente hizo por sí mismo sin la ayuda de otro general.

243. La nave con las velas recogidas, las anclas echadas y el timón asegurado indican un puerto y fondeadero en lugar seguro al que Trajano Augusto desciende para dirigirse a una región hostil. Conjeturo que él navegaría por el mar Adriático hasta el Ilírico, tomando un atajo, para no llevar al ejército por los Alpes, como había hecho en la primera guerra con tantas molestias y cansancio.

[183] Se refiere al uso de las conjeturas por Edipo, manifiesto, por ejemplo, en *Edipo Rey* de Sófocles.
[184] Se trata de una de las diversas cartas que Plinio el Joven mandó a Caninio Rufo, animándolo a enviarle el comienzo de su obra *Res gestae*.

244. Milites et nautae non pauci in ea profectione pallio, seu palla potius Hispanica utentes, quae a tergo et de humeris dependentem habebat cucullum ad arcendos imbres et collum ac caput ab iniuriis externis protegendum, quam pleraeque nationes ab Hispanis mutuarunt et monachi etiam inter sacras religionis uestes cucullum proprium sibi fecerunt. Fuerintne Hispani Caesarem prouincialem suum in ea expeditione sequuti, aut alterius gentis milites uix assequi possum, nisi coniectura ductus, quod Hispanis proprius et antiquus fuerit talis amictus, et quod barbam et capillum praeter Italorum morem promissum habeant; qui barbam radebant imperatores suos imitati, prolixamque haud comam nutriebant usque ad aetatem Hadriani, qui primus barbam nutriuit et deinceps, ut ex uniuersis antiquitatis monumentis colligitur. In arcu etiam Septimii Seueri, qui adhuc in urbe ad radices Capitolii perseuerat, Hispani milites eodem habitu, barba et capillo uisuntur. Durat autem hodie hic habitus apud Hispanos non solum, sed et alias plures nationes; breuior tamen, nam prolixus, hic in columna scalptus, solum Lusitanis in usu existit, uel cum in luctu gestatur.

245. Aquila legionis unius signum, quam secum ex urbe Traianus Augustus proficiscens abduxerat, praeter alia duo, quae auxiliariorum uidentur existere. Milites autem sua signa et proprios duces ordine quodam procedentes sequuntur.

246. Sacerdotes ritu succincti Gabino Caesaris exercitum proficiscentem parumper comitantur, supplicationes agentes et felicitatem illis imprecantes.

247. Equitatus peditatum antecedens, quorum unus labarum imperatoris uehit insigne.

244. Soldados y no pocos marineros llevando el manto en esta marcha, o más bien la *palla*[185] española, que tenía colgando de la espalda y de los hombros una capucha para repeler las lluvias y para proteger el cuello y la cabeza de las inclemencias; la mayoría de los países la tomaron prestada de los españoles y también los monjes hicieron para ellos una capucha propia, entre las vestimentas sagradas de la religión. Apenas puedo asegurar si los hispanos siguieron en esta campaña a su césar provincial en la expedición o a los soldados de otra nación, a no ser que conjeture que tal manto fue propio y antiguo para los hispanos, y que se dejaban crecer la barba y el cabello, según la costumbre italiana; estos se afeitaban la barba imitando a sus emperadores y no cuidaban su cabellera larga hasta la época de Adriano, que fue el primero en cuidarse la barba y así sucesivamente, como se deduce de todos los monumentos antiguos[186]. También en el arco de Septimio Severo[187], que todavía perdura en la ciudad en la falda del Capitolio, se ven soldados hispanos con esta misma indumentaria, barba y cabello. Esta indumentaria perdura hoy no solo entre los españoles, sino también en muchas otras naciones; sin embargo es más corta, pues la larga, esculpida aquí en la columna, solo la usan los lusitanos, o cuando se lleva encima durante el luto.

245. El águila estandarte de una legión que Trajano Augusto había llevado consigo al marcharse de la ciudad, además de otros dos de las tropas auxiliares que se ven sobresalir. Los soldados siguen sus estandartes y a sus propios generales avanzando en una fila.

246. Sacerdotes ceñidos por el rito gabino[188] acompañan momentáneamente al ejército del césar que se marcha, elevando súplicas y rogando buena suerte para ellos.

247. Caballería que precede a la infantería; solo uno lleva el lábaro, distintivo del emperador.

---

[185] El *palium* o la *palla* –usada respectivamente para hombre y mujer–, procedente del ἱμάτιον griego, de forma cuadrada y de diversos materiales de tela y colores, fue cada vez más empleado como prenda exterior, sirviendo también para cubrir la cabeza.

[186] El emperador Adriano fue quien puso de moda la barba en la sociedad romana, hasta entonces sus antecesores, a excepción de Nerón, se habían afeitado. Esto se ha creído que lo hacía para ocultar manchas que tenía en la cara o más bien como símbolo de filohelenismo, pues cabe recordar que en el año 111 estuvo viviendo en Atenas, donde entabló amistad con el filósofo Epícteto y fue nombrado arconte a pesar de ser romano. *Cf.* BIRLEY (2019).

[187] Véase párr. 6, nota 15.

[188] Véase párr. 63, nota 84.

248. Iaziges et aliae gentes Dacis finitimae Traiano aduentanti occurrunt, gratulanter excipiunt, seque per uim propriis sedibus a Decebalo exturbatos grauiterque mulctatos, quod amicitiam populi Romani sequerentur, conquaeruntur; ulciscatur proinde communem iniuriam expostulant seque socios belli futuros commeatumque exercitui, quantum rerum suarum angustia pateretur, curaturos pollicentur. Vxores autem et filios secum ducunt, ut maiorem Caesari miserationem commoueant. Quorum Caesar misertus, uotis illorum annuere et animos spe futurorum erigere uidetur, cum bellum se tandiu cruentum et implacabile aduersus Dacos gesturum affirmet, quandiu ipsos iniuria affectos in antiquas et auitas sedes restituat.

249. Caesar ante hostium congressum diis sacrificia facit, patera super aram igne calentem uinum libans et sanguinem uictimae, cui astat tibiis occinens et camillus cum thuris acerra.

250. Tauri plurimi ad aras super quas focus accensus mactandi perferuntur a popis lauro coronatis.

251. Scuta militum forma coeteris absimilia, tandiu ex arbore pendentia deferuntur, quandiu castris muniendis intenti, penso quisque suo absoluto resumit.

252. Castrorum munitio aggere fit congesto, fossa lata ualloque circum disposito et probe firmato. Fossa autem, si uis acrior hostium immineret duodecim pedes lata, tredecim profunda esse solebat. Supra quam sudes de lignis fortissimis, quas milites portare consueuerant, praefigebantur. Ad quod opus, ligones, rastra, qualos, aliaque utensilium genera semper habebant in promptu.

248. Los yacigios[189] y otros pueblos cercanos a los dacios corren al encuentro de Trajano que llega y lo reciben con felicitaciones, y se lamentan de que han sido expulsados forzosamente por Decébalo de sus asentamientos y castigados duramente por haber entablado amistad con el pueblo romano; piden, en consecuencia, que sea vengada la afrenta común, prometen ser aliados de guerra y procurar víveres al ejército en la medida en que su delicada situación lo permita. Llevan consigo a sus mujeres[190] e hijos para provocar mayor compasión en el césar. Tras compadecerse el césar de ellos, parece que asiente a sus peticiones y levanta los ánimos con la esperanza del futuro, porque afirma que él librará una guerra cruenta e implacable contra los dacios hasta tanto restituir a las víctimas de la injusticia a sus antiguos y ancestrales asentamientos.

249. El césar hace sacrificios a los dioses antes del encuentro con los enemigos, derramando vino y sangre de la víctima con una pátera sobre el altar ardiente por el fuego, junto al que hay un flautista y un *camillus* con un incensario.

250. Muchísimos toros son llevados por los sacrificadores, coronados con laurel, a los altares para el sacrificio, sobre los cuales ha sido encendido el fuego.

251. Escudos de soldados con forma diferente de los demás se exponen colgando de un árbol[191] tanto tiempo cuanto, atentos a la defensa del campamento, cada cual cumple con su cometido.

252. La fortificación del campamento está hecha con un montón de materiales reunidos, una fosa ancha y un vallado dispuesto alrededor y muy bien afianzado. La fosa, por si un ataque feroz de los enemigos se elevara por encima de doce pies, solía tener trece pies de profundidad. Sobre esta eran clavadas estacas de fortísimos troncos que solían llevar los soldados. Para esta obra siempre tenían a mano azadones, rastrillos, cestas y otros tipos de utensilios.

---

[189] Era una tribu nómada sármata que en el siglo I a.C. se estableció cerca de la Dacia, entre los ríos Danubio y Tisza. En ocasiones tuvieron conflictos con los romanos, pero también fueron usados como sistema defensivo limítrofe contra invasiones más poderosas. De esta manera, en el 101 Trajano colaboró con ellos para penetrar en la Dacia, a la que accedió mediante el puente de las Puertas de Hierro –construido por Apolodoro de Damasco–, volviendo a aliarse con ellos de nuevo en el 106, en la segunda guerra dacia. *Cf.* MÓCSY (2014: 94).

[190] No las vemos en la correspondiente imagen.

[191] Se observa en el grabado que los escudos son unos más grandes que otros, colocados de mayor a menor tamaño uno delante del otro, pero todos con forma de hexágono. Además, no estaban colgados del árbol, sino apoyados en tierra. La confusión ha debido producirse por la cercanía del árbol que se aprecia en la escena.

253. Lignorum caesio, secatio et comportatio: aggere, fossa, et uallo castrorum munitio.

254. Castrum uel urbs aliqua munitissima, ad quam praesidium militum Decebalus mittit, qui illam aduersus Romanos fortiter tueantur, et ad quam, ceu refugium unicum Daci in discrimine positi, confugere possint propriae saluti consulturi.

255. Caesar loca quaeque munita expugnat, ui capit, in hostes saeuit ingenti eos clade afficiens.

256. Romani munitiores natura colles Dacis resistentibus praeoccupant triplicique muro per interualla disposito, uiam illis nocendi obstruunt tuta se statione locantes. Daci autem acinacibus pugnant, gladiis inquam uersus cuspidem intortis, ut Persae olim et Medi, nunc uero Turcae utuntur. Pars autem militum pugnat, pars summa cum festinatione munimentis castrensibus absoluendis intendit Dacis eo loci per uim exturbatis.

257. Traianus Augustus eques milites suos, ut hostibus profligatis praepropere loca munita occupent, reliquis ut cum festinatione incoepta munimenta absoluant, adhortatur; subsidio cum reliquo equitatu pugnantibus aduersus Dacos Romanis opportunissimus adueniens.

258. Miles Romanus fossam faciens, coeteri ligna coedunt, secant, secta in castra munienda comportant.

259. Veterani milites iter ingressi thoracati, clypeati et galeati, Traianum Augustum praeeuntem sequuntur, et signiferos tres, aquiliferos inquam duos et imaginarium unum, ulterius progredientes. Quo proculdubio colligitur duas fuisse in hoc Romanorum bello tunc legiones in Daciam a Caesare aliunde inductas et sub imagine principis alios auxiliares et socios militasse.

253. Talado de maderas, corte y compilación: fortificación del campamento con una elevación de tierra, una fosa y un vallado.

254. Fortaleza o alguna ciudad muy fortificada, a la que Decébalo envía la ayuda de los soldados, para que la protejan fuertemente contra los romanos y a la cual, como el único refugio de los dacios en situación de peligro, podrían huir para mirar por su propia salvación.

255. El césar asalta cada uno de los lugares fortificados, los conquista con violencia, se enfurece contra los enemigos, castigándolos con una enorme matanza.

256. Los romanos, ante la resistencia de los dacios, ocupan las colinas más protegidas por la naturaleza y disponen un muro triple por intervalos y obstruyen el camino para perjudicarlos situándose en posiciones seguras. Los dacios luchan con sables cortos, digo con espadas retorcidas en punta, como antiguamente usaban los persas y medos y hoy los turcos. Una parte de los soldados lucha, la mayor parte se aplica con prisa a terminar las defensas militares, una vez expulsados del lugar los dacios por la fuerza.

257. Trajano Augusto anima a sus soldados para que, una vez derrotados los enemigos, ocupen apresuradamente los lugares fortificados y con prisa acaben para los demás las fortificaciones empezadas; llega muy convenientemente con ayuda de la caballería restante para los soldados romanos que luchaban contra los dacios.

258. Soldado romano haciendo una fosa, los demás cortan madera, la tajan, la transportan tajada para proteger el campamento.

259. Soldados veteranos emprendiendo el camino acorazados, con escudos y cascos, siguen a Trajano Augusto que va delante, y a tres abanderados, digo dos que llevan águilas y uno el imaginario[192]. Sin duda, se deduce que entonces en esta guerra de los romanos contra la Dacia el césar había llevado dos legiones procedentes de otra parte y que, bajo la imagen del emperador, habían militado otros auxiliares y aliados.

[192] Contemplamos que, aunque con diferencias entre ellos, los estandartes representaban ambas imágenes, la del águila y la del emperador, a excepción del primero de ellos que solo contenía el águila.

260. Traianus Augustus, ut expeditius praesidia traduceret, quoties a barbaris Romani, qui trans Danubium agebant, premerentur, lapideum pontem super Istrum facere excogitauit: opus sane mirandum et maxime memorabile, cui coetera illius opera uix adaequari possunt, impensa profecto ingenti et quae fidem superat. Illud enim mirari conuenit, quanam ratione et quibus uiribus, quoue artificio in illa gurgitum altitudine tamque praecipiti fluuio, tum singulae columnae extrui ualuerint, tantarumue molum fundamenta stabiliri. Vada praeterea limosa erant, neque amnis alio auerti poterat. Quanta uero altitudo sit aquae et quam late pateat annis narratu difficile existit. Fuerunt autem huic stupendae ponti uiginti pilae ex quadrato lapide altitudinis centum et quinquaginta pedum, praeter fundamenta latitudinis sexaginta. Distant inter se centum et septuaginta pedibus, fornicibus uero coniunguntur. Haec moles et pons per saecula memorandus, ab Hadriano Caesare Traiani successore ex causis non recte perpensis dirutus et demolitus postea fuit, uestigiis tanti operis uix relictis, adeo ut hodie incompertus esset locus, nisi opera et inuestigatione Ioannis Cuspiniani proderetur. Hic enim in Austriae descriptione in inferiori Pannonia non procul a Canniza oppido situm assignat, ubi proximus existit fons quidam celeberrimus, qui in sanguinem uerti solet obitus uel infortunium ingens regum Hungariae si immineat. Quod multa incolarum experimenta comprobarunt. Et quanquam in hac pontis orthographia omnia integra non sint, ubi non tot pilae, tot fornices, non Istri fluenta designentur, praetermittuntur tamen ab scalptoribus marmorum ob loci angustiam et ut aliis simulachris inibi inductis locus uacuus relinquatur aliquo indiculo rem tetigisse contenti. Fuit autem Traianus adeo magni et excelsi animi, ut res magnificentissimas non solum excogitarit, sed et fecerit plurimas.

260. Trajano Augusto, para trasladar los refuerzos más fácilmente cada vez que eran acosados los soldados romanos que actuaban al otro lado del Danubio, discurrió hacer un puente de piedra sobre el Istro: una obra en verdad digna de admiración a la que difícilmente pueden equipararse otras obras suyas, sin duda con gran inversión y por encima de todo lo creíble. En efecto, es lógico admirarse de con qué cálculo y con qué fuerzas, con qué técnica en aquella profundidad de las aguas y con un caudal tan rápido pudo alzarse entonces cada una de las columnas y fijarse los cimientos de una mole tan grande. El fondo, además, era limoso y no podía el río ser desviado a otro sitio. Ciertamente cuánta es la profundidad de agua y cuán anchamente se extiende con los años es difícil contarlo. Este puente tuvo unos veinte pilares impresionantes de piedra cuadrada con ciento cincuenta pies de altitud y sesenta de ancho, además de los cimientos de sesenta de ancho. Distan entre sí ciento setenta pies y están unidos por arcos. Esta mole y el puente, que había de ser recordado por siglos, fue luego destruido y demolido por Adriano, el sucesor del césar Trajano, por motivos no examinados cuidadosamente, quedando apenas vestigios de tan gran construcción, de modo que hoy sería un lugar desconocido, si no lo revelase el trabajo y la investigación de Juan Cuspiniano[193]. Así pues, este en la descripción de Austria le asigna la localización en la Panonia Inferior, no lejos de la fortaleza de Caniza, donde hay cerca una fuente muy conocida, que suele convertirse en sangre si está próxima la muerte o una gran desdicha de los reyes de Hungría. Muchas experiencias así vivieron los habitantes. Y aunque en este dibujo del puente no se aprecia en su totalidad, donde no están trazados tantos pilares, tantos arcos, ni las corrientes del Istro, sin embargo, son omitidos por los escultores de mármoles debido a la estrechez del lugar, y para que, colocadas allí otras imágenes, el lugar quede libre de algún que tienda a tratar la cuestión. Fue Trajano de tan gran y excelso ánimo, que no solo discurrió ideas magníficas, sino que también ejecutó muchísimas.

[193] Para recordar quién fue este humanista, véase nota 69, p. 247. En 1528 publicó un manuscrito de un mapa de Hungría que había encontrado en Budapest, fuente particular por la que Chacón lo cita en este pasaje. *Cf.* HERBERMANN (1913).

Extruxit enim Martianopolim in Moesia, quam a nomine sororis Martiae appellauit, Nicopolin in Thracia, geminam ob uictoriam, de Dacis unam, de Sarmatis alteram; Traianopolin, urbes insignes. In Vrbe forum aedificauit, palatium, bibliothecam, porticum, thermas; in ostiis Tiberis portum sumptuosissimum; Hispaniae pontem de suo nomine Traiani appellatum super Tagum, uias inibi longissimas constrauit et glarea et calce muniuit, ut usque ad nostram aetatem integrae maxima ex parte perseuerent. Vrbes socias magnifice iuuit easque aquis, portubus, frumento, operibus publicis, pecunia, honoribus coeterisque rebus auxit atque ornauit.

261. Traianus pineas et alios pro tempore et regione fructus in sacrificium super aram adolet, ob pontis absolutionem diis praecipue gratias agens, uinum desuper et alios liquores suaueolentes e patera superinfundens. Cui astat tibiis canens, camillus cum thuris acerra, popa taurum in uictimam mactaturus.

Así pues, erigió ciudades ilustres: Marcianópolis en Moesia, a la que llamó por el nombre de su hermana Marcia[194]; Nicópolis[195] en Tracia por una doble victoria, una sobre los dacios y otra sobre los sármatas; y Trajanópolis[196]. En Roma construyó un foro, un palacio, una biblioteca, un pórtico y unas termas; en la desembocadura del Tíber un puerto costosísimo[197]; construyó el puente de Hispania sobre el Tajo llamado "Trajano" en referencia a su nombre[198], extendió calles larguísimas allí mismo y las fortificó con grava y cal para que se mantuvieran hasta nuestra época íntegras en su mayor parte. Ayudó noblemente a las ciudades aliadas, las engrandeció y equipó con aguas, puertos, alimento, obras públicas, dinero, honores y otras cosas.

261. Trajano quema en el sacrificio sobre el altar frutos de pino y otros según la época del año y la zona, dando principalmente las gracias a los dioses por la conclusión del puente y derramando desde arriba vino y otros líquidos de olor suave con una pátera. Junto a él están el flautista, el *camillus* con el incensario y el sacrificador para sacrificar al toro como víctima.

[194] Actual Devnya (Bulgaria), fue la antigua ciudad romana de Partenópolis, que primero perteneció a Tracia y más tarde a Moesia, y a la que Trajano renombró en honor a su hermana Ulpia Marciana al finalizar la Segunda Guerra Dacia. AMM. 27,4,12; HIST. AVG. (TREB.) *Claud.* 9,4,1; Zos. 1,42.

[195] Se refiere a Nicópolis del Istro, una ciudad fundada por Trajano para rememorar su victoria contra los dacios y se mantuvo activa hasta época del imperio Bizantino. Hoy se corresponde con las ruinas que se hallan en las inmediaciones de la localidad de Nikyup (Bulgaria), propuesta para ser considerada Ptrimonio de la Humanidad por la UNESCO hace algunos años. *Cf.* POULTER et al. (1995).

[196] Municipio griego llamado así en honor al emperador Trajano, famoso en época romana, sobre todo, por sus baños.

[197] Mencionado antes, *cf.* párr. 239.

[198] El puente de Alcántara es uno de los más claros exponentes de la ingeniería civil romana, mide más de 58 metros de altura y 194 de largo, se construyó entre los años 103 y 104 y formaba parte de la via Norba, una calzada secundaria que conectaba con el norte de Portugal. En su inscripción del arco central se alude a quien lo levantó, el emperador Trajano, así como a los doce municipios de la zona que contribuyeron para su realización. *Cf.* ÁLVAREZ MARTÍNEZ (2006: 67-69); TERRIBAS (2004); VV.AA. (2006).

262. Decebalus primoribus Dacis et Sarmatis aliquot ad Traianum missis, conditiones pacis simulator postulauit, non tamen fuit a Caesare exauditus, qui semel et iterum prodegerat fidem, quare infecto negotio ad Decebalum redierunt. Vbi et Sarmatarum habitus pacis tempore, uestes scilicet promissas usque ad talos, cinctum uel baltheum latissimum, uittam quorundam capita redimentem, pileum aliorum amicientem uidere est.

263. Per praetoriam castrorum portam Traianus Augustus exercitum educit, ponte ligneo Tibiscum fluuium (ut creditur) traiicit, trophaeis prius in montium cacuminibus erectis, quae ex hostium spoliis bello ademerat.

264. Taurus in uictimam mactandus a popa succincto laureatus et cum sericeo dorsuali inducitur. Ara foco accensa, quam circunstant liticines lituis insonantes et camillus minister sacrorum, labarum Caesaris proprium insigne et tria aquilarum exercitus signa, et demum ueterani milites thoracati et clypeati.

265. Sueouetaurilia in lustratione exercitus, ex tauro, uerre et ariete fieri consueta, Mascula enim haec animalia fuere. Taurum popa succinctus et lauro coronatus deducit camoque constrictum regit, clauam longo manubrio gestans, qua taurum conficiat. Victimarii autem uerrem dorsuali ornatum sericeo et arietem agunt. Praecedunt liticines et tibicines lituis et tibiis insonantes, laureis cuncti redimiti.

262. Decébalo, una vez enviados los primeros dacios y algunos sármatas ante Trajano, disimulando pidió las condiciones de paz; sin embargo, quien una vez y otra vez había malgastado la confianza, no fue escuchado por el césar. Sin haber cumplido la misión, volvieron junto a Decébalo. Ahí también es posible ver la indumentaria de los sármatas en tiempo de paz, es decir, unos vestidos que llegan hasta los talones, un cinturón o anchísimo bálteo, una cinta envolviendo la cabeza de algunos, un píleo cubriendo la de otros[199].

263. Trajano Augusto hace salir al ejército por la puerta pretoriana del campamento y atraviesa (según se cree) el río Tisza[200] por el puente de madera, después de haber erigido antes en las cumbres de los montes los trofeos que había arrebatado en la guerra de los despojos de los enemigos.

264. Toro que ha de sacrificar como víctima el sacrificador ceñido, coronado con laurel y adornado con dorsal de seda. Encendido el altar con fuego, lo rodean los *liticines* tocando sus lituos y el *camillus* encargado de los sacrificios, el lábaro, señal propia del césar y tres estandartes de águilas del ejército, y, finalmente, soldados veteranos acorazados y con escudos.

265. Los *suouetaurilia* acostumbraban a hacerse en la purificación del ejército con un toro, un cerdo y un carnero, pues estos animales eran machos. Al toro ceñido y coronado con laurel lo conduce el sacrificador y lo dirige reprimido con un bozal; porta una maza con un largo mango con la que matar al toro. En cambio, los victimarios conducen al cerdo, adornado con dorsal de seda, y al carnero. Los preceden los *liticines* y flautistas, tocando los lituos y las flautas, coronados todos con laurel[201].

[199] Además de ropa de mujer, llevan las manos cubiertas con guantes y el pecho rodeado de hachas de carnicero, unos aparecen con una banda en la cabeza y otros con el píleo. Se puede pensar que son los mismos sármatas y otra gente que viene a tratar con Trajano, como hemos visto antes, combatiendo con vestimenta larga y a caballo (*cf.* párrs. 147 y 161)..
[200] Véase párr. 14, nota 33.
[201] Véase párr. 78, nota 95.

266. Sacrificium, quod Caesar, habitu pontificio, uelato capite, super aram igne fumantem patera perficit, cui astant camilli, sacerdotes etiam plerique ritu succincti Gabino, lauro coronati laureosque ramos manibus portantes. Sunt et luminigeruli cereos in candelabris deferentes sunt qui etiam uasa aquae forsam lustralis uehant, lustrationi exercitus aspergillo faciendae.

267. Adlocutio Traiani Augusti ad milites e suggesto lapideo, praesentibus praefectis et tribunis exercitus, quatuorque aquiliferis cum quatuor aquilarum signis, totidem enim iam legiones conuenerant et in eo bello militabant. In qua Caesar iustas belli causas aduersus Decebalum suscepti Dacorum regem enumerat, quantumque fuerit perfidus et iniurius Romano Senatui, proinde ad fortiter et strenue se in pugna quae imminebat gerendum, adhortatur; ad gloriam ex uictoria et triumpho et immensas opes ex praeda et manubiis hostium parandas inflammat, uicinasque Dacorum stationes et castra mature occupare iubet. Lictor cum fascibus consularibus retro Caesarem stat.

268. Traianus Augustus in lapideo suggesto, quid faciendum, quo ordine procedere debeat exercitus, quae loca in munimentum castrorum praecipue occupanda, qualiter inuadendus hostis, qualiter debellandus, praefectos et tribunos exercitus consulit, et demum iuxta saniorem sententiam decernit. Praefectus inibi praetorio sceptrum gerit, miles labarum. Hadrianus postea Augustus astat, qui secundo bello Dacico interfuit.

269. Profectio exercitus, leuis armaturae milites anteeunt, triariis seu grauis armaturae militibus postremum agmen tenentibus, utpote qui thoracati, galeati et clypeati, gladiisque accincti incedunt.

270. Impedimenta exercitus sarcinaeque militum curribus, quos muli trahunt, et equis uecta.

271. Veterani milites aureis laureis ob egregium aliquod facinus ab imperatore donati, quas galeis supergestant.

266. Sacrificio que el césar realiza con una pátera, con la indumentaria de pontífice y con la cabeza velada[202], sobre el altar humeante con fuego; lo ayudan los *camilli* y también los sacerdotes, la mayoría ceñidos según el rito gabino[203], coronados con laurel y llevando ramas de laurel en las manos. Hay también jóvenes portadores de luz que llevan cirios en candelabros; también quienes transportan vasos de agua quizá lustral para hacer las lustraciones del ejército con aspersión.

267. Arenga de Trajano Augusto a los soldados desde la tribuna de piedra, en presencia de los prefectos y los tribunos del ejército y cuatro *aquiliferi* con cuatro estandartes de águilas[204], pues en igual número ya se habían reunido las legiones y servían en esa guerra. En la arenga el césar enumera las causas justas de la guerra emprendida contra Decébalo, rey de los dacios, y cuán malvado y ultrajante había sido para el Senado Romano; después los exhorta a que se comporten con igual valor y esfuerzo en la lucha que se avecina; incita a la gloria a partir de la victoria y el triunfo, y a preparar grandes riquezas a partir de los despojos y botines de los enemigos, y ordena ocupar con rapidez los emplazamientos y campamentos cercanos a los dacios. El lictor se mantiene de pie detrás del césar con las hoces consulares.

268. Trajano Augusto en la tribuna de piedra consulta a los prefectos y tribunos del ejército qué ha de hacerse, en qué orden debía avanzar el ejército, qué lugares había que ocupar principalmente en la fortificación del campamento, cómo había que atacar al enemigo, cómo debía ser vencido y, finalmente, decide sobre la opinión más razonable. Un prefecto lleva allí el cetro al pretorio, un soldado, el lábaro. Asiste Adriano, después Augusto, quien participó en la segunda guerra Dacia.

269. Marcha del ejército, van delante los soldados de armadura ligera, forman la retaguardia los triarios[205] o soldados de armadura pesada, puesto que avanzan acorazados, con cascos, con escudos y armados con espadas.

270. Equipaje del ejército y bagaje de los soldados, transportados por caballos y carros tirados por mulos.

271. Soldados veteranos con coronas de laurel de oro, que llevan sobre los cascos, regaladas por el emperador a causa de algún distinguido hecho.

---

[202] Acerca de esta práctica, *cf.* párr. 187, nota 145.
[203] Véase párr. 63, nota 84.
[204] Una escena similar se observa en otros párrs. *cf.* párr. 87 y párr. 297.
[205] Véase párr. 203, nota 154.

272. Buccinatores classicum canunt imperatore praesente et indicente, nam iis solum huiusmodi negocium obeundi cura incumbit. Hi namque non nisi imperatore praesente, uel cum in militem capitaliter animaduertitur, insonare solent. Appellatur autem ‘buccina’ quae in semet ipsam aereo circulo flectitur; sicut tuba, quae directa est teste Vegetio lib[ro] 3, cap[itulo] 5.

273. Traianus Augustus milites urget, ut rem frumentariam in exercitus alimenta, curribus et dorsis equorum impositam ad castra, quae iamiam muniebantur, quam celerrime traducant.

274. Aquilifer, imaginarii et labari gestator ad buccinae sonitum cum signis gradientes.

275. Primum agmen militum leuis armaturae ex auxiliaribus conflatum, in quo sunt Germani, Pannonii, Illyrici et Dalmatae arcubus et sagittis pugnantes.

276. Legionis alterius aquila cum labaro iuxta Caesarem gestato, prius quam classicum buccinator insonaret et ipse Traianus locum indicaret, quo castra metanda.

277. Metatores, qui praecedentes locum eligunt castris. Praefectus item castrorum, qui tabernacula et militum casas et impedimenta omnia nutu curat. Tentoria insuper et tabernacula figuntur.

278. Milites frumentatum extra castra egressi, maturas fruges in hostili agro deprehensas, falcibus messoriis in manipulos collectas secant et in fasces alligatas super humeros in castra comportant in exercitus alimenta, equosque ad agrum eductos pabulantur.

272,5 VEG. *mil.* 3,5,6

272. Los *buccinatores* tocan la trompeta en presencia del emperador que les hace la señal, pues solo a ellos les incumbe emprender una tarea de este tipo. Así pues, estos no suelen tocar excepto si está presente el emperador o cuando se castiga con la pena de muerte a un soldado. Se llama *buccina* a la que se dobla sobre la mitad de sí misma en un círculo de bronce; como la tuba, que es recta, según atestigua Vegecio en el libro 3, capítulo 5.

273. Trajano Augusto apremia a los soldados para que, lo más rápidamente posible, lleven al campamento, que ya estaba fortificado, el trigo para alimentar al ejército, colocado en los carros y lomos de los caballos.

274. *Aquilifer*, *imaginarii* y el portador del lábaro caminando con los estandartes al son de la *buccina*.

275. Primera columna del ejército de armadura ligera formada por los auxiliares, en la que hay germanos, panonios, ilirios y dálmatas luchando con arcos y flechas.

276. Águila de la otra legión, con el lábaro llevado junto al césar antes de que el *buccinator* toque la trompeta y el mismo Trajano señale el lugar donde ha de establecerse el campamento.

277. Medidores, quienes van delante y eligen el lugar del campamento. Del mismo modo, el prefecto del campamento, que tiene el poder de encargarse de las tiendas de campaña, las casas de los soldados y todo el bagaje. Arriba se clavan además las tiendas y casetas de campañas.

278. Soldados que han salido fuera del campamento en busca de víveres cortan con segadoras hoces frutos maduros cogidos en el campo del enemigo, los reúnen en manojos y los transportan al campamento atados en haces sobre los hombros para alimento del ejército y dan pasto a los caballos conducidos al campo.

279. Milites excubias agentes, ne dum fruges palantes et dispersi demetunt, hostis incautos inuadat.

280. Arx Dacorum, castris Romanorum proxima, militum praesidio munita, iuxta quam Daci excubant, Traiani exercitus insidias metuentes.

281. Romani aliquot milites leuis armaturae explorare Dacorum arces pergunt, quibus hostis occurrit, pugna conferitur, in qua tamen Daci succumbunt.

282. Romani milites castro hostium munitissimo potiuntur, intra quod signa inferunt, ulteriusque alia inuadere et oppugnare pergunt machinis et scalis aduectis.

283. Romani milites muniti oppidi muros conscendere tentant, quos ualide Daci propellunt, sagittas et ingentia saxa in oppugnatores deuoluentes. Scalas ligneas Caesariani milites admouent ad murorumque moenia euadunt multos eo impetu trucidantes; interim funditores, lapidibus e fundis proiectis, Dacos ad muros accedere prohibebant, sicque cruor ubique diffunditur. Romanus miles caput hostis unico gladii ictu amputat, truncum super muro cadauer relinquens. Pulcher etiam et ingenuus, ut apparet, adolescens Dacus strenue dimicans occubuit. Scalae autem quae hic uisuntur ligneae erant, nostrique saeculi símiles, quarum oppugnationis inuentor fuit Capaneus, qui tanta ui, scalas conscendens, occisus est a Thebanis, ut extinctus fulmine diceretur.

284. Miles Traiano Augusto nunciatum uenit acriter hostes intra oppidum munitissimum se tueri, caesarianos continuis oppugnationibus cadere, in periculoque non leui uersari, nisi suppetias illis quam primum ferat, proinde opus esse noua continuo auxilia submittere. Hac re cognita caesar praetorianorum agmine accurrit, ut copiis interim uniuersis collectis cum integro exercitu hostili confligat.

279. Soldados haciendo guardias para que, mientras recolectan los frutos abundantes y dispersos, el enemigo no los ataque por sorpresa.

280. Ciudadela de los dacios, próxima al campamento de los romanos, fortalecida con guarnición de soldados, junto a la que los dacios hacen guardia porque temen los ataques del ejército de Trajano.

281. Algunos soldados romanos de armadura ligera continúan explorando las ciudadelas de los dacios; les sale al encuentro el enemigo, se entabla el combate, en el que, sin embargo, caen los dacios.

282. Soldados romanos se apoderan del fortificadísimo campamento de los enemigos, dentro del cual introducen los estandartes, y se encaminan a término invadir y atacar otros que están más allá con máquinas y escaleras transportadas.

283. Soldados romanos intentan subir los muros de la ciudad fortificada y son fuertemente repelidos por los dacios, que arrojan flechas y piedras enormes contra los atacantes. Los soldados del césar arriman escaleras de madera y suben a los parapetos de los muros, matando a muchos en ese ataque; entretanto los honderos, lanzando piedras con sus hondas, impedían a los dacios acceder a los muros, y así la sangre se derrama por todas partes. Un soldado romano corta de un único golpe con su espada la cabeza del enemigo, dejando sobre el muro el cadáver amputado. También un joven hermoso y noble dacio, según se aprecia, murió luchando esforzadamente. Las escaleras que aquí se ven eran de madera semejantes a las de nuestra época y quien las inventó para los asedios fue Capaneo, a quien mataton los tebanos con tanta violencia cuando subía la escalera, que se dice que fue fulminado por un rayo[206].

284. Un soldado llega para anunciar a Trajano Augusto que los enemigos se protegen fuertemente dentro de la fortificadísima ciudad, los cesarianos caen en continuos asaltos y se hallan en un peligro no pequeño, a no ser que llevase ayudas para ellos cuanto antes; en consecuencia, sería conveniente suministrar de inmediato nuevos auxilios. Informdo de ello, el césar acude con la columna de los pretorianos, para, reunidas entretanto todas las tropas, combatir con todo el ejército enemigo.

[206] Capaneo era uno de los príncipes argivos que participó en la expedición de los siete contra Tebas, un sobresaliente guerrero que cuando se disponía a subir la muralla para incendiar la ciudad de Tebas, fue atravesado por un rayo de Zeus.

285. Rotae, quibus machinae uectae aguntur et muris admouentur.

286. Daci, ne Traianus suppetias suis ferret, in itinere se opponunt, pugna conferitur, sed in qua Daci uicti, Romani uictores euasere.

287. Sagittarii Romani exercitus loricati et galeati ex arcubus sagittas iacientes.

288. Miles Dacus summa ui pollens, qui ingens saxum solus eleuet et in hostes proiiciat.

289. Traianus Augustus castrum natura munitum et arte praesidio Dacorum tentum, quod pertinaciter aduersus Caesarianos tutati fuerant, ipse praesens expugnat; captum diruit ne iterum in hostium potestatem ueniret. Daci enim lignatione, pabulatione, aquatione et frumentatione inde egressi, caesarianos prohibebant.

290. Lignorum caesio, dissecatio et in struem in uarios usus a milite Romano congestio.

291. Regulus aliquis Dacorum a Decebalo rege deficiens supplexque ad Traianum ueniens illi se dedit, clementiam ab eodem assecutus et gratiam. Astant hinc et hinc praetoriani milites, custodes et stipatores Caesaris, in quorum clypeis uaria simulachra uel picta uel adsculpta uisuntur.

.

285. Ruedas con las que se transportan las máquinas y se acercan a los muros.

286. Los dacios, para que Trajano no llevase ayudas a los suyos, les salen al paso en el camino y se produce la lucha, pero en ella los dacios salieron vencidos y los romanos, vencedores.

287. Arqueros del ejército romano, acorazados y con gáleas, lanzando flechas con sus arcos.

288. Soldado dacio, provisto de una gran fuerza, puesto que levanta solo una roca enorme y la arroja contra los enemigos.

289. Trajano Augusto conquista él personalmente un campamento fortificado por la naturaleza y levantado con habilidad para protección de los dacios, puesto que se habían protegido tenazmente contra los cesarianos; lo capturó y lo destruyó para que no cayera de nuevo en poder de los enemigos. En efecto, los dacios, después de salir de allí con madera, forraje y provisiones de agua y trigo, obstaculizaban a los cesarianos.

290. Tala de maderas, divisón y acumulación en un montón para varios usos por parte del ejército romano.

291. Algún reyezuelo de los dacios que, traicionando al rey Decébalo y acudiendo suplicante a Trajano, se entrega a él en busca de clemencia y gracia por parte del emperador. Por aquí y por allí están presentes soldados pretorianos, guardia y escolta del césar, en cuyos escudos se ven varias imágenes dibujadas o grabadas.

292. Dacicae cuiusdam urbis ciues fame oppressi, quos uicinus Romanorum exercitus obsidebat, nullum suae salutis suffugium superesse rati, neque quid ulterius tentarent in mentem ueniret, mortem prius oppetere, quam direptionem et seruitutem Romanorum perpeti decernunt. Quare communi omnium consilio urbem incendunt, cunctasque opes in unum rogum collectas exurunt, ne praeda ulla hostibus superesset, de qua possent gaudere, uxores et foeminas reliquas cum infantibus trucidant ipsique sub noctis silentium clam se ex urbe subripiunt exanimem adolescentem, fame uel morbo aliquo oppressum et alterum grandaeuum senioque confectum secum educunt, et in uastum antrum ad radices montis cuiusdam situm, ceu in locum abditum et a cognitione hostium semotum concedunt

293. Daci qui ex urbe aufugerant, consilii inopes cunctisque rebus desperatis, mortem sibi ueneno epoto consciscunt tanto ardore animi, ut alter alterum praecedere certaret et primus ad necem uellet accurrere. Vas autem ingens in medio erat expositum, liquore aliquo loetifero plenum, ex quo nonnulli exiguis poculis uenenum hauriebant singulisque bibere dabant ea mensura, quae breui interimere sumentes posset. Alii exanimes iacent, quos uirus iam extinxit, alii concidunt morituri, alios uis uexat ueneni in uiscera transfussi. Miserandum profecto spectaculum, in quo charitas et pietas habebatur, in suos et in se ipsos etiam loetaliter saeuire.

294. Dacici exercitus reliquiae per aspera loca et ardua montium iuga fugientes draconis signum, quod ex acie superfuerat, sequuntur. Erat autem secundum millessimum quemque militem draco pertica sublatus, cui argenteum caput, reliquum corpus ceu ex serico contexto, coloribus uariato, instar ueri draconis Suida auctore.

294,4 *Suda* (Δ 1496)

292. Ciudadanos de alguna ciudad dacia agobiados por el hambre, a los que asediaba el ejército cercano de los romanos, pensando que ya no les quedaba ningún refugio para salvarse (y no imaginarían que más podían intentar), deciden encarar la muerte antes que sufrir el pillaje y la esclavitud de los romanos. Por esta razón, con la decisión común de todos, incendian la ciudad y queman en una única hoguera todas las riquezas reunidas, con el fin de que no quede para los enemigos ningún botín del que puedan disfrutar; asesinan a las esposas y a las mujeres restantes con los niños; y ellos mismos, en el silencio de la noche, a escondidas arrebatan de la ciudad a un joven sin vida, muerto por el hambre o alguna enfermedad, y se llevan consigo a otro, a un anciano vencido por la vejez; y se retiran a una amplia cueva situada en las faldas de algún monte, o bien a un lugar escondido y alejado del conocimiento de los enemigos.

293. Dacios que habían huido de la ciudad, faltos de juicio y sin ninguna esperanza, deciden darse muerte ingiriendo veneno con el espíritu tan inflamado que uno pugna por preceder al otro y quiere entregarse el primero a la muerte. Un enorme vaso estaba colocado en medio, lleno de algún mortífero líquido, del que algunos tomaban el veneno en copas pequeñas y daban de beber a cada uno con la medida justa que podía quitar la vida en poco tiempo a los que la tomaban. Unos yacen muertos, a los que ya aniquiló la ponzoña, otros caen para morir, a otros les atormenta la fuerza del veneno que circula por sus intestinos. Ciertamente es un espectáculo digno de compasión, que provoca caridad y piedad, ensañarse mortalmente incluso contra los suyos y contra ellos mismos.

294. Lo que queda del ejército dacio huyendo por lugares escabrosos y por las cimas de las montañas sigue el estandarte del *draco* que había sobrevivido del frente de batalla. Por cada mil soldados había un dragón elevado en una pértiga, el cual tiene cabeza de plata y el resto del cuerpo de seda tejida en varios colores a semejanza del verdadero dragón, según la Suidas.

295. Caesar Dacos clementiam ipsius implorantes non exaudit, qui toties fidem fregerant illiusque animum irritarant, sinistra namque capulum gladii, quo erat accinctus, apprehendit, dextra paludamenti laciniam, quod et ulterius progredi et arma aduersus ipsos exerere parabat. Classicum buccinator canit, Labarus et signa cum militibus praetorianis a tergo succedunt tribunis Caesarem comitantibus.

296. Annona militibus uiritim distribuitur. Veteranus huic rei miles erat praefectus, qui modio certas cuique mensuras distribuit, quas saccis exceptas humerisque impositas in propria singuli tabernacula uel casas asportant. Tota tamen legio particulam aliquam in saccum peculiarem conferebat sepulturae causa, ut si quis ex contubernalibus decessisset, de illo sacco ad sepulturam ipsius promeretur expensa. Haec ratio apud signiferos in cophino seruabatur.

297. Adlocutio Traiani Augusti priuatim ad milites aliquot, signiferos inquam cohortis et centuriarum, habita. Quorum uidetur ignauiam obiicere, alterumque illorum exautorare ob facinus aliquod indigne admissum, utpote qui pelle caput amictus leonina, nullum signum gestet in manibus, sed illi uideatur ereptum. Reliquis autem muniendae castrorum partis curam committit.

298. Leuis armaturae milites praetoriam portam egressi, ad reliqua castrorum munimenta absoluenda pariter se accingunt.

299. Milites partim ligna caedunt, partim comportant fabrisque murariis ministrant, tum quadros et dolatos lapides, qua materia artifices usi munitiones a remotis locis ad castra usque perducunt.

295. El césar no escucha a los dacios que imploran su clemencia, qu3 tantas veces habían roto su confianza e irritado su ánimo, pues con la izquierda agarra la empuñadura de la espada, con la que se había armado, con la derecha, la franja del capote, ya que se preparaba para avanzar más allá y sacar las armas contra los enemigos. Un *buccinator* toca la trompeta, el lábaro y los estandartes se acercan por la espalda con soldados pretorianos los tribunos que acompañan al césar.

296. La cosecha anual se distribuye a los soldados individualmente. Un soldado veterano se encargaba de esta tarea, quien distribuye con un modio[207] las medidas precisas para cada cual; recogidas en sacos y colocadas sobre los hombros, las transportan a las propias tiendas de campaña o barracones de cada uno. En cambio, toda la legión llevaba una pequeña porción en un saco personal para la sepultura, para que, si alguno de entre los camaradas había muerto, mereciese el gasto de aquel saco para su propia sepultura. Este registro lo guardaban los abanderados en un cesto.

297. Arenga privada de Trajano Augusto pronunciada ante algunos soldados, digo abanderados de la cohorte y de las centurias[208]. Parece que reprocha la desidia y desautoriza a otro de ellos por algún crimen ignominioso cometido, puesto que, cubierta la cabeza con la piel de león, no lleva en las manos ningún estandarte, sino que parece que se lo quitaron. A los restantes les confía, sin embargo, el encargo de fortificar una parte del campamento.

298. Luego de cruzar los soldados de armadura ligera por la puerta pretoriana, se disponen a la vez a terminar las restantes fortificaciones del campamento.

299. Una parte de los soldados corta madera, otra la transporta y la suministra a los albañiles, después piedras cuadradas y labradas; utilizando los obreros este material llevan las fortificaciones desde lugares lejanos hasta el campamento.

[207]"Medida para áridos que usaron los romanos y equivalía aproximadamente a 8,75 l." (DRAE s.v.). Fue un motivo que apareció a menudo en la acuñación de monedas, para así indicar el servicio que prestaba el órgano de la *Cura annona*, que se encargaba de suministrar el trigo a la ciudad de Roma y el resto de provincias del Imperio.
[208] Se veía una escena parecida anteriormente, *cf.* párrs. 87 y 267.

300. Duarum centuriarum praetoriani milites ante tentorium principis excubantes, quarum totidem signa humi defixa cernuntur.

301. Legati Decebali regis pacem petunt, quam a Traiano Augusto, ut perfidi et hostes Populi Romani iudicati, non obtinent.

302. Pons ligneus super Tibiscum, uel alium quempiam fluuium stratus, per quem milites ad alteram amnis ripam traiiciunt.

303. Nauale Istro proximum, ubi Romani lintres, scaphas et liburnas etiam nauigationi accommodas aedificant, maxima lignorum copia in strues pro eo usu congesta. Quae scalpris et malleorum ictibus aliisque instrumentis secant, excauant, conferunt, aereisque clauis artifices compingunt. Apud ueteres ex cypresso, pinu domestica, siue syluestri larice et abiete liburnae conficiebantur; aerei ferreis claui praeferebantur, quod hos tempore et humore celeriter rubigo consumat; illos uero nec aetas aut fluctus atterat, sed magis in dies seruet licet dispendio sint maiori. Obseruatum praeterea a maioribus utilissime post solstitium aestiuum usque ad aequinoctium autumnale et deinceps ad Kalendas usque Ianuarias fortiores, duriores et sicciores esse trabes abscisas, quod si accesserit a quintadecima Luna ad uigesimam tertiam usque caedi materiem, immunis seruatur a carie, reliquis autem diebus abscissa continuo senescit, in tabem et puluerem uertitur; quod ars et quotidiana experimenta comprobarunt, Romanorum etiam religio docuit his tantum octo diebus pro aeternitate sacrificia celebranda.

304. Daci castrum, seu oppidum quoddam munitum a Romano milite occupatum expugnare conantes, maxima ui et caede repelluntur a Caesarianis militibus, qui praesidio a Traiano fuerant relicti. Saxis autem, quae ingentia in Dacos ex muris deuoluunt, maxime se obsessi tuentur.

305. Romani milites qui praesidio arcem tenebant obsessam, cadauer Daci insignis, qui in oppugnatione moeniorum occubuerat, catena uinctum trabique e muris prodeunti alligatum, obsidentibus prouincialibus suis in ludibrium et contumeliam ostentant.

303,7 in dies *correxi* : indies *M*

300. Soldados pretorianos de dos centurias haciendo guardia ante la tienda de campaña del emperador, de las que en igual número se distinguen estandartes clavados en el suelo.

301. Legados del rey Decébalo piden la paz, que no obtienen de Trajano Augusto, pues los considera desleales y enemigos del Pueblo Romano.

302. Puente de madera alzado sobre el Tisza, o algún otro río por el que los soldados pasan a la otra ribera del río.

303. Varadero cerca del Istro, donde los romanos construyen barcas, esquifes e incluso veleros apropiados para la navegación, acumulada en montones la máxima cantidad de maderas para este uso. Con cinceles y golpes de mazos y otros instrumentos los operarios cortan, ahuecan, juntan y compactan estas con clavos de bronce. Entre los antiguos, los veleros se hacían con madera de ciprés, pino piñonero o alarce silvestre y abeto; se preferían los clavos de bronce a los de hierro, porque a estos, con el tiempo y la humedad, rápidamente los consume el óxido; a los de bronce ciertamente no los desgastaría ni el tiempo ni el mar, sino que los conserva más cada día aunque el gasto sea mayor. Además, los antepasados observaron de manera muy útil que después del solsticio estival hasta el equinoccio de otoño y, luego hasta las calendas de enero, los tablones cortados son más fuertes, duros y secos, porque si el corte de la madera se acerca desde la decimoquinta luna hasta la vigésimo tercera, se conserva inmune a la putrefacción; en cambio, cortada en los días siguientes envejece continuamente, se descompone y se convierte en polvo. Esto lo confirmaron la técnica y las experiencias cotidianas y la religión de los romanos enseñó además que solo en estos ocho días debían celebrarse sacrificios por la inmortalidad.

304. Dacios que intentan asaltar el campamento, o bien alguna otra ciudad fortificada ocupada por el ejército romano, son repelidos con la máxima violencia y estrago por los soldados del césar que habían sido dejados por Trajano como guarnición. Los sitiados se protegen principalmente con piedras enormes que arrojan desde las murallas contra los dacios.

305. Soldados romanos que mantenían ocupada la fortaleza con guarnición muestran a los provincianos, para burla y escarnio, el cadáver de un dacio noble que había caído en el asedio de las murallas, atado con cadenas y amarrado a una viga que sobresale de los muros.

306. Daci magno detrimento in oppugnatione arcis accepto, ueriti ne nouus miles in subsidium ueniret, obsidionem soluere et in fugam se conuertere, coguntur.

307. Traianus Augustus ad duas astantes militum legiones adloquitur. Collaudat illorum uirtutem, quod strenue in omnibus se gesserint fortissimeque pugnauerint, proinde ad futurum belli finem feliciter obeundum summopere exhortatur, praemia illis et praesentia et futura pollicetur.

308. Regios thesauros, quos Decebalus subter uada Sargetiae annis, haud procul a regia occuluerat, Traianus Augustus inuenit. Fluuium namque Decebalus rex, captiuorum duntaxat manibus et opera, de proprio cursu auerterat, atque suffossis deinde uadis, in specu magnam uim auri condiderat, preciosissima quaeque et eos liquores qui asseruari poterant, eodem congerens. Quibus confectis, ne quispiam quae gessisset, proloqui posset, omnes, qui facti conscii erant, occidi iussit. At Biculis captiuus, cui res cognita erat, thesauros indicauit. Inuentos autem equisque asportatos in castra, partim militibus distribuit, partim fisco et aerario P[opulus] R[omanus] asseruauit. Erant autem in his pleraque uasa aurea et argentea ingentis et mediocris magnitudinis, gemmae omnis generis et preciosa suppellex corbibus ornatissimis contenta.

309. Decebalus regia amissa cunctaque fere in potestatem populi Romani prouincia redacta, thesauris quos abdiderat ereptis, concionem e suggesto ad suos milites habet, in qua fortunam suam nimis aduersam conquaeritur: nihil aerumnarum esse quod non forti animo tolerare decreuerit, praeter seruitutem et indignitatem regiae maiestati inferendam, proinde cum ab his calamitatibus se eruere nequeant, mortem sibi conscicere statuerit, quam ipsi debent ferre acceptam, quae momento temporis ab uniuersis eximat malis. Haec cum Dacis propofuisset, abnuunt multi sententiamque ueluti duram detrectant, nonnulli acquiescunt, fidem obseruare secumque commune periculum et necem subituros pollicentur.

308,3-4 uadis, in *G* : uadisin *M*

306. Los dacios, una vez recibido un gran daño en la conquista de la fortaleza, temiendo que llegaran nuevos soldados en auxilio, se ven obligados a abandonar el asedio y a emprender la huida.

307. Trajano Augusto habla a dos legiones de soldados que estaban presentes. Elogia su valor, porque se habían portado valerosamente y habían luchado con gran energía; en consecuencia, los anima con la mayor convicción a afrontar felizmente el fin de la guerra y les promete recompensas en el presente y en el futuro.

308. Trajano Augusto encuentra tesoros reales que Decébalo había ocultado bajo las aguas del Strei[209] durante años, no lejos de la corte, pues el rey Decébalo había desviado el río de su propio curso solo con la mano de obra de los prisioneros y había escondido en una cavidad gran cantidad de oro, acumulando allí mismo todo lo que tenía de valioso y los líquidos que podían conservarse. Terminado esto, para que nadie pudiese contar lo que había ejecutado, ordenó matar a todos los que conocían el hecho. Pero el esclavo Bicilis, que conocía el asunto, señaló los tesoros. Encontrados y transportados en caballos al campamento, distribuyó una parte a los soldados y otra la conservó para la hacienda pública y el erario del Pueblo Romano. Entre estos estaban la mayoría de los vasos de oro y de plata de tamaño grande y mediano, gemas de todo tipo y menaje precioso formado por adornadísimos cestos.

309. Decébalo, perdida la corte real y reducida casi toda la provincia a la potestad del Pueblo Romano, después de serle arrebatados los tesoros que había ocultado, arenga a sus soldados desde la tribuna quejándose de su demasiado adversa fortuna: ninguna desgracia había que no decidiera soportar con ánimo valeroso, excepto la esclavitud y la indignidad infligida a su regia majestad; por ello, ya que no pueden zafarse de estas calamidades, había decidido darse la muerte; ellos deben aceptarla, para que en un instante les libre de todos los males. Tras proponerles esto a los dacios, muchos se niegan y lo rechazan como una dura sentencia; algunos se calman y prometen serle leales y someterse a la prueba común y a la muerte.

[209] Se cuenta que Decébalo desvió el curso del río para enterrar un tesoro compuesto de 5 millones de libras de oro y el doble de plata, numerosas vajillas y copas, lo cual fue revelado por un noble dacio llamado Bicilis (Dio Cass. 68, 14, 1-5). Algunos piensan erróneamente que pudo ser el río Bistra. *Cf.* MONTERO HERRERO (2013: 54-55).

310. Decebalus maxima animi angustia pressus, desperatis cunctis rebus, manus sibi inferens pugione ad pectus adacto, se interimit. Reguli non pauci idem mortis genus subeunt: dum quidam uulneribus se confodiunt, quidam alios prouocant precibusque inducunt ad necem alter alteri inferendam.

311. Daci non pauci Traiano Augusto se dedunt, ipsumque necis Decebali regis certiorem faciunt.

312. Equitatus exercitus Romani equites Dacos profligat, Traiano Augusto ita iubente, quod prouinciae supererat, uastat, diripit et subigit, multis in captiuitatem ex primoribus redactis, manus dum loro post terga reuincit.

313. Ante praetorium Traiani in castris caput Decebali regis et manus utraque a cadauere abscissae Dacis captiuis et militibus Caesarianis, maxima cum admiratione utrorumque ostenduntur, dum illi infelicis sortis miserti communem suam calamitatem deplorant, hi autem laetitia gestiunt, quod pacem et securitatem unius hostis acerrimi nece redemerint.

314. Praetoriani milites ante tentorium Caesaris in castris excubantes.

315. Reliquiae Dacorum, qui in montana et edita loca confugerant, a Romano milite delentur, et qui obstinato animo rebelles supererant in captiuitatem misere abducuntur in triumphum asseruandi. Loca dein munitissima expugnatuque dificilia Romanus miles conscendit, uniuersa diripit occupatque, licet adeo essent ardua, quae uix nisi uris et alcibus essent peruia, quibus hi saltus abundabant.

310. Decébalo, oprimido por la mayor angustia en su corazón, perdida toda esperanza, llevando las manos contra sí se suicida clavándose un puñal en el pecho[210]. No pocos reyezuelos afrontan el mismo tipo de muerte: mientras unos se atraviesan con puñaladas, otros apelan a otros y los incitan con súplicas para que uno inflija la muerte al otro.

311. No pocos dacios se entregan a Trajano Augusto y le informan del suicidio del rey Decébalo.

312. La caballería del ejército romano derriba a los jinetes dacios por orden de Trajano Augusto, y lo que había quedado de la provincia, devasta, saquea y somete, reduciendo a muchos varones principales al cautiverio, mientras les ata las manos detrás de la espalda.

313. Delante del pretorio de Trajano en el campamento, se muestran a los prisioneros dacios y los soldados cesarianos, ante la máxima admiración de unos y otros, la cabeza del rey Decébalo y sus manos arrancadas del cadáver; mientras aquellos, compadeciéndose de su infeliz suerte, deploran su desdicha compartida, estos, en cambio, se regocijan con alegría por haber obtenido la paz y la seguridad con la muerte de su único acérrimo enemigo.

314. Soldados pretorianos haciendo guardia delante de la tienda del césar en el campamento.

315. Supervivientes de los dacios, que habían huido a montañas y lugares elevados, son destruidos por el ejército romano; y los rebeldes que sobrevivían con ánimo obstinado son sometidos miserablemente a la esclavitud para conservarlos para el triunfo. El ejército romano sube luego a los lugares más fortificados y difíciles de conquistar, los saquea y los ocupa todos, a pesar de que son tan impracticables que apenas son accesibles para los uros y los alces, que abundan en estos desfiladeros.

[210] Véase “II. Estudio introductorio”, p. 78.

316. Animal tauro fere simile hic expressum urus existit, ut loca ea fuisse saltuosa et edita quae postremo Caesariani occuparunt, intelligamus. Est autem urus, animal a Caesare lib[ro] 6 belli Gallici descriptum, paulo minus elephanto, specie, colore et figura tauri; feritate tanta, ut ne paruulum quidem exceptum mansuefiat; cornuum ea figura et amplitudine, ut Germani eorum labris argento circumlitis pro poculis uterentur. ‘Magna uis est eorum et magna uelocitas, neque homini, neque ferae, quam conspexerunt, parcunt. Hos studiose foueis captos interficiunt’ et c[etera].

317. ‘Alces’ seu ‘alce’, utroque enim modo recte dici potest, animal est, ut Caesar lib[ro] 6 belIi Gallici scribit, cuius consimilis capreis figura et uarietas pellis, sed magnitudine paullo antecedens mutilumque est cornibus et crura sine nodis articulisque habet, neque quietis causa procumbit, neque si quo afflictum casu conciderit, erigere sese aut subleuare potest. Huic arbores pro cubilibus. Ad eas se applicat atque ita paullum modo reclinatum quietem capit; cuius ex uestigiis, cum est animaduersum a uenatoribus, quo se recipere consueuerit, omnes eo loco aut a radicibus subruunt aut abscindunt arbores, tantum ut summa species earum stantium relinquatur. Huc cum se consuetudine reclinauerit, infirmas arbores pondere affligit atque una ipsum concidit. Alcis autem formam et imaginem animal hic expressum habet, nisi cornua obstarent, excorne enim Caesar, ut modo diximus, facit. At uero Pausanias, Aeliano de natura animalium testante in superciliis cornua habere mares testatur, foeminas contra omnino carere. Olaus Magnus, qui in regionibus ubi frequentissime proueniunt non solum diu uersatus, sed natus etiam cornutas nobis alcas describit, qualis est haec in hac columna marmorea scalpta. Coeterum uide Plinium lib[ro] 8, cap[itulo] 15 et Solinum, cap[itulo] 32. Fateor me harum ungulas solidas bifidas, ut speculum lucentes ex regionibus Borealibus aduectas, saepissime uidisse et habuisse etiam, cornua uero nunquam.

316,2-7 CAES. *Gall.* 6,28,1-2 **317,11-16** CAES. *Gall.* 6,27 | Paus. 5,12,1 | Ael. NA. 2,16 | MAGNVS 18,1 | PLIN. *nat.*8,39 | SOLIN. 32

317,2 cuius *correxit* I. M. Maestre (*cf.* harum CAES. *Gall.* 6,27) **317,11** excorne *G* : ex corne *M*

316. Hay un animal, casi similar al toro, aquí dibujado: el uro; deducimos que los lugares que finalmente ocuparon los cesarianos fueron boscosos y elevados. En cambio, el uro, un animal descrito por César en el libro 6 de la *Guerra de las Galias*, es un poco más pequeño que un elefante, con la apariencia, color y forma de un toro; es tanta su ferocidad, que ninguno, aunque fuera atrapado pequeño, puede domesticarse; tal la forma y amplitud de los cuernos, que los germanos los utilizan como copas con sus bordes revestidos de plata. "Tienen gran fuerza y gran velocidad, y no perdonan ni al hombre, ni al animal que han visto. Matan a los uros que han capturado en trampas bien dispuestas", etc.

317. El *Alces* o alce, pues de ambos modos puede decirse correctamente, es un animal, como César escribe en el libro 6 de la *Guerra de las Galias*, cuya forma y colorido de piel se asemeja a los de las cabras, pero las aventajan un poco en tamaño, tienen los cuernos truncados y las patas sin ligamentos ni articulaciones, y no se tumba para descansar y, si por algún caso cae abatido, no puede ponerse en pie o levantarse. Para este los árboles son su morada. En ellos se apoya, y así reclinado en poco tiempo coge el sueño. Cuando por sus huellas los cazadores han descubierto adónde acostumbra a retirarse, en este lugar socavan o arrancan todos los árboles desde las raíces, de manera que quede la visión superior de los que están en pie. Cuando, según la costumbre, se ha reclinado aquí, derriba los árboles debilitados con su peso y juntamente cae él. El animal aquí representado tiene la forma y la apariencia de un alce, salvo que lo impidan los cuernos, pues, como poco ha dijimos, César lo define sin cuerno. Sin embargo, Pausanias, teniendo como testigo a Eliano *Sobre la naturaleza de los animales*, atestigua que los machos tienen cuernos en la frente, por el contrario, las hembras carecen de ellos completamente. Olao Magno[211], quien no solo residió durante mucho tiempo en las regiones de donde muy frecuentemente provienen, sino que también nació allí, nos describe a las alces cornudas, tal cual esta ha sido esculpida en esta columna de mármol. Por lo demás, véase Plinio libro 8, capítulo 15 y Solino, capítulo 32. Confieso que también yo he visto y tenido sus compactas pezuñas bífidas, traídas como imagen representativa de las brillantes regiones boreales, pero nunca los cuernos.

[211] Olaus Magnus (Östergötland, 1490−1557, Roma) fue un escritor, cartógrafo y esclesiástico sueco, hermano del también escritor Johannes Magnus, y autor de la *Historia de Gentibus Septentrionalibus* (1555), que versaba sobre los países de Europa del norte y sus costumbres y leyendas, destacando principalmente la creación de los mitos de monstruos marinos.

318. Sol oriens forma imberbis iuuenis intra circumambientem amictum expressus, quo tempore et hora, die hi reguli fuerint capti significans, aut deus aliquis fingitur eorum, quos uana gentilitas credidit, aut Dacis aduersus, uel Romanis propitius, aut certe delubrum aliquod in saltu et editissimo monte constructum, religioni dei alicuius consecratum incolisque frequens, illo loco, ubi hoc praelium gestum, uel uictoria parta.

319. Reliquiis Dacorum subactis Dacicaeque regionis facile Romani potiti, reguli se dedunt, captiui uincti ducuntur, urbes uacuas et a ciuibus fugientibus desertas, iidem diripiunt, uastant, ignique succendunt.

320. Ciues urbium, quae in hostium potestatem uenerant ipsorumque praedae patuerant, alio fugientes commigrant, dulcia pignora sarcinasque humeris portantes; armenta, et pecora, illius et aetatis et regionis praecipuas opes secum abducunt. Quos fugientes Romani milites persequuntur, non tamen assequuti, libere prouincia omni excedunt. Vbi et foeminarum et puerorum habitus uenusti satis exprimuntur.

Hoc secundo bello Dacico absoluto, Decebalo uita defuncto, proceribus captis partim; in amicitiam et fidem populi Romani partim susceptis, Dacia in prouinciae formam redacta, praesidiis ubique locorum dispositis, arcibus dirutis, quae facile teneri haud poterant, Traianus Augustus Caesarum strenussimus, tot uictoriis clarus tot opibus et spoliis onustus in Vrbem ex Dacia remigrauit, terrestri, uel maritimo itinere incertum, ubi secundum de Dacis triumphum egit summa pompa, gratulatione et applausu Senatus totiusque populi Romani. Non autem liquet quo anno eius imperii gestum, nam prior triumphus anno 7 imperii sui de Dacis et Sarmatis est habitus, triennium eo bello durante, quod autem tempus inter utrumque triumphum intercesserit, quantumue secundum bellum Dacicum dilatum non constat. Exitus huius belli sicut Dacis funestissimus, ita Traiano Augusto felicissimus et clarissimus fuit.

318. El sol saliendo con la forma de un joven imberbe representado dentro de un velo envolvente, señalando en qué momento, hora y día, fueron capturados estos reyezuelos; o se representa a algún dios, de esos en los que cree el paganismo vano, ya contrario a los dacios, ya propicio a los romanos; o ciertamente algún templo construido en un bosque y monte elevadísimo, consagrado al culto de algún dios y frecuentado por los habitantes, en aquel lugar donde se libró este combate o se consiguió la victoria.

319. Sometidos los supervivientes de los dacios y habiéndose adueñado los romanos fácilmente de la región de la Dacia, se entregan los reyezuelos y son conducidos como prisioneros encadenados; los romanos derrumban, devastan e incendian con fuego las ciudades vacías y abandonadas por los habitantes que huyen.

320. Ciudadanos de las ciudades que habían caído en poder de los enemigos y se habían convertido en su botín, se marchan a otro lugar huyendo y llevando a sus tiernos hijos y sus equipajes en los hombros; llevan consigo ganado mayor y menor y los principales recursos de aquella época y región. A los que huyen los persiguen los soldados romanos; sin embargo, no habiéndolos alcanzado, se retiran espontáneamente de toda la provincia. Allí se representa la indumentaria bastante elegante de las mujeres como de los niños.

Cuando concluyó esta segunda guerra Dacia, muerto Decébalo y parte de los nobles capturados, otra parte acogida bajo la amistad y lealtad al pueblo romano, la Dacia convertida en una provincia, dispuestas guarniciones por todas partes y destruidas las ciudades que no podían conservarse fácilmente, Trajano Augusto, el más esforzado de los césares, ilustre por tantas victorias y cargado con tantas riquezas y botín, regresó de la Dacia a Roma, sin que sepamos si lo hizo por tierra o por mar, donde protagonizó el segundo triunfo sobre los dacios con la mayor solemnidad, gratitud y aplauso del Senado y todo el pueblo romano. No está claro en qué año de su imperio se llevó a cabo, pues el primer triunfo sobre los dacios y lo sármatas tuvo lugar en el año 7 de su imperio y la guerra duró tres años; no consta qué tiempo transcurrió entre uno y otro triunfo, ni cuánto se prolongó la segunda guerra dacia. El resultado de esta guerra fue igual de funestísimo para los dacios, como causa de felicidad y fama para Trajano Augusto.

SECVNDI BELLI DADICI FINIS

DEO VNI ET TRINO LAVS ET GLORIA, CVIVS

die solenni hic qualiscunque labor absolutus. Videlicet XV Kal[endarum] Iulii anno communis salutis MDLXXVI

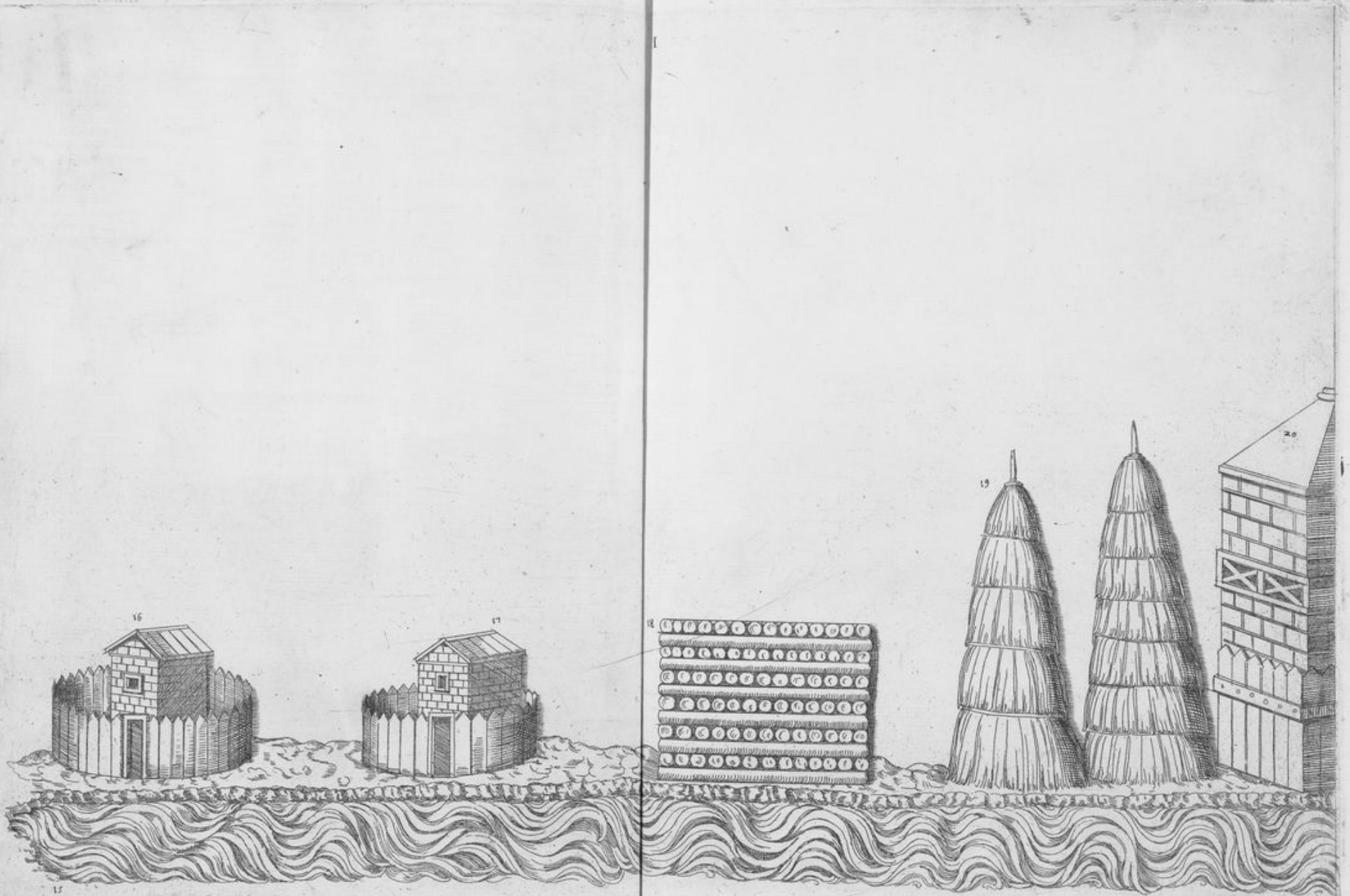
FIN DE LA SEGUNDA GUERRA DACIA.

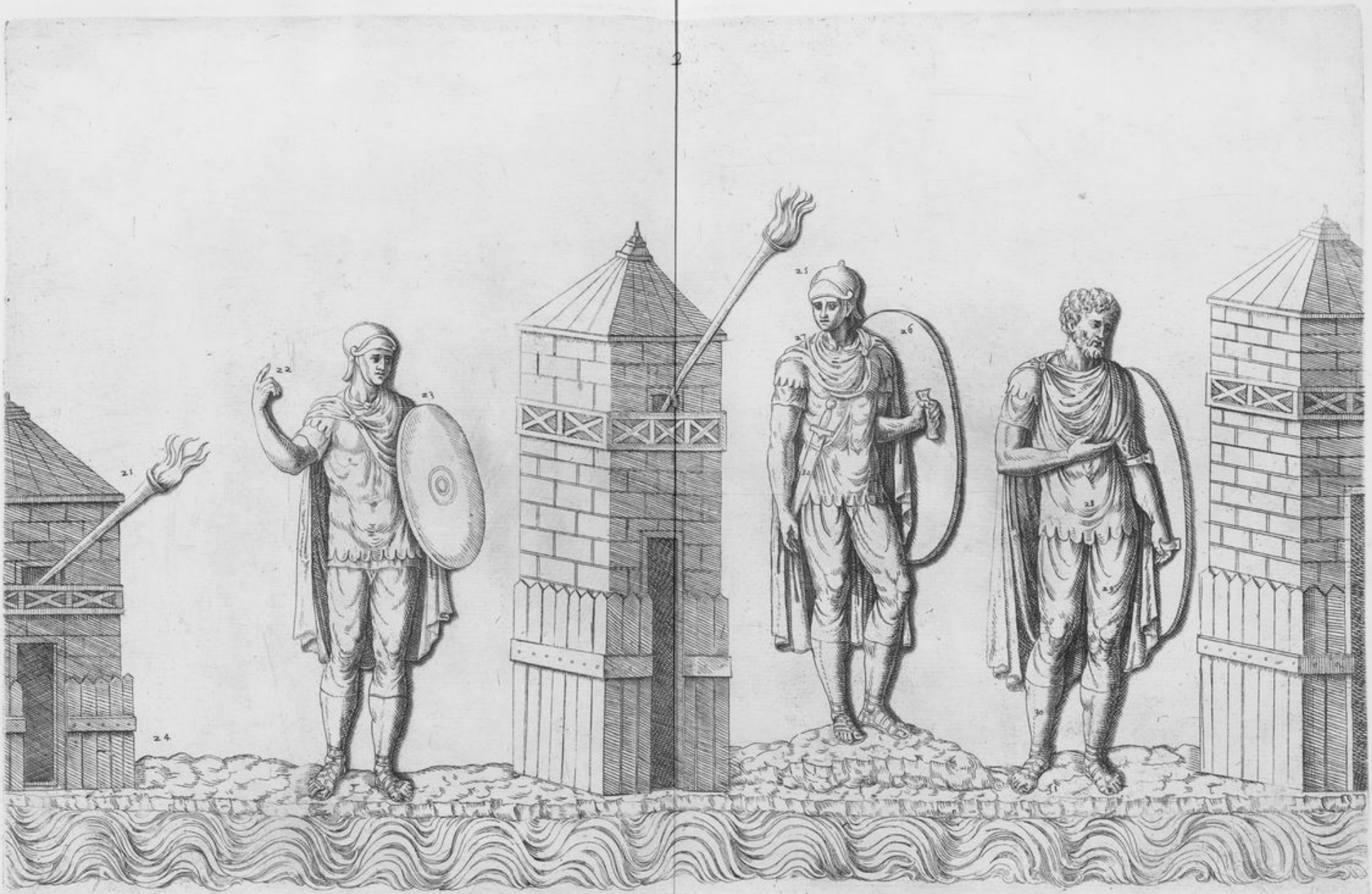
ALABANZA Y GLORIA A DIOS, UNO Y TRINO,

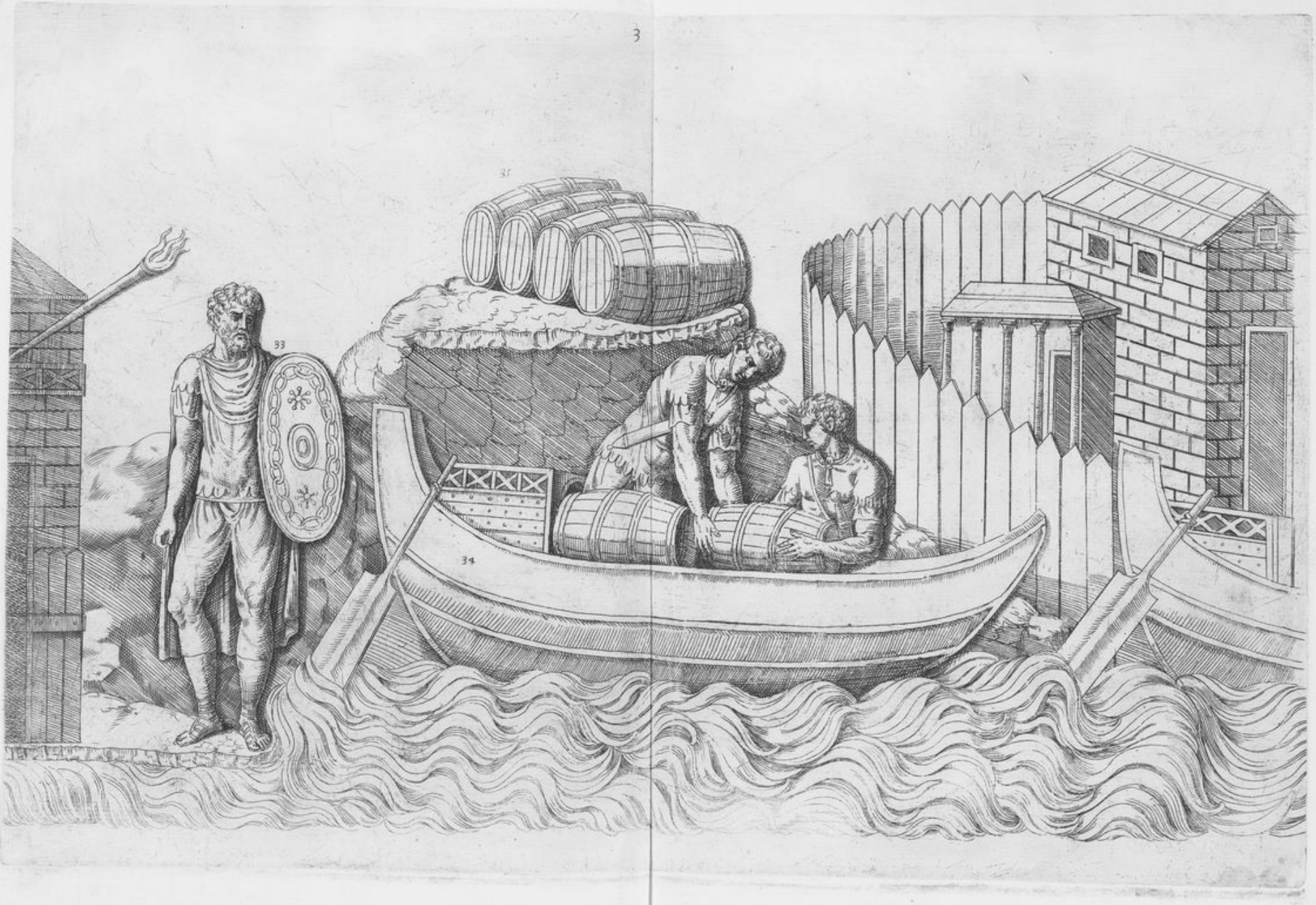
en cuyo día sagrado se concluyó este trabajo[212], sea lo que sea[213]. A saber, el 17 de junio del año de la Común Salvación de 1576.

[212] Como afirma Chacón, la fecha exacta en la que terminó este escrito fue el día consagrado a Dios, esto es el domingo.
[213] Tópico de la falsa modestia, recurrente en la literatura clásica, por ejemplo, en CATVLL. *carm.* 1,1.

VII.
IMÁGENES DE LA OBRA

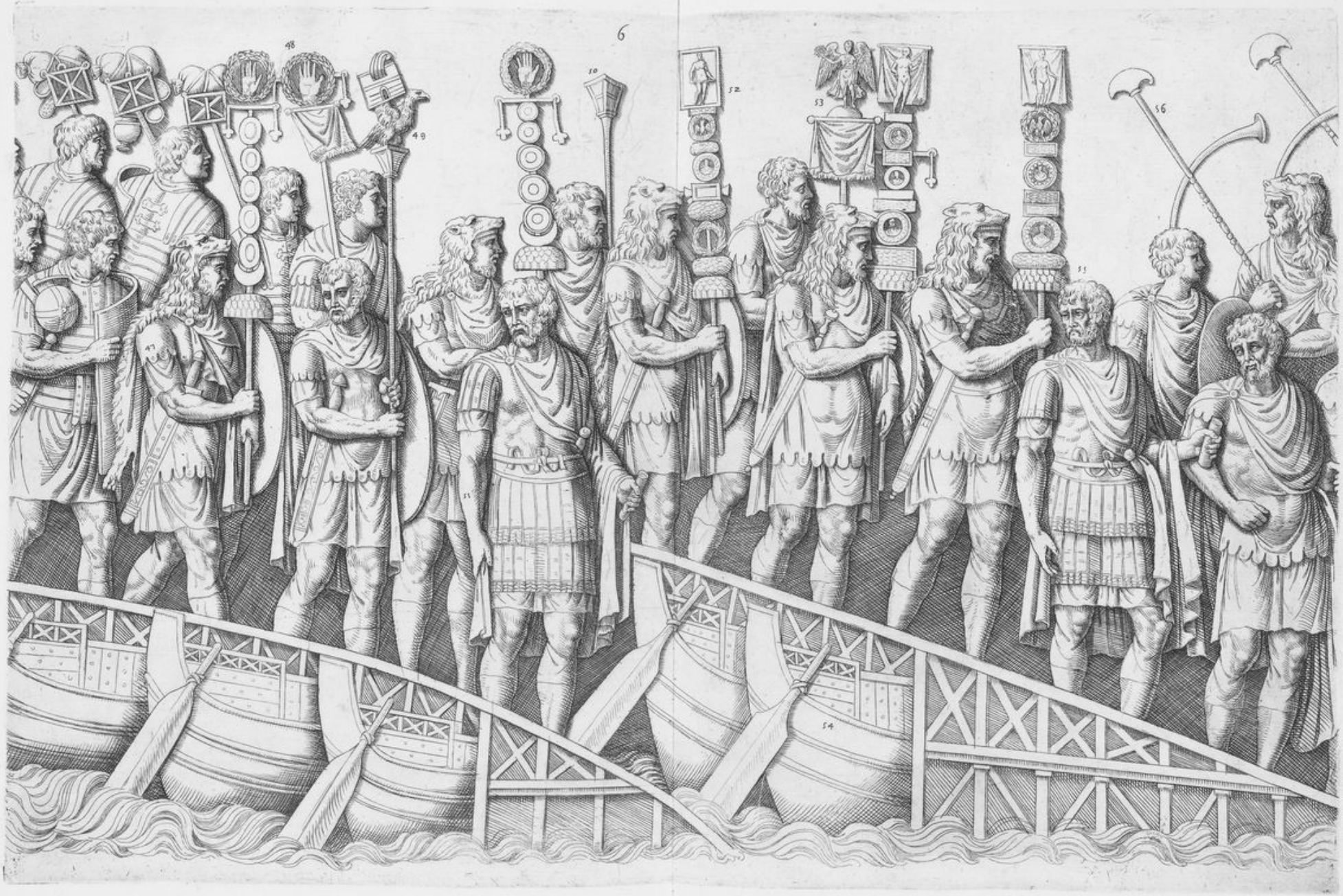

16
17
18
19
20


21
22
23
24
25
26
27
28
29
30


31
33
34

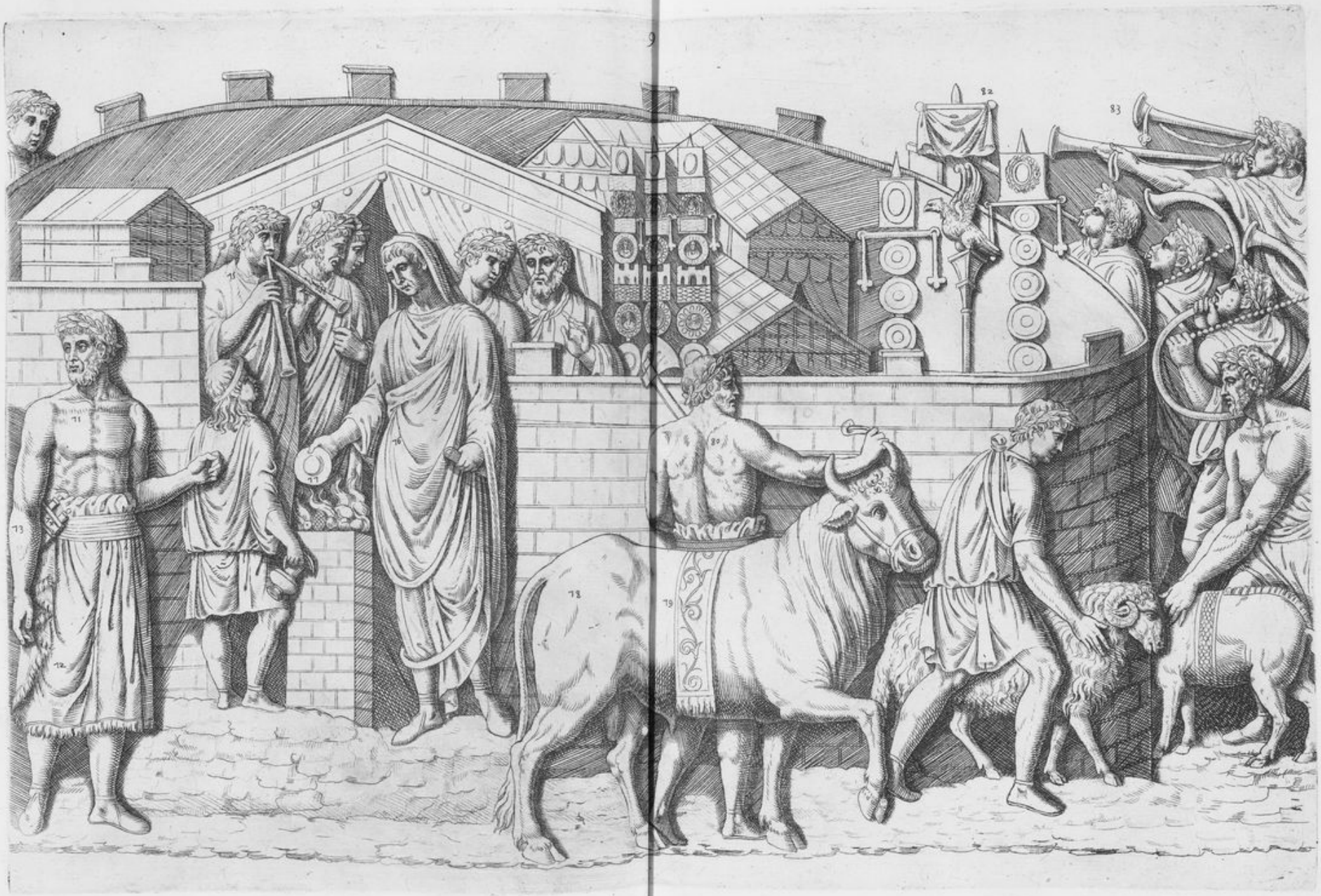

36
37
38


5
39
40
41
43
45

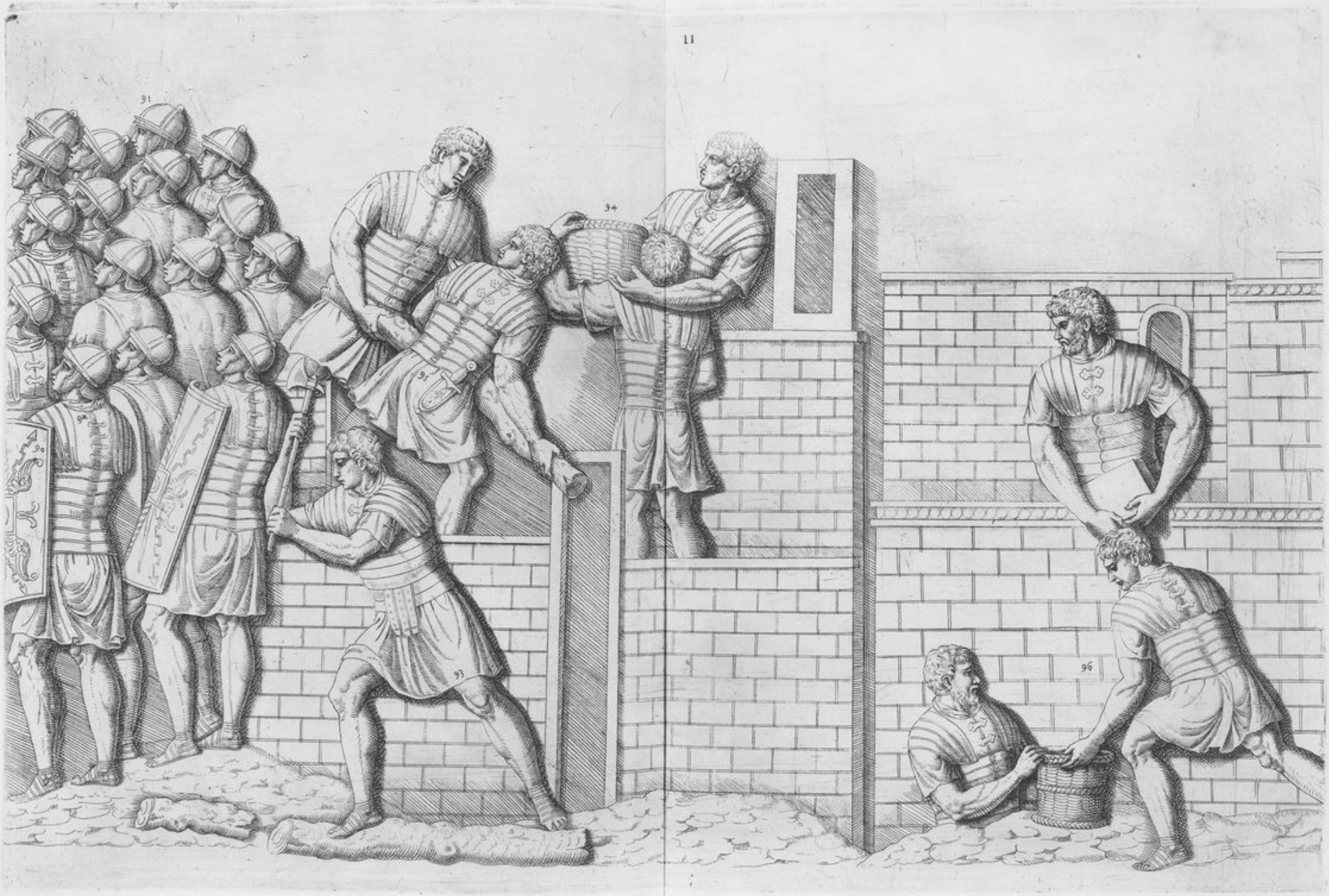

48
49
50
52
53
56
51
54



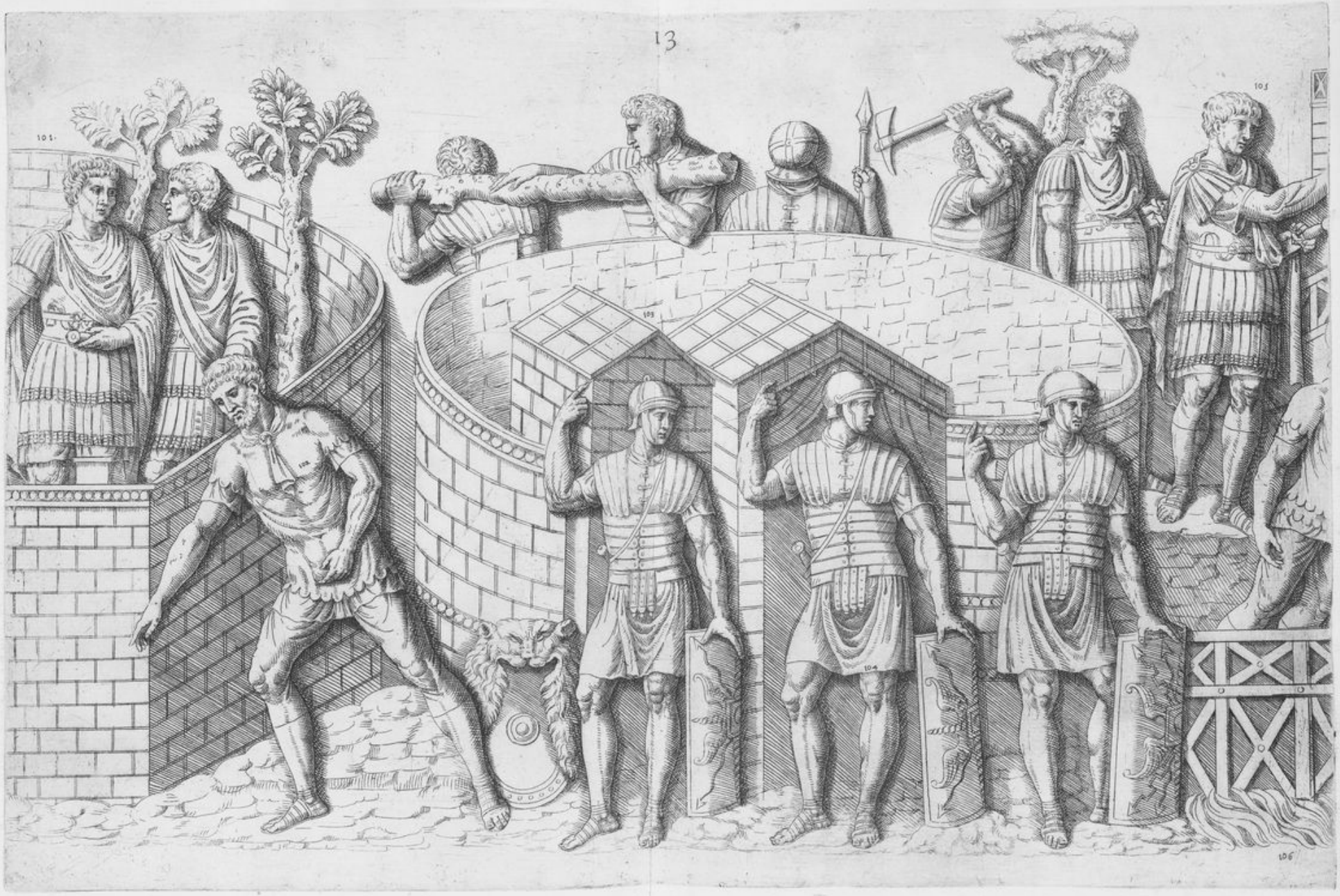

63
65
67
68
66
70


71
72
73
76
77
78
79
82
83

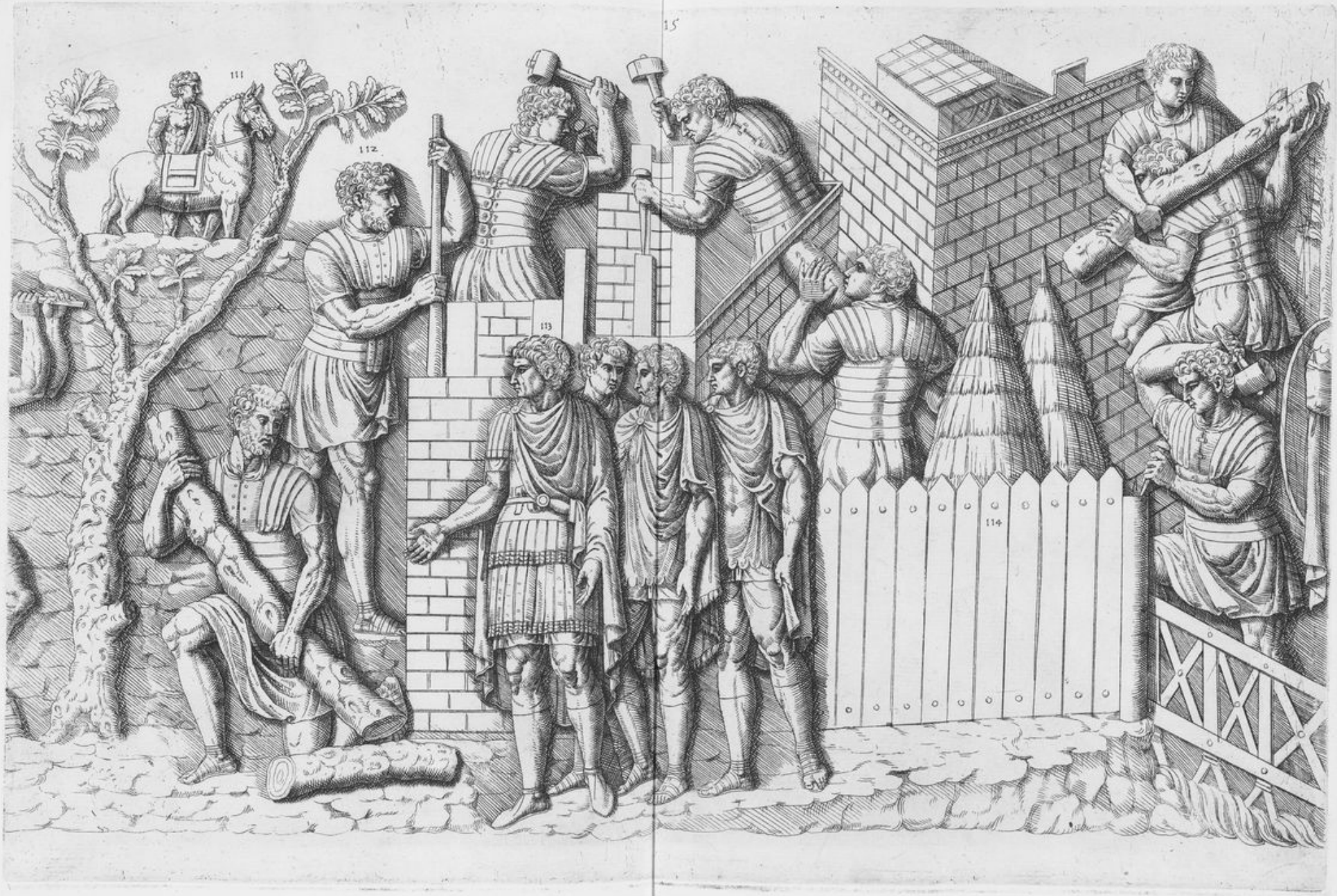

84
85
86
87
88
89


91
94
95
93
96

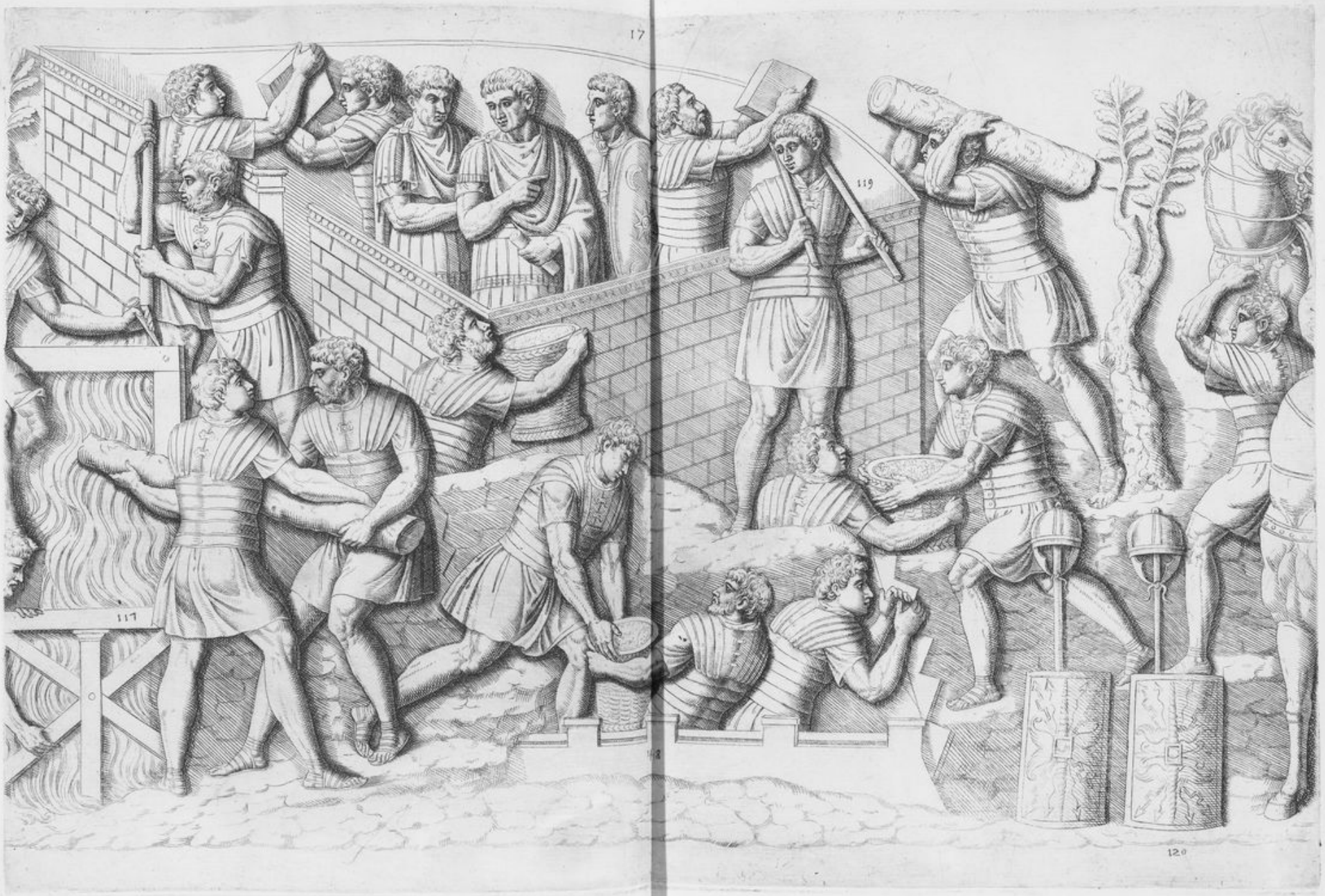

99
98
100

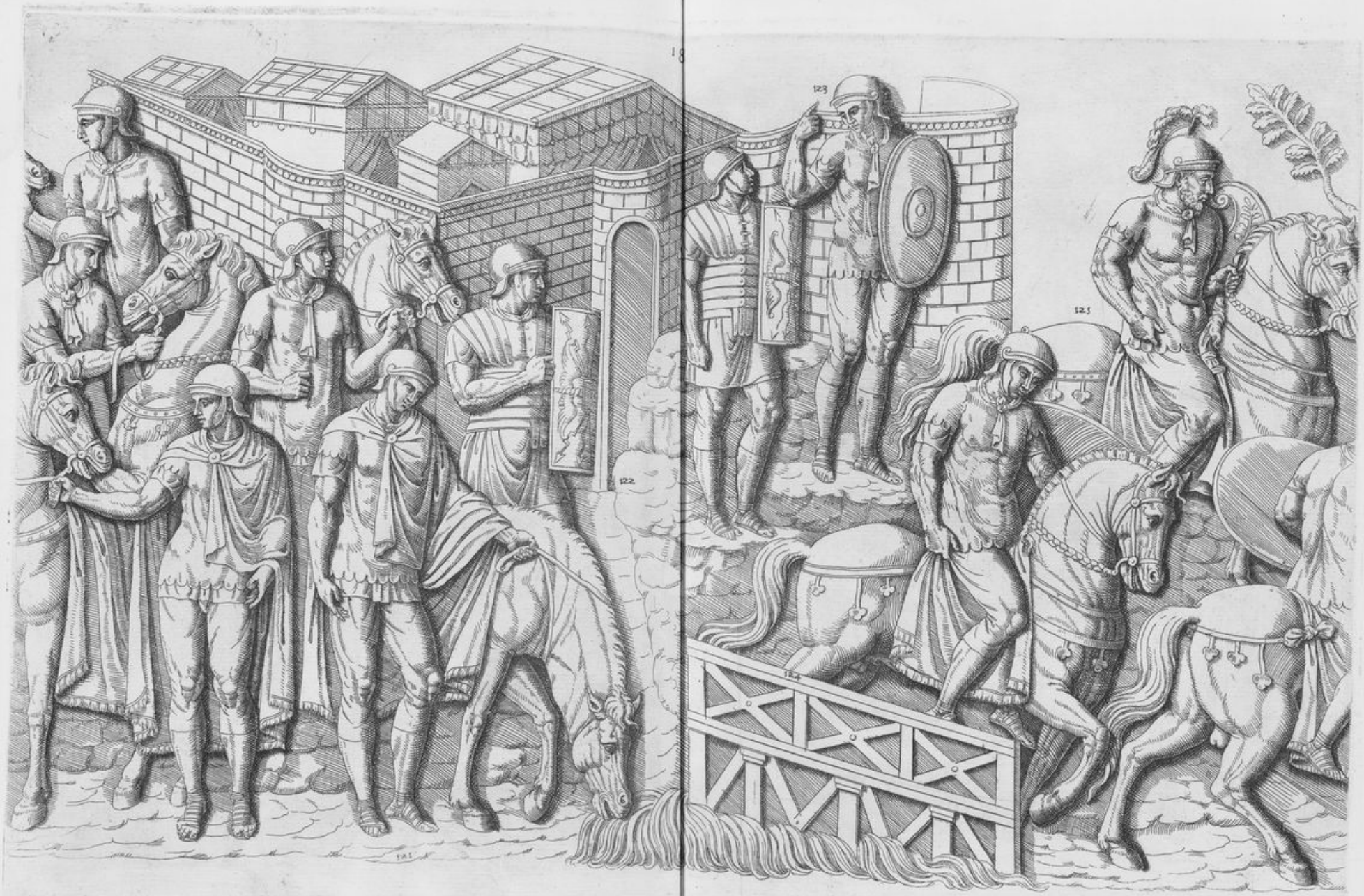

101
103
104
105
106

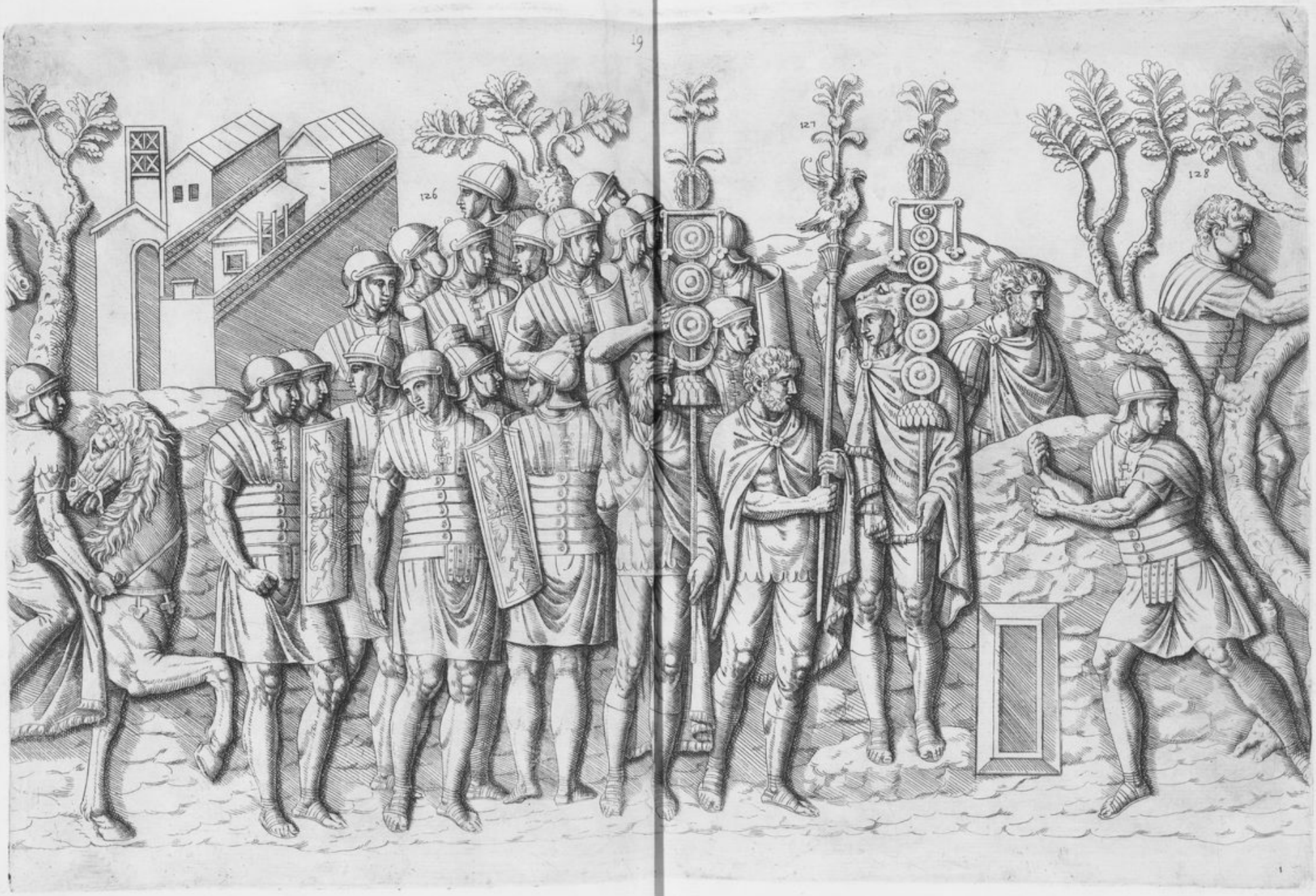

108
109
107
110


111
112
113
114


115
116


117
119
120


123
122
121
124

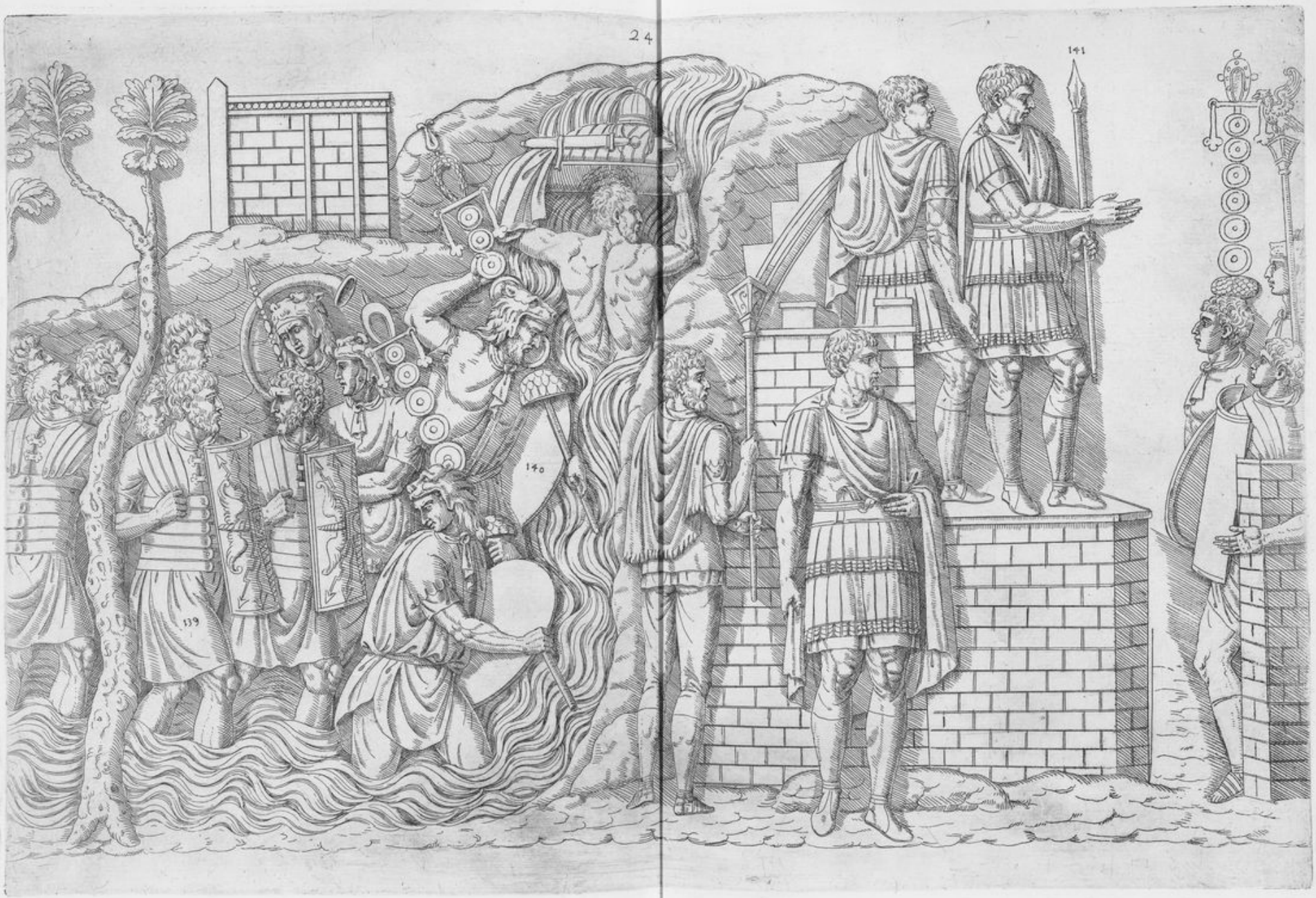

126
127
128


129

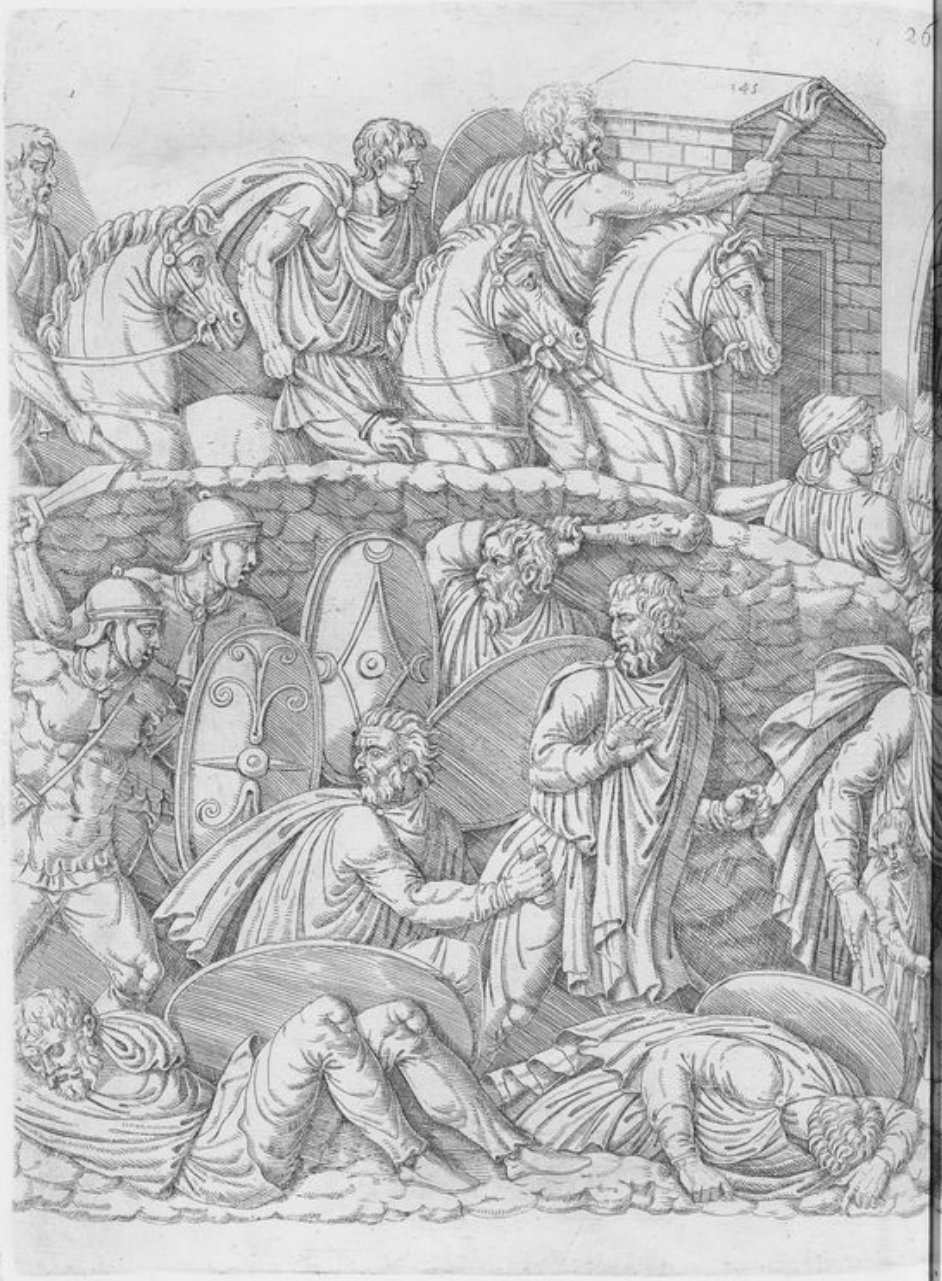

130
131
132


133
134


136
137
138


139
140
141


142
143

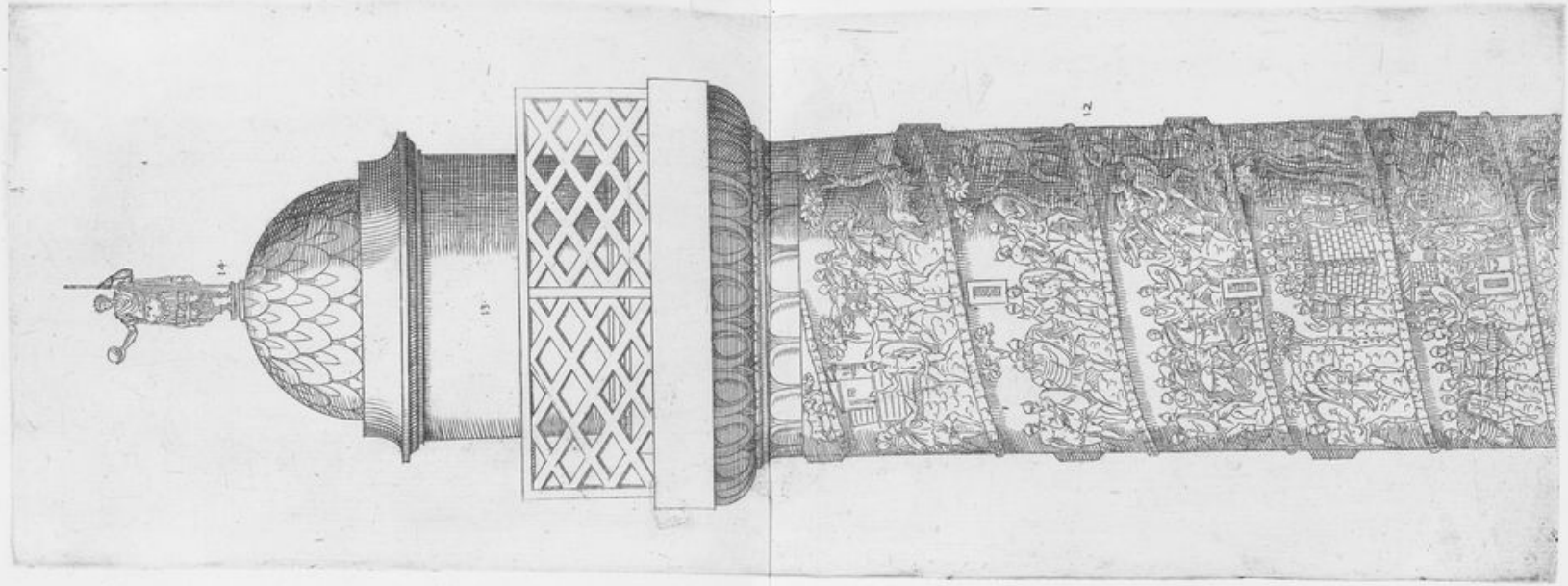

145


144

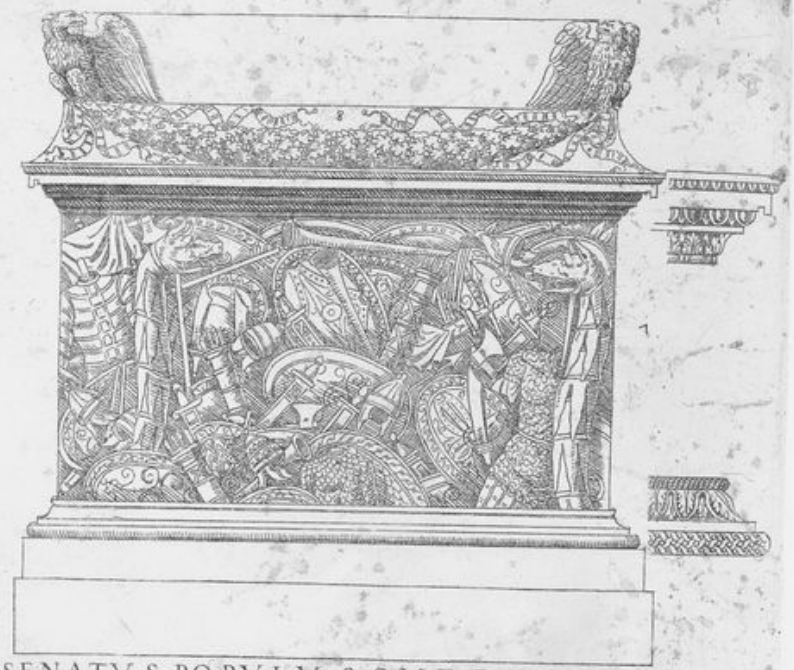

147
146


148
149
150

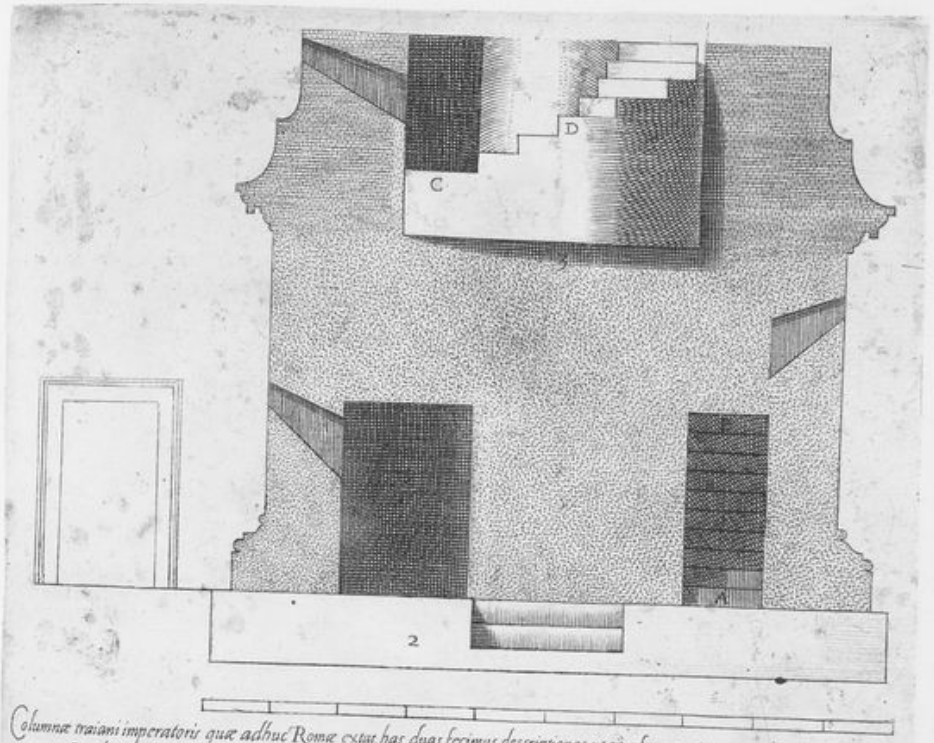

151
152
153
154



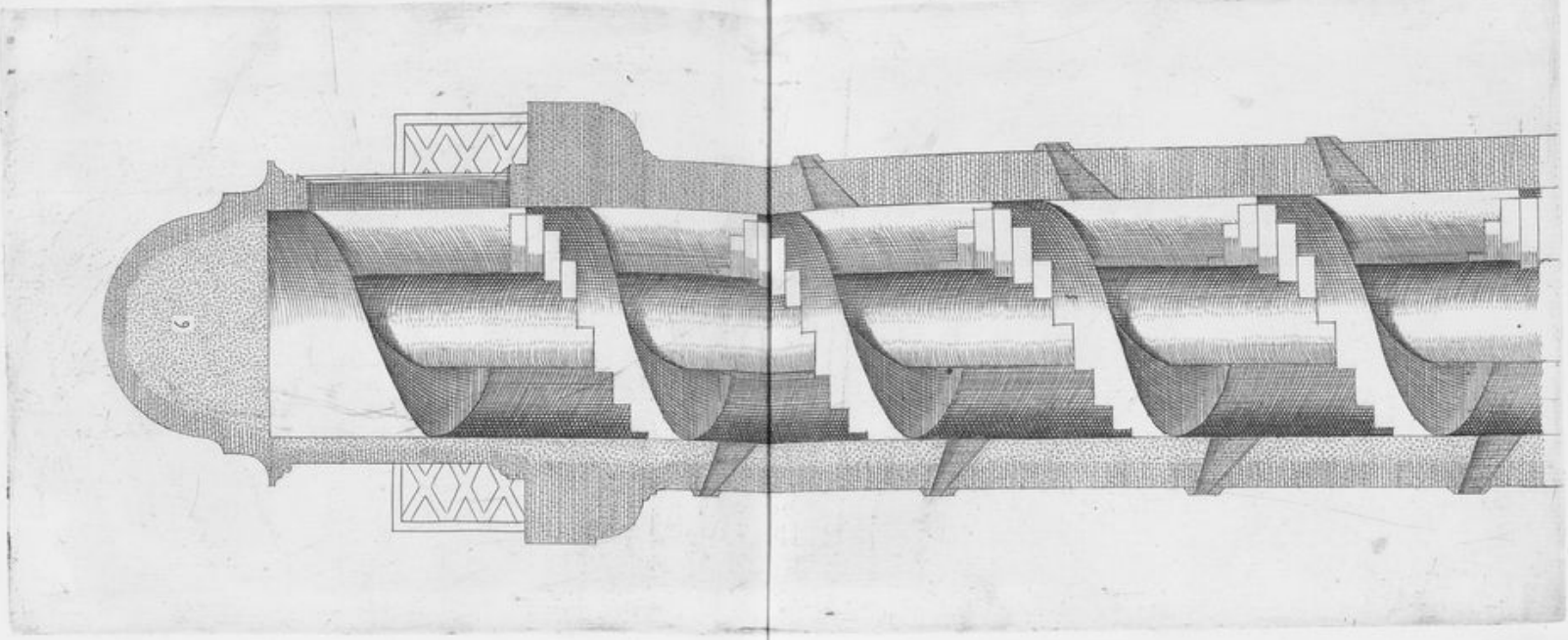


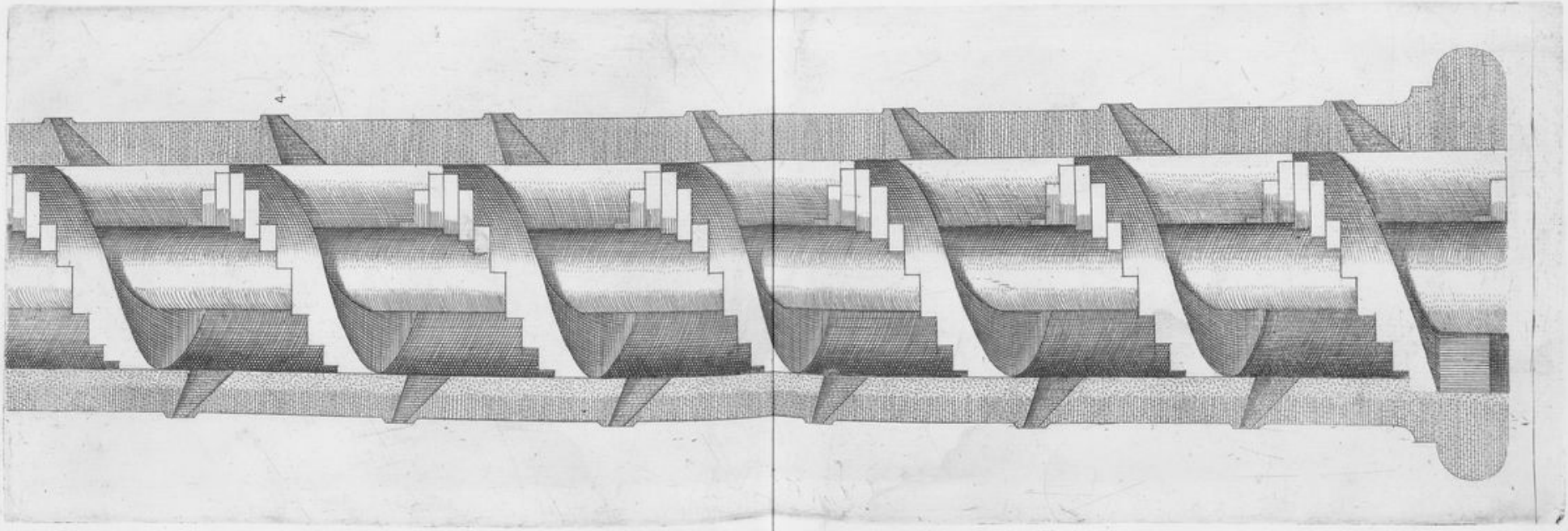


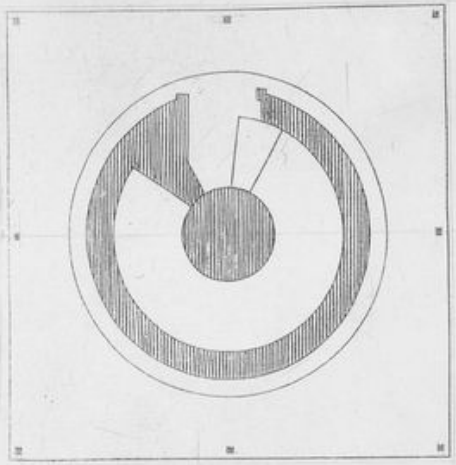
SENATVS POPVLVS QVE ROMANVS
IMP CAESARI DIVI NERVAE F NERVAE
TRAIANO AVG GERM DACICO
PONTIF MAXIMO TRI POT XVII IMP VI
COS VI PP AD DECLARANDVM
QVANTAE ALTITVDINIS MONS ET
LOCVS TANTIS IBVS SIT EGESTVS

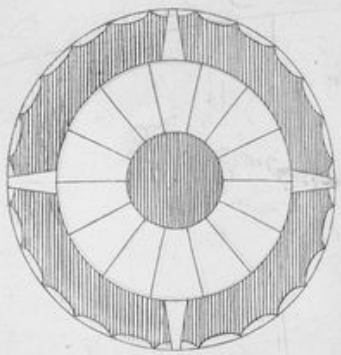


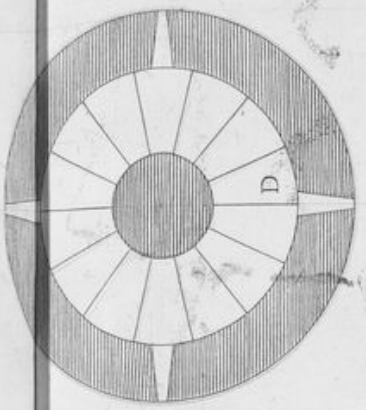
Columnæ traiani imperatoris quæ adhuc Romæ extat, has duas fecimus descriptiones, ut eius formam tam exteriorem quam interiorem ostenderemus, apposuimus præterea mensuram tam altitudinis columnæ quam partium: posita hæc est ubi erat forum ipsius imperatoris: in ea insculpta sunt præclara ipsius gesta, figuris extra columnæ superficiem paru eminentibus altitudine duorum circiter pedum, ijs scilicet quæ prope basim sunt, ille uero quæ superius collocatæ sunt, etsi maiores proportione tamen inferioribus respondent, ita ut uisui eandem præseferant magnitudinem, usque ad eas quæ ad columnæ capitulum proxime accedunt, hæ autem infimis duplo fere maiores sunt. Imperatoris huius res gestæ non dissimiles prorsus his quæ in columna insculptæ sunt, magno artificio in ære excuduntur quarum maxima pars absoluta est breuique Romæ imprimentur apud Franciscum Villamœnam decem annorum priuilegio impetrato.

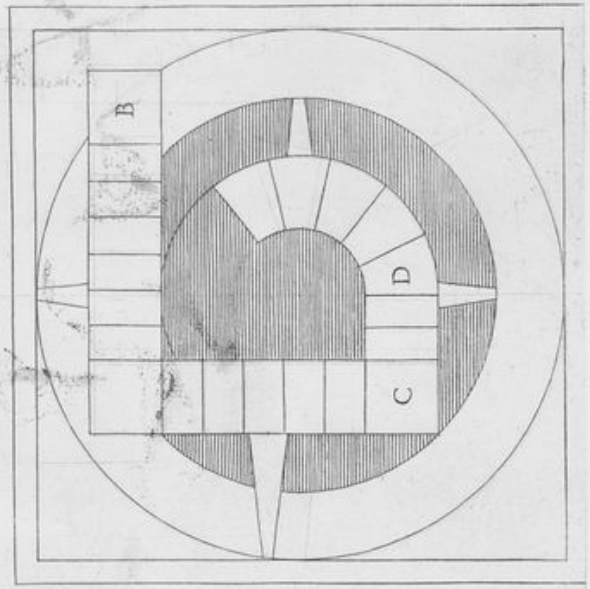


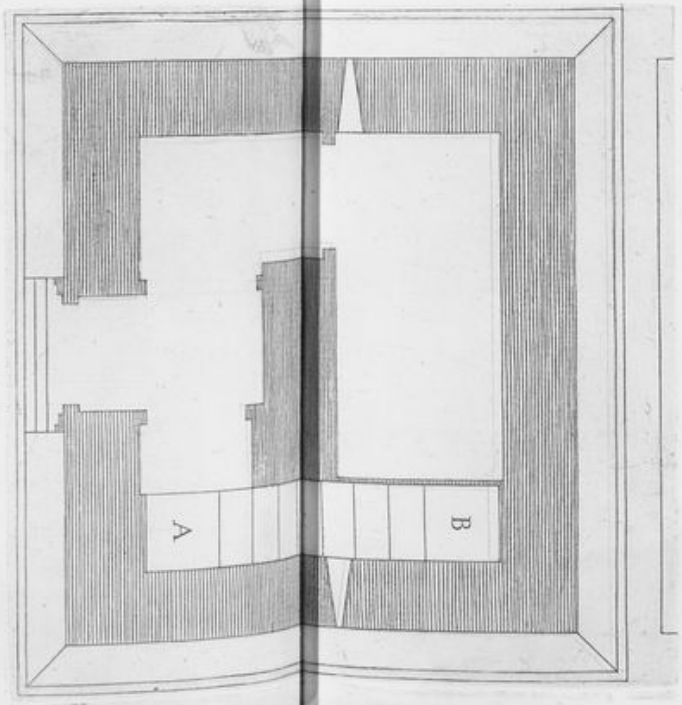






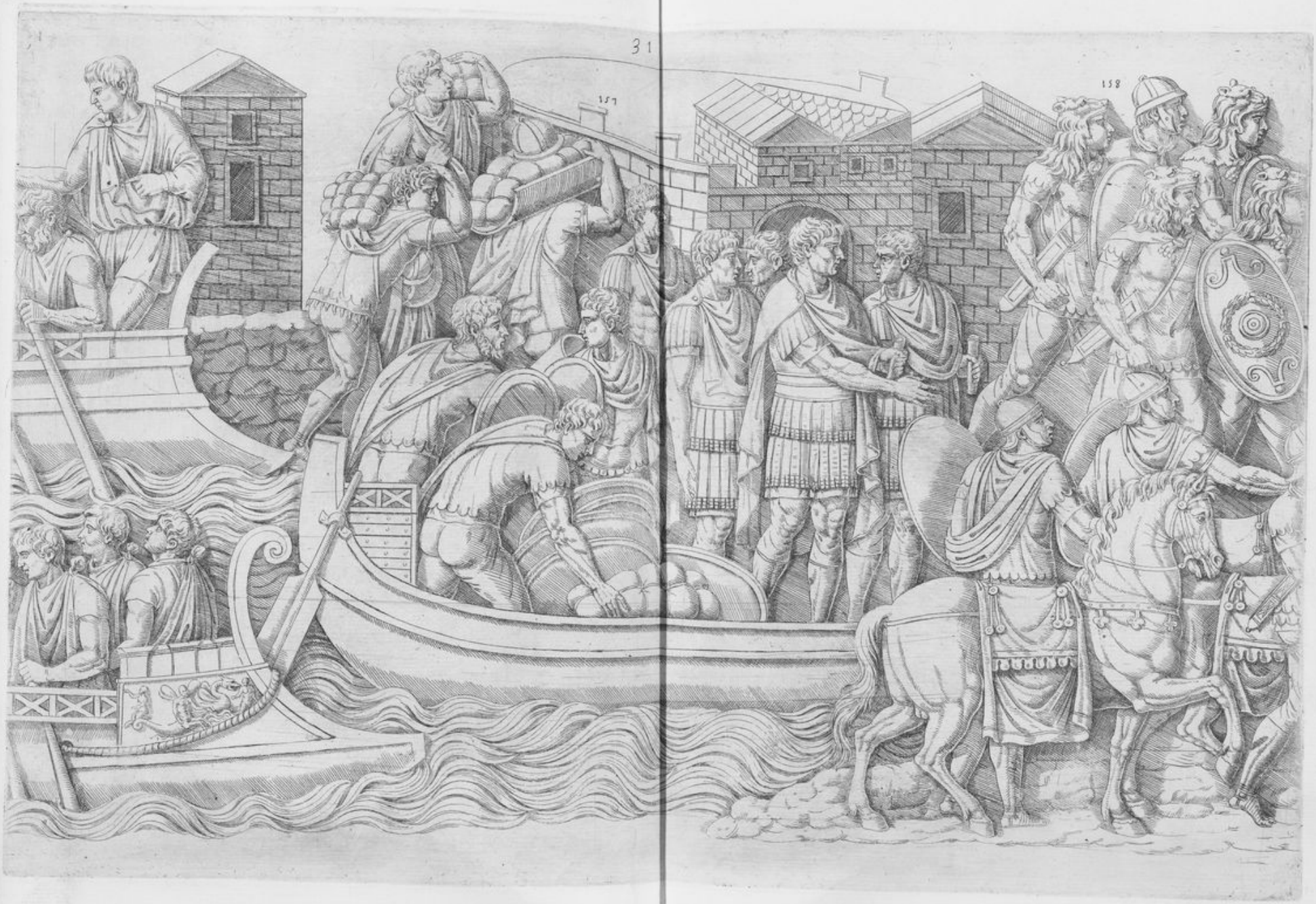

D


B
D
C


A
B


155

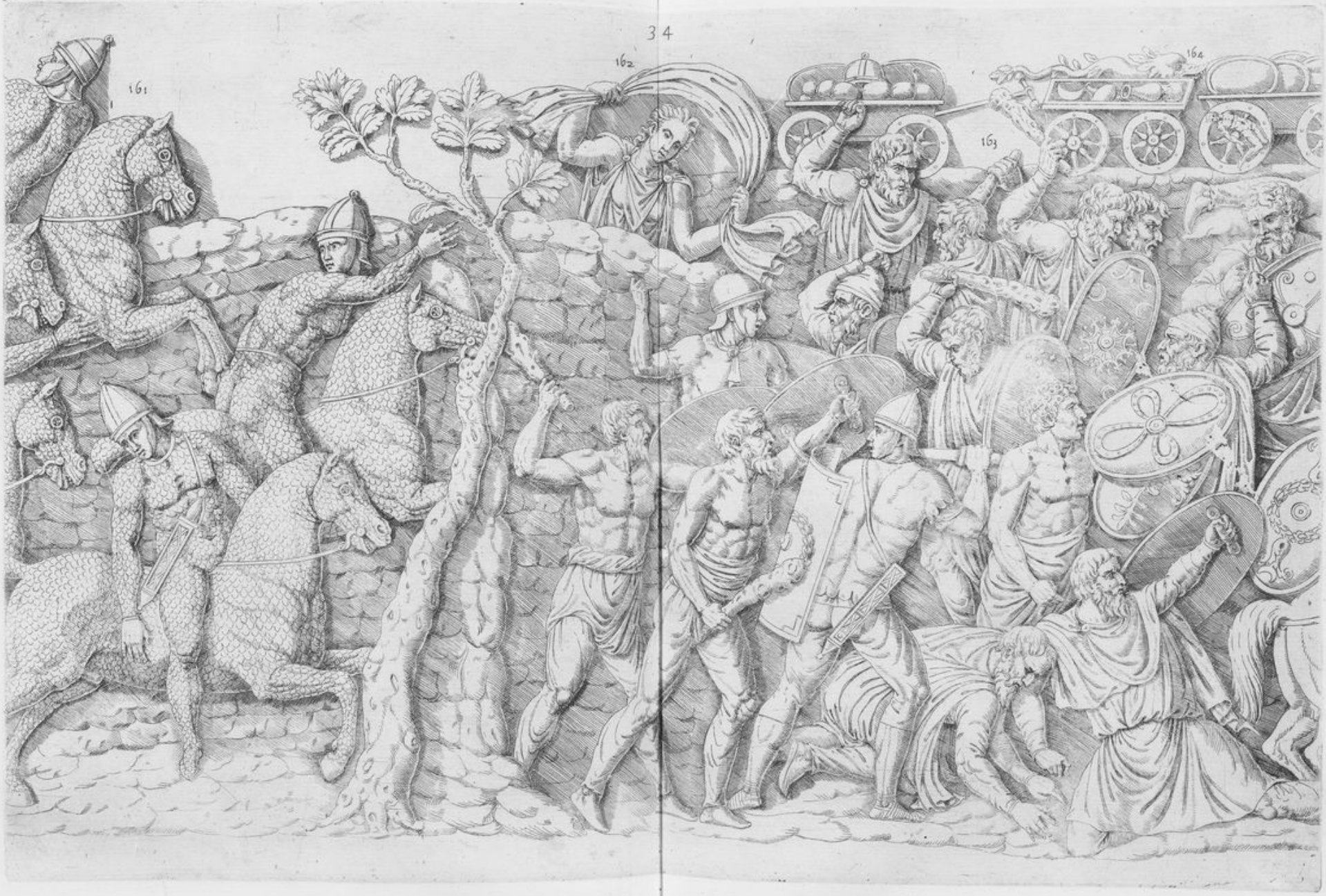

156


157
158

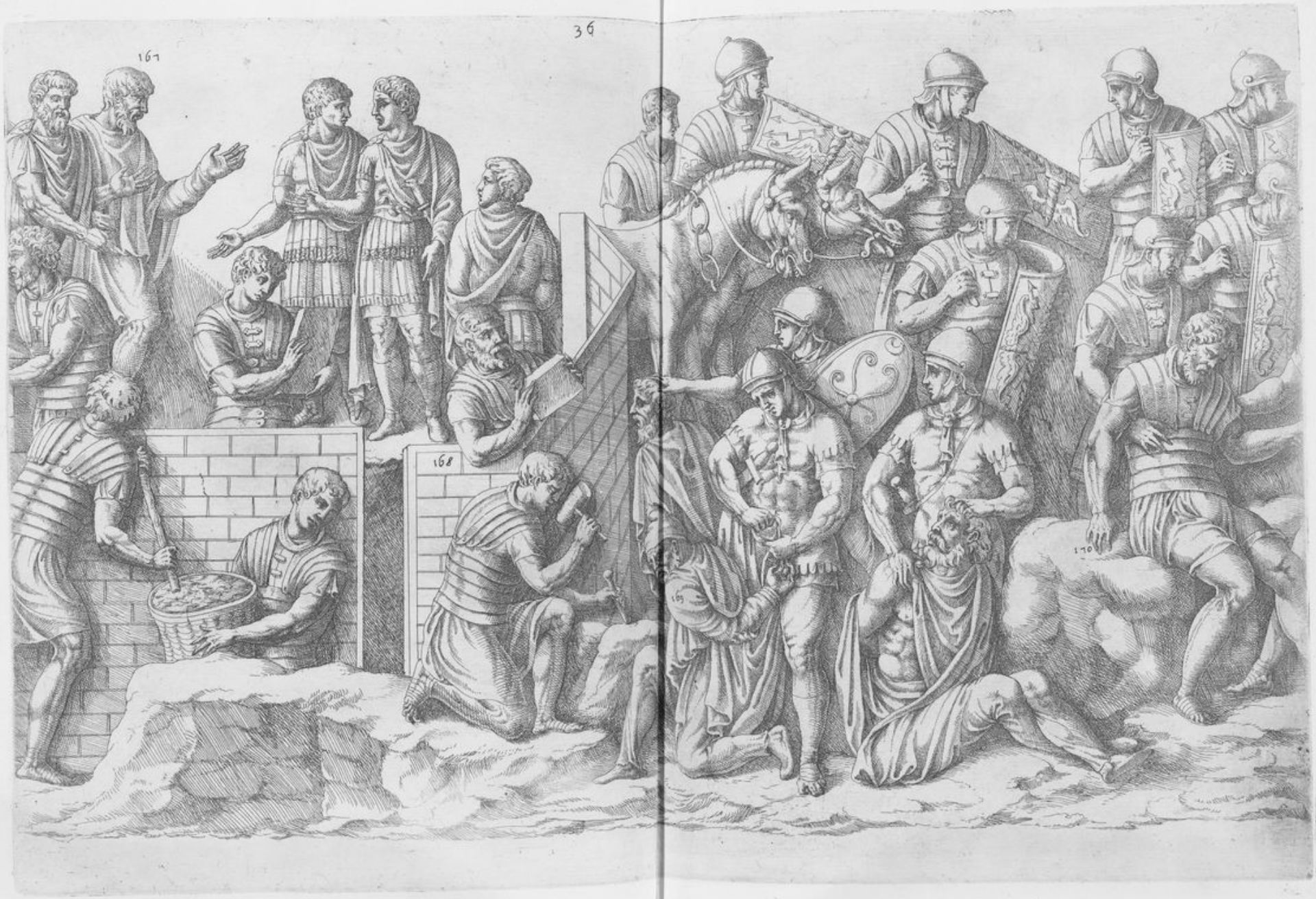

159


160




161
162
163
164


155
156


167
168
169
170





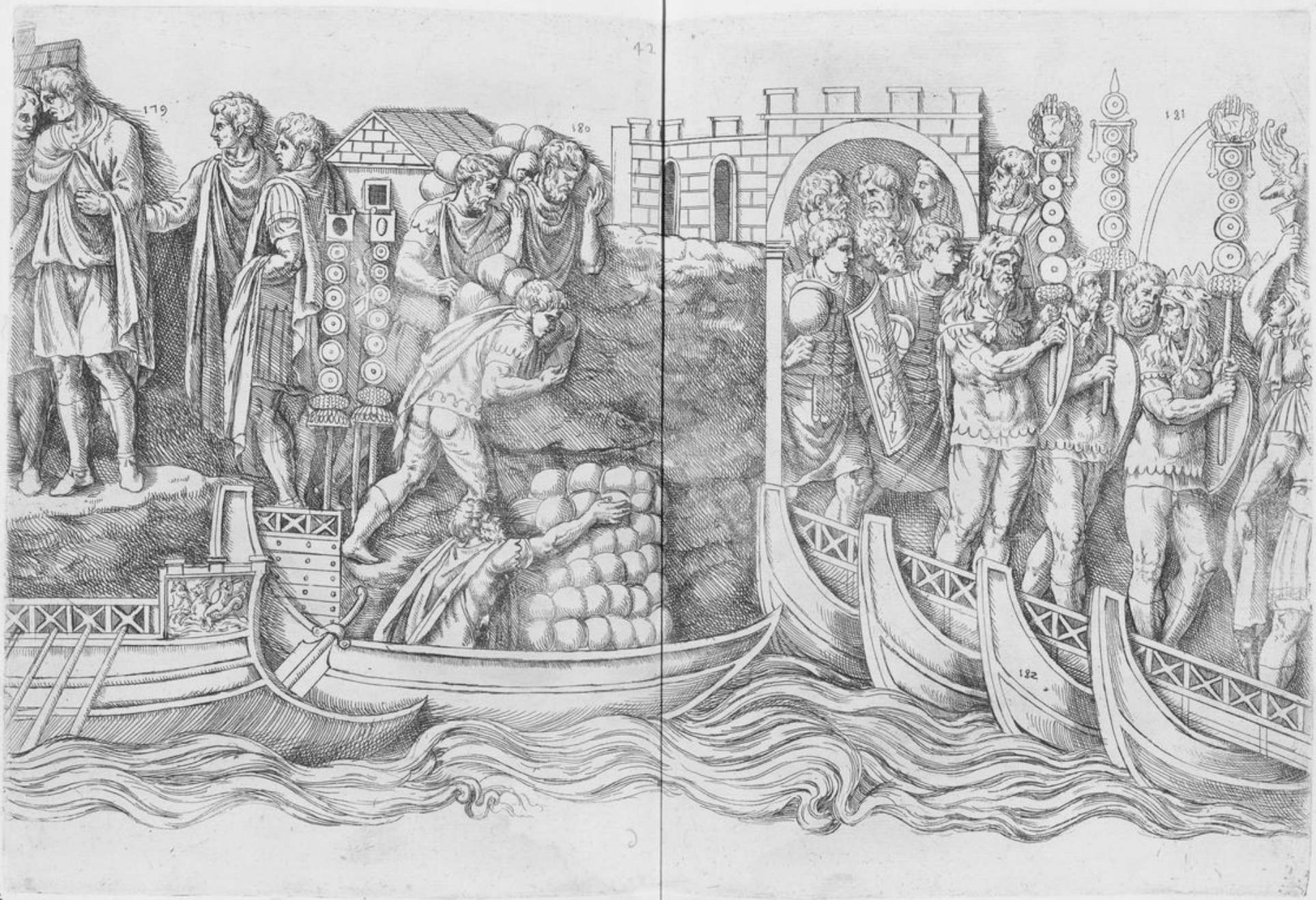


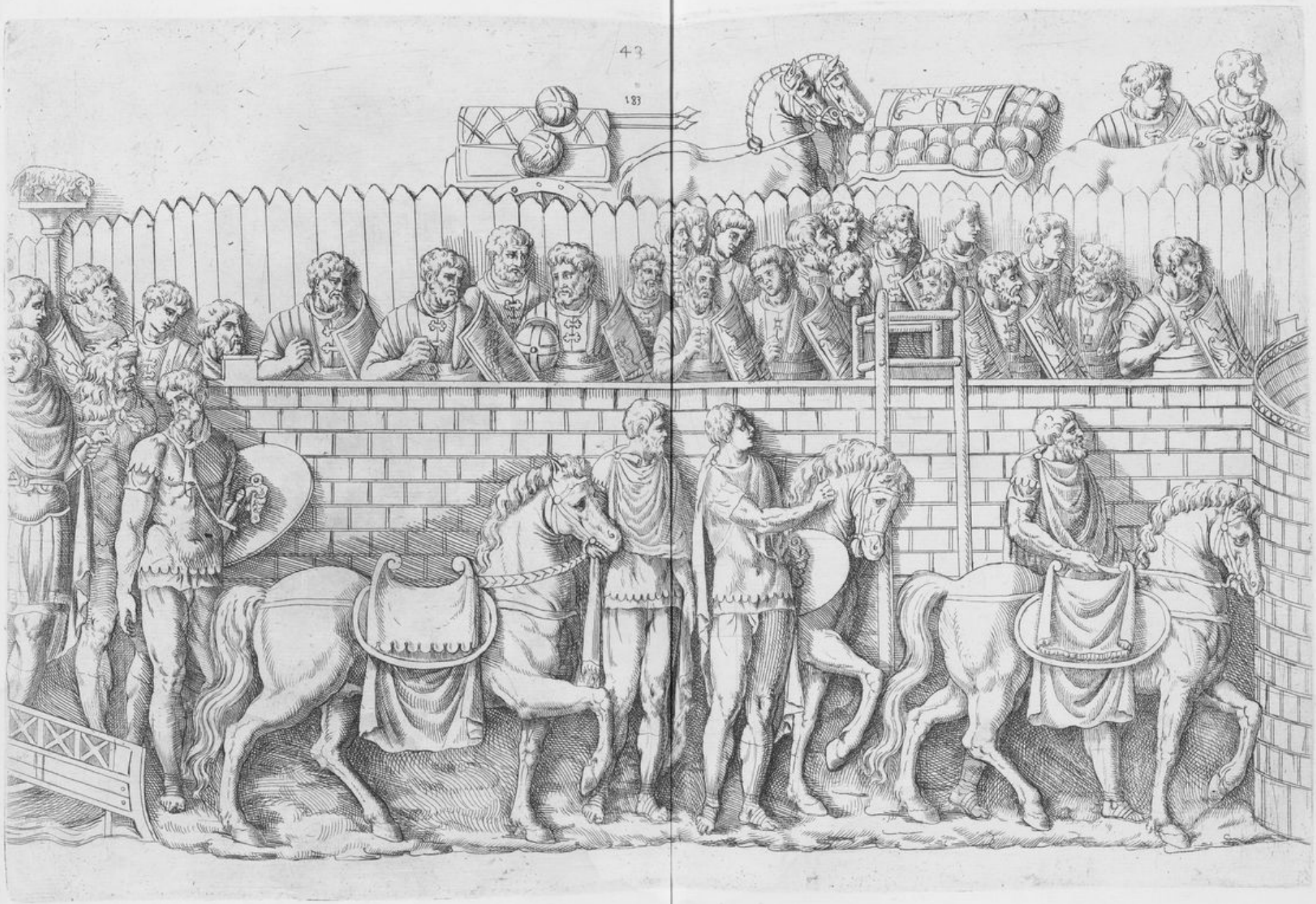

172


173


174
175
176


177
178


179
180
181
182

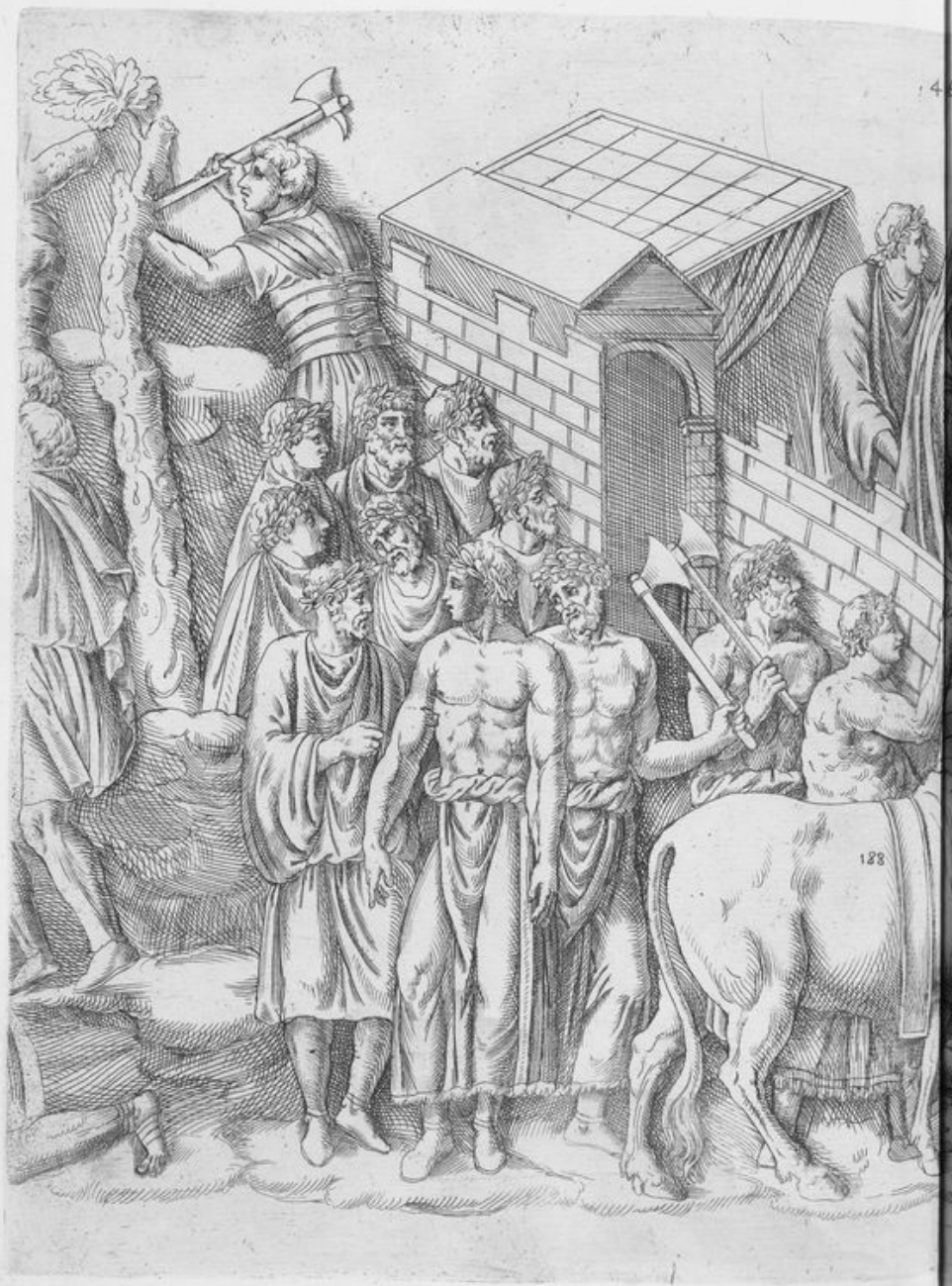

43
183


185
184




45

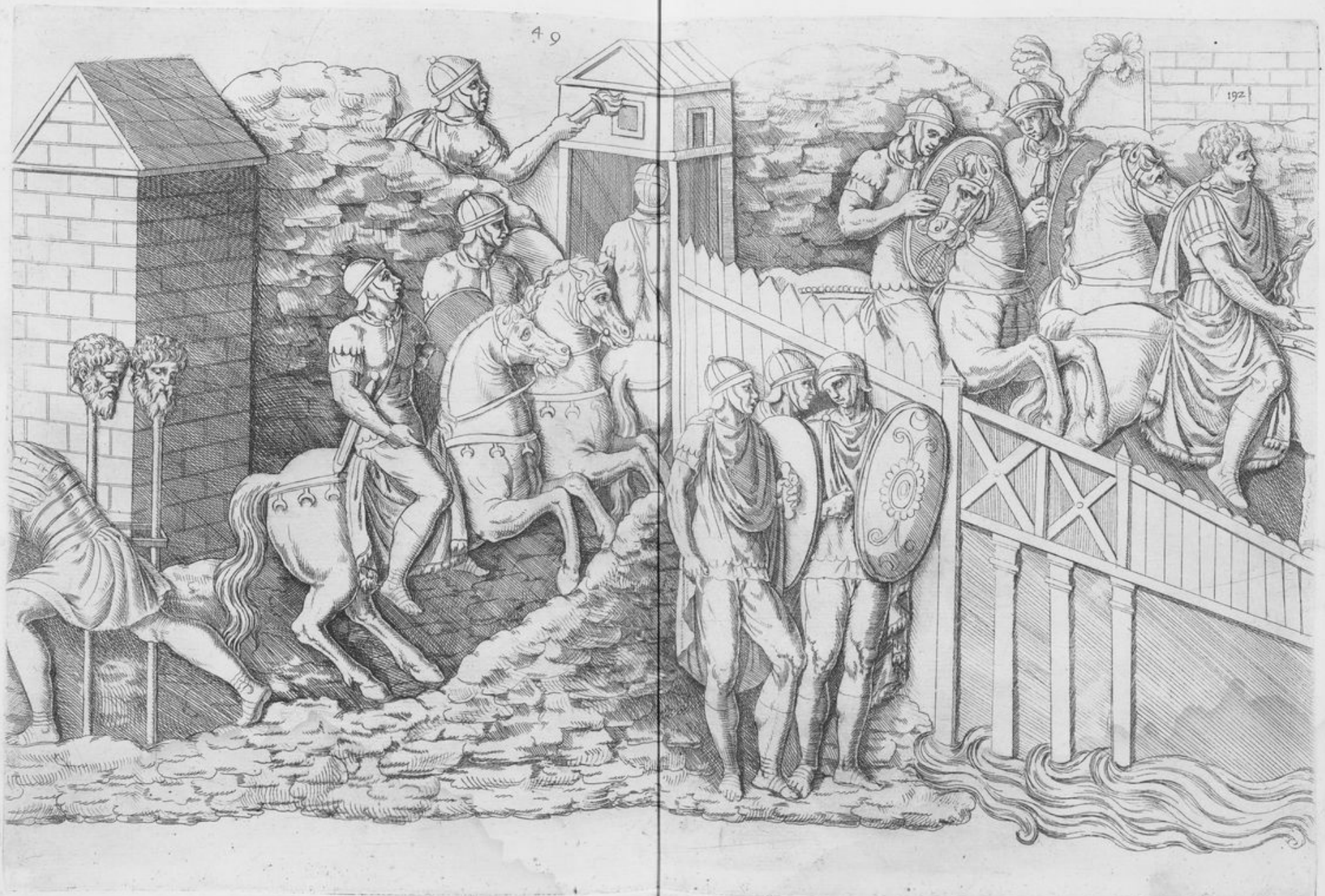

186

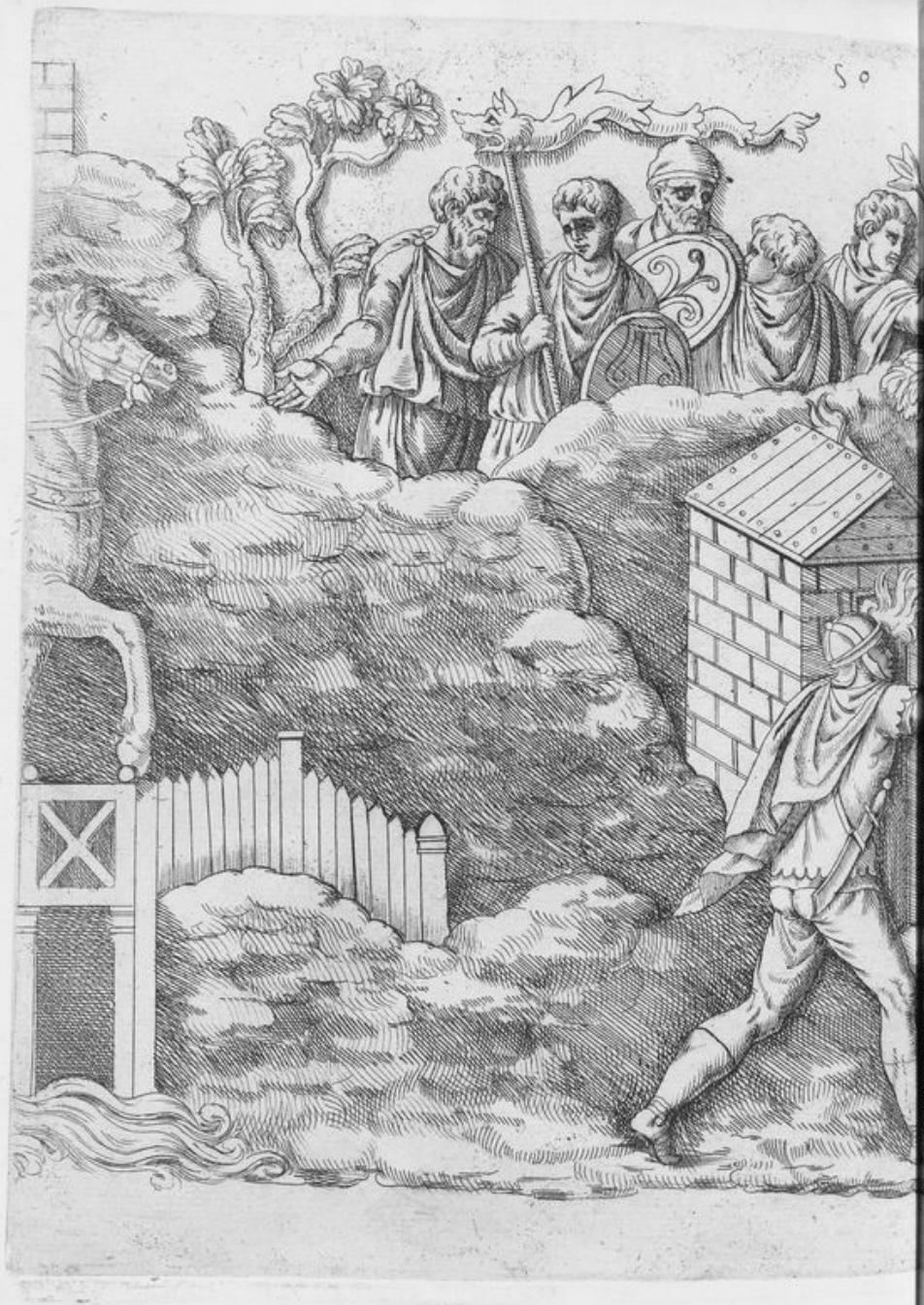

128


187

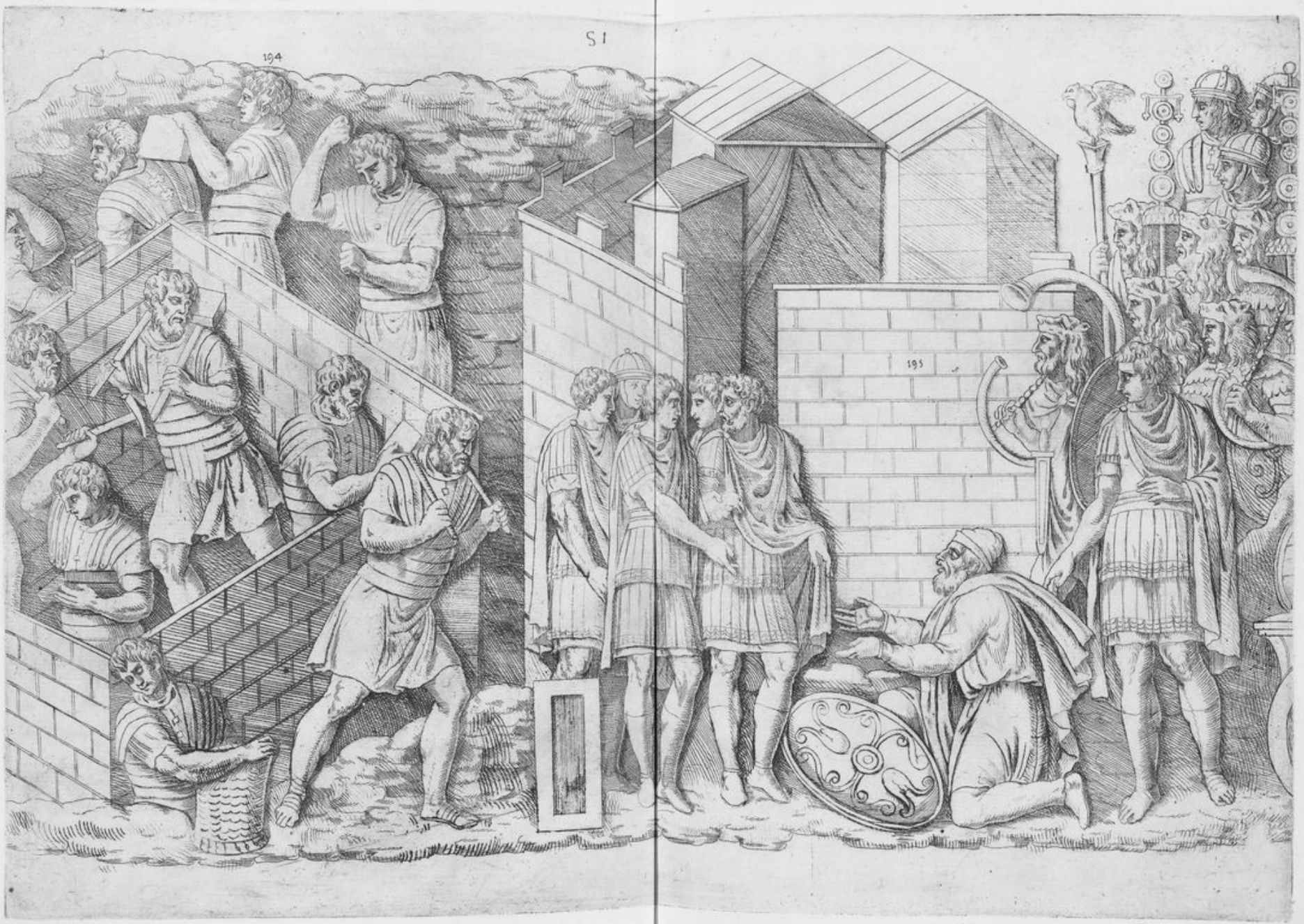

189
190

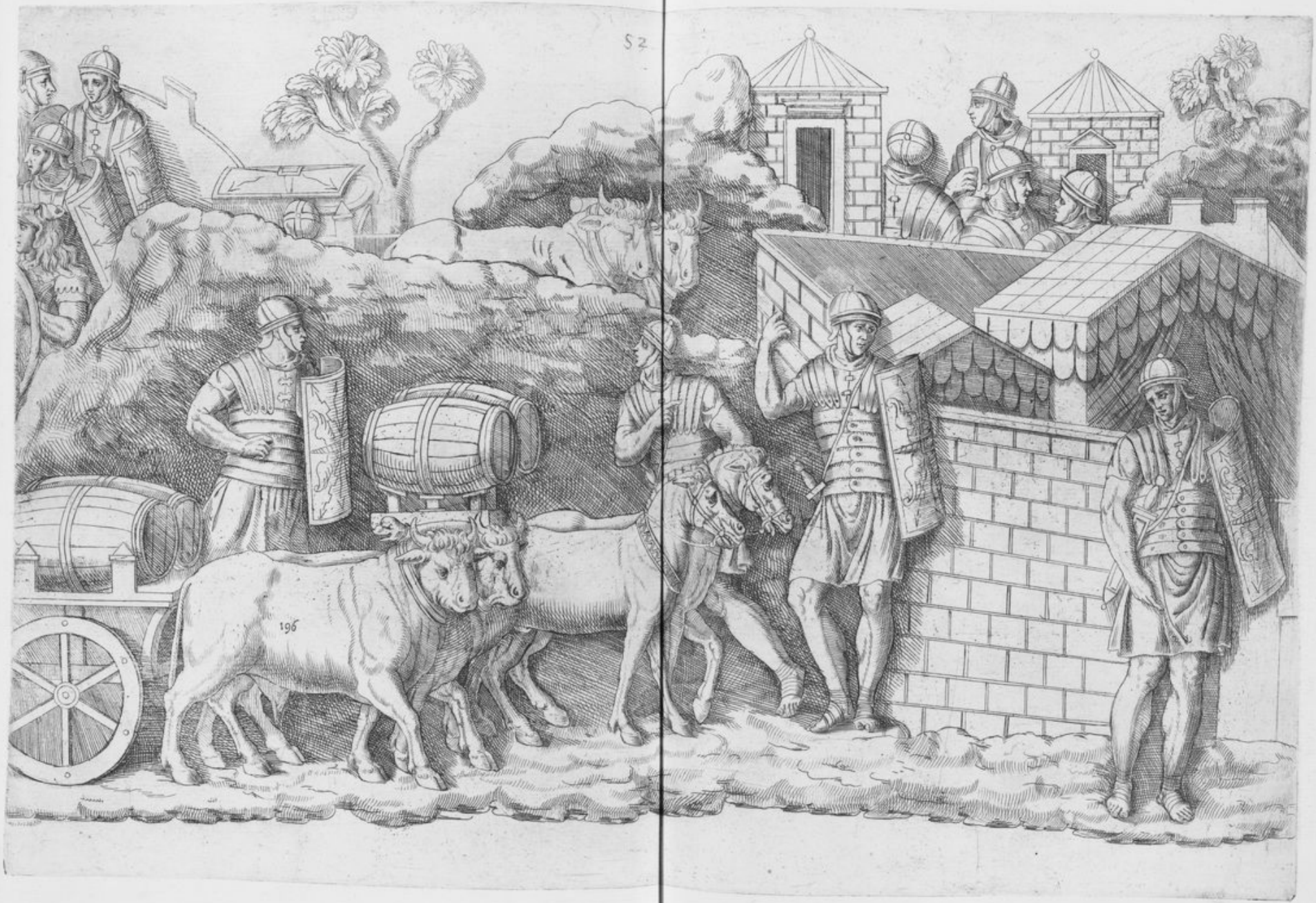



192

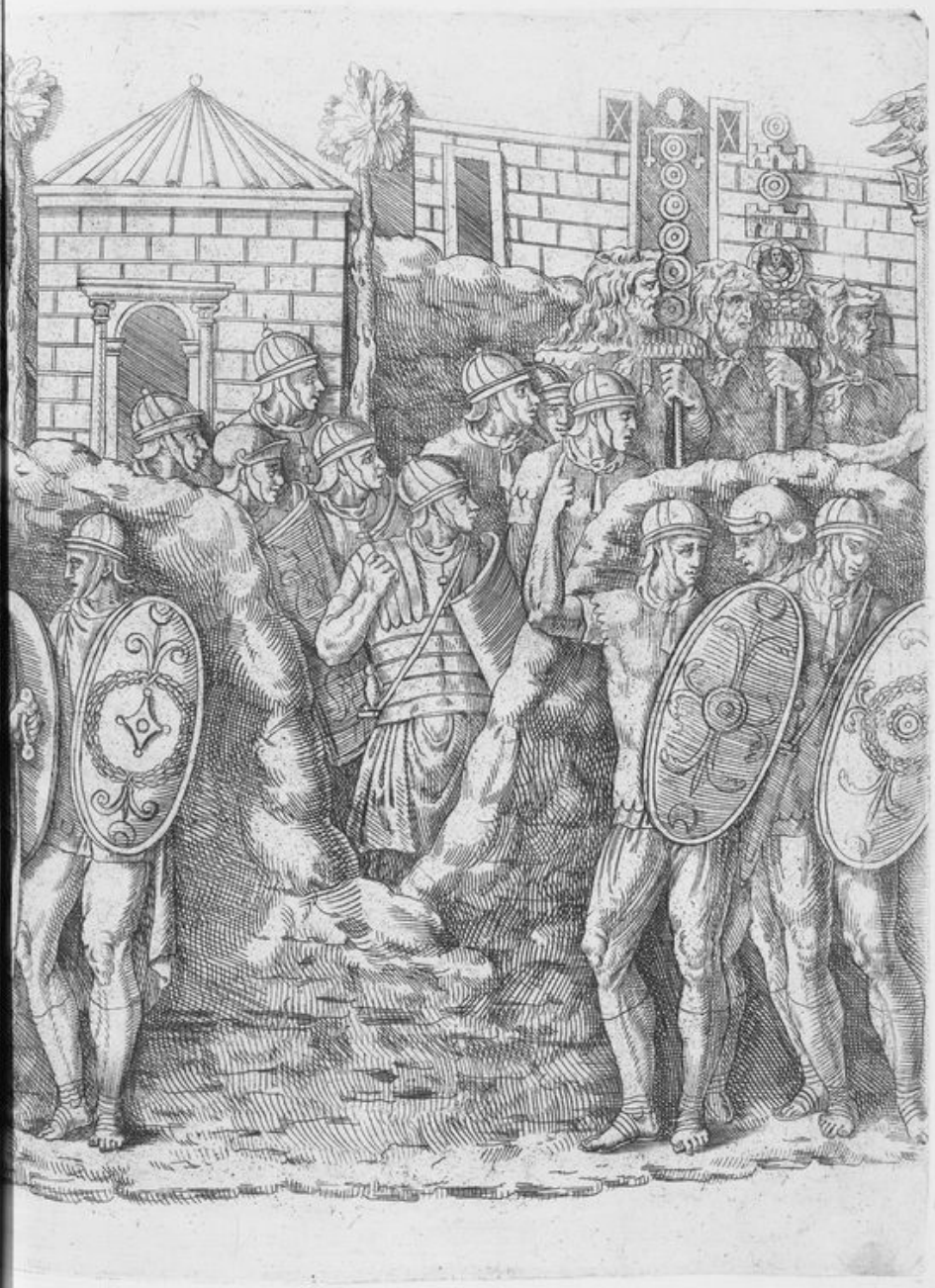

50


193


194
195


52
196







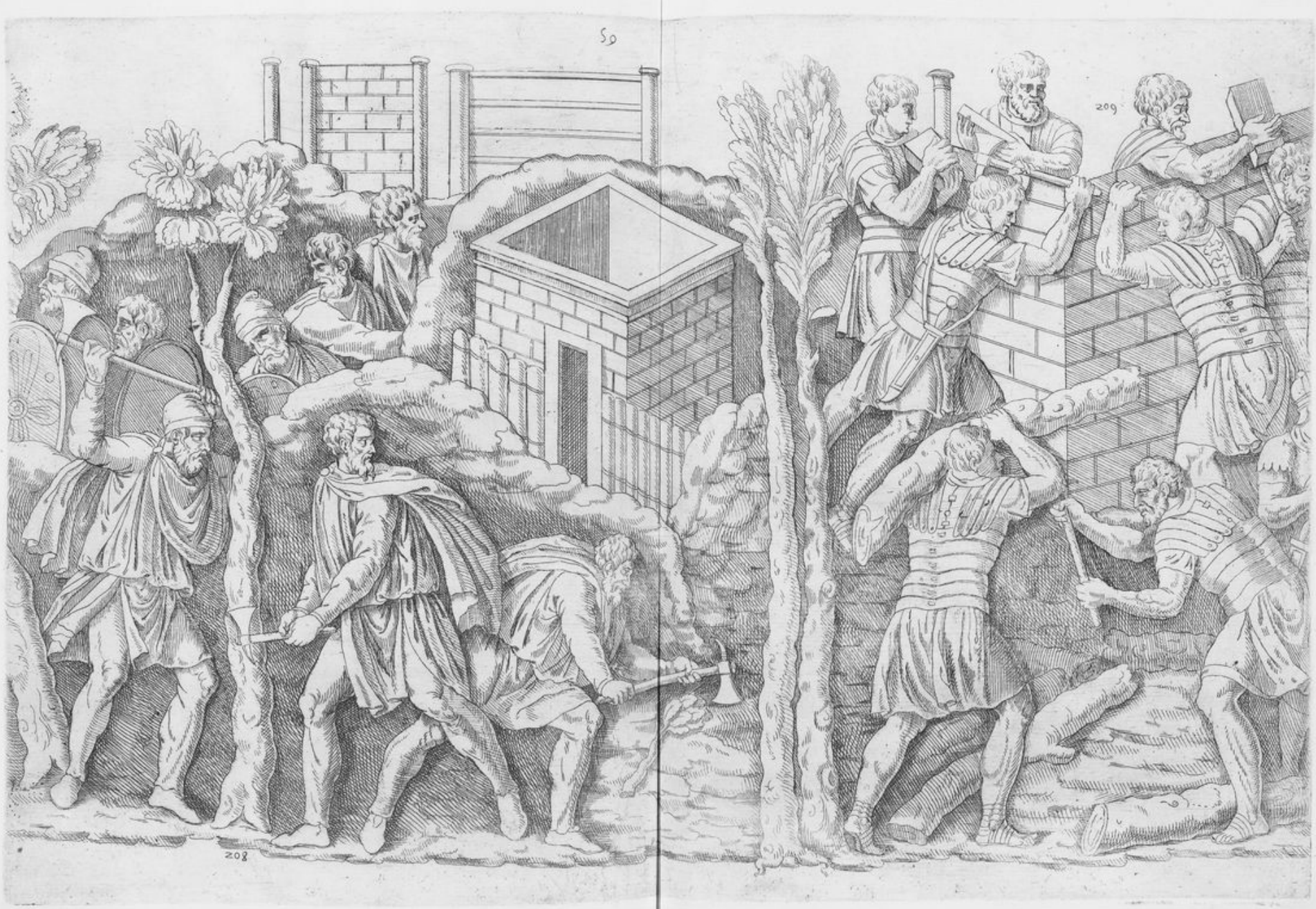


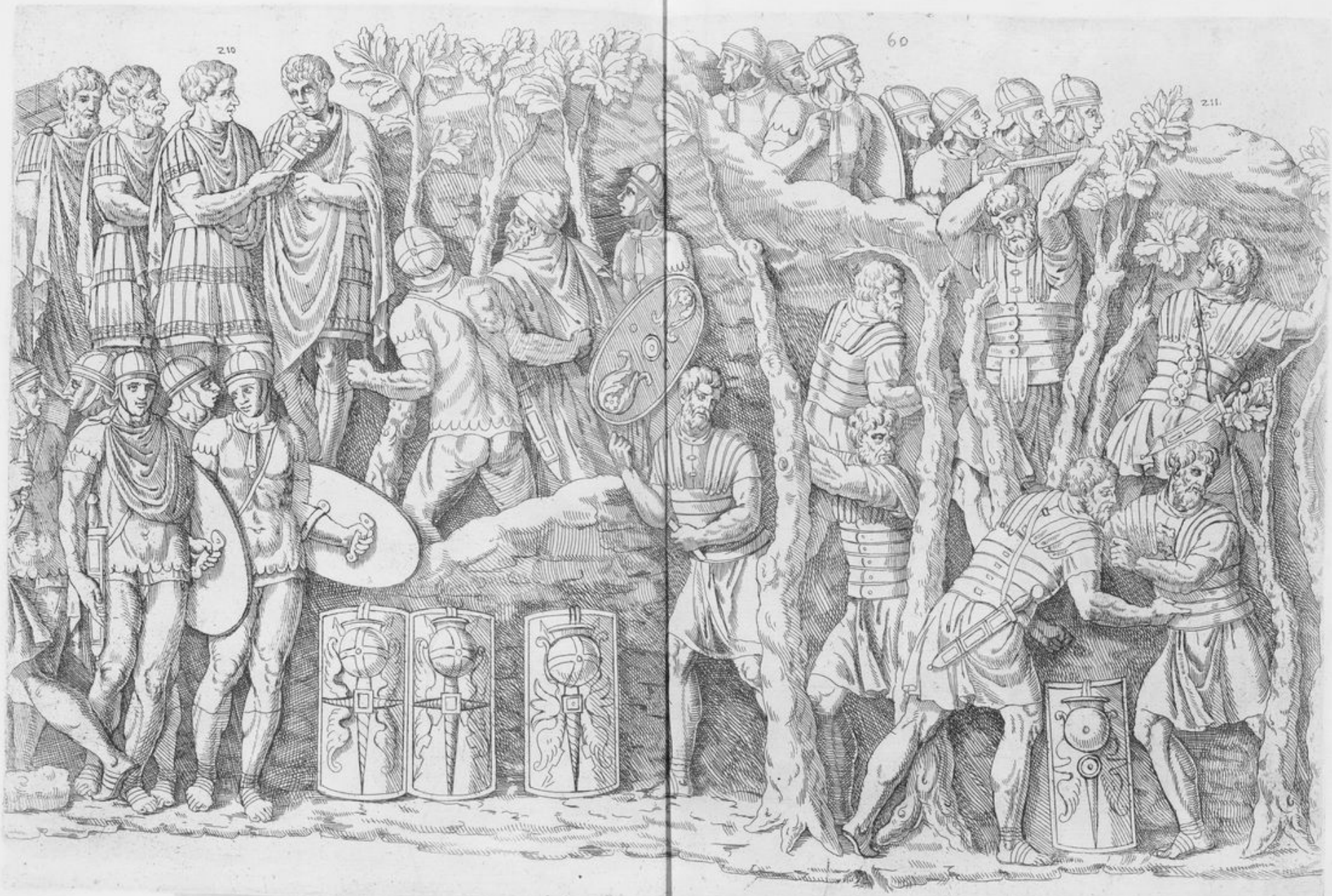

199.


200
201
202


203
204
205
206


207


208
209


2.10
60
2.11.



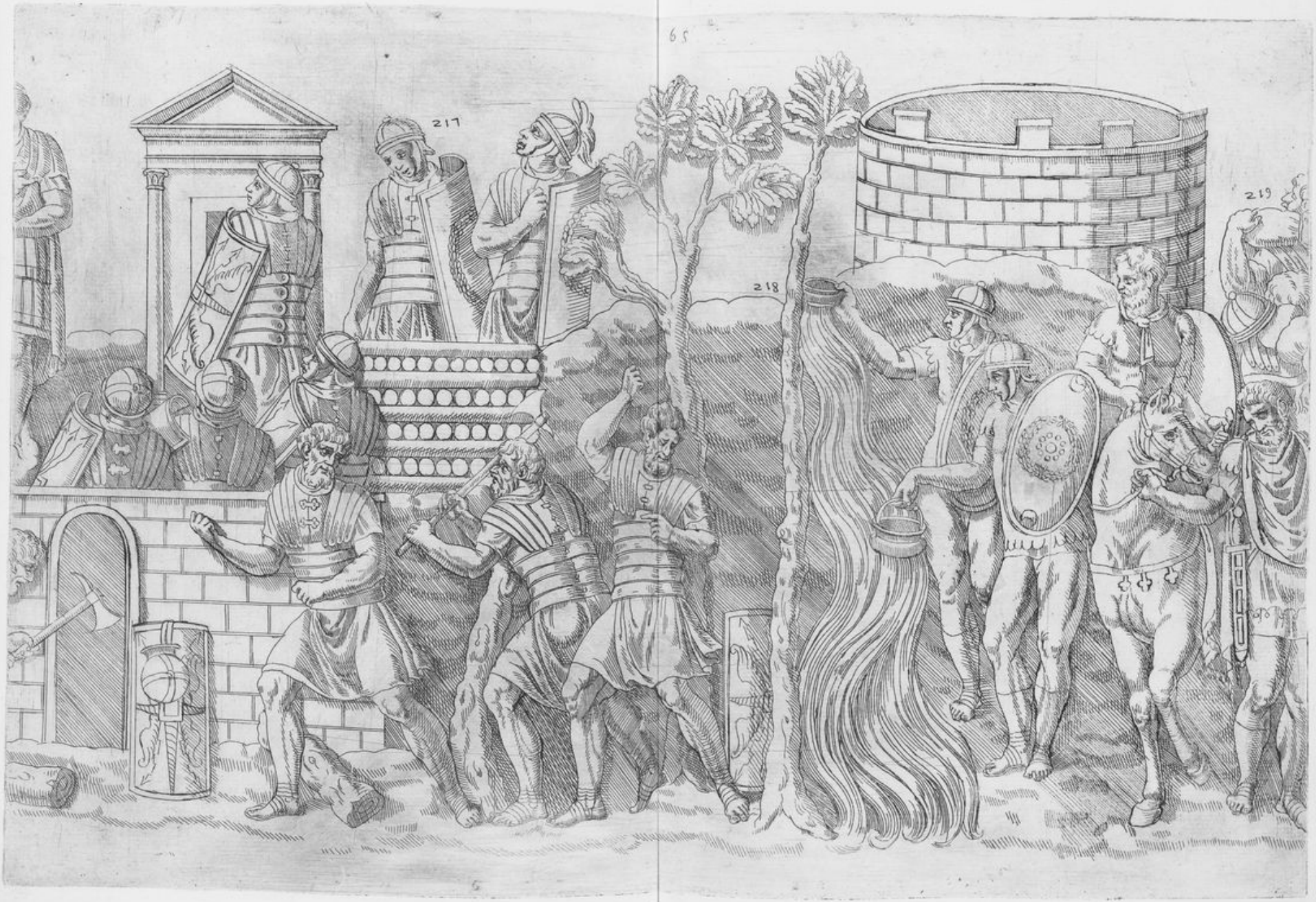

212


62
213

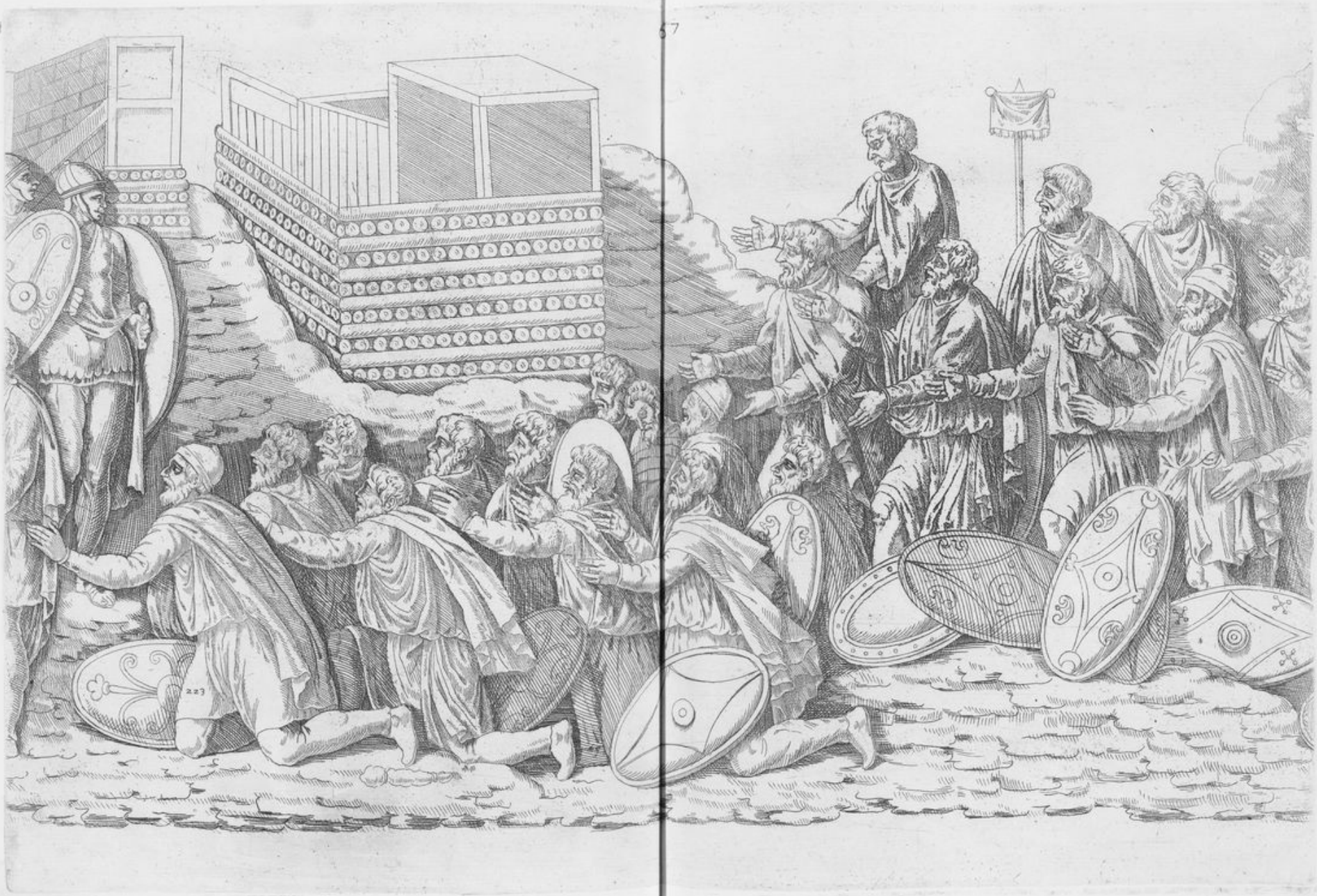

214


215


216


217
218
219


220
221




224
225

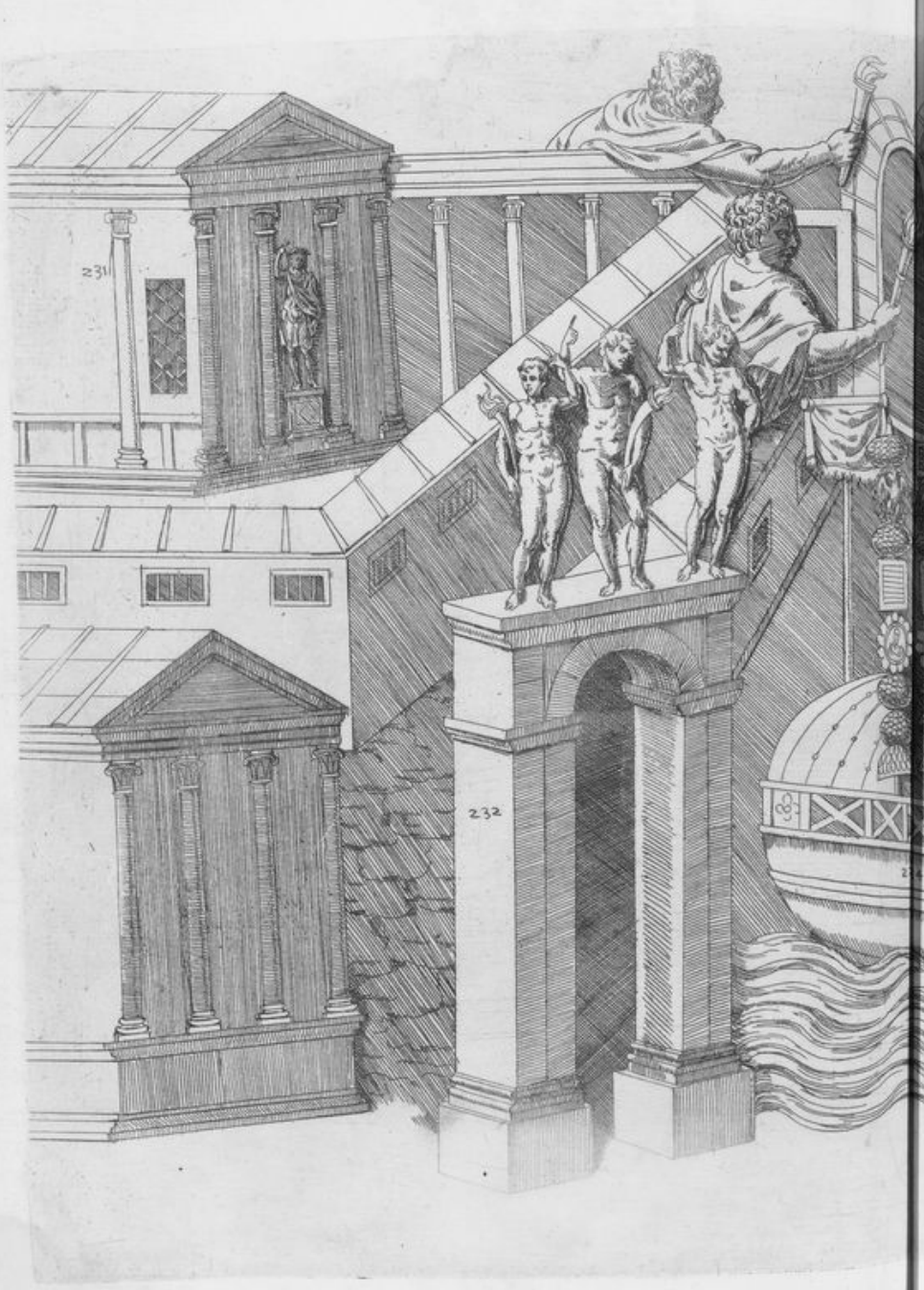

226


227

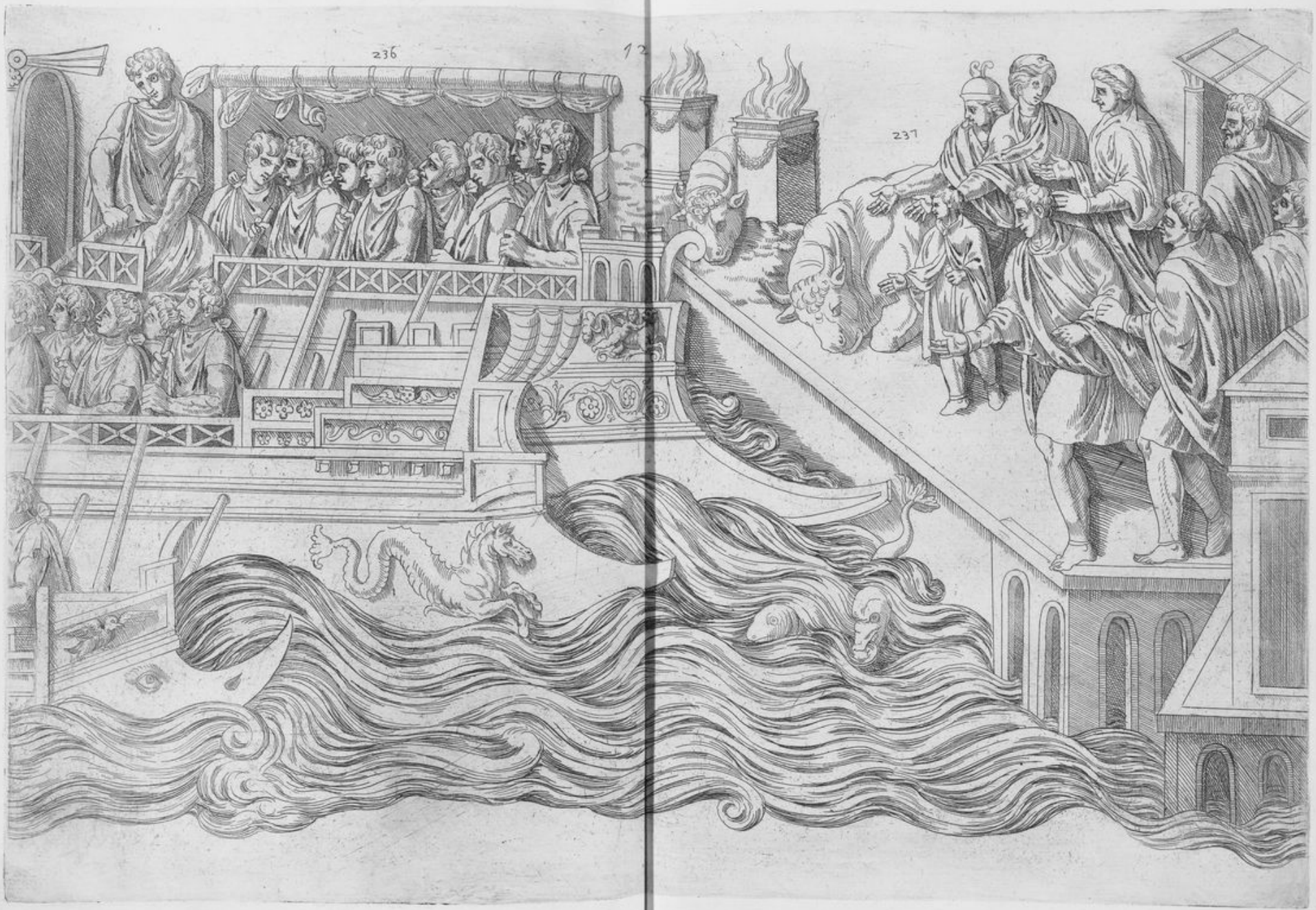


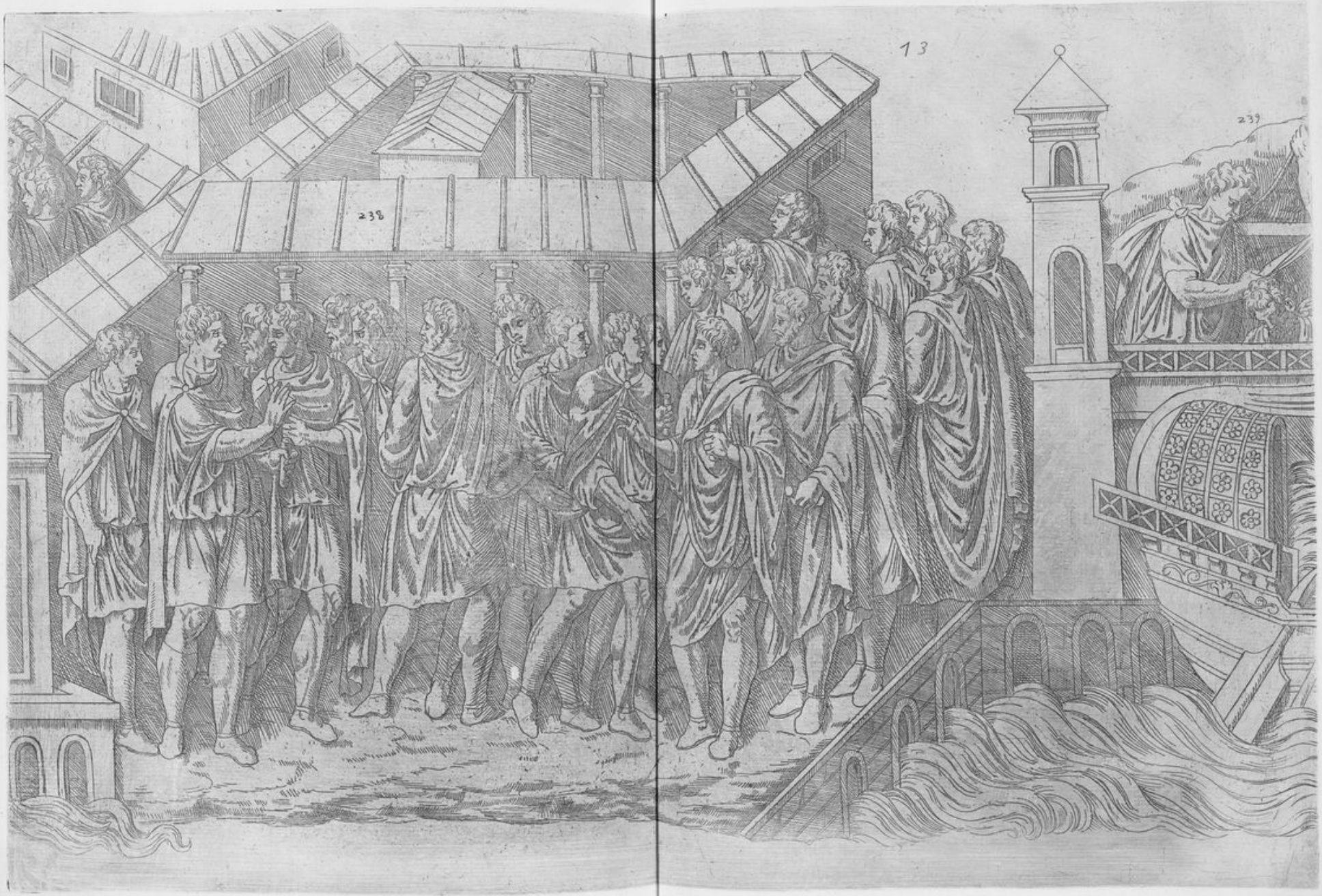

228
229


230


231
232


71
233
235


236
237


13
238
239






241






243


244


246


247


248


249


250


251
253
252


214

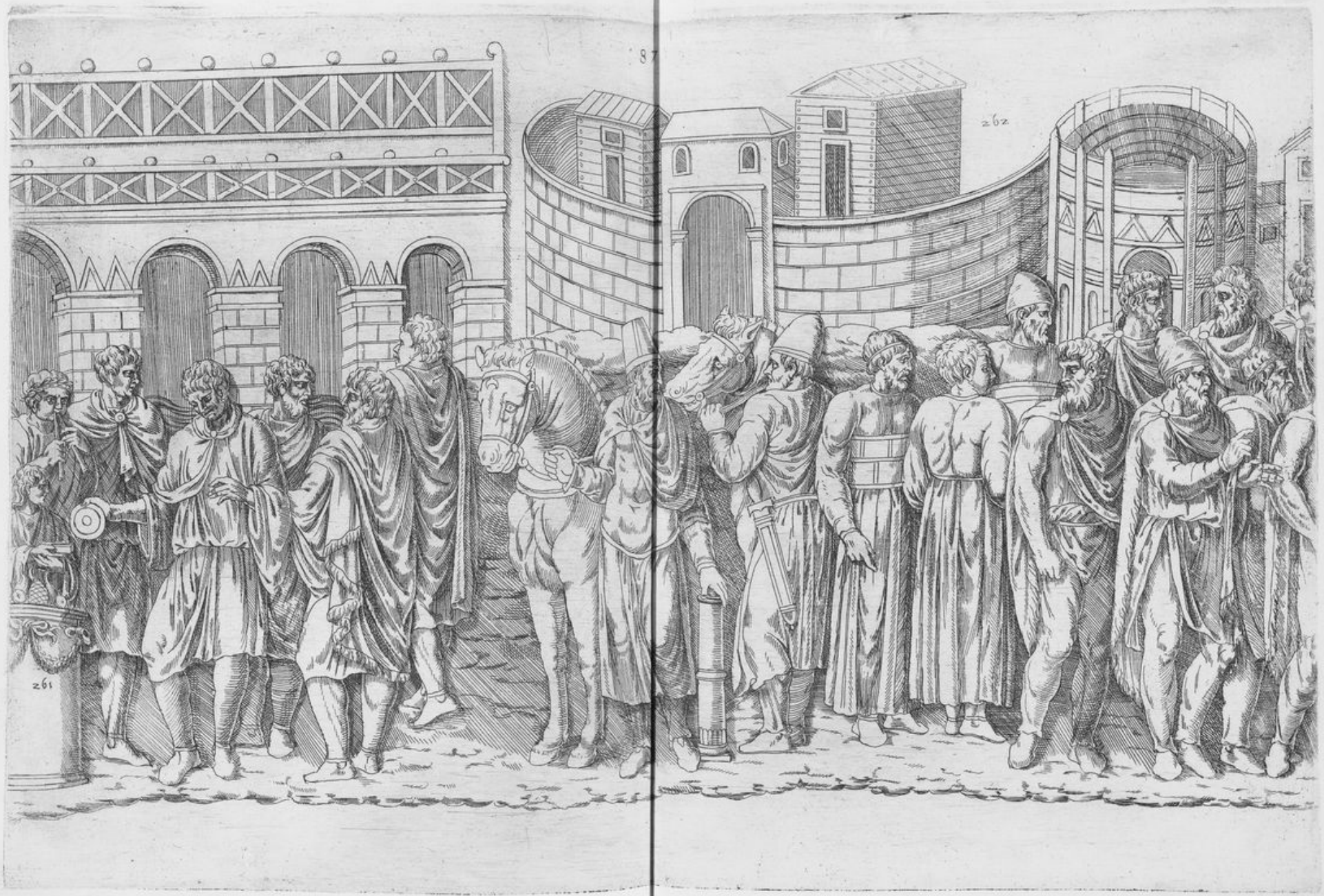


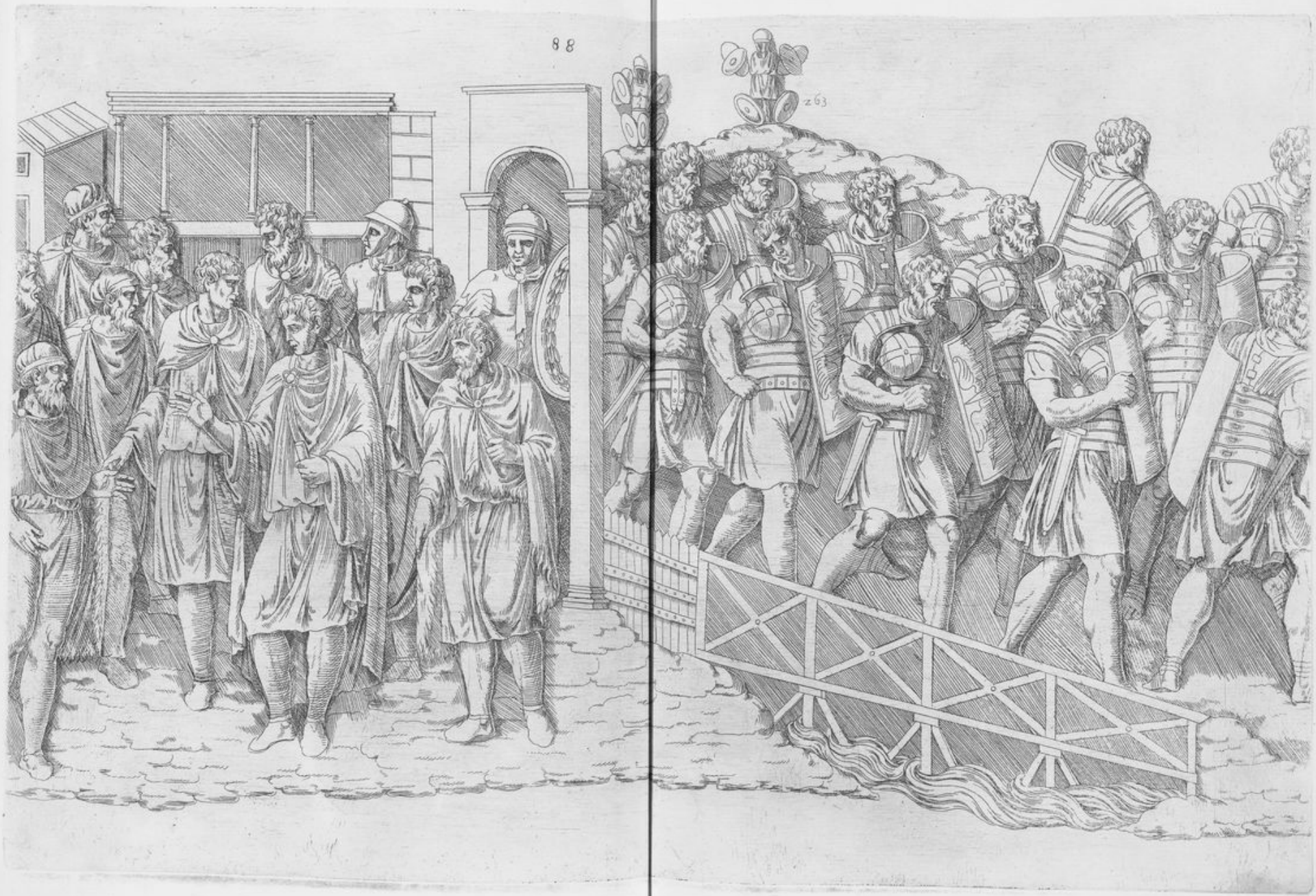

256.




258

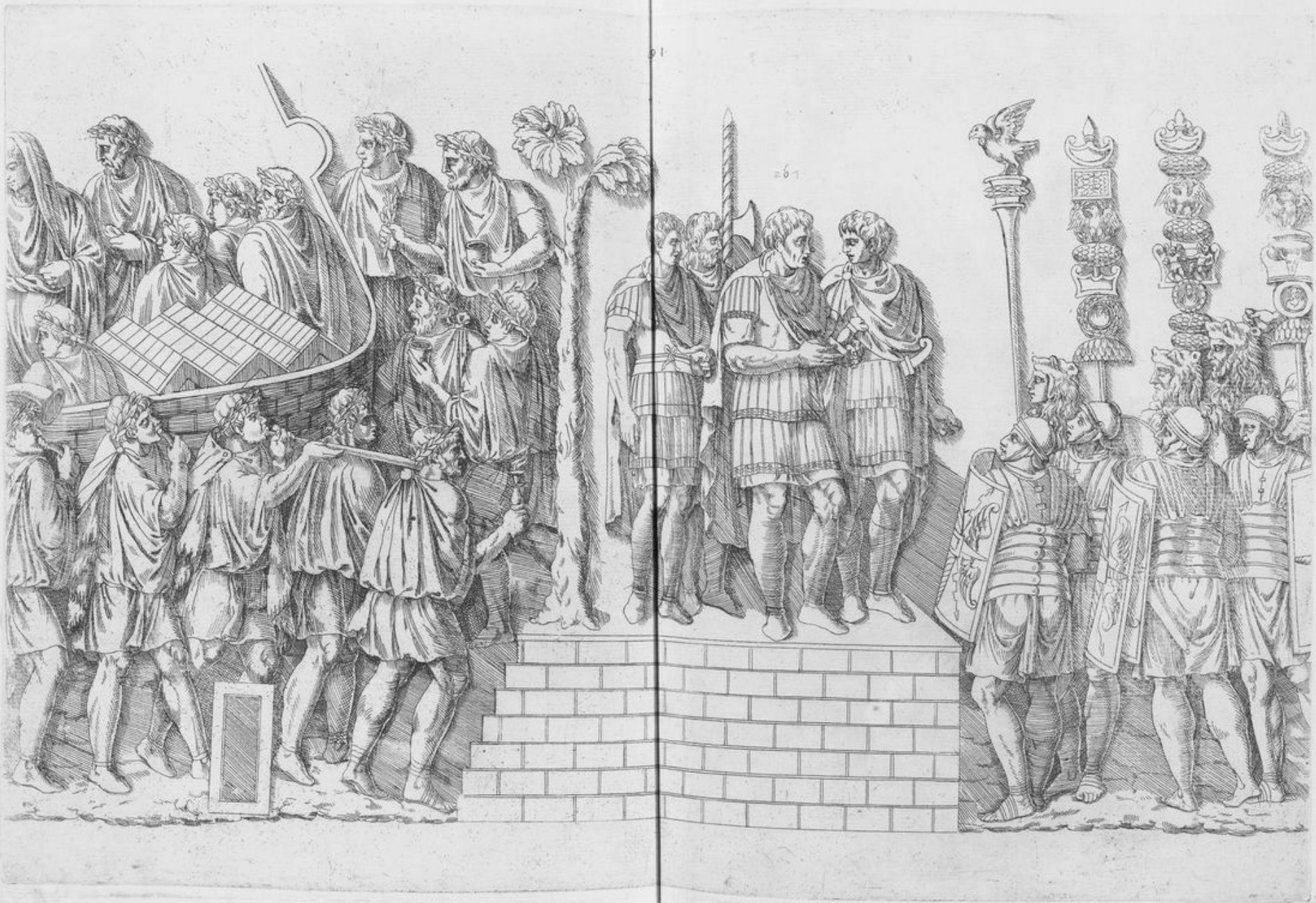

259
260


261
262


263

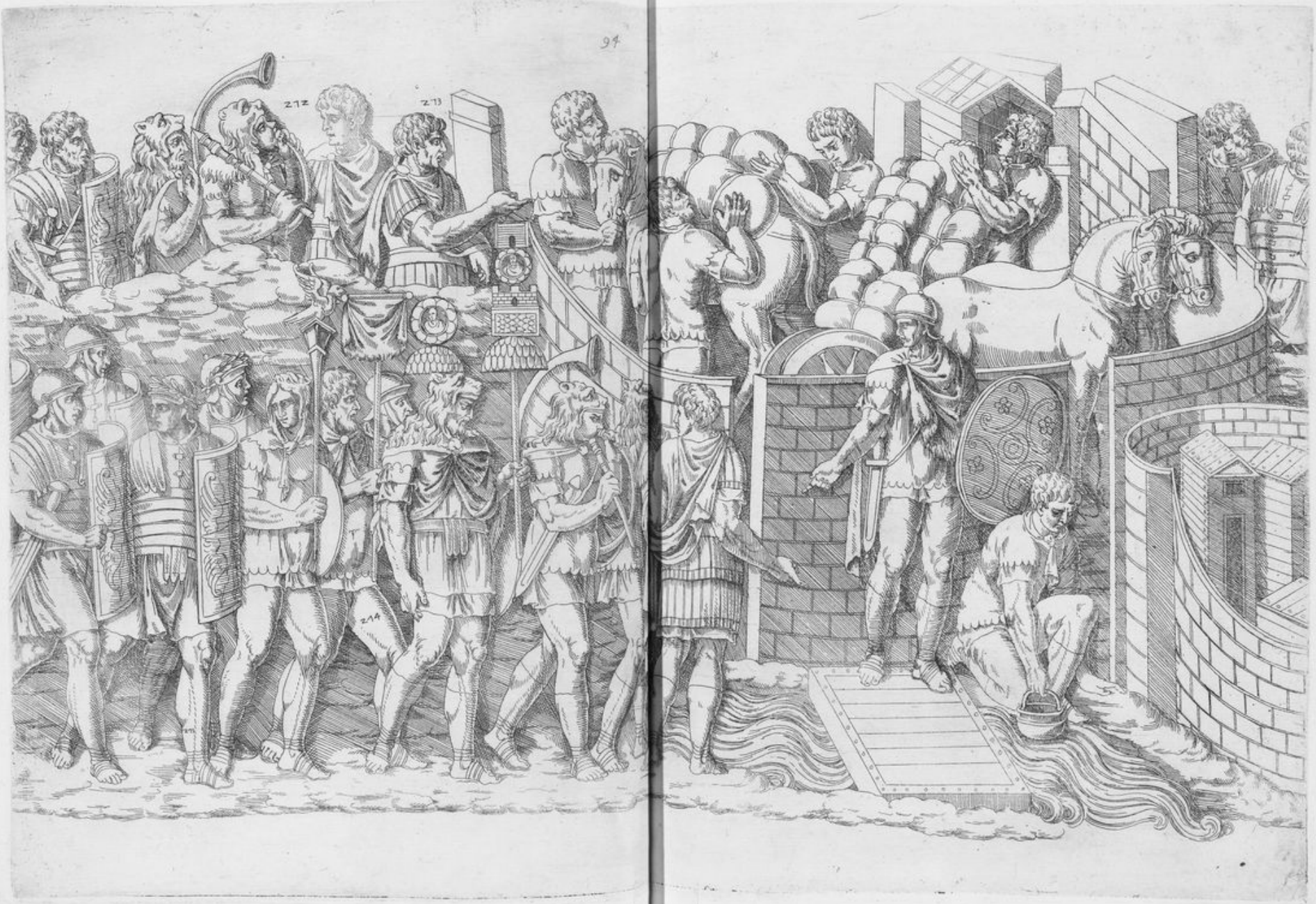


265
266






268
270
269

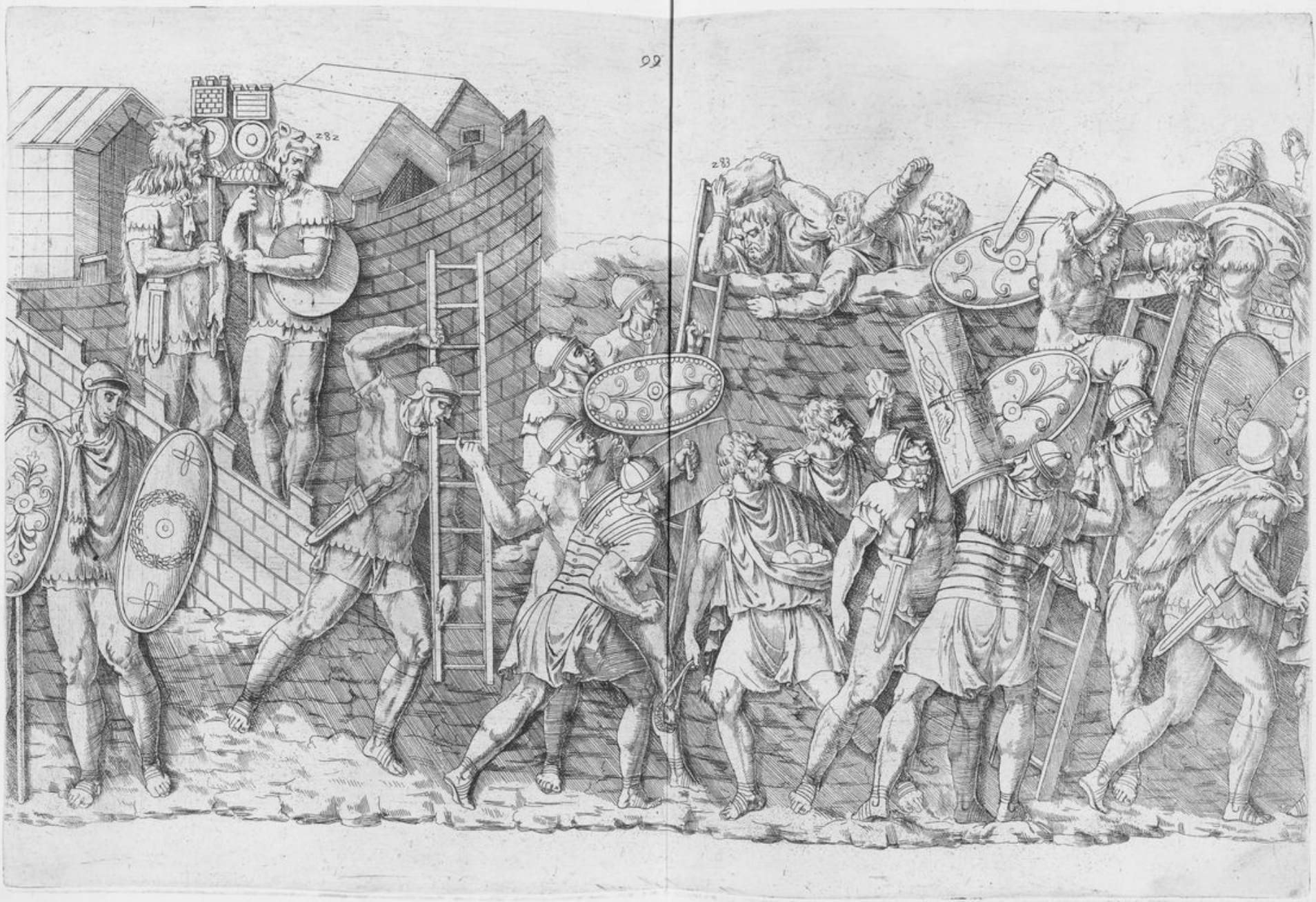

212
213
214


276
215


277
278

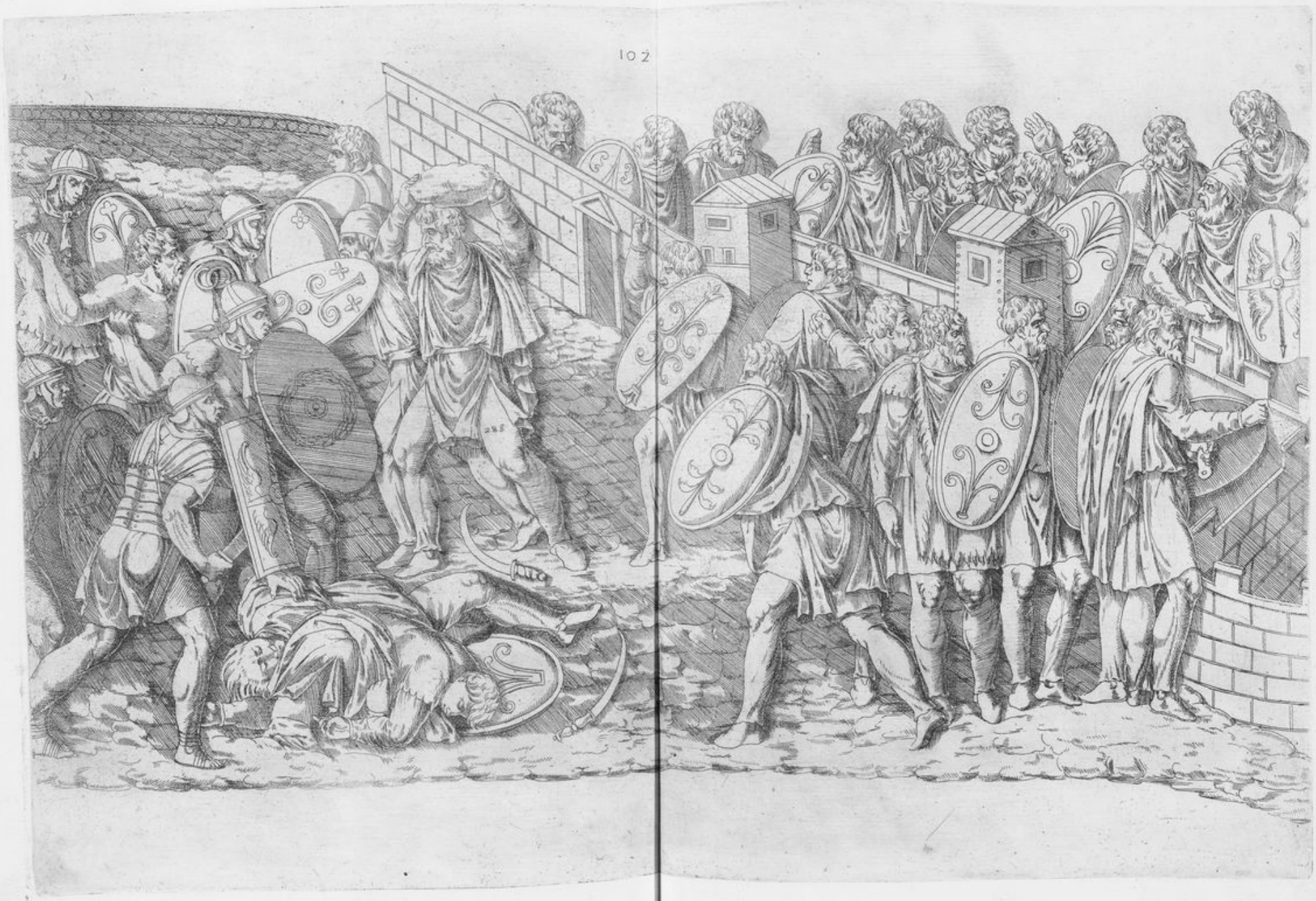

279
280




282
283


284


285
286
287





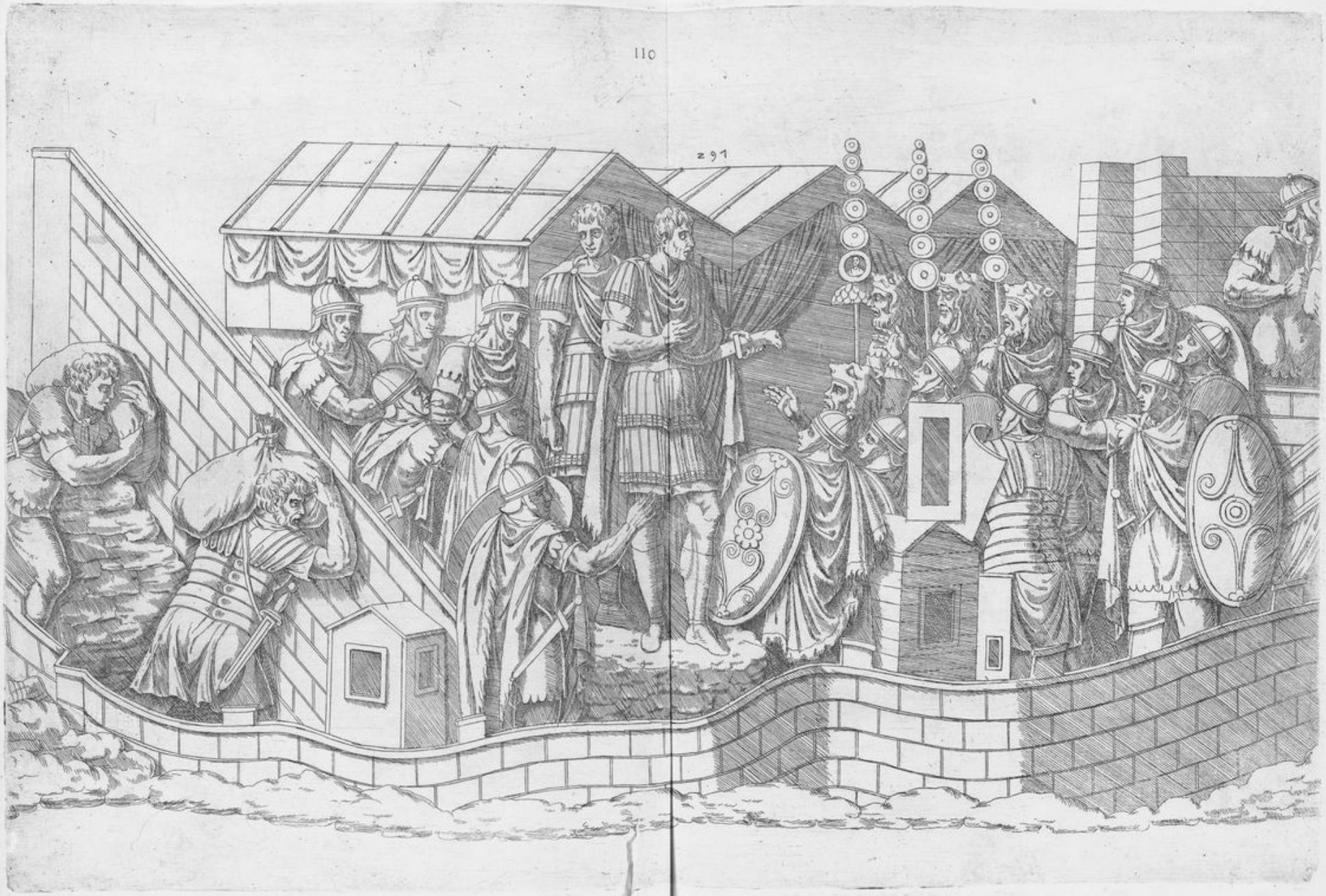

290
291


292

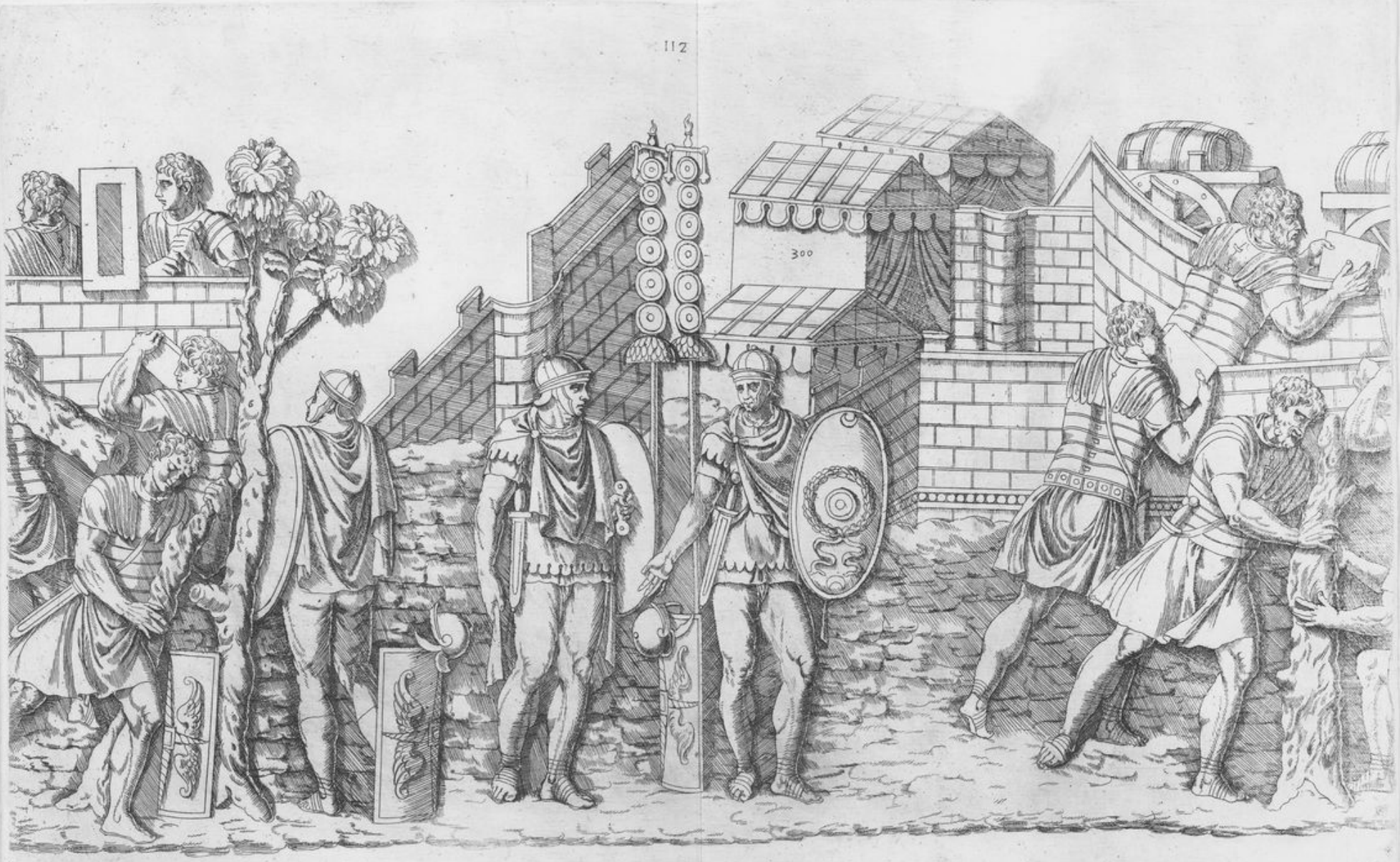





295
296




298
299

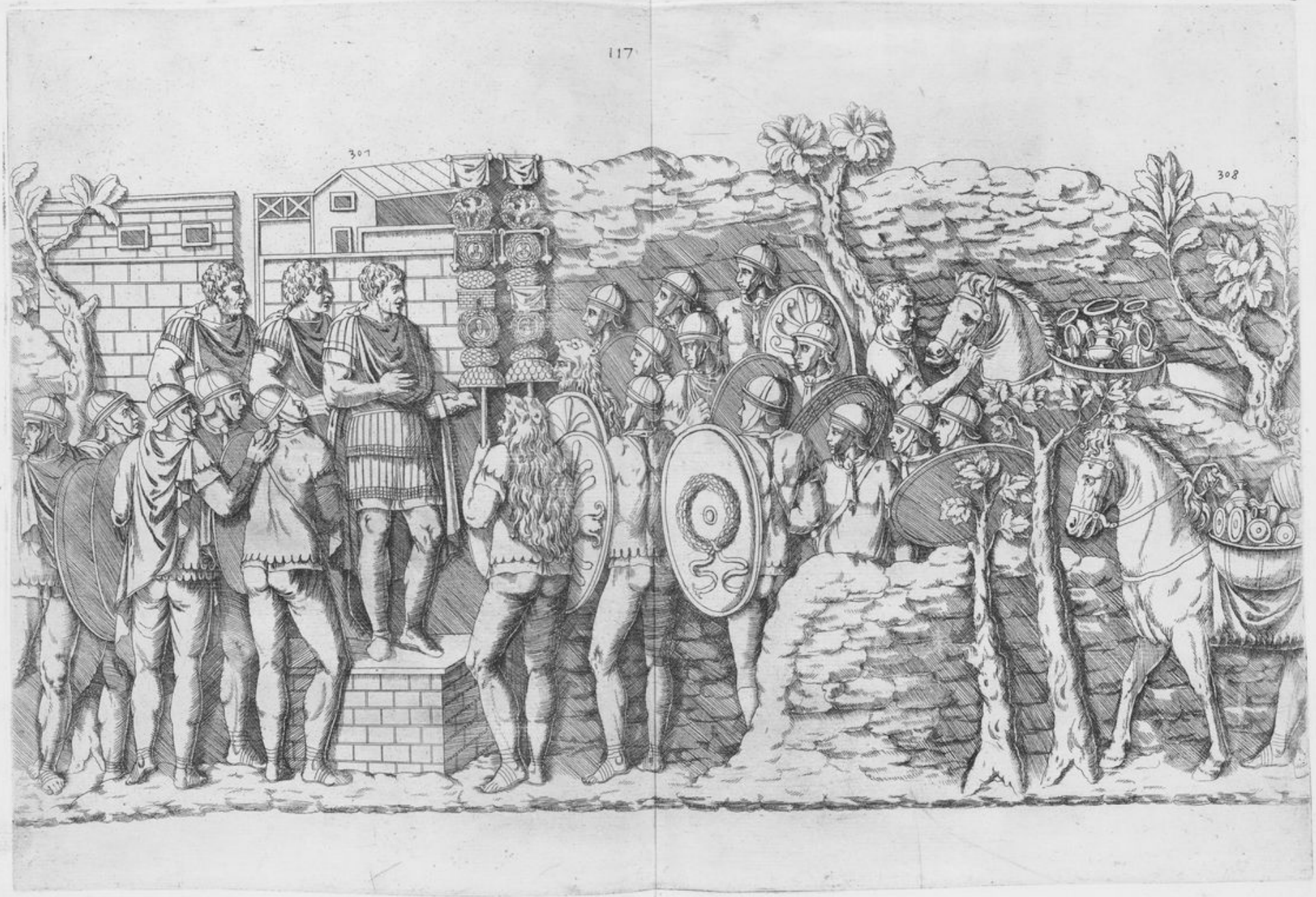

300


301
302


303


304
305


306


307
308


309

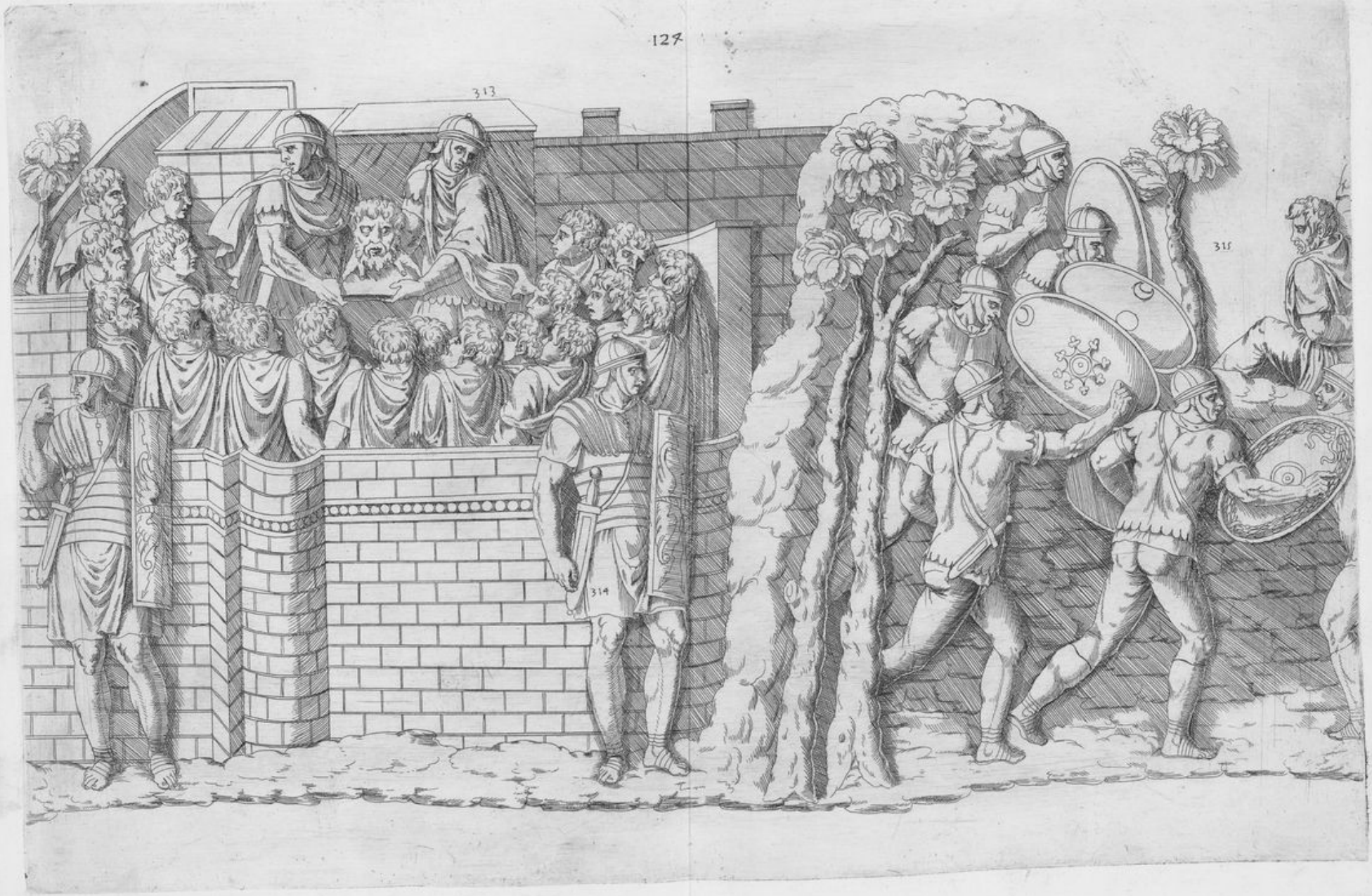

310
311


312







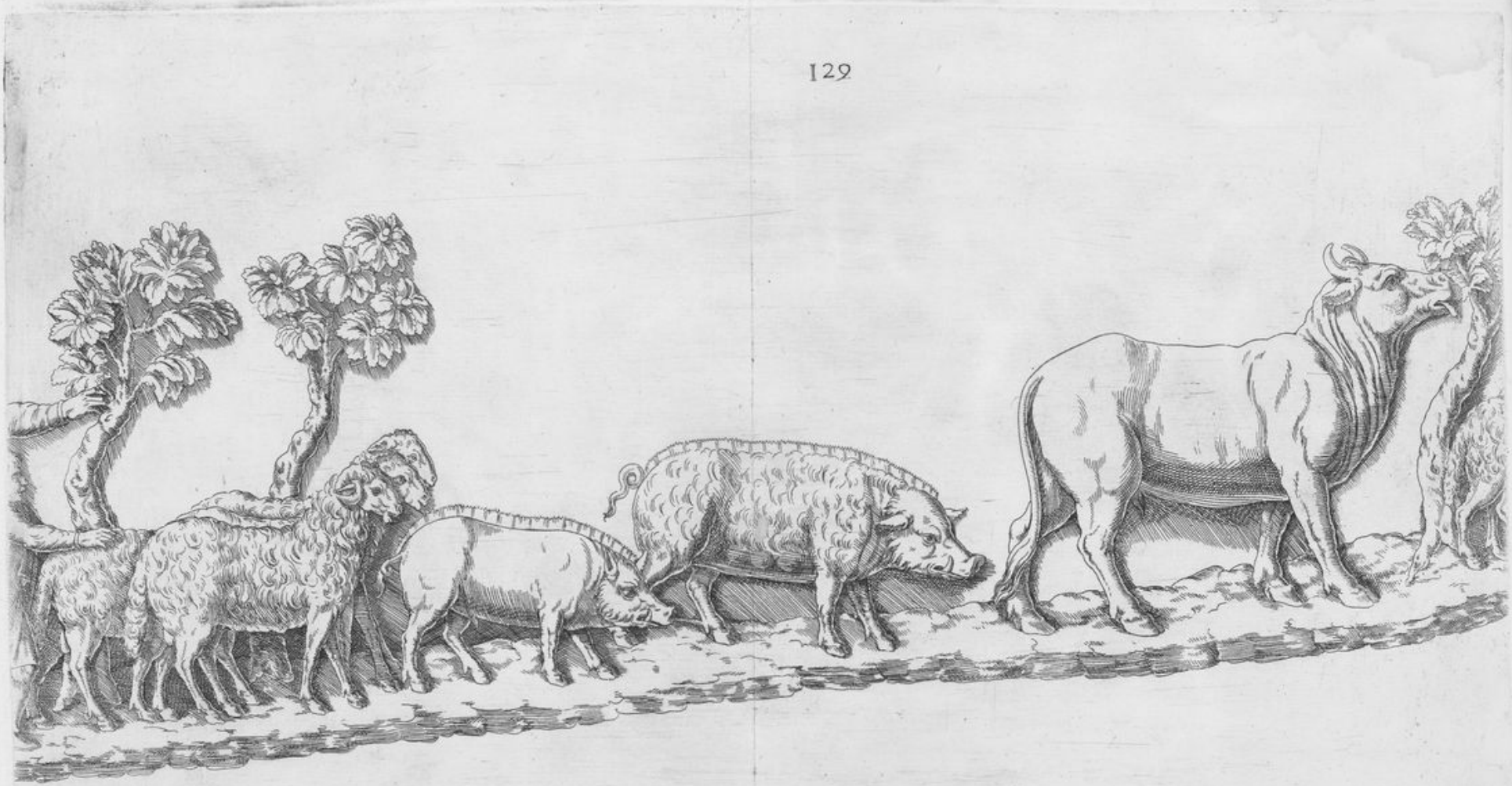

313
314
315

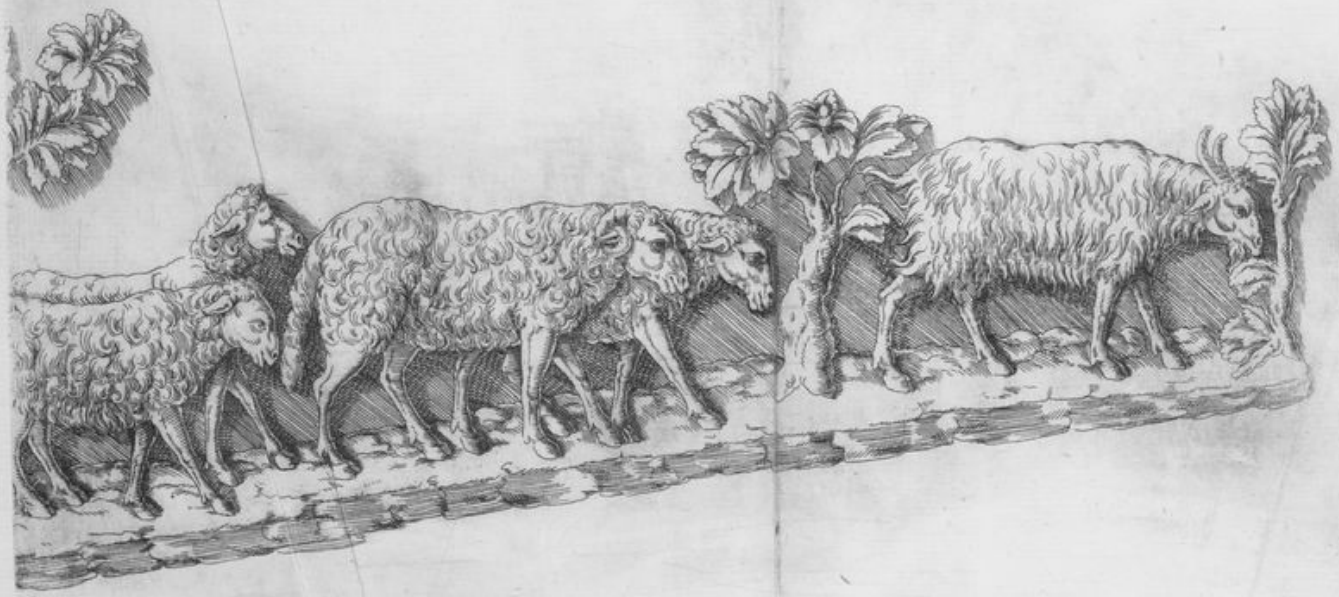

317
316


318


319


320





VIII.
ÍNDICES

Índice de nombres propios

Aelianus (Eliano), 378
Aelius Spartianus (Elio Espartano), 248
Alexander Medices (Alejandro de Médici), 342
Ammianus Marcellinus (Amiano Marcelino), 224, 228, 246, 256, 264, 302, 336
Antoninus Pius (Antonino Pío), 216, 218, 226
Apollodorus (Apolodoro), 222
Appianus (Apiano), 254
Aristoteles (Aristóteles), 246
Augustus (Augusto), 218, 232, 238
Aurelianus (Aureliano), 232
Aurora/Diana (diosa Aurora o Diana), 308
Ausonius (Ausonio), 246
Biculis (Bicilis), 374
Biondus (Biondo), 224, 248, 264
Bonifacius (papa Bonifacio), 222
Caius Marius (Cayo Mario), 232, 252
Caninius Ruffus (Caninio Rufo), 344, 346
Capaneus (Capaneo), 364
Cardinalis De la Valle (cardenal del Valle), 225
Cassiodorus (Casiodoro), 216
Catilina, 252
Cicero (Cicerón), 241, 250, 252, 254, 268, 302
Collumela (Columela), 278
Constantinus Augustus/Magnus (Constantino), 264, 324, 342
Cornelius Fuscus (Cornelio Fusco), 228
Cornelius Lentulus (Cornelio Léntulo), 232
Cornelius Tacitus (Tácito), 254
Cotiso (Cotiso), 232
Cuspinianus (Cuspiniano), 246, 354
Decebalus (Decébalo), 228, 232, 288, 298, 300, 304, 330, 332, 334, 336, 338, 344, 346, 350, 352, 358, 360, 366, 372, 374, 376, 389
Dion Cassius (Dión Casio), 224, 226, 252
Dionysius Halicarnasseus (Dionisio de Halicarnaso), 268
Diuus Ambrosius (San Ambrosio), 264
Diuus Basilius (San Basilio), 222
Domitianus (Domiciano), 226, 228, 230
Ennius (Ennio), 226, 256
Epeus (Epeo), 302
Eusebius (Eusebio), 230
Eutropius (Eutropio), 216, 226, 264
Franciscus (Francisco I de Francia), 212
Franciscus Philelphus (Francisco Filelfo), 258
Galenus (Galeno), 246
Galienus (Galieno), 232
Gellius (Aulo Gelio), 224
Goliath (Goliat), 326
Hadrianus (Adriano), 218, 226, 228, 348, 354, 360
Hieronymus Mutianus (Girolamo Muziano), 212
Herodianus (Herodiano), 256
Horatius (Horacio), 340
loannes Franciscus Polydorus (Juan Francisco Polidoro), 210
Iornandus (Jordanes), 230
Iosephus (Josefo), 302
Iulius Caesar (Julio César), 246, 256, 289, 302, 330, 378
Iulius Romanus (Giulio Romano), 210
Iuppiter (Júpiter), 292, 344
Ixion (Ixión), 308
L. Septimius Seuerus (Septimio Severo), 218, 302, 348
Lampridius (Lampridio), 254, 256
Lares (dioses Lares), 298, 336
Liuius (Tito Livio), 252, 264, 270, 302, 326, 330
Lucius (Lucio Licinio Sura), 260, 262, 294, 302, 306
Macrobius (Macrobio), 268
Marcus Aurelius (Marco Aurelio), 216
Marlianus (Marliano), 224
Mars (dios Marte), 216, 234, 304
Maxentius (Majencio), 342
Nerua (Nerva), 222
Nonius (Nonio), 258
Numa (Rey Numa), 240, 318
Nymphae agrestes (Ninfas del bosque), 234
Oedippus (Edipo), 346

Olaus Magnus (Olao Magno), 378
Oppius Sabinus (Opio Sabino), 228
Ouidius (Ovidio), 246, 268
P. Manilius Vopiscus (Publio Manlio Vopisco), 220
Panuinus (Onofrio Panvinio), 220, 268
Paulus Tertius (Paulo III), 212
Pausanias, 378
Penthesilea (Pentesilea), 278
Pephasmenos (Pefasmenos), 302
Pescennius Niger (Pescenio Níger), 248
Philippus (Felipe II), 206
Pierius (Pierio), 316
Plinius (Plinio el Joven), 216, 346
Plinius (Plinio el Viejo) , 230, 244, 246, 252, 278, 302, 320, 326, 378
Procopius (Procopio), 264
Propertius (Propercio), 266
Prudentius (Prudencio), 264
Publius Victor (Publio Víctor), 216
Pythagoras (Pitágoras), 246
Q. Minnius Hasta (Quinto Ninio Hasta), 220
Raphael Vrbinas (Rafael de Urbino), 210
Rhamnusia (diosa de Ramnute), 334
Robertus Valturius (Roberto Valturio), 302
Scipio (Escipión), 226
Septimius Seuerus Pertinax (Septimio Severo Pertinax), 218, 348
Seruius (Servio), 266
Sextus Ruffus (Sexto Rufo), 228
Solinus (Solino), 378
Sozomenus (Sozomeno), 264
Stephanus (Estéfano), 246
Strabo (Estrabón), 230, 246
Suetonius (Suetonio), 254, 266
Suida (Suidas), 240, 368
Symmachus (papa Símaco), 222
Theodosius (Teodosio), 228
Tertullianus (Tertuliano), 264
Traianus (Trajano), 206, 210, 212, 214, 216, 220, 222, 224, 226, 228, 232, 234, 236, 258, 260, 262, 264, 268, 274, 280, 282, 284, 286, 288, 290, 294, 296, 298, 304, 306, 308, 310, 312, 314, 316, 318, 320, 322, 328, 330, 334, 336, 338, 340, 342, 344, 346, 348, 350, 352, 354, 356, 358, 380, 362, 364, 366, 370, 372, 374, 376, 380
Valerius (Valerio Máximo), 270
Varro (Varrón), 246, 250
Vegetius (Vegecio), 234, 236, 238, 240, 242, 250, 252, 254, 276, 278, 288, 300, 302, 306, 312, 326, 328
Vespasianus (Vespasiano), 254, 288
Victoria (diosa Victoria), 256, 334, 338
Virgilius (Virgilio), 234, 244, 248, 250, 256, 264, 266, 276, 302, 324, 326
Vitriuius (Vitruvio), 302
Vopiscus (Flavio Vopisco), 232
Vuolsangus Lazius (Wolfgang Laz), 288

Índice toponímico

Abnoba (monte Abnoba), 244
Alcala del Rio (Alcalá del Río), 228
Alpes Iulia (Alpes Julianos), 232
Alpes Noricos (Alpes Nóricos), 234
Alpes, 226, 228, 234, 246
Area Flaminii (área Flaminia) 216
Asia, 218
Auentinus (Aventino), 250, 340
Austria, 354
Bacia, 246
Baethis (río Betis), 228
Baetica (Bética), 226
Bosna (Bosnia), 228
Campus Martii (campo de Marte), 216
Canniza (Caniza), 354
Capitolium (Capitolio), 222
Carinthia (Carintia), 226, 234
Castra Bilincionis (Bellinzona), 280
Castra Cecilia (Cáceres el Viejo), 280
Castra Cornelia (Kalâat el-Andalous), 280
Castra Flauiana (Viena), 280
Castra Gemina (Burgos), 280
Castra Germaorum (Oued Damous), 280
Castra Hannibalis (Brucios), 280
Castra Iulia (Santarém), 280
Castra Laelia (África Menor), 280
Castra Vinaria (Fuente del Maestre), 280
Castrum noum (Giulianova), 280
Dacia, 226, 228, 230, 231, 232, 296, 334, 338, 352, 380
Dania, *cf.* Damia / Cimbrica Quersoneso (Dinamarca), 230
Danubius (río Danubio), 228, 231, 232, 234, 244, 246, 354
Denmarex et Iutlant (Dinamarca), 230
Doneschingen (Donaueschigen), 244
Drauus (río Drava), 234, 236, 246
Gades (Cádiz), 302
Galia (Francia), 244, 338
Germania (Alemania), 226, 234, 244
Hadriaticum (Mar Adriático), 340, 346
Hispalis (Híspalis), 206, 225, 228
Hispania (España), 206, 226, 280, 338, 356
Hungaria (Hungría), 334, 354
Illyricum (Iliria), 247
Iazigum (Yugoslavia),
Ister (río Istro), 228, 230, 244, 246, 248, 250, 256, 284, 304, 306, 314, 316, 336, 338, 340, 354, 372
Italia, 220, 226, 230, 234, 248, 280, 338, 340
Italica (Itálica), 206, 226, 228
Lituania, 298, 308
Liuonia (Livonia), 298, 308
Martianopolis (Marcianópolis), 356
Miluius (puente Milvio), 342
Moesia Inferior, 228, 232
Moesia, 232, 356
Moldauia (Moldavia), 228, 232
Moscouia (Moscú), 298, 308
Nandaralba, Taurunum seu Alba Graeca (Belgrado), 246
Nicopolis (Nicópolis), 356
Nilus (Nilo), 244
Pannonia (Panonia), 232, 234, 246, 280, 334, 354
Pontus Euxinus (Mar Negro), 244
Podolia, 228
Polonia, 298, 308
Prussia (Prusia), 298, 308
Quirinalis (Quirinal), 222
Rhenus (Rin), 288
Roma, 206, 208, 212, 214, 216, 218, 220, 224, 230, 232, 248, 264, 270, 276, 302, 324, 334, 340
Russia (Rusia), 228, 298, 308
Sargetia (río Strei), 374
Sarmathia (Sarmacia), 228, 298
Saus (río Tsavo), 246
Saxonia (Sajonia), 230
Scandia insula (Escandinavia), 230
Seruia (Serbia), 228, 232
Stiria (Estiria), 226, 234
Tagus (río Tajo), 256
Thracia (Tracia), 244. 356
Tiber (Tíber), 340, 356
Tibiscus / Tyssa, *cf.* Tyra (río Tisza), 296, 298, 316, 320, 358, 352
Traianopolis (Trajanópolis), 356
Transyluania (Transilvania), 228, 334
Troia (Troya), 302
Valachia (Valaquia), 228